Reg.º 4417

LA EXPOSICIÓN 18 de Junio, 1911

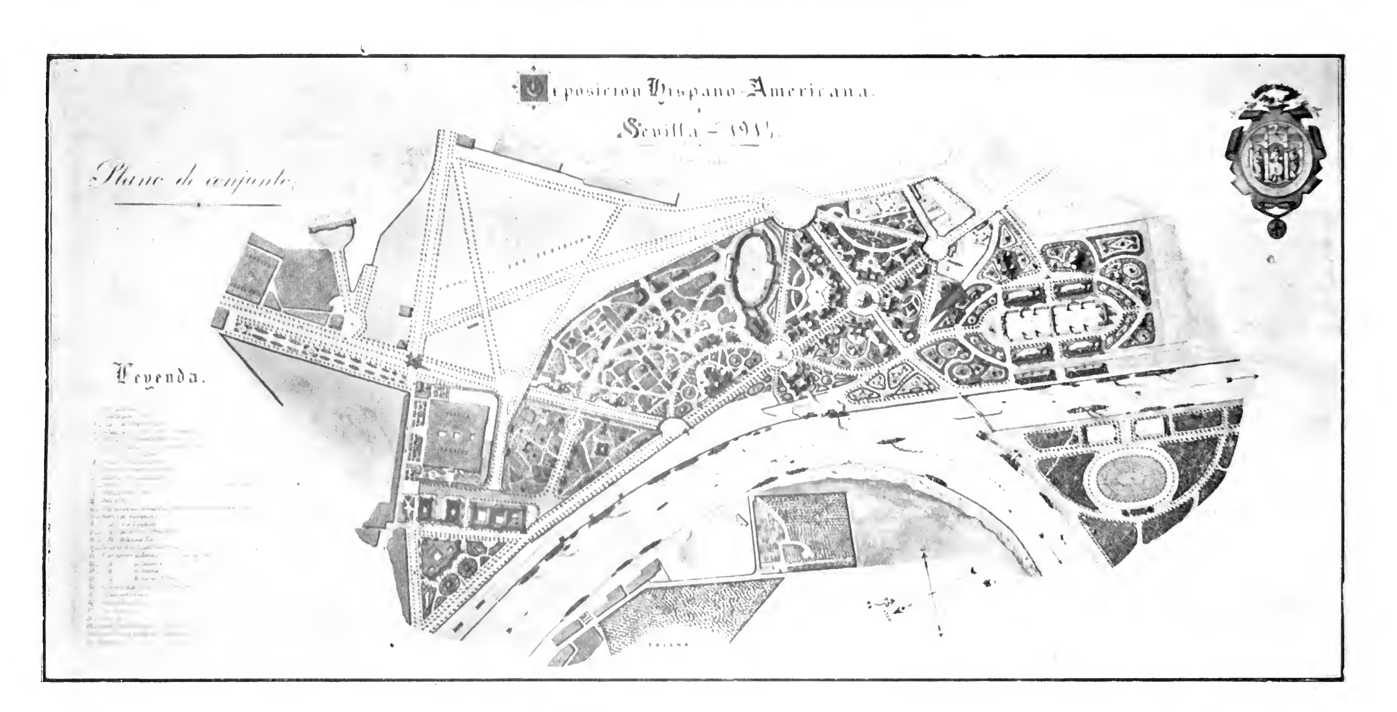


S. M. El Rey, Presidente del Comité de honor de la Exposición Hispano-Americana

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6 - SEVILLA.

EL PRIMER PLANO DE LA EXPOSICIÓN



El fotograbado que insertamos en esta página es el primer plano que se ha hecho de la Exposición Hispano-Americana, aprobado por la Comisión gestora. De la belleza y grandiosidad del conjunto da clara idea la reproducción á pesar de sus reducidas dimensiones. Los jardines que llenan y circundan el Campo del Certamen, la proximidad de la ría, del hermoso paseo de la orilla del Guadalquivir y del extenso Prado de San Sebastián adicionan nuevos encantos al proyecto. Tal como está reproducido parece un sueño; en el plano, la corta de Tablada es un hecho, y la isla que quedará después del nuevo curso del río, aparece cubierta de jardines.

Firman el plano los Sres. Rodríguez Caso, Quesada y Conde de Aguiar.

Año I.-Núm. 1

La Exposición

Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

Á TODOS

Nos han determinado á dar el título de *La Exposición* á esta humilde Revista, la circunstancia de hallarse la ciudad hispalense en los preliminares trabajos de la Exposición Hispano-Americana y el firme propósito que abrigamos de servir en la medida de nuestras pobres fuerzas los altos intereses que comprende la magna idea de la Exposición; pero, aunque así no fuera, consideraríamos el título adecuado al órgano de publicidad que creamos para exponer ideas, proyectos y obras encaminados al progreso y adelantamiento de nuestra ciudad.

Sevilla, en el orden económico y en el urbano, así como en el literario y artístico, carece de una publicación especial ilustrada.

Fuerzas sobradas de vida tiene para hacer de esta Revista una brillante exposición de su valer incalculable.

Nos dirigimos, pues, á ser intérpretes y portaestandarte de esas valiosas fuerzas, y en este noble empeño podremos fracasar por falta del saber necesario, mas no por ausencia de voluntad y de amor á la tierra en que vivimos.

Las personas que dominen una técnica cualquiera en los distintos ramos en que se desenvuelve el progreso de los pueblos modernos, tienen en esta Revista un vocero leal y un cariñoso amigo.

A ellas nos dirigimos también requiriéndolas al trabajo aquí por los nobles fines que persiguen.

Las corporaciones y sociedades que laboran por el bien de la ciudad en cualquiera de sus manifestaciones, hallarán igualmente en nosotros la acogida que merecen.

Ese es el programa, ese el objetivo de nuestra vida. Para él nacemos y sólo en él buscamos ambiente. Sobrios y severos en el juicio, serenos y activos en el trabajo y con la razón por lema, no podemos, ni debemos, ni queremos morir.

Nuestro saludo á todos.

La opinión propia

Cuando se tiene perfecta conciencia de que es justo, noble y superior lo que se dice, no debe haber inconveniente en firmarlo.

Dar al público, con la garantía de un nombre honrado, una opinión que no solo debe ser sincera, sino acrisolada en el conocimiento y en el estudio de lo que se dice, es prueba de nobleza y de saber.

Dar la opinión, contando con que la masa ignara ha de juzgar por la impresión y no por las razones y con que los entendidos no han de molestarse en rebatir las afirmaciones imprudentes y las falsas, es vileza incalificable.

Dar la opinión de buena fe, creyéndola excelente sin haberla pasado por el tamíz del estudio y sin conocer técnicamente lo que se dice, es atrevimiento imperdonable, ligereza solo propia de almas cándidas ó apasionadas que lo fían todo al valor de las apariencias ó de argumentos empíricos.

Cuando no se tiene valor cívico para poner el nombre al pie de lo que se dice, creyéndolo no solo bueno, sino lo mejor para el bien general, se va derecho á quitar de la circulación la responsabiidad que á cada persona corresponde por sus actos y á dejar que circule en cambio la idea anónima, de cuyo valer, solo por ser anónima, debe desconfiar todo el mundo.

El autor que lanza al público una idea y oculta su nombre bajo un pseudónimo, por el que en vano se pretenderá conocerle, puede obrar por modestia; pero líbrenos Dios de esos modestos ciudadanos, que no dan ideas, sino ataques, críticas y censuras.

Las ideas desapasionadas y nobles no van nunca sin razonamiento saturado de estudio y de verdad.

La crítica que no se fundamenta en el conocimiento necesario, es inmoral efectivamente, aunque subjetiva y objetivamente no lo sea.

El que arroja una inculpación ocultando su nombre, comete infamia, y el que exije responsabilidades callando su nombre, quiere para el prójimo lo que no quiere para sí.

El derecho á la crítica está reconocido á todos; mas el que ejercita este derecho debe poner al pie como garantía de su buena fe la firma.

Si la oculta no estará muy seguro de su buena fe ni de su ciencia.

Puede haber circunstancias que impidan al que censura dar su nombre, pero por la misma razón que oculta el nombre debe callar el ataque. Si no es libre para hablar, si acepta este convencionalismo, comete una traición á la vez que deja al atacado sin saber quién le ataca, lo cual es cobardía.

Las ideas buenas, los razonamientos firmes, no deben ni pueden dañar al que los lanza al público, si hay valor cívico y seguridad de una actitud ejemplar.

Suele ocurrir que muchos de los que critican y censuran callan su nombre porque no brillan en la sociedad por su limpia historia y porque el mayor crédito de sus razonamientos está en que no se sepa quién los hace.

Hay también hombres buenos y sencillos que huyen de toda exhibición, porque les preocupa su mediocridad, ó, porque valiendo mucho, tienen la modestia de no creerlo, y reservan su nombre en cuanto lanzan al público; pero esos, los primeros, no dicen más que sandeces, y los segundos solo hablan en momentos solemnes para emitir una idea grande y luminosa, cuya propia luz no tarda en descubrirlos y en levantarlos sobre la generalidad de los ciudadanos.

¿Hay alguna de estas poderosas inteligencias que haya dado al público algo grande, generoso y noble, sin que se haya sabido quién fuera?

En asuntos de interés para Sevilla, han debatido muchos sin dar el nombre. Como se hizo esto una viciosa costumbre, á nadie pareció extraño y nadie lo vió censurable. Pero á favor de la costumbre terciaron firmando con pseudónimo personas que no podían dar el nombre sin que en el acto se supiere el fin que perseguían.

¿Era esto de utilidad para alguna empresa?

¿Qué inconveniente puede haber en defender los intereses de una empresa si se amoldan al supremo interés del pueblo?

El inconveniente está sólo en que esos anónimos escritores no hablaban sino por impresión, por inspiración de un interés particular, con desconocimiento absoluto de la materia que trataban, alquilados, en fin, como se alquila un semoviente.

Y nosotros vamos á tratar las cuestiones de interés para Sevilla, pero luego de haberlas estudiado y de adquirir sobre ellas una técnica que nos parezca irrebatible y poniendo el nombre para ejemplo de responsabilidad ciudadana.

En cuanto se nos demuestre un error, lo cual es posi-

ble porque nadie está libre de errores, lo proclamaremos honradamente.

Esta será nuestra conducta en las cuestiones de vital interés que trataremos en bien de la ciudad en que vivimos y queremos vivir.

La Exposición Hispano-Americana

El proyecto de Exposición Hispano-Americana es para nuestra Sevilla una rotunda afirmación de vitalidad y elocuente expresión de confianza en el porvenir.

Ante la magnitud de la obra que representa, puede haber quien anhelando verla realizada, sienta desmayo, mas no hay quien rehuya el prestar su concnrso y menos quien se atreva á combatir ni á razonar en contra.

Empero, aun las grandes ideas, las más vigorosas aspiraciones, necesitan en el estado social presente una comunicación constante y alentadora.

Para ello hay un elemento, vástago gigante de la civilización, necesidad absoluta de los tiempos modernos, la publicidad.

Olvidarla, es retrogradar y desconocer su influjo, es querer sin saber querer.

Ella es la mejor intérprete de las ideas, poderosa máquina de trasnformación que establece y extiende la comunidad del pensamiento y llega y triunfa allí donde ningún otro poder del mundo sabe triunfar.

Ella mantiene en relación á todos los hombres, es el nervio propulsor, la virtud conservadora y el agente progresivo por excelencia, y en su fuerza imponderable solo preside el bien.

Le hemos dedicado toda nuestra vida, y al erigirnos hoy de nuevo en órgano suyo, no hallamos medio mejor de inaugurar estas páginas, que rendirlas al bien de Sevilla, al ideal que por ser de Sevilla es nuestro, el ideal de la Exposición.

***

Comenzamos recordando el nacimiento del ideal, que solo así haremos su historia y así estableceremos la relación, no muy atendida por cierto, entre el ideal y el público.

***

El 25 de Junio de 1909 celebróse en la Capitanía General el solemne acto de ser entregado por la Superior Autoridad Militar al Comandante de Artillería don Luis Rodríguez Caso, un sable de honor, homenaje ofrecido por el pueblo sevillano al iniciador del hermoso festejo patriótico *España en Sevilla*, que tuvo efecto en la Primavera de 1908.

Y en aquel acto que presidió el Capitán General, señor Delgado Zuleta, con asistencia de las autoridades civiles, comisiones de los cuerpos militares y representación de las clases y elementos de la ciudad, el señor Rodríguez Caso manifestó la idea y bases generales de una Exposición Hispano-Americana, relatando su pensamiento con toda la extensión y detalles entonces pertinentes. Así, de tan elocuente modo, expuso su gratitud al pueblo que le honraba y dió nuevo motivo al entusiasmo de los sevillanos por el progreso y engrandecimiento de la ciudad.

Tuvo la idea la más cariñosa acogida y de ello fueron elocuentes intérpretes el capitán General, el Gobernador Civil, el Alcalde y otras autoridades, y el señor Rojas Marcos, que habló en nombre de la comisión organizadora del homenaje.

Del notable discurso que en aquella memorable ocasión hiciera el señor Rojas Marcos, reproducimos, por creerlos de oportunidad, los párrafos siguientes:

«Sevilla no puede entregarse á enervante sueño de quietismo oriental á la sombra de sus pintorescos naranjales, sino que todos debemos esforzarnos para que sea centro de actividad, de tráfico y de riquezas. Que no es incompatible su engrandecimiento con el devoto respeto á sus típicas y celebradas bellezas.

La ocasión de buscar tan justas aspiraciones está ya al alcance de la mano, mediante el proyectado Certamen internacional, al que concurrirán los esfuerzos, representados por los productos de todos los pueblos españoles. Decía muy bien el señor Rodríguez Caso que la solidaridad hispano-americana está en el ambiente. Por mi parte agrego que cuenta con el unánime sentimiento del pueblo; y el sentimiento vale en la vida mucho más que las mejores concepciones científicas, porque la Historia demuestra, como ha dicho un pensador ilustre, que el hombre no se sacrifica por ninguna idea á la que no haya entregado antes su corazón.

. . . .

Si el alma pudiera tener pedazos, hallaríamos en el continente americano muchos pedazos del alma española. Porque España es, por unánime consagración, la madre Patria; y las madres no dejan de amar á los hijos que se emancipan. Porque los pueblos de América latina son hijos que viven con independencia: pero con la tutela no se desploma el santuario de la gratitud y de los recuerdos, sino que á todos conmueve y consuela la sombra del hogar primitivo.

. . . .

Para la empresa sobran las banderas de aspiraciones parciales exclusivistas. Cuando se ventila el engrandecimiento de la ciudad hay que contar con perfecta concordia. Elevemos el corazón y templemos la voluntad, que los pueblos deben aspirar á ser grandes y lo primero y principal es que quieran serlo.»

Comprendiendo la Comisión que asistió al homenaje, que si de momento no se daba calor á la idea, ésta se perdería en el vacío, constituyóse en el acto una *Comisión iniciadora*, por decirlo así, que procedió seguidamente con el señor Rodríguez Caso á las primeras gestiones y trabajos de encauzamiento del proyecto.

La *Comisión iniciadora* quedó formada desde aquel momento por los señores Rodríguez Caso, Rojas Marcos, Marqués de Gandul, Quesada, Corbato, Ciaurriz y Silva.

Incesantes y penosos fueron desde entonces los trabajos de los iniciadores, pero coronados por el más completo éxito. Las clases obreras representadas por la Casa del Pueblo, Junta de Reformas sociales, gremio de fondistas, albañiles, carpinteros, etc., se ofrecieron en masa, prometiendo muchos el sacrificio de un día de jornal para contribuir á la obra; las clases mercantiles con unanimidad absoluta manifestaron la adhesión entusiasta de sus más importantes colectividades, Cámara de Comercio, Centro Mercantil, Unión Comercial é Industrial, Unión gremial y otras; las Corporaciones Oficiales, Ayuntamiento, Diputaciones, Cámara Agrícola, se ofrecieron á cooperar con todas sus fuerzas y así mismo todas las personalidades de significación de Sevilla, salvo algunos, aunque pocos, no muy afectos entonces á la idea tal vez por miras políticas. La prensa de todos matices, poniéndose desde luego á la devoción del proyecto y los Cónsules Americanos acordando en reunión magna celebrada con la *Comisión iniciadora* cooperar con el mayor entusiasmo, dieron en fin, testimonio brillante de que la Exposición se sentía y se deseaba por Sevilla en masa.

Con tal ambiente y después de una forzosa interrupción de algunos meses impuesta á los trabajos por las dolorosas circunstancias de la campaña del Riff y sucesos de Barcelona, continuó la *Comisión organizadora* su persistente labor.

Concretadas las bases generales y económicas del proyecto, se llegó por gestiones parciales, variadas reuniones de gremios y colectividades comerciales y juntas magnas en el Ayuntamiento á una unanimidad completa en acometer la realización.

El nombramiento de una *Comisión gestora* y la protección de los altos poderes señalaron, por decirlo así, el encauzamiento definitivo de la idea y el éxito brillante de la comisión iniciadora. La manifestación ante el Rey, la mayor que se recuerda aquí, dejó imborrable recuerdo en Sevilla y dió testimonio acabado del entusiasmo de los sevillanos por la Exposición, atestiguando también las altas simpatías que la hermosa idea mereció á los Reyes. Más de treinta mil personas de todas las clases sociales pidieron á SS. MM. su augusto apoyo y éste fué tan sincero y eficaz que decidió al Gobierno hasta entonces no muy dispuesto en nuestro favor á patrocinar oficialmente la Exposición Hispano-Americana de Sevilla.

La *Comisión gestora*, que como antes indicamos fué nombrada entonces, estaba constituída por el Alcalde y representantes del Ayuntamiento y Diputación, Senadores y Diputados, Comisión iniciadora y elementos importantes de la Industria y Comercio, la *Unión Comercial é Industrial* entre ellos, que fué uno de los organismos más distinguidos por sus entusiasmos y arrestos en pro de la idea.

Importante y meritoria fué la labor de esa *Comisión gestora*, tanto en Madrid, donde hizo cuantas gestiones fueron necesarias para obtener definitivamente el apoyo oficial y para defender nuestras pretensiones frente á análogas de Bilbao, como en Sevilla para poner los primeros jalones en la cuestión fundamental de *emplazamiento* y *recursos económicos*. Tanto en uno como en otro de estos aspectos fijó su criterio aprobando presupuesto general y un plano de emplazamiento y organizando la suscripción local que había de servir de base á los recursos que Sevilla debía aportar. También se dió el primer paso de propaganda cerca de las repúblicas Americanas en visita oficiosa que efectuaron en Madrid los señores Rodríguez Caso y Soler á todos los Embajadores y Ministros americanos.

Efectuados tales trabajos preliminares de ejecución, la *Comisión gestora*, considerando su misión terminada, creyó llegado el momento de nombrar *Comité ejecutivo* que procediese en firme á la realización del proyecto y así lo hizo en Octubre de **1910**.

El Comité ejecutivo quedó desde entonces como único organismo encargado y responsable de la Exposición y se formó con los señores siguientes: Don Antonio Halcón, presidente: Excmo. Sr. Conde de Urbina; Excmo. Sr. D. José Gestoso; Excmo. Sr. D. Gonzalo Bilbao; Excmo. Sr. D. Nicolás Luca de Tena; señor Conde de Colombí; D. Pedro Fernández Palacios; D. José Benjumea Zayas; D. Manuel Hoyuela Gómez y D. José Galán Rodríguez.

Este comité celebró su primera reunión el 6 de Noviembre de **1910**, acordando nombrar el siguiente comité de honor: Presidente, el Rey, y vocales los ministros, los jefes de los partidos turnantes en el poder, el Arzobispo, el Capitán general, el Gobernador civil, el Gobernador militar, los presidentes de la Diputación, Audiencia, Cuerpo consular, Cámara de Comercio, Adademia de Buenas Letras y de Bellas Artes, Ateneo, Academia de Medicina y Junta de Obras del Puerto, Rector de la Universidad, Delegado de Hacienda, Comandante de Marina, Cabildo Catedral, Jefe de Fomento, Real Maestranza de Caballería, Senadores y Diputados á Cortes por la provincia.

En sesión celebrada el 12 de Noviembre acordó incluir en el comité de honor á los señores de la *Comisión iniciadora*.

Acordó después su reglamento provisional interno y la división y constitución de comisiones auxiliares y el nombramiento de comisión de Hacienda.

Estudió una memoria relativa á los problemas que había de plantear el comité, como antecedentes para la Exposición.

Trató del lugar del emplazamiento y después de desechar los terrenos de Tablada, por la dificultad de la comunicación, pues en **1914** quedará reducida á un puente giratorio; no pudiendo comprar ni vender los terrenos de la Palmera por oponerse á ello los propietarios, y pareciéndole difícil emplazar la Exposición en los terrenos del cortijo de Maestrescuela, ofrecidos generosamente por su propietario, el señor Marqués de Nervión, resolvió establecerla en los lugares que representa el plano que publicamos de la *Comisión iniciadora*.

Con el propósito de que por la Exposición no solo no se perjudicara el Parque, sino que resultara mejorado, se llamó al inspector de jardines y paseos públicos de París, Mr. Forestier, el cual, después de examinar los terrenos indicados, emitió dictamen señalando la línea que no debían traspasar nunca las construcciones de la Exposición y buscando la amplitud necesaria en pequeñas parcelas del Prado de San Sebastián. Respecto al Parque, envió un anteproyecto bellísimo, al que se hicieron algunas observaciones, que luego Mr. Forestier atendió, reformándolo.

Acordóse después llamar á los arquitectos sevillanos y oirlos separadamente en sus ideas sobre proyectos de la Exposición y fué llamado y consultado también el arquitecto señor Rodríguez, que estuvo al frente de las obras y construcciones realizadas en la Exposición de Valencia.

Se acordó llevar á la Exposición los mejores elementos artísticos y característicos de Sevilla, para lo cual se recabó el concurso del Centro de Bellas Artes.

Se hicieron negociaciones por medio del ministro de Estado para conseguir el concurso de las repúblicas hispano-americanas, habiéndose recibido ya noticia de que en principio han aceptado la idea Uruguay, Guatemala, Cuba, Chile, Venezuela, Perú y la Argentina.

Las comisiones nombradas son: de proyectos, presidida por el señor Gestoso; de Hacienda, que preside el señor Fernández Palacios; de propaganda, cuya presidencia es del señor Benjumea Zayas; de fiestas y turismo, el Conde de Colombí; de Congresos, el señor Hoyuela; de trabajos Mercantiles, el señor Luca de Tena; de régimen interior, el Conde de Urbina; de alojamientos, el señor Galán, y de instalaciones artísticas el señor Bilbao.

Después de nombrar estas Comisiones, el Comité aprobó las bases de un concurso de anteproyectos de la Exposición entre los arquitectos españoles, concurso que se celebrará en Septiembre próximo.

Finalmente, el Comité encargó á los señores Conde de Urbina y Luca de Tena la redacción de las bases para el reglamento general y régimen de la Exposición y aprobó el plan económico que sigue.

LA PARTE ECONÓMICA

El presidente de la Comisión de Hacienda, del Comité ejecutivo, propuso y fué aprobado un notable proyecto para arbitrar los recursos necesarios á fin de celebrar la Exposición.

Son base del proyecto los ingresos siguientes:

Tres millones de pesetas á que asciende la subvención del Estado y otros tres millones para complemento del presupuesto total, con arreglo á la obligación contraida por el Ayuntamiento.

Como no es posible por ahora disponer de los tres millones primeros, pues el Estado los dará en diez anualidades y no comenzará á entregarlos hasta el año 1913, cuando ya el Ayuntamiento haya invertido ó comprometido los tres millones de pesetas restantes, se acordó solicitar de la Corporación municipal la creación de láminas amortizables por valor de tres millones de pesetas, con interés del cinco por ciento anual.

Esas láminas habría de entregarlas el Ayuntamiento al Comité, en 17 plazos, desde Octubre de 1911 á Octubre de 1915, no comenzando á correr los intereses sino desde la fecha de cada entrega.

Para el pago de intereses de las láminas proponía el señor Palacios que el Ayuntamiento consignase durante diez años en sus presupuestos, 300 000 pesetas.

Para el pago de la subvención propuso el mencionado señor que el Estado entregue al Comité, la totalidad de la subvención en documentos de crédito, como pagarés á cargo del Estado, por ejemplo, los que podrían ser negociados, en el supuesto de que estuviesen librados para pagar por vencimientos trimestrales sucesivos de 75.000 pesetas cada uno, en fechas trimestrales de 1913, 1914 y 1915, las cuatro primeras por la cantidad 150.000 pesetas cada una, y las restantes de 300.000.

De esta manera el Comité podría disponer de los seis millones oportunamente.

El Comité comunicó al Ayuntamiento el acuerdo referente á las láminas, y la Corporación municipal contestó muy acertadamente, á nuestro juicio, que no podía excederse del acuerdo adoptado de dar una subvención de un millón de pesetas, y de hacerse cargo del déficit que resultare.

Así, pues, el notable proyecto del señor Palacios, queda modificado de este modo:

El Ayuntamiento emitirá láminas por valor de un millón de pesetas, al cinco por ciento de interés, y las entregará al Comité, y éste las pignorará en el Banco de España ó en otro establecimiento de crédito, pagándole un dos por ciento. Como las láminas rentan el cinco, percibirá el Comité un beneficio del tres.

Como se ve la combinación es plausible.

La suscripción pública puede calcularse en un millón de pesetas. A nuestro juicio será mucho mayor, porque se tendrá el acierto de recaudarla cuando estén ya adelantados los trabajos de la Exposición, y la subvención de la Diputación provincial asciende á 600.000 pesetas.

Por consiguiente, el déficit á que habría de subvenir el Ayuntamiento, no pasaría de 400.000 pesetas. Pero los rendimientos de la Exposición excederán de esa suma, y si, como creemos, resultará déficit, éste no será por el presupuesto de seis millones de pesetas, sino porque se gastará mucho más de lo presupuestado.

EL PROYECTO PRIMITIVO

Teniendo á la vista el plano que aparte publicamos y los siguientes datos que tomamos de la Memoria redactada por la

Comisión gestora, formará el lector cabal idea del proyecto primitivo de la Exposción.

Emplazamiento y plan de instalaciones.—Estudiados detenidamente los diversos lugares y terrenos de propiedad oficial ó particular que pudieran utilizarse para emplazar el Certamen y examinadas convenientemente las ventajas é inconvenientes de cada uno de ellos bajo los distintos puntos de vista que hay que tener en cuenta, se ha acordado señalar como emplazamiento para la Exposición el marcado en el adjunto plano, utilizando los parques y jardines municipales, una parte de los nuevos terrenos y construcciones de la Junta de Obras del Puerto y una parte del palacio y jardines de San Telmo, que forman en total una superficie de 600.000 metros cuadrados.

Con tales elementos se ha efectuado el siguiente trazado de instalaciones que detalla el dicho plano.

Utilizando los jardines de Eslava de propiedad municipal, se situarán en él dos edificios destinados respectivamente á Bellas Artes y á Letras y Ciencias Esos dos edificios serán de construcción permanente para recibir aplicación después del Certamen. El de Bellas Artes podrá ser destinado luego á Museos y Escuela de Bellas Artes, con lo que podría utilizarse para palacio de la Diputación Provincial el actual Museo. El de Letras y Ciencias podrá aplicarse asimismo después á Cámara de Comercio, Escuela de Comercio y Escuela de Artes y Oficios hoy mal dotados de local; instalada en ese edificio la Cámara de Comercio y libre el local que ésta ocupa actualmente en la Casa Lonja, podría ésta ser destinada en su totalidad al Archivo de Indias, completo con todas sus secciones que no están hoy en Sevilla.

Inmediato á estos edificios el Palacio de San Telmo, del que cederán temporalmente una parte para instalaciones, se utilizará tal edificio en esa parte dicha para la sección de Arte Retrospectivo y objetos de culto.

Los jardines del mismo palacio de San Telmo, que también serán cedidos temporalmente, se aplicarán á instalar las secciones Coloniales Africanas. Dichos jardines tienen en ellos su mejor utilización, por la índole de su arbolado y estructura y por tratarse de instalaciones de estilo provisional, llamadas por tanto á desaparecer después del Certamen.

En el Parque de María Luisa, conservando y respetando el gran arbolado, se instalarán: Próxima á la actual avenida del Parque, la sección Botánica-Zoológica, que podrá quedar después con carácter de permanencia, enriqueciendo y hermoseando el Parque. Diseminados por todo él, como se indica, las especiales y pequeñas instalaciones agrícolas, los pabellones para maquinaria de esta índole y frente al paseo con vistas al río, el gran palacio de Agricultura, que se procurará sea permanente si para ello se vencen ciertas dificultades de las cláusulas de cesión al Ayuntamiento de este Parque. Este edificio sería en adelante destinado á Palacio de Exposiciones.

En el extremo del Parque, inmediato á Mariana y Delicias, se edificará el Palacio de Actos y Fiestas, que análogamente al de Agricultura se procurará quede permanente.

En el fondo del mismo Parque y próximo al dicho Palacio de Actos y Fiestas, se señala el emplazamiento del *Stadium* ó *Gran Pista*.

En la primera glorieta del río, á la derecha y frente al Palacio de Actos y Fiestas, va situado el Gran Casino, que avanzará con gran terraza y escalinata hasta el río y con carácter de permanencia será futuro centro, tal vez, de las grandes atracciones de Sevilla.

Los terrenos del Huerto de Mariana y las Delicias, previo el trazado de una gran Rotonda de cien metros de diámetro, constituirán el centro de la Exposición.

En dicha gran Rotonda, sobre el mismo eje del actual paseo, y enfiladas también con el futuro puente giratorio de la ría, se alza el monumento conmemorativo de la unión Hispano-Americana rodeado de los pabellones del Ayuntamiento, Diputación Provincial, Casa Real y Gobierno y Corporaciones. Serán de índole provisional y en su emplazamiento podrán ser luego levantados monumentos pequeños que rodeen el gran monumento.

Desde esta gran Rotonda y en calles radiales que concurren al monumento, se alzarán los veinte pabellones de los Estados Americanos que pudieran tal vez quedar con carácter de permanencia y venir á ser las residencias oficiales ó Consulados de dichas naciones en Sevilla. Estos pabellones de los Estados americanos son de índole representativa, porque las instalaciones americanas irán en sus correspondientes secciones, ya en los edificios generales ya en pabellones especiales que algunas naciones quieran levantar.

Siguen las instalaciones sobre terrenos de la Junta de Obras del Puerto, aprovechando la buena disposición de ésta, que se traduce en posibles economías del presupuesto del proyecto de Exposición.

Se aprovecharán los grandes edificios que ha de construir dicha Junta, para pabellones de Industria, Minería, Guerra y Marina y Fomento, completándose, en fin, el conjunto de la Exposición con los Parques de atracciones y en el fondo de la gran avenida que formarían los cuatro pabellones indicados, así como el Club Náutico á la otra orilla de la ría y á la salida del puente giratorio con las instalaciones de *Sport*.

Como lugar para edificación de un gran Hotel, de necesidad siempre en Sevilla, sobre todo en la época de la Exposición, que exije grandes medios de alojamiento, se podría utilizar el Salón Cristina, de inmejorables condiciones por su situación y especiales circunstancias para el objeto. Esta obra, que aunque necesaria y auxiliar poderoso para la Exposición no puede ser parte integrante de ella, debe ser acometida y trabajarse en tal sentido por empresa particular que lleve la explotación del negocio.

Presupuesto general de gastos.—Con arreglo al plan de instalaciones formado y al cálculo pertinente á cada clase de edificaciones, servicios y atenciones diversas, según la índole especial de cada una, se ha hecho el estudio económico de la obra, cuyas cifras, condensadas en grandes partidas, se expresan á continuación:

Palacio de Bellas Artes	540.000
Palacio de Letras y Ciencias	500.000
Palacio de Actos y Fiestas	700.000
Palacio de Agricultura	200.000
Seccionas Coloniales	160.000
Secciones Botánica y Zoológica	200.000
Puertas y Cerramientos	250.000
Jardines	250.000
Gran Pista	250.000
Instalaciones de Sport	100.000
Instalaciones diversas (1)	350.000
Fiestas	1.000.000
Propaganda	250.000
Gran Casino	300.000
Oficinas	100.000
Gastos de explotación	600.000
Total pesetas	6.000.000

Presupuesto de ingresos.—Para cubrir el anterior presupuesto de gastos se han utilizado los medios de recaudación directa previos á la Exposicion, sin contar con los productos que pueda rendir ésta por variados conceptos, ni con medios indirectos de recaudación. Cubriendo así en firme el capítulo de gastos presupuestados, es el único medio de evitar déficit é ir á la empresa con una absoluta confianza en su resultado.

El pueblo de Sevilla, que tan brillantes ofrecimientos de recursos hizo desde un principio, contribuirá según se deduce de los acuerdos de Corporaciones y ofrecimientos en firme de la Industria, Comercio y otras fuerzas vitales de Sevilla, con la cantidad de 3.000.000 de pesetas, según luego se indica, y con arreglo á impresiones, datos de suscripción y otros trabajos realizados con la minuciosidad necesaria por esta Comisión gestora para hacer el estudio económico de la cuestión. Con dicha cantidad y la subvención de igual suma que acuerde el Estado, queda cubierta en firme la cifra total de gastos en la siguiente forma:

Subvención del Estado	3.000.000
Donación del Excmo. Ayuntamiento	1.000.000
Donación de la Excma. Diputación	600.000
Suscripción de la Industria y el Comercio	800.000
Suscripción de propietarios, grandes empresas, particulares, clases obreras, etc	600.000
Total pesetas	6.000.000

Los productos que rinda la Exposición y las recaudaciones por medios indirectos que no se han tenido en cuenta para cubrir gastos y cuyo cálculo ha sido la causa del déficit en muchos certámenes, se destinarán en el transcurso de la Exposición y al finalizar ésta á reforzar las atenciones que puedan contribuir, si cabe, á aumentar el esplendor y brillantez de la obra, á premiar lo que como resultado de ella así lo merezca y á perpetuar con obras de índole adecuada el recuerdo de la gran empresa.

(1) Esta partida comprende lo referente á pabellones del Ayuntamiento, Diputación, Casa Real y Gobierno, gastos en edificios de la Junta de Obras y parte del gran Monumento, que por su índole parece debe ser obra común de España y los Estados americanos.

EL ARCHIVO DE INDIAS

El señor Gestoso presentó al Comité un interesante proyecto para concentrar en Sevilla cuantos documentos hay referentes á América en los archivos oficiales y fué recibido el notable estudio con la satisfacción que puede suponerse.

Hemos tenido el honor de hablar con el señor Gestoso, acerca de tan importante asunto y consideramos seguro el establecimiento en Sevilla del Archivo general de Indias.

Como acertadamente nos decía nuestro ilustre interlocutor, solo conservamos de América esos papeles, mas son ellos de tal valía, que á España vienen y han de venir siempre á buscarlos los hijos de América que quieran estudiar su historia y descubrir nuevos datos de los gloriosos tiempos en que España abrió el continente americano á la luz de la civilización.

Los hijos de América, latinos y sajones—añadía el señor Gestoso—vienen á España á estudiar en los Archivos de Indias, creyendo que los conservamos con la veneración que merecen, porque en ellos está documentada la verdadera historia del nuevo mundo, inseparable de la nuestra.

Y si les ofrecemos la inestimable documentación, la riqueza de América que los americanos no tienen, y se la presentamos en legajos mal cuidados, en el suelo y llenos de polvo, ¿qué concepto formarán de nosotros? El mismo que formarían de quien tuviese en la cocina de su casa un cuadro de Murillo.

Para los paises de América, lo mejor y más importante de cuanto podremos ofrecer en la Exposición, será el Archivo de Indias, y si no ha de hallarse éste para entonces en su totalidad instalado, no tendremos derecho á llamar hispano-americana á la Exposición, que no lo sería faltando en ella lo más que tenemos de América y lo único que no tienen los americanos ó que si lo tienen, lo tienen aquí.

Del Archivo de Simancas y de otros archivos, incluso del que hay en el ministerio de la Guerra, deben venir y vendrán todos los legajos relacionados con América. Son en junto de 35 á 38 mil y hace falta para instalarlos dignamente no perder el tiempo.

Todos se colocarán en la Casa Lonja, á cuyo efecto hay que hacer muchos metros lineales de estantería, hay que cerrar los arcos del patio y hay que poner una montera de cristales.

Ya está designado el arquitecto para tan necesaria obra. Es el señor Gomez Milián, de cuyas inteligencia y actividad debemos esperarlo todo.

FIESTAS Y TURISMO

Nuestso estimado amigo el conde de Colombí, que preside la Comisión de fiestas y turismo, ha presentado al Comite un notable proyecto, del cual, aunque se guarda gran reserva, hemos podido averiguar lo siguiente.

Empieza el señor conde diciendo que la Exposición no debe ser una simple exhibición de productos con un programa de fiestas, sino que debe dar origen al establecimiento de servicios importantes que no existen, desgraciadamente, en Sevilla, ciudad que por su caracter propio, es la que más atractivos tiene para el turismo.

Necesita en primer lugar nuestra Sevilla, alojamiento adecuado para huéspedes de cierta categoría, y es indispensable establecer un gran hotel moderno, semejante á los de Ritz, con gran salón de fiestas, espacioso restaurant y todo confort.

A la sombra de este hotel vivirían otros muchos y él sería modelo que obligaría á progresar á los otros.

Si los clubs de automóviles contaran con el circuito Sevilla-Granada-Córdoba-Sevilla, lo tendrían como predilecto, por lo que se debe gestionar el arreglo de las carreteras, á fin de poder inaugurar ese circuito con motivo de la Exposición. Muy oportunamente apunta el conde de Colombí, que los turistas frecuentarían el circuito y dejarían de su paso por él un río de oro.

También hay que gestionar mejoras en el servicio de ferrocarriles.

A los lugares pintorescos y artísticos de los alrededores de Sevilla, se debe hacer excursiones dirigidas por personas inteligentes, con lo que aquellos amenos sitios se transformarían pronto, presentando jardines y restaurants, y dejando de ser miserables.

Conviene también organizar excursiones por el río.

Es necesario establecer Centros informativos con personal adecuado, y ponerse en relación con todos los Centros de turismo y Agencias de viajes.

Igualmente necesita Sevilla un gran parque, el cual no dede destrozarse para colocar en él la Exposición, sino ser reformado, de manera que tenga hermosas praderas, centros de plantas, bosques, macizos de varios colores y dibujos y avenidas bellas y bien cuidadas. Este parque podría ser como una antesala de la Exposición.

En cuanto al caracter de la Exposición, ha de ser netamente sevillano, hermanándolo—cosa facilísima—con los adelantos de la vida moderna, que se comprenden en la higiene y en la policía.

La Feria debe ser hermana gemela de la Exposición, para lo cual deben crearse concursos y premios.

El programa de festejos de la Exposición debe aunar las clásicas fiestas populares de Sevilla y los festivales modernos de sport, música, etcétera.

Préviamente, hay que resolver la cuestión del alcantarillado y el abastecimiento de agua, implantar rigurosas medidas de higiene, castigar las transgresiones de las ordenanzas municipales y de la urbanidad, montando al efecto oficinas, y publicar las infracciones y los castigos para que cuando llegue el momento de inaugurar la Exposición se haya transformado nuestro pueblo.

DEL CONGRESO DEL TURISMO

En el Congreso del turismo celebrado recientemente en Lisboa, presentó y fué aprobada por unanimidad una proposición un delegado sevillano, nuestro estimado amigo don Casto Callejo.

Es sabido que al llegar los buques con pasajeros al puerto de Cádiz, hallan éstos grandes dificultades para el desembarco y se les hace víctimas de vergonzosa explotación, pues se les exige crecidas cantidades por llevar sus equipajes desde el barco al puerto y luego desde el puerto al hotel, y se les obliga á abrir maletas y baules ante los carabineros en la Aduana y luego ante los empleados de Consumos, de todo lo cual resulta una serie de socaliñas y molestias que detiene ya á muchos turistas privándoles del deseo de desembarcar en Cádiz.

Para evitar esto, que merece bien duros calificativos, el señor Callejo propuso que las Casas consignatarias de vapores se encarguen del desembarco de equipajes, y que los carabineros y los empleados de Consumos hagan á un tiempo la revisión de baules y maletas, dando después al interesado un volante en el que conste el haberse realizado la revisión, para que pueda circular libremente el equipaje.

SECCIÓN LITERARIA



EL VIAJERO

I La alegría

Entre la verdura de las frescas viñas
Estaba la casa de piedra labrada.
La paz de la tarde sobre las campiñas,
Era vaporosa niebla anaranjada.

Priapo bermejo, guardaba las viñas
Presidiendo aquella vendimia sagrada
Y hacia los lagares las bacantes niñas
¡Van con los tirsos de piña dorada!

—¡Detente viajero! ¡Detén tu camino!
¡Séante propicios mis lares divinos!
Partiré contigo mi mesa y mi casa.

—¡Oh, insensato hombre que al Cielo provoca,
Al destino adverso suplica tu boca,
Cuida de tí mismo y deja al que pasa!



II El amor

Y más adelante cantaba una fuente
Con sus aflautadas voces de cristal
Y quieta en la fronda un ave indolente
Saludaba al freno rosa matinal.

Y una voz que era límpida y ardiente
Corría de unos labios cual tierno raudal,
Y Eros acechaba amorosamente,
Con el arco tenso y cerca el carcaj.

—Yo soy la frescura—la fuente lloraba.
—Yo soy la molicie—la fronda decía.
—Yo soy el deleite—la virgen cantaba.

—Yo domino al mundo—musitaba Amor.
El sol que en su carro de fuego subía
Solo al viajero por la senda vió.



III El placer

La hembra apostada, que había en el camino,
Dejaba una estela de gracia y ventura;
De carne morena, de boca madura
Y de cabellera de negro azulino.

Al lado la rosa bordaba el espino
Y el agua al copiarla quedaba más pura;
Así por la tarde con ténue dulzura
Brilla el atrayente lucero ambarino.

—¿Qué espera viajero?—mi pecho decía.
—Invitan sus brazos á dulce contienda;
El placer te aguarda tras la encrucijada,

Entre los perfumes de su erratil tienda,
Deja que su boca de rosa se venda.
—¡Amala!—Y yo triste seguí la jornada.

IV La piedad

El templo era una flor de la espesura
Entre los jardines de su laberinto.
El mar cauteloso pulsaba en la hondura
Sus arpas hialinas de tono indistinto.

Hércules atleta con su pompa dura
De fuerza broncínea llenaba el recinto,
Y al acariciante beso de Natura
Temblaba el dorado metal de Corinto.

Las sacras palomas el cielo cruzaron,
De Apolo los rayos ardientes brotaron,
La Sacerdotisa sus brazos alzó...

El eco hacia el templo llevó inspirada,
Mi sombra un momento tendióse á la entrada,
Pero el viajero con su sombra huyó.



V Finis terræ

En este pedazo de tierra termina
La vida y el hombre. El mar dilatado
Arrastra sus ondas hacia lo ignorado.
Si el águila llega, medrosa declina

Jamás una nave rasgó la neblina,
Ninguna victoria pasó de este lado.
Sopla el infinito un aliento angustiado
Por la espumeante planicie marina.

Sobre el promontorio me lancé de un salto
Y grité al abismo desde aquel basalto,
que era la catástrofe ya petrificada:

—¡Muéstrate al profeta del tiempo remoto!
¡De la maravilla yo soy el piloto!
¡Yo quiero otro mundo sacar de la vida!



VI Yo soy el viajero

Y vengo perdido de un mundo lejano
Por estos caminos haciendo la vía,
Y traigo en los labios, ungidos, poesía,
Y traigo una lira de fuego en la mano.

Mi frente es de sueño, turbada y sombría,
Hay en mis pupilas algo de oceano,
Hay bajo mi capa algo sobrehumano,
Hay en mis cabellos una rebeldía.

Yo soy el que vago, fantasma del viento,
Y con la borrasca dialoga violento,
Y el ímpetu reta del mar en la duna.

A veces mi antigua, mi extraña silueta,
Sobre el horizonte recortará inquieta
Como un astro negro frente de la luna.

Alfredo Blanco

ELOGIO DE LA SERENIDAD

Un buen día acudí en demanda de consejo al buen Yorimoto-Tashi, acerca del cual recibiera las mejores referencias respecto á su virtud y sabiduría.

El filósofo recibióme con paciente agrado: luego de conocer mi pretensión, habló de esta manera:

—Quieres alcanzar la dicha. Nada más justo y más fácil al mismo tiempo Voy á decirte cómo puedes alcanzar esa felicidad que persigues y que es el anhelo de todos los nacidos. La felicidad del hombre no hay que buscarla fuera del hombre sino dentro de él. Tú mismo, tu hermano, tu amigo y aun tu contrario llevais la ventura con vosotros. Oye una parábola que voy á contarte. Es vieja como el mundo; pero la Verdad también es vieja, y sin embargo, muy pocos quieren conocerla. Atiende.

Era un tiempo dichoso. Un tiempo en que existían hadas y magos encantadores por todo el haz de la tierra. En aquel tiempo, ya suspiraban los hombres por la dicha,—como ahora—y, sin embargo, nada hacían para lograrla.

Dolido un mago encantador de la mísera condición humana, trató de hacer felices á los hombres, y para ello construyó una hermosa y esplendente torre de marfil y oro, llena de elegantes tracerías, ventanajes lobulados, estatuas preciosísimas y aposentos cuyas paredes hallábanse recubiertas de ricas lencerías; ricas en colores y calidad, tegidas con seda, plata y diamantes, por las manos hechiceras de las hadas. En estos aposentos de delicia había baños perfumados, manjares exquisitos, lechos de muelle y fresca pluma, y en fin, todas cuantas delicias y comodidades pudiera apetecer el más exigente de los mortales.

En el centro de una de estas estancias, de dicha y de ventura, nacían, cuidadas por el Genio del Bien, unas flores maravillosas, dotadas de un mágico poder. Todo el que llegara á poseer una de estas flores llevaría á su casa la salud, la alegría y la riqueza, tanto para él como para cuantos durmieran bajo su mismo techo.

¡Salud, riqueza y alegría! Estos eran los dones que el mago otorgaba á todos los que fueran capaces de alcanzar una de las maravillosas flores de la torre de marfil. Pero como no suele apreciarse lo que se adquiere fácilmente, el mago encantador ideó una serie de obstáculos y dificultades, capaces de probar el temple de alma de los que aspirasen á la dicha y fueran además suficientemente discretos para vencer todas las contrariedades de la vida. La victoria sería, sin duda alguna, para los hombres de buena voluntad.

Muchos, en número incontable, acudieron frenéticos en busca de la flor maravillosa. Muy pocos la alcanzaban, tan pocos, que sólo uno logró la anhelada felicidad.

Y sin embargo ¡era tan fácil conseguir el triunfo!

No sé si te he dicho que la torre de marfil se hallaba edificada en la cúspide de una elevada montaña; pero de fácil y cómodo acceso, siempre que la pereza ó el temor al cansancio no acobardaran al que aspirase á ser dichoso de por vida.

El vencedor no se dejó dominar por la pereza. Valiente y animoso emprendió la marcha, andando sin precipitación; pero tranquila y constantemente. Cuando el cansancio físico le rendía, sentábase al bordo de los arroyos donde apagaba la sed. Los árboles ofrecíanle sus frutos con los que saciaba frugalmente la necesidad de comer. Luego seguía su caminata. Al llegar la noche dormía bajo la copa protectora de los pinos que de intento habían soltado muelles briznas que entrelazadas con el musgo, hacían un lecho sano y aromático. Una buena noche, horrenda tormenta le despertó sobresaltado. Los rayos cruzaban cegadores el espacio. Los truenos eran espantosos y enloquecedores. La lluvia fría y torrencial. El joven no se acobardó por los efectos de este fenómeno de la naturaleza y esperó resignado que pasara la tormenta. El sol despejó las últimas brumas de la noche y de nuevo emprendió la marcha.

Pero he aquí que una turba de grotescos enanos, blandiendo á guisa de clavas, fémures fosilizados de gigantes, intentó cerrarle el paso amenazándole de muerte. Young, que así se llamaba el joven, venció fácilmente á sus enemigos. La única defensa que empleó fué la del desprecio, que para seres tan pequeños y viles con ello basta. Luego siguió su camino en busca de la felicidad. Andando, andando, llegó al repliegue de la montaña. La senda que seguía era cada vez más estrecha y como cortada á pico sobre un pavoroso precipicio. Con ánimo sereno siguió su caminata sin mirar á los lados y sin volver atrás la cabeza. Unos dragones horribles con fauces que arrojaban llamaradas y baladros enardecedores, intentaron arrojarle al abismo.

Young, valiente más que nunca, hizo frente á las garras de los mónstruos y sin perder un instante la preciosa flor de la serenidad, que hallábase bien arraigada en su alma, luchó con ellos saliendo por fin al terreno llano y espacioso. La jornada había sido cruenta, pues no se vence y se domina fácilmente á los mónstruos mancomunados de la envidia y del odio que engendran la calumnia. Pero Young los dejó retorciéndose, impotentes y exasperados, al borde del abismo, á donde al fin se precipitaron furiosos despedazándose los unos á los otros...

Ya faltaba poco para llegar á las puertas de la torre de marfil en cuyo interior crecía la mágica flor de la ventura.

Young se hallaba aniquilado de espíritu y de cuerpo. La pasada lucha había sido cruenta, como digo, y por todas partes le incitaba el deseo del reposo.

La atmósfera embalsamada de un valle deleitoso por donde se deslizaba mansamente un fresco arroyo, le invitaron al bien conquistado ensueño, De entre la floresta surgieron dos mujeres; las dos eran de una belleza soberana y deslumbrante y las dos eran diametralmente opuestas en tipo y armonía. Traían guirnaldas de flores de un olor enervante y sútil... un olor de ensueño y de ventura.

Ambas le enredaron en las guirnaldas capitosas y con acentos de fascinación y de ternura le invitaron á detenerse.

—El amor es vida... es luz... es savia de la existencia. Reposa y ama... lo demás no tiene importancia. Nosotras te haremos dichosísimo. Párate y vive mientras te curamos las heridas que los mónstruos te causaron...

Young sintió un dulce éxtasis. Entre el armonioso canto de las bellas y el penetrante perfume de las flores, pensó que el muelle ensueño que le invadía era un nuevo peligro, un obstáculo aún más cruento, que el de los enanos y el de los mónstruos. Sacudiéndose el incitante enervamiento con poderoso esfuerzo, se libró de la seductora celada que le tendían las diosas irresistibles. Poco después llegó á la torre de marfil alcanzando la flor que le proporcionó larga y saludable vida, una alegría sin límites y la riqueza que trasmitió á los suyos.

Y he aquí—añadió el filósofo—el símbolo eterno de la vida. Los vencedores no serán ciertamente los que se enfrasquen y entreguen al ensueño voluptuoso enmedio de cánticos y placeres. La indolencia, la pereza, el temor y la falta de voluntad son enemigos declarados de la felicidad terrena. Para los buenos, sufridos y esforzados será la hermosa flor de la serenidad recompensa preciosa de la Energía, que es manantial y término supremo de las cosas.

Pedro Balgañón

Sevilla: Junio 911.

Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

¡La actualidad del día es tan efímera! Hace 20 años el cronista la hubiera comparado á la mariposa, como ella versatil, como ella alada, que al roce sobre las cuartillas dejaba la huella impalpable de su polvillo de oro.

El cronista de hoy no puede comparar la actualidad con la mariposa, que robó sus luces á la aurora para expirar entre las violetas de la tarde, ni con la rosa, que vivió *l' espace d' un matin*, gracil adorno de un instante, luego despojo que se aparta, que se abandona, que se olvida.

La divina Actualidad, tan efímera, tan sutil, tan coqueta de nuestros atormentados días no es mariposa ni flor. Es más. Es una mujer encantadora y frívola que tiene un aspecto cada hora. Como las demás mujeres arruina á quien seduce. Mujer que puede ser Margarita por la mañana y Naná por la noche. Mujer que reza, que canta, que ríe. Mujer en fin, con todos los atractivos y con todos los tormentos. La divina Actualidad es como el amor, fecunda, como el amor, insaciable. Todo lo vive y todo lo marchita.

***

Largo exordio para mi corto y vacuo discurso. La retórica padecerá por este defecto constitucional de la crónica, pero el ánimo del cronista ha creido necesario tal preámbulo por si llegan á vuestras manos siendo secas hojas, lo que él recogió siendo flores frescas.

¡En estos tiempos de la paradoja es tan difícil la distinción entre lo actual y lo inactual! Ahora mismo, entre nosotros, lo viejo no solo es nuevo sino novísimo. ¿Quién es el que no se ha alistado en uno de los dos fieros bandos que luchan en Sevilla por lo nuevo y por lo viejo? (que no es lo mismo que luchar por la tradición y por el progreso.) Ciertos proyectos reformistas han soliviantado los espíritus y han engendrado dos grades núcleos. Uno de demoledores, que sueña con una ciudad nueva, trazada á cordel, uniforme, monocroma, como urbe americana, creada en siete días. Otros, por efecto de la reacción de esa acción, quieren y pregonan que no hiera el acero del pico del alarife el cuerpo de la ciudad, que el verdín de las murallas se conserven como sagrados, que las estrechas vías no pierdan su antiguo aspecto, y á ser posible que el alumbrado público arda en farolas como aquellas que cayeron en las refriegas de los Rosarios ó en los enconos de la plebe contra el Régimen Constitucional, cuando á voz en grito pedía el reinado absoluto de Nuestro Señor el Rey Don Fernando.

Primero ha sido la apertura del barrio de Santa Cruz, luego la declaración de monumento público de la capilla de San José, más tarde la de los Caños de Carmona.

La antigüedad es venerable, pero la vida tiene tantas exigencias. El prudente término medio está en conservar lo que nos legó el pasado, pero no para enterrarnos en su recinto como en un sepulcro, sino para que alegre nuestra existencia, para que encante nuestros ojos, para que deleite nuestra alma.

Bien harán los defensores de Sevilla antigua—¡hasta ahora Sevilla no tuvo defensores!—en rodear las obras de arte, de cadenas de cultura y de amor que guardan más que las de hierro, en hacer una siembra en los espíritus de devoción hacia esos restos del pasado, en enseñar á ver á esos ojos que contemplan indiferentes un azulejo árabe, en educar la voluntad que dirige esa mano que ya mutila un mármol, ya rompe un friso, ya retuerce una reja... Y entonces Sevilla dejaría de ser la ciudad de las ruinas monumentales, de las reliquias artísticas profanadas.

***

Va á entrar el solsticio de Verano. Ya desapareció la rosada veste de Mayo, el mes pagano de las flores, el mes cristiano de las cruces.

En Sevilla la tradición de la fiesta de la Cruz, está casi extinguida.

La calle se ha hecho fácil á las gentes. El *Cine* y las *Varietés* han originado una revolución silenciosa.

Las noches de la Cruz de Mayo resultan completamente *blancas* al lado de nuestras noches en que una figura bajo el pretexto de Salomé, ó sin ningún pretexto, sacude el apetito sexual, tejiendo danzas en un escenario.

¡Nuestras noches! Pudiera creerse que esta afición al desnudo revela un instinto estético. Más vale no engañarse y decir que la elegancia estatuaria no impresiona á los espectadores.

La sala de espectáculos es un horno. Una fiebre intensa sacude los deseos del concurso ante la aparición femenina, suntuosamente desnuda, con ciertas refinadas apariencias de vestidos. El pueblo extenuado y decadente grita ó ríe.

Fuera... La noche sevillana, henchida de belleza primaveral es serena y tranquila.

En el silencio de las calles apartadas, parece que la Tradición se desliza entre las encrucijadas, rozando las rejas donde el artífice puso la lima, bordeando el tazón de la fuente, errando por el jardín al claro de luna.

Nocturno admirable que no descubre el turista porque no lo dice el Bedecker y que tampoco sospecha el pueblo porque hasta ahora nadie se cuidó de enseñarle la poesía del naranjo en flor, el misterio de la noche ardiente, la belleza del profundo cielo azul...

¡Qué triste ceguera la de los que tienen ojos y no ven!

Silio.

LA CANCION DE LAS ROSAS

Rosas de Abril
Para mi amor,
Las del jardín
Del corazón.
Rosas que nacen
Todas luz,
En todo ardor
De juventud,
Y del afán
De toda fe
En el albor
Del bien querer.
Cuando se es mozo
Y se es galán,
Y el alma tiene
Sed de amar,
Y el corazón
Siente fluir
La sangre moza
de su Abril.
Las manos blancas
Del bello Amor,
Que así son rosas
Como ellas son,
Con qué alegría
Las cogerán
De entre las ramas
Del buen rosal.
Pero sus manos
Cuide el Amor,
Que tiene espinas
El corazón,
Y antes que herirlas
Y así dañar,
Mueran las rosas
En su rosal.

J. Muñoz San Román.

EN EL VALLE DE LAGRIMAS

Ya sus lucientes rayos vespertinos
el sol en este arroyo reverbera;
presto su luz que los sembrados dora
se hundirá tras las sierras;
negra la noche llegará muy pronto,
y de tus manos bellas
me darás las caricias que formaron
Amor y Venus en coyunda estrecha.
Que no venga el pasado á herir tu frente
ni el temor del futuro te sorprenda.
Tu rostro de jazmines y de rosas,
tu cuerpo de azucenas,
tus besos, tu sonrisa, tus palabras
y el viento que los lleva,
no pueden esperar. Perder la vida
es tan solo, mi bien, lo que se espera.
Lejos, lejos del mundo y de sus sombras.
Ríete de sus penas...
¿Qué te importa el pasado si no existe
y qué lo porvenir si nunca llega?
¡El presente no más! Suya es la vida,
él solo y siempre reina,
inseguro y mudable, pero cierto
en su privanza eterna.

Guarddon.

POR LA EXPOSICIÓN

OPINIONES

A poco que el lector haya querido al pasar la vista por el historial que hacemos de los trabajos efectuados con el objetivo de la Exposición, habrá visto que no aparece explicado el aislamiento en que se hallan el iniciador de la idea y los señores que le acompañaron.

Como esto se ha comentado creimos oportuno conocer la actitud de dichos señores y les invitamos á hacer las manifestaciones que creyesen oportunas.

Vimos primeramente al señor Rodríguez Caso, le expusimos nuestro deseo y haciéndonos señalada merced, que vivamente le agradecemos, nos dijo:

«Tratándose de la Exposición y de un honor que usted me hace no puedo desairar su requerimiento, pero le ruego reduzca la importancia de su *interview* á la pequeñez de mi persona».



D. Luis Rodríguez Caso
iniciador de la Exposición

Advertímosle que ajustándonos á la realidad no podíamos tener en cuenta una pequeñez que no existía desde el momento en que hubo brillantes certámenes á él debidos, y observando su silencio le preguntamos:

—¿Sigue usted con iguales entusiasmos y esperanzas por la Exposición que cuando la inició?

—No con iguales, con mayores entusiasmos que entonces,—replicó vivamente—porque después de iniciada la idea mi ilusión por ésta se ha visto fortalecida por la ilusión unánime de todos los sevillanos. En un principio pudo ser la Exposición un sueño de mi pobre fantasía, pero luego ha sido aspiración de todos y hasta los pocos que en los primeros tiempos, por conveniencias políticas ú otros móviles, fueron desafectos á ella, hoy son sus más esforzados paladines.

Mis entusiasmos, por otra parte, no pueden tampoco decaer por el ideal que los sostiene; pensé siempre que el Certamen si lo veíamos realizado con el debido esplendor será poderoso motivo para que Sevilla dé un gran avance y ostente al par el glorioso galardón de realizar en el presente, como lo hizo en el pasado, una gran obra de aproximación hacia nuestros hermanas de América. Como sevillano, muy pequeño pero muy entusiasta, ha fantaseado mucho mi imaginación y me he forjado muchas ilusiones. España, América y Sevilla, reunidos aquí en fraternal y grandiosa fiesta de historia, paz y trabajo. ¡Es ideal que merece nuestro más fervoroso culto y todos nuestros mayores sacrificios!

En cuanto á esperanzas en el éxito claro es que éste ya depende del acierto en la ejecución de la idea y me atrevo á pensar que será completo dado el alto concepto de idoneidad de que gozan las personas que forman el Comité ejecutivo.

—¿Qué opina usted del trabajo realizado y á realizar por el Comité?

—Dispénseme que no satisfaga su pregunta. Ni debo ni puedo emitir mi humilde juicio sobre ello por varias razones y es la principal que considero sería pretencioso en mí tratar de comentar la obra de los señores del Comité, respetables amigos míos, que seguramente ponen toda su inteligencia, que es mucha y muy superior á la mía, á la devoción de la ardua empresa y que seguramente sabrán desenvolverla con la brillantez que Sevilla espera. Por otra parte, en detalle no conozco sus trabajos y planes.

Una sola indicación me permito y quizá huelgue el hacerla porque sin duda el Comité con su respetable buen criterio se habrá anticipado á mi pensar y lo habrá tomado por norma. Prescíndase en los trabajos de conveniencias políticas y personales, mírese alto, muy alto, que en ello va el nombre de Sevilla y

El marqués de Gandul
de la Comisión iniciadora



D. Narciso Ciaurriz
de la Comisión iniciadora

unido á él el de España, y si en cualquier momento se llega á temer que la Exposición Hispano-Americana no ha de resultar lo grandiosa que todos la queremos, desistamos de ella, que para hacer una feria grande no debe Sevilla alardear ridículamente de Exposiciones internacionales.

Otras preguntas hicimos luego á nuestro amable interlocutor, pero él guardó cortés silencio, y como nada más nos decía, dimos por terminada la conferencia, que, como puede ver el lector, comprende afirmaciones bien rotundas y de la mayor importancia.

***

Visitamos luego al señor don Fernando Silva.

Pertenece á la Comisión iniciadora de la Exposición, y es persona de gran inteligencia y probada laboriosidad.

Al solicitar su retrato hubimos de hablarle de la Exposición y nos hizo tales manifestaciones que consideramos oportuno reproducirlas.

Nuestro deseo es interpretarlas fielmente, pero si así no resultase, rectificaríamos gustosos.

El señor Silva nos habló en estos ó parecidos términos:

La idea de una gran Exposición alentaba en el señor Rodríguez Caso desde que se hizo la notable Exposición del Teatro Eslava, que todos recordamos con gran complacencia, pues fué un bellísimo Certamen, en el que Rodríguez Caso empleó brillantemente sus iniciativas y su talento. Me honro hace muchos años con su amistad y ha habido siempre tal comunidad de pensamiento entre los dos, que conozco sus ideas y más de una vez me he permitido hacerle advertencias y requerimientos en bien suyo. Híceselos á poco de realizarse las fiestas de España en Sevilla, que fueron una gran demostración del valer de mi amigo; le recomendé, luego de haberle advertido oportunamente que había de sufrir grandes disgustos, que se abstuviera de emplear sus generosas iniciativas en bien de la generalidad y las concretase á su familia, con lo que no amenguaría sus méritos, puesto que ya había cumplido como ciudadano. Pero su gran corazón no le dejó abrigar esa idea. Tuvieron las fiestas de España en Sevilla oportunidad grande. Fueron cuando existía latente en toda España el disgusto á consecuencia de ciertas vitandas aspiraciones de algunos catalanes, Rodríguez Caso realizó el ideal de unir aquí en íntimo abrazo á las regiones españolas, y lo hizo en condiciones de tal brillantez que nunca se olvidará. Al homenaje que le tributó el pueblo, dedicándole un sable de honor, él respondió entregando la idea de la Exposición Hispano-Americana. No valieron mis afectuosas prevenciones. Mas no por que él desoyera mis amistosas palabras había yo de abandonarle. Así, pues, cuando se formó la Comisión iniciadora, me presté gustoso á figurar en ella, resuelto á ayudarle. Ya en aquel momento sufrimos el primer disgusto: ciertas manifestaciones del que á la sazón era alcalde.

Los hechos de nuestros mayores, que nos legaron una Sevilla grande, rica y próspera, deben obligarnos á conservar y á sostener el prestigio de la ciudad con nuevos actos que la encaminen á su progreso. El pasado grande nos obliga á conquistar un porvenir digno del pasado. Fortalecidos con esta idea y por el amor que profesamos á nuestra Sevilla, empezamos á trabajar para abrir camino á la Exposición Hispano-Americana. Era noble y conveniente estrechar los lazos de amor entre España y las naciones de América, reuniéndonos todos en hermosa manifestación de trabajo. Era preciso también que aquellos paises vinieran, no á ver nuestra miseria y á compadecernos, sino á ver que podíamos figurar á su lado y á resolver que debíamos presentarnos unidos y en íntima inteligencia todos. Tenía, pues, un ideal grande



D. Fernando de Silva
de la Comisión iniciadora



D. Miguel Quesada (de la Comisión iniciadora)



El Sr. Rojas Marco (de la Comisión iniciadora)

el proyecto de la Exposición; presentarnos dignamente, para lo cual habríamos de avanzar mucho en poco tiempo, y dar un motivo de unión todos los paises del habla castellana.

Nuestros trabajos obtuvieron gran éxito. Los gremios, el comercio, los particulares acogieron la idea con entusiasmo indescriptible. Rodríguez Caso expuso ante el jefe del Gobierno el pensamiento y el señor Canalejas lo aceptó reconociendo el derecho de Sevilla á celebrar la Exposición. Creimos llegado el momento de llamar á todos á laborar en el proyecto; dijímoslo al alcalde y éste convocó á la Junta magna que nombró la Comisión gestora, organismo oficial.

Nosotros no esperábamos cargos ni los queríamos. Solo anhelábamos trabajar. Creíamos que debía nombrarse un comité de honor que se encargase de la alta representación y una comisión administrativa para que interviniese en absoluto la parte económica. Después solo hacía falta á nuestro juicio, una comisión ejecutiva, en la que bien podían estar hombres modestos, hasta trabajadores de blusa, que buena falta nos harán.

Después se constituyó el Comité ejecutivo. Ya, hasta las personas que se habían manifestado enemigas de la Exposición, acogían con gusto la idea de celebrarla y los mismos que censuraban á los que formábamos la Comisión iniciadora, dándonos ridículos títulos, tuvieron que bajar la cabeza ante la poderosa corriente de opinión que favoreció nuestros proyectos.

Los que nos aplicaban títulos deben saber que estábamos juramentados para no aceptar por nuestro trabajo ni siquiera una modesta condecoración. Habíamos vencido. Sevilla entera quería la Exposición ;y con ésto nos hallábamos suficientemente pagados Vino luego el ofrecimiento de un cargo retribuido para Rodríguez Caso, ofrecimiento que no podía aceptarse y que por la misma razón no debió hacerse. La explicación que dieron de que no era justo que Rodríguez Caso perdiera su tiempo y sus ingresos pecuniarios, pues habría de dedicarse por entero y durante unos años á la Exposición, no convence. El que se mete en un asunto él sabe cómo, y las consideraciones expresadas no debieron tenerlas en cuenta los demás, ya que él no las tenía, como tampoco las teníamos los que le auxiliábamos, que más de una vez sacrificamos lo que algunos no podíamos sacrificar, pero que lo dimos gustosos porque así nos lo imponía nuestro amor á Sevilla.

La idea de la Exposición nos entusiasmaba porque no era para que vinieran á Sevilla á divertirse cuatro extranjeros, porque no era una fiesta más, sino un resurgimiento general de nuestras fuerzas, de las fuerzas vivas de Sevilla, al que habían de acompañar obras que no se hacen y debían hacerse ya.

Ha pasado mucho tiempo sin propaganda alguna, sin comunicar entusiasmos sentidos por la Exposición. Si esto denota falta de entusiasmos por la idea ¿qué extraño será, si no hay actividad en quien tiene el deber y la responsabilidad de tenerla, que se enfríe el caluroso movimiento que hubo en la opinión?

En cuanto al desvío hecho al señor Rodríguez Caso, no me lo explico satisfactoriamente, como tampoco me explico que se haya olvidado al marqués de Gandul, persona de buena fe y honradísima y de probado amor á la ciudad; ni al señor Quesada, hombre enérgico, prototipo de la caballerosidad y la nobleza y de severidad grande, que buena falta hará siempre; ni al señor Rojas Marco, cuyas altas dotes de talento conoce todo el mundo... En fin, no sé por qué se ha prescindido de estas personas.

No quiere todo esto decir que yo haya perdido la confianza en el Comité ejecutivo. La tengo, pero anhelo verle caminar adelante y observo su silencio que parece falta de entusiasmo...

*
* *

De los demás señores de la Comisión iniciadora, varios se excusaron cortesmente de hacernos manifestaciones, unos porque sabiendo que había de hacerlas el señor Rodríguez Casso, consideraban preferible que hablara él, adhiriéndose por de contado á sus palabras, y otros porque no querían realizar acto alguno de carácter público; á otros no pudimos pedirles su opinión porque se hallaban aúsentes ó enfermos.

*
* *



El Sr. Corbato
de la Comisión iniciadora

Correspondo gustoso á la indicación del director de esta importante Revista, para que emita mi opinión acerca del Certamen Hispano-Americano, que deberá celebrarse en Sevilla el año de 1914.

Bien poco puedo decir, que no sea del dominio público, pues la prensa local, inspirándose como siempre, en todo lo que es beneficioso para esta población, anticipó las noticias relacionadas con el estado en que se encuentra el asunto.

Sin embargo, algo se puede anticipar. Es indudable que Sevilla, una vez verificado el Certamen, entrará en una fase de prosperidad y engrandecimiento altamente beneficiosa para la Industria, el Comercio y todas las clases sociales, pues se colocará al nivel que por su importancia le corresponde, con relación á las primeras ciudades de España. Por creerlo así, desde mi entrada en la Alcaldía uno de mis primeros cuidados, fué el proseguir con toda actividad, las gestiones necesarias á sostener y si era posible aumentar, los entusiasmos en los diferentes órdenes de la sociedad sevillana. Buena prueba de ello, fué, la manifestación pública celebrada para ir al Regio Alcázar, que tan buena acogida tuvo de SS. MM. y después del Gobierno. Sería muy prolijo enumerar las grandes dificultades que ha sido necesario vencer para llegar á la franca situación en que hoy se encuentra el Comité Ejecutivo y que muy en breve podrán apreciar todos.

No es posible á mi juicio, aventurarse á exponer los beneficios generales que resultarán con la celebración del gran Certamen Hispano-Americano, pero sí los que han de resultar para Sevilla en los trabajos preliminares, sacudiendo su habitual letargo, pues claro está que es imprescindible ir haciendo reformas, mejorando los servicios y, en una palabra, todos los trabajos de preparación, á fin de recibir dignamente á los que nos honren con su valioso concurso.



D. Antonio Halcón y Vinent

Alcalde de Sevilla y Presidente del Comité ejecutivo de la Exposición.

No es esta labor de un día. Algo más de 15 meses llevo desempeñando la Alcaldía y puedo asegurar que todos mis entusiasmos y mis esfuerzos, han estado siempre al servicio del cargo, y aunque nada definitivo hay conseguido, algunas reformas se están llevando á efecto, en la medida que permite el estado económico del Municipio, y otras están en estudio para su más pronta realización.

Además, Sevilla podrá ser uno de los principales centros de turismo de Europa y América, si como espero se lleva á efecto el gran Hotel-Casino. Obtendrá también como indudables beneficios, el arreglo del Parque de María Luisa y de todos los jardines, así como las edificaciones que con carácter de permanentes, se han de construir en el lugar de emplazamiento de la Exposición.

Este resultado que esbozo á la ligera, compensa las preocupaciones y dificultades que hemos debido contrarrestar, pero todo ello puede darse por bien empleado, si todas las iniciativas para llevar á la realidad tan hermoso pensamiento, ya en vías de ejecución, reportan como esperamos, á nuestra querida ciudad grandes beneficios.

La Exposición Hispano-Americana coincidirá con la terminación de las obras del Canal de Alfonso XIII, que tanto ha de facilitar la navegación por el Guadalquivir.

Anúnciase, pues, para 1914, la hermosa conjunción de dos obras colosales, á cuyo solo influjo podrá centuplicar nuestra Sevilla su riqueza y su cultura.

Por nuestra parte debemos procurar que la Exposición se realice de manera tan decorosa, que alcance el beneplácito de todo el mundo.

***



D. Gonzalo Bilbao

del Comité Ejecutivo



D. Manuel Hoyuela Gómez
Presidente de la Diputación. Del Comité Ejecutivo

El Comité no tiene plan completo respecto al número y naturaleza de los Congresos que hayan de celebrarse con motivo de la Exposición Hispano-Americana. Solo existe el deseo de que sean muchos y de gran importancia para lo cual no ha de escatimarse medio alguno á fin de que en su organización y funcionamiento figuren las eminencias más universalmente reconocidas en cada materia.

Mi pensamiento es ponerme en relación directa con todos los científicos, literarios y artísticos de Sevilla para rogarles que presten su concurso y que designen personas para formar la Comisión especial de Congresos.

La organización de los Congresos se hará por esa Comisión en relación directa con el Comité y es claro que esto ha de dejar á aquélla en libertad completa para que determine la naturaleza de los Congresos, para que forme el programa que en cada uno ha de ser objeto de discusión y, en una palabra, para cuanto se refiera á la parte que pudiéramos llamar de fondo, reservándose mayor intervención en la parte económica, organización de festejos, etcétera, pero sin que ni para lo uno ni para lo otro deje de existir la más estrecha relación dentro del carácter informativo y consultivo que ésta, como todas las Comisiones especiales de la Exposición, ha de tener según lo acordado por el Comité, quien se reserva las facultades ejecutivas como medio indispensable para conservar la unidad que garantice el buen éxito de la totalidad del proyecto.

Creo que los Congresos deben ser universales, porque tienen mayor importancia, pero esto no evita el que algunos puedan organizarse Hispano-Americanos y hasta regionales cuando la especialidad de la materia así lo exija para obtener resultados prácticos y positivos.

El Comité ha de estar dispuesto á secundar toda iniciativa provechosa, sin exclusivismo alguno para que no se pierda ninguno de los esfuerzos de la Comisión.

Como se ve la parte principal de la organización y funcionamiento de los Congresos debe quedar en mi opinión á cargo de la Comisión y por esto y porque se trata del beneficio común es seguro que no han de faltar al Comité el esfuerzo decidido y la firme y constante votad de la intelectualidad sevillana.



El Conde de Colombí
del Comité Ejecutivo



D. Pedro Fernández Palacios
del Comité Ejecutivo

Accediendo á nuestra súplica el Sr. D. José Benjumea y Zayas, Presidente de la Comisión de propaganda en el Comité ejecutivo de la Exposición, ha tenido la bondad, que le agradecemos, de decirnos lo siguiente acerca de sus ideas relativas al gran certamen que se proyecta:

"Lejos del parecer de muchos de mis compatriotas, creo de verdadero resultado práctico la Exposición Hispano-Americana.

Las corrientes de simpatía, manifestadas siempre que acontecieron ó se provocaron ocasiones de relación entre España y los países de América, y demostradas muy recientemente, tomarán una concreta y precisa forma tan pronto como las circunstancias lo determinen.

Las circunstancias pueden nacer de nuestra voluntad, y nada lo demuestra mejor que la idea del certamen, en cuya celebración está la oportunidad de una inteligencia entre todas las naciones hispano-americanas y la madre España.

En América tenemos el futuro mercado de nuestros productos naturales, casi exclusivos en el mundo, y la mejor disposición por parte de los americanos para darnos preferencia ante los similares de otros países.

Los americanos pueden traernos maquinaria agrícola, bastante adelantada allí y muy necesaria para nosotros, y algunos de sus productos naturales, cuyo consumo es de primera necesidad, sin que corramos por ahora el peligro de una inundación de trigo ó de maiz.

Pretender equiparar nuestra Exposición á otras celebradas con el carácter de universales, por países de gran prosperidad industrial y mercancantil y con grandes medios económicos, sería ridículo. Esas Exposiciones han sido, como negocio, de desastroso resultado, por lo menos de momento, y es evidente que en ese solo aspecto, será igual ó peor la Exposición Hispano-Americana.



D. José Benjumea Zayas
del Comité ejecutivo

Tiene nuestra Exposición una parte que basta ella sola para llamar la atención del mundo: la parte artística é histórica. Eso no se compra; son pocos los que lo tienen, y aquí poseemos un tesoro. Solamente hay que saber presentarlo dignamente. Esto por sí solo es suficiente atractivo, siempre que el visitante halle buen alojamiento, medios fáciles de comunicación y, en una palabra, facilidad y comodidad.

He de encaminar la propaganda exclusivamente á Andalucía en la parte industrial y mercantil sin desatender la artística, dándole toda su gran importancia, y he de hacerla también mundial en ese último concepto, valiéndome para ello, á ser posible, de los periódicos y revistas de más circulación y crédito, sin olvidar otros medios.

Creo que el modesto sacrificio de Sevilla será sobradamente recompensado, y puede dar origen á un despertar fecundo, aunque nuestra labor se concrete á saber explotar lo que tenemos.

* * *

D. José Galán Rodríguez.

Preside la Comisión de Alojamientos y, según nos ha manifestado, estudia cuanto cree que puede referirse á la citada comisión para redactar un proyecto y presentarlo al comité ejecutivo.

Tiene el señor Galán noticias de que hay varias entidades deseosas de establecer un gran hotel como el mejor del extranjero.

Parece que existe el propósito de ofrecer al capital sevillano alguna participación económica en el asunto, no porque haga falta capital, sino por atención á Sevilla.

El gran hotel aludido se establecerá probablemente en el lugar que ocupan el teatro y los jardines de Eslava.

También se edificará allí un gran casino independiente del hotel.

Como el servicio de carruajes está relacionado con el de alojamientos, piensa el señor Galán estudiarlo, proponiéndose gestionar que todos los coches lleven en sitio visible la tarifa, redactada en varios idiomas para evitar abusos que suelen cometerse.



D. José Galán Rodríguez
del Comité ejecutivo

De varias comisiones

El conde de Urbina, que preside la Comisión de régimen interior, nada ha podido decirnos de este particular, porque en realidad su trabajo empezará cuando se halle la Exposición instalada y ahora estudia diferentes puntos de vista sobre reglamentación.

No hemos querido importunarle solicitando nos dijese algo de lo que estudia y prepara. Estamos seguros de que realiza buena labor y oportunamente nos ocuparemos de ella.

El orden interior de una Exposición es de lo más delicado é importante. A él han de ajustarse los intereses de los expositores y del público.

Nada decimos de la Comisión de Trabajos Mercantiles, porque su presidente, D. Nicolás Luca de Tena, no ha creido oportuno hacernos manifestación alguna. Suponemos que estudia también cuanto se refiere á esa sección. Del claro talento y de la gran competencia del señor Luca de Tena hay que esperar mucho. De cuanto estime conveniente hacer solicitaremos noticia para darla á nuestros lectores.

No nos ha sido posible hablar con D. Gonzalo Bilbao, que preside la Comisión de instalaciones artísticas. Se encuentra en Madrid atendiendo al restablecimiento de su salud. Vivamente deseamos que lo consiga pronto.

Consideramos de gran interés á los fines de propaganda, que los señores del Comité ejecutivo se comuniquen con el público.

Siempre sus palabras servirán de aliento, indicarán la importancia del trabajo que se va realizando y darán la medida necesaria del concurso que todos les debemos prestar. Para ello, las personas que tengan ideas beneficiosas, pueden comunicárnoslas en la seguridad de que las publicaremos con los detalles gráficos que sean necesarios.



El conde de Urbina, D. Federico Amores Ayala
del Comité ejecutivo



D. José Gestoso
del Comité ejecutivo



D. Nicolás Luca de Tena
del Comité ejecutivo

LA FÁBRICA DE TABACOS



La industria tabaquera en Sevilla tiene su origen hacia los comienzos del siglo XVII y adquirió tales extensión y progreso y daba rendimientos tan pingües, que al terminar aquel período era generalmente declarada la insuficiencia de la fábrica primitiva y poco después se resolvía la construcción del grandioso edificio actual.

El genio industrial que dormitaba en las profundidades de los siglos viviendo solo quizás por el recuerdo del emporio que tuvo en Venecia, despertó al alborear la civilización americana y renovó en España los signos de su acción, rompiendo la tradicional costumbre de dar á la industria moradas humildes y determinando por su influjo la construcción del soberbio edificio que hoy admiramos todos.

Empezáronse los cimientos en 1728, el 15 de Septiembre, según se cree, erigiéndose la hermosa construcción sobre enormes pilotes de mampostería unidos entre sí por subterráneos arcos de ladrillo y basados en un banco de arcilla impermeable y resistente como la roca.

Fué el arquitecto Juan de Wandenberg que no tuvo la suerte de ver terminada su magnífica obra, la cual fué seguida por don Vicente Catalán y Bengoechea, duró 30 años se inauguró en Julio de 1758, y costó 37 millones de reales, suma no gastada hasta entonces en un establecimiento industrial.

Las fachadas principal y posterior miden 184'456 metros de longitud. Las laterales, 146'094. La altura del edificio es de 16'718 metros, y el area que ocupa es de 26.000 metros cuadrados.

Pararelo á la fachada principal había un muro almenado, sustituido luego por la verja existente hoy, límite de amenos y bien cuidados jardines que no han desaparecido ya porque la opinión sevillana se ha manifestado en contra del proyecto de ensanche, cuya realización se pretende á costa de ellos.

* * *

Cuando la fábrica se construía dominaba en el mundo de los aficionados al tabaco el hoy raro gusto del rapé y puede calcularse el consumo del entonces tan preciado artículo por el elocuente dato que apuntamos antes: se gastaron en un edificio solo para elaborar rapé 37 millones de reales, cantidad que si considerable es hoy, podía estimarse fabulosa en el tiempo á que nos referimos.

Para elaborar el polvo del tabaco había la friolera de 102 molinos, muchos de ellos de piedras de jaspe, y en la operación del cernido se empleaban 87 cuadras.

En una de las salas, que tiene 184 metros de largo, se mojaba el rapé y se mezclaba con la almagra dejándolo orear luego para que nuestros mayores se lo metieran por las narices con invencible fruición que finalmente se resolvía en estornudos. Apenas alcanzamos hoy á comprender que fuera un placer de la vida el tomar por las narices polvo de tabaco. Indudablemente es un refinamiento del gusto, mucho más elegante y más higiénico que tomar rapé, la afición de los tiempos actuales al cigarro, que al consumirse ardiendo nos da los aromas de la preciada planta.

* * *

La transformación de la industria se ha operado como es natural con arreglo al gusto de los consumidores y á los progresos de la mecánica, pasando de la elaboración del polvo á la del tabaco de pipa, á la del cigarro y á la del cigarrillo, y sustituyéndose la mano de obra por las máquinas, pero con ordenado y generoso procedimiento, sin perjudicar á las obreras que trabajaban en las diferentes elaboraciones y, antes por el contrario, facilitándoles el paso de una labor á otra y amparándolas con instituciones de socorro para ellas y para sus familias.

Las máquinas que en otras partes penetraron en las industrias con perjuicio del obrero, entraron en la fábrica de Sevilla sin causar el menor disgusto, que las obreras no perdieron su ocupación, ni sus hijas perdieron el derecho á sucederlas en el trabajo.

En los veinte años transcurridos desde que el Estado arrendó los tabacos, la Compañía Arrendataria ha tenido que hacer la doble y profunda transformación que se refiere al personal y á las máquinas, y la ha llevado á cabo del modo admirable que dejamos expuesto, sin violencias, sin transiciones dolorosas, pero no menos activa y

efectivamente que si hubiera procedido al uso y costumbre de otras industrias y de otros pueblos.

Hoy la fábrica de tabacos de Sevilla cuenta los adelantos todos y es quizá la mejor del mundo, como lo fué siempre.

Solo con una organización ejemplar es posible sostener el estado inmejorable de progreso de tan notable industria.

En el asíduo y delicado trabajo intelectual y de conciencia que supone la transformación de los procedimientos fabriles, ha tenido y tiene la empresa arrendataria de tabacos, además del mérito de rendir á las trabajadoras respeto y consideración dignos del mayor elogio, la fortuna de hallar un intérprete fiel, el ilustrado ingeniero director de la fábrica de Sevilla don Miguel de Quesada, con cuya amistad nos honramos.

Podriamos aquí dedicar frases á su modestia para engrandecer ó empequeñecer el elogio de sus altas dotes, pero no hay sobre nuestra voluntad ni sobre nuestro convencimiento consideracion alguna.

Seguros de la verdad, la decimos. Ese es el mayor galardón de nuestra conciencia.

Y como hay mucho y no poco interesante que decir de esta brillante industria, suspendemos en este punto el discurso para dar lugar á las fotografias y á las notas que le siguen, y en otro número lo continuaremos.



Las cigarreras sevillanas del siglo pasado

Esas son las que sostuvieron brillantemente la tradicional belleza de las cigarreras sevillanas, la gracia nativa peculiar de la tierra, el encanto de mil aventurados que ya duermen ó están próximos á dormir el sueño eterno.

Ellas fueron gala de la fábrica, delicioso vínculo de las flores posadas sobre la cabeza y el amor ardiendo en los corazones.

Y ya son apenas una sombra. Sus dolientes rostros denuncian las penas de un largo vivir, que el tiempo y la lucha por la existencia consumió bellezas, amores, galas y hasta la vida.

Algunas pasan de los 90 años. Ante ellas, el respeto, la veneración se imponen.

Sobreviven al siglo que se hundió para siempre en los ocasos del tiempo; son la memoria de un mundo que se aleja.

Marchitas flores son ó pasionarias que cierran sus corolas para abrirse después á nueva vida.

En sus débiles cuerpos aún quedan reflejos de poesía y alienta el dolor sublime.

Ante ellas surge el recuerdo santo de la madre, que siempre la mujer es bella y es buena para los hombres justos.

Y ellas que transformaron su carga de ilusiones en achaques penosos y dieron al mundo cuanto pudieron darle, merecen las postreras caricias, las generosas miradas, la gratitud de todos.

Imágenes vivientes son de los que fueron, y un día no lejano desaparecerán. Sus doloridas almas llegarán á la mansión eterna con el recuerdo del bien que entre nosotros hallaran, que todo pasará y rodará al caos del olvido menos el bien.

Gozaron y sufrieron, y trabajaron más que gozaron. A la postre de sus días ven tranquilas acercarse la última hora, que no les falta la seguridad del salario en tanto vivan.

De ellas cuida en acto de nobleza y justicia digno del mayor encomio la empresa fabril que las paga y no las explota.

Inspirándose en tan alto humanitario ejemplo, el director de la fábrica don Miguel Quesada, armoniza sabia y noblemente el respetable interés de la industria y el de esas pobres adorables viejas.

En labor tan hermosa como callada y oscura, emplea iniciativas y cuidados solícitos. Nada más propio de él, espíritu sublimado en las severidades de la conciencia y en el amor al prójimo, sostén de legendarias caballerescas virtudes y hombre cultivado por el estudio.

Ese es el contraste consolador y simpático del cuadro que ofrecemos. A un lado el dolor de una larga existencia santificada por el trabajo. A otro la seguridad de un tranquilo vivir. De una parte, la misión cumplida. De otra, el reconocimiento y el amor.

Reprodujérase este cuadro maravilloso en todos los centros del trabajo y otro, muy diferente del que es hoy, fuera el aspecto de la vida social.



Las cigarreras sevillanas de este siglo

Son las flores abrileñas de la fábrica, la alegría y el encanto de los talleres, las vestales del trabajo, que en él consumirán el fuego atrayente de sus ojos y la dulce melodía de su risa.

Ellas mantienen la adorable tradición de la belleza de las cigarreras sevillanas. Ellas en sus horas de encierro laboran la aromática planta para placer del hombre. En cada cigarrillo ponen el pensamiento, la voluntad y la luz de sus ojos. ¡Ardieran solos los cigarros si no llevaran la tierna dedicatoria del trabajo de las mujeres bellas para los hombres ingratos, que de todo hacen humo!

Verlas en los amplios talleres de la Fábrica produce, con la simpatía que suscita siempre la juventud y con el culto á que incita la belleza, un placer indecible de la mente.

La presencia del visitante es recibida con gusto y hasta con agradecimiento por ellas, que sin duda la estiman como nota saliente en el seguido y monótono pentágrama de su trabajo.

Aguantar á vista firme las miradas de aquella pléyade de ideales muchachas, tiene algo de heróico.

Detenerse á ver cómo de sus ligeras manos salen labores perfectas, origina deliciosas observaciones.

Unas miran de soslayo, entorna los los ojos, aparentando no mirar pero ven hasta el pensamiento del que las visita.

Otras procuran en vano ocultar fina y delicada sonrisa, que es todo un punzante epigrama.

Algunas, con imperceptible seña que solo sus compañeras entienden, cambian impresiones.

Varias permanecen como estatuas y ríen por dentro.

Y todas con sus flores á la cabeza y su gallardo busto, constituyen halagadora invitación al inefable bien de admirar bellas líneas.

La alegría esplende en sus rostros. Lo anchuroso de los talleres, la luz que los inunda y lo higiénico del laboreo del tabaco, las mantiene saludables.

Viéndolas así, una sola sombra cruza la mente: el recuerdo de las pobres obreras que trabajan en otras industrias en talleres insanos, con mezquinos jornales y con horas de labor excesivas.

Son las cigarreras de la Fábrica de Sevilla lo que queremos y podemos llamar la aristocracia de las obreras.

R. J. Guarddon.

LAS INDUSTRIAS SEVILLANAS

Contra la opinión de un ilustre filólogo—se puede ser un sabio maestro en el conocimiento de idiomas y un respetable zote en cuanto al conocimiento de las demás cosas de la vida—Sevilla trabaja. Los que aquí se dedican al *dolce far niente* son los mismos que en otras partes. En los pueblos más acreditados de laboriosidad hay no pocos indivíduos que hacen vida de lujo, lo mismo que aquí, y no faltan los vagos pobres. En el mismo Barcelona, pueblo trabajador que puede servir de ejemplo entre los de España, hay la friolera de veinte ó veinticinco mil personas sin medio de vida conocido.

Y para saber si un pueblo trabaja ó deja de trabajar, lo mejor no es oir la opinión de un filólogo, sino la de personas relacionadas con el Comercio, la Industria y la Agricultura, ya que por carecer de estadística no podemos recurrir á este precioso medio.

Al sabio aludido le ocurrió en Sevilla lo que á Calinez en Nueva-York, que fué á estudiar el acento americano del inglés y se compró un violín. El ilustre filólogo vino á estudiar los modismos de nuestro lenguaje y empleó el tiempo en perseguir á los vagos y en llamarnos gandules.

Gracias, maestro. Sevilla tiene cerca de 200.000 habitantes y solo esta cifra basta á los que la conozcan para saber que no podemos vivir tocando las castañuelas exclusivamente.

Hay en nuestra ciudad miles de establecimientos industriales

grandes y chicos y miles de comercios y en todos ellos se trabaja, porque de otro modo no existirían.

Y entre las industrias descuellan algunas con tan altos y propios méritos que son únicas en el mundo y no ha sido posible imitarlas con éxito mediano.

Una prueba: la fabricación de azulejos. Muchos industriales y químicos han querido hacerla dando á los esmaltes reflejos metálicos tornasolados y solamente un industrial de Sevilla ha podido resolver el problema. Los demás no lo han logrado, ni aun después de verlo en magníficos azulejos fabricados aquí.

Uno de nuestros industriales, D. Manuel Ramos Rejano, á quien admiramos por su claro talento y á quien queremos por su noble y franca amistad, tuvo la idea de fabricar azulejos como los de la época mudejar, preferidos por los inteligentes.

Pero Ramos no había fabricado nunca azulejos ni había fabricado nada. En sus años juveniles tenía afición á la cerámica antigua por que como todos los sevillanos amaba el arte y veía el mérito de los azulejos mudéjares y se extasiaba contemplándolos y haciendo colecciones.



Y un día se le ocurrió fabricarlos y los hizo más bellos que los mejores de reflejos metálicos, y aún se le ocurrió una perfección que parecía imposible y se pasó doce ó catorce años en estudios y ensayos, alcanzando finalmente la victoria, digno premio á su perseverante labor y á su talento.

Hizo los azulejos irisados, lo más bello que puede imaginarse en este género de la Industria, lo más perfecto en el arte de la cerámica.

¡Azulejos que destellan los colores del iris! En ellos la luz juega tornasoles que encantan y en ellos brillará siempre el nombre de Sevilla y en la historia del arte figurará esta suma perfección con el nombre de Manuel Ramos.

El rey D. Alfonso, amante del arte como pocos y admirador de Sevilla, fijó muchas veces la atención en las maravillosas obras de azulejos de industria sevillana y las elogió calurosamente y hasta les procuró un mercado en el extranjero.

Don Manuel Ramos, conociendo la gran afición de Don Alfonso á los azulejos, le regaló un precioso tablero ornamental, que reproducimos en fotograbado sintiendo no poder presentarlo con los colores y el brillo que realzan el gran mérito del dibujo y de la fabricación.

En cuanto el rey vió el delicado obsequio, pronunció frases de indescriptible complacencia y dedicó entusiasta felicitación al Sr. Ramos por sus azulejos inimitables, al señor Gestoso por el notable dibujo y á los dos expuso también su agradecimiento, anunciando el propósito de colocar el hermoso tablero, cómo así se ha hecho ya, en el sitio más adecuado de la planta baja del Alcázar.

Hoy puede admirarse el precioso ornamento sobre el arco de entrada á los jardines junto al estanque.

Tiene 0,91 metros de alto por 1'56 de largo y es de estilo Renacimiento.

Ocupa su centro un escudo contracuartelado de Castilla, León, Aragón y Navarra; timbrado de corona real abierta. Sírvenle de tenantes dos grifos alados ó bichas interpretadas con arreglo á dicho estilo. De la parte inferior de la corona salen, extendiéndose por la parte superior del tablero para llenar los ángulos, dos cintas, en las cuales, con caractéres góticos, de los empleados en el siglo XVI léese: "Alfonso XIII, por la gracia de Dios—Rey de Castilla y de León." Una guardilla de tallos platerescos limita el asunto, interrumpida en los ángulos y centros por círculos en que alternan castillos, leones y lises. Los colores empleados han sido el blanco para los fondos y el azul verde y oro con bellísimas irisaciones para los motivos de decoración.

El dibujo es de lo más inspirado y honra á su ilustre autor, don José Gestoso.

En sucesivos artículos seguiremos hablando de esta industria, que alcanza perfección admirable gracias al señor Ramos y ha obtenido en el extranjero señalados triunfos, como el conseguido recientemente en la Exposición de Bruselas.



Don Ignacio Halcón
el coronel más antiguo del Cuerpo de Ingenieros, condecorado con la cruz laureada de San Fernando

UN RECUERDO

Representa el fotograbado que sigue á estas líneas un acto solemne que tuvo lugar en el cuartel de Ingenieros: la entrega por el alcalde señor Halcón al coronel señor Aubarede, de la placa de plata que el Ayuntamiento regala al expresado Cuerpo en recuerdo de su comportamiento heróico en la campaña de Melilla.

La placa ostenta la siguiente inscripción entre artístico dibujo: «El Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla al tercer regimiento mixto de Ingenieros que formó parte del ejército de operaciones prestando brillantes servicios en Melilla, —8 Julio 1910.—El alcalde, Antonio Halcón.—El secretario, J. Bravo Ferrer."

Eligióse para hacer la entrega el momento en que los Ingenieros celebraban el segundo centenario de su instituto.

Entre el alcalde y los coroneles que representaban al Cuerpo, cruzáronse frases de gran consideracion y elogio, dedicadas, algunas, al padre del señor Halcón, el coronel de Ingenieros más antiguo, cuyo retrato honra estas páginas.

El valeroso militar ostenta, como puede ver el lector, la Cruz laureada de San Fernando, la recompensa más alta y más preciada del Ejército, que solo se otorga á los heroes.

El Rey, cuando vino á laurear el estandarte de los héroes de Taxdirt, dióle una prueba de su aprecio concediéndole la gran Cruz del Mérito Militar, y el Cuerpo de Ingenieros, secundando la noble iniciativa del Monarca, le regaló las insignias.

La Exposición se complace en rendir este humilde recuerdo á los Ingenieros y al valiente coronel don Ignacio Halcón.



LA CRUZ DE MAYO



La fiesta de la Cruz de Mayo tan lozana antaño va desapareciendo. El presente cliché reune á su mérito artístico el valor de un recuerdo. La máquina de nuestro compañero Barrera lo impresionó hace varios años en el corral de Miura. Ved cuán típico y brillante aparece el conjunto. Por todas partes mantones de Manila, encajes y lazos de seda y sobre todo flores, muchas flores.

Ya todo pasó. Pero la máquina fotográfica con sus sutiles hilos de luz ha bordado este pintoresco cuadro donde palpita la tradición sevillana.

LA ROMERÍA DEL ROCIO



He aquí los ginetes andaluces gallardeando sobre los potros de sangre árabe. He aquí la nota cálida y vibrante de color de la calle sevillana y de la multitud engalanada con los trajes estivales. Esas son las mocitas trianeras con la alegría de las flores entre los negros cabellos y la gracia de la sonrisa entre los labios picarescos.

La romería avanza. Abriendo paso no va la fanfarria estrepitosa de la banda de música; es algo más sugestivo: el hombre de la dulzaina y el tamboril, ese anacrónico personaje que en los días precursores de la fiesta, recorrió las calles atronadas con los ruidos de tranvías y automóviles poniendo en ellas la música campesina de su flauta y de su tamboril.

Luego van los hermanos, empuñando en la siniestra las varas de plata y guiando con la mano diestra el caballo. El sombrero ancho cuelga del barbuquejo, en la muñeca.

Detrás el estandarte de la Hermandad primorosamente bordado, guardado como en un relicario en su templete de plata.

Pero nada imprime á la comitiva el típico sabor que le da la fuerza motora de esta carreta-paso: los dos bueyes, ejemplares de raza, como animales sagrados, de dorados cuernos, y cuyos altos frontales de plata traen un recuerdo de la liturgia egipcia.

Ya el clamor entusiasta de la multitud va extinguiéndose y los romeros avanzan al paso de los pacíficos bueyes que arrastran las carretas-casas donde los viajeros pasan los días que dura la excursión, camino del Santuario de Almonte. Allí se reunirán con los romeros del Condado que van á rendir su tributo de adoración á la Virgen y con los más lejanos, de Huelva, que también en caballos y carros tirados por nerviosas mulas, desde las márgenes del Odiel traen su ofrenda de alegría y devoción á la imagen.

Ya la comitiva está en marcha por la carretera polvorienta. El cielo va cubriéndose de morados tonos. Llega la noche. Y á lo largo de los caminos esta comitiva trae á la memoria cultos ya extinguidos. En la paz de los campos se oye el cantar que dice de amores. Las luces de las carretas entre el obscuro verdor de los árboles tiemblan como misteriosas luciérnagas.

Así va la procesión por los caminos que siguieron nuestros antepasados. A la misma hora otros romeros también caminan. Es como una estrella luminosa en cuyo centro está engastado el Santuario de la Virgen del Rocío.

Después de varios días de marcha por los campos y tras las fiestas religiosas y populares de Almonte regresan los romeros. El sol del viaje ha tostado sus rostros. El polvo de los caminos ha ennegrecido el blanco detonante de los lienzos de las carretas. Pero los pechos llenos de aromas silvestres y los ojos serenados en la contemplación de las marismas hablan de una sana alegría. El cansancio no marchita las flores del entusiasmo, y esos gallardos ginetes y esas compuestas mocitas son las que hacen su entrada nocturna por la bulliciosa Triana que los recibe al grito de ¡Viva la Virgen del Rocío!

DOS IDEAS

Tenemos el propósito de solicitar la opinión de personas peritas sobre cuantas mejoras deben gestionarse en bien de la Agricultura, de la Industria y del Comercio para laborar en la medida de nuestras fuerzas por el desarrollo de esos ramos de la riqueza pública.

Comenzando nuestra tarea, visitamos al senador y opulento naviero D. Tomás de Ibarra, quien comprendiendo el beneficio que puede reportar la expresada iniciativa, nos dedicó alentadoras frases que agradecemos vivamente y tuvo la bondad de indicarnos dos mejoras, acerca de cuya importancia juzgarán nuestros lectores con el debido elogio.

Pronto, si no sobrevienen circunstancias que lo impidan, comenzarán los trabajos para convertir en fértiles tierras de regadío las de una gran zona próxima al Guadalquivir.

Para entonces se impondrá la parcelación de la tierra y el cultivo tendrá que ser inteligente, si se quiere sacar el necesario provecho.

Habrá, pues, necesidad de obreros prácticos de que en la actualidad carecemos, pues todos saben de los trabajos agrícolas lo que les enseñó la rutina y la práctica de nuestros abuelos.

Convendría, por tanto, que en la Granja Agrícola se estableciese una enseñanza que podría denominarse de capataces prácticos, los cuales una vez instruidos en el cultivo moderno de las tierras, podrían difundir sus conocimientos entre los demás obreros del campo y alcanzar así una producción perfecta.

Consideramos altamente beneficiosa la idea y la exponemos recomendándola á quienes pueden y deben estudiarla para darle la debida realización.

Otra idea, digna también de alabanza, nos expuso el señor Ibarra.

Las compañías de ferrocarriles del Norte y del Mediodía han hecho un convenio sobre el transporte de mercancías, en virtud del cual resulta perjudicado el puerto de Sevilla y se benefician Barcelona y Alicante.

No podemos pretender beneficios á costa de los demás, y por la misma razón tampoco deben pretenderse á costa de Sevilla.

Para buscar un equilibrio que á todos conviene y principalmente á nuestro puerto, es de imperiosa necesidad la unificación de las tarifas de transporte. Así no estaremos á merced de la exagerada ambición de determinadas empresas y los productos que tienen su salida natural por el puerto de Sevilla por él saldrán y en ello recibiremos el justo beneficio.

Hay, pues, que gestionar la unificación de las tarifas, y á trabajar en esa dirección invitamos á los organismos que puedan hacerlo y les ofrecemos nuestro humilde y entusiasta concurso.

El Senador D. Tomás Ybarra

LA UNION COMERCIAL

Este importante organismo vino á la vida pública sevillana con grandes alientos y á juzgar por el trabajo que lleva realizado será en breve una fuerza invencible, pues vemos que solo responde á elevados ideales y está constituído por elementos valiosos.

Nació la Unión Comercial de un movimiento de protesta que hicieron algunos comerciantes contra el impuesto municipal de vitrinas.

Los que integraban el movimiento nombraron presidente á don Juan Antonio Fé y secretario á don Alfonso Espinosa, y estos señores, luego de efectuar los trabajos que estimaron convenientes, convocaron una reunión en la que se acordó constituir una junta de defensa contra los arbitrios que estimaban exagerados, impuestos por el ayuntamiento. Posteriormente acordaron ampliar la sociedad y redactaron el reglamento presentándolo en el Gobierno civil el día 1.° de Septiembre de 1909.

La junta de defensa dió al traste con el impuesto de vitrinas, mas apenas logrado esto, surgió en la corporación municipal la idea de crear unas tarifas de arbitrios sobre todo lo que se importase, se exportase ó se fabricase en Sevilla y volvieron á protestar los comerciantes. Hubo una reunión en el Círculo Mercantil y no conforme la Junta de Defensa con lo que allí se acordó, trató del asunto en nueva reunión, en la que fué elegido el señor don Tadeo Soler para ocupar un cargo en la junta directiva en atención á lo acertado de las manifestaciones que en el acto hizo.

Venció la Unión Comercial, pues fué retirado el proyecto de dichas tarifas.

Este fué el primer período de la asociación, en el que tanto se distinguieron los señores Fé, Soler y Espinosa, por su inteligente y activa labor, que sus nombres no se borrarán nunca de la memoria del comercio sevillano.

La segunda junta directiva fué presidida por don José de Pando y Fernando, y en este período la Unión Comercial se opuso á que se vendieran parcelas del prado de San Sebastián y logró así que no se perjudicase la feria; gestionó que se cobrara á los alquiladores de coches de lujo lo que legalmente debían estos pagar; que se devolviera á los comerciantes lo que indebidamente habían pagado por recargo de arbitrio de vigilancia; que las fiestas de Abril de 1910 fueran dignas de Sevilla y se diese detallada cuenta de los gastos; y que en hoteles y fondas no se cobrase exageradamente, planteando la cuestión en tales términos que es ya segura una perfecta organización en este orden de cosas.

Por el proyecto de Exposicion Hispano-americana hizo tales trabajos de propaganda y logró tantas adhesiones, que fué el más firme sostén de la idea. Como delegado de la Unión Comercial, el señor Soler convocó á los gremios y les expuso la necesidad de la suscripción para que la Exposición se realizase; él costeó libros, impresos, ect., que luego entregó al ayuntamiento, y por iniciativa suya la Unión Comercial acordó abstenerse de entregar las cantidades suscritas si la idea de la Exposición había de servir de pretexto para fines políticos.

La Unión Comercial fué uno de los elementos que con mayor entusiasmo prepararon la grandiosa manifestación pública celebrada para demostrar que Sevilla

quería la Exposición y envió con el mismo fin á Madrid representación tan numerosa, que ocupó casi por completo el tren.

Fué elegido luego presidente don José Cobián, y en el corto tiempo que lleva ejerciendo el cargo, la Unión Comercial se ha instalado en nuevo y más cómodo local; ha recabado de la autoridad respeto al derecho de que los comerciantes cierren sus establecimientos á las horas de costumbre; ha gestionado muy activa y brillantemente contra el proyectado ensanche de la calle de San Fernando; ha reclamado con gran acierto contra las bases estipuladas por la corporación municipal con el contratista de sillas en la vía pública, demostrando que la ciudad se perjudicaba en 35.000 y pico de pesetas y ha llevado á cabo otras gestiones dignas de aplauso.

Teniendo presente que la cuota que paga cada asociado es de una peseta mensual, parece imposible que pueda vivir y progresar la Asociación; pero cuidan mucho los asociados la defensa de sus intereses colectivos y así, cuando se trató de ir en comisión á Madrid, cada uno de los muchos que fueron pagó los gastos de su peculio particular y la Asociación solo costeó los que hicieron los representantes obreros.

Los trabajos dependientes de letrado y procurador tampoco cuestan nada á la Asociación, pues los señores Ríos Sarmiento y Espinosa Gómez los prestan sin lucro alguno.



D. Juan Antonio Fe

fundador y primer presidente de la Unión Comercial

Ahora la Unión Comercial se ocupa en hacer la federación de los gremios y en cuanto realice este proyecto, que no tardará en llevarlo á cabo felizmente, gestionará una confederación mercantil de las diferentes provincias de Andalucía á fin de ser una fuerza abrumadora y decisiva.

Con el propósito de fomentar el turismo, envió al Congreso celebrado recientemente en Lisboa á los señores Soler y Santaolalla, que también pagaron de su bolsillo los gastos.

Resultado de este viaje ha sido el acuerdo de constituir un Comité encargado de fomentar el turismo en nuestro país.

Como se vé, no pierde ocasión de hacer algo práctico y conveniente, ni desperdicia el tiempo.

En pro del turismo

Hemos tenido ocasión de hablar extensamente con el vicepresidente de la Unión Comercial D. Tadeo Soler, quien, como es sabido, asistió en representación de aquella importante sociedad con el Sr. Santaolalla, al Congreso del turismo celebrado en Lisboa.



D. Tadeo Soler

Vicepresidente y distinguido fundador de la Unión Comercial

El Sr. Soler es hombre de claro talento y de poderosa voluntad.

Sus palabras merecen, por tanto, especial atención y por eso las publicamos.

Encierran loables propósitos y revelan anuncio de una labor bienhechora y perseverante.

A continuación las exponemos.

El Congreso de turismo

El Congreso internacional del turismo—comenzó diciéndonos—celebrado en Lisboa, fué, como todo el mundo sabe, un modelo de organización. Lo que Portugal ha ganado con ese insuperable Congreso no se puede calcular.

En las estaciones, en Correos, en Telégrafos, en todas las oficinas públicas, hallamos las facilidades imaginables. Donde quiera que nos presentábamos teníamos quien correctamente se nos acercara hablando nuestro idioma y nos ahorrara tiempo y molestias con la mayor solicitud.



D. Alfonso Espinosa

Secretario fundador de la Unión Comercial

Los congresistas franceses, al tratarse de señalar un punto para el próximo Congreso, indicaron á Andalucía; querían que se celebrase aquí; pero nosotros, ante lo que habíamos visto en Lisboa, no pudimos aceptar ese honor porque claramente veíamos que no nos sería posible realizar el Congreso con los elementos necesarios, con la magnificencia y el esplendor que allí nos encantaba.

Mas ya que no pueda celebrarse en Sevilla el año que viene, haremos lo posible por celebrarlo el año de la Exposición Hispano-Americana, si para entonces se han llevado á cabo las mejoras que ansiamos todos.

Organización del turismo

Tengo grandísimo empeño en que el turismo se organice en nuestro país. Para ello expondré mis ideas á la Unión Comercial y espero que este vigoroso organismo ha de sentar las bases para el desarrollo del turismo en Andalucía.

En la misma Unión Comercial podrá crearse un Comité de propaganda formado no sólo por elementos de la asociación, sino por cuantos pueden y deben intervenir en la utilísima obra.

Tengo algunas buenas relaciones en Málaga y procuraré que se constituya también allí otro Comité análogo. Después gestionaremos la creación de organismos semejantes en Granada y en Córdoba, y puestos en relación los cuatro Comités será más fácil la empresa y podremos llevarla á feliz término.

Estableceremos, pues, las oficinas necesarias; trabajaremos por conseguir mejoras y rebajas en los ferrocarriles y arreglo de las carreteras para que por ellas puedan circular los automóviles; exigiremos el concurso de los dueños de hoteles y fondas, que tan beneficiados resultarán de la afluencia de turistas, y recabaremos las medidas de orden y policía convenientes.

Hoy los dueños de hoteles cargan el precio del alojamiento durante las fiestas de Abril, so pretexto de que solo así pueden pasar el resto del año. No comprenden que un prudente precio les aseguraría ingresos en otras épocas.

A fin de lograr esto, recurriremos á todos los medios, y si fracasáramos, no faltarán hombres de buena voluntad dispuestos á establecer decoroso alojamiento para quienes nos visiten, facilitándoles la estancia en nuestra ciudad en condiciones que les animen á volver y á prolongar sus visitas.

También procuraremos evitar que se explote á los visitantes por el servicio de coches. Reclamaremos una buena reglamentación y recabaremos para conseguirla el auxilio de la autoridad.

Gestionaremos que en los museos y en los edificios históricos hallen los turistas toda suerte de facilidades, ahuyentando á la nube de falsos *ciceroni* que los envuelve y los engaña.

Si la autoridad nos ayuda, para el mes de Abril próximo habrán cesado esos abusos que nos denigran.

Los extranjeros que nos visitan salen encantados del clima, de las costumbres y de los monumentos, pero económicamente castigados. Muchos me han confesado que tuvieron que anticipar su marcha porque se les hacía intolerable el mal trato y porque se veían obligados á gastar más de lo que tenían previsto.

Si aquí los extranjeros, y aun los naturales de otras provincias, hallan las comodidades y la consideración á que tienen derecho, en vez de estar entre nosotros ocho días, permanecerían más tiempo.

Por lo que afecta á las personas de gran posición, acostumbradas á los refinamientos de la comodidad y á gastar el dinero sin tasa, también salen escarmentada de Sevilla, porque gastan el dinero y no tienen las grandes comodidades que desean. Para ellas se hace preciso un hotel magnífico, y es seguro que no tardará en establecerse.

El Comité de propaganda que deseo establecer con el auxilio de la Unión Comercial, oirá las quejas que reciba, denunciará los abusos y procurará corregirlos.

La Feria de Septiembre

Otro de mis propósitos, que lo es también de muchos compañeros, es el de fomentar la feria de Septiembre. En esa feria los negocios son de mayor consideración que en la de Abril, y esto es base suficiente para darle atractivos y la mayor importancia. Haremos, pues, que la feria de Septiembre traiga á Sevilla gran concurrencia y estimo que esto es de lo más fácil que puede hacerse.

Para todo ello confío en la Unión Comercial. Somos ya 900 socios y á todos nos anima la misma idea: el bien de Sevilla. Seremos muchos más. En nuestras filas no ha entrado ni entrará la política.

Ya hemos librado algunas escaramuzas con ella, y aunque no hemos logrado por su culpa determinados beneficios que con la mayor buena fe hemos buscado para la ciudad, no nos consideramos vencidos ni ella puede considerarse victoriosa. El número y la constancia y la bondad de la idea nos darán el triunfo.

EL SANEAMIENTO

Los periódicos locales han dicho reiteradamente con plausibles excitaciones al ayuntamiento, que Sevilla necesita gran transformación para presentarse dignamente en la Exposición hispano-americana.

La transformación consiste en lo que es esencial á las ciudades modernas: higiene y embellecimiento.

La higiene depende en Sevilla de la solución de dos importantes problemas: el abastecimiento de agua y el alcantarillado, y de una rigurosa inspección de las viviendas, inteligentemente combinada con la limpieza pública y sobre la base de una reglamentación que será motivo de algunos artículos en esta revista.

El embellecimiento urbano ha de ser objeto igualmente de especial atención por nuestra parte y esperamos que la corporación municipal lo tenga muy en cuenta adoptando las resoluciones pertinentes.

Por lo que afecta al abastecimiento de agua, declaramos que la solución propuesta por los señores Ibarra, Borbolla y Montes Sierra es la única que en bien de la ciudad podía adoptarse.

Ante la alarmante disminución de los manantiales, era preciso buscar un complemento seguro que diese el agua con la abundancia necesaria y no era posible hallarlo sino en el río, para lo cual se imponía el filtrage con arreglo á los últimos adelantos.

Resuelto así el problema, tendremos agua de manantial y agua filtrada, ambas en perfectas condiciones para todo uso. Agua filtrada de río es la que se bebe en Amberes, ciudad que presenta las más satisfactorias estadísticas sobre morbilidad y mortalidad, y cuyas aguas, al ser captadas para la operación del filtrage, son negras y hediondas, tornándose una vez filtradas, puras é inocuas; agua filtrada de río es la que se bebe en Londres y en Valencia, como en otros muchos puntos en iguales condiciones que Sevilla. Madrid también bebe agua de río, pero sin filtrar, y de aquí la insalubridad de la Corte, que en punto á rudimentaria higiene nada tiene que envidiar á Tánger y se halla un poco más atrasada que Sevilla.

El establecimiento de la doble cañería deja á libre voluntad del vecindario el aprovechamiento de las aguas. Los que quieran la beberán, como hoy, de los manantiales, ó filtrada del río, tan pura, que en el mismo Valencia se prefiere y se paga más que las otras.

Al leer esto habrá tal vez algún *lince* que sonría maliciosamente pensando que hacemos el artículo al agua filtrada del Guadalquivir para que todos la beban. Pero quédese el suspicaz lector con sus ladinas percepciones. Nos limitamos á consignar datos ciertos y sabemos muy bien que todos en Sevilla beberemos solamente agua de manantial, porque en cuanto se disponga de la filtrada para riegos, usos industriales, incendios, &., habrá agua de manantial sobrada para beber, y será el servicio permanente. Así, pues, el agua filtrada de río, pura, inocua, que se bebe en muchas ciudades, será utilizada en Sevilla para regar las calles, para apagar incendios y para determinadas industrias. Como todas las cosas en la vida tienen su objetivo, ese es el objetivo del establecimiento de las dos cañerías, solución acertada que sinceramente admiramos y aplaudimos.

Se ha hablado de la existencia de manantiales, pero empíricamente. Los poseedores de esos manantiales aseguran que tienen agua en abundancia tal, que basta para surtir á Sevilla. Ven que el líquido elemento brota constantemente en sus manantiales y no ven más. No se les ocurre pensar lo que sería de estos si se les aplicase una potente bomba absorbente, ni les ha pasado por la imaginación la práctica de un aforo...

Los manantiales de la cuenca de Guadaira, propiedad de la empresa abastecedora, que rendían hasta veintitantos mil metros cubicos cada 24 horas, redujéronse á 9.000. La razón de este alarmante decrecimiento se halla en la escasez de las lluvias y en el incesante consumo.

Pues cuando hay escasez de agua por falta de lluvia como ocurrió en 1907, en que no pasó el agua llovida de 168 milímetros, y se advierte de modo tan alarmante como el expresado, la carencia en los grandes manantiales, ¿qué ocurriría á los pequeños si se les extrajese el agua por el mismo procedimiento que se utiliza para abastecer á Sevilla?

También ha ocurrido entre dos manantiales próximos, que por el gasto de uno decrecían los dos, lo cual denota que había subterránea comunicación entre ambos ó que el que se hallaba más alto perdía el contenido á medida que lo rendía el otro.

Así, pues, entre manantiales de una misma cuenca sucede que el más bajo se alimenta por filtraciones de aquellos cuyos depósitos se encuentran en plano supe-

rior, y que una vez reducida á pequeña cantidad el agua del primero, quedan exhaustos los restantes.

Esto es ley indestructible en el regimen de los manantiales y apelamos á las experiencias de las personas técnicas, que tan bien ó mejor que nosotros lo saben.

Podrá ser que por trastornos geológicos ó modificaciones de las cuencas hidrológicas, aparezca un manantial caudaloso donde antes no lo hubiera, mas aún no se ha dado aquí este caso, ni sería prudente esperar que se diese.

Ante la falta del preciado líquido no es posible esperar á que caiga del cielo ó á que un raro movimiento de la tierra nos lo depare; es forzoso buscarlo donde lo hay seguro, en los ríos. Para ello la ciencia descubrió sistemas de depuración, filtrando el agua por análogo procedimiento que la filtra la Naturaleza.

¿Quién no sabe que no hay más agua que la que llueve? ¿Quién no sabe que los manantiales se forman con el agua llovida, la cual sale depurada por la filtración natural á través de la tierra? Observado esto, el hombre filtra el agua artificialmente, á través de capas de cuarzo y de arena, luego de someterla á períodos de decantación y á diferentes procedimientos que la purifican y la tornan inocua.

Creemos haber dicho lo bastante para que sobre ello piensen los que creen que hay manantiales inagotables á cada paso. Desgraciadamente, se equivocan.

Fuera escrito este artículo solamente para que lo leyesen los técnicos y nos hubiéramos limitado á exponer la cifra de milímetros de lluvia y los diferentes aforos de los manantiales, datos que bastan para fundamentar la razón de buscar el agua en el río, ya que es potable y puede ser filtrada. Pero escribimos para todos y debemos expresarnos así.

No hay más solución que la propuesta y nos congratulamos de verla en camino de realización pronta.

Es producto de dos años de estudio minucioso y resulta indiscutible é inatacable. Confesamos que la hemos leido y releido con atención, figurándonos que algún defecto grande le hallaríamos. Nos engañamos. El proyecto de bases firmado por los señores Borbolla, Ibarra y Montes Sierra es perfecto. ¡Cuánto nos complace poderlo decir! Tiene hasta el aspecto simpático de ofrecer agua de balde á los pobres y aun á los no tan pobres, puesto que se extiende á las casas, cuya renta no pase de 50 pesetas. Adviértese en él que cada una de sus bases ha sido meditada, discutida y redactada finalmente con previsión y cuidados solo posibles cuando hay largo tiempo para el estudio y se domina la materia de que se trata.

Aunque nada supieran de aguas los señores Ibarra, Montes Sierra y Borbolla, tuvieron tiempo y necesidad de aprender en los dos años que trataron del asunto. Por la manera brillante como han realizado su misión, se demuestra que estudiaron y aprendieron. Merecen gratitud y elogio.

En el proyecto aprobado por el ayuntamiento hemos advertido una modificación: la de esterilizar el agua filtrada para hacerla inocua en absoluto. Ideal, y grande, es el deseo indicado. No sabemos que la esterilización haya sido establecida en parte alguna. Sabemos que se halla en estado de experimentación, y por esta circunstancia estimamos que conviene no precipitarse, pues de los diferentes sistemas de esterilización hoy en estudio, alguno fracasará ó fracasarán todos, ó alguno será el mejor.

Como no nos urge el agua esterilizada, pues tendremos para beber la de los manantiales y la filtrada para riegos y otros usos, vayamos con cuidado al resolver esta cuestión, no seamos en Sevilla los que experimentemos un posible fracaso. Mejor que esto será establecer la esterilización cuando se haya demostrado su eficacia en el abastecimiento de alguna capital.

***

Lo que ocurre en Sevilla respecto al alcantarillado no tiene calificativo digno, porque la más acre censura resultaría insignificante.

Todos sabemos que los 15.000 metros cúbicos de agua que diariamente consume la ciudad, quedan en su mayoría bajo nuestras viviendas, corriendo por desconocidas canalizaciones subterráneas en comunicación con los pozos negros, causando la humedad que sufrimos y manteniendo el suelo infecto y la insalubridad.

Así ocurre que los pozos negros, apenas desocupados, se llenan y hasta rebosa el agua mal oliente invadiendo los patios y formando cenagosos arroyos por las calles. ¡Vergonzoso espectáculo que desmiente nuestra civilización!

Y pasan los años y nadie se cree en el deber de hacer el alcantarillado á fin de llegar al ansiado saneamiento.

Dícese que muchos propietarios se resisten á establecer el alcantarillado; dícese también que la empresa encargada de hacerlo no adelanta en su obra por esa dificultad; pero sabemos de un caso que desmiente esas versiones. Un propietario solicitó la conexión de su casa con la alcantarilla, y hace dos años que espera la ejecución de la obra.

Pero, lo mismo si hay resistencia por parte de los propietarios como si la hay de parte de la empresa, el ayuntamiento ha debido intervenir para solucionar el conflicto.

Por lo que se ve hay inconvenientes; pero por muy respetables que sean, no lo serán tanto como la salud pública, perjudicada por la falta de alcantarillado. Si es esta obra de tan vital importancia ¿cómo ha sido posible contratarla dejándola á voluntad del público ó de una empresa? ¿A qué tolerar que no se haga ó se ejecute con ilimitada demora?

La autoridad correspondiente se halla en el deber de exigir que se efectúe sin tardanza, obligando á los propietarios á permitir las conexiones de sus casas y alcantarilla.

Un buen procedimiento económico para la realización de las obras es el de levantar el capital que se necesite con el fin de hacer las conexiones, cobrándolo á los propietarios mensualmente con arreglo á un módico tanto por ciento para amortización é interés.

El querer llevar á cabo la empresa cobrando las conexiones al contado rabioso, como suele decirse, es procedimiento cómodo, mas poco en armonía con las conveniencias económicas, que deben tenerse muy presentes si no se quiere correr el peligro de un fracaso.

En el fracaso más triste se halla hoy la empresa del alcantarillado por falta de conocimiento económico.

Nos basta para afirmarlo así el saber que cobra las conexiones á tocateja y que no realiza la canalización necesaria porque no tiene quien se la pague.

Si es esto verdad, la empresa carece de capital y de plan económico viable y debe apresurarse á buscar lo que le falta ó á rescindir el contrato con el ayuntamiento.

Y tanto si eso es verdad como si no lo es, Sevilla no puede continuar á merced de interioridades económicas de una empresa, ni debe consentir que pase el tiempo sin hacerse el alcantarillado, perjudicándose en sus más altos intereses: su salud y su vida.

UN CONCURSO

En su deseo de contribuir al esplendor de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, esta Revista abre un Concurso para premiar un proyecto de fiesta original á fin de realizarlo durante la Exposición.

Podrán tomar parte en el Concurso americanos y españoles y el premio será de 500 pesetas.

Las asociaciones y particulares, tanto de América como de España, que quieran contribuir al Concurso señalando premios, podrán concederlos, quedando á su iniciativa el determinar las condiciones.

Publicaremos los proyectos que recibamos y que á nuestro juicio merezcan el honor de la publicidad, acompañando á la impresión de los proyectos cuantos planos y dibujos envíen sus autores.

El autor que quiera reservar su nombre podrá hacerlo enviándolo bajo sobre cerrado y lacrado, en cuyo anverso escribirá un lema, con el cual señalará también su proyecto. Oportunamente se designará el jurado.

El proyecto que obtenga el premio será entregado al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana para que resuelva acerca de su realización.

Una vez realizado el festejo, esta Revista organizará en honor del autor premiado una fiesta literaria y artística que se celebrará en uno de los mejores teatros de nuestra ciudad.



Portillo abierto en las murallas romanas de la Macarena para facilitar la comunicación del barrio con el resto de la capital

EL TURISMO EN GRUPOS

En todas partes menos en España hay sociedades excursionistas que de acuerdo con organismos análogos preparan y realizan expediciones á fin de que los que las forman puedan conocer los monumentos y las bellezas naturales de los diferentes pueblos dentro de un mismo país.

Hay también, además de esas asociaciones, empresas ó agencias de viajes que no solo organizan excursiones por el interior de la nación en que se hallan establecidas, sino entre diferentes paises, y así vemos frecuentemente por nuestras calles numerosos grupos de extranjeros que en carruaje ó á pie las recorren y visitan los monumentos artísticos.

El turismo en grupos se presta á considerables ventajas, pues gracias á la organización que se le da, los billetes de ferrocarril se adquieren con rebaja de precio, la estancia en hoteles y fondas está préviamente contratada y se cuenta con inteligentes personas que ilustran á los excursionistas exponiendo datos históricos ante los monumentos y señalando méritos ante las obras de arte.

Es seguro que la mayoría de los españoles desconoce las capitales de la misma España que encierran bellezas naturales y artisticas, pues solo sabe de ellas lo que ha leido.

El placer de admirar aquello que préviamente hemos estudiado, es solo en nuestro país para los privilegiados de la fortuna. Las personas de la clase media y aun los empleados y obreros que perciben jornales y sueldos cortos no pueden aventurarse á excursiones porque los viajes resultan caros, se ignora lo que costará el alojamiento y se está bien seguro de que para ver monumentos hay que someterse á inveterados abusos que nadie se cuida de evitar.

Si hubiera, por ejemplo, en Sevilla una sociedad de excursiones bien organizada en relación con entidades análogas de otros puntos de la nación, las personas que necesitan, antes de emprender un viaje de instrucción ó de recreo, saber lo que ha de costarles el realizarlo, no se verían, como se ven hoy, en la imposibilidad de disfrutar ese placer, pues saldrían de Sevilla ó llegarían de otras poblaciones á nuestra capital, siendo en todas partes recibidos y acompañados, á salvo de contrariedades económicas y de todos los obstáculos que hoy existen y deben ser previstos y evitados.

Para dar más cabal y demostrativa idea de esto que decimos, vamos á suponer un caso.

Un sevillano, de los muchos que hay que no han tenido la satisfacción de visitar á Granada, lee en un periódico la noticia de una excursión á la histórica ciudad de la maravillosa Alhambra. Se presenta á la sociedad ó agencia organizadora de la excursión, paga la cantidad préviamente fijada y sale con los demás excursionistas para aquel punto.

Llega á Granada y allí es, como los demás, recibido por individuos de otra sociedad ó empresa semejante, que le acomodan en un carruaje y le acompañan á su alojamiento y después le guían en la visita á monumentos y amenos sitios de la ciudad y le refieren cuanto es digno de relato respecto de los lugares objeto de la visita.

Después le acompañan á la estación y ve su objeto logrado, sin haber tenido necesidad de gastar más de lo que entregó antes de emprender el viaje.

Es seguro que el individuo del caso supuesto se hallará estimulado para otro viaje y lo realizará en cuanto le sea posible, porque las sociedades y agencias de excursiones cuidarán de organizar expediciones diferentes, fomentando así la afición al turismo y cumpliendo los fines para que fueron creadas.

Algunas de esas sociedades, las de extensión universitaria, podrían promover suscripciones entre las personas pudientes para facilitar excursiones de obreros y estudiantes.

Para los excursionistas en grupo se puede contar ya con estimables ventajas. Es sabido que las empresas de ferrocarriles tienen rebajas establecidas para cada grupo de diez viajeros y es fácil contratar una rebaja de precios con las empresas de coches y con los dueños de hoteles y fondas.

No solo el incentivo del recreo puede alentar á los excursionistas. Muchos habría que realizarían el viaje animados por otras causas. El deseo de acompañar ó de visitar á un pariente ó á un amigo y la conveniencia de gestionar un asunto cualquiera en el punto que se tratase de visitar, pueden ser motivo suficiente para que el número de excursionistas se aumentase.

Hay gran número de andaluces que desconocen las bellezas de su tierra y de las demás regiones españolas porque no se les ha ofrecido ocasión de visitarlas.

Aprovechando días festivos y á favor de las iniciativas que seguramente surgirían en el seno de las sociedades excursionistas y aun por conveniencia industrial de las agencias de viajes, podrían organizarse interesantes expediciones que no solo darían el placer de realizarlas, sino que crearían lazos de agradable y útil correspondencia entre los pueblos y los individuos.

Es sabido que los excursionistas no están obligados en ninguna parte á ir en grupo á visitar monumentos, etc. Una vez llegados á la población objeto de la visita quedan en libertad de acción y aprovechan el tiempo en sus negocios particulares, y si no les queda espacio de ver lo que hubiere digno de visita para recreo del ánimo, reservan esto para otra excursión, que todo se puede armonizar cuando hay facilidades y dirige un claro criterio.

No faltan personas de escaso ó mediano capital que no saben cómo emplear el dinero para que les dé una ganancia segura. Vean si en los precedentes párrafos hay un aceptable negocio que pueden realizar y cuenten con nuestro entusiasta y desinteresado concurso. Si para la implantación del negocio, esto es, para el establecimiento de la agencia de excursiones, necesitan hallarse en relación con otras personas de distintas ciudades, pueden comunicárnoslo, y á favor de la publicidad serán sus deseos conocidos y podrán hallar la necesaria correspondencia. Lo mismo decimos respecto de las sociedades que sin fin utilitario deseen organizar excursiones.

En todo caso para fomento del turismo nos hallamos incondicionalmente á disposición del público.

Los dueños de fondas resultarían considerablemente beneficiados por la creación de esas sociedades ó agencias y á ellos en primer lugar corresponde la iniciativa de crearlas.

Especialmente para los fondistas de Sevilla que, según dicen, necesitan sacar de las fiestas primaverales para vivir el resto del año, con lo que hacen un flaco servicio al desarrollo del turismo, la idea que apuntamos podría ser una solución.

Si quieren y saben, puestos de acuerdo los de diferentes puntos de España, organizar excursiones, pueden disponerlas anunciándolas de varios precios, con lo cual se beneficiarían los hoteleros de categorías diferentes.

Una excursión por Andalucía, que comprendiese Cádiz, Jerez, Huelva, Granada, Málaga Córdoba y Sevilla y que durase 15 días, alcanzaría si se anunciase en buenas condiciones económicas en toda España, un éxito brillante. No bajaría de 200 el número de las personas que acudirían á inscribirse, pues si es cierto que hay muchos andaluces solo conocedores, y aun esto relativamente, del pueblo en que viven, no lo es menos que hay muchos de otras regiones que se encuentran en caso idéntico, aunque desean vivamente visitar nuestra Giralda, nuestra Alhambra y nuestra Mezquita, y sueñan con admirar nuestras costumbres, nuestro clima y nuestras fiestas.

Acto importante

Cazalla de la Sierra fué el primer pueblo de la provincia que estableció la enseñanza gradual, cuya inauguración representa el fotograbado que ilustra estas líneas.

Al hacerlo constar en honor de aquel pueblo, creemos oportnno el recuerdo de que fué á presidir tan solemne acto el gobernador civil.

Y recordamos esto porque ningún gobernador había visitado el pueblo y porque pensamos que dicha autoridad debería ir á los pueblos de la provincia, no solo con motivo de actos solemnes, sino para inspeccionar determinados servicios, como los de enseñanza, beneficencia é higiene.

Estas visitas, para que diesen buen resultado, podría hacerlas el gobernador sin anunciarlas.

Sabemos de un exgobernador que las hizo, no en esta provincia, desgraciadamente, y solo así pudo conocer verdaderas enormidades y corregirlas.

¡Con cuánto placer acompañaríamos al Sr. Valcárcel en las inspecciones indicadas, si quisiera hacerlas, y sacaríamos fotografías de las escuelas sin maestros, de los hospitales abandonados y de cuanto demostrase lo acertado de la visita!

Así se conseguiría algo más: desmentir con pruebas irrebatibles los argumentos que la gramática parda de los monterillas influyentes opusiera á la acción del gobernador.

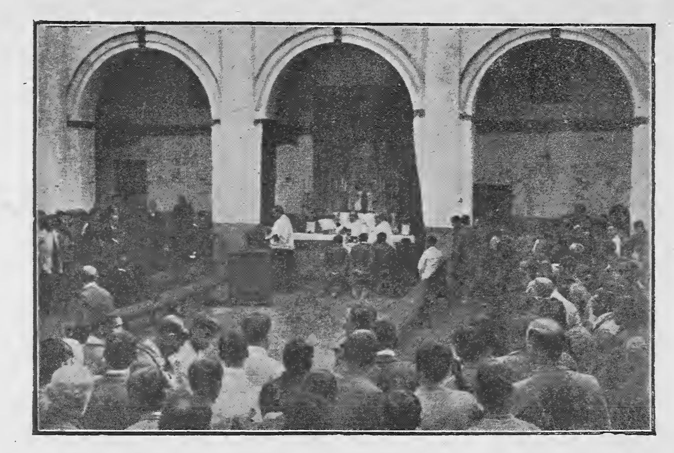


La Comunión Pascual en la Cárcel

El arzobispo de esta diócesis, señor Almaraz, administró la Comunión Pascual á los presos de la cárcel.

El fotograbado en que se ve la religiosa escena es de una fotografia sacada en el acto por nuestro querido compañero Barrera.

De los tres presos que aparecen hincados de rodillas ante el ilustre prelado, uno, el del centro, es el director de la disuelta Sociedad de Seguros «La Previsión Andaluza.»

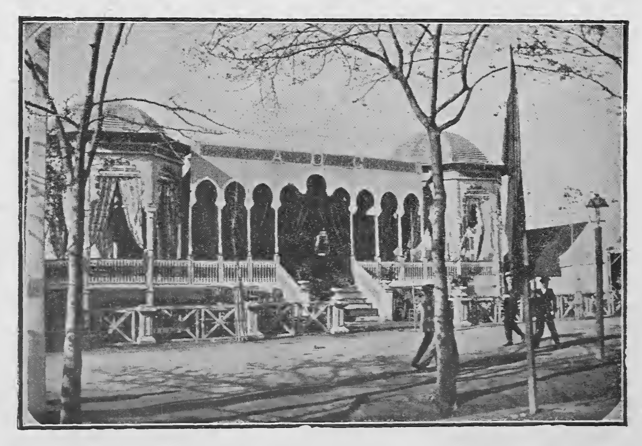


La Asociación de Dependientes de Comercio

Esta Sociedad es una de las más numerosas y bien organizadas de Sevilla.

Como prueba de simpatía le dedicamos el recuerdo del fotograbado que representa la hermsa caseta que estableció en la feria.

De su labor realizada y de sus propósitos hablaremos en otro número.



(Fotog. Caballero Castilla.)

La acción de España en Marruecos

Dado el alcance de las armas modernas, nuestras posesiones en Marruecos eran insostenibles. Desde el monte Gurugú, Melilla podía ser destruida en pocas horas, lo mismo que Ceuta desde Sierra Bullones. Claramente lo demuestran los gráficos que publicamos.

Había, pues, que extender la soberanía española más allá de la zona que poseíamos ó abandonar nuestras plazas de Ceuta y Melilla.

Por otra parte, la inseguridad de vidas y haciendas en los límites de nuestras posesiones, era intolerable, y por eso no hacemos más que cumplir una ley de humanidad al extender, con el beneplácto y el mandato de Europa, la acción que nos corresponde en el imperio marroquí.

Los enemigos de la acción de España en Marruecos no meditan lo que dicen. La abstención que pregonan sería si se practicara, tan perjudicial, que nos arrojaría de África y daría la posesión del territorio del Mogreb á otra ó á otras naciones, cuyo poder sentiríamos demasiado teniéndolas tan cerca.

Solo la idea de que hay muchas potencias que harían grandes sacrificios si les fuera tolerada la intervención en Marruecos, por desempeñar el papel que allí desempeñamos, debería bastar para convencer á todos de que nos conviene seguir adelante en el asunto.

Día llegará en que la Industria y el Comercio tocarán los beneficios de esta empresa que con tan grande amor y heroismo realiza el Ejército.

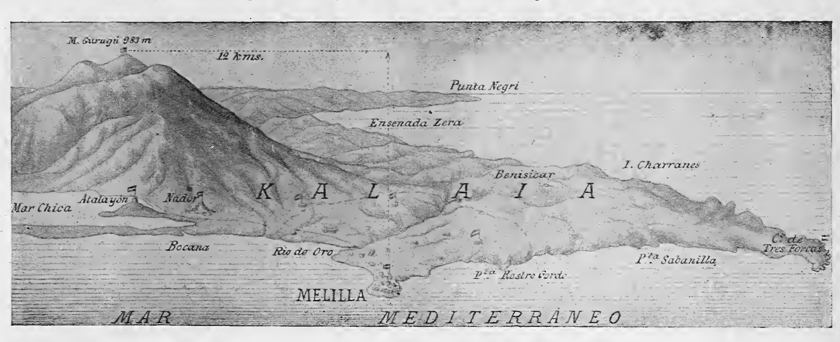
***

Hé aquí una ligera descripción de los grabados.

El primero representa el campo exterior de Ceuta.

Las pequeñas banderitas españolas marcan las posiciones recientemente ocupadas. Una línea de puntos desde Ceuta á Sierra Bullones indica la distancia que le separa, 11 kilómetros. Detrás está abierto y fácil el camino de Tetuán. En el gráfico aparecen también la altura de las posiciones sobre el nivel del mar. Además se marca la bahía de Benzú, en cuya comarca están los manantiales que suministrarán el caudal para el proyectado abastecimiento de aguas de Ceuta.

I.—Campo de Ceuta

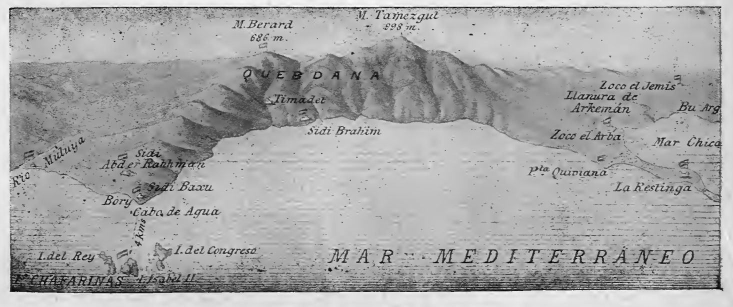


II.—Campo de Melilla

El segundo gráfico es importantísimo y da una exacta idea del campo de Melilla. Como dominando la extensa zona reproducida aparece el trágico Gurugú con 983 metros de altura sobre el nivel del mar. En su picacho más alto ondea la bandera española, llevada hasta allí por los soldados que vertieron generosamente su sangre para hacer desaparecer de la vista de Melilla el deprimente espectáculo de las hogueras marroquíes, al menor asomo de descontento de los indígenas.

Todas las posiciones ocupadas en la última campaña están señaladas por banderas españolas.

El tercer gráfico (región de Quebdana), es la continuación del anterior. A la derecha se ve Mar Chica y las posiciones de la Restin-



III.—Región de Quebdana y Chafarinas

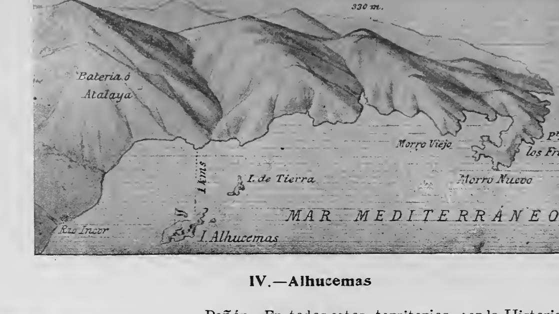
ga, Punta Quiviana, Zoco el Arba y Zoco el Jemis.

A la izquierda está Cabo de Agua y en último extremo el río Muluya, límite de la zona de influencia española. En frente de Cabo de Agua y á cuatro kilómetros de la costa están las Chafarinas.

El cuarto gráfico determina la situación de Alhucemas y de la costa. La distancia que separa á la isla española del campo indígena es de un kilómetro. Así es que españoles y moros viven en comunidad estrecha.

Todavía es más corta la distancia que separa al Peñón del continente: 75 metros (gráfico V).

Desde Melilla hacia el Oeste, hacia Ceuta, á lo largo de la costa, como perennes muestras de los derechos de España, están Alhucemas y el



IV.—Alhucemas

Peñón. En todos estos territorios, por la Historia y por los tratados, debe ejercer España su influencia.

Razón, pues, tiene el Sr. Canalejas para afirmar que los ideales de España son tres: Dilatación de Ceuta asegurando el orden en todo el territorio hasta Tetuán. Dilatación de Melilla, teniendo nuestra influencia por límites los ríos Quert y Muluya; y aseguramiento de nuestra policía en Alcázar y Larache, ciudades ligadas á nosotros por los vínculos de la sangre, pues en ellas viven los descendientes de los moros andaluces.



V.—Peñón de la Gomera

La aviación en Jerez

Las pruebas de aviación anunciadas para hoy, mañana y pasado mañana en Jerez, se han suspendido, según se nos ha dicho, por haber sufrido averías los aparatos voladores.

De aquella ciudad no hemos recibido noticias aunque las hemos solicitado, ni llegan los periódicos desde hace tres días.

Tal vez la huelga de los obreros del campo ó el conflicto relativo á los arbitrios municipales, ha determinado un paro general que afecta á las imprentas.

Si las referidas pruebas se efectúan, daremos información gráfica.



D. Casto Callejo
autor de la proposición que aparte publicamos aprobada en el Congreso del Turismo.

La Exposición

Revista Ilustrada de Sevilla

O'DONNELL, 13

Precios de suscripción

Un semestre. . . .	4	pesetas
Un año.	7'50	,,

Anuncios; Una página, 100 pesetas; media, 60, y un cuarto de página, 35.

Artículos de propaganda, reclamos, etc., á 2 pesetas línea.

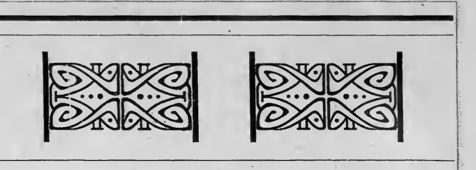
Artículos con informaciones gráficas á precios convencionales.

Esta revista tiene y admite representaciones del Comercio y la Industria de América para la Exposición Hispano-Americana.

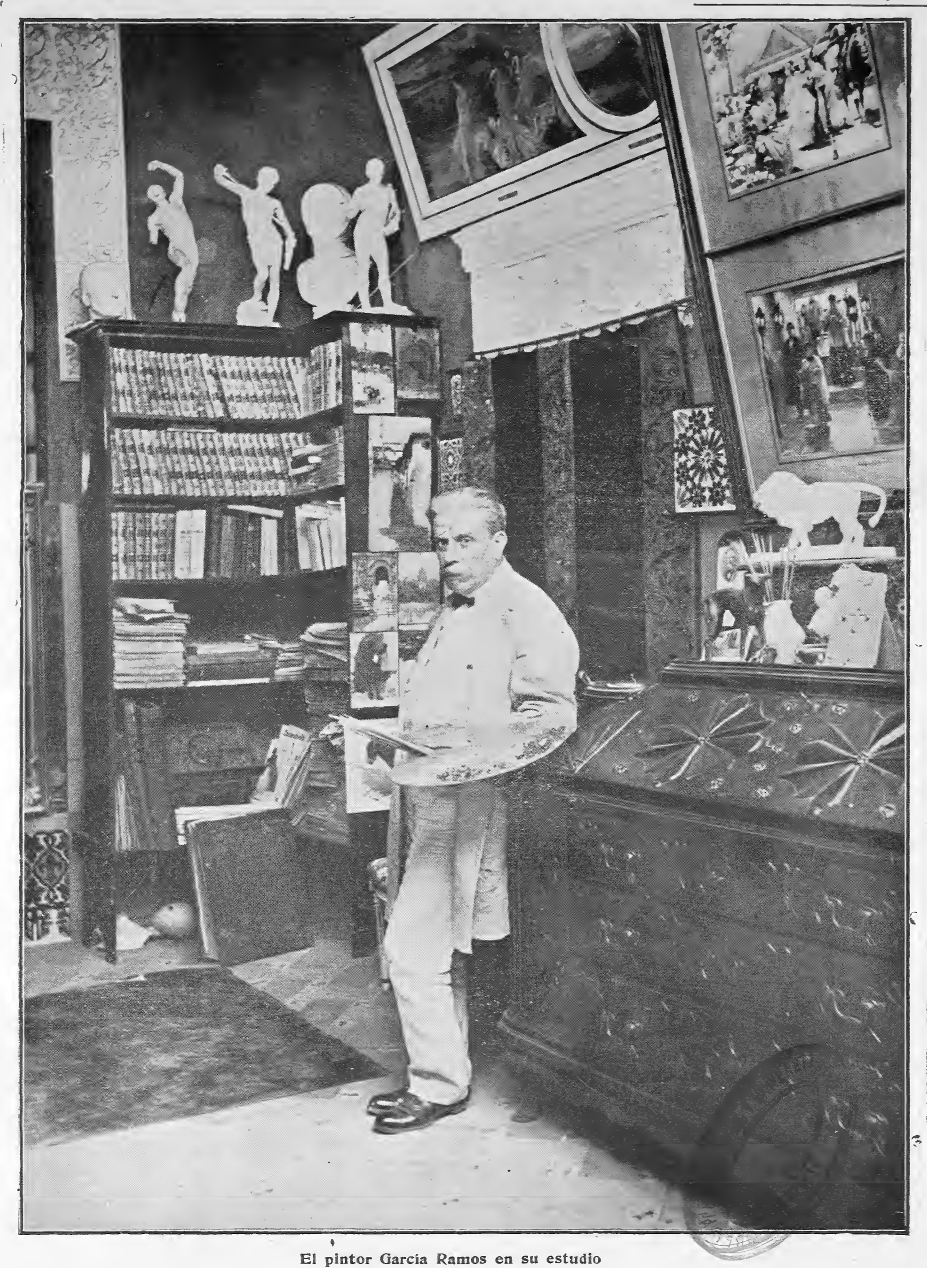
UNA ERRATA

Aunque hemos procurado el mayor esmero en la confección de este número, se ha deslizado una errata que nos obliga á rectificación.

En las manifestaciones que publicamos del Sr. Hoyuela dice el segundo párrafo en sus dos primeras líneas: "Mi pensamiento es ponerme en relación directa con todos los científicos, literarios," y debe decir: "Mi pensamiento es ponerme en relación directa con todos los centros científicos, literarios."



LA EXPOSICIÓN 23 de Julio, 1911



El pintor García Ramos en su estudio

Precio de este número: 30 céntimos

La Exposición

Año I.-Núm 2

Revista Ilustrada de Sevilla

Sección Literaria
Director: Alfredo Blanco

Director Gerente
Ramiro J. Guarddon

Sección gráfica
Director: Juan Barrera

En pleno éxito

La iniciativa que en feliz hora tuvimos de ofrecer este órgano de publicidad á nuestra cara Sevilla ha encontrado la acogida más favorable, singularmente en aquella parte de la sociedad que se distingue por su prestigio y su arraigo en la opinión.

Siendo nuestro propósito, como dijimos y procuramos demostrar, el de rendir á los ideales de Sevilla con el más acendrado cariño los humildes y perseverantes impulsos de nuestro trabajo, hallamos explicable la generosa simpatía que se nos dispensa. Si no hubiéramos soñado con ella, si no la hubiéramos deseado con toda el alma, esta publicación no existiría. Por cuanto el buen éxito colma nuestros anhelos' cumplimos el deber de expresar la gratitud más profunda. Iniciada nuestra compenetración con el sentir público, á seguirla y fortalecerla nos dedicamos con todo el entusiasmo de que somos capaces.

***

En la noble acogida con que se nos honra, descuellan no pocas alentadoras cartas y entre ellas hay una que las preside porque tiene los atributos de la Magestad Real.

Ante la preciada misiva que nos concede el honor más alto á que podíamos aspirar, no encontramos palabras con que formar una expresión perfecta de nuestro agradecimiento.

Vamos á publicarla, no por vana presunción, ni porque consideremos haberla merecido, sino porque en ella resalta una vez más la atención del Rey para cuanto puede significar algo en bien de Sevilla.

Nada tendría de extraordinario que se nos contestara cortésmente una carta, pero sí lo tiene en la presente ocasión por ser de quien es y por la forma expresiva en que se nos dirige, forma la más digna para usada por orden del Rey más querido y admirado.

Dice así:

«Palacio Real, Madrid, 30 de Junio de 1911.

»El Secretario particular de S. M. el Rey.

»Señor D. R. J. Guarddón.

»Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Tengo el gusto de manifestar á usted que de acuerdo con sus deseos he tenido la honra de hacer llegar á Su Alto destino los ejemplares de la Revista «La Exposición» que me remitía usted para S. M el Rey, nuestro Señor, que ha agradecido vivamente su atención ordenándome dé á usted en Su Real Nombre las gracias expresivas.

«Aprovecho esta ocasión para reiterarme de usted atento seguro servidor q. b s. m.

Emilio M.ª de Torres »

EL SANEAMIENTO

LA PARTE ECONÓMICA

En el número anterior estudiamos el saneamiento de nuestra ciudad en su general aspecto, y ahora vamos á tratarlo por partes á fin de demostrar, pues parece que nuestros munícipes no se han apercibido de ello, que no hay nada más fácil ni más conveniente que esta modestísima obra, de la que dependen la salud y el progreso de Sevilla.

Reconocida la necesidad absoluta de llevarla á cabo, corresponde en primer lugar exponer la fase económica.

El servicio de alcantarillado es uno de los mejores negocios que cualquier empresa ó el mismo Ayuntamiento pueden realizar.

Como el desagüe es imprescindible y el hacerlo en condiciones higiénicas es obligatorio en todo país civilizado, el Ayuntamiento puede y debe acordar imponerlo en esas condiciones.

El capital para la realización del negocio se encuentra enseguida y siendo esto tan fácil no es necesario cobrar de una vez á los propietarios de las casas el importe de las obras de conexión de sus cañerías de desagüe y el alcantarillado. Decimos que no es necesario eso y añadimos que tampoco es económico, pues debe tenerse en cuenta que muchos propietarios no pueden desprenderse en un momento de la cantidad á que ascendiere la conexión y que siendo esto indudable, no se puede plantear el negocio sino cobrando mensualmente una pequeña cantidad para amortización del capital con un interés módico.

También es antieconómico y acusa supina ignorancia el limitar el avance del negocio, que eso y no otra cosa significa dejar á la voluntad del público el aprovechamiento de un servicio como este, de carácter obligatorio, y seccionarlo por zonas.

Si el negocio consiste en construir el alcantarillado ¿cómo no se pensó en asegurar la construcción extendiéndola á todo Sevilla y en ejecutarla pronto? ¿Faltaba capital? ¿Cómo podía faltar este elemento, siendo como decimos el alcantarillado uno de los mejores negocios de Sevilla? No podía faltar, sino por el detestable planteamiento económico del asunto.

El Ayuntamiento puede realizar el servicio, que bien justo es que él lo haga ya que nadie lo presta, rescindiendo administrativamente el contrato con la titulada empresa de saneamiento.

El dinero para el alcantarillado lo tendrá sobradamente por medio de un empréstito con la garantía de la hipoteca legal que representa el declarar obligatoria la utilización de la alcantarilla. Y si no quiere cumplir el deber de municipalizar ese servicio, contrátelo con otra empresa que tenga capital para llevarlo á cabo.

En cualquiera de los dos casos se verá cómo las obras de alcantarillado se ejecutan en pocos meses, incluyendo en ellas todo lo que hoy por error inconcebible se había excluido: el Prado de San Sebastián, la Cruz del Campo, los terrenos que ocupará la Exposición y todo el barrio de Triana.

Si ninguno de estos dos procedimientos quiere seguirse, puede intentarse otro: reformar el contrato con la actual empresa, declarando obligatorio el servicio, para que pueda encontrar capital, que por lo visto le falta, y emprender activamente las obras en las sobredichas condiciones.

Tres soluciones hay, pues, que permiten la ejecución del saneamiento en breve plazo y con sobrados recursos. Las tres quedan expuestas. Si el Ayuntamiento no opta por alguna de ellas, habrá llegado el momento de declararlo enemigo de la salud pública y del municipio, cuya representación tiene para cuidar de él y no para servirlo á la manera de cualquier bajá del inculto Gran Atlas.

POR LA EXPOSICION

EL COMITÉ EJECUTIVO

La Dirección General de Comercio, Industria y Trabajo, ha dirigido al alcalde la siguiente comunicación:

«Vista la instancia elevada por V. E. en solicitud de que se reconozca personalidad al Comité Ejecutivo que en sesión celebrada por la Comisión gestora de la Exposición Hispano-Americana, que ha de celebrarse en 1914, fué nombrado en representación de aquélla para la dirección y responsabilidad de todos los asuntos relacionados con dicho Certamen; Vista el acta de la sesión de referencia; Considerando que en virtud de la prevenido en el artículo 1.º de la Ley de 27 de Diciembre de 1910, se concede á ese Ayuntamiento ó á la Comisión, Junta ó Entidad que forme bajo sus auspicios y se reconozca por el Ministerio de Fomento como gestora de la citada Exposición, una subvención de tres millones de pesetas; S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se reconozca personalidad jurídica al expresado Comité Ejecutivo, para todos los efectos que determina la citada Ley, á cuyas prescripciones deberá ajustarse estrictamente dicha Entidad en todos sus actos.

De Real orden comunicada por el señor Ministro de Fomento, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 26 Junio 1911.—Natalio Rivas.—Rubricado.

Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Sevilla.»

***

En virtud de la precedente Real orden, puede ya el Comité ejecutivo disponer del crédito de tres millones de pesetas á que asciende la subvención concedida por las Cortes á la proyectada Exposición Hispano-americana, puede ya percibir el millón de pesetas que en láminas le dará el Ayuntamiento, puede negociar estos valores en la forma que ya conoce el público porque la insertamos en nuestro número anterior y puede contratar libremente para cumplir los altos fines que se le han confiado.

¿CÓMO SERÁ LA EXPOSICIÓN?

No se ha determinado aún claramente el criterio del público sobre el extremo más importante del ideal con que soñamos todos.

En el ferviente anhelo que sienten los sevillanos por la Exposición, hay una informe convergencia de bellezas incomparables, de grandes manifestaciones de la riqueza y del trabajo y de valiosos recuerdos históricos. Para toda esta brillante exposición de su valer tradicional y presente, han ideado un escenario grandioso.

Ellos saben que las Exposiciones son un conjunto de grandezas ó un fracaso, y no han podido imaginar que en su tierra, donde se comprende mejor el Paraíso, no haya de ser la Exposición más bella y atrayente que fueron los demás análogos Certámenes celebrados en el mundo.

Pero ha corrido la especie de que la Exposición tiene que reducirse, que no podemos hacer, por insuficiencia de recursos, lo que se ha hecho en otras partes, ni mucho menos, y este rumor, como dardo envenenado, cruzó el ambiente de ilusiones realizables que respirábamos todos, y ese rumor cien veces despreciable ha pretendido en vano limitar la ardiente expansión de la idea que un día ya no lejano queremos ver con forma tangible.

Como es necesario que la opinión se encauce, que el ideal se concrete y que el criterio á seguir se determine claramente, hemos puesto al servicio de esta proposición la publicidad, el único elemento capaz de realizar el propósito.

Y como para fijar la actitud del público no se debe atender, sino á quienes pueden ilustrarle, á quienes tienen autoridad técnica, hemos requerido y logrado de los arquitectos de Sevilla opiniones que con la mayor satisfacción ofrecemos al público. Por la gran merced que nos han hecho de sus ideas y por cuanto éstas han han de servir para que la opinión se encauce, expresámosles nuestro profundo reconocimiento.

El señor Gómez Otero

Es éste uno de los arquitectos más distinguidos. Al conocer el objeto de la visita que le hicimos, una excéptica sonrisa jugó en los expresivos rasgos de su cara venerable.

Comenzó diciéndonos que se hallaba retirado y no estudiaba por eso problema ninguno que se relacionara con su profesión, pero cediendo á nuestro ruego nos declaró que para que Sevilla pueda presentarse dignamente en la proyectada Exposición, es indispensable tener alcantarillado y agua en abundancia.

Opina el señor Gómez Otero que la mitad de las personas que vengan á la Exposición, vendrán con el solo deseo de ver á Sevilla, cuyo nombre es el mayor atractivo del mundo, y que la otra mitad de los visitantes vendrá atraida por el programa de fiestas.

Ocurre en las Exposiciones que, como son muy grandes, no hay quien las visite en todos sus departamentos. El diez por ciento, á lo más, de los que las visitan, recorren las instalaciones industriales detenidamente para estudiar y conocer progresos que les interesan; pero los demás no tienen tiempo ni humor para esos estudios; van á la Exposición á divertirse y lo que desean es que las fiestas sean espléndidas y originales.

Si tenemos esto en cuenta y sabemos dar á los visitantes cómodo alojamiento y los defendemos contra toda suerte de abusos, la Exposición será un éxito hermoso.

El sitio destinado para emplazarla es relativamente pequeño, y como no se puede edificar donde se quiera, sino en los lugares previamente señalados, es forzoso buscar una combinación para las construcciones.

Crea usted que el que logre hacer un bello proyecto ha de ser un artista de mérito grande, pues no fácilmente se vencen las dificultades que ofrece el respetar de los jardines del Parque y demás amenos sitios elegidos para la Exposición, los grupos de árboles y de plantaciones que es forzoso respetar.

D. Antonio Gómez Millán

Este joven y distinguido arquitecto ha tenido la bondad de responder á nuestro deseo en estas ó parecidas palabras:

Confieso á usted que abrigué ilusiones respecto á la Exposición. Pensé acudir al concurso con algún proyecto, pero desistí. El sitio señalado para hacerla es pequeño y la cantidad fijada para las construcciones es insuficiente.

Tengo la seguridad de que la Exposición, cuyo gran éxito deseo, será una más entre tantas como se han verificado, á pesar de lo que se dice de darle carácter especial de nuestra tierra.

Lo que se pretende respecto á los edificios que luego de celebrada la Exposición pueden quedar para servicios permanentes, se halla expuesto á error. Se considera muy fácil una edificación para exponer en ella y aprovechable luego para oficinas, y eso de levantar unas paredes y construir sobre ellas un techo de modo que se pueda mudar la distribución y forma de las dependencias, se piensa muy pronto y muy bien, pero no se lleva á la práctica de igual manera. Estuve en la Exposición de Valencia y luego de recorrer lo que me parecía perteneciente á la Exposición, observé que faltaban muchas cosas. Se me dijo entonces que el edificio de la fábrica de tabacos las contenía y así era, pero ese edificio se desencajaba de aquel armonioso conjunto, nadie podía suponer que fuera de la Exposición. Era excelente para fábrica de tabacos y detestable para un artístico Certamen.

La Exposición de Turín levantada en un sitio irregular, como el señalado para la nuestra, ha sido un fracaso á pesar de haberse gastado en ella mucho más dinero del que se ha destinado para la Hispano-Americana.

Considero de necesidad absoluta que el visitante de la Exposición se sienta agradablemente sorprendido ante el hermoso conjunto de nuestro suspirado Certamen. Es forzoso, es imprescindible que ganemos la primera impresión. Si la portada es una obra de arte invitará á entrar y originará la más favorable disposición del ánimo para ver lo demás. Y ese aspecto primero, ese conjunto artístico, esa hermosa entrada del Certámen no será posible. Las construcciones se hallarán diseminadas, como las casas en el campo, y en los paseos y jardines que se hagan para darles comunicación y enlace habrá que pintar manos indicadoras con letreros que digan: «Por ahí se va á tal ó cual pabellón», y ante esos carteles el visitante irá ó no irá al pabellón indicado, pues ello queda en absoluto á su resolución y nada se habrá puesto que le invite agradablemente á continuar la visita.

Con semejantes dificultades no creo en el éxito y sufro como sevillano amante de mi tierra vivísima contrariedad. ¡Cuánto mejor sería que los seis millones, á todas luces insuficientes para la Exposición, se gastaran en alcantarillado, que buena falta nos hace, y en agua!

Pero ya que vayamos á la Exposición, lavemos siquiera la cara á la ciudad. El aspecto que en ella ofrecen ciertas casas, en el mismo centro, es de lo más lamentable y se presta á que se nos critique. Repito lo que dije antes de la primera impresión; es forzoso ganar con ella el ánimo de quien nos visita.

Por lo que respecta á propaganda y organización del Certamen, observo que no se hace nada y se deja pasar un tiempo precioso. Recuerdo que Méjico, con motivo de la Exposición últimamente celebrada allí, hizo con gran anticipación una propaganda activísima. Dirigió cartas á los españoles que podían concurrir, y si no recibía contestación, volvía á escribirles, y repetía las cartas hasta obtener respuesta, de modo que muchos se comprometieron á concurrir y concurrieron á la Exposición obligados por las persistentes solicitaciones. Mas para esto hace falta tiempo. La casa de Ibarra de Sevilla fué una de las expositoras y para los productos que hubo de exponer mandó hacer una instalación bellísima de hierro, en cuya construcción se emplearon seis ú ocho meses. Digo esto para que se vea lo necesario que es dar tiempo á los expositores á fin de que puedan prepararse. Y pregunto finalmente, ¿qué se ha hecho hasta ahora en América para la Exposición Hispano-Americana?

D. Aníbal González

Este notable arquitecto, cuya opinión es una de las más autorizadas, dijo contestando nuestras preguntas:

Creo que la Exposición debe hacerse en grande, que ese es su carácter propio. Para los sevillanos como para todo el mundo, la idea de la Exposición es grande, es hermosa, es magnífica. Cuando se trata de llevarla á la práctica, es forzoso estar en relación con la idea. Si á la realización de un ideal grandioso dedicamos un estrecho recinto, ¿qué será del ideal? La Exposición no se puede concebir sino como obra magnífica y extraordinaria.

Respecto del carácter que, según se dice, ha de imprimírsele, digo y afirmo que no puede ser exclusivamente sevillano. La Exposición es exótica y cuando se trate de copiarla aquí, algo ha de conservar ajeno á nuestros estilos. Mas ya que no sea posible en absoluto el carácter sevillano, se puede recurrir al hispánico, puesto que la Exposición se llamará Hispano-Americana. Claro que el ambiente andaluz debe tener en el hermoso Certamen una representación de lo más brillante que se pueda, contribuyendo notablemente á la belleza del conjunto.

Estas son la ideas generales que á mi juicio deben servir de base á la Exposición.

El sitio designado para instalarla es irregular y pequeño. Lo forman una parte del Parque de María Luisa, otra parte del Prado de San Sebastián, una parte del Huerto de Mariana y otra de los Jardines de San Telmo, y dentro de esas partes no se puede proyectar libremente, porque es forzoso respetar árboles y otras cosas que á los ojos del arquitecto aparecen como obstáculos.

Enfrente de ese terreno queda una regular extensión para hacer un Parque, mas éste, que podía haber entrado muy bien en el proyecto general de la Exposición, se ha excluido y ha sido encargado á un ingeniero de París. De manera que el arquitecto no sabe cómo enlazarán la Exposición y el Parque; solo sabe que de la escasa consignación para realizar el magno proyecto —tres millones de pesetas—hay que descontar 500.000 para el Parque.

Figúrese usted lo que se podrá hacer con 2.500.000 pesetas. En cualquiera Exposición hay más de un edificio, cuyo coste pasa de un millón ó de millón y medio.

Es lógico pensar que la Exposición sea un conjunto de construcciones hermosas bellamente enlazadas. Y ante las dificultades que le he dicho no se sabe cómo hallar y realizar la idea de conjunto.

Cuando los arquitectos de Sevilla conocimos las pésimas condiciones señaladas para sobre ellas hacer

el proyecto de Exposición, surgió entre nosotros la idea de protestar; pero desistimos de ello por amor á nuestra tierra. No queríamos que se dijera que los sevillanos no nos entendíamos. Mas no por esto hemos sentido desmayo ante el ideal de la Exposición. Vamos á realizarlo con el mayor entusiasmo. Los que desde el exterior adviertan nuestras discusiones, adviertan igualmente que éstas se quedan entre nosotros.

Tenemos el compromiso de presentar una Exposición notable y á ello encaminamos todos nuestro esfuerzo. Mucho hay que hacer desde ahora hasta que la Exposición se realice. El alcantarillado es lo primero y lo demás lo sabemos todos.

Estimo que la ciudad debe embellecerse y ensancharse para entonces. El ensanche de la calle de Cánovas del Castillo no debe detenerse ante el Ayuntamiento. Reanúdese por la calle de Sierpes ó por la de Tetuán y llegue hasta la Alameda de Hércules. Otro ensanche imprescindible es el que partiendo de la calle Reyes Católicos vaya hasta la calle Rioja y desde ésta por la de Cerrajería hasta la puerta del Osario.

No creo que hubiera dificultades invencibles, ni siquiera en la parte económica, que todo puede hacerse combinándolo bien, y aunque fuese preciso un sacrificio, Sevilla no debe deterse ante la idea de realizarlo, ya que de él depende su progreso.

Tengo grandísima fe en Sevilla y así como afirmo que no se hará la Exposición con los recursos presupuestos, declaro que se hallará el dinero necesario para la Exposición y para las reformas urbanas.

D. Simón Barris

Es el presidente de la Sociedad local de arquitectos. Deferente, como los demás cuyas opiniones publimos, á nuestra solicitud, se expresó así:

«Tengo pocas ideas sobre la Exposición, porque no he pensado asistir al concurso de arquitectos acordado por el Comité ejecutivo. No me gustan los concursos. Estimaba mejor que el proyecto fuera obra de todos los arquitectos sevillanos. Pensaba yo que esta idea se armonizaba perfectamente con la de ser exclusivamente sevillana la hermosa empresa de la Exposición. Creía yo que debíamos tener empeño en ello. ¿Por qué si hacíamos la joya no habríamos de hacer el estuche?

Respecto á si la Exposición ha de ser grande ó chica, creo lo mejor determinarlo con arreglo á lo que haya que exponer. Primero es necesario saber el espacio que necesitan los países concurrentes.

En cuanto al carácter, al estilo de la Exposición, creo que á ninguno de cuantos nos visiten vamos á complacer con un estilo aluisado, que es el que predomina en las Exposiciones, ni con otros estilos de fuera, con los que se han hecho esplendorosos certámenes, á los que no podríamos superar por falta de recursos.

Más agradarían á los visitantes algunas cosas típicas de nuestra tierra. Sobre esto del carácter local de la Exposición se ha dicho mucho y confieso que lo más que se ha podido pedir es que la Exposición tenga ese carácter. Porque el tipo de construcción sevillana es para construcciones pequeñas. Dentro de la arquitectura clásica tiene Sevilla un acento especial; pero hacer de este acento, que real y verdaderamente existe, un carácter general, un tipo completo arquitectónico, sería inventar algo importante, sería descubrir una mina.

Hay, pues, que crear ese tipo deseado. Los arquitectos de aquí podríamos, tal vez, haberlo hecho luego de meditado estudio. Me gusta la idea. En las casas por mí dirigidas he procurado señalarla. En la plaza del Duque dirijo una edificación, bien conocida, en la que he puesto un poco de lo típicamente sevillano. En ese edificio no hay el menor detalle exótico; todo es español puro, y por ello su propietario, D. Miguel Sánchez Dalp, merece gran elogio, pues revela un fervoroso patriotismo.

El estilo sevillano es vulgarmente confundido con el mudéjar, y bueno es decir, no á los inteligentes, sino al vulgo, que el estilo mudéjar no es el que propiamente debe llamarse sevillano. El estilo mudéjar es de fachada lisa. Podríase decir de él que no tiene fachada. Véanse las casas de Pilatos y Dueñas, que son dos de las construcciones mudéjares más importantes, y los indoctos comprenderán lo que digo.»

Interrumpimos á nuestro ilustrado interlocutor en este punto, y recordando su afirmación de que había procurado imprimir el sello especial de nuestra tierra á las casas por él dirigidas, le rogamos nos enseñase los planos de algunas, á lo cual accedió gustoso presentándonos varios en los que vimos las más inspiradas líneas del estilo sevillano.

Luego el señor Barris, que es un *causseur* de lo más sugestivo, continuó hablándonos.

Como existe el sello sevillano—dijo—en la Pintura, y aun en las Letras, podría existir también en la Arquitectura. Para ello elementos hay, aunque no tantos como sería de desear.

Sobre el proyecto de la Exposición opino que no es cosa difícil. Unas líneas más ó menos bellas é inspiradas y un presupuesto se trazan fácilmente. En todo eso pocos obstáculos se hallarán. La dificultad está, y ya lo verá quien lo dude, en la ejecución. En la obra mejor proyectada la dificultad de realización es constante. Esa dificultad varía los cálculos y destruye combinaciones.

Los arquitectos de aquí, conociendo la tierra, el personal y los elementos disponibles, tendrían también la dificultad apuntada. Figúrese lo que le ocurrirá á un arquitecto de otra parte, si por fortuna ó desgracia para él, se le confía la obra de la Exposición, ajustada á los insignificantes recursos conocidos....

D. José Espiau

Con gran afabilidad, como sus compañeros, acogió nuestra súplica y se expresó así:

No sé si queda tiempo para hacer cuanto es preciso á fin de que la Exposición sea digna de ese nombre; creo que no; y en cuanto á si ha de ser pequeña ó hermosa, creo que debe ser como corresponde al atrevido y brillante intento de realizarla; pero todo esto será casi imposible porque se carece de sitio y de dinero. No se puede hacer una exposición que nos enaltezca á causa de la escasez del terreno y de la rara situación de las edificaciones. Valía más que el Comité ejecutivo hiciera como le pareciese mejor los edificios, sin que en ello entendieran los arquitectos, porque luego de señalar el terreno y la situación de las construcciones, apenas queda nada á la iniciativa del artista.

En tan obligadas condiciones se dará á los edificios el carácter que se pueda darles, y no el que se quiera. Donde el arquitecto imagine armonizar el tipo de la construcción con el objeto á que se halle destinada, habrá que hacer otra cosa. Por exigencias del escaso sitio, si pensamos para la construcción estilo Renacimiento, quizá tendremos que darle carácter Griego ú otro cualquiera.

Respecto al deseo de imprimir á la Exposición el carácter típico sevillano, declaro que eso es una ilusión

y por tanto impracticable. Por estilo sevillano podríase entender el mudéjar y algo plateresco, imitando al edificio del Ayuntamiento, pero el tema se agotaría enseguida.

La Exposición debe establecerse hacia el río, buscando como se hace en todas partes las bellezas naturales, para armonizarlas con las artísticas. Nada se presta como un río para embellecimiento de una capital. En las ciudades que poseen río vemos las orillas cuidadas con el mayor esmero, ostentando construcciones hermosas y deliciosos jardines. Aquí las márgenes del hermoso Betis se hallan casi desnudas, abandonadas, y cuando llega un momento como el de proyectar la Exposición, que podría y debería aprovecharse para convertir en ideales y amenos sitios las riberas del Guadalquivir famoso y poético, las dejamos solas también...

Repito que no hay tiempo ya: no está hecho el alcantarillado ni tenemos agua bastante. Pero, sobre todo, urge el alcantarillado, pues para limpiarlo podríase aprovechar el agua del río de cualquier modo. Pero el abandono preside todos nuestros pensamientos y nuestras obras; no se sabe ó no se quiere hacer nada. Toda la ciudad lo denuncia lastimosamente á gritos que nadie quiere oir. Las alineaciones se hacen á capricho en vez de responder á la necesidad más urgente. Hoy es demolida en cualquier parte una casa, sin obedecer á plan ninguno, y mañana se derruye otra arbitrariamente también, y no siempre se las derriba porque se hallen ruinosas, sino por causas que en este momento no quiero examinar.

No alcanzan mis censuras al alcalde, señor Halcón, que es hombre de valer y tiene iniciativas. Veremos si le dejan tiempo para realizarlas. Porque si antes de llevar á cabo las obras que proyecta dejase la alcaldía, ¿quién puede asegurar que el que le sucediese habría de continuarlas? Vemos que todos los alcaldes quieren emprender obras para que quede algún recuerdo agradable de su gestión y de su nombre, á la vez que rehusan el seguir las mejoras comenzadas por otros, tal vez porque creen que no ha de darles fama ninguna el concluirlas. Las reformas urbanas deberían obedecer á un plan, empezando á realizarlo por las más necesarias y no cesando de trabajar en él hasta realizarlo por completo. Debería también caer la responsabilidad dc llevarlas á cabo sobre el Ayuntamiento.

Quizás comprometiéndose á hacerlas la corporación municipal adelantásemos algo en este punto. Para dar cabal idea de lo caprichosamente que se procede en esto, allá va un dato. Siendo alcalde el señor Carmona Ramos, se acordó hacer una calle desde la plaza de la Encarnación hasta la Feria. Hubo un propietario que cedía gran extensión de terreno para facilitar la necesaria mejora; pero cesó el señor Carmona Ramos en la alcaldía y nadie se acuerda ya de la reforma.

En resumen, preveo que vamos á un fracaso si no se aprontan los necesarios elementos y si no se va de prisa. Ya debía estar casi todo hecho.

No se tema al fracaso económico, que éste es seguro y obligado acompañante de todas las Exposiciones; pero témase al fracaso artístico. Si hemos de llegar á él, vale más que nos abstengamos de hacer la Exposición, porque el recuerdo de nuestro fracaso duraría muchos años y nos perjudicaría grandemente.

El Sr. Sáenz

Es el arquitecto municipal. Cortésmente, á nuestra solicitud ha contestado que existe en Sevilla una entidad colectiva formada por los arquitectos y que, á su juicio, esa entidad puede y debe contestar respecto de los puntos de nuestra consulta.

Cree el señor Sáenz que así la opinión de los arquitectos tendría más fuerza y podría imponerse.

Por nuestra parte decimos que no olvidamos lo que nos ha dicho el señor Sáenz y que, si las circunstancias lo determinan, solicitaremos la opinión de la entidad indicada.

El Sr. González Rojas

Es el presidente de la asociación regional de arquitectos. Con palabras afectuosas y sinceras nos ha dicho: «No sabía yo que se pretendiera una Exposición chica ni una Exposición grande, porque esto es de lo más raro en que puede caer el pensamiento.

Aunque á decir verdad, de la Exposición sé poco porque no he pensado en intervenir en ella. Se nos citó para decirnos el lugar que habian de ocupar los edificios del certamen y no sé más. Pero ¿qué se ha hecho señalando el sitio para las construcciones? Separadas todas en el terreno como las salpicaduras en un lienzo, ¿qué hacer para enlazarlas? ¿Cómo armonizar el conjunto si lo impide el arbolado y lo demás que deba respetarse?

Además, con insuficiente sitio y presupuesto escaso, nada bueno se hará.

Opino que los señores del Comité ejecutivo, ilustradas y excelentes personas, no tienen autoridad para fijar sitio y condiciones de estructura de la Exposición, ni mucho menos para resolver un concurso de arquitectos. Entre ellos no hay ingeniero ninguno, ni arquitectos, que yo sepa. Y ¿quiénes son tan estimables personas para juzgar el trabajo de los arquitectos? Un proyecto mío, por humilde que fuese, no podrían juzgarlo, ni me convenceria su resolución si la adoptasen.

Cuando los arquitectos nos reunimos para tratar de la Exposición, manifesté el criterio de que concurriéramos todos con nuestros proyectos, aunque se nos enviase á la *enfermería*, porque opinaba que en nuestra condición de arquitectos de Sevilla, no debíamos faltar, aunque no se estimase nuestro concurso. Pero si no hemos concurrido, bien justificado se halla el retraimiento.

Respecto al carácter sevillano de la Exposición, digo que es difícil para el conjunto, porque habría que reducirse al estilo mudéjar, que no presenta nada en las fachadas. La magnificencia de las construcciones, su aspecto hermoso, es posterior al estilo mudéjar.

En mi deseo de resolver acertadamente sobre todo esto, que es de la mayor importancia, reuniré si ustedes quieren la asociación que los arquitectos formamos. Así la opinión de todos se podría condensar y concretar en una sola.

Mas para llegar á la Exposición, de la que soy entusiasta, necesitamos agua y alcantarillas y hacer vialidad, que aunque creamos suficiente la que hay, no lo es. Es forzoso ensanchar y conviene hacerlo perseverantemente y de prisa. Si no se puede emprender reformas en grande empecemos por lo que se estime más hacedero.»

D. Juan Talavera

Opina también, como el señor Sáenz, que la asociación local de arquitectos debe reunirse para tratar del asunto y dar una opinión á fin de que, como la más autorizada, pueda ser acogida por los sevillanos todos.

Dice también el señor Talavera que, después de tantas Exposiciones hermosas como se han celebrado, la de Sevilla debe serlo igualmente y aun distinguirse de las demás por su belleza. Mas para resolver si ha de ser grande ó no, lo primero es saber el número de países que concurrirán y el espacio que cada país necesita. Porque no haciendo los pabellones sobre estas bases, se corre el peligro de que algún pabellón se vea desierto, en tanto otro resulte insuficiente.

Dedicó luego palabras de elogio á nuestra revista diciendo que la Arquitectura puede tener en esta publicación un valioso apoyo, porque en Sevilla no se sabe generalmente ni se ha visto nada de arquitectura de 50 años á la fecha.

Finalmente cree el señor Talavera que ahora, con los adelantos que el arte de la arquitectura ha conseguido, la Exposición puede ser un motivo de resurgimiento de ese mismo arte en nuestra ciudad, arte no tan estimado como merece aquí, donde apenas se comprende la belleza artística de las casas.

ADVERTENCIA

Falta la opinión de don José Gómez Millán, que se hallaba ausente en los días que dedicábamos á este trabajo, y la del señor Arévalo, que por apremios de tiempo no hemos podido lograr.

❖❖❖

La Exposición Hispano-Americana

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certámen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su transcendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certamen es laborar por España y por América.

La Exposición tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certamen Hispano-Americano.

Para ello La Exposición ofrece á las Corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de La Exposición, calle de O'Donnell número 13, Sevilla.

IMPRESIONES

Muchos de nuestros amigos, apasionados por la hermosa idea de la Exposición, nos han manifestado impaciencia porque no ven resultado alguno de los trabajos del Comité Ejecutivo.

Tanta inquietud como ellos hemos sentido y por eso hace más de un año concebimos y planeamos el proyecto de publicar esta Revista.

Pero los impacientes pueden calmar su generoso ánimo: la actividad en los trabajos de la Exposición comenzará tan pronto como se realice en el próximo Septiembre el concurso de proyectos, al que se llamó á todos los arquitectos españoles y al que no sabemos cuántos habrán concurrido; solamente podemos decir de este particular que son 40 los que han pedido planos para estudiar sobre ellos la instalación del gran Certamen.

Entre tanto el Comité celebra frecuentes reuniones, en las que seguramente se prepara reuniendo datos y estudiando.

En la última reunión comentó agradables noticias relacionadas con la construcción del gran Parque.

El jefe de los jardines de la villa de París, monsieur Forestier, escribió diciendo que había terminado ya el proyecto con las reformas que se le indicaron, y se acordó rogarle que venga en Agosto próximo ó disponga lo que estime conveniente á fin de comenzar lo más pronto posible las obras del Parque. Este, según se nos asegura, será bellísimo y costará 300.000 pesetas.

De esperar es que sea como se dice y que se tenga en cuenta la necesidad de conservarlo, porque si hacemos el Parque y luego se deja en el punible abandono en que se halla la ciudad entera, valdrá más que no pensemos en construirlo.

⁂

La cuestión del alcantarillado parece que no existe. El Ayuntamiento cree tal vez que el pozo negro es algo que forma parte de nuestras costumbres típicas y quiere conservarlo para que no se pierda en la historia.

Acerca del conflicto del agua hemos perdido ya la pista; pero como se aprobó el proyecto, aunque introduciendo en él una modificación que lo hacía impracticable, suponemos que se habrá estudiado el modo de resolver el problema.

Las obras de filtraje tardarán más de dos años y si no se va de prisa no se hallarán terminadas para cuando se celebre la Exposición.

Tanto el abastecimiento de agua como el alcantarillado deben quedar completos y funcionando con toda regularidad antes de la fecha del referido Certamen.

⁂

El comisario regio del turismo en España, señor marqués de la Vega Inclán, realiza, acompañado del arquitecto señor Laredo, una importante labor para el fomento del turismo.

Obedeciendo indicaciones de S. M. el Rey, á quien toda la nación y singularmente Andalucía, deben favor inolvidable, estudia la realización de un circuito para automóviles entre Granada, Córdoba, Cádiz y Sevilla.

Es esta una de las mejoras más importantes para la atracción del turismo, y hemos recibido con inmensa alegría la noticia de que se emprenderá pronto. No cabe dudarlo desde el momento en que por ella se interesa el Monarca.

LA CORTA DE TABLADA Y EL PUERTO DE SEVILLA

En atención á que gran número de los lectores de esta revista viven en América y desconocen ó probablemente ignoran lo que en Sevilla entendemos todos con la sola emisión de la frase "Corta de Tablada", comenzamos á exponer el hermoso plan de reforma que se está llevando á cabo para dotar á nuestra ciudad de un puerto magnífico, explicando detalladamente lo que significa la enunciada frase.

Tablada es una gran extensión de terreno, una dehesa limitada por el río Guadalquivir, que por ella forma una gran curva dificultando la navegación de buques de gran calado y el desagüe en las grandes avenidas que no pocas veces han causado inundaciones de la ciudad.

Abriendo á través de Tablada un canal la curva desaparece para la navegación permitiendo el paso de los grandes vapores y facilitando el referido desagüe. Se llama, pues, la Corta de Tablada á la apertura de un canal que se denominará de Alfonso XIII.

El canal tiene una longitud de 5,864, 50 metros, una profundidad que varía de 13 á 16 metros y una anchura, á la altura de bajamar, comprendida entre 80 y 100 metros.

El volumen total de excavación de la corta, medido en terraplenes emplazados en la margen izquierda, es de 7,298,361'72 metros cúbicos.

Importa la ejecución material de las obras de excavación y depósito en terraplenes 3,465,530,46 pesetas, y la ejecución de las obras accesorias, incluyendo la desviación del río Guadaira á su entrada en la corta, suma 185,045'95 pesetas.

El presupuesto de contrata para todas las obras acciende á 4,271,174,75 pesetas.

El plazo de ejecución es de cinco años.

La Corta de Tablada favorece, además, á la navegación porque acorta la longitud de la ría en unos cuatro kilómetros, facilitando la transmisión de la marea, aumentando la altura de plea é incrementando la duración de la estoa de plea en el tramo que se encuentra el puerto, lo que equivale á un aumento de la profundidad disponible que se haya creado en virtud de dragados y de otras obras.

Tablada en el porvenir

Acerca de los beneficios que aparte los ya apuntados determinará la Corta de Tablada, exponemos las atinadas consideraciones hechas por el ilustre ingeniero D. Luis Moliní, director facultativo de las obras en una memoria notabilísima.

«La apertura de la Corta de Tablada influirá en la urbanización de Sevilla por la creación del nuevo muelle, y de los establecimientos á él anejos, que determinarán una llamada de edificaciones urbanas, cumpliéndose de esta suerte la ley histórica que se observa en el desenvolvimiento de la urbanización de Sevilla, que consiste en que la población se ha ido acercando al río, ocupando los terrenos de sus orillas, á medida que ha ido desarrollándose la navegación.

Por último, con la Corta de Tablada se forma una isla limitada por la misma Corta, por el tramo actual de río, comprendido entre las vueltas de los Remedios y el Verde, navegable, cuando menos, por barcos de porte como en la actualidad, y por el río Guadaira, que, á bien poco costo, y con pequeño esfuerzo, puede hacerse navegable para barcazas hasta de 300 toneladas.

Para restablecer las importantes servidumbres de paso, que interrumpe la Corta, se ha de construir sobre ella, y en su boca Norte, un gran puente de anchura sobrada para el paso de ganados y vehículos ordinarios y de resistencia suficiente para soportar el paso de trenes.

De esta suerte, llegarán á la isla que se acaba de describir los trenes procedentes de los Andaluces y de Madrid, Zaragoza y Alicante, de manera que la isla proporcionará ventajosísimos emplazamientos para toda clase de industrias, grandes ó pequeñas, ya produzcan efectos de tráfico marítimo, ya fabriquen objetos de consumo local y del interior.

Y este emplazamiento industrial, por su extensión, por las facilidades que presenta para un aislamiento de carácter fiscal, y por disponer de toda clase de comunicaciones terrestres y marítimas, se presta, no sólo á contener la Sevilla industrial del porvenir, sino también ofrece quizá el mejor emplazamiento para la creación de una zona franca, que puede un día ser de indispensable instalación para evitar á las industrias sevillanas la competencia que puedan hacerles las de otras comarcas, poseedoras de las facilidades y privilegios que proporcionan estas zonas francas.»

De otra luminosa memoria del mismo ingeniero tomamos los siguientes datos que completan lo referente á la Corta:

«El plazo en que debe ejecutarse cada una de las obras se ha fijado teniendo presentes órdenes de la Superioridad, que persigue el fin de que el Canal de Alfonso XIII, el puente, el muelle sobre el mismo canal, una parte de su zona de servicio y la reparación del muelle actual, queden concluídos en principios del año 1914, en que tendrá lugar la inaguración de la Exposición Hispano-Americana, que se ha de celebrar en Sevilla.

Se persigue, además, el fin complementario del anterior, de que, para la misma época, las obras de mejora de la navegación estén bastante adelantadas, para que la ría sea navegada y el puerto esté servido por barcos de 7 á 8 metros de calado.

Importancia del Puerto.—Penetración en el interior de la influencia del Puerto de Sevilla.—Riqueza de la comarca en que influye.

El puerto de Sevilla es uno de los más importantes de la Península. Ordenados los puertos españoles por el número de toneladas que representa el movimiento total de cada uno, ocupa el quinto lugar, sobrepujándole solamente Bilbao, Barcelona, Huelva y Valencia; y ocupa el cuarto lugar si se ordenan según el valor total de las mercancías.

La pobreza del suelo de las mesetas centrales ibéricas, su despoblación y el relativo atraso en que se encuentran en ellas los medios de producción, han impedido que existan, hasta ahora, en España, verdaderos puertos de penetración.

El puerto que sirve, después del de Barcelona, zona más extensa, más rica y de más porvenir, es el de Sevilla; su situación interior, emplazada á cien kilómetros de la costa; su posición estratégica, que lo coloca

en la puerta de la dilatada y penetrante vega del Guadalquivir y en el punto de reunión de importantísimas vías férreas, aumentan considerablemente su radio de influencia, concediéndole mayor penetración que á todo otro en la zona central de la Península, á lo que puede contribuir grandemente, en su día, el hecho de que el puerto de Sevilla sea uno de los más cercanos á la capital, de la que dista una longitud, fácil de aminorar, que se recorre en catorce horas.

El puerto de Sevilla y la navegación del Guadalquivir sirven el tráfico marítimo de la provincia de Sevilla y de una buena parte de las de Cádiz, Huelva, Córdoba, Jaén, Ciudad Real y Badajoz.

El riego de las feracísimas vegas del Guadalquivir, en las proximidades de Córdoba y Sevilla, á cargo del Estado, cuyas obras han comenzado á ejecutarse en gran escala, aumentará notablemente la ya importantísima riqueza de la comarca.

Los productos del subsuelo son ya considerables en la actualidad, á pesar de que sólo hace pocos años que han empezado á explotarse minas en gran escala. Además, en estos momentos se están llevando á cabo los trabajos de exploración previos é indispensables para explotar de una manera intensiva otros criaderos poco conocidos.

Muy abundantes en la región los minerales de hierro, los principales criaderos en explotación intensiva son: los del Cerro de Hierro, Monteagudo, Rosalino y La Lima, del grupo de El Pedroso, y los de Cala; la riqueza conocida de estos criaderos es grande: pasa de quince millones de toneladas.

Existen, además, varias minas de hierro abiertas y próximas á ser explotadas intensivamente; se evalúa su riqueza en unos diez millones de toneladas.

En la zona influída por el puerto de Sevilla existen también minerales de cobre al estado de pirita ferrocobriza y al estado de carbonato, siendo los principales criaderos los de Peña de Hierro, Aznalcóllar, Castillo de las Guardas y Peñaflor, que se explotan con intensidad; su riqueza se estima en unos quince millones de toneladas.

Del mismo género hay otras minas con pequeñas labores que se están reconociendo.

Hay también que mencionar, entre la riqueza minera de la zona á que extiende su acción el puerto de Sevilla, la gran mina de plomo de Peñarroya, cuya riqueza se evalúa en más de ocho millones de toneladas.

También hay minerales de zinc y otros.

Por otra parte, parece ser grande la riqueza de carbón de piedra que existe en la cuenca de Villanueva de las Minas y de Tocina, sobre la línea de Sevilla á Mérida, á pocos kilómetros de Sevilla.

Las minas de Villanueva, en activa explotación desde hace años, surtiendo de carbón á los ferrocarriles de la red de Madrid á Zaragoza y Alicante, pueden soportar una extracción mayor, y parece ser que las capas carboníferas pertenecientes á esta mina representan solamente una pequeña parte de las existentes en la extensísima cuenca.

Son numerosas y de gran superficie las minas denunciadas en las proximidades de Villanueva de Minas.

La notable cuenca carbonífera de Bélmez cae dentro de la acción comercial del puerto de Sevilla; el día, no lejano, en que esta cuenca se explote intensivamente y con decisión, ha de pasar por la ría del Guadalquivir, sin duda alguna, una buena parte de los carbones que se destinen á las costas del Mediodía y Levante de la Península.

Por último, los muelles y fondeaderos del puerto distan del mar unos cien kilómetros, y reciben y expiden mercancías por nueve importantes líneas férreas afluyentes á Sevilla, que son: Sevilla-Córdoba-Madrid, Sevilla-Jerez-Cádiz, Sevilla-La Roda, Sevilla-Huelva, Sevilla-Tocina-Cáceres-Badajoz, Sevilla-Ecija-Carmona, Sevilla-Alcalá-Carmona, Sevilla-Minas de Cala-Castillo de las Guardas y Sevilla-Aznalcóllar.

Además, se hallan en construcción, más ó menos adelantadas, las líneas férreas del Tauler por Santa Olalla á Zufre en la línea de Cala, y la de Peña de Hierro por el Castillo de las Guardas á Ronquillo en la misma línea.

Tráfico del porvenir del Puerto de Sevilla.

Será un factor que aumentará notablemente la exportación, y aún la importación, el riego, en curso de ejecución, de las veinte mil hectáreas de la vega del Guadalquivir, porque acarreará la exportación de grandes cantidades de cereales, frutas y legumbres, y la importación de abonos, maquinaria agrícola y materiales de construcción.

Crecerá notablemente la exportación de minerales de hierro, y, en general, de los productos de los ricos criaderos metalíferos que yacen en el subsuelo.

Cuando la ría del Guadalquivir tenga un calado de siete á ocho metros, surgirán, necesariamente, tres hechos, por demás influyentes para el desarrollo del tráfico marítimo; es á saber: la baratura en los fletes de importación y exportación por el aumento del tonelaje en los barcos que la han de navegar; el crecimiento del tráfico de cabotaje producido por el aumento de las mercancías provenientes de la importación y exportación del extranjero; y la navegación trasatlántica, realizada directamente entre Sevilla y las Américas españolas y anglosajonas, por buques de ocho á diez mil toneladas de carga.

Muchos productos genuinamente españoles, propios de la región del puerto de Sevilla, y procedentes de otras comarcas de la Península, pueden fácilmente acumularse en el citado puerto, con destino á las Américas, llegando á él, ya por la importante red de ferrocarriles que afluyen á Sevilla, ya por las líneas de vapores de gran cabotaje que tienen su domicilio en esta capital.

Recíprocamente, en el puerto de Sevilla pueden también acumularse los productos americanos que se importan corrientemente en España, que llegarán fácilmente á los lugares de su consumo, conducidos hacia el interior por las líneas férreas que se cruzan en Sevilla, y á las costas y á sus zonas próximas por los barcos sevillanos de cabotaje.

La situación del puerto de Sevilla en el centro de la zona de las costas peninsulares debe considerarse estratégica para realizar esta misión.»

El trabajo de exponer la importancia del puerto, la riqueza de la extensa zona en que forzosamente habrá de influir y el tráfico que en lo futuro tendrá, lo hemos hallado hecho en una brillante Memoria del señor Moliní. No hubiéramos podido hacerlo igual y mucho menos mejorarlo, que el ilustre ingeniero ha puesto en él los datos más preciosos y las observaciones más atinadas.

❊

LOS PINTORES SEVILLANOS

GARCIA RAMOS

«Entre azulejos árabes, pedazos de alicatados morunos, jaeces cordobeses, pañolones de espuma, tarros de flores y platos de reflejos metálicos ha pintado García Ramos todos esos cuadros de costumbres andaluzas, como La despedida del contrabandista, *y* La boda, *en que se perpetúa la alegre vida de las gentes dichosas que han nacido y viven cerca de la Torre del Oro.*

Aparte las envidiables condiciones que tiene como colorista y dibujante, el mérito principal de García Ramos es el de haber sabido pintar una Andalucía original, característica, y sobre todo verdadera sin que nunca resulten obras amaneradas ni falsas. Su buen gusto le hace buscar para los modelos los hombres más apuestos, los mozos más galanes, los viejos más simpáticos, las mujeres más graciosas, las gitanas más típicas, los rinconcitos más pictóricos y apesar de este trabajo de selección su Andalucía tiene todo el encanto de la realidad.»

Jacinto Octavio Picón.

El antiguo caserón de la calle Gerona, nido de los pintores sevillanos, vino al suelo. Los artistas tuvieron que coger sus lienzos y sus colores y cambiar de estudio. El salto ha sido corto; desde la calle Gerona á San Juan de la Palma. La casa no tiene pérdida. Es una vieja casa señorial, que fué propiedad del marqués de Torrenueva y hoy es del Sr. Sánchez Dalp. Como otros muchos palacios vino á parar en casa de vecinos. Pero éste ha tenido suerte en la mudanza. El nuevo dueño ha querido conservar lo que tenía de sabor sevillano, y lo ha aumentado, bien completando los restos que encontró, ya adosándoles otros que, si no son del mismo estilo, dan una nota de respeto á la tradición. ¡Lástima que las necesidades utilitarias estorben esta reconstitución del carácter arquitectónico sevillano!

Entre las curiosidades de la casa señalaremos un arrabá auténtico que decora con su bello prestigio el arco en herradura de una puerta.

Atravesemos el gran patio en cuyo centro hay una fuente de azulejos; dejemos á un lado el taller donde un imaginero trabaja rodeado de santos y de ángeles, y ascendamos por la amplia escalera, noble y magestuosa.

El piso principal está dedicado al arte por completo. No hay allí más que estudios de pintores, menos un rincón donde tiene su sede una academia de baile. ¡Arte también! Pero no hemos de ir tan lejos que nos tropecemos con las sacerdotisas de Terpsícore. Antes está el estudio del maestro. Una tarjeta reza: García Ramos. Dan guardia de honor una reproducción del grupo de Laoconte y una cabeza olímpica.

***

Trasponemos el biombo y nos encontramos frente á frente del maestro de la pintura de costumbres sevillanas. El estudio se halla á media luz. Los toldos corridos velan el intenso claror de este mediodía de Julio. Hay silencio. Varios jóvenes, en un lado, se inclinan sobre el tablero de dibujo, con la voluntad puesta en el carbón con que se copian los modelos clásicos. Son los primeros pasos del artista, tan gráciles y emotivos como los del niño que empieza á andar. Pero no reparemos en esta pequeña academia donde García Ramos cultiva la noble ejecutoria del dibujo.

Nuestra atención entera se dirige al maestro. Nos solicita su cabeza ya cana, donde aleteó la fantasía para embellecer la vida de Sevilla; sus ojos, que absorbieron la hirviente luz de nuestro cielo para reflejarla después en el lienzo en maravillosas sinfonías de amarillos, azules y blancos deslumbrantes. Sonriente y afable García Ramos nos recibe ofreciéndonos su estudio, y lo que vale más, cuanto hay en su estudio.

—No tengo nada nuevo—exclama consternado.—He trabajado mucho, pero no guardo nada. Y estas palabras suenan en nuestros oidos como el poema del forzado del trabajo.



LOS LOBOS DE SIERRA MORENA

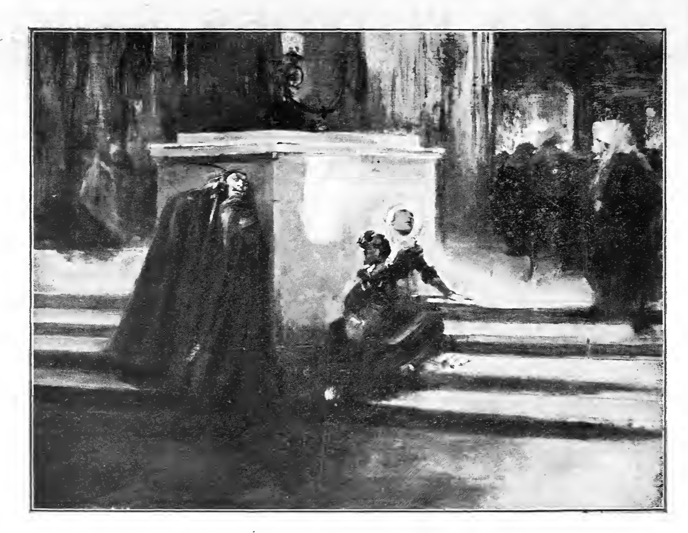
Este dibujo ds García Ramos que publicamos es una obra sin concluir. Su compañero El secuestrador, *fué premiado con tercera medalla en la Exposición Nacional de Madrid de 1884 y en la Exposición Universal de Barcelona.*

Efectivamente; en el estudio el reporter no encuentra nada nuevo. Aquellos dibujos típicos, unos ingeniosos, chispeantes de gracia popular, como *Los estudiantes de antaño* y *¡Sálvese el que pueda!*, otros sentimentales como *El viático en la casa del pobre*, otros sencillamente típicos, como las procesiones, la feria, etcétera, fueron reproducidos por la divulgadora máquina de imprimir, arrancando á estos verdaderos cuadros, centenares de estampas para embelesar el espíritu del público.

Nosotros que vamos allí por algo inédito, con el ánsia de los que amasamos la actualidad y vivimos en su torbellino, no nos sentimos desfraudados, porque la actualidad es el maestro, que está hablando con nosotros, en plena producción, recordando y viviendo aquellas escenas sevillanas que el mudar de los tiempos van borrando...



García Ramos es el maestro de la pintura expresiva de las costumbres sevillanas. Dibujante robusto, colorista ardiente, sus cuadros nos dan la sensación de la vida tal cual es, desde el miraje realista, sin que por eso falten en ellos ya la sal de un ligero humorismo, ya los perfumes suaves del sentimiento.



MARGARITA.—BOCETO DE GARCIA RAMOS

El espíritu maligno.—*¿Te acuerdas, Margarita, de los tiempos aquellos en que con la pureza en el corazón te acercabas á esos altares con los ojos fijos en tu devocionario? Solamente el recuerdo de los juegos infantiles distraía tu atención de las santas oraciones. ¿Qué pensamientos agitan hoy tu alma? ¿Qué remordimientos extremecen tu corazón? ¿Te atreverás á rezar por el alma de tu madre que con tu deshonra has hecho morir lenta y dolorosamente? ¿Qué sangre es la que hay á la puerta de tu casa? Los movimientos que sientes en tus entrañas te anuncian que pronto darás á luz por desgracia suya y tuya, una criatnra que será la prueba de tu mengua y oprobio.*

Margarita.—*¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¿Cuándo podré verme libre de los pensamientos que me asaltan á todas horas, que en todas partes claman contra mí?*

Coro.— *Dies irae, dies illa,*
Solvet saechum in favilla.

("Fausto".—Goëte.)

La obra entera del maestro está dedicada á Sevilla. ¡Lícito será que le rindamos un homenaje en estas primeras páginas, consagradas á los artistas sevillanos, llamados á ser (¿porqué no esperar?) los continuadores de aquella gloriosa escuela que formó el pintor más asombroso que vieron los pasados siglos y que podrán ver los venideros!

García Ramos es el dibujante de *La Tierra de María Santísima*, del malogrado Benito Más y Prat, donde sobre los recamados del lenguaje tejidos por la pluma del escritor, la pluma del dibujante ha bordado tipos, costumbres, escenas y vistas del más encantador verismo

Entre las manos de este pintor latía el alma sevillana cuando pintaba *¡Se aguó la procesión! El frio en Sevilla, ¡Hermanos, sálvese el que pueda!, Un rinconcito de Sevilla, El escultor de imágenes, Loca de celos* y otros cuadros que harían esta lista interminable.

Su dibujo *El secuestrador*, obtuvo tercera medalla en Madrid, 1884, y en la Exposición Universal de Barcelona. Los dibujos *La Tierra de María Santísima*, obtuvieron segunda medalla en la Exposición de Madrid de 1900.

También obtuvo una medalla en París su cuadro *¡Hermanos, sálvese el que pueda!*

* * *

El artista nos enseñó fotografías de algunos cuadros, que ya no le pertenecen, con el cariño con que se guardan los retratos queridos. Cuadros unos en poder de europeos; los otros, la mayoría, enriquecen las colecciones particulares y oficiales de América.

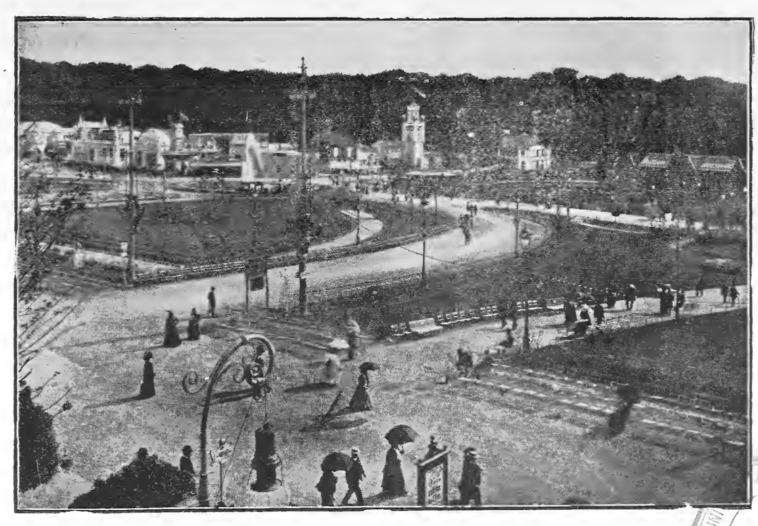
Los pedazos de su obra están dispersos, pero á través de la distancia un cordón espiritual los une á este estudio sevillano donde en la calma de la siesta bajo el sol de Julio, parecen brillar espejismos de siluetas hidalgas, de siluetas majas, de siluetas pícaras, de siluetas toreras y al filo del haz de oro que se filtra por los intersticios de los velarios destella el puño enjoyado de la espada cortesana, el chapín de raso de la manola y la redecilla de seda del torero rumboso y valiente.

Alfredo Blanco

Las últimas Exposiciones

Comenzamos á publicar en este número interesantes fotografías de las Exposiciones anglo-japonesa y de Bruselas.

Aquellos de nuestros lectores que no visitaron tan hermosos certámenes, podrán formar cabal idea de lo que fueron si se fijan en los fotograbados que hoy



La Exposición de Bruselas. Vista general. Los jardines del primer término son los llamados de Bruselas. En el fondo se ve el famoso Bois de la Cambre



La entrada de la Exposición de Bruselas. En primer término se ve la gran „terrasse"

exhibimos y en los que daremos en sucesivos números.

Estimamos de gran conveniencia la publicación de esos gráficos, no porque creamos que deba ó no deba inspirarse en ellos el carácter de la Exposición Hispano-Americana, sino porque contribuirán á que el público tenga presente lo que se ha hecho en otras partes.

Comprendemos muy bien que con los seis millones presupuestos no hay para una Exposición como la bellísima celebrada en Londres el año pasado, y estamos bien seguros de no engañarnos al asegurar que la Exposición Hispano-Americana consumirá los seis millones y los que puedan arbitrarse, además de lo que constituya el déficit; pero firmemente creemos que el certamen en proyecto, aun no contando con los diez y ocho millones que ha costado el de Bruselas, muy inferior al anglo-japonés, puede ser una maravilla.

Algo tan bello como la gran plaza de honor de la Exposición Anglo-Japonesa es posible hacer aquí, no gastando en ello más de lo que se puede gastar.

Algo más hermoso y más bello que la magnífica entrada de la Exposición de Bruselas es factible en Sevilla.

Es forzoso detenerse á pensar entre las tristes consecuencias de un fracaso. Nuestra Exposición, grande ó chica, debe ser soberanamente bella, y si no hallamos el modo de llevarla á cabo así, preferible será que abandonemos el proyecto.



LA EXPOSICIÓN ANGLO-JAPONESA



LA EXPOSICIÓN ANGLO-JAPONESA
Aspecto fantástico durante la noche de la gran plaza de honor

La Corta de Tablada y la Junta de Obras del Puerto

Como puede verse, publicamos los retratos de casi todos los señores que forman la Junta de Obras del Puerto y damos interesantes fotograbados de la Corta de Tablada, además de un gráfico que presenta al futuro puerto de Sevilla. Como la fotografía que teníamos del puerto es muy pequeña, no ha sido posible ampliar el fotograbado tanto como queríamos. Nos proponemos hacer una fotografía del modelo que se está construyendo del puerto, y publicarla en hermoso fotograbado que ocupe dos planas.

De tres señores de los que componen la expresada Junta, no hemos recibido en tiempo oportuno los retratos y por eso no nos ha sido posible publicarlos. Uno de ellos es el de D. Joaquín Vega, comandante militar de la provincia marítima; otro el de D. José Benjumea Zayas, que apareció en nuestro primer número entre los de los señores del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, y otro el de D. Nicolás Luca de Tena, que también se publicó en nuestro primer número, porque este señor, como el Sr. Benjumea Zayas, pertenece al aludido Comité.

Los señores de la Junta de Obras de la Ría del Guadalquivir y Puerto de Sevilla son:

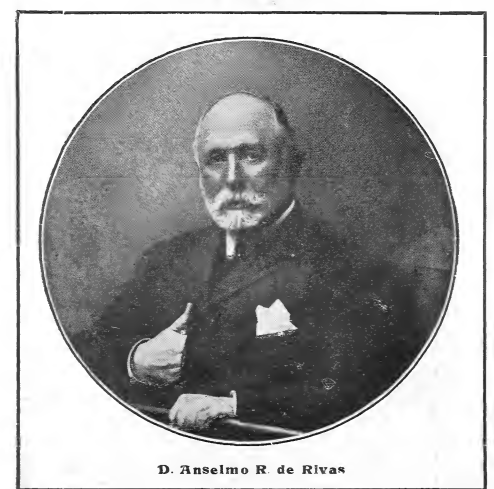
Excmo. Sr. D. Francisco Isern y Mauri, condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica, personalidad saliente en la sociedad sevillana por su competencia en cuestiones mercantiles y de agricultura. Recientemente dió en el Ateneo una brillante conferencia sobre el puerto.



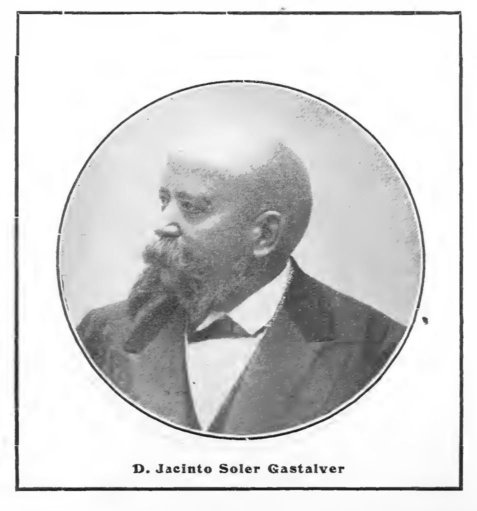
D. Pablo Guerra Camarero



D. José Laraña y Bécker,
Secretario de la Junta de Obras del Puerto



D. Anselmo R. de Rivas



D. Jacinto Soler Gastalver

Excmo. Sr. D. Nicolás Luca de Tena, condecorado también con una gran cruz, personalidad muy distinguida por su saber en asuntos mercantiles.

Excmo. Sr. D. Manuel Vázquez Rodríguez, senador, hombre de extraordinarias dotes para la administración pública, eminente agricultor, presidente de la Cámara Agrícola y vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones.

Excmo. Sr. D. Anselmo Rodríguez de Rivas, senador, exalcalde de Sevilla, agricultor eminente, expresidente de Fomento, persona de gran cultura, que sirvió en la carrera diplomática.

Excmo. Sr. D. Félix Palomino, exalcalde de Sevilla y actual presidente de Fomento, hombre de gran cultura también.

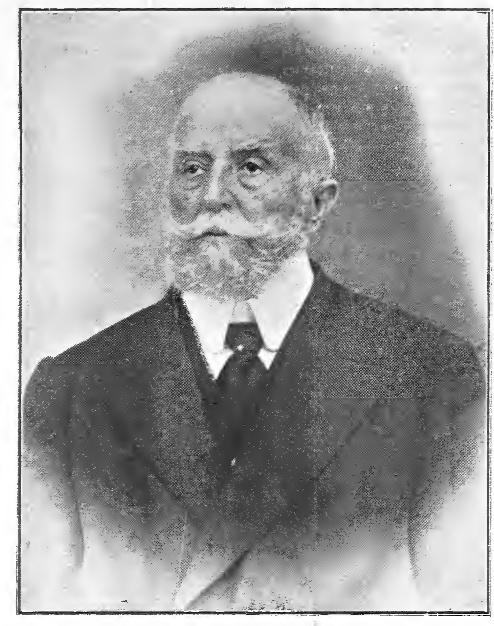
D. Doroteo Vadillo, culto y distinguido comerciante.

D. Gregorio Santaolalla, activísimo, hombre de poco común cultura y agente de Aduanas muy competente en cuestiones comerciales.

D. Pablo Guerra Camarero, industrial muy ilustrado y entusiasta como pocos del puerto.

D. José M.ª Olmedo, primer teniente de alcalde, de gran ilustración y director de una importantísima casa comercial.

D. José Llosent, persona muy distinguida y culta y fabricante de corchos.



D. Manuel Vázquez Rodríguez

D. Joaquín Vega, distinguido marino.

D. Jacinto Soler Gastalver, ilustrado administrador de la Aduana.

D. José Alcoba, ilustrado doctor y director de Sanidad Marítima.

Excmo. Sr. D. Luis Molinf, director de las obras y uno de los ingenieros más sabios de España.

D. José Benjumea y Zayas, diputado provincial, hombre de extraordinarias aptitudes y una de las personalidades más distinguidas de Sevilla.

D. Juan Jesús Camacho Troya, que acaba de fallecer, dejando imborrable recuerdo de sus altas dotes, de su laboriosidad y de su oportuno y chispeante decir, propio de la tierra andaluza.

El secretario de la Junta, don José Laraña Bécker, es hombre laborioso y de gran talento. A estas envidiables dotes une un carácter afable y simpático. Los ilustres señores de la Junta, tienen en él un auxiliar poderoso.

Publicamos también el retrato del ilustrado ingeniero alemán D. Guillermo Bernstein, que facilitó el material para la Corta de Tablada, del que damos interesantes gráficos. El Sr. Bernstein siente grande amor por Andalucía, especialmente por Sevilla. No sólo ha presentado un material admirable para la Corta de Tablada, sino también para las obras de los riegos del Guadalquivir.



El Sr. D. José Llosent



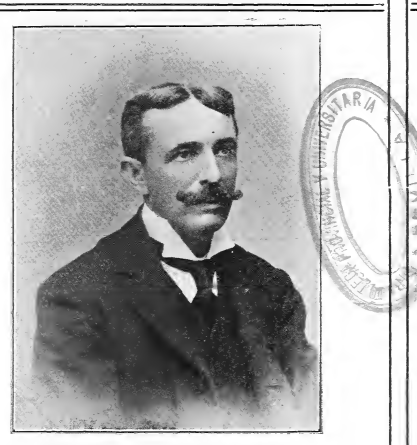
El Director de Sanidad Marítima Sr. Alcoba



D. Félix Palomino



D. José M.ª Olmedo y Carranza.



D. Guillermo Santaolalla y García.



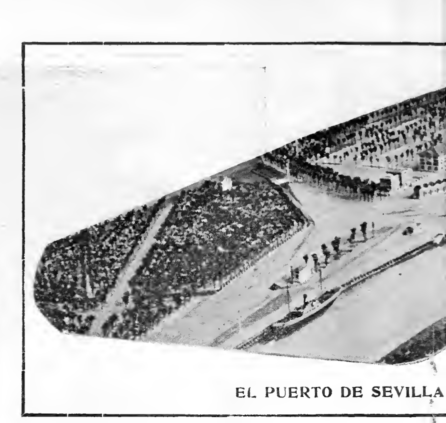
D. Juan J. C macho Troya (†).





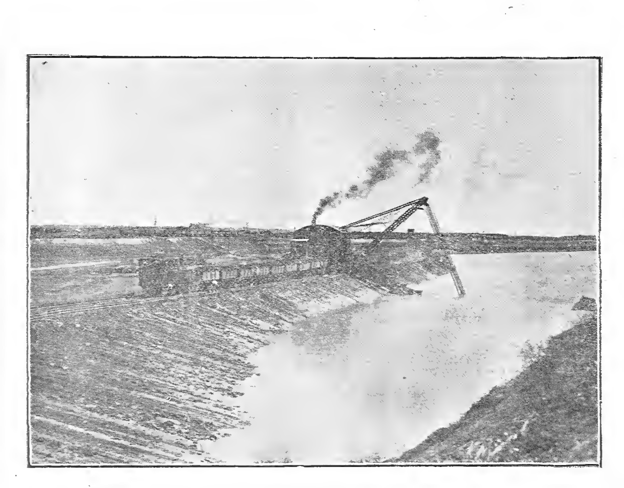


El ilustre ingeniero director de las obras del puerto
D. LUÍS MOLINÍ

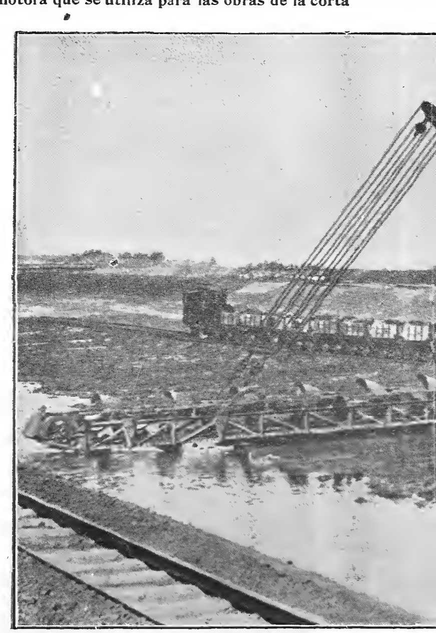


EL PUERTO DE SEVILLA

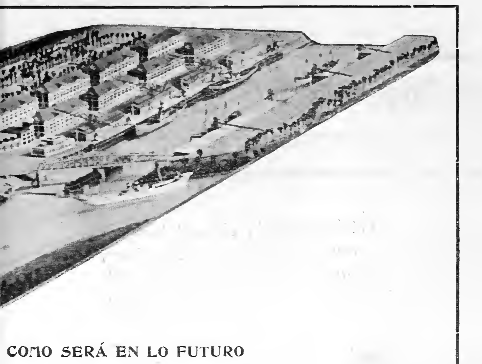
Locomotora que se utiliza para las obras de la corta



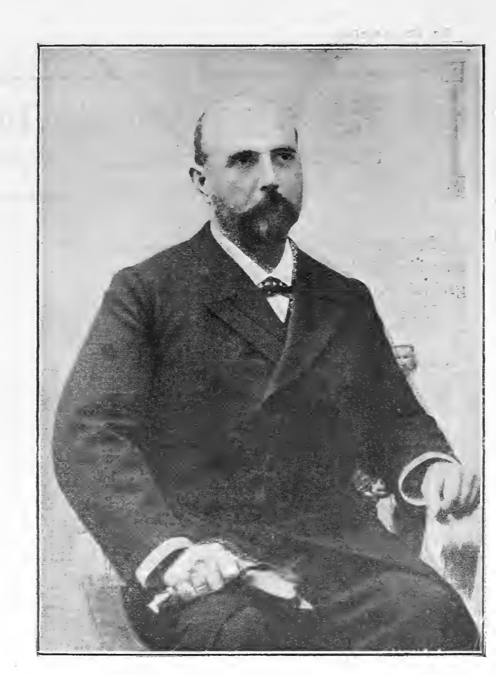
Máquina excavadora en el momento de terminar la carga de un tren.
Como se ve, el agua entra ya en el Canal de Alfonso XIII



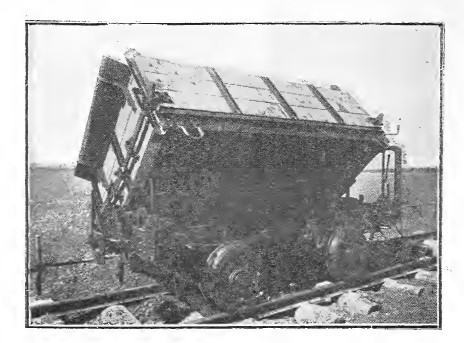
UNA DE LAS EXCAVA



COMO SERÁ EN LO FUTURO



EXCMO. SR. D. FRANCISCO ISERN
Presidente de la Junta de Obras del Puerto



Un vagón de los que sirven para conducción de tierra, haciendo por sí mismo la descarga



ADORAS FUNCIONANDO



Otra máquina excavadora trabajando en la parte opuesta del canal, en que se halla la anterior

El Ministro de Instrucción Pública

EN SEVILLA

De la visita que hizo á Sevilla el ministro de Instrucción pública, don Amalio Jimeno, damos los fotograbados que pueden ver nuestros lectores.

En uno de los gráficos están acompañando al señor Jimeno, en la caseta del *Lawn-tennis,* el exministro señor Borbolla, los diputados á Cortes señores Mencheta, Villalón, Borbolla Serrano y otros, el Gobernador civil y otras muchas distinguidas personas que militan en la política liberal. Sacóse la fotografía después del banquete con que fué obsequiado en aquel ameno lugar el ministro.

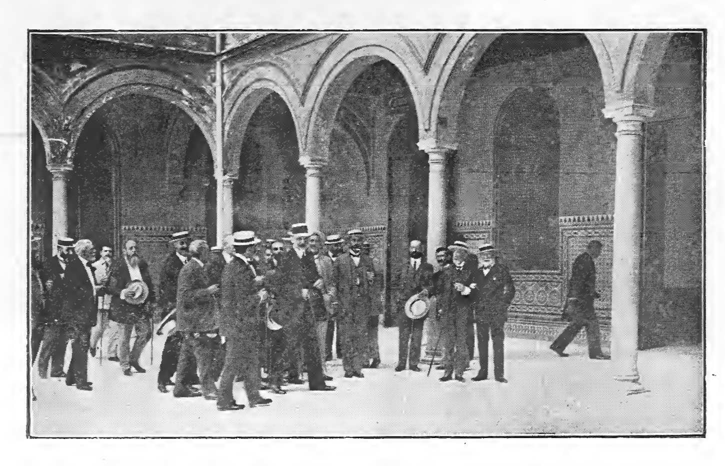
Otra de las fotografías presenta al ministro y á las personas que le acompañaron al salir del monasterio de San Isidro del Campo, cuya bellísima portada es una de las más salientes notas de este gráfico.

En otro de los grabados se ve al ministro rodeado de profesores en el patio de la Universidad.

En otro están el ministro, el diputado señor Mencheta, el señor Gestoso y otras distinguidas personas en el centro del anfiteatro romano de las ruinas de Itálica.

Otra de las fotografías es del ministro, de su hijo, del diputado señor Mencheta, del señor Gestoso y de varias distinguidas personas más, en uno de los puntos más interesantes de las ruinas.

Y en la otra se ve á los señores Jimeno y Mencheta en el momento de ser recibidos por las autoridades de Santiponce.



El Ministro de Instrucción pública visitando la Universidad acompañado de los profesores



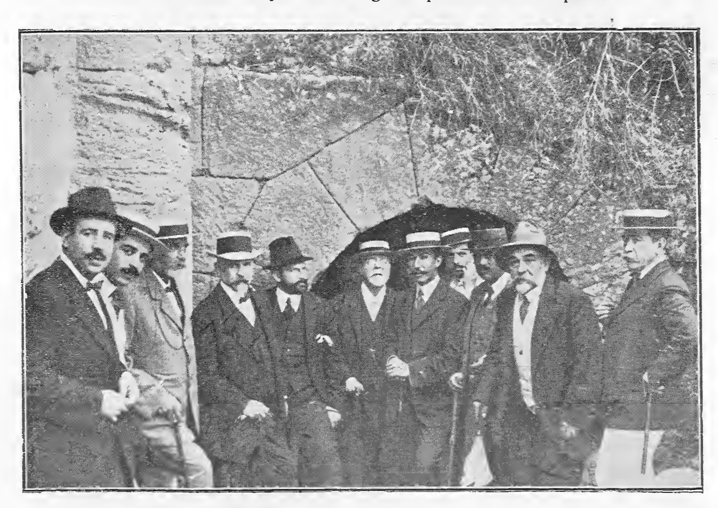
El Ministro de Instrucción pública y sus acompañantes saliendo de la visita que hicieron al Monasterio de San Isidro del Campo.

Mencheta

Esta ilustre personalidad del periodismo español, que pueden ver nuestros lectores retratada en



El Ministro de Instrucción pública y el diputado Sr. Mencheta conversando con las autoridades y otras distinguidas personas de Santiponce



El Ministro de Instrucción pública, su hijo D. Vicente, el diputado Sr. Mencheta, el Sr. Gestoso y otras distinguidas personas en las ruinas de Itálica

los diferentes fotograbados que damos de la visita del ministro de Instrucción pública, merece, al honrar hoy nosotros con ella estas páginas, un saludo cariñoso.

Mencheta posee en Sevilla un periódico de gran circulación, *El Noticiero Sevillano*, que tanto se distingue por su constante labor en bien de la ciudad, y sólo por eso, si no tuviera otros títulos, le rendiríamos nuestras afectuosas palabras con el reconocimiento de sus altos méritos.

Mencheta es el periodista más popular de España y es tal vez el más inteligente. No pocos años de trabajo activo á su lado, bajo su sabia dirección, nos han permitido conocerle bien y estimarle como es justo.

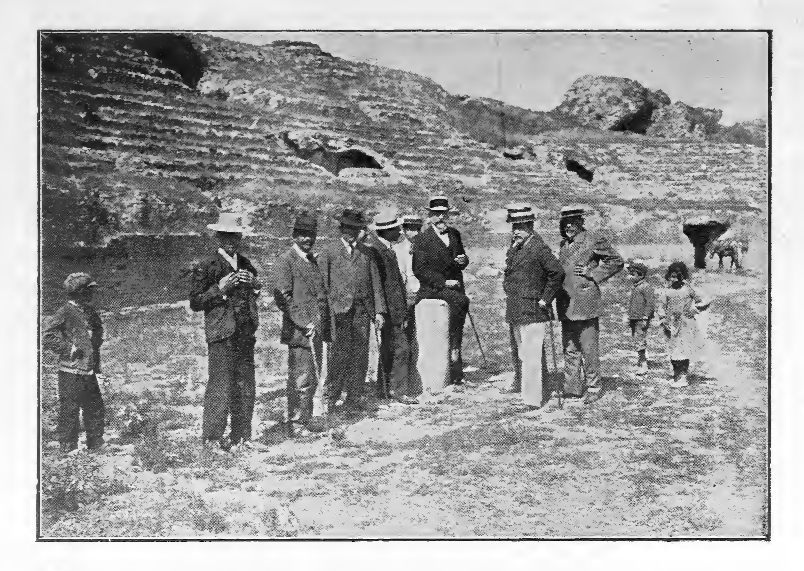
Vino á Sevilla con el ministro de Instrucción pública, porque él va siempre á donde quiera que puede ser útil á su patria, como fué á Melilla, y á Tánger, y á Larache, y á Alcazarquivir, y á Ceuta, despreciando todo peligro, poniendo á prueba su admirable resistencia física, á los 67 años, y dando en patrióticas crónicas brillante muestra de su claro talento, de su desinterés y de su amor á las instituciones.

Educados en su escuela, su sistema nos parece el mejor, y si el periodismo tiene sobre todo la alta misión de informar pronto y bien, ¿quién ha superado ni superará á Mencheta?

El, por su larga vida periodística, por su relación constante con las personalidades que fueron y son de la política española, sabe ignorados é interesantes hechos que la historia contemporánea no explica verdaderamente. Si escribiera sus memorias se enriquecería la historia de España, porque la explicación que en ella falta de pasados memorables acontecimientos, sólo él la tiene.

Pero tal es la reserva con que guarda lo que estima que debe guardar, que no sólo no lo escribe, sino que nadie le oyó jamás hablar de ello.

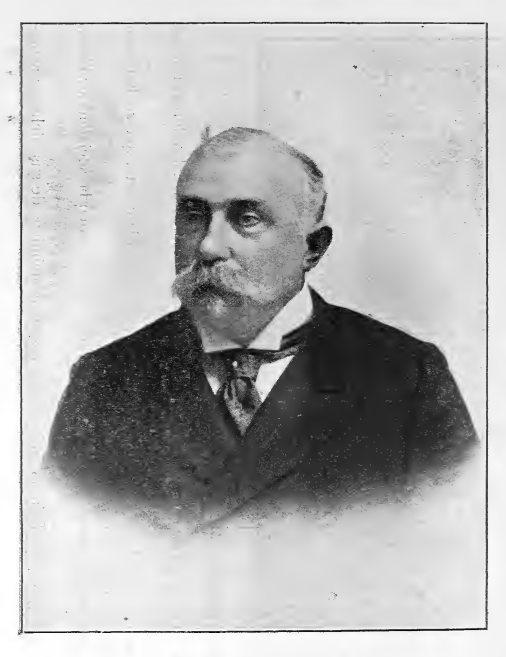
Reciba el admirado maestro y entrañable amigo nuestro más cariñoso saludo.



El Ministro de Instrucción pública, el diputado á Cortes señor Mencheta y el Secretario perpétuo de la Comisión de Monumentos señor Gestoso en el Anfiteatro de Itálica

El Ministro de Instrucción pública y otras distinguidas personalidades en la Caseta de Lawn-Tennis después del banquete con que fué obsequiado aquél

DON EDUARDO DE IBARRA



Don Eduardo de Ibarra †

La muerte del jefe provincial de los conservadores, don Eduardo de Ibarra, produjo en Sevilla general sentimiento, y al efectuarse el entierro del cadáver fueron á rendir al ilustre hombre público el último tributo de consideración y aprecio cuantas personas se distinguen por su propio valer en la ciudad.

Fué el señor de Ibarra modelo de caballerosidad, generoso con los pobres y hasta benévolo con sus adversarios políticos. Ocultaba tan bellas prendas con la severidad de su semblante, que respondía perfectamente á la de su conciencia; pero cuantos tuvieron la fortuna de tratarle sabían que su severidad era aparente, pues atesoraba las más caras virtudes y era su corazón bondadoso en grado sumo

Como político no podemos ni sabríamos juzgarle. Sus amigos dicen que fué un jefe atento siempre á su obligación, inteligente y defensor incansable de las ideas que en todo momento levantaban su espíritu y le impulsaban al bien, considerándolas sobre todas las mejores.

A su viuda, la excelentísima señora doña Guadalupe de Pablo, á sus hermanos don Tomás, don Luís y don Ramón y á sus sobrinos y demás parientes, todos estimadísimos amigos nuestros, damos sentido pésame.

El cadáver del señor Ibarra fué sepultado en la iglesia del convento de Capuchinos y acompañándole llegaron hasta la Iglesia desde la Estación de la Plaza de Armas, las incontables personas que acudieron á recibirle.

El pesado féretro fué conducido á hombros de los obreros de la casa del ilustre difunto. Aunque el calor era asfixiante y larga la distancia, aquellos modestos trabajadores no se arredraron y, dando elocuente prueba del cariño que al señor Ibarra tenían, no consintieron que ni por un momento la carroza fúnebre llevase el cadáver.

La mayor parte de los acompañantes recorrieron también á pie y bajo los abrasadores rayos del sol tan largo camino.

En el trayecto, los vecinos acudieron al paso de la fúnebre comitiva, y no fueron pocas las frases que se oyeron en elogio del ilustre finado.

El Rey, dando una prueba de Su aprecio al señor Ibarra y á su distinguida familia, encargó al capitán general don Manuel Delgado Zuleta que le representara en el entierro.

De cómo el ilustre militar cumplió el encargo baste decir que merece las mayores alabanzas.

El entierro del señor Ibarra, jefe provincial de los conservadores, al salir de la Estación de la Plaza de Armas



La Caseta del Círculo de Labradores en el Prado de San Sebastián

En atención á las familias de los socios, con el fin de facilitarles un poco de solaz y grato esparcimiento, el Círculo de Labradores organiza Conciertos nocturnos en su caseta del Prado de San Sebastián.

A favor de la música y del cinematógrafo al aire libre, muchas distinguidas familias concurren por las noches á la caseta, que se halla tan animada y atrayente como puede ver el lector por los fotograbados que ilustran estas líneas.

El grupo, compuesto en su mayoría por bellas señoritas y galantes jóvenes, todos bien conocidos y estimados en la sociedad sevillana, forma alegre y delicioso cuadro.

Ved cómo juega la risa en las ideales caras de *ellas* y cómo la alegría se refleja también en los rasgos fisonómicos de sus dichosos acompañantes.

Realza y entona el cuadro la presencia de muy distinguidas señoras.

En el otro grupo se admira la placidez sentida por cuantos lo formaban en tan ameno sitio.

Aparecen confundidos bellas damas, graves caballeros, lindas señoritas y niños.

La Exposición se honra dando este afectuoso recuerdo de las agradables veladas del Circulo de Labradores.

Queremos ser, y no hay que dudar que lo seremos, un medio más de relación en la sociedad.

Allí donde tenga manifestación cualquier acto simpático de la vida sevillana, iremos á grabarlo para que todos conservemos de é,l no solo el recuerdo en la mente, sino también ante la vista.

Los que en grato solaz ó en animada fiesta se vieron juntos una vez, juntos permanecerán en nuestros gráficos que cortés y afectuosamente les ofrecemos.



La Procesión del Corpus

La procesión del Corpus tuvo siempre en Sevilla carácter de extraordinaria pompa.

Las casas adornan sus fachadas con damascos ó sedas, el pavimento aparece cubierto de juncias, las calles se entoldan para detener el fuego abrasador del sol. Mástiles y banderas, gallardetes y guirnaldas forman el decorado del itinerario y la multitud bulliciosa y alegre en la que descuellan las mujeres—esas hermosas mujeres que es ya proverbial verlas en la tarde del Jueves Santo ó en la mañana de la fiesta del Cuerpo de Cristo, ataviadas con la mantilla negra — prestan singular atractivo al conjunto.

Bello es el fondo, pero aunque así no fuera, la solemne procesión tiene sobra de encanto para el creyente y el amante del arte.

En esta comitiva figuran reliquias, santos y joyas del tesoro catedralicio. Los Cabildos de la Ciudad y de la Catedral, las Corporaciones, etc., forman un largo y vistoso cortejo que desfila solemnemente por delante del Ayuntamiento y por las vías principales de la ciudad.

A las diez en punto de la mañana el alegre repique de las campanas de la Giralda anuncian la salida de la Custodia.

Difícilmente podría imaginarse nada más rico ni más armonioso que esta obra inmortal del orfebre Anc. Cahedi, cincelada, calada, relicario espléndido del Cuerpo del Señor.



El Corpus en Sevilla á principio del Siglo XIX.
(De un grabado de la época) Fotog.ª Caballero Castilla.

Es la Custodia, según propia expresión de un autor «la mayor y mejor pieza de plata que de este género se sabe.»

Se acabó de labrar en 1587 y el mismo año publicó Juan de Arfe un folleto con su descripción. Tiene la Custodia ocho pies de alto y está dividida en cuatro cuerpos. En 1588 otorgó Juan de Arfe carta de pago de reales vellón 235.000.664, que le dió el Cabildo por su trabajo.

Para que el público vea la transformación de las costumbres publicamos en esta página dos clichés, uno del Corpus antiguo y otro del actual.

El primero está obtenido de un cobre, siendo muy agradable su conjunto, que nos parece composición que copia de la realidad.

El segundo cliché es el Corpus de 1911. La procesión desfila por delante del palacio arzobispal, al ingresar en la Catedral.

Delante de la Custodia aparecen dos seises, niños de coro, que por privilegio especial del Pontífice bailan y cantan delante del Santísimo.

Nuestros dos grabados simbolizan el antaño y el hogaño de esta festividad.



LA PROCESIÓN DEL CORPUS EN 1911

Varias notas

El día 16 celebróse en la gran fábrica que posee en el pintoresco pueblo de Dos-Hermanas la señora viuda de Alperiz, una agradable fiesta con que todos los años obsequia tan virtuosa dama á los obreros de su industria.

Tuvimos el honor de asistir á la notable función, y de ella nuestro compañero Barrera sacó varias fotografías que por falta de tiempo no podemos incluir en este número. Téngase presente que no hay en Sevilla talleres de fotograbado y que por eso tenemos que encargar los fotograbados á Madrid.

En nuestro número próximo publicaremos dos de las fotografías mejores, que no todas quedaron bien.

A la fiesta asistieron el Arzobispo señor Almaraz, su hermano don Eugenio, secretario de Cámara del arzobispado; el provisor don Angel Castillo; el P. Santa Cruz, preceptor del Colegio de los Jesuitas de Sevilla; el P. Milagros; el Capellán de la Casa; el párroco del pueblo; los sobrinos de la señora viuda de Alperiz; el ilustrado Notario don Antonio de Lemus; el distinguido ingeniero don Emilio González Llana y otras muchas personas.

Ante artístico altar, espléndidamente adornado de flores, ofició la misa el señor arzobispo, que dirigió luego una elocuente plática á la numerosa concurrencia y administró la Sagrada Comunión, auxiliado por varios sacerdotes, á los 800 obreros de la fábrica.

Durante esta solemnidad, las obreras cantaron y la banda de música de la Casa tocó varias melodiosas composiciones.

Los 800 obreros fueron obsequiados con un espléndido almuerzo, durante el cual tuvieron la grata compañía y la fortuna de oir cariñosas palabras del prelado, del señor Castillo y de don Eugenio Almaraz.

También estuvo presente la señora viuda de Alperiz, quien como el prelado, fué objeto de entusiastas vítores.

La fiesta significa una hermosa compenetración entre el patrono y sus obreros y merece por esto y por la brillantez con que se verificó, el mayor elogio.

***

En nuestro primer número, al exponer las interesantes manifestaciones que nos hizo el digno presidente de la comisión de propaganda del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-americana, don José Benjumea, había un error que conviene rectificar.

Decíase que el mencionado señor concretaría la propaganda en la parte industrial y mercantil á Andalucía y debió decirse que se extendería la propaganda á toda España y América.

***

Sentimos vivamente que dimitiera la junta directiva del Círculo de Labradores. En honor de ella se dió un banquete que terminó con una agradabilísima fiesta, en la que el señor Barrón pidió la celebración de frecuentes reuniones para solaz y diversión de la juventud.

Saludamos afectuosamente á la nueva Junta directiva y felicitamos al señor Barrón por el acierto que tuvo, lo mismo que al presidente señor Marqués de Esquivel, que tan galantemente prometió complacerle.

***

Buen número de empleados de los Bancos y de diferentes entidades comerciales tratan de fundar una cooperativa de consumo.

El propósito es digno de aplauso.

SECCION LITERARIA

Á TRAVÈS DE LA ACTUALIDAD

La primera sensación que tenemos hoy que registrar en esta crónica—al menos para nosotros—es la plenitud de vida.

Lo que era un germen, una idea embrionaria se fué concretando, desarrollando, hasta adquirir forma normal, real y tangible. La idea ha sido acción. El germen desprendido vive por sí vida regular.

Séanos permitido esta *aleluya* para compensar los dolores de la gestación.

Ante *La Exposición nonc nata* sentíamos los que la hacemos ese entusiasmo temeroso que sacude al pintor ante la tersa tela, al escultor ante el bloque de piedra, al literato ante las cuartillas inmaculadas.

Hemos escrito una página—buena ó mala.— Hemos hecho andar el volante de una máquina. Hemos producido un movimiento de sístole y diástole. ¡Que la sangre juvenil hinche este corazón!

¿Qué podemos hacer, alma? Vivir. Esto es un programa de músculo y de idea.

No faltarán recelosos que sobre el dintel de nuestra puerta coloquen una flor de ironía, ni tampoco pesimistas que pongan crespones para tamizar la luz de esta mañana natal.

Como el *Caballero de la Muerte*, de Alberto Durero, vamos adelante, sin recelos ni desmayos. ¿Acaso la muerte no es la sombra de la vida?

* * *

En el pasado mes las letras andaluzas han tenido un brillante florecer.

Expresamos esta afirmación inspirándonos en un sano espíritu regional que pretendemos condensar y cultivar en nuestras columnas. Queremos hacer de esta Revista como un rincón del hogar andaluz, donde escritores y artistas puedan tener sus penates.

Aparte de las manifestaciones del libro y del cuadro, por la tribuna del Ateneo madrileño han desfilado dos sevillanos ilustres. Uno ya maduro y templado en las lides literarias, que se adorna con la severa aureola del maestro, Rodríguez Marín. El otro joven é impetuoso, señalado con el signo de la inspiración: Manuel Machado.

El ilustre Rodríguez Marín disertó sobre un tema tan sevillano—que es decir castizo—como *El Divino Herrera* y *la Condesa de Gelves.*

Según los periódicos, el imán de su palabra exquisita tuvo pendiente durante hora y media al selecto auditorio, narrando los amores del Divino con la condesa de Gelves.

Fernando de Herrera amó intensamente á la joven condesita, en cuyo honor compuso hermosos versos lapidarios, consagrándoselos con el nombre de Heliodora.

Maravillosa fué la descripción de aquel lugar espléndido de Gelves, frondoso y perfumado retiro de las orillas del Betis, donde tuvo realidad el callado idilio, y soberano de galanura y de poesía; el relato de aquella fiesta celebrada en los jardines de la posesión de los condes para festejar á los victoriosos en Lepanto, y en donde por primera vez habló á solas el poeta con doña Leonor.

Los oyentes vivieron aquellos días del siglo de oro en que la pasión encontraba para su adorno un habla rica como obra de orfebre y sintieron el doble calofrío del amor y del genio.

Manuel Machado habló del Modernismo. Su discurso fué el epitafio á este movimiento intelectual que ha cambiado la faz y contextura de las letras españolas. Lejos están ya los tiempos en que se abrían concursos y se hacían *enquetes* por averiguar lo que era el *modernismo.*

Sus efectos han sido admirables. Después de las excursiones á los paises maravillosos de lo exótico y lo raro vinieron las incursiones en través de Castilla. Los poetas desandaron el camino para tornar á reposar como sus antecesores junto á las fuentes donde sestearon Berceo, el Arcipreste, Santillana y Manrique. Los odres nuevos guardaron el rancio vino. Y un aroma dulce y penetrante ha hecho sentir á jóvenes poetas aquellos encantos del lenguaje cuando este desentumeciéndose del calor maternal y advirtiéndose adulto, cabalgó por la estepa castellana al compás heróico del *Romancero.*

* * *

El maestro Giles, el sabio catedrático de la Universidad Central, que durante muchos años explicó literatura en la Universidad hispalense, dirigiendo el espíritu y formando el gusto estético de centenares de estudiantes, se encuentra entre nosotros.

Un saludo cariñoso al maestro.

Silio

LA LUZ NEGRA

Hoy me han dicho que un sabio ha descubierto
una luz prodigiosa, la luz negra,
y admírame que el hombre haya logrado
arrancar tal secreto á las tinieblas.
¡Tal vez en la atracción de los abismos
esa luz misteriosa centellea
y lanza sus reflejos al arcano
de la humana conciencia!...
¡Acaso marcha el mundo
á su esperada inercia
y el cambio de la luz se hace forzoso
y avanza la luz negra!
Misterio de la sombra que faltaba
en la gloria sublime de la Ciencia:
Luz y sombra, trasunto de la vida....
¡avance la luz nueva!
Acaso yo la he visto
resplandecer siniestra,
tal vez arde en mi mente
con llamas que me ciegan.
Quizás antes que el sabio yo la he visto
resplandeciente y bella
en un destello de los negros ojos
que mis miradas besan.

Guarddón



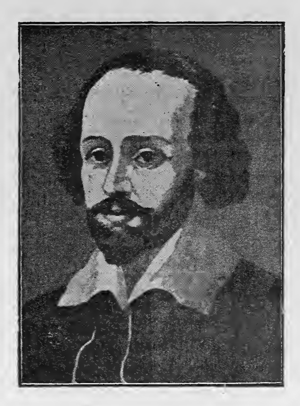
DON JUAN DE AUSTRIA

Don Juan de Austria, el bufón... Don Juan terrible
la socarrona cara jocoseria,
bajo el gorro anacrónico y risible...
¡Don Juan de la verdad y la miseria!
Hay en sus ojos de amargura un sello,
y en vano burlan de su mal talante
las damas del absurdo guardainfante
y decuple archivolta en el cabello.
No fué en Lepanto, pese á su alto nombre.
Pero, amigo de un rey de glorias harto,
entre sus timbres de alta prez hay uno
que hace de él un amable gentilhombre!
prestó un doblón al gran Felipe cuarto
en cierta noche de terrible ayuno.

Manuel Machado

(Del libro "Apolo").

Una página de Shakespeare



GUILLERMO SHAKESPEARE
(Retrato que va al frente de la edición Nilsson.)

EL REY LEAR [1]

ACTO III

ESCENA VI

Cuarto de una granja, aneja al castillo.

Salen Glóster, Lear, Kent, el Bufón y Edgardo.

GLÓSTER. Aquí se está mejor que ahí fuera; felicitaos de haber encontrado este asilo. Procuraré añadirle algunas comodidades. Vuelvo en seguida.

KENT. Cediendo á su impaciencia, toda la fuerza de su razón ha sucumbido... Que los dioses recompensen vuestra bondad. *(Se va Glóster.)*

EDGARDO. Frateretto me llama y me dice que Nerón está pescando con caña en el lago de las tinieblas. *(Al Bufón.)* Reza, inocente, y guárdate del maligno espíritu.

BUFÓN. Dime, tío, un loco ¿es noble ó es plebeyo?

LEAR. ¡Es un rey, es un rey!

BUFÓN. No; es un plebeyo, porque cedió á su hijo su anterior hidalguía. Harto loco y plebeyo es quien tiene que sufrir la presencia de su hijo hecho gentilhombre.

LEAR. ¡Oh si tuviese á mis órdenes millares de verdugos armados de hierros enrojecidos, para caer sobre ellas silbantes y abrasadores!

EDGARDO. El maligno espíritu me muerde la espalda.

BUFÓN. Insensato quien fía en la mansedumbre de un lobo domesticado, en la salud de un caballo, en la amistad de un joven ó en los juramentos de una cortesana.

LEAR. Cosa decidida; voy á someterlas á juicio. *(A Edgardo.)* Vén, siéntate aquí, magistrado venerable. *(Al Bufón.)* Y tú aquí, prudente varón... ¡A vosotras ahora, zorras desnaturalizadas!

EDGARDO. Ved qué impudencia brilla en los ojos de esa mujer. Señora, ¿necesitais acaso espectadores para el debate?

Belita, compañera,
¡cruza ya la ribera,
que te aguarda el placer!

BUFÓN. ¡Ay amor! Mi barquilla
tiene rota la quilla
y no puedo acceder...

EDGARDO. El demonio acosa al pobre Tomasillo con acentos de ruiseñor. Hopdancio grita en mi estómago, pidiéndome dos arenques blancos. Cesa de graznar, negro ángel; no tengo comida para tí.

KENT. *(A Lear.)* ¿Os halláis bien aquí, señor? Desechad esos desvaríos. ¿Queréis acostaros y descansar en estos cojines?

LEAR. Veamos antes el proceso... Que entren los testigos. *(A Edgardo.)* Tú, magistrado, ocupa tu puesto. *(Al Bufón.)* Y tú, colega suyo, uncido al yugo de la equidad, siéntate á su lado. *(A Kent.)* Vos completáis el tribunal; sentaos también.

EDGARDO. Procedamos con arreglo á justicia.

Pastor, mientras tú dormías
ví á tus corderos huir.
Llámalos con la zampoña
y volverán al redil.

¡Bien! El gato es pardo.

LEAR. Comparezca la primera de las procesadas, Gonerila. Juro ante esta honorable asamblea que arrojó de su casa al desgraciado Rey, su padre.

BUFÓN. Aproximaos, señora. ¿Es vuestro nombre Gonerila?

KENT. No lo negará.

BUFÓN. Perdón, señora, os había tomado por un taburete.

LEAR. He aquí la otra... Su feroz mirada revela el temple de su corazón... ¡Detenedla! ¡Armas, armas! ¡una espada! ¡fuego!... La corrupción en el seno de la justicia, ¡oh!... Juez inícuo, ¿por qué la has dejado escapar?

EDGARDO. ¡Bendiga el cielo tus cinco sentidos!

KENT. ¡Oh piedad!... ¿Qué se hizo, señor, de aquella paciencia de que tan orgulloso os mostrábais?

EDGARDO. *(Aparte.)* La compasión que me inspira me arranca lágrimas que van á traicionar mi disfraz.

LEAR. Ved los perrillos y toda la jauría, Diamante, Blanca y y Lindamor, ladrando junto á mí.

EDGARDO. Tomasillo les echará su cabeza... ¡A ella perros!

Los perros que aquí véis serán mi prez y honor.
Tengan la boca blanca, negra ó de otro color,
lleven ó no en los dientes de la rabia el veneno,
sean de país remoto ó bien de este terreno,
sabuesos ó mastines, de lanas ó mestizos,
daneses ó falderos ó lebreles castizos,
rabones ó de cola que arrastre por la tierra,
los haré ante vosotros, si el conjuro no yerra,
ladrar y aullar feroces en guisa deplorable
arrojando entre ellos mi testa miserable;
y cuando ahitos queden, abriréis la trampa
y uno detrás de otro huirán por la rampa.

¡Du di, di di! ¡Sus, adelante! ¡Corramos á las fiestas, á las fiestas, á las ferias y á los mercados!... ¡Pobre Tomasillo, vacío está tu cuerno!

(1) La página de Shakespeare que ofrecemos á nuestros lectores es de la obra *King Lear*, trasladada al castellano directa y "benedictinamente" por el joven y erudito literato Miguel Romero Martínez.
Este trabajo que honra á las letras sevillanas se publicará completo con estudio preliminar y notas para el Centenario de Shakespeare.

LEAR. ¡Que se diseque á Regania, que se vea lo que tiene en la región del corazón, que se compruebe si estos corazones duros son producto de causas naturales! *(A Edgardo.)* Caballero, os alisto en el número de mis cien jinetes. Sólo vuestro traje me desagrada. Me diréis que es á la moda persa; sin embargo, cambiadlo por otro.

KENT. Ahora, mi buen señor, acostaos aquí y descansad unos momentos.

LEAR. No hagas ruído, no hagas ruído. Corre las cortinas... Así, así; perfectamente... Cenaremos cuando amanezca... Así, así, ¡ajajá!

BUFÓN. Y yo me acostaré á medio día.

Vuelve á salir Glóster

GLÓSTER. Acércate, amigo. ¿Dónde está el Rey mi señor?

KENT. Aquí, caballero; pero no le molestéis. Perdió la razón.

GLÓSTER. Pues bien, amigo mío, cógelo en brazos y huye con él cuanto antes. Acabo de saber que se ha tramado un complot contra su persona. Ahí cerca hay una litera preparada; colócalo en ella, y condúcelo sin dilación á Dóver, donde encontrarás á la vez acogida y protección. Levanta á tu amo; si tardas media hora en alejarte de aquí, su vida, la tuya y la de todos los que intenten defenderle corren inminente riesgo. Cógelo; cógelo, y sígueme; voy á procurarte algunas provisiones.

KENT. *(Mirando al Rey dormido.)* La naturaleza aniquilada ha acabado por rendirse al sueño... Este reposo puede ser un bálsamo para las heridas de su razón; si se le despierta, corre peligro de no curarse nunca. *(Al Bufón.)* Vén, ayúdame á llevar á tu señor. No debes quedar rezagado.

GLÓSTER. ¡Ea! ¡vamos! ¡vamos! *(Kent, Glóster y el Bufón se van llevándose al Rey.)*

EDGARDO. Cuando vemos participar de nuestros males á los que están por encima de nosotros, casi nos reconciliamos con las propias desgracias. Se sufre más cuando se sufre solo, viéndose uno rodeado de seres felices; por el contrario, el alma olvida sus dolores cuando tiene compañeros de sufrimiento, cuando se ve el pesar compartido. ¡Qué ligeras y tolerables me parecen mis penas, ahora que veo al Rey agobiado bajo el peso que me doblegaba! Sus hijas son para él lo que mi padre para mí... Ea, Tomasillo, aléjate de estos contornos, está á la espectativa de los grandes acontecimientos que se preparan y reaparece en la escena del mundo cuando la extraviada opinión que tan injustamente hoy te acusa caiga de su error, adquiera la prueba de su integridad y reconozca sus crueldades para contigo. Suceda lo que quiera esta noche, ¡Ojalá escape el Rey sano y salvo! Acechemos, acechemos. *(Se va.)*

Miguel Romero y Martínez



BALADA Á LA LUNA

C'était, dans le nuit brune,
Sur le clocher jauni,
La lune
Comme un point sur un i.
Musset.

—Heine, Laforgue, Verlaine...—
Luna de mi corazón,
niña blanca, si has nacido en
el Japón,

baja á mis labios tu cara
de flor de almendro, pues eso
lo necesito yo para
darte un beso.

Háblame tú con tu voz
de musmé fresca y gentil,
luna de nardo, de arroz
y marfil!

y si fueses por tu cuna
noble y pálida princesa,
cásate conmigo, luna
japonesa!

Estás desnuda, ó te endiosa
un velo blanco de tul?
y tu carne, luna, es rosa
ó es azul?

Va algún alma eterna en tí
á los parques de la cita?
y tu hermana Ofelia? dí,
Margarita?

Te has muerto acaso? estás yerta?
se enredó un nombre á tu boca?
dí, luna mía, estás muerta,
ó estás loca?

Tú, que entre la noche bruna,
en una torre amari-
lla eres como un punto, oh luna!
sobre una i;

tú, ladrada de los perros,
lámpara azul del amor,
tú, que dorabas los cerros
al pastor;

tú, Selene, tú, Diana,
urna de melancolía
que te vaciarás mañana
sobre el día;

deja en mi frente tu estela
ó, como una mariposa
desde tu magnolia, vuela
á mi rosa!

Emperatríz de jazmines,
bella sin años contados,
alma sin cuerpo, en jardines
estrellados!

Oh, rosa de plata! oh, luna!
aldea blanca y en calma,
sé el hogar y la fortuna
de mi alma!

Juan R. Jimenez.

LAS TRES LLAVECITAS

A Joaquin Guichot, en París.

Aquel gran *pequeño filósofo*—el del paraguas rojo y monóculo altivo—que se llamaba *Antonio Azorín,* encerraba en tres cofrecillos misteriosos é irrompibles toda la mentalidad de nuestra raza...

Y este empecatado divagador—el de la postura cómoda, pero triste—ha recogido en el llaverín de sus observaciones tres de las claves con que la curiosidad—la femenina curiosidad de todos los hombres—pretende abrir la caja pandórica de nuestro destino.

¿En qué piensas? ¿Qué haces? ¿Qué te pasa?



¿No habeis sentido alguna vez la perplejidad, la inquietud, la angustia, que tales interrogantes sugieren? ¿No habeis sufrido nunca ese bucear doloroso, ese inquirir cruel de un alma extraña en vuestra propia alma?

¿Fué el callar ó fué el hablar la respuesta que dísteis, cuando alguien os preguntó:—¿En qué piensas? ¿Qué haces? ¿Qué te pasa?

. . . .

Es corriente, es vulgar, oir decir: «Siempre pensamos en algo; pensamos, por lo menos, en que no pensamos.»

¡Bah! Yo os confieso, con toda sinceridad, que en muchos momentos no solo no pienso en nada, sino que no pienso, sencillamente y que me quedo sin pensamiento; momentos en que mi espíritu parece haber huído á otras regiones, á regiones ignotas y lejanas.

A la inversa, hay momentos—momentos de santa pentecostés—en que la ideación es tan rica, tan protéica, ó es tan vaga, tan indefinida, que sería una profanación, si no fuera una tontería, querer concretarla en un frío, esquelético esquema.

Las ideas vienen á mí no sé de dónde; rozan mi alma, besan mi frente... y yo las dejo ir, tal como vinieron, cual "vanos fantasmas de niebla y luz."

Son tan hermosas, tan hadadas...

¿Por qué empeñarse en traerlas al mundo fenoménico de las formas? ¿Quién será el impuro que ose profanar su virginal pureza?

Son tan hermosas, tan hadadas...

¿Comprendeis, ahora, la tragedia de la acción;... la tragedia de la acción para un alma sin voluntad;... para un alma que perdiera su voluntad una romántica noche de luna?

Soñando,... soñando,... soñando,... quedóse parada en mitad del camino de la vida...

Acaso pronunciara algunas palabras... Acaso pusiera en ellas el alma entera; y toda ella quedara convertida en palabras.... palabras.... y palabras...

Y acaso, un día, cuando quisiera articularlas en la realidad, y poner por obra lo que había soñado, se encontrara con el abismo que él mismo había abierto entre el mundo de las ideas puras y el mundo de las cosas prácticas... Y acaso, entonces, se contentara con repetir una vez más el «*vanitas vanitatum, et omnia vanitas.*»

¿Comprendeis ahora, todo el sentido trágico que entraña y reviste para un alma sin voluntad, para un alma sin acción, el «¿qué haces?» inquisitivo, desconcertante, torturador?

¿Cómo un alma que no hace nada, ó lo que hace es malo ó lo hace mal, que no sabe lo que hace, ni sabe lo que quiere, ni quiere lo que hace.... puede decir lo que está haciendo, lo que ha hecho, lo que piensa y desea hacer?

El «¿qué has hecho?»—con que se fiscaliza la conducta pasada—no suele preguntarse en la vida de relación social: en sociedad todo el mundo sabe lo que hacemos, y por sabido se calla, ó se olvida; ni hace falta en la vida sin relación de la conciencia, donde no hay palabras más elocuentes que los hechos mismos, ni mejor comentario á los hechos pasados que los hechos nuevos,

Pocas veces se enuncia entre admiraciones; y cuando se nos dirige con interrogantes, no es una encuesta lo que se formula, es una condenación la que se nos hace, bajo una de esas figuras del lenguaje á que tan aficionado se muestra la retórica humana.

Pero á veces el "¿qué has hecho?" adquiere la augusta solemnidad de un rito, de un algo sacramental; y solo puede ser contestado dignamente ante el supremo tribunal de las justicias y de las misericordias.

El "¿qué harás?"—con que se indaga la motivación de nuestro obrar futuro—no debe preguntarse nunca. Sería una impiedad. Equivaldría á suponer al hombre dueño y árbitro de un porvenir que no le pertenece, y le es desconocido, de un tiempo que solo está presente en el tiempo sin tiempo del Eterno. Por eso las personas piadosas añaden: el "... si Dios quiere."

Pero á veces el "¿qué has hecho?" se oculta bajo una falacia insinuante y capciosa. Cuando se nos pregunta:—Bueno, y, tú, ¿qué piensas hacer? no se sabe lo que de nosotros se solicita. Ignoramos si quien así nos demanda, se habrá de contentar con nuestros sueños con nuestras esperanzas, como tales *desiderata,* ó si ha de hipotecar nuestras palabras á una realidad por venir, para obligarnos así al cumplimiento de nuestras promesas.

Finalmente el "¿qué haces?"—con que se examina nuestra actividad actual—es una pregunta sin sentido. Dan ganas de contestar al que así procede:—Amigo mío, ya lo ves...

Pero, no: porque ¿quién es capaz de precisar en ese "espejo móvil de la inmóvil eternidad" el antes y el después de una acción, cuando cada acción, por insignificante que parezca, es compendio y es flor del mundo entero?

¿Cómo quereis, pues,—que responda á esta pregunta tripartita de la actividad, «¿qué hacer?, ¿qué has hecho?, ¿qué harás?»—un alma que no ha sido consciente de su conducta hasta que el dolor... el dolor de contrición, le ha movido á exclamar: ¡Dios mío, qué he hecho!, y que por no saber conducirse siempre se está preguntando ¿qué hacer?; y para quien el remordimiento ha sido la única reflexión, y el cálculo de la previsión se ha convertido en el canto de la palinodia?

¿Para qué postular su voluntad, si lo que le falta precisamente es eso, voluntad?

A esas almas, conscientes de su voluntad, semejante examen solo les sirve para zahondar más y más en el pesar de su falta, para dejarla más inactivas, para anonadarlas por completo.

Esas almas hipotéticas, lo que necesitan—y les basta—es el imperativo categórico del: "debes hacer esto..."

¿Y la *gracia,* y la *belleza,* y la inocencia ingénua, y el puro desinterés? También. También la belleza y la *gracia.*

La *gracia* y la belleza dulcificarán la inflexible rigidez del imperativo, suavizarán el áspero rigorismo de las premisas, y redimirán á las almas débiles del egoismo de la sugestión que ejercen sobre ellas las absorbentes individualidades, cuyo pensamiento cristalizan su dogma y cuya voluntad es símbolo y es cifra del deber.

El deber, la gracia, la belleza..... La ética, la *extética,* la estética... He aquí el trébol de la vida, el trébol de la noche de San Juan.....

He aquí porqué solo hay una pregunta que yo agradezco con toda mi alma, y á la cual yo respondería si no me embargara esa misma gratitud, tan inefable: «¿Qué te pasa?»

¿Sabéis de una súplica que inspire más confianza y más invite á confesarse? Quisiera uno, al oirla, abrir su pecho y desahogar sus penas.....

¿No es verdad, que ese ruego, que también es un consuelo, solo puede hacerlo un alma amiga de la nuestra? ¿Y no es verdad, que esas palabras, que transparentan la belleza y la bondad de un alma, no podemos concebirlas pronunciadas sin un dejo de ternura, y sin que hagan vibrar el alma, de que brotaron, con el acento de la emoción ó el trémolo de la piedad?

Esas palabras tienen toda la gracia, todo el encanto, de una suave y seductora plegaria femenina. Son dulces y mimosas como caricias de mujer. Y suenan á voz de madre, á voz de hermana, á voz de novia.... á voces que arrullan, que alientan, que palpitan conmovidas de amor..... cuando imploran: ¿Qué te pasa?

Las almas enmudecen..... Se hace el silencio..... Un angel pasa.....

Todo lo que pasa tiene una infinita y triste poesía. Solo las almas bellas—almas artistas—pueden interesarse contemplando cómo pasa la vida..... Solo las almas buenas—almas cristianas—saben comprender y compadecer las cosas que pasan en otras almas.....

. . . .

Hay en todo interrogatorio una como violación del secreto íntimo; pero hay también mucha impertinencia. Ese entrometerse en todo de los preguntones, es propio de espíritus superficiales, femeninos, á quienes desconcierta el enigma interior de la esfinge, y buscan en la charla gárrula un modo de rebozar su miedo á lo desconocido.

Sócrates pregùntaba, es verdad. Pero aquel gran mayeútico sabía preguntar.

Si todo el mundo poseyera el arte de esa ciencia, todo el mundo contestaría acorde. Porqué pregunta quien no se ha respondido á sí mismo, y porqué no responde quien no ha cesado de preguntarse, los hombres no han podido enterarse nunca. Porque no todos los examinadores son veraces, es por lo que al contestar unos son cínicos, otros hipócritas; unos impúdicos, otros verecundos; unos engañan con la ironía y otros engañan con la verdad. Y porque hay muchas preguntas ociosas, pudo decir el poeta:

En preguntar lo que sabes,
el tiempo no has de perder;
y á preguntas sin respuesta
¿quién te puede responder?

Entónces, ¿para qué preguntas? ¿En qué piensas? ¿Qué haces? ¿Qué te pasa?

—

Y al que camina por el mundo distraido ó abstraido—viviendo sus sueños ó soñando su vida— ante tales preguntas, párase un momento, indeciso, absorto; balbucea extrañas, incomprendidas palabras; y torna á ruar en el ríal de su romería, dejando en pos de sí una estela de incolusencias, que emergieron del cofrecillo de su alma, cuando intentaron abrirlo con una de las tres llavecitas.

—¿En qué piensas? ¿Qué haces? ¿Qué te pasa?

Jacinto Ilusión.

LETRAS ANDALUZAS

EDUARDO DE ORY.—«*Alma de luz.*»

La fortaleza de su voluntad caracteriza y distingue á este joven y esclarecido poeta gaditano. Ni la indiferencia de los unos, ni la saña de los otros, lo acobardan y amedrentan. Su voluntad es firme y poderosa, su anhelo es persistente y vivo, y su esperanza ardiente y juvenil. Día tras día, su labor se multiplica, sin muestra de cansancio ni de hastío. Y después de una nueva manifestación de su esfuerzo, su ingenio se remoza, acrece su energía, y las fuentes todas de su inspiración se enriquecen en abundancia y frescura.

Es así el poeta, á quien van hoy todas nuestras alabanzas.

Últimamente dió al saber y al agrado del público *Alma de luz.* Cuando hemos terminado la lectura de este libro, como si acabásemos de mirar al sol, hemos sentido nuestros ojos deslumbrados. Tan luminosas son sus imágenes, tan dorados sus versos, tan rutilantes sus estrofas. Y también en nuestros oidos se ha quedado por largo tiempo preso un rumor musical, como de parranda andaluza que se aleja.

Son así los versos de *Alma de luz:* luminosos y musicales: frutos de la visión de una Andalucía, brillante y sonora, de una Andalucía en verano y frente al mar.

No busqueis en el corazón de estas poesías, heridas ni dolores. Solo encontrareis mieles y salud. Salud y alegría, fuego y músicas festivas. Las músicas de panderetas, de crótalos y tamboriles, no de guitarras gemidoras, ni de gaitas que llaman á las penas. Es esta poesía de *Alma de luz* como un eco de la *De la Selva sagrada* y *Trompetas de órgano*, de aquellos maestros Reina y Rueda, también andaluces.

Al ser descendiente espiritual de la abundosa y fulgurante obra de aquellos preclaros espíritus, conserva todo su ritmo y toda su claridad, pero modificados sin embargo, por el fruto de un empeño mantenido por este joven visionario, de asimilar á su vena poética la savia y el jugo exótico de la poesía francesa y americana. Tenemos, pues, en Ory, un poeta andaluz con ribetes extranjeros.

En su copa preciada, tanto gusta beber ajenjo, como manzanilla.

Y á veces, entre el resonar de panderetas de sus estrofas se perciben las risas de Mimí.

Mas de una ú otra manera, la gozosa vida tiene en este poeta uno de sus más entusiastas fervorosos.

Que la salud de su amor triunfe por toda la vida, de la negra agonía de todos los desengaños, y que el venero de su voluntad no se agote entre esta angustiosa sequía de desilusión que la juventud padece en esta infausta hora.

J. Muñoz San Román.



EL SONETO

El trovador.
¡Dejais á la princesa vuestra señora y mía!
Una dama.
¿Cuentan que tú la amas?
El trovador.
Amor de trovador
á todas las princesas. Es una poesía
bien rimada, burlonas damiselas, mi amor.
Una dama.
¡Ay, que nuestra señora se enojará contigo
cuando lo sepa!
El trovador.
¿Acaso se enoja Helios pagano,
si el pájaro le canta en el surco del trigo,
y si la espiga siente amor en cada grano?
Una dama.
¿Porqué sacas ahora cosas de paganía?
Otra dama.
¡Es buena cristiana nuestra dueña, juglar!
El trovador.
¿Decidme si se enoja Madre Santa María
por que un villano sea devoto de su altar?
A mi señora logro amar sin desacato,
como á la faz de plata de la luna en el cielo.
En el azul del alma contemplo su retrato
y con mi amor, un cofre labrado le cincelo.
Una dama.
¿Tiene llaves el cofre?
El trovador.
¡Catorce llaves de oro!
Una dama.
Cuerdo serás, si guardas bajo ellas tu secreto.
El trovador.
¡Son catorce campanas que lo dicen á coro!
Una dama.
¿Suenan en un arillo?
El trovador.
Cantan en un soneto.
Una azafata.
¡Oh! ¡Qué enojo esa rima que vino de Toscana!
El trovador.
¡Mal alcanzais vosotras lo que es la Gaya Ciencia!
El soneto italiano es invención galana
que en el verso postrero vierte toda su esencia.
¡Rosa métrica! ¡Estrella de rimadas facetas!
¡Maravilloso engarce! ¡Serventesio y rondel!
¡La no vista sirena, que encanta á los poetas
porque todos naufraguen en su claro riel!

Ramón del Valle Inclán.

(Del poema *Cuento de Abril.)*



UN CONCURSO

En su deseo de contribuir al esplendor de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, esta Revista abre un Concurso para premiar un proyecto de fiesta original á fin de realizarlo durante la Exposición.

Podrán tomar parte en el Concurso americanos y españoles y el premio será de 500 pesetas.

Las asociaciones y particulares, tanto de América como de España, que quieran contribuir al Concurso señalando premios, podrán concederlos, quedando á su iniciativa el determinar las condiciones.

Publicaremos los proyectos que recibamos y que á nuestro juicio merezcan el honor de la publicidad, acompañando á la impresión de los proyectos cuantos planos y dibujos envíen sus autores.

El autor que quiera reservar su nombre podrá hacerlo enviándolo bajo sobre cerrado y lacrado, en cuyo anverso escribirá un lema, con el cual señalará también su proyecto. Oportunamente se designará el jurado.

El proyecto que obtenga el premio será entregado al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana para que resuelva acerca de su realización.

Una vez realizado el festejo, esta Revista organizará en honor del autor premiado una fiesta literaria y artística que se celebrará en uno de los mejores teatros de nuestra ciudad.

AVISO ÚTIL

Paul Bousquet, este simpático francés, enamorado de España, y sobre todo, de Sevilla, va á realizar una de sus más justas aspiraciones.

Todos sabemos que lleva largos años establecido en la calle de Sierpes, donde su célebre restaurant *Pasaje de Oriente,* ha sido visitado por cuantos saben comer bien, que son los mismos que le han dado el insuperable crédito de que goza.

Bousquet, por su cocina excelente y sin igual, ha dado de comer á la Sevilla que distingue.

Además, en su repostería, los dulces más exquisitos y los manjares de mayor renombre se encuentran siempre á disposición del público.

Y ahora Bousquet, que podía seguir hartándose de ganar dinero en su establecimiento de la calle de Sierpes, no quiere continuar allí, porque ha ideado lo que parece imposible: establecerse mejor.

Al efecto, pocos meses le quedan ya de servir al público distinguido en la calle de Sierpes; ha adquirido un local más espacioso y apropiado en la calle Albareda 22, y á ese hermoso local trasladará su brillante industria.

Allí está poniendo Bousquet todo el *confort* imaginable y las comodidades más refinadas, y allí servirá sus suculentas comidas, su inimitable y aromoso café, sus pastas y sus dulces exquisitos.

Oportunameute, cuando Bousquet haga el traslado, avisaremos al público, y del acto, que resultará solemne, de la inauración del nuevo local, daremos información con hermosas fotografías.

Felicitamos calurosamente al querido amigo Bousquet, que á fuerza de trabajar y de inteligencia, ha logrado llegar al pináculo de sus sueños,

Y al felicitarle, justo será también felicitar al público numeroso y distinguido que frecuenta su casa.

El calor y la Higiene

Es sabido que el calor quita el apetito, deja en gran laxitud los nervios y es contrario á toda actividad de las personas, que por necesitadas que se hallen de trabajar ó de realizar algún movimiento, se sienten sin fuerzas y pierden á veces la ganancia de algo que les conviene, sólo por una especie de sopor que se apodera de ellas, aun de las más activas.

No son pocos los que empleando generalmente gran diligencia en sus asuntos, se encuentran perezosos ante el calor y vencidos por el agotamiento de sus fuerzas resuelven no hacer nada. Pero su mente, á la que no pueden llegar los efectos de la temperatura, trabaja sin cesar y sufre al representarse los perjuicios que irroga á sus propios intereses á causa de la desastrosa inacción.

De esto vienen, pues, no sólo daños materiales, sino también del espíritu, y es forzoso declarar y reconocer que el organismo ocioso, extenuado por el calor, se halla en peligro de enfermar.

Pero es fácil desechar la pesadez del cuerpo y la pereza, tomando una taza de café, que no sólo sacudirá el enervamiento, sino que será un estimulante del espíritu.

Así, pues, ya lo saben nuestros lectores. El que no tenga ganas de trabajar influído por el calor, puede recobrar su actividad con una taza de café, y mucho mejor logrará su objeto si el café es el torrefacto de **LA ESTRELLA,** que se vende en la calle de la Cuna núm. 52, á **6 PTAS.** kilo.

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

La Exposición

26 de Agosto de 1911

LA CORONACIÓN DE ESPINAS



Boceto de Joaquín Bilbao, hecho por encargo de la Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Jesús con la Cruz al hombro, Ntra. Sra. del Valle y Santa Mujer Verónica, establecida en la Iglesia del Santo Angel

Precio de este número: 30 céntimos

La Exposición

Año I.-Núm. 3

Revista Ilustrada de Sevilla

Sección Literaria
Director: Alfredo Blanco

Director Gerente
Ramiro J. Guarddon

Sección gráfica
Director: Juan Barrera

POR LA EXPOSICIÓN

Una carta de Paraiso

En el ánimo de los sevillanos impera un deseo vivísimo de que la Exposición proyectada sea digna de la fama de nuestra ciudad incomparable.

Los arquitectos de Sevilla lo han dicho claramente confirmando la justicia y la posibilidad del público anhelo: la Exposición hispano-americana debe ser grandiosa, como corresponde á la historia, al arte y á la espléndida naturaleza de nuestra ciudad.

Se ha formado, pues, una corriente de opinión en ese sentido, y es deber nuestro sostenerla á todo trance.

Dícese que para hacer una Exposición grandiosa es necesario gastar muchos millones, y se cree al decir esto que carecemos de recursos para rivalizar con otros pueblos que han hecho brillantes certámenes.

Pero, aun dando por cierto que sea indispensable gastar muchos millones, débese aspirar á una gran Exposición y buscar la manera de producir ingresos.

Basilio Paraíso, ese hombre extraordinario, de férrea voluntad, aragonés puro y de talento admirable, que supo hacer en Zaragoza la hermosa Exposición hispano-francesa, en carta que recientemente ha escrito á un cariñoso amigo nuestro, don Antonio de Lemus, habla de lo que le costó su certamen, pues fué casi exclusivamente obra suya, y apunta antes un juicio que, aunque no se refiere á la Exposición, reproducimos con el deseo de que sirva de enseñanza, por venir de quien viene.

Dice así:

«Como nada hay más hermoso que la independencia conseguida por el propio esfuerzo, ni falaz y engañoso que la política, excuso decir á usted el mérito y el valor que para mí tiene el que usted, separado de los partidos que intervienen en el desgobierno que padece el pueblo español, haya encontrado en su carrera y en su profesión los medios de atender á las necesidades suyas y de los suyos.

La Exposición, como obra de trabajo me lo proporcionó extraordinario, pero me acompañó la suerte, y por el libro que se está terminando y que le enviaré, se dará cuenta de que no son necesarios millones para salir airoso.

Mérito, ninguno. Buena voluntad y resistencia física. Esta casi la perdí á última hora».

La alusión de Paraíso á la política es harto elocuente para justificar que la hayamos incluído en estas páginas, aun á trueque de forzar un poco la unidad de pensamiento que debe existir en toda labor escrita.

Zaragoza, sin millones, quedó airosamente; y Sevilla puede tener millones y puede quedar á la altura de sus merecimientos.

Habla el alcalde

En nuestro ardiente deseo de trabajar por la Exposición y de comunicar á nuestros lectores cuanto pueda interesarles en ese respecto, visitamos al alcalde, presidente del Comité ejecutivo, y le rogamos nos dijese lo que pensaba sobre la magnitud del certamen.

El señor Halcón acogió nuestro ruego con la benevolencia de siempre—le expresamos rendida gratitud—y nos dijo:

«Tenemos compromiso de honor de llevar á cabo la Exposición hispano-americana y la haremos. Estoy firmemente resuelto. Los que dudan que pueda realizarse, deben abandonar su pensamiento. Se hará la Exposición.

Claro que no será ni puede ser como ha sido en otras capitales que contaron con grandes recursos para efectuarla. Nuestra Exposición será bella y artística, lo más que se pueda, pero sin la grandiosidad que tuvo, por ejemplo, la de París, porque hemos de sujetarnos al dinero disponible á fin de no ir á una bancarrota.

Ahora el señor Fernández Palacios está redactando un presupuesto de ingresos. Veremos, cuando termine, cuales son en suma los recursos de que podemos disponer.

La parte histórica de Sevilla y aun de España, será en nuestro Certamen notabilísima y bien merecerá que vengan á verla de todo el mundo.

En primero de Septiembre se verificará el concurso de arquitectos para premiar el proyecto que haya de realizarse. Después anunciaremos las subastas y los concursos para la construcción de las obras.

El conservador de los jardines de París, M. Forestier, llegará muy pronto, antes de Septiembre, y se comenzará bajo su dirección á formar el hermoso parque por él proyectado.

Muy pronto, pues, comenzarán los trabajos materiales.

El calor tiene ausentes ahora á varios de los señores que forman el Comité y por eso no nos reunimos; pero, pasados unos días, la actividad renacerá entre nosotros intensamente y á las reuniones vendrán todos. Si alguno faltase prescindiríamos de él, porque no es posible ya perder el tiempo y es forzoso salir adelante con nuestra magna empresa.

Las obras y las reformas urbanas necesarias para llegar á la Exposición se harán, no lo dude usted.

El abastecimiento de agua, ya aprobado, nos asegura tan necesario elemento bueno y abundante. El sistema de filtraje de las aguas será mejor que el de Valencia, que está considerado como el más perfecto, y digo que será mejor, porque desde que Valencia lo estableció hasta hoy, la Ciencia ha descubierto perfec-

cionamientos para el filtraje, y todos esos perfeccionamientos se implantarán en Sevilla.

El alcantarillado también estará hecho para cuando se inaugure la Exposición. De eso respondo. Otras reformas se harán igualmente. Cuanto sea necesario y posible se hará.»

Que la opinión se forme

Ciudades menos famosas que Sevilla alcanzaron elevado nivel de cultura y de riqueza porque sus hombres realizaron acordada provechosa labor, bien por propia y espontánea voluntad ó empujados por la corriente de la opinión pública.

Aquí los hombres de valer no pudieron acordar una labor análoga porque apenas existe la relación entre ellos. Esta es la causa de que la opinión no se haya concretado y de que las poderosas energías de la ciudad vayan dispersas, sin una orientación fija.

Poner en relación á los hombres y luchar porque la opinión se haga, constituyen una laboriosa iniciativa que se nos debe.

No la hubiéramos puesto en práctica sin gran confianza en el éxito. Hablando con los que pueden y deben hablar de cuanto afecta al progreso de Sevilla y exponiendo sus opiniones, quedará la relación hecha. El examen y el debate del parecer de todos formarán un criterio acertado y darán la norma de conducta. Así la opinión quedará determinada.

***

Con el fin expuesto en las precedentes líneas, y creyendo que la Comisión iniciadora de la Exposición Hispano-Americana puede y debe contribuir con elementos de juicio á que la opinión se forme, visitamos á una de las distinguidas personas que figuraban en aquel desaparecido organismo, al señor don Narciso Ciaurriz, quien defiriendo á nuestros ruegos con la benevolencia y la cortesía proverbiales en él, nos dispensó el honor de unas manifestaciones, en las que se destacan no pocas ideas dignas de ser conocidas y de sincero aplauso.

Hallábase nuestro distinguido interlocutor bajo impresión dolorosa por el fallecimiento de doña Carmen Benitez, pariente suya é inolvidable bienhechora de Sevilla, mas á pesar de la desgracia, que hondamente conturbaba su espíritu, tuvo ánimo para satisfacer nuestra súplica, sobreponiendo al propio interés el de todos y dando elocuente prueba de voluntad firme y de virtud ciudadana.

Nos habló en éstos términos:

Para llegar á la Exposición

«Siento mucho decirle que nada ó muy poco se hace para que la ciudad se presente con las necesarias reformas al inaugurar la Exposición.

En 1904, fecha en que obtuve representación municipal, hubo y se perdió una ocasión oportunísima de hacer importantes reformas urbanas. Tenía entonces el Ayuntamiento un crédito grande y sólido, pues sólo formaban su deuda algunas láminas del gas y otras pequeñas obligaciones, todas concertadas y que por su absoluta garantía y su seguro pago se cotizaban en la plaza al 99 por 100 de su valor. Si se hubiera intentado construir grandes vías y realizar otras mejoras importantes que tanto necesitaba y necesita la ciudad, se habría logrado un éxito grande. Cualquiera combinación económica entonces propuesta, nos hubiera deparado el capital preciso para la transformación de Sevilla, facilitando su movimiento mercantil y tornándola más hermosa. Ahora el Ayuntamiento tiene empeñados sus presupuestos hasta 1914.

Cuando fuí á formar parte de aquélla Corporación no hallé en las Casas Consistoriales ni siquiera un plano oficial de la ciudad, mucho menos los parciales indispensables en cada servicio; así es que cuando quise averiguar algo de aguas, alcantarillas, alumbrado, tranvías, etc., tuve que pedir los planos á las empresas.

Esto puede darle una idea del interés que había por el progreso de la ciudad... Ahora se carece también de esos datos y de toda estadística seria de los múltiples ramos municipales. El concejal ó el alcalde que quiera conocer la distribución de los diferentes servicios, la prosperidad y desarrollo de las industrias, cimiento serio de todo presupuesto y norma justa para la imposición de arbitrios, tendrá que pedirlos á las empresas en el primer caso, ú obrar á ciegas en el segundo, presupuestando á cálculo lo que no debe hacerse mas que con arreglo al conocimiento exacto que dan los números.

Si hubiese ánimo de trabajar por el mejoramiento de la población, hubiérase trazado el plano general á que me refiero; y teniendo en cuenta la distribución de servicios y las necesidades del tráfico, se señalaría la construcción de dos grandes vías que son de necesidad absoluta, sin detenerse en mezquinas consideraciones de intereses particulares y exigiendo y recabando el concurso de los jefes políticos, cuya gestión no está precisamente indicada al servicio de relaciones amistosas, en pugna con la relación general. Los alcaldes han podido solicitar y exigir de los jefes el apoyo necesario para la construcción de esas dos grandes vías logrando, á favor de la ley de ensanches, la expropiación forzosa, incalculable beneficio que hoy no se obtiene. Hoy, al trazar una alineación, se desiste de ella aunque se crea conveniente, si afecta á la casa de persona que tenga influencia; y cuando se decreta la demolición de unas casas «con destino á ensanche», frase ya bien desacreditada porque sólo sirve para disfrazar la verdad, se paga por ellas exhorbitante precio, como si no hubiera el propósito de defender los intereses comunales.

¿Cómo hablar de otro modo ante lo que ocurre? ¿Qué ensanche es, ni qué resuelve lo que se hace? Un día se tira una casa, por ejemplo, en la Macarena, y luego de un salto va la loca piqueta municipal á la Puerta de Jerez ó á Triana á derribar otro edificio, dándose á veces el caso lamentable de un propietario que logra la demolición de casas contiguas á la suya para alcanzar así un aumento de valor en su finca. Es de necesidad imperiosa un plan bien estudiado, en el que sean inflexibles la alineación, la rasante y la higiene. Podríase trazar ese plan teniendo presente algo de gran importancia que se acordó y que se ha debido realizar ya. Me refiero á la cesión por parte del ramo de Guerra, de los cuarteles de la Gavidia y de otros edificios militares. A cambio de éstos, ofreció la ciudad cuarteles nuevos, que están á punto de terminarse. La desaparición del cuartel de la Gavidia dejaría gran espacio para ensanche y algunas buenas construcciones, y lo mismo puede decirse del cuartel de Granada, del Gobierno militar y del caserón que da frente á la Torre del Oro.

El valor de los solares de esos cuarteles es un recurso económico que, previas las necesarias gestiones, ha podido y puede manejar el Ayuntamiento, sumándolo á los demás que tenga para el mejoramiento urbano.

En cuanto al saneamiento, que no solamente es imprescindible para la salud pública, sino que además es uno de los mejores negocios de Sevilla, el alcalde, de acuerdo con la autoridad facultativa, debe exigirlo á la empresa que se encargó de efectuarlo, sin contemplaciones ni distingos, pues no hay nada por encima de la salud del pueblo.

Si se agrega á esto la organización de una excelente guardia municipal que, repartida por la ciudad, vele por el cumplimiento de las Ordenanzas y eduque al pueblo obligándole á respetar los derechos y bienes de todos, queda indicado lo que entiendo preparación previa para la Exposición y verdadera misión del Ayuntamiento.

Hace falta quien, aunque sea chico, piense en grande. La ciudad siente afán inmenso de ver en una de sus mejores plazas, sobre artístico pedestal, recuerdo imperecedero del hombre que sepa unir y aprovechar las condiciones que atesora para engrandecerla.

En resumen: antes de llegar á la Exposición, y para arribar á ella dignamente, se ha debido, y aún es posible hacer, las indicadas reformas, añadiendo la del abastecimiento de agua y otra obra en extremo importante y atractiva para el turismo y para el certamen hispano-americano; otra obra que hemos de realizar si queremos que cuantos nos visiten formen buen concepto de nosotros: el completo descubrimiento de las ruinas de Itálica. Para ello hay que trasladar el pueblo de Santiponce, circunstancia ésta que le daría gran beneficio; y una vez alumbradas las históricas y famosas ruinas, podría establecerse en el convento de San Isidro del Campo un museo de todas las riquezas y curiosidades artísticas, al que fuera llevado cuanto se relaciona con la romántica urbe destruída y se conserva en los Museos de aquí.

Hay elementos suficientes

Para llevar á cabo de modo brillante la Exposición Hispano-Americana, Sevilla cuenta elementos suficientes y hasta sobrados. Sevilla no se parece á ninguna otra ciudad del mundo, y en su especialísimo carácter tiene su mayor mérito. Aquí lo mismo la naturaleza que el arte y las industrias ostentan fases propias que en nada igualan á la monótona generalidad. Lo que es típicamente nuestro carece de semejanza, y lo que de fuera viene se transforma de modo que aparece luego con el sello original de nuestras costumbres.

De importancia mucha ó poca en la esfera de los progresos científicos é industriales, todos los países civilizados pueden hacer manifestaciones idénticas.

Sólo nuestro país puede ofrecer lo que en vano se buscaría en otras partes, la singularidad de nuestras fiestas y nuestras costumbres, la alegría de nuestro cielo y nuestro carácter, lo bello y grande de nuestra historia; y todo esto llamará ó no la atención de los sabios, pero se atrae las miradas y la grata observación de las gentes.

En el orden comercial é industrial existen aquí sobrados elementos para el certamen, pues además de las industrias generales, existen algunas que por su singularidad llamarían la atención, como las de cerámica con sus azulejos de tonos metálicos, las artísticas del hierro, la preparación de aceitunas y otras muchas, levantadas por el esfuerzo del trabajador más alegre y frívolo quizás, pero el más inteligente y con más amor propio de Europa.

La importancia de nuestra riqueza comercial é industrial se demuestra con los 6.000 establecimientos abiertos en Sevilla.

Nuestros ganaderos pueden presentar toda clase de ejemplares de labor, abastecimiento y lujo, y á más, el toro de lidia, único en su clase en el mundo, y que constituye por su especialidad una importante riqueza.

Haciendo un somero examen de la fauna de nuestra región, se ve que hay en ella las más raras especies y variedades que justifican la visita de los naturalistas que vienen á estudiarlas.

En la flora tenemos todas las plantas, tanto las silvestres como las beneficiadas por la mano del hombre y cultivadas para su alimento, como las frutas ó las cuidadas para su recreo y adorno; las flores de todos los climas, lo mismo las criadas en los ventisqueros de las Alpujarras que en los ardorosos jardines de Sevilla.

La riqueza y variedad de nuestras minas, desde la antigua explotada por los romanos hasta la última descubierta, de petróleo, forma y completa un cuadro de interés y riqueza que pocas regiones pueden presentar.

Todos estos datos, el conocimiento de estas riquezas, fué lo que hizo pensar á Rodríguez Caso en el certamen, y su explicación el que le siguiéramos ciegamente los que formamos la comisión gestora, convencidos de que más que dinero hacía falta constancia; más que ciencia, buena voluntad, y de que la obra se haría fácilmente contando con un hombre que, prescindiendo de toda aspiración personal y dando margen para que cada cual en su esfera desenvolviese sus iniciativas, fuese la Exposición no pedestal de ninguna figura de antemano conocida, sino palenque abierto á ideas é iniciativas de todos, reglamentados y unificados por las leyes generales de esos concursos, y alentados por el amor á Sevilla y al aplauso de sus paisanos.

No eran por cierto los recursos lo que más preocupaba en esta obra esencialmente moral y artística, sabiendo como sabíamos por los antecedentes expuestos que sobran elementos y riqueza; lo que nos preocupaba, dado nuestro carácter, era interesar el amor propio, buscar la emulación de unos con otros, armonizar voluntades, en una palabra, dar á la idea un carácter absolutamente colectivo y popular en la verdadera acepción de la palabra pueblo, que no es determinada clase, sino todas las que integran y constituyen la vida social, representadas en la religión, el arte, la ciencia, el trabajo, la milicia, la industria y la riqueza.

Para desenvolvernos teníamos en cuenta lo grandioso que había de ser el certamen hispano-americano. Andalucía, como región, invitaba á las Repúblicas americanas y á sus hermanas las demás provincias de España, á una Exposición ó concurso.

Nosotros procedíamos por orden; primero reunimos los cónsules ó representantes en ésta de aquellas Repúblicas, y tuvimos la satisfacción de que casi en su totalidad se ofrecieran á gestionar cerca de sus Gobiernos, con la seguridad de que mediante influencia y trabajo todas figurarían con sus instalaciones. En segundo orden, pensábamos en la parte nacional y después en la parte regional, para la que cada una de las ocho provincias presentara su instalación. Finalmente, de la industria y el comercio de la ciudad, pensábamos solicitar ayuda; pero nunca en forma de suscripción ni pidiendo cantidades, sino reuniéndolos por colectividades ó gremios, dejando á su iniciativa la forma de exponerse y la administración de los pocos ó muchos gastos que hicieran, sometiéndose únicamente á las líneas generales de la Exposición, y quedando sólo al comité oficial la inspección general, la reglamenta-

ción de las fechas y el orden, distribución y concierto que estas empresas requieren, empleando la subvención del Estado en todo aquello que fuese necesario y que constituyese ayuda y mejora del esfuerzo particular.

Reducido todo esto á números, creíamos y creemos que la Exposición no sólo sería un hecho, sino que constituiría un éxito por su originalidad, pues no se puede calcular á dónde llega un pueblo como éste cuando quiere. Buena prueba de ello, la fiesta inolvidable de «España en Sevilla» que, por iniciativa de Rodríguez Caso y por manos de artistas sevillanos hizo que surgiera en la plaza de toros el espíritu de fraternidad, patriotismo y grandeza de todas las regiones de España.

Cuantos pusimos nuestro pensamiento y nuestro esfuerzo en ver realizada la idea de celebrar una Exposición hispano-americana en Sevilla, sufrimos mucho, si bien, y por ser cosa personal y que no afecta en modo decisivo á la ejecución del certamen, no es del caso relatar. Al iniciarse el pensamiento se nos motejó de ilusos, y hoy que al calor de un entusiasmo fervientemente exteriorizado por todos los sevillanos la idea de Exposición se encauza por los derroteros de la realidad, quizá se nos califique de despechados, como existe quien aún estima el proyecto de Exposición como una calleja sin salida...

A mi pobre entender, basta mirar el obstáculo que cierra el paso, con alteza de pensar, grandeza de alma y desapasionamiento absoluto, política y personalmente hablando, para que puesto el espíritu al nivel de la magnitud del empeño, la salida surja tan clara y diáfana como iguales habrán de resultar, por fuerza, la grandeza del certamen y la peculiar sin pareja que á Sevilla envolvió en el manto de la Fama.

El primer Sello de la Exposición Hispano-Americana

Con el fin de hacer propaganda en favor de la Exposición en proyecto, esta Revista ha resuelto editar y poner á la venta varias series de artísticos sellos de diferentes colores para que los sevillanos amantes de su tierra y dispuestos á contribuir á la propaganda del magno Certamen puedan fijarlos en las cartas y en cuantos efectos hayan de enviar por correo y por ferrocarril.

El producto líquido de la venta está destinado á aumentar los recursos para costear la Exposición Hispano-Americana.

Por tanto, utilizando el sello, no solo se hace una simpática propaganda, sino que se contribuye á pagar los gastos del Certamen.

Además, la presencia del artístico sello en las cartas, en los sobres y en todo efecto más ó menos circulante, será una nota de belleza y acusará en quien la use un desinteresado amor á Sevilla y un confortador entusiasmo por la Exposición Hispano-Americana.

Gracias al distinguido artista litógrafo, nuestro querido amigo Moyano, se ha editado ya la primera serie, que adorna la cubierta de este número.

Como pueden ver nuestros favorecedores y pronto verá Sevilla entera, la composición en el sello es bellísima: España y América abrazadas, junto á arábigos arcos, y á sus pies, la fuerza representada por el león español, y atributos de la Agricultura, del Comercio, de la Industria, de las Artes. Al fondo luce el sol destacándose en él nuestra airosa Giralda con la fecha de la Exposición. Esta composición es inspiradísima, es un verdadero cuadro de mérito grande. El simpático Moyano que la hizo está de enhorabuena.

Los sellos se venderán perfectamente engomados á dos reales el ciento, precio baratísimo, para que todo el mundo pueda comprarlos, hacer propaganda de la Exposición y contribuir á pagar los gastos del Certamen, que constituye hoy el ideal de los sevillanos.

El que no pueda gastar más que un real podrá comprar 50 sellos y el que no tenga más que cinco céntimos podrá comprar diez.

Jamás los sellos se vendieron tan baratos ni con más noble y positivo fin.

En breve aparecerá la segunda serie, debida á un ilustre artista sevillano.

Nuestros suscriptores podrán usar el sello antes que nadie, pues al efecto les regalamos diez sellos de diferentes colores.

***

Los pedidos á la Litografía de Moyano. Boteros 42, ó á la Redacción de esta Revista, O'Donenll 13.

****

La Excavación Mecánica

en las Obras de los Riegos del Guadalquivir

Tal vez muchos sevillanos desconozcan la finalidad, origen y desarrollo de la labor que ejecuta la Junta de Obras de Riegos del Guadalquivir, aunque la calidad de las prestigiosas figuras que la componen habrán hecho seguramente que muchos—que no se hubieran fijado en ella sin esta razón—la conozcan algo por tal motivo.

Pero seguramente serán muchos más los que ignoran que dicha Junta, cuya labor de preparación, aunque inmensa, escapa á la mayoría de las gentes, comienza á tener ejecutado algo real, algo tangible, *obras* en fin, que responden á su título.

Dichas obras han comenzado por el Canal y se realizan en término de Lora del Río, por contrata—medio casi único de que se vale nuestra administración para ejecutar sus trabajos—y habiendo querido los azares de la suerte que al frente de ella preste en la actualidad mis modestos servicios, he sido requerido por esta Revista para decir algo referente á la manera que se están realizando; sin más autoridad y sirviendo las líneas anteriores de excusa á mi atrevimiento, expongo á renglón seguido varios datos, pues la poca amenidad del asunto no se presta á hacer un artículo para una Revista no profesional.

***

La parte contratada hasta ahora es un trozo—unidad arbitraria de nuestra burocracia técnica—que en el caso presente tiene 13.498 metros de longitud. La anchura del Canal es constante en su solera ó fondo—8 metros—teniendo á tres metros de altura sobre él, un paseo ó camino de servicio de otros tres de anchura. Esta parte *útil* del canal va excavada á profundidades varias—la máxima será de 12.^{m}17—según lo exige el terreno, cuya inclinación varía bastante á pesar de ser llano en general, y la pendiente que en sentido de la marcha de las aguas lleva el canal—20 centímetros de caida en cada kilómetro.

A más de esto y en las partes en que lo bajo del terreno lo expone á las temibles inundaciones de nuestro río, se defiende de ellas por medio de dos maleco-

nes construidos con parte de las tierras de la excavación, de altura variable.

Para realizar la idea que sintéticamente indicamos, es necesario excavar 1.421.200 m^3 de tierras de los que tienen empleo en terraplenes para constituir las paredes del Canal en algún punto excepcionalmente bajo 146.340^{m3} y en los malecones á que hemos hecho referencia otros 330,000^{m3}. A más de esto, hay obras para pasar el cauce sobre varios arroyos—hasta ahora en número de seis—desvíos de caminos, casillas de servicios y otras obras auxiliares. El plazo para terminar esta construcción termina en el verano de 1915.

***

La mayor parte de las obras se reducen por lo tanto á extraer las tierras de profundidades variables y extenderlas á ambos lados del Canal en forma de malecón. El acometer esta obra á brazo, en tan breve plazo para construirla—del que hay que descontar tantos días perdidos—era exponerse á no darla cima cumplidamente. La excavación mecánica se imponía por tanto y en ella pensó siempre, al acariciar la idea de quedarse con la obra, el actual contratista don Guillermo K. Bernstein, pero es digno de hacerse notar la característica del util empleado, que lo diferencia de las excavadoras,—tan conocidas para los sevillanos y para los lectores de esta Revista—que funcionan en la Corta de Tablada. Los órganos de excavación—un rosario con canjilones, sujeto por una escala metálica de celosía, son idénticos en ambas obras, pero así como en Tablada la conducción de los productos excavados á los vertederos se hace por medio de trenes, en las que tratamos las tierras pasan de la tolva á una cinta de goma que en la parte opuesta á la escala de excavación existe, guiada por otra viga de celosía suspendida de la misma máquina, la cual cinta gira contínuamente y arroja las tierras á distancias máximas de 24 y 40 metros del borde del tajo, según el tamaño de la excavadora.

Dos son las máquinas de esta clase que están prestando servicio y con las que se ejecutará la obra, la que va por el lado derecho del Canal, que es el tipo menor, tiene escala hasta de 17 metros de longitud, con ella puede excavarse hasta unos 9 metros por debajo del terreno natural. Su potencia es de 80 caballos, marchando sobre una vía constituida por carriles de 42,50 kilogramos por metro lineal, separados 2'55 metros, clavados con escarpias sobre traviesas de pino de 4 metros de longitud. La máquina más grande—la del lado izquierdo—es análoga á las empleadas por el Puerto de Sevilla, su potencia es de 150 caballos, la vía la forman 4 carriles del mismo peso que para la otra máquina sobre traviesas de 7 metros de longitud, su escala tiene hasta 22,50 metros de largo, pudiendo excavar hasta 12 metros.

Estas máquinas proceden de la casa constructora Arthur Koppel Ornstein Koppel, que es la misma que ha suministrado el material á las Obras del Puerto de Sevilla, con el resultado de todos conocido.

La razón de la desigualdad en tamaño y potencia de ambas máquinas, obedece á que en el lado izquierdo es necesario depositar las tierras, dejando 15 metros libres entre el pie de ellas y el corte del desmonte, pues la Administración reserva previamente ese terreno para futuras ampliaciones del Canal, en el caso de que las aguas á que con la obra actual se podrá dar paso—20.000 litros por segundo—sean insuficientes por aumentos en la zona regable. Esta necesidad no la había en el lado derecho, que en cambio solo necesita profundizarse hasta la banqueta ó escalón de servicio, ó sean tres metros menos, por lo que en dicho lado ha sido suficiente una máquina menor y menos potente.

De la magnitud relativa de ambas máquinas se deduce que en trabajo normal debe excavar la mayor el doble de la otra, ó sea un tercio del perfil ésta y los dos tercios restantes aquélla.

***

Aunque á todo el que haya paseado por la Corta—y es seguro no falta un sevillano, ni un turista por fugaz que sea su paso por Sevilla que no lo haya hecho—se habrá dado cuenta de la manera de trabajar las máquinas, haremos una indicación sobre este punto.

Se empieza por colocarlas lo más adelantadas posible sobre el terreno que ha de hacerse desaparecer con la excavación y comienzan su trabajo cortando con sus canjilones el terreno, con la escala de excavación en posición casi horizontal; este trabajo lo realiza la máquina al propio tiempo que avanza sobre la vía, con velocidad bien pequeña—unos cuatro metros por minuto—Á cada *pasada* del tajo que se desee hacer, se desciende la escala, cortando una nueva capa; cada vez por tanto va excavándose con taludes de mayor inclinación. Una vez alcanzada la profundidad debida, para que la máquina siga trabajando hay que ripar la vía, es decir, retirarla hacia el terreno firme, alejándola del corte la cantidad que sea precisa, operación que se ejecuta haciendo correr con palancas, accionadas por hombres, todo el sistema de carriles y traviesas, que ceden gracias al juego de sus juntas y clavazón. Es lo que tantas veces habreis visto hacer á un pequeño ejército de hombres provistos de palos, que se van corriendo á lo largo de la vía y que aunan sus esfuerzos al compás de un triste aullido ó lamento. Estos ripados sucesivos se van haciendo hasta que las máquinas llegan ya á cortar el talud definitivo, en cuyo caso se levanta la vía y se prolonga para avanzar más adelante.

Para asignar á cada una de las máquinas el trabajo debido, hay que hacer un tanteo para situar las vías en las posiciones correspondientes; cuanto mayor trabajo haya de hacer una máquina, más ha de acercarse al centro del Canal su vía.

El vertido de las tierras por la cinta exige cuidados especiales, con objeto de hacer los malecones laterales sobre la menor cantidad de terreno posible—por economía en la expropiación—y al propio tiempo sin dar desde el principio demasiada altura á las tierras, en forma que éstas pudieran tropezar con la escala del trasbordador, al ripar la vía. Para repartir las tierras convenientemente, no solamente se vierten éstas por el extremo de la cinta, sino que hay una tolva movible sobre un carretón, que puede correr á lo largo de la escala del trasbordador y verter por tanto en donde la mejor repartición de las tierras aconseje.

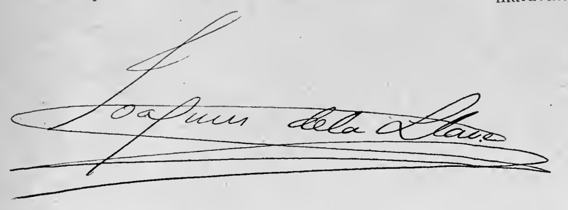
***

Ni la índole de esta Revista, ni el espacio y tiempo de que podemos disponer nos permiten dar más detalles.

A quien puedan interesar los trabajos, será muy bien recibido en ellos, siendo el viaje desde Sevilla, sencillo y no largo.

Los amantes de esta hermosa región creemos no dejaran de ver con agrado el comienzo de una obra tan beneficiosa, económica y socialmente para la misma y verla acometida con impulso y procedimientos *á la europea* según la molesta frase de nuestros rotati-

vos. Y debemos alegrarnos, aunque tal progreso lo traiga un *contratista*, clase execrada ha pocos días públicamente por un representante del más progresivo de nuestros partidos, por el socialista conjuncionista García Quejido.



Capitán de Ingenieros,
Ex-Ingeniero del Ensanche de Madrid.

EFEMÉRIDES SEVILLANAS

EL BARCO DE VAPOR

(1817)

I

Aquella multitud que un día de la primavera de 1817 ocupaba las márgenes del Guadalquivir, desde el puente de barcas hasta Tablada, había sido atraída por un espectáculo nunca visto, que le ofrecía caracteres de lo extraordinario y maravilloso.

Como 30 de Mayo, fiesta del conquistador de Sevilla y fiesta también del señor don Fernando VII, que gobernaba en *toda la plenitud de sus derechos*, y libre ya de imposiciones constitucionales, habíanse dispuesto algunos festejos, tales como la reapertura solemne del templo de San Luis, el descubrimiento del retrato de su majestad, una función extraordinaria en el teatro, y unos *juegos de manejo de jineta* y carreras de cintas en la plaza del Duque, por la Maestranza de Caballería; pero el espectáculo que la concurrencia buscaba en el río tenía el atractivo de lo desconocido y de lo nuevo, alicientes harto propensos á mover la pública curiosidad.

Figúrate, lector, que se trataba nada menos que de presenciar la botadura del primer barco que había de romper las aguas del río movido á impulsos del vapor.

Diez años hacía por entonces que Roberto Fulton había lanzado con éxito al Huddson su *Clemont* (1807), y tres próximamente que el inventor famoso había muerto, cuando se disponía á aplicar el vapor á una fragata, y era aquella gran conquista del progreso objeto de la atención de toda Europa y de los hombres de todos los pueblos cultos.

Constituída en 1816 la *Real Compañía del Guadalquivir y Canal de San Fernando*, para la corta y mejora del río, figuraban en ella los comerciantes de más medios de Sevilla y Cádiz, y deseando esta Empresa ensanchar su esfera, y respondiendo á uno de los útiles fines que movieron su creación, hizo construir en el astillero de los Remedios un barco con arreglo exacto al modelo de Fulton, obra que honró á sus iniciadores y que se realizó en plazo relativamente breve para las dificultades numerosas que necesariamente había de ofrecer la empresa.

El barco estaba terminado en 1817, y para lanzarlo al agua se señaló el ya citado día de San Fernando, comentando la gente desde mucho antes el anunciado caso y haciéndose lenguas los entusiastas de aquella maravilla, que un papel coetáneo explicaba diciendo que se trataba de... *un barco de máquina, el cual andaba con mucha rapidez á impulsos del vapor del agua que calentaba una gran fogata que llevaba dentro*.

II

Risueñas márgenes del *padre Betis*, que visteis cruzar las cartagineses naves, las formidables y pesadas embarcaciones de los normandos, la escuadra guerrera de Ramón Bonifaz y las galeras de Indias, con sus esforzados capitanes y audaces aventureros, cargadas de los tesoros del Nuevo Mundo, en este día primaveral de 1817 vais á presenciar el paso de una embarcación que contra los vientos y las corrientes, y sin remeros que la impulsen, salva triunfadora las distancias y desprecia orgullosa los elementos...

Son las primeras horas de la mañana: el barco de vapor, con su chimenea, sus ruedas, resguardadas por cajas de madera, y sus palos de poca altura, aguardaba solo que llegase el sacerdote que había de bendecirlo. Todo estaba dispuesto, y los señores de la *Real Compañía del Guadalquivir* y otras personas llamadas al efecto se agrupaban al astillero de los Remedios, examinando el extraño barco con el mayor interés, haciendo los más diversos comentarios y dando muestras de una curiosidad de que nosotros hoy, acostumbrados á las diarias maravillas que la ciencia ofrece, no parecemos darnos cuenta de ellas.

Con toda solemnidad bendijo el barco el canónigo y tesorero de la Catedral, don Juan de Prada, vicario castrense, y terminado el rito, se procedió á la maniobra para botar al agua el barco, operación que se llevó á cabo en las primeras horas de la tarde, en medio del asombro de la multitud, que tenía fija las miradas en la alta chimenea, que arrojaba espeso humo; en las ruedas que se movían sin cesar entre blanquísima espuma, y en el silbido de la máquina, que producían aquella extraña agitación, haciéndola prorrumpir en clamoroso vocerío.

Para mayor lucimiento del acto que se celebraba, una banda de música ejecutó varias tocatas frente á los Remedios, adornóse aquel lugar con unos arcos y guirnaldas y las personas de significación que en sitio preferente habían sido instaladas, fueron obsequiadas con un refresco.

El vapor *Betis* dió algunas vueltas por el río desde el puente hasta San Telmo, para que presenciara su marcha la concurrencia alborozada y suspensa, y haciendo diversas maniobras y pruebas, que dejaron satisfechos á los técnicos y que merecieron las mayores ovaciones de los numerosos grupos de espectadores.

Al caer la tarde un fuerte aguacero vino á pretender deslucir la fiesta inaugural; pero el barco de vapor, desafiando lluvia y vientos, siguió sus evoluciones hasta cerrar la noche, en que quedó en la banda ds Triana, orgulloso y como desafiando á las naves veleras que, ancladas en el puerto, habían presenciado la moderna maravilla...

El *Betis* comenzó su servicio público de viajes de Sevilla á Cádiz, en Enero de 1824, y en el mismo año dos comerciantes, don Fernando de la Sierra y don Juan Fontecha, mandaron construir en la villa de Coria el segundo barco de vapor, al que se dió el nombre

de *El Coriano*, y el cual, según la descripción de Herrera Dávila, en su *Guía* de 1832, tenía dos máquinas, dos cámaras, una á popa y otra á proa, la primera con 68 asientos de caoba y la segunda con 86: tenía, además, dos camarotes de á cuatro asientos, y el barco todo estaba forrado y claveteado de cobre, poseyendo para su defensa, *pedreros, fusiles* y *lanzas.*

Del astillero de los Remedios, como el *El Betis*, salió en 1842 el tercer vapor sevillano, llamado *El Rápido,* que se botó en 8 de Mayo del citado año, con la solemnidad que el caso requería, y los viejos que presenciaron lo perfeccionado de esta embarcación, traían á cuento la profunda é imborrable impresión que les produjera el barco de 1817, refiriendo con este motivo detalles y pormenores que ellos habían visto con asombro, y sus palabras hacían sonreir no poco á los jóvenes en 1842, más difíciles de la admiración que sus padres.

Fecha memorable para el progreso y el adelanto de Sevilla aquella del viernes 30 de Mayo de 1817: ¡bien mereces unas líneas evocadoras, que te lean con gusto los que tengan educado el sentido de la historia y sientan preferencia por la de la tierra hispalense!

III

Aquel día solemne en que por primera vez surcó las aguas del río Guadalquivir un buque sin remos ni velas, el catedrático de Física de la Universidad de Sevilla, don Manuel Marín del Mármol, mediano poeta, pero excelente maestro de la juventud, repartió entre el elemento intelectual (que se diría hoy) un folletito que había escrito con el título de *Idea de los barcos de vapor, ó descripción de su maquinaria, relación de sus progresos é indicación de sus ventajas.*

Y las personas ilustradas que leían detenidamente el trabajo del señor catedrático, convenían en que el nuevo invento *era de gran utilidad* (¡y tanta!) y que no tenían razón alguna los que atribuían la maravilla á cosa sobrenatural y diabólica.

Manuel Chaves
Cronista Oficial de Sevilla

Agosto, 1911.

La Exposición Hispano-Americana
SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certámen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su transcendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certámen es laborar por España y por América.

La Exposición tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certámen Hispano-Americano.

Para ello La Exposición ofrece á las Corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de La Exposición, calle de O'Donnell número 13, Sevilla.

CRÓNICA CIENTÍFICA

VENGA CALOR

La gradación existe en todo, y si fuera posible—quizás algún día lo sea—el termómetro del pensamiento, conoceríamos el grado exacto de la *temperatura* mental de las personas, que indudablemente se halla en relación perfecta con la felicidad, el talento y la salud.

El temperamento es análogo á la temperatura, no solo por la fonética, sino por la gradación, y existiendo esta innegable analogía ¿cómo desligar el temperamento del pensamiento?

Queda, pues, demostrada la relación esencial entre el pensamiento y la temperatura, y huelga por tanto encarecer la conveniencia del sobredicho termómetro.

El calor en el pensamiento, que no era hasta hoy más que una expresión retórica, es una verdad casi científica, y es necesario tener en cuenta las cualidades térmicas de la mente, que se elevan y descienden en términos, digo, en grados que anulan toda ponderación.

A todo el mundo interesan el triunfo y la completa demostración de la precedente teoría, pero á los sevillanos interesa más porque en cuestión de temperatura disfrutamos en el estío las de 50 á 58 grados, y no hay que decir si seremos felices, si tendremos talento y si nos hallaremos saludables.

En cuanto á la relación de la temperatura con la térmica del pensamiento, no hay que dudar: allá se van ambas, que dependen del calor.

Una elocuente prueba de estas afirmaciones se ha dado en Sevilla: dos respetables y simpáticos sajones, personas de gran cultura y de maduros años, han resuelto pasar los veranos aquí, dando por indiscutible que es mejor vivir en nuestra famosa urbe á los 54 grados que en el campo entre pinares, á los 25.

No se puede pensar que esto sea una extravagancia y fuera descortesía pensarlo; eso es que la temperatura, la térmica del pensamiento, la felicidad, el talento y la salud se hallan unidos á prueba de bomba.

Esos nuestros distinguidos huéspedes cierran el ciclo del reclamo en bien de Sevilla y debemos agradecérselo. Porque nosotros habíamos pensado hacer de nuestra ciudad una estación de invierno, completando así sus atractivos incomparables y famosos de monumentos, clima, cielo y costumbres, y ellos van más allá, pues que hacen un gran reclamo de nuestros 50 á 58 grados de sol en el estío.

Personas hay tan suspicaces y recelosas que abrigarán tal vez la sospecha de que los antedichos sajones hacen *la reclame* de nuestro clima porque para ello los ha subvencionado el alcalde; pero no tendrán razón en pensar así, y por si de nada sirve el que yo lo diga, no sigo escribiendo. No quiero que sospechen también que voy á hacer el reclamo del desierto de Sahara.

El Dr. Pandolfo.

LA EXPOSICIÓN regalará números extraordinarios á sus suscriptores.

VARIAS NOTAS

El cartel, cuyo modelo insertamos, hecho por el notable pintor Rico Cejudo para anunciar la corrida de novillos que se celebrará el día 3 de Septiembre próximo, á beneficio de la Hermandad de la O, del barrio de Triana, no comprende el anuncio completo porque cuando necesitábamos el fotograbado no estaba hecha la combinación de toros y toreros para la fiesta.

El digno Hermano mayor, nuestro distinguido amigo don Pablo Posada, no logró hasta hace dos días acabar la combinación.

Justo es decir que ha llevado á cabo sus gestiones con gran éxito, pues los toros adquiridos y los espadas contratados para la corrida, son de lo mejor que hay: el ganado, de Concha y Sierra y los matadores Vazquez II, Corcito y Zapaterito.

Si á esto se añade que varias distinguidas señoritas de Triana han regalado moñas y banderillas de lujo y que la plaza se hallará artísticamente engalanada, será lógico augurar un resultado magnífico.

Reciban el señor Posada y la simpática Hermandad nuestra felicitación.

La reproducción del cartel ha sido hecha en la Litografía de Moyano y es una acabada obra litográfica.

No es necesario acudir á litografías de fuera de Sevilla para la reproducción de nuestros carteles. Recoja esta advertencia quien deba tenerla presente.

❖

Los fotograbados que representan á los niños de la Colonia Escolar y á las dos niñas de la misma Colonia en la playa de Sanlúcar, son de fotografías hechas por Dubois.

La fotografía de las dos niñas es del mejor gusto artístico y causa profunda impresión.

La niña en cuyo rostro se dibuja simpática y atrayente risa y que lleva gozosa sobre las espaldas á su compañera, inspira un recuerdo de bendición para las bienhechoras almas que contribuyeron á los gastos de la Colonia.

La otra niña, de rostro demacrado y doliente, mueve á compasión por ella y gratitud por los protectores y organizadores de la benéfica institución.

A todos nuestro aplauso.

❖

En la información gráfica de la Junta de Obras de los riegos del Guadalquivir, faltan los retratos de los señores don Manuel Vazquez Rodríguez y don José Huesca y Rubio. El primero lo dimos en nuestro número anterior al hablar de la Junta de Obras del Puerto, y el segundo no lo hemos podido conseguir porque el señor Huesca se hallaba ausente de Sevilla.

❖

Las tres fotografías que publicamos de la playa y del paseo de Sanlúcar de Barrameda, son obra de nuestro querido amigo el inteligente *amateur* señor Caballero Castilla.

❖

La Exposición regalará á sus suscriptores números extraordinarios.

❖

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

El que quiera anunciar algo ó aspire noblemente á un puesto distinguido en la sociedad ó á obtener un triunfo, no debe redactar por sí sus anuncios ó sus trabajos de publicidad. Debe buscar un buen periodista para que éste escriba todo cuanto haya de publicarse, pues en la manera de hacer estriba la maestría y de ella depende el éxito.

❖

Nuestro querido amigo don Manuel de la Vega, ha sido confirmado en el cargo de administrador de la Empresa del Gas.

Desde hace siete años el señor De la Vega desempeñaba interinamente el indicado puesto, habiendo demostrado raras condiciones de actividad é inteligencia y captándose las simpatías de los sevillanos y el aprecio de cuantos tuvieron la suerte de tratarle.

Le felicitamos por la merecida confirmación que tanto le honra como favorece á la ciudad.


PLAZA DE TOROS
SEVILLA
Modelo de cartel, hecho por Rico Cejudo, para anunciar la corrida de novillos que se celebrará el dia 3 de Septiembre á beneficio de la Hermandad de la O, del barrio de Triana.



La Virgen de los Reyes



La fiesta de la Virgen de los Reyes es una solemnidad magestuosa, digna de su augusto nombre.

La excelsa patrona de Sevilla, que presidió las tradicionales glorias de nuestra tierra y acompañó al rey San Fernando en sus empresas inmortales, es recibida por el pueblo al salir una vez todos los años en corta procesión, como no sabemos que en parte alguna se reciba á una imagen sagrada.

Millares de almas se agrupan en torno de la Virgen de los Reyes y un silencio absoluto y grandioso llena el espacio.

Silencio profundo, que es veneración, suspensión del ánimo, elevación del espíritu, emoción inexplicable, amor sin límites, reflejo de la sublime paz de los cielos.

Y el 15 de Agosto, bajo sol calcinante é irresistible, el pueblo calla y admira y en paz grandiosa venera y reza.

De los pueblos como de Sevilla la multitud se congrega en los alrededores de la Catedral, presidida por la augusta figura de la Virgen y alentada por una indecible esperanza que nace en el corazón, besa las manos de la sagrada imagen y se pierde en lo infinito para que Dios la recoja.

Mas al regresar la Virgen al templo, hay un instante de callada elocuencia que supera á cuanto la pluma pueda expresar.

La virgen se vuelve al pueblo que la sigue, y entonces el silencio se hace mayor. El fervor de los circunstantes alcanza suprema beatitud.

Cuenta la tradición que la Virgen de los Reyes, en ese momento, concede una de tres cosas que se le pidan.

Y el pueblo creyente hace con la vista y el alma puesta en la Virgen sus peticiones. Las hace todos los años... Por algo las hace.

Fotog. Caballero-Castilla.




Las últimas Exposiciones













Vista general de la Exposición de Bruselas. Al fondo se ve el Gran Palacio



El pabellón alemán en la Exposición de Bruselas

UN HERMOSO PROYECTO



Proyecto de urbanización del Cortijo del Maestrescuela

El señor marqués de Nervión, propietario del Cortijo del Maestrescuela, tuvo la generosa idea de regalar á la ciudad amplios terrenos para dos grandes edificaciones de necesidad urgente: el matadero y la cárcel, y completando su plausible pensamiento encargó al notable arquitecto D. Aníbal González un proyecto de urbanización de todos los terrenos del Cortijo, que son los mejor situados y los más sanos de Sevilla.

El fotograbado que pueden ver nuestros lectores representa el proyecto con sus rectas calles y sus bellas plazas, de armónico y perfecto conjunto.

Muchos solares de los que se ven en el fotograbado están vendidos ya y pronto sobre ellos se levantarán edificaciones higiénicas y se verá convertido aquel anchuroso espacio en hermosa barriada.

El ensanche de Sevilla está empezado por allí y en día no lejano el barrio del marqués de Nervión será uno de los más importantes, y desde luego el mejor para la salud.

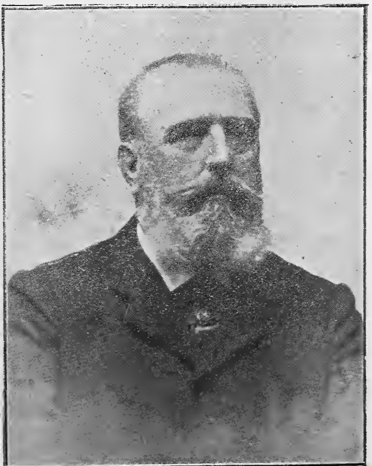
En el proyecto figuran 86 manzanas con unas 6.000 casas.

Muchos de los que han adquirido solares harán lo que han hecho ya otros: edificar hoteles con jardín, con lo que se contribuirá notablemente á la belleza de los edificios y de las calles y á la comodidad y recreo de los moradores.

Llevar á cabo una obra de tan gran importancia es solo propio de hombres de gran valer y revela el más apasionado entusiasmo por el mejoramiento de Sevilla.

El marqués de Nervión tiene para los sevillanos dos ejecutorias de nobleza: la histórica de sus mayores y la de sus virtudes cívicas, brillantemente representadas en su espléndida donación para la ciudad y en su incesante trabajo para convertir en alegre y saludable porción urbana los terrenos más apropósito que Sevilla podría apetecer para ensancharse.

En tan meritoria labor ayúdale, con la eficacia propia de su gran inteligencia y de su juventud, su hijo el vizconde de Bernuy, acreedor igualmente que su ilustre padre á la gratitud de los sevillanos.



El Marqués de Nervión



JOAQUIN BILBAO

LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Honra la portada de este número un magnífico boceto de Joaquín Bilbao, el eminente escultor sevillano.

Representa la notable obra á Jesús en el momento de ser coronado de espinas por los judíos.

Tan interesante escultura será hecha en madera y la exhibirá en las procesiones de Semana Santa la Archicofradía de la Coronación, cuyos títulos van al pie de la portada.

Desea la Junta de Gobierno de esta histórica Archicofradía fomentar el arte religioso, que tanta gloria ha dado á España y á sus pintores y escultores, y por eso y porque siente acendrado cariño por la Corporación que preside, encargó á uno de nuestros mejores artistas la escultura que exponemos á la admiración del público.

* * *

Joaquín Bilbao, el autor de esa obra es refractario á que se hable de él recordando sus méritos y sus triunfos. Lo mismo ocurre á todos los artistas sevillanos. Si hubiéramos de someternos á su opinión hablaríamos de ellos solamente cuando creyeran llegada «la oportunidad». Hay en este criterio una severidad ó un abandono dignos de estudio, porque precisamente lo que nuestros artistas no quieren en ese respecto es lo que quiere el público, para el cual viven y trabajan aunque piensen otra cosa.

La «oportunidad» no se produce sola. La crea el que sabe y puede crearla. Hablar de los méritos de un artista no será oportuno en él mismo, pero lo es siempre en los demás.

El arte del que habla, la manera de presentar su opinión si es bella y perfecta, son oportunos.

Lo oportuno, en cuanto á la publicidad se refiere, depende de la inteligencia del periodista, aunque también en muchos casos tenga su origen en la obra ajena. Mas entonces ¿qué sería de la oportunidad sin un periodista que la revelase?

Pero... dejemos esta digresión y hablemos de Joaquín Bilbao.

Bilbao ha obtenido recientemente en la Exposición Universal de Buenos Aires la más preciada recompensa: una Primera Medalla, por su escultura «El último tributo», que representa un ángulo de una tumba, sobre la cual un hombre del pueblo y una niña depositan una corona. Hay en esta composición un sentimiento delicado y profundo, un ambiente de sublime tristeza, todo un poema de pena y de amor.

En otros Certámenes Bilbao alcanzó Medallas y Menciones honoríficas, incluso en Francia, la tierra de los escultores. La Primera Medalla de ahora viene á consagrar su envidiable fama de artista.

Como todos los artistas de nuestra tierra, Bilbao es un virtuoso del trabajo.

Con su cargo de conservador del Museo del Greco, de Toledo, armoniza las tareas de sus obras escultóricas.

Hoy labora en una verdaderamente notable que á fin de año quedará terminada y embellecerá el templo de las Religiosas Concepcionistas.

Como es sabido, el Cardenal Spínola fundó esa orden religiosa, la cual, deseando noblemente perpetuar la memoria de su ilustre fundador, encargó á Bilbao la construcción de un monumento.

El eximio artista modeló la hermosa composición siguiente, que hoy se está haciendo en marmol blanco de Italia:

Adosado al muro del lado del Evangelio, se destaca un arco, estilo siglo XVII, en cuya clave se ve el escudo cardenalicio sostenido por dos ángeles. En el fondo resalta la hermosa figura de la Purísima Concepción y fuera ya del muro, sobre un sarcófago, se ve la figura del Cardenal, orando de rodillas. Esta figura se está haciendo en marmol estatuario, también de Italia.

No podemos ofrecer un fotograbado de esta obra porque el boceto se halla en pedazos para facilitar la construcción del monumento.



Puerta principal de Mehedia, donde han instalado las tropas francesas una estacion radiotelegráfica



EL ATENEO
Y SOCIEDAD DE EXcursiones de Sevilla
A propuesta del correspondiente Jurado acordó hacer presente al profesor de la Escuela de Arquitectura señor don ADOLFO FERNANDEZ CASANOVA mención extraordinaria además del premio ordinario instituido por su valioso trabajo Guía de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Sevilla con exclusión de la Capital presentado al Certamen y Juegos florales de la Primavera de este año.
Sevilla seis de Mayo de mil novecientos once.
El Presidente
El Secretario
Sevilla 1911.

El Ateneo de Sevilla quiso hacer patente de manera ostensible sus simpatías al profesor de la Escuela de Arquitectura D. Adolfo Fernández Casanova, que tomó parte en el concurso último presentando la obra "Guía de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Sevilla con exclusión de los de la capital."

Obra tan notable y autor tan prestigioso merecían algo más que un premio. El linaje artístico del autor movió al tribunal á señalarle además del premio una mención extraordinaria, y el Ateneo con certero criterio encargó el pergamino al notable artista D. Julio del Mazo.

De cómo realizó su obra, aunque con la disminución de valor y riqueza del trabajo por falta de color, dá idea el cliché que publicamos.

Tiene bien acreditado Julio del Mazo sus excepcionales cualidades, de un modo tal expontáneas que saliendo del vasto campo de la pintura se extiende por la escultura, el miniado, el cincelado, etc.

El fastuoso pergamino trabajado con la pluma con entusiasmos de Benedictino, se colora brillantemente y en él irradian sus reflejos toques de oro.

De cuanto bueno puede hacer Julio del Mazo, es prueba la composición en general, pero muy particularmente la bella letra inicial con que empieza el texto.

Nuestra enhorabuena al Ateneo y al artista.

Francia en Marruecos



Boceto escultórico de la Exposición Hispano-Americana hecho por Antonio Castillo

Este joven artista cuyo nombre tardará poco en figurar entre los de escultores famosos, ha desarrollado con gran inspiración la idea del monumento que presenta el fotograbado.

Sevilla y América y las Repúblicas hispano-americanas; figuras representando el Trabajo, la Historia y el Arte; Cristóbal Colón amparado por España y una Fama bellísima forman la composición de la notable obra, que comprende además muchos detalles reveladores del buen gusto y del genio del autor.

No conocíamos á Antonio Castilo. Por casualidad fuimos á su estudio, no sospechando siquiera que habíamos de recordar siempre la visita. Porque después de haber visto sus obras no es posible olvidar.

El estudio es modestísimo. Allí no hay ni una silla para un breve descanso, ni una obra que no sea de Castillo; pero en los bocetos de esculturas, en los magníficos relieves colocados en mesas, bancos, paredes y hasta en el suelo, hay una espléndida riqueza en arte que subyuga y entusiasma.

En otros números publicaremos algunos de los notables relieves que hemos visto y el público juzgará de la verdad con que hablamos.

No debemos perder de vista que los franceses, además de la base de operaciones de Casablanca, han establecido un centro idéntico en Rabat, á donde llegarán los contingentes de tropas que estimen necesarios y donde ha instalado su cuartel general el comandante en jefe general Moinier.

También debemos tener muy presente la derivación que se produzca del convenio á que de fijo llegarán Alemania y Francia, pues si ésta concede al imperio germánico gran parte de la región congolesa, hoy bajo su soberanía, lo hace, como es lógico, á cuenta de verse libre en Marruecos y de que Alemania le reconozca derechos que nosotros no podremos disputar.



El general Moinier saludándose con el cónsul de Francia en Salé

El sacrificio que haga Francia en el Congo lo tendremos que hacer nosotros en Marruecos, pues nuestra aliada y amiga querrá resarcirse por un lado de lo que pierda en el otro.

Las noticias de los hechos vendrán de Rabat.

Allí tenemos un corresponsal fotográfico, nuestro querido amigo, que atento al interés de España y de nuestros favorecedores, cuidará de enviarnos completa información gráfica.

Tres de los fotograbados que incluímos en este número están sacados de fotografías suyas, que presentan al general Moinier en Salé y en Rabat y la puerta de Mehedia, donde se halla la estación radiotelegráfica de los franceses.



El general Moinier acompañado de los oficiales de su escolta y del cónsul francés en una calle á la entrada de Rabat

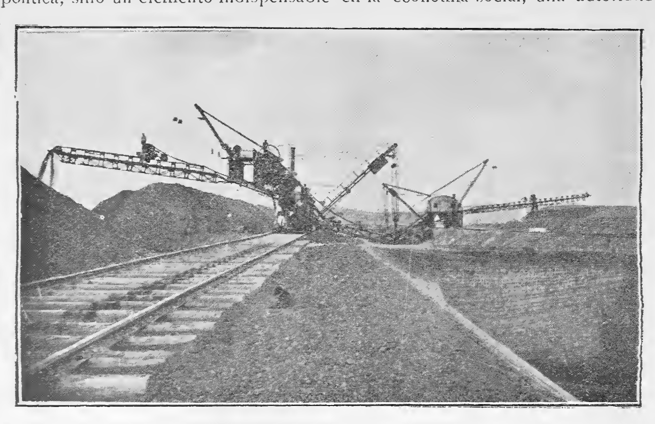
Los riegos del Guadalquivir.-Cóm

Hay en España, y principalmente en Andalucía, un problema social á cuya solución nos brindan sobrados elementos. La improductividad del suelo por una parte, y por otra la miseria del trabajador, quitan á nuestras clases propietarias gran riqueza y roban al proletariado el pan y la tranquilidad, forzándole á la emigración.

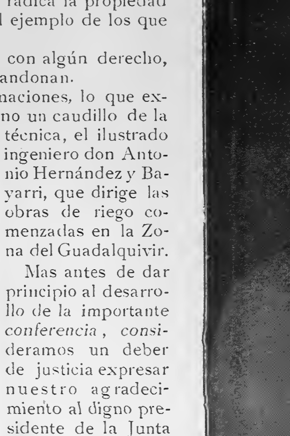
Los hombres de buena voluntad, si pertenecen á las clases en cuyas manos radica la propiedad de la tierra, pueden no poco transformar la faz y el fondo del país, siguiendo el ejemplo de los que han comenzado la realización del plan de riegos que nos ocupa.

De los males que nuestra desventurada patria sufre, todos pueden quejarse con algún derecho, menos aquellos que poseyendo la tierra la cultivan rudimentariamente ó la abandonan.

Léase para hallar un profundo convencimiento de la verdad de estas afirmaciones, lo que exponemos á continuación, producto de una *interview* con que nos ha honrado, no un caudillo de la política, sino un elemento indispensable en la economía social, una autoridad técnica, el ilustrado ingeniero don Antonio Hernández y Bayarri, que dirige las obras de riego comenzadas en la Zona del Guadalquivir.



Las dos máquinas excavadoras haciendo los canales de riego

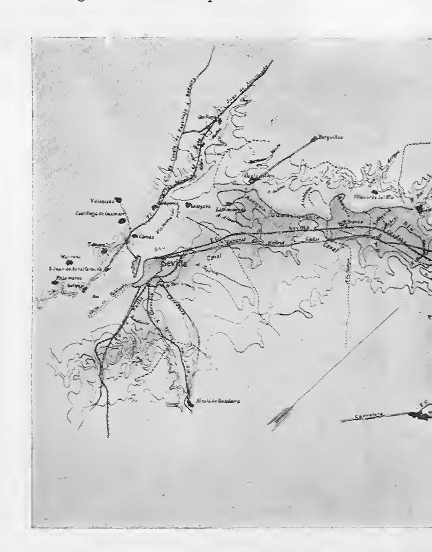


D. Francisco Javier
de la

Mas antes de dar principio al desarrollo de la importante *conferencia*, consideramos un deber de justicia expresar nuestro agradecimiento al digno presidente de la Junta de Obras, el señor D. Francisco Javier Sánchez Dalp, persona que por sus raras dotes de actividad y de talento es entre los sevillanos una esperanza, de igual modo que constituye una bienhechora realidad en el afortunado distrito que le tiene por representante en Cortes. El Sr. Sánchez Dalp se nos ofreció incondicionalmente en cuanto le expusimos nuestros propósitos de divulgar las enseñanzas y los beneficios que pueden darse á Andalucía entera con las obras ya empezadas, y elogió nuestra iniciativa, porque él sabe cuán necesitada se halla de propaganda la magna empresa de multiplicar la producción y la riqueza agrícolas. Facilitando nuestra tarea, el señor Sánchez Dalp cumplía un deber, es cierto, pero un deber que sólo está escrito en la conciencia de los hombres de buena voluntad.

D. Antonio Hernández y Bayarri, Ingeniero director

Hacemos constar igualmente nuestra gratitud al ingeniero Sr. Hernández Ba-



Plano de las 20.000 hectáreas que se han de ben

o se aumenta la riqueza de Sevilla

yarri, cuyas palabras llevan la virtud de la ciencia y la enseñanza necesaria para convertir tierras casi improductivas en fuentes inagotables de producción.

He aquí sus interesantes manifestaciones:

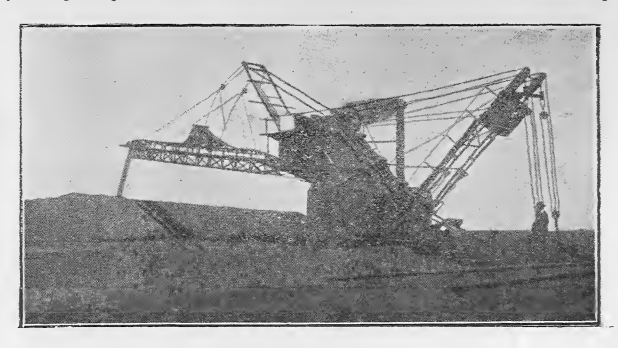
El plan de los riegos y la zona regable

En 9 de Febrero de 1906 fué creada, por iniciativa del actual ministro de Fomento, señor Gasset, una Comisión encargada de estudiar las obras de riego del valle inferior del Guadalquivir, y en Octubre siguiente se presentaba un plan de obras, redactado por el eminente ingeniero de Caminos don Enrique Martínez y Ruiz de Azúa, para regar una zona de 95.000 hectáreas con el 40 por 100 de cultivo intenso.

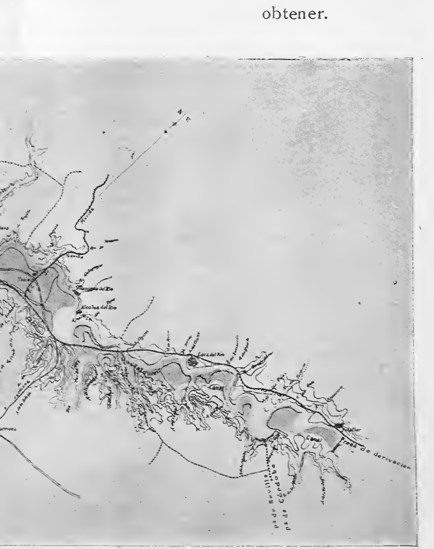
Este trabajo, verdaderamente notable, fué aceptado y aprobado por la Superioridad é incluído desde luego en lugar preferente por su reconocida importancia, en el plan de obras del Estado.

La Cámara Agrícola de Sevilla, y su digno presidente el excelentísimo señor don Manuel Vázquez Rodríguez y los principales terratenientes, entre otros los señores Sánchez Dalp, Benjumea y Huesca, acogieron el plan con el interés que su importancia merecía, dándolo á conocer y celebrando al efecto un mitin en el que el ingeniero don Enrique Martínez explicó de manera magistral y pintoresca el plan por él redactado y expuso con claridad completa y datos incontestables los incalculables y pingües beneficios que de llevarlo á la práctica se habían de obtener.

r Sánchez Dalp, Presidente
unta de Obras



Máquina excavadora



eficlar con los riegos, cuyas obras se están ejecutando

De la zona regable, 85.000 hectareas corresponden á la margen izquierda del Guadalquivir, abarcando una extensión que empieza en la presa de derivación que ha de construirse en el mismo río enfrente de Peñaflor y que mediante un canal principal comprende los términos municipales de Palma del Río, Lora del Río, Carmona, Villanueva del Río, Tocina, Cantillana, Brenes, Rinconada, Alcalá del Río, Sevilla, Alcalá de Guadaira, Dos Hermanas, Utrera y los Palacios, Coria del Río, Cabezas de San Juan y Lebrija, donde termina.

Este canal, de 247 kilómetros de longitud, se alimentará con los recursos propios del río y con los que han de suministrar cinco pantanos de 253 millones de metros cúbi-



D. Enrique Ramírez Pérez, de la Junta de Obras



D. Eusebio Rojas Marcos, Ingeniero



D. Pedro Fernández Gragera, Ingeniero

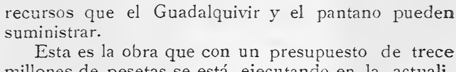
cos de capacidad útil. La zona de 10.000 hectáreas de terreno restantes, está situada en la margen derecha del río y afectando los términos de Peñaflor, Villanueva del Río, Cantillana, Villaverde, Brenes, Alcalá del Río, La Algaba, Guillena, Salteras, Valencina, Santiponce, Camas, Sevilla (Triana), Gerena y Olivares, será alimentada por canales derivados del Biao, Ribera de Huelva, Guadiamar, Parroso y Retortillo, y por cinco pantanos de una capacidad útil total de 38 millones de metros cúbicos.

Ya ve usted si son grandes la importancia del intento y la necesidad de realizarlo por partes y de una manera progresiva, puesto que no puede perderse de vista la colosal transformación que implican las obras y la consecuencia de que la evolución se haga de modo escalonado que permita utilizar al país entero las enseñanzas que claramente se verán.

Así lo ha entendido la Administración que decidió desde luego ejecutar la presa de derivación del río Guadalquivir, del Pantano de la Breña, situado en el río Guadiato, en el término de Almodóvar del Río, con una capacidad total de 82 millones de metros cúbicos, y de los cuatro primeros trozos del Canal de la margen izquierda del Guadalquivir, que con una longitud de 88 kilometros abarca el espacio comprendido antre la presa y el río Guadaira y riega una extensión de 20.000 hectáreas, comprendidas en los términos municipales de Palma del Río-Carmona-Villanueva del Río - Tocina - Cantillana-Brenes-Rinconada-Alcalá del Río y Sevilla con los sobrados recursos que el Guadalquivir y el pantano pueden suministrar.



D. Luis Montoto y G. de la Hoyuela, Secretario



Esta es la obra que con un presupuesto de trece millones de pesetas se está ejecutando en la actualidad, para la cual constituyeron un Sindicato de auxilios al Estado los terratenientes poseedores de 13.000 hectáreas de terrenos comprendidos en la zona regable, que abonarán durante la construcción de las obras el 10 por 100 de su importe, y el 40 por 100 del mismo en 25 anualidades á partir del año siguiente á la terminación de las obras.

La construcción se lleva á cabo por una Junta de obras constituida en Octubre de 1909, de la que son Presidente, don Javier Sánchez Dalp; Vocal-Interventor, don Manuel Vázquez Rodríguez; Vocales, los señores don Enrique Ramírez Pérez, don José Huesca y Rubio y yo que dirijo las obras; y Secretario don Luis Montoto y G. de la Hoyuela. Están afectos al servicio de la Junta para auxiliarme los ilustrados Ingenieros D. Eusebio Rojas Márcos y don Pedro Fernando Gragera.

El contratista de las obras don Guillermo K. Bernstein que ha puesto al frente de su contrata al capitán de Ingenieros don Joaquín de la Llave y Sierra, ha comenzado la construcción del primer trozo del canal que abarca una longitud de 13.400 metros y que con un presupuesto de 2.609.000 pesetas comprende un millón cuatrocientos mil metros cúbicos de excavación.

Dentro de pocos días se celebrará el concurso para adjudicar la construcción de las importantí-

simas obras de hormigón armado que este trozo primero del Canal comprende, entre ellas dos acueductos de 100 y de 232 metros de longitud.

Pronto también se comenzará la presa de derivación que con una longitud de 112 metros se ha de construir en el arranque del primer trozo del canal, reservándose para los años próximos el dar principio al resto de las obras.

No dudo que se destinarán para ello las consignaciones indispensables, como *las necesarías para realizar todas las* obras en seis años, pues tanto al Rey como al Gobierno y al señor Gasset, que en estos momentos se ocupa con tan plausible empeño en obtener los medios y recursos necesarios para llevar á pronto término las obras de riego en España, inspiran preferente interés las del Guadalquivir.

La importancia de la obra. Lo que compramos al extranjero. == Dónde está el mejor negocio.=El mercado seguro.

Mucho, muchísimo debe interesar esta obra no solo en la zona á que afecta, sino en la provincia y no es de dudar que de los seguros y pingües resultados que se obtengan, ha de venir como consecuencia lógica la formación de otros Sindicatos de auxilios que ofreciendo al Estado los que el actual presta determinen la ejecución del Plan completo de Obras de riego redactado por el Ingeniero señor Martínez.

Todos conocemos el estado de nuestra agricultura. Con un suelo fértil como ninguno y con un privilegiado clima, no hay cosecha segura ni rendimiento proporcionado y constante al capital y al trabajo que en la tierra se emplean.

En algún tiempo se consideró á España y muy especialmente á Andalucía como el granero del mundo, pero otras naciones con más medios y más constancia han perfeccionado los procedimientos de cultivo, han establecido en grande escala el regadío, han logrado producir de tal modo que lejos de ser España el granero del mundo ha quedado tributaria del extranjero al que compra anualmente siete millones y medio de pesetas en ganado vacuno; tres millones y medio en ganado de cerda; ocho millones cincuenta mil pesetas en ganado lanar; 1.300.000, en ganado cabrío; 4.600.000, en aves; dos millones, en jamones; 1.200.000, en mantecas; 80.000.000, en trigo; 10.000.000, en garbanzos; 4.800.000, en legumbres secas; 1.600.000, en frutas secas; 2.500.000, en carne en latas; 5.600.000, en huevos; 4.400.000, en quesos; 5.600.000, en caballos; 10.200.000, en mulas; 1.600.000,



La colonia escolar del Príncipe de Asturias en la Plaza Nueva



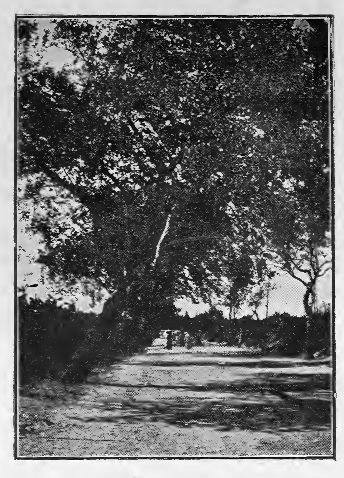
Niños descansando en la playa de Sanlúcar



Hoteles en la playa de Sanlúcar

en asnos; 19.000.000, en maíz y 4.800.000, en salvados.

Estos datos, presentados al primer Congreso Agrícola de la Federación agraria Aragonesa, ponen tristemente de manifiesto, que es necesario producir más, y que no hay que buscar fuera de aquí negocios seguros



Paseo en Sanlúcar

y de evidentes rendimientos. En la tierra, y en la tierra andaluza en especial, está el negocio mejor y más productivo. Además, buenos procedimientos de cultivo y riego darán el medio de que esos millones que anualmente salen de España, se repartan entre nuestros agricultores, puesto que es indudable que con el riego discontínuo y los abonos puede hacerse producir á la tierra, aun dentro del sistema de barbechos, el doble de lo que produce en los años mejores; y con riego seguro no solo es dable producir el cuádruplo mediante la supresión de barbecheras, sino que perfeccionando el cultivo, hasta llegar al intenso que permite recoger dos cosechas anuales, se obtienen aún como es lógico, rendimientos mucho más elevados.

Los datos que le he dicho contestan de una manera elocuente á quienes temen que una rápida transformación en el sentido que indico tropezara con la imposibilidad de improvisar mercados. De los 50 millones de hectáreas que representa el suelo de España, reciben cultivo agrícola 18 millones, siendo Sevilla una de las provincias más favorecidas, puesto que en sus 14.003 kilómetros cuadrados de superfie existe una parte relativamente pequeña de zona árida, y si se observa que existen en toda España un millón doscientas mil hectáreas de regadío y en la provincia de Sevilla 4.463 hectáreas, puede sospecharse, teniendo en cuenta las anteriores observaciones y los recursos fluviales que con arreglo al plan de riegos se pueden utilizar, lo asombroso y factible que sería aumentar la producción de los campos, el trabajo y el salario del obrero campesino y el rendimiento en suma del labrador, para el que sería una buena parte de los millones anualmente entregados por España al extranjero, agotando cada año más su tesoro.

La orientación que se inicia por la Junta de Obras de riego del Valle inferior del Guadalquivir, no puede ser más beneficiosa, ni más digna del entusiasmo, no solo de los sevillanos, sino de los españoles todos. Para la vida de una familia de cuatro personas, es necesaria una extensión de diez hectáreas de terreno de secano que con riego seguro daría medios para vivir á cuatro familias. No faltando el riego se puede llegar al cultivo intenso y obtener rendimientos como estos:

Con remolacha de 100 á 1.250 pesetas por hectárea; con alfalfa, de 600 á 300; con hortícola, 1.200 á 1.500; con hortícola y frutas, 1.500 á 3.000.

Así, no solo se logra sino que sería necesario conseguir el aumento de densidad de la población de Sevilla, que es solamente de 39 habitantes por kilómetro cuadrado, hasta la cifra por lo menos de 75, que Valencia ofrece. Considerando todo esto es facil formar una idea de la transformación que en Sevilla se operaría una vez realizado el Plan de riegos, cuando poblados los campos de la zoza regable, normalizados los cultivos por el trabajo asíduo y las enseñanzas que necesariamente se han de adquirir pueda crearse, ó mejor dicho, consolidarse una riqueza que realmente existe en nuestro privilegiado suelo y dar á su paisaje iluminado por tan hermoso sol el alegre y risueño aspecto de una región poblada de hombres felices. Porque los trabajadores gozarán más que en parte alguna de bienestar asegurado por la perfecta conciencia de que en todo tiempo tendrán sus necesidades satisfechas plenamente y verán huir ante ellos el fatídico espectro del hambre, que levanta barreras de odio, despuebla los campos y las urbes y depaupera la raza.



Dos niñas de la colonia escolar en la playa de Sanlúcar

La fiesta en la Fábrica de la señora Viuda de Alpériz







En nuestro número anterior dimos una reseña de la hermosa fiesta celebrada en la importante fábrica de la señora Viuda de Alperiz y en este número damos los fotograbados que entonces no pudimos insertar.

Después de la magnífica función religiosa, en la que tomaron la Comunión 800 obreros y otras muchas personas, sacamos varias fotografías de las que tres solamente, las que hoy publicamos, quedaron bien.

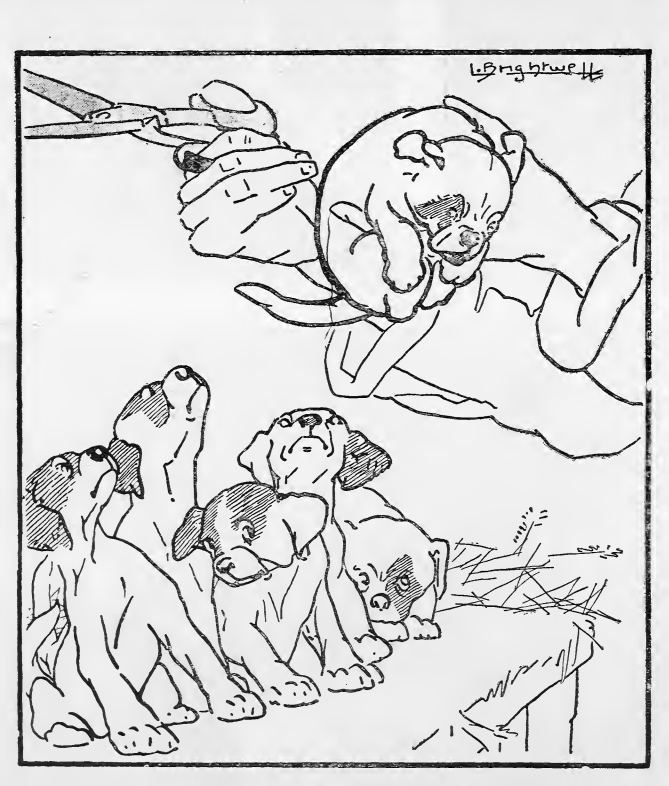
En el grupo menor están de izquierda á derecha la señora doña Raimunda Moreno; doña Josefa Obregón, viuda de Martínez; el Arzobispo señor Almaráz y don Manuel Alperiz.

Sentada en un sillón se encuentra la señora doña Juana González, viuda de Alperiz y sentadas á sus pies la señorita doña María Almaráz, hermana del señor Arzobispo, y doña Rosario Cordón, esposa de don Manuel Alperiz.

En el grupo mayor, también de izquierda á derecha, figuran la señora doña Raimunda Moreno; don Alfonso Caraballo, capellán del Arzobispo; don José María Alperiz; el Superior de los Padres Terciarios; don Eugenio Almaráz, hermano y Secretario de Cámara del señor Arzobispo; el elocuente orador sagrado Padre Jesuita Milagros; don Rafael Arocha, empleado de la Casa; don Miguel del Castillo, Provisor de la Diócesis; el ilustre Arzobispo señor Almaráz; el ilustrado Ingeniero don Emilio González Llana; don Marcelino Agea, apoderado de la Casa; el ilustrado y distinguido abogado y notario don Antonio de Lemus; don Vicente Rodríguez, empleado de la Casa; don Manuel Alperiz; el sacerdote don Rafael Nuñez y las tres Hermanas que dirigen la Escuela de la Sagrada Familia, notable institución que costea la virtuosa señora Viuda de Alperiz.

Sentadas están la señora doña Justa Lamas, esposa del apoderado con sus hijos; la señorita Almaráz y la señora de don Manuel Alperiz con sus hijos.

En el sillón se halla la señora Viuda de Alperiz.



Hé aquí la divinidad que les corta los rabos

(De la revista inglesa *The Tatler*)

1811  EL CENTENARIO DE JOVELLANOS  1911



JOVELLANOS
Retrato hecho por Goya

Alma Jove-Llanos est sapientis imago:
Gratia quanta illi! Quanttis in ore decor!
Quod si ars virtutem mentemque effingere posset,
Non orbe in toto pulchrior ulla foret.

La España culta celebra actualmente el centenario de uno de sus hijos más ilustres: don Gaspar Melchor de Jovellanos.

Con tal motivo, Sevilla, la ciudad de sus constantes amores, nunca indiferente á las legítimas glorias del viejo solar ibérico, se complace en rendir desde estas columnas un modesto tributo á la memoria del venerable gijonés, del escritor preclaro, del íntegro y elevado patriota.

Hablar extensamente de su larga existencia, fecunda en trabajos y azares; recordar paso á paso su honrada y beneficiosa gestión como alcalde del crimen, primero, y oidor, después, de la Real Audiencia de esta capital; apuntar, en fin, nímiamente otros pormenores de su interesante biografía, entre ellos su elevación política y las persecuciones que más tarde sufriera, su renuncia del ministerio francés con que se le brindara y su nombramiento de diputado en la Junta Central de Defensa, cargo que, cual todos los suyos, sirviera con sumo celo y voluntad, sería, por lo notorio de estos hechos, tarea tan fácil como impertinente.

Digamos, sí, dos palabras, del literato.

Entre los múltiples aspectos del humanista eximio, ninguno aventaja en interés y en mérito al que ofrece como escritor satírico y de costumbres. Del mismo modo que Cervantes es, ante todo y sobre todo, el autor del *Quijote,* Jovellanos es, por excelencia, el humorista inmortal del *Pan y Toros.* Jovellanos, notable poeta, inspiradísimo á veces, siempre robusto, correcto, clásico; dramaturgo sobrio, ponderado, atractivo, pecando acaso de sentimental; pedagogo, jurisconsulto, economista, hombre de ciencia, en suma, lleno de erudición y de ideas; estilista admirable por su claridad y soltura, destácase principalísimamente como fiero flagelador de las estulticias, bellaquerías, iniquidades, fanatismo y abyección de su época ¿Cuántas obras, decid, hay en nuestra literatura tan exactas, tan jugosas, tan animadas, tan hondamente bellas, con tanto calor de realidad como el maravilloso opúsculo *Pan y Toros?* De escribir Goya algún libro, tal hubieran sido sus páginas.

¡Goya! ¡Jovellanos! Hé aquí dos nombres que suelo asociar casi siempre. Y es que la obra culminante del literato está íntimamente ligada á la del pintor. Son una y otra espejos fieles de la misma España trágica, atormentada y sombría *Pan y Toros* del insigne asturiano es el complemento indispensable de los *Caprichos* del aragonés genial Los *Caprichos* son la mejor ilustración del *Pan y Toros:*—¿cómo no lo ha pensado aún ningún editor?—En esos dos hechos artísticos, tan profundos á pesar de su forma ligera, modelos ambos de aplastante ironía, sencillamente estupendos, está, vivo y palpitante, uno de los más angustiosos períodos de nuestra historia

¡Jovellanos! ¡Goya! Ambos, cada cual á su modo, han atacado los vicios nacionales con amargo humorismo; pero entre sus burlas se nota el acre sabor de las lágrimas; su risa, como dice el poeta, está ebria de llanto; á través de las vibrantes diatribas del uno y de los rudos gráficos del otro, se percibe un inmenso amor por España. Amor pródigo en frutos. Que acaso la obra de estos dos grandes espíritus, supremos médicos sociales, fué, si bien se mira, el revulsivo eficaz que determinó el despertar magnífico de la guerra de la Independencia.

Miguel Romero y Martínez

JOVELLANOS, POETA

Jovino á sus amigos de Sevilla.
Labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.
Ovidio.

Voime de tí alejando por instantes,
oh gran Sevilla, el corazón cubierto
de triste luto, y del contínuo llanto
profundamente aradas mis mejillas:
voime de tí alejando y de tu hermosa
orilla, oh sacro Betis, que otras veces
en días ¡ay! más claros y serenos
era el centro felíz de mis venturas:
centro do, mal mi grado, todavía
me detienen las prendas deliciosas
de mi constante amor y mi ternura;
prendas que allá te deja el alma mía,
dulces y alegres cuando á Dios le plugo,
y agora, por mi mal, en triste ausencia,
origen de estas lágrimas que lloro.
¡Ay! ¿dónde iré á esconder, de tí distante
y de su dulce vista, mi congoja?
¿En qué clima del mundo hallar pudiera
algún solaz esta ánima mezquina?
Sumergido mi espíritu en profundo

golfo de congojosos pensamientos,
va mi cuerpo arrastrado al albedrío
de los crueles hados. ¡Ay cuán rauda-
mente me alejan las veloces mulas
de tu ribera, oh Betis, deleitosa!
Siguen la voz con incesante trote
del duro mayoral, tan insensible,
ó muy más que ellas, á mi amargo llanto.
Siguen su voz; y en tanto el enojoso
sonar de las discordes campanillas,
del látigo el chasquido, del blasfemo
zagal el ronco amenazante grito
y el confuso tropel con que las ruedas,
sobre el carril pendiente y pedregoso,
raudas al eje rechinante vuelven,
mi oido á un tiempo y corazón destrozan.
De ciudad en ciudad, de venta en venta
van trasladando mis dolientes miembros,
cual si ya fuese rígido cadáver.
¡Ah cuál me lleva triste y malparado
el acerbo dolor! ¡Ay cuál me lleva,
de tal arte abatido, que no hay cosa
que vuelva el gozo á mi ánima angustiada!
Ni los alegres campos del otoño
con las doradas galas ataviados,
ni la inocente y rústica algazara
con que hace resonar los hondos valles
la bulliciosa juventud, que roba
del padre Baco los opimos dones;
ni en las verdes laderas los rebaños,
do con las llenas ubres de su madre
juega balando el tierno corderillo;
ni las canoras aves por el viento,
ni en su argentada margen, por mil giros
serpeando el arroyuelo murmurante.
¡ni toda, en fin, la gran naturaleza
en su estación más rica y deleitosa
le causa algún placer al alma mía!

. . . .

¡Mas ay! ¡lejos de tí, Sevilla! lejos
de vosotros, ¡oh amigos!, ¿cómo puede
ser de mi corazón huésped el gozo?
¿Por ventura moraron de consuno
alguna vez la pena y el contento?
La clara luz del sol más enemiga
no es de la negra noche y su tiniebla
que lo es de la alegría mi tristura.
Busca sólo la acerba remembranza
del bien perdido, y sólo me consuela
llorar mi desventura y mi mancilla.
Van por el aire vago mis querellas
capaces de ablandar las rocas duras
do las repite el eco lastimado.
Vosotros, vientecillos, que, batiendo
las alas odoríferas, al clima
que el meridiano sol inflama y dora
lleváis el refrigerio apetecido,
¡ay! sobre ellas también llevad piadosos
mis flébiles acentos á su esfera.
Y tú, piadoso Betis, que al encuentro
tantas veces me sales, condolido
de mi dolor, y en tu corriente pura
mis lágrimas recoges tantas veces;
¡ay! llévalas do puedan con las suyas
mezclarlas Galatea y mis amigos;
llevárselas, ¡oh padre venerado!
que si por otras dotes eminente
de hoy más serás por tu piedad famoso.
De hoy más serás nombrado, y de tu orilla
los cisnes cantarán en loor tuyo
frecuentes himnos: subirá tu fama
sobre la fama del sagrado Tiber,
y en tu alabanza emplearán por siempre
Jovino y sus amigos la su lira.

. . . .

¡Ay! ¿qué maligna estrella, qué hado impío
le arrebató á Jovino esta ventura,
esta felíz y llena bienandanza?
¡Ay! ¿do le arrastra su fatal destino?
Llévale á corta edad á que se engolfe
en alta mar, donde el contínuo embate
de afanes y vigilias, de tí ausente,
su vida á un tiempo y su ventura acabe.
Llévale á sepultar su triste llanto
en lejana región, sólo habitada
de pechos insensibles, do no tienen
la compasión y la piedad guarida.
Llévale á ser esclavo de una austera
terrible obligación, ¡y cuán costosa,
ay, de su blando pecho á la ternura!
Llévale, en fin, á que en afán contínuo
espere la vejez, la edad del llanto,
de males y cuidados combatida,
y de los dulces años con la triste
remembranza más triste y congojosa.
Vendrá en pos de ella, aunque con lento paso,
la perezosa muerte, único puesto
á los extremos males. Mas vendrás
lentamente la cruda, sólo pronta
á cortar con segur inexorable
la flor de juventud viva y alegre,
empero siempre sorda y detenida
al infelíz que en su favor la invoca
¡Ay cuándo, cuándo el deseado día
vendrá á acabar con mi perenne llanto!

JOVELLANOS, SATÍRICO

Fragmento del «Pan y Toros»

Oración que en defensa del estado floreciente de España en el reinado de Carlos IV dijo el autor por los años 1796 en la Plaza de Toros de Madrid.

. . . .

Pero ¿qué es esto? ¿Cómo mi oficio de panegirista lo he convertido en censor rígido, y cuando me he propuesto defender á mi patria, la culpo de unos defectos tan abominables? No, pueblo mío; no es mi fin el ponerte colorado, sino el de demostrar que nuestra España es á un mismo tiempo niña, muchacha, joven, vieja y decrépita teniendo las propiedades de cada uno de estos períodos de la vida civil Conozco tu mérito, y en este augusto anfiteatro, donde sólo celebra sus asambleas el pueblo español, estoy viendo tu buen gusto y delicadeza. *Las fiestas de toros* son los eslabones de nuestra sociedad, el pábulo de nuestro amor patrio y los talleres de nuestras costumbres políticas

Estas fiestas, que nos caracterizan y nos hacen singulares entre todas las naciones de la tierra; abrazan cuantos objetos agradables é instructivos se pueden desear: templan nuestra codicia fogosa; ilustran nuestros entendimientos delicados; dulcifican nuestra inclinación á la humanidad; divierten nuestra aplicación laboriosa, y nos preparan á las acciones generosas y magnánimas. Todas las ciencias, todas las artes concurren á porfía á perfeccionarlas, y ellas á porfía perfeccionan las artes y las ciencias. Ellas proporcionan hasta al bajo pueblo la diversión y holganza, que es un bien, y le impiden el trabajo y la tarea, que es un mal; ellas fomentan los hospitales (monumentos que llenan de honor á las naciones modernas) surtiéndolos, no solo de caudales para curar los enfermos, sino también de enfermos para emplear los caudales, que son los dos medios indispensables de su subsistencia; ellas mortifican los cuerpos con la fatiga y sufrimiento de la incomodidad y endurecen los ánimos con las escenas más trágicas y terribles. Si los cultos griegos inventaron la tragedia para purgar el ánimo de las abatidas pasiones del terror y miedo, acostumbrando á los ciudadanos á ver y oir cosas espantosas, los cultos españoles han inventado las fiestas de toros, en que se ven de hecho aún más terribles que allí se representaban en fingido.

¿Quién, acostumbrado á sangre fría á ver á un hombre volando entre las astas de un toro, abierto en canal de una cornada, derramando las tripas y regando la plaza con su sangre; un caballo que, herido, precipita al jinete que lo monta, echa el mondongo y lucha con las ansias de la muerte; una cuadrilla de toreros despavoridos huyendo de una fiera agarrochada, una tumultuosa gritería de innumerable gente, mezclada con los roncos silbidos y sonidos de los instrumentos bélicos, que aumentan la confusión y el espanto? ¿quién, digo, quién se conmovería después de esto al presenciar un desafío ó una batalla? ¿Quién, admirando la subordinación del pueblo inmenso, á quien en la ocasión que se le concede más libertad, se le presenta el verdugo que le amenaza con los azotes de la esclavitud, podrá extrañar después la opresión del ciudadano? ¿Quién podrá dudar de la sabiduría del gobierno, que para apagar en la plebe todo espíritu de sedición, la reune en el lugar más apto para el desorden? ¿Quién dejará de concebir ideas sublimes de nuestros nobles, afanados en proporcionar estos bárbaros espectáculos, honrar á los toreros, premiar la desesperación y la locura y proteger á porfía á los hombres más soeces de la repú-

blica? ¿Quién no se inflamará al presenciar el valor atolondrado de un Romero, un Costillares, y un Pepe-Hillo, con otros héroes del matadero sevillano, que entrando en lid con un toro, lo pasan de una estocada desde los cuernos á la cola?

Si el circo de Roma produjo tanta delicadeza en el pueblo, que notaba si un gladiador herido caía con decoro y exhalaba su espíritu con gestos agradables, el circo de Madrid hace se note si vuela decoroso sobre las astas y si arroja con decoro las tripas: Si Roma vivía contenta con *pan* y *armas*, Madrid vive contento con *pan* y *toros*. Los tétricos ingleses, los franceses volterios pasan los días y las noches entre el estudio improbo y las peligrosas disputas de la política, y apenas después de muchos meses de contrariedades acuerdan una ley: los festivos españoles las pasan entre el agradable ocio y las deliciosas funciones, y en un instante se hallan con mil leyes acordadas sin contrariedad de ninguno: aquéllos han llegado á contraer un paladar tan melindroso, que se les hacen duras las natillas: éstos se han acostumbrado á tragar sin sentir los abrojos: aquéllos son como las abejas, que se alborotan y pican cuando les quieren quitar la miel; éstos son como las ovejas, que sufridas aguantan que las trasquilen y maten: aquéllos, insaciables de riquezas y prosperidad, viven esclavos del comercio y de las artes; estos, satisfechos con su pobreza y escasez, se entregan libremente á la holganza y á la inacción: aquéllos idólatras de su libertad, tienen por pesado un solo eslabón de la servidumbre; éstos, arrastrando las cadenas de la esclavitud, no conocen siquiera el ídolo de la libertad; aquéllos escasean los premios hasta á la virtud; éstos prodigan la recompensa, hasta al vicio; entre aquéllos un noble, un héroe es rara producción de la naturaleza; entre nosotros se crían como las cebollas y los puerros la nobleza y la heroicidad ¡Feliz España! ¡Feliz patria mía, que así consigues distinguirte de todas las naciones del mundo! ¡Felice tú, que cerrando las orejas á las cavilaciones de los filósofos sólo las abres á los sabios sofismas de tus doctrinas! ¡Felice tú, que contenta con tu estado, no envidias el ajeno, y acostumbrada á no gobernar á nadie, obedeces á todos! ¡Felice tú, que sabes conocer la preciosidad de una corroida ejecutoria, prefiriéndola al mérito y á la virtud! ¡Felice tú, que has sabido descubrir que la virtud y el mérito estaba encolado á los hidalgos y que es imposible de encontrar en quien no haya tenido una abuela con *Don!*



JOVELLANOS, DRAMATURGO

EL DELINCUENTE HONRADO.

ACTO IV.—ESC. III

JUSTO. Sí, yo le preguntaré.. *(Viéndole.)* Su vista me quebranta el corazón. *(A los centinelas.)* Despejad. *(A Torcuato.)* Sentaos *(Los centinelas se retiran, y Torcuato se irá acercando poco á poco á una de las sillas, donde se sienta.)* Sentaos, amigo mío; ya no soy vuestro juez, pues sólo vengo á consolaros y daros una prueba de lo que os estimo Vuestra honradez me tiene sorprendido y vuestra franqueza me parece digna de la mayor admiración; pero siento que os hayan sido tan perjudiciales.

TORCUATO. El honor, que fué la única causa de mi delito, es, señor, la única disculpa que pudiera alegar; pero esta excepción no la aprecian las leyes. Respeto como debo la autoridad pública y no trato de eludir sus decisiones con enredos y falsedades. Cuando acepté el desafío preví estas consecuencias: por no perder el honor me expuse entonces á la muerte, y ahora por conservarle la sufriré tranquilo.

JUSTO. Pero ¿tanto empeño en callar las injurias con que os provocó vuestro agresor? .. tal vez su atrocidad representada al Soberano...

TORCUATO. ¡Ay señor! Las leyes son recientes y claras y no dejan efugio alguno al que acepta su desafío. ¿Por qué queríais que dejase perpetuados en el proceso los nombres viles?...

JUSTO. Pues qué, ¿acaso el marqués.. ?

TORCUATO. Me habeis dicho que no me habláis como juez; por eso voy á responder como amigo. Mi ofensor, señor, era uno de aquellos hombres temerarios, á quienes su alto nacimiento, y una perversa educación inspiran un orgullo intolerable, En nuestro disgusto me dijo mil denuestos, que yo disimulé á su temeridad. me desafió varias veces, y yo me desentendi sin contestarle; pero al fin insistió tanto y llevó á tal extremo su provocación que me echó en cara un defecto... El rubor no me deja repetirle. *(Se cubre el rostro.)*

JUSTO. Y bien, ¿qué os dijo? Habladme con lisura.

TORCUATO. *(Llorando.)* ¡Ay señor! Entre mis desgracias cuento por la mayor la de no saber á quien debo la vida. Yo he sido fruto desdichado de un amor ilegítimo; y aunque este defecto estuvo siempre oculto, ciertos rumores . En fin, el Marqués. .

JUSTO. *(Sobresaltado y con prontitud.)* Ya, ya entiendo... ¿Y con efecto habeis nacido en Salamanca?

TORCUATO. Sí, señor, allí nací y tuve mi primera educación,

JUSTO. *(Siempre sobresaltado.)* ¿Y á quién la debísteis?

TORCUATO. A una parienta de mi propia madre, que me negó siempre el dulce nombre de hijo

JUSTO. *(Con mayor inquietud.)* Pero ¿supísteis después que lo erais en efecto?

TORCUATO. Una criada antigua me dió las únicas noticias que tengo de mi origen Mi madre, señor, fué una de aquellas damas desdichadas á quienes el arrepentimiento de una flaqueza empeña para siempre en el ejercicio de la virtud Su pundonor y su recato eran extremos. No se contentó con ocultar al público su desgracia por los medios mas exquisitos, sino que pensó toda su vida en remediarla Una parienta anciana fué la única confidenta de su cuidado. Por medio de ésta me hizo criar en una aldea vecina á Salamanca; después me agregó á su familia con el título de sobrino, fingiendo que mis padres habían muerto en Vizcaya; y en fin. engañó aun á su mismo amante suponiendo mi muerte y reservando para otro tiempo la noticia de mi existencia Ni paró aquí su delicadeza: clamó continuamente por la vuelta de mi padre. á quien la necesidad obligara á buscar en países lejanos los medios de mantener honradamente una familia. Estaba ya cercana su vuelta y para entonces preparado un matrimonio que debía asegurarme la noticia y la legitimidad de mi origen; pero la muerte desbarató estos proyectos Un accidente repentino privó á mi madre de la vida y á mí de tan dulces y legítimas esperanzas... Mas, señor, vos estáis inquieto; ¿sentís acaso alguna novedad?

JUSTO. *(Mirándole atentamente y conturbado en extremo.)* No hay duda: él es... ¡sí, él es!..

TORCUATO. Señor.

JUSTO. *(Esforzándose para mostrar serenidad.)* No amigo mío, no tengais cuidado, y decidme: ¿nunca habeis sabido el nombre de ese padre desdichado?

TORCUATO. No, señor: la única noticia que pude adquirir de él fué que habia pasado con empleo á Nueva España y que debía regresar con la última flota.

JUSTO. ¡Oh Dios! ¡oh justo Dios! Mi corazón me lo ha dicho . ¡Hijo mío!

TORCUATO. *(Asombrado.)* ¡Qué, señor! ¡Es posible!

JUSTO. *(Prontamente.)* Sí, hijo mío: yo soy ese padre desdichado, que nunca has conocido.

TORCUATO. *(De rodillas y besando la mano de su padre con gran ternura y llanto.)* ¡Mi padre! ¡Ay padre mío! Después de haber pronunciado tan dulce nombre, ya no temo la muerte

JUSTO. *(Con extremo dolor y ternura.)* ¡Hijo mío! ¡Hijo desventurado!... ¡En qué estado te vuelve el cielo á los brazos de tu padre!

TORCUATO. *(Como antes.)* No, padre mío: después de haberos conocido, ya moriré contento

JUSTO. *(Levantándose.)* El cielo castiga en este instante las flaquezas de mi liviana juventud .. Pero ¿sabes, hijo infeliz, cuál es tu desgracia? ¿Sabes cuánto debe ser mi dolor en este día? ¡Ah! ¿por qué no suspendí una hora, siquiera una hora?... tu desdichado padre ha vuelto de su largo destierro sólo para ser causa de tu ruina... ¡Ay Flora! ¡Por cuántos títulos me debe ser dolorosa la noticia de tu muerte!

TORCUATO. *(Con serenidad y ternura.)* Bien sé, padre mío, cuál es mi situación y cuál el funesto ministerio que debeis ejercer conmigo Pero, suponiendo mi suerte inevitable, ¿no es un favor distinguido de la Providencia que me restituya á los brazos de mi padre? Ya no moriré con el desconsuelo de ignorar el autor de mis días: vos me confortaréis en el terrible trance; vuestra virtud sostendrá mi flaqueza; y á Laura *(enternecido)* le quedará un digno consolador en su triste viudez.

JUSTO. *(Enternecido).* ¡Hijo infeliz! ¡Hijo digno de mejor suerte y de un padre menos desdichado! Tu virtud me encanta y tus discursos me destrozan el corazón... ¡Ah! ¡yo puedo salvarte, y te he perdido! .. Sólo la bondad del Soberano.., Sí, su corazón es grande y benéfico, y no desatenderá mis razones.



SECCION LITERARIA



Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

En este mes hemos solemnizado dos fastos gloriosos. Uno, el comienzo de la hazaña de los marineros, que siguiendo á Colón se lanzaron al mar Tenebroso y descubrieron las Indias Occidentales. Otro, el Centenario de Jovellanos, cuyo espíritu y cuya obra ofrecen mil brillantes fascetas. Bien están esos homenajes en el altar de Clio y esas rosas con que enguirnaldamos los mármoles de la Historia patria.

Es un deber de gratitud rememorar á aquellos hombres que aportaron al acervo nacional alguna cosa, aunque á la postre los buenos hechos se tornasen en amargos frutos. El soberbio sol que alumbraba de contínuo nuestros dominios, parece que ha hecho pavesas de la raza. Así en nuestro calendario todos son recuerdos. Todo parece un recuerdo, hasta la juventud. Porque ¡ay! como dijo el poeta:

Juventud, divino tesoro
Ya te fuistes para no volver.....

***

Un libro de Arte. Bienvenido sea.

Es el *Catálogo de la Exposición de retratos antiguos, celebrada en Sevilla en Abril de MCMX, redactado por J. Gestoso y Pérez.*

Labor tan meritoria no necesita alabanzas. Ella sola se alaba.

En el más espacioso de los salones de Cárlos V, del Alcázar, se colocaron 221 retratos «que por vez primera—dice el redactor del Catálogo—han podido ver reunidos los amantes del Arte, número que á poca costa hubiésemos podido aumentar hasta el de 300. contando con más extenso local.»

Esta cifra revela cuán valioso es el tesoro artístico que conserva nuestra urbe, como Sevilla al igual que Florencia y Venecia puede enorgullerse de ser un santuario del arte.

El Catálogo—obra fotográfica de nuestro compañero Barrera y tipográfica de la imprenta de *Blanco y Negro.*—es interesantísimo. En él descuellan soberbios retratos, y otros ingeniosos por razones históricas ó de detalles de indumentaria. Como la mayoría de los retratos pertenecen á colecciones particulares, el Catálogo responde á un fin cultural de divulgación estimable en extremo.

El Catálogo ha sido impreso á expensas de D. Cayetano Luca de Tena.

***

La hora de la apoteosis es como la hora de la desgracia en no ir sola. Cuando la pálida hermana Dolor entra en un hogar se suceden las desdichas y calamidades. Cuando la rosada hermana Gloria sonríe, entonces... todos quieren cubrirse con un girón de gloria. ¡Y á veces tan á destiempo!

Eso pasa con Becquer. Iniciada la idea de su glorificación en mármoles y bronces, que para la eterna—la del espíritu—no necesita de Cirineos, nos hemos dado á ensalzarlo y tenemos ya casi exaustos los jardines de la Retórica.

Todavía el momento de la erección del monumento tarda. La fiesta inaugural será probablemente en Febrero, pues los hermanos Quinteros quieren aprovechar la estancia de la Corte en Sevilla.

***

Agosto, Corazón del verano. El cielo tiene de día un azul tornasol. Por la tarde es de un sangriento tono de pulpa madura. De noche es un acero pavonado en el cual el Artista Sumo ha engastado genmas rutilantes.

Bajo el fuego del sol, Sevilla es la ciudad reina. Sus oais son más encantadores, sus callejas más típicas, sus noches más bellamente orientales. El verano es el patio de mármol, de esbelta arcadería, es la fuente morisca que se empenacha con el surtidor, es la siesta con su ronco tremolo de vida, es la tarde de una dulzura extenuante, es la noche profundamente enigmática y ensoñadora... Es la ciudad solar como aquellas del fabuloso Oriente que duermen silenciosas y pálidas bajo los rayos de su rey y señor.

Silio

EN ESPERA

Nunca pasa la alegría
Por mi puerta, y yo la espero,
Con el afán con que espera
La medicina el enfermo.
Vigilante está mi alma
Y mi corazón despierto,
Por el día y por la noche,
Como en verano en invierno.
Dios me colmó de paciencia
Y me colmó de deseos,
¿No ha de pasar, madre mía,
La alegría, si la espero?
Si pasó, sin aguardarlo,
La Juventud con su fuego,
Y pasó la Primavera
Llena de gracia y de ensueño,
Si pasaron los dolores,
Y pasaron los desvelos,
¿No ha de pasar, madre mía,
Este bien que tanto espero?
Corazón mío, confía
Y espera siempre en acecho,
Que quien confía y espera
De su bien se hace al fin dueño.

J. Muñoz San Román

TAPIZ

Es el tápiz flamenco de una gran cacería,
Ulula fieramente la dispersa jauría,
y el bronce de las trompas derrama su harmonía.

Sobre el tranquilo arroyo tiembla el verde ramaje;
el cielo está cruzado por pálido celaje,
y se llena de gracia horaciana el paisaje,

Por el valle resuena el trajín de la tropa.
El ciervo fugitivo y célere galopa.
Resaltan los halagos de la elegante ropa

de nobles y monteros, de damas y galanes,
de suaves terciopelos, y de paños de holanes,
de sedas recamadas y de madapolanes.

Refrenando su potro va la gentil duquesa.
Bajo el tricornio lleva la cabellera presa.
Un suspiro se duerme en su boca de fresa.

Se detiene en la fronda. Y el galán—rubio paje—
saca del pecho, abriendo su camisa de encaje,
un pliego perfumado,—amoroso mensaje.

El duque hace su presa. El rápido animal
yace herido; la daga tiene brillo infernal...
Florece una sonrisa en la boca ducal.

A. B.

VAS SPIRITUALE

Es el divino vaso de esencia indefinida,
receptáculo donde se intima la tristeza;
fuente de amor perenne, pasa por nuestra vida;
no se sabe en qué acaba ni se sabe en qué empieza.

De cristal es la copa transparente y pulida,
de un vidrio azul que emana inmutable pureza.
¡Frágil, como una lágrima por la noche vertida,
parece ser la lágrima de la Naturaleza!

Hermana del misterio, en cosas inmortales
fija su gesto inmóvil... Vaga en las Catedrales
y aroma nuestras almas con dulce encantamiento...

Se cree que sea la luna; mas nadie lo ha sabido,
aunque á su borde limpio todos hemos bebido
ese licor, origen de nuestro sentimienlo.

Rafael Lasso de la Vega

VIDA

Para Vázquez de Sola, poeta

Entonaba el crepúsculo la canción melancólica del Otoño. La calle reflejaba en las manchas de plata que la lluvia había pintado, los matices cenicientos del cielo, y el colorido sangriento de la luz que moría.

Gonzalo, el poeta de las rimas nostálgicas y sentimentales, miraba con la turbia luz de sus ojos fatigados las tristezas de aquel atardecer. Sus débiles manos temblorosas sostenían, aún abierto, el libro de su gran poeta favorito. Las letras, ya borrosas por las sombras de la noche próxima, bailoteaban ante sus ojos una danza fantástica...

Y, aquel libro siniestro, de doloroso escepticismo, reía entre sus manos desmayadas, con sarcásticas risas de ironía...

Gonzalo meditó sobre aquellas páginas tristísimas... sacudió la pereza de su espíritu, fatigado por la lectura perniciosa... y, tornó á leer de nuevo...

Pensó, con el triste poeta, que caminaba solo por los ásperos senderos; y ascendió á las montañas ideales... y descendió á los rientes valles, donde vive la Paz... y buscó la Vida en todas partes.

Y creyó que la Vida moraba lejos... muy lejos, en los bosques de ensueño y de leyenda que se alzan más allá de los horizontes mundiales... y en donde vive la Ilusión en su quimérico palacio hecho con pedazos de cielo y rayos de Luna...

Y se sintió abatido.

***

—Mi poeta—oyó. Era la amada.

Gonzalo soñaba, silencioso, deleitándose en rara voluptuosidad, con los quejumbreos de su alma atormentada y anhelante.

—Ven, mi poeta; deja de leer.

Y Gonzalo, en su abstracción, no oyó la voz mimosa que le quería tornar á la realidad.

—¡No leas!—dijo la amada, y cerró con sus labios ardorosos, los párpados llorantes del artista.

Gonzalo aspiró en su alma el cálido perfume de aquellos labios puros.

Y sintió vibrar su alma con extrañas vibraciones...

..... y penetró hasta su entraña un intenso calor de Vida...

..... y aquel calor ascendió hasta su cerebro, iluminándole con fúlgidos destellos...

..... y sus ojos, cerrados bajo el terciopelo de los labios gentiles, leyeron en el fondo de su alma, escrito en caracteres de sol, el eterno poema del Amor...

¡Y, encontró la Vida en aquel psalmo escrito con estrofas de besos candentes!

Luis G. Huertos

Almería.



MARINA DE ENSUEÑO

El puerto estaba lleno de gentes. Y el navío,
como una aparición de nuevas primaveras,
subía lentamente por el cristal del río,
alegre y triste de canciones y banderas.

Regocijados y altos clarines de fortuna,
roncas trompetas, daban guerreras aureolas
á una bandera azul que plateaba la luna
y á un pendón largo y negro que besaban las olas.

Lejos, entre la niebla, mecíanse en bonanza
las perlas y diamantes del mágico tesoro,
mientras entraba abierto de orgullo y de esperanza,
Marte galán, vestido de hierro, sangre y oro.

Juan R. Jiménez

UN CONCURSO

En su deseo de contribuir al esplendor de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, esta Revista abre un Concurso para premiar un proyecto de fiesta original á fin de realizarlo durante la Exposición.

Podrán tomar parte en el Concurso americanos y españoles y el premio será de 500 pesetas.

Las asociaciones y particulares, tanto de América como de España, que quieran contribuir al Concurso señalando premios, podrán concederlos, quedando á su iniciativa el determinar las condiciones.

Publicaremos los proyectos que recibamos y que á nuestro juicio merezcan el honor de la publicidad, acompañando á la impresión de los proyectos cuantos planos y dibujos envíen sus autores.

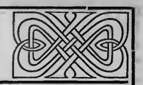
El autor que quiera reservar su nombre podrá hacerlo enviándolo bajo sobre cerrado y lacrado, en cuyo anverso escribirá un lema, con el cual señalará también su proyecto. Oportunamente se designará el jurado.

El proyecto que obtenga el premio será entregado al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana para que resuelva acerca de su realización.

Una vez realizado el festejo, esta Revista organizará en honor del autor premiado una fiesta literaria y artística que se celebrará en uno de los mejores teatros de nuestra ciudad.



América.=Los conquistadores



3 Agosto de 1492. Los españoles parten de Palos para descubrir un mundo.

Á LOS CONQUISTADORES

Cual bandada de halcones la alcándara feudal,
á Palos de Moguer, hartos de altivas penas,
dejaban capitanes y labradores, llenas
las almas de un ensueño hazañoso y brutal.
A conquistar salían el mítico metal
que corre de Cipango por las fecundas venas
y los vientos alisios llevaban sus entenas
al borde misterioso del mundo occidental.
Cada noche esperando crepúsculos utópicos,
el azul chispeante de la mar de los trópicos
encantaba su sueño con un matiz dorado;
ó, á proa, de sus naves viendo las blancas huellas,
atónitos miraban por un cielo ignorado
del fondo del Oceano subir nuevas estrellas.

CAROLO QUINTO IMPERANTE

Aqueste contar puede entre los grandes muertos
porque guió su brazo la primera carena
á través de las Islas de la Reina que amena
y perfumadas brisas lanzan desde sus puertos.
Mas que los años la ola salobre y los conciertos
y calmas de la mar abrasada y serena,
y el amor y el espanto de la antigua sirena,
de canas le han dejado sien y barba cubiertos.
Castilla por este hombre vencido ha y sus ya rotos
navíos completado la sin par Monarquia
para la cual el sol ponerse no podia;
es Bartolomé Ruiz, rey de los viejos pilotos,
quien sobre el regio escudo en el suyo intachable
con gúmena de oro lleva un ancla de sable.

JUVENTUD

Juan Ponce de León por el Diablo tentado,
viejo, y merced á antiguos textos, libre de dudas,
viendo á la edad nevando en sus guedejas rudas,
tras del Raudal navega de Salud ignorado.
Al frente de su Armada por la ilusión cegado,
tres años las marinas corrientes corajudas
surcó y al fin, rasgando el tul de las Bermudas,
la Florida descubre bajo un cielo encantado.
Su locura el valiente Conquistador bendijo
en la tierra radiante plantando el crucifijo,
do á apagarse venía de su vida el destello.
Anciano, feliz fuiste y tu fortuna es tal
que, á tu pesar, la Muerte tu sueño hizo más bello;
y te ha dado la Gloria juventud inmortal.

LA TUMBA DEL CONQUISTADOR

Bajo la espesa sombra do enluta el negro raso
del tulipán el rico verdor primaveral,
no descansa su cuerpo en la tierra fatal;
le faltó la Florida conquistada, á su paso.
No cuadra una vil tumba á tan fulgente ocaso.
Del gran conquistador de la India Occidental
Mississipi sudario, con lenguas de cristal
le ensalza. No le turban Piel Roja ni oso craso.
Duerme en lecho cavado por aguas virginales.
¿Qué importa un monumento y luces funerarias,
el Salmo, la Capilla ardiente ni el ex-voto,
si ya el viento del Norte entre los cipresales
llora y canta solemnes sempiternas plegarias
sobre el Gran Río donde yace Hernando de Soto?

Á UN FUNDADOR DE CIUDAD

Aun cuando á los Aztecas é Incas hayan vencido
y pasado los Andes, el rio, el bosque, el lago....
otros no más dejaron de su gloria y su estrago
los recuerdos, de Conde ó Marqués apellido.
Tú fundastes, orgullo del solar do he nacido
sobre la mar Caribe una nueva Cartago; (1)
y has, desde el Magdalena á Darien Santiago
clamando, el suelo rojo á la Cruz sometido.
En una lisa, en donde el mar va á defenderla,
pese al tiempo y al hombre y al rayo y á los vientos,
tu ciudad alza al Cielo sus torres y conventos;
y tus postreros vástagos, sin trebol, apio ó perla
lucen en el escudo que albo yelmo remata
bajo palmera de oro una ciudad de plata.

José M.ª de Heredia.

(Traducción de Antonio de Zayas.)

(1) *Cartagena de Indias.*

AMOROSA

No me mires, uruguaya,
que me clavas junto á tí:
anda y deja que me vaya
donde olvide que te ví.

. . . .

Yo he venido de una tierra
cuyo nombre suena á música;
he venido de la España,
que también es madre tuya.
La que siempre fué admirada
por su arrojo y su bravura,
y, la más gloriosa página
en la historia humana ocupa.
La que resistió, arrogante
invasiones una á una;
la que defendió su suelo
de modo no visto nunca;
¡la vencedora en lo antiguo
del moro y de la ola turca!
Esa tierra generosa,
generosa cual ninguna,
que su sangre ha repartido
como semilla fecunda,
dando vida á tantas razas
que por el orbe circulan.
La que dió al mundo otro mundo,
después de darle cultura;
¡ese mundo prodigioso
donde mecieron tu cuna!
La tierra de los pintores
los poetas, y las musas,
de las coplas y cantares,
de las flores y las frutas.
La que encierra dentro de ella
las bellezas más ocultas,
de la vega de Granada
á las montañas de Asturias.
Donde es Galicia un paisaje,
y un emporio Cataluña,
y Castilla egregia dama,
y una mina Extremadura,
y Aragón un alma grande,
y un cuadro el reino de Murcia,
y Valencia es un verjel...
y Andalucía una musa.

. . . .

Yo he venido de la tierra
que en valor es sin segunda;
y, en mujeres, la primera,
y, en hidalguía, la única.
La que conserva el tesoro
de la virtud más profunda:
donde son los corazones
manantiales de ternura.
A la que Dios mismo quiso
concederle *gracia* suma,
la que llevan en los ojos
las mujeres andaluzas;
que al mirar de sus pupilas,
negras como noche obscura,
dan la vida á los claveles
y á los hombres la ventura.
Esa tierra que es alegre
como el cielo que la alumbra,
los pájaros que la cantan,
los mares que la circundan.
Allí, donde no hay engaño
y la verdad va desnuda,
y se llora de cariño
¡y se quiere con locura!

. . . .

Y, sin embargo, estoy triste,
porque pienso, que aún escuchas
el eco de voz lejana
que te llama con dulzura,
y ¡que hay tanto mar por medio
entre mi patria y la tuya!...
Anda, y deja que me vaya
donde la pena sacuda.
¡Tal vez en España vuelva
á recobrar la ventura
con la mirada de fuego
de la mujer andaluza!

. . . .

No me mires, uruguaya,
que me clavas junto á tí:
anda y deja que me vaya
donde olvide que te ví.

Joaquín Guichot

París.—Agosto, 1911.

❖❖❖

LAS ONDAS CONCÉNTRICAS

Á José Muñoz San Román

Sobre las aguas en calma del lago dormido, cae una flor, una hoja seca..... el viento pasa y murmura su extraña canción..... un pececillo nada..... un remo avanza..... Y el lago dormido despierta, y desperézase en la movible quietud de sus ondas.

—

¿Qué cosa es esta del reanudar que tanto trabajo me cuesta? Por qué siempre que digo «continuaré», nunca continúo ó no aparece la continuación por parte alguna?

¿Por qué es tan triste un domingo al anochecer? ¿Por qué temía tanto las vacaciones, ni muy breves ni muy largas que interrumpen el curso? ¿Por qué me fastidiaba tanto el repasar? ¿Por qué?

¿Qué resorte es ese de la voluntad, que yo no debo tener, y que hace á los hombres fríos, serenos, impasibles, automáticos, cronométricos, y les permite reposar, divertirse y volver á empezar?

¿Cuál es la palabra prodigiosa que suaviza el esfuerzo y despierta la energía y hace dormir al pensamiento? ¿Cuál es el secreto talismán que encarrila la actividad y la detiene y la conduce, y habitúa al hombre y lo deshabitúa y lo torna á habituar? ¿Cuál es la varita mágica que eslabona las aspiraciones y los resultados en esa misteriosa cadena de la vida?

¿Por qué nunca pude distraerme? ¿Por qué nunca quise descansar? ¿Por qué temía tanto hacer un alto en el camino? ¿Por que?

. . . .

¿Por qué la música es para mí, más que un recuerdo, un impulso de vida, un aliento vital? ¿Y por qué para mí todo recuerdo es musical?

¿Qué antinomia es esta, que yo no puedo resolver? ¿Quién me puede descifrar este enigma, que yo no comprendo?

¿Por qué para trabajar, tengo que sentir en mi interior las notas viriles, vibrantes, de un himno? ¿Y por qué para vivir fuera de mi—en la calle, en el paseo, en la tertulia......—tengo que sentir en torno mío, en el aire que respiro, en las personas que vislumbro, en todo cuanto me rodea, como las notas cadenciosas de un vals lejano, como el ritmo suave de una *pastoral* de ensueño?

¿Por qué, al recordar, los hechos pasados resuenan en mi alma como el *leit-motiv* de una presentida melodía? ¿Y por qué, al escribir, las ideas brotan al conjuro de ese *ritornello*, que en vano me esfuerzo por olvidar? ¿Por qué?

¿Por qué escribir? Sí. ¿Por qué? El sempiterno por qué de mi espíritu inquieto.

———

Hé aquí las ondas concéntricas, que una esperanza, un recuerdo, una ilusión, un deseo..... describen en el lago dormido de mi voluntad.

¿Voluntad?

. . . .

mi voluntad se ha muerto una noche de luna,
en que era muy hermoso no pensar ni querer,

. . . .

¿Voluntad?
Sí. Voluntad. Voluntad de vivir.

Jacinto Ilusión

Romance de la niña blanca

La blanca niña cosía
en un escabel sentada,
con agujica de oro
entre sus dedos de nácar;
el trovador en su oído
madrigales deslizaba:
—Ya vuelve la Primavera
con sus amores y galas
y trae rosas y lirios
y perfume de albahaca;
las rientes golondrinas
vuelven de tierras lejanas
y el surtidor de cristal,
al quebrarse, alegre canta.
Ya en la noche clara y tibia
triunfan las trovas galanas,
y en los jardines el dulce
encanto de las campánulas;
y está alegre el ruiseñor
en las olorosas zarzas.
Ya llega el tiempo de ensueño
en que amor hiere las almas
y roban los trovadores
el corazón á sus damas.
Ya vuelve la Primavera...
¡Ámame, mi niña amada!
Seré tu poeta amante
y tú mi paloma blanca.
La blanca niña reía
con loca risa de plata...
—¡Ay del pobre trovador,
se burlan de sus palabras!
¡Ay de la niña de nieve
que tiene dormida el alma!
—Calla, calla, trovador;
no digas esas palabras.
Esta risa es de alegría;
Amor me ha herido en el alma.
¡Serás mi poeta amante
y yo tu paloma blanca!

José M.ª Romero y Martínez.

ARTES GRAFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

Sociedad Catalana para el alumbrado por Gas

Sección del Servicio Técnico — Administración de Sevilla — Calle San Roque núm. 13

En evitación de erróneas noticias que circulan por esta población, ponemos en conocimiento de nuestros abonados y del público en general, lo siguiente:

PRECIO COMPARATIVO DEL ALUMBRADO POR GAS Y POR ELECTRICIDAD EN SEVILLA

ELECTRICIDAD

10 BUJÍAS con las nuevas lámparas de incandescencia á filamento metálico consumen 15 watios ó sea 1,5 watios por bujía y hora. Siendo el precio del hectowatio ptas. 0,10, ó sea una peseta el kilowatio, el costo de las 10 bujías en una hora es $\frac{15\times0,10}{1.000}$ **0'015 Ptas.**

GAS

Con los nuevos mecheros intensivos por incandescencia, las 10 bujías se obtienen con 10 litros de gas, ó sea: un mechero de 100 bujías, 100 litros por hora.

Siendo el precio del gas ptas. 0,25 el metro cúbico, el costo de las 10 bujías en una hora es $\frac{025\times10}{1.000}$ **0'0025 Ptas.**

EJEMPLO DE UN AÑO DE ALUMBRADO

Suponiendo un alumbrado anual de 100 bujías, encendido desde el anochecer hasta las 23, en total 1.825 horas, ó sea un término medio de 5 horas diarias.

ELECTRICIDAD

10×0'015×1825=273'75

Pesetas doscientas setenta y tres y setenta y cinco céntimos

GAS

10×0'0025×1825=45'62

Pesetas cuarenta y cinco y sesenta y dos céntimos

Conservación de los aparatos ó recambio por su desgaste natural

ELECTRICIDAD

4 lámparas perfeccionadas de 25 bujías á 3 pesetas una, cuya duración máxima es de 700 horas, por 1825 horas, son:

8 lámparas á 3 pesetas, 24

GAS

4 mecheros intensivos del número 1, conocidísimos en Sevilla, con potencia lumínica de 40 bujías cada uno (en total 60 bujías más de las supuestas), necesitan al año como recambio máximo: 3 manguitos y 2 tubos cada uno, ó sea:

12 manguitos á 0,60 y 8 tubos á 0,60: Pesetas 12

RESUMEN

ELECTRICIDAD

Cuestan 100 bujías en un año, luciendo término medio 5 horas diarias:

Flúido: 273'75. Recambio de lámparas, 24. Total 297'75 ptas.

GAS

Cuestan 100 bujías luciendo igual número de horas que la equivalencia en lámparas eléctricas:

Flúido: 45,62. Recambio de manguitos y tubos, 12

Total Ptas. 57'62

A luz igual, el alumbrado eléctrico en Sevilla resulta ***cinco veces más caro que el de Gas,*** con las lámparas perfeccionadas de filamento metálico, que consumen 1,5 watios por bujía y hora; ***diez veces más caro*** con las lámparas corrientes, que gastan 3,5 watios por bujía en igual espacio de tiempo.

Esta enorme diferencia en beneficio del gas, podemos demostrar prácticamente á quien lo dude, es completamente cierta; ateniéndonos á los precios de una peseta el kilowatio de flúido eléctrico medido por contador de energía y veinticinco céntimos de peseta el metro cúbico de gas medido por contador de volumen, que son los precios que rigen actualmente en la localidad.

Los que por contratos especiales paguen la electricidad á 0'75 ó 0'50 pesetas el kilowatio, suponemos no dudarán que los números expuestos demuestran de un modo irrebatible que aun con dichas ventajas, á igual potencia lumínica, cuesta hoy el alumbrado eléctrico en Sevilla, algo más del doble que el de gas.

JUANA GONZÁLEZ

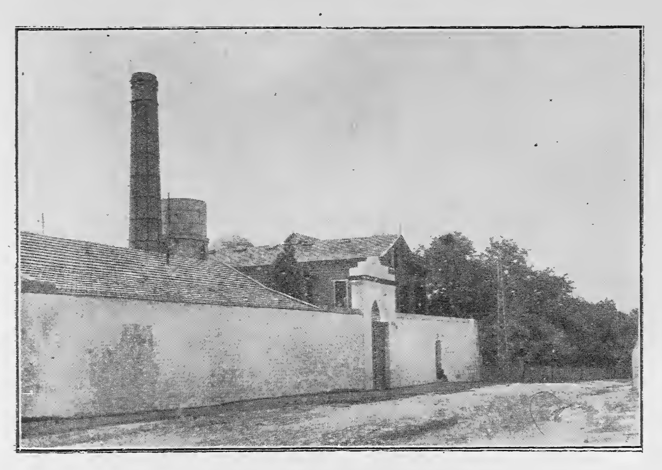
VIUDA Y SUCESORA

DE MANUEL J. ALPERIZ

CASA FUNDADA EN 1872

Fábrica en Dos Hermanas (Sevilla)

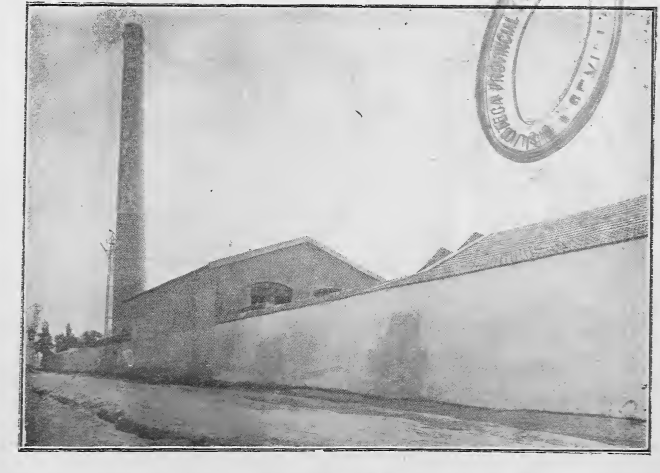
de hilados de yute, tejidos de yute para arpilleras en todos anchos y calidades, manufactura de saquerío de yute para envase de cereales, harinas, lanas, abonos minerales, cal, cementos, sal, etc., tejidos de lino y algodón, costales, cañamazos, lonas y jergas.



Vista exterior de la Fábrica en Dos Hermanas

Fábrica en Sevilla

de torcido de cáñamo y abacá y de toda clase de cordelería en general; especialidad en cables de algodón para transmisiones, depósito de cáñamo y abacá en rama y rastrillado, mantas, alforjas, alpargatas, jalmería, etcétera.



Vista exterior de la Fábrica en Dos Hermanas

ALMACENES: LINEROS, 12

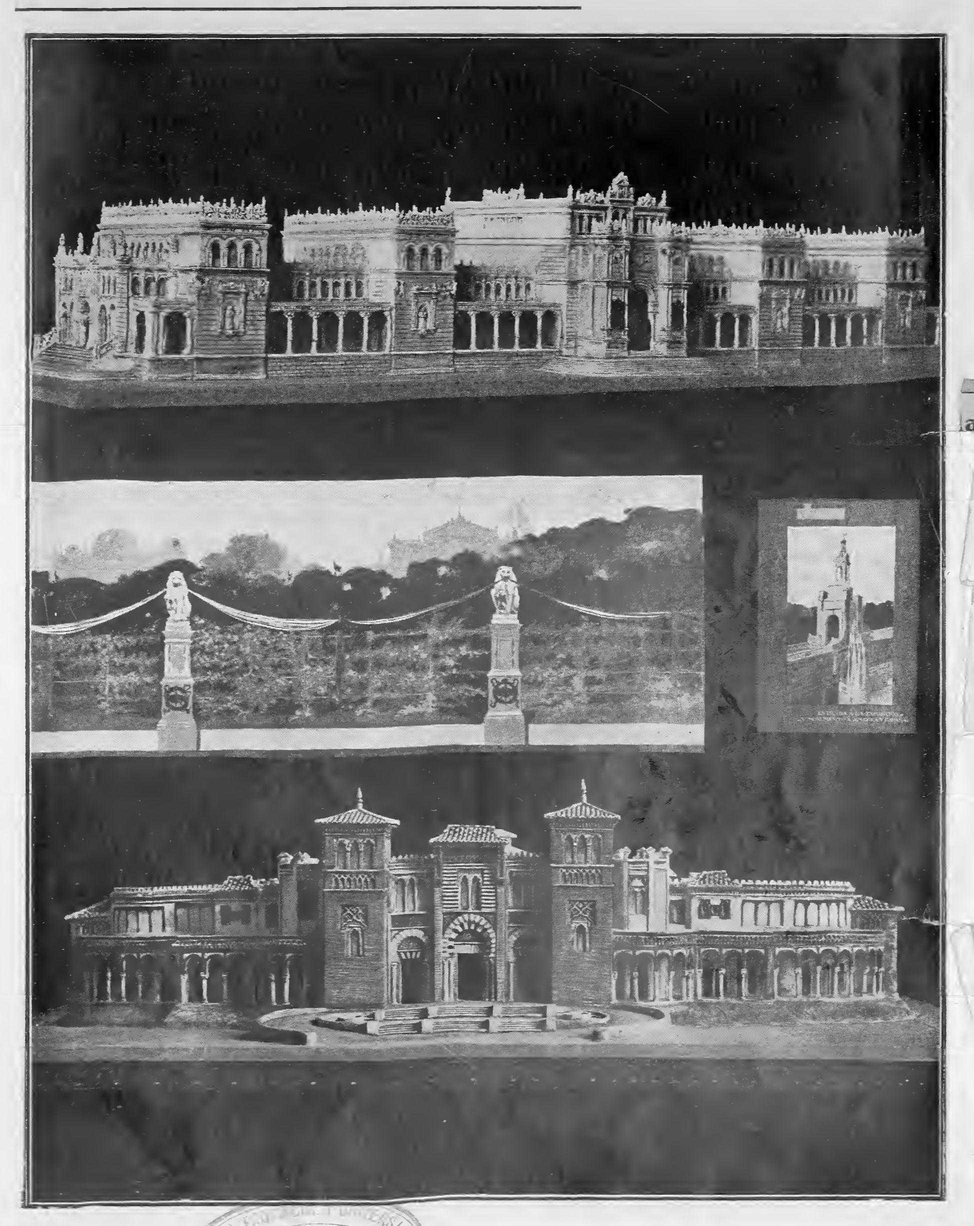
Escritorio: Plaza de San Fernando núm. 3

TELÉFONO NÚM. 4.-ALMACÉN

TELÉFONO NÚM. 6.-ESCRITORIO

La Exposición

24 Septiembre de 1911



Precio de este número: 50 céntimos

Año I.-Núm 4



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

POR LA EXPOSICIÓN

El concurso de arquitectos

El día 1.º de este mes se cerró el plazo abierto por el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana entre los arquitectos españoles para la presentación de proyectos del magno Certámen, en cuya brillante realización se hallan comprometidos el amor propio, la dignidad y la valía de nuestra tierra.

La irregularidad del sitio dispuesto para las edificaciones de la Exposición, ha determinado que los concursantes fueran tres solamente.

Por fortuna, siendo los tres proyectos notables, no aconteció el fracaso que se temía; pero, de no haber concurrido el arquitecto sevillano don Aníbal González, hubiéramos abandonado á la fuerza el intenso deseo que abrigábamos todos, de que la Exposición tuviese carácter eminentemente español, preferentemente sevillano. ó hubiéramos anulado el Concurso.

A la hora en que escribimos estas líneas Sevilla entera ha desfilado por los salones altos de las Casas Consistoriales, donde los tres proyectos se hallan á la vista del público, y Sevilla entera ha podido apreciar que es en absoluto cierto lo que decimos.

Aníbal González ha tenido la suerte de inspirarse en el más puro sevillanismo y ha demostrado la ciencia y el arte de presentar una hermosa resurrección de la clásica arquitectura española, ¡hoy, cuando dominan en España el estilo modernista y el estilo francés, mil veces inferior el primero y cien veces inferior el segundo al propio de nuestra tierra!

Los que por no estar en Sevilla se encuentran en la imposibilidad de ver los proyectos á que nos referimos, hallarán en este número la información gráfica que pudieren necesitar.

Solo de un proyecto, cuyo autor reserva su nombre, no damos completa información gráfica, debido á que los dibujos están hechos con lápiz y salen tan borrosos en la fotografía, que á duras penas podrían distinguirse; pero publicamos el plano general, que da perfecta idea del proyecto.

Para complemento de la información gráfica publicamos íntegras las Memorias presentadas por los tres concursantes.

Memoria de D. Aníbal González

ARTÍCULO I

Consideraciones generales

El primer ensayo de Exposición, tuvo lugar en Francia en el año 1798, agrupando las industrias nacionales como demostración del estado de prosperidad del Directorio.

Diversas tentativas se hicieron posteriormente y en diferentes paises y se comprendió perfectamente el interés y la conveniencia de cada nación de comparar sus productos y sus modos de trabajo con los de las demás potencias. De aquí nació la primera Exposición Universal que se celebró en Londres en 1851 y que se organizó merced á los trabajos de la Sociedad de Artes y Manufacturas de Londres. Fué visitada por seis millones de personas y produjo un beneficio líquido para los accionistas de 186.000 libras.

En 1853 se celebró la primera Exposición Universal Americana que tuvo lugar en New York y que fué exclusivamente comercial é industrial.

Estimulados los franceses con el ejemplo de la Exposición inglesa, decidieron celebrar un gran certamen en París en 1855 y construyeron el Palacio de la Industria y numerosas galerías y pabellones. Este concurso tuvo más importancia desde el punto de vista artístico que desde el industrial.

La segunda Exposición Internacional de París, tuvo lugar el año de 1867. Los edificios se dispusieron en forma radial. La visitaron cerca de nueve millones de personas. Los gastos ascendieron á 23 millones de francos y los ingresos fueron no solo lo recaudado en la Exposición que ascendió á 10 y medio millones, sino lo percibido por el Tesoro por los impuestos indirectos.

Seis años después se celebró en Viena otra Exposición dedicada especialmente á la parte mecánica é industrial.

En 1876, para conmemorar la proclamación de la independencia de los Estados Unidos, se abrió en Filadelfia una Exposición Universal.

La tercera Exposición Universal de París, se verificó en 1878; entonces fué cuando se construyó el Palacio del Trocadero.

En 1889 y en 1900 se celebraron las últimas Exposiciones Universales de París, en las que se afirmaron las excelentes condiciones de Francia para celebrar estos grandes certámenes.

La Exposición de Chicago costó 150 millones de francos. Uno solo de los edificios, el de manufacturas y Artes liberales, ascendió su construcción á cerca de nueve millones de francos. Las entradas produjeron 55 millones.

En España, la primera Exposición Universal tuvo lugar en Barcelona el año 1888. Ocupó como emplazamiento el Parque de dicha ciudad, que tiene una extensión de 465 mil metros cuadrados. Se construyeron numerosos edificios y uno de ellos, el de la Industria, tenía 50.000 metros cuadrados. El número de visitantes fué de millón y medio. Los ingresos, incluyendo los dos millones de pesetas votados por las Cortes y la emisión de tres millones y medio hecha por el Ayuntamiento, ascendieron á 11.111.740 pesetas.

Recientemente se han celebrado en España la Exposición de Zaragoza, Santiago y Valencia, que han constituido verdaderos éxitos para las poblaciones donde se han verificado y para sus organizadores.

ARTÍCULO II

Ideas generales del proyecto

La Exposición Hispano-Americana que se proyecta, comprende las siguientes partes:

1.° Exposición Nacional de Artes, Industrias y Ciencias.

2.° Exposición de los Estados americanos.

3.° Instalaciones de las Regiones españolas, Etnografía y Arqueología.

4.° Sevilla histórica y tradicional.

5.° Parque de atracciones.

La primera comprende: Bellas Artes en sus diferentes ramas, Artes decorativas, Industrias artísticas auxiliares, Industrias en general, Maquinaria, Industrias militares, Minas é industrias metalúrgicas, Agricultura y Horticultura, Obras públicas.

Para la Exposición de todo ello se proyectan ocho grandes edificios, á saber;

Palacio de Bellas Artes.

Idem de Industrias y Manufacturas y Artes decorativas.

Idem de Agricultura.

Idem de Máquinas y Electricidad.

Pabellón de Minas y Metalurgia.

Idem de Guerra y Marina.

Idem de fomento.

Idem de la Casa Real.

Cada uno de ellos se destina para contener los objetos que indican sus respectivas denominaciones y que más adelante se detallará al hacer la descripción de los diferentes edificios.

Como construcciones auxiliares de esta primera parte se proyectan también un Palacio de Actos y Fiestas y Administración, en donde se celebrarán las solemnidades de la Exposición y en donde se situarán las oficinas y diferentes dependencias de uso público y un Gran Casino, que es complemento necesario de esta clase de certámenes.

Además, en esta parte se hallan comprendidas todas las instalaciones particulares.

La parte segunda, ó sea la que corresponde á las diferentes instalaciones de las naciones americanas, es de una importancia indiscutible, pues es evidente que América corresponderá al llamamiento que le hace Sevilla y que se instalarán los productos de los respectivos Estados en forma tan importante y en edificios tan grandiosos como actualmente lo hacen en las Exposiciones de Turín.

Es conveniente prever el caso de que algunos estados no puedan por determinadas circunstancias construir un pabellón particular, y creemos de gran necesidad el proyectar un pabellón destinado á satisfacer este fin y que sirva para exponer todos los objetos y productos de las naciones americanas que no tengan especial instalación.

Estilo que, sin duda, resultaría más adecuado para este Pabellón, es el del Convento de la Rábida, pues no solo tiene detalles de gran importancia arquitectónica, constituyendo un modelo del estilo mudejar del ladrillo, sino especialmente por sus recuerdos históricos que tan estrechamente enlazados están con los de los pueblos americanos.

La tercera parte de la clasificación hecha se refiere á las instalaciones de las regiones españolas. Complemento de la segunda parte es la primera, puesto que la Exposición Hispano-Americana debe comprender, además de los pabellones de América, las instalaciones de las diferentes provincias españolas, ó por lo menos la de las regiones representadas por sus capitales.

En estas instalaciones se podrían exponer valiosas muestras del gran tesoro de Arte retrospectivo y de Arqueología en España y representación de tipos y costumbres regionales, que constituiría una nota sumamente interesante para técnicos y profanos.

La cuarta parte, dedicada á Sevilla histórica y tradicional, es idea análoga á la desarrollada en recientes Exposiciones de París, Londres y Bruselas, etc. Se trata de dar idea del estado de la ciudad en diferentes épocas de su historia, y como tan característico es el siglo XVI en Sevilla, puede fijarse la atención en los monumentos y edificios de aquel tiempo y en los usos y costumbres, y constituir un conjunto sumamente atractivo y peculiar con la reproducción de algunas cortas calles á manera de pequeño barrio con sus habitantes dedicados á las ocupaciones corrientes de la vida y que dará exacta idea de la época que se trata de recordar.

Por último, la quinta parte, ó sea el Parque de atracciones es elemento indispensable en toda Exposición,

no solamente para aumentar la animación de la misma y el número de visitantes, sino para amenizar y distraer después de las visitas á los pabellones de la Exposición, en los que precisa fijar mucho la atención, para examinar debidamente los objetos.

También constituye un auxiliar económico para aumentar los ingresos de la Exposición.

En el Parque de atracciones se puede considerar incluido el Gran Stadium, los teatros, circos, restaurants, montañas rusas, tobogans, cafés y demás elementos de distracción y recreo.

ARTÍCULO III

Descripción del emplazamiento

El Comité ejecutivo de la Exposición eligió para emplazamiento de la misma los jardines del Palacio de San Telmo, el Parque de María Luisa, el Huerto de Mariana y una pequeña parte del Prado de San Sebastián.

La forma que resulta del conjunto es algo irregular; presenta, sin embargo, una base de línea sensiblemente recta, constituida por las fachadas de los jardines y Parque, correspondiente al paseo de las Delicias y orilla del río. Esta línea tiene una longitud de 1.280 metros.

La otra fachada ó sea la correspondiente al Prado de San Sebastián y Avenida del mismo es una línea curva cuyo desarrollo es de 1.320 metros lineales; la superficie total asciende á 427.969 metros cuadrados.

Ahora bien, el Comité, por diferentes razones, especialmente por el deseo de formar un parque con las debidas condiciones y que quede pasada la Exposición como recuerdo de la misma, ha reservado y excluído en absoluto para la instalación de la Exposición propiamente dicha una superficie ocupada por 135.829 metros cuadrados.

Por consiguiente, en el terreno restante se proyecta el emplazamiento de todos los elementos y edificios de la Exposición en la forma que se expresa y detalla á continuación.

Base general para el trazado han sido, además de la forma, dimensiones y disposición del terreno, las diferentes partes que abarca la Exposición y que anteriormente se hallan indicadas. Con relación á todo ello se han agrupado los edificios correspondientes á la primera parte, ó sea á la Exposición Nacional de Artes, Industrias y Ciencias, exceptuando los de carácter permanente que se sitúan aparte.

Una gran plaza formada por la reunión de diferentes caminos se sitúa en el Prado de San Sebastián y delante de la entrada principal de la Exposición. Esta se halla constituída por el edificio del Gran Casino que en su parte central deja libre un amplio pórtico ó vestíbulo general de la Exposición. La plaza dicha se prolonga ya en el interior de la Exposición á manera de lugar de reparto. En ella y centrado con el eje principal de la puerta de ingreso se sitúa el Pabellón Real.

Esta Plaza de ingreso tiene una longitud de 120 metros en su lado mayor y 70 en su lado menor. La superficie es aproximadamente de 8.400 metros cuadrados.

Se encuentra rodeada de jardines contorneados por arrayanes y palmeras y en donde se sitúan pequeños pabellones de instalaciones particulares, focos y luces eléctricas, bancos labrados de ladrillos y revestidos de azulejos y numerosas fuentes de estilo mudéjar. El Gran Casino, que es de estilo árabe en su tercera época, ocupa uno de los lados de la plaza, y desde su terraza existe un amplio y pintoresco punto de vista, pues se domina gran parte de la Exposición, merced á dos amplias vías que situadas á derecha é izquierda, comunican con los demás pabellones de carácter provisional.

La más importante es la de la izquierda, que da acceso á la Gran Plaza de Honor. Esta es de planta elíptica y tiene 215 metros en su eje mayor y 112 metros en el otro.

En el centro de su eje mayor está situado el Palacio de Actos y Fiestas y Administración. A la derecha se encuentran dos edificios y á la izquierda otros dos. Los primeros son el pabellón de Fomento y el Palacío de Agricultura y los otros son el de Minas y Metalurgia y el Palacio de Máquinas y Electricidad.

Objeto primordial de esta agrupación de edificios es producir un efecto de conjunto que siempre se debe pretender en esta clase de certámenes, pues no hay que olvidar que gran número de visitantes no podrían apreciar los detalles bien por falta de tiempo ó de atención, pero seguramente le impresionará agradablemente ve[r] reunidos en conveniente disposición cinco edificios d[e] los cuales tres son de enormes proporciones, rodeando la plaza con sus amplísimas dimensiones que por s[u] forma y su decoración, es por sí sola digna de atención.

En el centro de la plaza se proyecta la erección de un monumento alusivo á la lengua castellana, simbolizada en la estátua de Miguel Cervantes, pues siendo el idioma uno de los lazos que más nos unen con la mayoría de las naciones americanas representará este monumento el recuerdo de esa íntima relación.

En los sitios correspondientes á los focos de gran elipse se disponen tribunas adecuadas para celebrar conciertos populares.

Artísticos focos para luces eléctricas, bancos, jardines, jarrones y estatuillas y una columnata de ingreso, situada entre el Palacio de Agricultura y el de Máquinas y Electricidad, completan la decoración de l[a] Gran Plaza de Honor.

A la derecha de la Gran Plaza de ingreso exist[e], según se indicó, otro camino de 25 metros de anchu[ra], situado casi simétricamente con relación al que conduce á la Plaza de Honor y que da directo acceso al pabellón de Guerra y Marina, que se sitúa rodeado de u[n] foso y contorneado por la misma vía que pasado [el] edificio vuelve á formar una plaza circular, cuyo centro corresponde al lugar donde se va á colocar la estatua de Gustavo Adolfo Bécquer.

Esta plaza tiene un diámetro de 60 metros lineales y en la dirección del eje general se sitúa una gran fuente monumental que presenta sucesivas y agradables cascadas. El agua sobrante se utiliza para renov[ar] con frecuencia el agua del foso del Pabellón de Guerra y Marina.

Desde esta plaza circular general por medio de dos vías de forma curva que conducen ambas á la Aven[ida] de María Luisa y que allí se prolongan después ya[á] los Jardines de San Telmo en la forma que más adelante se detallará.

Terminamos esta parte que corresponde toda ella á la Exposición Nacional de Artes, Industrias y Ciencias, describiendo la disposición dada á los edificios destinados á Exposición de Bellas Artes y al de Industrias y Manufacturas ó Artes Decorativas que por decisión del Comité se emplazan en el Huerto de Mariana. Estos edificios de construcción permanente, se des-

tina pasada la Exposición para Exposición anual ó periódica de Bellas Artes y para exposición permanente de productos comerciales, industriales y agrícolas. Ambos se sitúan con las fachadas principales paralelas á la dirección del Paseo de las Delicias.

Estos edificios se encuentran suficientemente alejados del cerramiento actual del Huerto de Mariana, para buscar la amplitud necesaria que exige la circulación y movimiento del público delante de los mismos y además los efectos de una buena perspectiva. Se encuentran separados por una extensa plaza que comunica con el Stadium y Parque de atracciones. Este ocupa todo el espacio que queda libre hasta llegar á la Plaza de Honor y se halla distribuido colocando el edificio principal ó sea el Stadium en el eje de la Plaza que se acaba de mencionar y con su fachada principal á la misma.

Este inmenso edificio presenta sus puertas laterales á una calle de 12 metros que lo contornea por completo y además á diferentes plazas más ó menos regulares que contribuirán á la fácil circulación del público, especialmente á la salida de los espectáculos.

En el espacio que queda libre en el Huerto de Mariana se distribuyen las instalaciones destinadas á restaurants que se sitúa en el ángulo y con fachada al Paseo de las Delicias; tobogan, kioskos, etc.

El resto de las instalaciones se colocan en la superficie comprendida entre la Plaza de Honor y los descritos, situándose un teatro circo con fachada á la Avenida que actualmente separa el Parque del Huerto de Mariana; montaña rusa, café emplazado á la derecha del Palacio de Actos y Fiestas, tobogans combinados y demás espectáculos y recreaciones.

En los jardines de San Telmo se dispone el emplazamiento de tres secciones de la Exposición, á saber: 1.° Pabellones de los Estados Americanos; 2.°, Instalaciones de las Regiones Españolas, Etnografía y Arqueología; 3.°, Sevilla histórica y tradicional.

Los Estados americanos se sitúan algunos con fachada á la Avenida de María Luisa y otros constituyendo un conjunto con los anteriores y dispuestos en la calle de trazado semi-circular (con radio medio de [illegible]0 metros) y doce metros de anchura libre.

El eje central de esta disposición es el mismo que el actual, de la rotonda de entrada. Claro está que esta rotonda exige modificaciones de importancia tales como aumento de superficie, traslado provisional de la estátua colocada en su centro y decoración con los mismos elementos de las otras plazas descritas.

Continuación de este eje es una calle de 16 metros de anchura que se prolonga casi hasta el final de los jardines y termina en una plaza poligonal en cuyo centro se dispone uno de los edificios de las regiones españolas. Los demás se sitúan á derecha é izquierda de la calle mencionada mediante un trazado octogonal compuesto de diferentes vías y en condiciones adecuadas para su objeto.

Por último en el ángulo determinado por la parte reservada de los jardines de San Telmo y la línea exterior fachada al llamado camino del foso, se supone el emplazamiento de Sevilla histórica y tradicional. Un trazado de diferentes y características calles y plazas en las que se situarán distintas clases de edificaciones y una entrada constituida por la reproducción de una de las antiguas puertas de la ciudad y continuada por muralla con sus torreones que separan esta parte de los jardines reservados, constituyen en términos generales la base de esta interesante parte de la Exposición.

Con lo expuesto queda descrito aunque ligeramente el emplazamiento general de la Exposición. Al tratar de los edificios proyectados y de diversos asuntos que más adelante nos ocuparemos se detallarán ciertos extremos que aquí no se especifican para evitar repeticiones.

Observamos sin embargo antes de terminar que el trazado hecho permite establecer una circulación cómoda y facil, pues existe una vía contínua que se halla constituida en la siguiente forma: Avenida de María Luisa, calle doble de trazado curvo, Plaza circular de Bécquer, vía bifurcada que contornea el Pabellón de Guerra y Marina, calle de 25 metros de anchura, plaza de ingreso, calle de 25 metros, Plaza de Honor, calle doble que rodea al Palacio de actos y Fiestas, vía de 25 metros que se une y continúa con la avenida que existe actualmente entre el Parque y el Huerto de Mariana.

Esta circulación general se ramifica primeramente en los jardines de San Telmo y con una importancia extraordinaria y después en todos los puntos de su recorrido, especialmente en el Huerto de Mariana para el servicio del Stadium y de los edificios de carácter permanente.

Cinco puertas se proyectan en la Exposición y todas ellas corresponden como es lógico á la circulación general detallada. La principal que corresponde al Prado de San Sebastián y que se describió y las otras cuatro situadas respectivamente en los extremos de las Avenidas de María Luisa y de la que existe entre el Parque y Huerto de Mariana. Está, pues, previsto el caso de la facil salida del público en momentos determinados, especialmente después de celebrarse grandes solemnidades ó espectáculos.

ARTÍCULO IV

Estilo y carácter de la Exposición

La arquitectura española contemporánea desde reciente fecha ha indicado un verdadero renacimiento perfectamente justificado y que consiste esencialmente en utilizar mediante la adaptación necesaria los elementos y disposiciones de los estilos antiguos genuinamente españoles á las necesidades, costumbres materiales y usos de la época actual.

Las transformaciones de los estilos anteriores han sido siempre el origen de todos los estilos. La adaptación, pues, de los antiguos estilos españoles constituirá, indudablemente, el origen de uno nuevo que inspirado en tan admirables elementos será sin duda tan original y característico como varonil y pujante; alegre y fastuoso, cuando se inspire en el Arte Arabe en sus distintos períodos y en el mudejar, noble y magestuoso cuando sepa recordar las admirables líneas del gótico, del siglo XV, época de los Reyes Católicos; sobrio y severo al combinar las masas y los trazados de los monumentos del Renacimiento. Siempre será un estilo propio, un estilo tan característico y tan peculiar, como originales y españoles son los estilos que enumerados quedan.

Al tratar de tan interesante asunto no podemos prescindir de recordar que el insigne arquitecto don Vicente Lampérez, en reciente conferencia expresó perfectamente la idea del tradicionalismo y el exotismo en la Arquitectura española.

El tradicionalismo es el que está aplicado en el proyecto objeto de este trabajo.

Aún puede decirse que en lo posible es un tradi-

cionalismo regional, pues los elementos todos y los materiales son peculiares y genuinamente locales muchos de ellos. Y este carácter general de la Exposición, que tanto la diferencia de las celebradas en el extranjero y aun en España, en las que el exotismo ha tenido decidida influencia, se observa no sólo en el conjunto del trazado y de la ornamentación de los edificios, sino hasta en los más pequeños detalles de las diferentes instalaciones de luces, bancos, fuentes, puertas, jardines, etc. Ya que de jardines hablamos, hagamos notar que, á nuestro juicio, el trazado y composición de los jardines de la Exposición debe obedecer á la misma idea general y al mismo carácter. Ni los jardines italianos llamados clásicos, y en los que dominaba un perfecto trazado geométrico inspirado en la línea recta y en el círculo, ejemplo de ello es el de la Villa Borghese; ni el estilo francés atribuido á Le Notre y del que son notable modelo los jardines de Versalles, y en el que en general preside una rígida simetría; ni tampoco los jardines á la inglesa, en los que un trazado irregular pretende imitar á la misma naturaleza; ninguno, en fin, de estos estilos exóticos es adecuado para servir de marco y para completar la decoración de la Exposición. Los jardines que proyectamos son mudéjares, inspirados sus trazados, sus componentes y todos sus adornos en los jardines del Alcázar de Sevilla, en los del Generalife de Granada, en los de la Alhambra, en todos aquellos, en fin, que, adaptados á nuestro clima, á nuestra flora y á nuestras costumbres, se hallan perfectamente de acuerdo con la idea y carácter de esta Exposición. Alamedas con surtidores, arrayanes, rosales y jazmines; corrientes de agua deslizándose sobre lechos de guijarros de diferentes colores formando dibujos; naranjos y cipreses, palmeras y acacias; estrechos paseos pavimentados con ladrillos y alambrillas; fuentes poligonales de pequeña altura y revestidas de azulejos, macetones y remates de barro vidriados y policromados... En esa forma opinamos que se deben resolver los jardines de la Exposición.

ARTÍCULO V

Edificios de construcción permanente

El Pabellón de Bellas Artes y el Palacio de Industrias y Manufacturas ó de Artes Decorativas, son los edificios que se proyectan construir con carácter permanente.

Ambos se suponen emplazados, según se ha dicho, en el Huerto de Mariana.

El sistema de construcción de estos edificios, su distribución, decoración, superficie, avance de presupuesto y demás detalles son los que á continuación se describen:

Pabellón de Industrias y Artes decorativas

Este edificio dedicado á Industrias y manufacturas es el que se destinará después de terminado el certamen para exposición permanente de productos comerciales, industriales y agrícolas y se proyecta de construcción definitiva lo mismo que el Palacio de Bellas Artes.

El programa de este edificio es el que se detalla á continuación.

Sección 1.ª—Grupo A: Ornamentación de edificios exterior é interiormente. Modelos, planos y reproducciones de todas clases.

Grupo B: Esculturas y relieves de diferentes estilos aplicados á la decoración.

Grupo C: Pintura decorativa sobre diferentes clases de materiales, telas, etc. Pintura al fresco.

Grupo D: Talla en madera. Modelos de artesonados y carpintería artística de puertas, zócalos, etc., incrustaciones.

Grupo E: Herrería y cerrajería artística, hierros forjados, cincelados, repujados, etc.

Sección 2.ª—Grupo A: Cerámica, porcelanas y lozas de diferentes clases.

Grupo B: Azulejos, relieves, y objetos de todas clases cocidos y vidriados.

Sección 3.ª—Grupo A: Vidrios y mosáicos.—Cristalería artística.

Grupo B: Tapices y tejidos para tapizar.

Grupo C: Arte escenográfico.

Sección 4.ª—Grupo A: Orfebrería de todas clases y materiales.

Grupo B: Joyería y bisutería.

Este programa queda satisfecho de la manera siguiente:

Dispone el edificio de piso bajo y una pequeña parte de piso principal. La entrada situada en el centro de la fachada principal tiene su acceso por medio de una rampa doble y de suave pendiente y de una escalinata central. Esta escalinata tiene próximamente á la mitad de su altura una explanada con pequeños jardines y fuentes.

La entrada, constituida por tres huecos, da paso al vestíbulo, pieza de amplias dimensiones y que sirve de reparto para pasar á una galería que une tres salas de Exposición, á dos escaleras que dan acceso al piso principal y á dos salas de paso que comunican con las galerías exteriores. Estas salas pueden destinarse para portería, venta de fotografías, etc.

La sala central, la más importante de todas, es de forma rectangular y tiene una superficie de 742 metros cuadrados. Se destina para la sección segunda. A ambos lados de esta sala existen otras dos salas rectangulares alargadas que completan el espacio que ha de ocupar dicha segunda sección.

Cuatro pequeñas salas de planta octogonal se encuentran situadas simétricamente é inmediatas á las últimas salas mencionadas y á las galerías exteriores. Se destina para la cuarta sección, pues sus dimensiones son muy apropiadas para la clase de objetos de dicha sección.

Por último á derecha é izquierda del edificio, existen dos grandes salas iguales y de planta de forma curva, que se encuentran contorneadas por la galería exterior. Estas salas se destinan para la sección primera y para la tercera.

El piso principal, que ocupa todo el departamento anterior ó sea hasta llegar á la gran sala central, está dedicado para planos, modelos y reproducciones referentes á las secciones primera y tercera.

La planta adaptada al estilo de todo el edificio, que es el mudéjar, ofrece gran movimiento en su trazado y afecta curvas diversas que se complementan con el alzado de sus diferentes fachadas.

La decoración se ha basado en los elementos mudéjares regionales y con arreglo á ello se han utilizado los materiales característicos, madera en pequeñas escuadrias, hierro forjado, coloración polícroma, barros vidriados; ladrillos escafilados constituyendo ornamentación, soportes formados por columnas de mármol y por pies derechos de madera con sus zapatas, etc.

La superficie total asciende á 3.546 metros cua-

drados. El piso principal tiene un área de 460 metros superficiales.

La construcción del edificio se proyecta con muros de fábrica de ladrillos con paramentos en limpio y decorados con el mismo ladrillo y con otras partes enlucidas y pintadas imitando blanqueo. Diferentes arcos y dinteles se suponen construidos con ladrillos vidriados de varios colores. Los tejados están constituídos por tejas árabes vidriadas y del mismo modo están resueltos los aleros y tejaroces. Las enjutas, en general, están revestidas de azulejos polícromos. La carpintería de canes, aleros, planchas y tabicas, se halla pintada con los colores característicos y utilizando el dorado con gran profusión. El balcón y los antepechos son de hierro forjado, así como los demás elementos de este material.

Los pisos están constituídos por entramados metálicos y entrevigados de bovedillas.

Las armaduras son metálicas, así como las cubiertas para recoger las luces cenitales.

Los pavimentos son baldosín de cemento.

El avance de presupuesto asciende á pesetas quinientas sesenta y dos mil, que se descomponen en la forma siguiente:

Movimiento de tierras y cimentación . .	350 000	Ptas.
Muros con todos sus elementos	197 000	»
Armaduras, pisos y cubiertas.	95 000	»
Pavimentos y escalinatas	42.000	»
Carpintería de taller.	34 000	»
Decoración exterior, pintura, etc.	52.000	»
Obras accesorias de diferentes clases y gastos del proyecto.	63 000	»
Distintas instalaciones é imprevistos. . .	44.000	»

Pabellón de Bellas Artes

Este edificio se destina para satisfacer el siguiente programa;

Sección 1.ª—Grupo A: Pintura al aceite

Grupo B: Idem sobre marfil, esmalte y porcelana.

Grupo C: Idem acuarelas, pastel, dibujos

Sección 2.ª—Grupo A: Grabado, agua fuerte.

Grupo B: Grabados antiguos y modernos

Grupo C: Grabados sobre medallas y piedras finas.

Sección 3.ª—Grupo A: Proyectos arquitectónicos de todas clases.

Edificios particulares y públicos.

Monumentos.

Restauraciones

Grupo B: Fotografías de obras ejecutadas

Modelos y detalles.

Sección 4.ª—Grupo A: Estátuas y grupos escultóricos.

Grupo B: Relieves y bajo relieves.

Modelos y reproducciones de arte retrospectivo.

La disposición dada al edificio consiste en una planta, aproximadamente de forma rectangular, dominando mucho el lado mayor que constituye la línea de la fachada principal.

El área ocupada por el palacio es de 3.325 metros cuadrados.

Posee tres entradas, una principal y dos secundarias. La principal se encuentra situada en el centro de la fachada principal y las otras en las dos fachadas laterales.

Las tres dan acceso á otros tantos pórticos ó vestíbulos que á su vez se comunican con las salas de Exposición y con las galerías que rodean todo el edificio

Existen nueve salas. La central, mayor que las otras, es de planta elíptica y se halla destinada para contener parte de la sección primera y de la cuarta.

Las laterales son de dos clases de dimensiones; cuatro rectangulares casi cuadradas, pues tienen 15 metros de largo y 14 de ancho, y otras cuatro rectangulares alargadas de 19 y 7 metros respectivamente; las de la derecha se hallan dedicadas para la Sección primera, y las de la izquierda se destinan las dos más próximas á la sala central, para contener la Sección cuarta, y las otras dos para la segunda y tercera secciones.

Estas salas poseen una iluminación adecuada, pues se proyectan con luz cenital combinada con luz alta lateral.

La comunicación entre las diferentes salas se establece en tres formas distintas, á saber:

1.ª Comunicación directa é interior de una sala á otra mediantes las puertas comunes.

2.ª Comunicación exterior por la galería de la fachada principal, que permite al visitante, después de examinada una sala, que se distraiga con la vista del exterior, antes de penetrar en otra sala, detalle muy conveniente, dado la penosa atención que representa el examen de los objetos expuestos

3. Comunicación exterior y directa á la sala que se desea, utilizando la galería que corresponde á la fachada posterior del edificio.

A ambos lados de vestíbulo principal existen dos departamentos destinados á portería y guardarropa, y en la galería de la parte central posterior hay dos cuartos de aseo y W C.

La construcción de este edificio se supone ejecutada utilizando el sistema y materiales corrientes en la localidad La cimentación se proyecta con hormigón de ripio y mortero de cal y arena. La diferencia de rasante á que se halla situado el edificio, que es de 2'50 metros, se resuelve con terraplenado convenientemente apisonado. Los muros, tanto exteriores como interiores, son de fábrica de ladrillo revestidos con enlucido fino y pintados al temple en sus paramentos interiores y con estuco imitación de piedra al exterior. Los pavimentos se suponen de baldosín de cemento comprimido Las cubiertas se hallan resueltas por medio de terrazas ó azoteas de entramados metálicos y provistas de armadura de hierro y cristal para proporcionar luz cenital á las diferentes salas.

La carpintería de taller se halla empleada en las diferentes puertas y ventanas del edificio en forma sencilla Las ventanas de la fachada principal van provistas de rejas de hierro forjado y repujado, así como la puerta principal tiene una verja del mismo material.

La ornamentación se resuelve por medio de la piedra artificial, utilizando hormigón de cemento apisonado; asímismo son de este material las columnas de las galerías.

Los demás detalles constructivos no se mencionan, no sólo por su menor importancia, sino porque se hallan resueltos en la forma usual de la localidad.

El estilo adoptado para este edificio es el Renacimiento español, y á ello obedece el trazado de la planta y del alzado, en los que se trata de traducir la sobriedad y severidad de líneas de este estilo al mismo tiempo que su carácter reposado y noble.

Para formar el avance de presupuesto se han ejecutado las diferentes mediciones, que no se detallan

en honor á la brevedad, y se le han aplicado los precios unitarios, arrojando el siguiente resumen:

	Pesetas.
Movimiento de tierra y cimentación . . .	36.000
Muros de fachada.	89,000
Idem interiores.	116,000
Pavimentos	24,000
Armaduras y cubiertas.	87,000
Carpintería de taller.	28,000
Ornamentación exterior y columnas . .	42,000
Demás detalles de herrería, alcantarillado, etcétera, y gastos generales de proyecto.	46,000
Imprevistos.	35,000
Total.	503,000

ARTÍCULO VI

Edificios de construcción provisional.

Los pabellones que se proyectan con carácter provisional, son los siguientes:

Palacio de Agricultura.
Idem de Máquinas y Electricidad.
Pabellón de Minas y Metalurgia.
Idem de Guerra y Marina.
Idem de Fomento.
Idem de la Casa Real.
Palacio de Actos y Fiestas y Administración.
Gran Casino.

El emplazamiento de todos ellos, descrito queda en el artículo 3.º

El programa de los diferentes edificios, ó sea secciones y objetos que deben contener, las áreas que ocupan, su distribución, etcétera, se especifican en la descripción de cada uno de ellos.

La construcción análoga en todos consiste esencialmente en utilizar la madera con las escuadrias corrientes en el comercio para constituir los elementos resistentes de la edificación.

Las paredes se forman con entramados compuestos de los elementos necesarios, ó sea pies derechos con sus soleras ó basas, y sus zapatas, carreras, sopandas, virotillos, puentes y demás piezas necesarias para una perfecta triangulación.

Estos entramados son dobles, para figurar el grueso completo de los muros y para aumentar la estabilidad de la construcción. En casas de gran altura ó varios pisos, se resuelve por medio de entramados sucesivos debidamente arriestrados y unidos perfectamente los diferentes pies derechos. En algunos puntos los soportes de madera se hallan reemplazados por otros de hierro laminado, convenientemente enlazados con toda la construcción.

Los entramados descritos se hallan revestidos interior y exteriormente por un tegido de caña, y las piezas de madera se hallan entomizadas convenientemente.

Por último, un guarnecido de yeso extendido sobre la superficie así formada, completa el buen aspecto de los paramentos.

Los pisos se hallan constituidos por entramados horizontales, también de madera, con viguetas y vigas maestras soportadas á distancias convenientemente por pies derechos, tornapuntas y sopandas.

Esta armadura se halla recubierta por un entramado constituido por tablas colocadas perpendicularmente á las viguetas y ensambladas en forma adecuada.

Estos pisos, situados á dos metros próximamente sobre la rasante general del terreno, sirven no sólo para pavimento general de los pabellones, sino también como plataforma de arriostramiento de todo el conjunto,

Respecto de las cubiertas, elemento esencialísimo de toda clase de construcción, se ha estudiado con el detenimiento que exige su gran importancia, y se ha resuelto utilizar tres clases de cubiertas, á saber: tejados recubiertos de chapa ondulada, de teja plana á la francesa y azoteas de cemento armado.

Las razones que principalmente aconsejan el uso de las dos primeras es el gran aprovechamiento quese puede obtener de las mismas al desmontar la edificación, la ligereza y baratura y la existencia de este material en la localidad,

Respecto de las cubiertas de cemento armado, se utilizan no sólo por su economía, sino por la rapidez de su ejecución y porque al mismo tiempo queda formado el techo de la nave y el piso de la azotea ó terraza.

Respecto á la ornamentación que con tanta profusión existe en esta clase de edificios, se halla constituida principalmente por elementos y adornos vaciados en yeso y escayola, que según el sitio y la importancia del detalle es de uno ú otro material, constituyendo una decoración que en el extranjero se conoce por Staff, y que consiste sencillamente en el material dicho combinado con abacá ó estopa á manera de armadura; así se consigue mucha ligereza, economía y facilidad para su colocación.

También se utiliza el cemento apisonado, constituyendo piedras artificiales para determinados sitios y partes de la construcción, tales como remates ó pináculos, escalinatas, antepechos, etc.

Los elementos de barro vidriado, como azulejos, tejas de diferentes colores, jarrones, bajorrelieves, etcétera, se emplean también con mucha frecuencia.

La construcción de todos los edificios tanto permanentes como provisionales, así como la ornamentación y cuantos detalles accesorios exigen obras de tanta importancia, se puede ejecutar en general con materiales de la localidad, y gran preferencia ha habido para que así suceda, no sólo con el objeto de conseguir que predomine el estilo regional, sino para favorecer la industria de la ciudad.

También es conveniente hacer notar, ya que es corriente oir opinar todo lo contrario, que todo lo proyectado en conjunto y en detalle es fácilmente realizable por los operarios de la localidad,

Justo es reconocer que en Sevilla existen obreros en todos los oficios sumamente hábiles é inteligentes y que si hasta ahora no han hecho trabajos para Exposición es sencillamente porque nunca se les ha presentado la oportunidad para ello, pero que han hecho y hacen trabajos mucho más difíciles y delicados de los que se necesitan para esta clase de edificaciones.

Herreros, repujadores, fundidores, albañiles, carpinteros, tallistas, decoradores ó adornistas, como se denominan en la localidad, pintores, alfareros ú obreros cerámicos, todos, en fin, se distinguen y ejecutan trabajos dignos de alabanzas.

Por eso el autor de este ante-proyecto asegura que todo lo que se propone en este trabajo es realizable por los operarios sevillanos y acepta las responsabilidades que se pudieran derivar de esta rotunda afirmación.

Palacio de Agricultura

Este pabellón se halla destinado para contener las secciones que á continuación se detallan:

Sección 1.ª—Alimentación.

Grupo A: Productos agrícolas alimenticios de origen vegetal

Grupo B: Idem, id. de origen animal.

Grupo C: Idem de diferentes clases.

Grupo D: Sistemas y elementos para las diferentes industrias alimenticias.

Sección 2.ª—Horticultura.

Grupo A: Plantas de jardín y de serres, frutas y legumbres.

Grupo B: Viticultura, métodos de cultivo de la viña y fabricación de los vinos.

Grupo C: Ornamentación de jardines y métodos industriales relativos á la Horticultura.

Sección 3.ª—Industrias forestales.

Grupo A: Granos y plantas forestales.

La disposición adoptada consiste en disponer una planta de forma próximamente elíptica, con naves á todo alrededor y naves en el centro, dejando dos grandes espacios descubiertos ó patios entre las partes mencionadas. La superficie total asciende á 4.692 metros cuadrados, que se descomponen en la siguiente forma: parte cubierta, 3.527 metros cuadrados; idem descubierta ó patios, 1.035 metros cuadrados; terraza, 130 metros.

La distribución consiste en un cuerpo central, destinado á pórtico y vestíbulo. Este cuerpo, de planta circular, tiene un diámetro de 16 metros lineales y á derecha é izquierda existen dos amplias escaleras para el acceso al piso principal de que se hablará despúés. Enfrente existen las entradas á la gran galería de comunicación que contornea la planta y que da paso á las diferentes salas de exposición.

Todo el lado derecho, ó sean dos salas de planta curva y una de planta rectangular, así como otra sala de planta curva situada á la izquierda, se hallan destinadas para la sección 1.ª ó sea Alimentación. La sala central situada entre los dos patios y la que está en la nave posterior próxima á la anterior, son las que se dedican á la Horticultura, que constituye la sección 2.ª Por último, una sala de planta curva y la rectangular del lado izquierdo, contiene la sección 3.ª, referente, como es sabido, á industrias forestales.

La planta principal consta de una gran sala circular correspondiente á la parte ocupada en planta baja por el pórtico. Esta sala tiene luz alta, como todas las de este proyecto. En las partes laterales, ó sea en los extremos derecho é izquierdo, existen también cuatro salas rectangulares, dos á cada lado de diferentes dimensiones y á las que se sube por escaleras situadas en las torres que se determinan en el alzado.

La decoración de las fachadas es de estilo moderno, inspirado en la portada del convento de Santa Paula, de Sevilla, precioso monumento que, aunque influído por la escuela italiana, es, sin embargo, un notable modelo del estilo mudéjar sevillano. La disposición de las hiladas alternadas de ladrillo blanco y rojo, el escafilado de este material, constituyendo las diferentes molduras, los barros vidriados en azulejos, bajo relieves y cresterías y la tonalidad vigorosa de todos los detalles con caracteres peculiares de este arte tan sugestivo y alegre. Todo ello se ha procurado recordar en la composición de las fachadas del edificio que nos ocupa, cuyos detalles se observan con facilidad en el alzado y que omitimos por esa razón.

Con relación á la construcción, que es la misma que la de todos los edificios de carácter provisional que ya ha sido explicada, y teniendo presente todos los datos que acabamos de exponer, se ha formado el avance de presupuesto que asciende á 252.000 pesetas.

Palacio de Máquinas y Electricidad

El programa de este Palacio en el síguiente:

Parte primera.—Máquinas

Sección 1.ª—Motores y transmisiones.

Grupo A: Motores y aparatos para la producción de la fuerza.

Máquinas de aire, gas, ruedas hidráulicas.

Grupo B: Transmisiones de fuerza. Arboles, correas, embragues, canalizaciones, etc.

Sección 2.ª—Máquinas útiles.

Grupo A: Máquinas útiles destinadas al trabajo de los metales.

Grupo B: Idem de tejidos, cuerdas, tapices, cueros, etcétera.

Grupo C: Idem para trabajar la madera

Grupo D: Máquinas de la imprenta en general. Tipografía, litografía, electrotipia, zincografía é impresión en colores, estereotipia y encuadernación.

Grupo E: Fotografía y aplicación, (Fotograbados, fotolitografías, etc.).

Grupo F: Aparatos empleados para la fabricación de relojes, alhajas y pequeñas industrias.

Grupo G: Molinos de harinas, prensas para aceite, refinería de azúcar, torrefacción del café y diversos aparatos para la preparación y transformación de los productos alimenticios.

Sección 3.ª—Departamento de calderas.

Idem de fuerza motriz.

Segunda parte—Electricidad

Grupo A: Dinamos y motores. Transformadores. Aparatos de medición.

Grupo B: Electroquímica y electrometalurgia.

Grupo C: Iluminación eléctrica. Lámparas de arco y de incandescencia. Aplicaciones

Grupo D: Telegrafía, Telefonía y diferentes aplicaciones de la electricidad.

El edificio consta esencialmente de tres grandes naves unidas entre sí directamente y determinando juntamente con el cuerpo de entrada un gran patio central de amplísimas dimensiones.

El área ocupada por este Palacio es la de 4 704,68 metros cuadrados, de los cuales 1.125'20 corresponden al patio,

Existe un pórtico exterior en donde se encuentra la escalinata de acceso y que se encuentra decorado con un gran arco imitación de hierro forjado y repujado. Inmediatamente están las puertas de entrada al vestíbulo general, que tienen á su derecha é izquierda las galerías que comunican las diferentes naves. Estas galerías se encuentran cerradas exteriormente por cristaleras de hierro y cristal, é interiormente unidas al patio, aunque en rasante superior.

Las dos naves laterales son exactamente iguales. Tienen forma rectangular, cuyos lados disponen de las longitudes siguientes: lado mayor 40'80 metros, y lado menor, 18'40 metros. Estas naves poseen luz alta, ayudadas por luz cenital y tienen altura proporcionada á su planta. Ambas se hallan destinadas para contener los

objetos comprendidos en la primera parte en sus secciones primera y segunda, ó sea motores, transmisiones y máquinas útiles.

La nave central posterior tiene análoga forma y sus dimensiones son 40'20 metros de largo y 19 de ancho. Sus condiciones son las mismas que las otras dos naves y se halla proyectada para la parte segunda, ó sea Electricidad, en sus diferentes grupos que anteriormente se han detallado.

Sirviendo de unión entre las construcciones en las tres naves existen dos salas de planta poligonal, situadas á derecha é izquierda de la nave últimamente descrita y que se destinan para hacer las instalaciones de la sección tercera de la parte primera, ó sea departamento para calderas y fuerza motriz que transmitirán movimiento á las máquinas útiles que se determinen.

La edificación, de caracter provisional, es sumamente sencilla, como corresponde por el especial carácter de su destino. La fachada principal se halla ornamentada con imitaciones de hierro forjado, repujados y cincelados inspirados en los artísticos hierros españoles del siglo XVI y de los cuales poseemos en Sevilla tan notables ejemplares. El estilo general del edificio es gótico, de transición al renacimiento; unión de estilos muy usual en los monumentos nacionales y en los que resulta un gran efecto decorativo al mismo tiempo que una elegante sobriedad de líneas.

El avance del presupuesto del Palacio de Máquinas y Electricidad se eleva á la cantidad de 213.000 pesetas; para formarlo se han tenido presente las mediciones de sus diferentes elementos, la superficie ocupada por parte cubierta y patios y la ornamentación que queda expuesta.

Pabellón de Minas y Metalurgia

Este edificio se destina para la exposición de los objetos siguientes:

Sección 1.ª—Minas.

Grupo A: Sistemas y aparatos para la explotación de minas y canteras.

Grupo B: Minerales de todas clases y combustibles minerales, sólidos, líquidos y gaseosos.

Grupo C: Piedras de ornamentación y construcción.

Grupo D: Aglomerados y productos artificiales.

Sección 2.ª—Metalurgia.

Grupo A: Material y sistemas de fabricación de hierro y acero.

Grupo B: Extracción del tratamiento del oro y plata por frío y caliente.

Grupo C: Procedimientos de fundición de diferentes metales.

Grupo D: Aparatos de ensayos y aplicaciones.

La planta de este edificio es rectangular, interrumpida por dos cuerpos que sirven de entrada y que tienen también forma de rectángulo.

La superficie del pabellón es de 1.378 metros cuadrados.

Posee en total siete salas distribuidas en la forma que se describe á continuación. A derecha é izquierda de la fachada principal existen las dos puertas de entrada que dan acceso á los correspondientes vestíbulos. Entre ambos vestíbulos existe una galería de comunicación que sirve para dar entrada independiente á tres salas situadas en el centro del edificio.

Cada vestíbulo da paso también, y directamente, á otras dos salas; una de ellas de diez y siete metros de largo y diez de ancho y otra más pequeña, pues tiene 18 metros de longitud y 7'40 de anchura.

Las tres salas centrales, también de planta rectangular, tienen un lado mayor, de 15'40 metros y uno menor de 8'60 metros.

La sala de la izquierda y dos de las centrales se destinan para la sección primera, ó sea Minas, y las de la derecha y una de las tres salas centrales se dedican para la sección de Metalurgia.

La ornamentación de este edificio está inspirada en el estilo gótico español del siglo XV y se ha pretendido que tenga cierta sobriedad para que haya conformidad con el carácter y destino del Pabellón.

El avance de presupuesto de la construcción y decoración asciende á 92.000 pesetas.

Pabellón de Guerra y Marina

Claramente expresado su destino por su mismo título, inútil es insistir acerca de los objetos que ha de contener. Sin embargo, haremos notar que, disponiendo Sevilla de tres grandes fábricas militares cuya excelente producción es tan admirada, seguramente se necesitará la amplitud y disposición que le hemos dado al presente proyecto.

La forma dada á la planta es la rectangular, constando de dos partes bien determinadas: espacio cubierto destinado á sala de exposición y parte descubierta ó patio.

La superficie asciende á 1.851'60 metros cuadrados; esto sin contar un espacio exterior destinado á ser convertido en foso y que tiene 1.408'24 metros superficiales.

La disposición general es la imitación de un castillo inspirado esencialmente en el célebre de Coca que constituye un hermoso ejemplar de la arquitectura mudéjar del ladrillo; también pretende recordar ciertas construcciones feudales de Avila y Zamora, pertenecientes al estilo gótico.

La entrada se efectúa mediante un arranque de puente que existe en el foso y que tan característico es en la arquitectura militar, prolongado luego por el puente levadizo. Pasada la puerta se encuentra una gran sala rectangular que recibe luces no solo por la entrada, sino por grandes huecos que posee al patio exterior. Esta sala tiene una longitud de 12'50 metros y una anchura de diez metros. A derecha é izquierda existen puertas de comunicación con una sala constituída por casi toda la parte cubierta, pues no solo tiene parte del lado principal del rectángulo de la planta, sino también los otros tres lados Esta sala afecta su disposición para proveer la exposición de objetos de gran volumen que necesitan espacio y distancia para los puntos de vista. Recibe luces por ventanas al exterior y por amplios huecos que corresponden á los muros que forman el patio.

En los cuatro ángulos existen pequeñas salas de planta octogonal y que por su forma y disposición son muy adecuadas para la colocación de objetos diminutos y delicados.

El patio de forma rectangular tiene una longitud de 21 metros y una anchura de 12. Se proyecta descubierto, pero en caso preciso y suponiendo que se necesitara mayor amplitud cubierta sería fácil construirle una armadura de hierro y cristal. En los cuatro ángulos existen otras tantas salas octogonales más pequeñas que las mencionadas anteriormente y que pueden destinarse al mismo fin.

El avance de presupuesto del pabellón que nos ocupa, se eleva á la cantidad de 122 000 pesetas.

Pabellón de Fomento

Este Pabellón debe constar de los elementos que á continuación se expresan:

Sección 1.ª—Medios de transportes.

Grupo A: Caminos de hierro. Antiguos tipos y modelos actuales. Caminos de hierro funiculares. Tranvías eléctricos y de vapor

Grupo B: Carruajes y carros. Artículos accesorios.

Grupo C: Automóviles, bicicletas, motocicletas y velocípedos.

Grupo D: Medios de transportes fluviales y marítimos

Grupo E: Aerostación y aviación

Sección 2.ª—Caminos, carreteras y canales.

Grupo A: Materiales y procedimientos para la construcción y entretenimiento de calles, caminos y carreteras.

Grupo B: Puentes y viaductos.

Grupo C: Estudios contra las avenidas.

Grupo D: Canales y sistemas de irrigación. Pantanos

Sección 3.ª—Obras de urbanización.

Grupo A: Trazados y estudios higiénicos.

Grupo B: Abastecimientos de aguas, de gas y de electricidad.

Grupo C: Evacuación de aguas. Drenaje. Diferentes procedimientos.

Con relación á este programa se ha proyectado el edificio, al que se ha dado una planta forma de U, comprendiendo nueve salas de exposición.

El área ocupada por este pabellón es de 1.664'40 metros superficiales.

Contorneando interiormente los tres lados existe una terraza descubierta, á la que se sube por una escalinata central La puerta de entrada se encuentra situada en el eje de la fachada principal y da acceso á una sala de amplias dimensiones. A derecha é izquierda existen dos salas de planta rectangular y otras dos de planta cuadrada Estas cinco salas, que ocupan todo el lado mayor de la planta, se hallan destinadas para contener la sección 1.ª, ó sea Medios de transportes.

A la derecha existen dos salas; una de ellas la correspondiente al extremo de la planta, se halla compuesta de dos departamentos de diferentes dimensiones. Todo ello se ocupa con la sección 2.ª, que, según queda dicho, comprende todo lo referente á caminos, carreteras y canales.

Por último, el lado izquierdo del edificio, simétrico exactamente al lado derecho, se dedica á la sección 3.ª, ó sea obras de urbanización.

El estilo adoptado en las fachadas de este edificio ha sido el mudéjar, de elementos sevillanos, tales como las yeserías, los barros vidriados y el hierro forjado.

El avance de presupuesto de este pabellón es de 101.000 pesetas.

Pabellón Real

Este pabellón se halla destinado para la exposición de objetos de la Real Casa. Por esta razón carece de programa detallado.

La planta afecta forma de cruz y consta de un salón central y el pórtico y tres grandes salas que forman los brazos de la cruz Entre ellas existen galerías de comunicación de bastante amplitud. La superficie total se eleva á 800 metros cuadrados.

Una escalinata de planta poligonal sirve para salvar la diferencia de rasante y da acceso al pórtico, pieza rectangular que tiene 10 metros de largo y 8 metros de ancho. En el lado de enfrente está la puerta de entrada al salón central, y á derecha é izquierda existen las comunicaciones con la galería ya mencionada.

El Salón central tiene planta octogonal de lados desiguales, es decir, es un cuadrado chaflanado Las dimensiones son 14 metros en ambos ejes.

Las tres Salas tienen las mismas dimensiones, que son las del pórtico ya detalladas

La iluminación se efectúa por ventanas convenientemente dispuestas

El estilo adoptado para la composición de las fachadas ha sido el gótico español de la época de los Reyes Católicos que se relaciona estrechamente con el carácter general de esta Exposición y con el destino del pabellón que nos ocupa.

Los datos anteriores, las mediciones del proyecto y el cálculo del coste de la ornamentación han permitido formar el avance de presupuesto que asciende á sesenta y cuatro mil pesetas.

Palacio de Actos y Fiestas y Administración

Este edificio se destina para contener los siguientes servicios:

1.º Salas de Actos y Fiestas Gran vestíbulo y escalera de honor. Sala de Actos y Fiestas propiamente dicha compuesta de dos partes, una destinada para el público y otra para escena. Salas auxiliares. Salón de conversación. Fumadero. Restaurant. Tocador para señoras. Guardarropas. Retretes, urinario y lavabos.

2.º Administración. Departamento para el Comité Ejecutivo de la Exposición, compuesto de vestíbulo y sala de espera, salón de sesiones, despacho del Presidente, oficinas y W. C. y urinarios. Casa de socorro. Puesto de policía y bomberos. Correos y telégrafos. Departamento para periodistas. Reestaurant público. Pórticos públicos

El edificio proyectado consta de planta alta y planta baja que se destinan respectivamente para disponer las dos clases de servicios que se acaban de enumerar.

La primera tiene acceso directo desde el exterior mediante una escalinata monumental combinada con una extensa terraza y con otra más pequeña que sirve de desembarco. De aquí se pasa al gran vestíbulo, pieza de 17 metros de anchura y de planta semicircular aperaltada. Este vestíbulo posee enfrente la entrada á la Sala de fiestas y á derecha é izquierda otras dos puertas que se comunican con los salones de conversación y restaurants, etc. Dentro del mismo vestíbulo se halla dispuesta la escalera de honor que da acceso al piso principal ó galerías que corresponden á la Sala de Actos y Fiestas. Esta escalera es de doble ida y de forma curva aunque de un trazado tan suave que no se apercibirá molestia alguna.

La Sala de Actos y Fiestas propiamente dicha consta de un gran espacio de forma rectangular y que tiene 32 metros de largo y 27 de ancho que se destina para el público. Se halla rodeado por una galería de amplia anchura que en la planta principal se continúa constituyendo localidad preferente.

Grandes ventanales situados lateralmente iluminan la sala de un modo perfecto y contribuyen á proporcionar la iluminación natural de un local destinado á tales espectáculos.

La planta baja de la Sala tiene capacidad para 1.064 personas y el principal admite 680 espectadores.

La parte destinada á escena afecta una forma parabólica convenientemente dispuesta para las buenas condiciones acústicas. Rodea á esta parte una galería de servicio y cuatro salas rectangulares auxiliares destinadas para ser utilizadas según los casos y clase de actos que se celebren.

Cerca de esta parte, y en comunicación también con las galerías de la sala se encuentran dos departamentos destinados á retretes, urinarios y lavabos.

Según quedó indicado al comienzo de esta descripción, el gran vestíbulo tiene dos puertas laterales que comunica la de la derecha con el restaurant, pieza rectangular de 16 por 9'50 metros, tocador para señoras y guardarropa, y la de la izquierda con un salón de conversación de idénticas dimensiones que el restaurant, fumadero y guardarropa.

Dos pequeños patios situados á derecha é izquierda de la escalera principal, sirven para la iluminación de esta y para la del tocador para señoras y fumaderos y ayudan á proporcionar luz al restaurant y sala de conversación que tiene ventanales al exterior.

La segunda parte de los servicios de este edificio, ó sean los de Administración, se hallan situados en la planta baja del mismo que constituye en realidad un basamento general de la sala de fiestas.

Esta planta baja tiene una altura de cinco metros en total, ó sea contando grueso de piso y una pequeña altura de terraplenado.

Está formado contorneando todo el edificio menos la parte central de la fachada principal.

En la parte de la fachada posterior se ha emplazado el departamento para el Comité Ejecutivo de la Exposición.

Este departamento consta de entrada directa desde el exterior, vestíbulo y sala de espera; á la derecha un salón rectangular de 12 por 6 metros destinado para sala de sesiones del Comité, y á la izquierda un despacho para el Presidente, las oficinas generales de información para el público y los retrete y urinari os.

A continuación del departamento para el Comité existen á derecha é izquierda dos locales respectivamente destinados para Casa de socorro y para puestos de policía y de bomberos.

Ambos departamentos se hallan en comunicación con pórticos libres abiertos al público y que corresponden á la parte inferior de las galerías de la Sala de actos.

En la parte anterior del edificio y bajo los sitios que en planta principal ocupan el salón de conversación y el restaurant, se encuentran las dependencias de correos y telégrafos y departamento para periodistas y retaurant público, respectivamente.

El estilo adoptado para las fachadas es el Renacimiento plateresco; estilo tan agradable como alegre y que á nuestro juicio está muy en carácter con el destino del edificio.

La superficie total del edificio es de 2.666 metros cuadrado.

La planta baja dispone de 894 metros superficiales.

Los patios ocupan 72'50 y la terraza 231 metros cuadrados.

El avance de presupuesto de este edificio se eleva á la cantidad de 212.000 pesetas.

Gran Casino y entrada principal á la Exposición

Este edificio cumple el doble objeto de constituir una entrada monumental de la Exposición y Gran Casino con todas las dependencias que á continuación se detallan.

Primera parte.—Puerta central y cuatro puertas laterales. Gran pórtico de la Exposición.

Segunda parte.—Escalinatas y vestíbulos de ingreso. Salas de conversación. Salón de música Salón de conferencias Salones de baile Fumaderos. Salas de lectura. Billares. Sala de esgrima. Tocador para señoras Restaurant y café. Dependencias del mismo Terrazas cubiertas. Terrazas descubiertas. Salas de baños. Lavabos W C. y urinarios.

Los servicios que quedan enumerados se distribuyen en dos plantas; baja y principal.

En el centro de la fachada se encuentra la Puerta monumental de la Exposición, constituída por un hueco central doble, ó sea en dos muros paralelos y cuatro huecos laterales. Estas entradas dan acceso á un pórtico de amplias dimensiones, pues tiene 440 metros cuadrados.

Este pórtico, que se destina á manera de gran vestíbulo de la Exposición, sirve para que el público pueda guarecerse del exterior bien de la lluvia, del sol, etc., y es sitio de espera para aguardar la llegada de los carruajes. Asientos distribuidos convenientemente y en sitios que no dificultan el fácil tránsito, constituyen el objeto de este gran pórtico.

A derecha é izquierda del mismo existen dos amplias escalinatas de ingreso al Gran Casino. Este edificio se distribuye simétricamente y en la forma que se detalla á continuación.

La escalinata da entrada al vestíbulo, y á ambos lados del mismo existen escaleras que comunican al piso principal.

Pasado el vestíbulo se encuentra un salón amplísimo destinado á sitio de estar y conversar. Este salón tiene, como prolongación, dos terrazas cubiertas de planta rectangular que, á su vez, se convierten en terrazas descubiertas que contornean casi todo el edificio.

En los cuatro ángulos correspondientes al salón de conversación existen otras tantas salas destinadas á salitas de juego.

El salón de conversación se halla en comunicación con un salón de espectáculos, especialmente destinado á salón de música.

Este salón ocupa toda la altura del edificio y consta de dos partes; una destinada á escena y otra para el público Esta última posee además de la planta baja galerías en el piso principal, que tienen su comunicación por el expresado sitio

El otro lado de la planta baja del Casino es, como queda dicho, completamente simétrico con el descrito. Unicamente se diferencia en que el salón correspondiente al de música se destina para salón de conferencias. Sus dimensiones y formas son igual al descrito.

Todos estos grandes salones, se convierten fácilmente en salones de baile, con excelentes condiciones para tal objeto.

El piso principal del Casino es contínuo, es decir, que la parte ocupada en planta baja por el vestíbulo de la Exposición se halla en planta principal, utilizada para dependencias del Casino.

Este piso contiene el restaurant, café y servicios anexos, billares, sala de esgrima, salas de baño, tocador para señoras, terrazas descubiertas, lavabos y W. C. y las galerías del salón de música y del de conferencias que ya han quedado mencionadas.

La superficie total del palacio es la de 4 016 metros cuadrados El piso principal tiene 2.219 metros superficiales.

El estilo adoptado para la ornamentación es el granadino, y el trazado de todos sus elementos, decoraciones y galerías, pinturas policromadas, están adaptadas á los grandes modelos de este fantástico arte arabe-español

El avance de presupuesto del edificio asciende á 365.000 pesetas.

ARTÍCULO VII

Elementos auxiliares de la Exposición

Enumeradas las construcciones que se proyectan, tanto para permanentes como provisionales, quedan solamente por describir los elementos complementarios, tales como las puertas, monumentos, Stadium, verja de cerramiento, etc.

Las puertas son cinco en total, de las que corresponden tres á la fachada del Prado de San Sebastián y dos al Paseo de las Delicias.

De las tres primeras la central es la más importante y está constituída por el mismo edificio del Gran Casino, según se ha dicho repetidas veces. Las otras dos son sumamente sencillas y se componen de elementos decorativos, constituidos por columnas y figuras alegóricas y verja de hierro con puertas convenientemente dispuestas para facilitar la entrada y salida de público. Análogamente son las dos puertas situadas en la fachada de las Delicias, aunque algo más ornamentadas.

Se propone para una de ellas, la correspondiente á la primera glorieta de las Delicias, el proyecto de una entrada monumental conmemorativa del descubrimiento y colonización de América. Ampliando la ría existente en el Parque y dándole forma y adecuada disposición, se dispone motivo á propósito para que la entrada se verifique por medio de artístico puente, que al mismo tiempo es arco triunfal y que se halla coronado por históricas figuras alusivas al objeto del monumento. Cristóbal Colón, Pinzón, Hernán Cortés, Pizarro, Alonso de Ojeda, Cabot, Alvarez Cabral, Vasco Núñez de Balboa, Magallanes, etc., y en preferente lugar, que le corresponde la reina Isabel la Católica.

Un amplio friso que rodea todo el monumento, contiene un bajo relieve representativo de los diferentes pueblos de América. A ambos lados se sitúan dos fuentes decorativas, en las que el agua, después de recibirse en amplias tazas, vuelve á caer en la ría ó lago artificial, sobre el que se traza el puente. Este monumento por su elevado coste, no ha podido incluirse en el presupuesto general, y se reemplaza por puertas sencillamente decoradas, según hemos manifestado.

Respecto á la verja de cerramiento se ha proyectado para la fachada principal del Prado, á uno y otro lado del Gran Casino, en forma simbólica, pilares de ladrillo revestidos imitando piedra, constituyen basamento de leones de barro vidriado en blanco que respectivamente sostienen los escudos de todas las naciones de América. A uno y otro lado, y recogidas en la boca del león, caen cintas en forma de guirnaldas con los colores de la bandera del Estado americano á que corresponde el escudo; uniendo las cintas, y en el centro de la guirnalda, se coloca una corona de laurel y un alegre lazo con los colores de la bandera española. En la parte inferior y entre uno y otro pilar se labra un pequeño murete que sostiene en talud un sembrado de césped, y apoyando en dicho murete y en los pilares se coloca una ligera verja de hierro que se recubre con enredaderas.

Al tratar de los edificios provisionales no se ha descrito el destinado á Gran Pista ó estadium, porque por su especial destino y construcción se puede considerar agrupado entre los elementos auxiliares.

El trazado de este edificio está inspirado en el de los anfiteatros romanos y la planta y el alzado responden á ello. El área ocupada por el mismo es de forma elíptica, y su superficie asciende á 12.480 metros cuadrados.

Consta de planta baja y alta. En la primera existen 24 gradas de asiento y además los situados en la parte inferior contorneando la elipse del anfiteatro. Pasos convenientemente dispuestos, así como diversas subidas constituídas por gradas escalonadas facilitan la distribución del público. Cuatro grandes puertas, entre ellas la principal, sirven para la rápida salida de la gente terminados los espectáculos.

La parte alta, independiente de la baja, tiene también otras cuatro entradas situadas en cuerpos salientes del edificio, que sirven además para contener otras tantas escaleras. Existe una fila de palcos, después un paso de circulación, luego siete gradas, la última de mayor anchura, y por úlimo otra fila de palcos altos.

Mástiles exteriores con banderas y gallardetes sirven para apoyar un toldo á manera del antiguo velarium y que puede cubrir toda la parte alta.

En el eje mayor de la elipse, frente á la entrada principal, existe un palco presidencial de grandes dimensiones de servicio completamente independiente.

La capacidad total del «Stadium» es aproximadamente de 20.000 espectadores.

El edificio se presupone que pueda costar 332.000 pesetas.

Otros elementos auxiliares de la Exposición son los pórticos, columnatas, mástiles, etc., que no se describen por su escasa importancia y porque en diferentes artículos de esta Memoria se ha tratado de ello.

ARTÍCULO VIII

Instalaciones de aguas, riegos, incendios y desagües

Estudiado detenidamente el emplazamiento de la Exposición y determinadas las diversas canalizaciones que lo cruzan, hemos hecho el trazado de la red interior de las diferentes instalaciones que comprende el epígrafe de este artículo.

Comenzaremos por describir el abastecimiento de aguas del río. Para ello haremos observar que existen excelentes condicines para llegar á un resultado satisfactorio, pues estando próximas las llamadas máquinas del agua, existen tuberías de gran diámetro de las que se pueden sacar las ramificaciones necesarias. El Huerto de Mariana se halla atravesado desde el Paseo de las Delicias hasta la Glorieta que existe en la Avenida de San Sebastián por una gran tubería de 12 pulgadas de diámetro. Esta tubería continúa por el Prado siguiendo por el camino diagonal que termina cerca de la Pasarela.

Existe otro ramal del mismo diámetro que sale á la primera glorieta de las Delicias y que sigue por el paseo de la orilla del río.

De estas tuberías parten otras de tres pulgadas que contornean por completo el Huerto de Mariana y que recorren toda la Avenida de María Luisa.

Basándose en este trazado se hace la red general, que rodea á cada uno de los edificios tanto á los permanentes como á los provisionales y que constituye una línea continua.

El objeto de esta canalización es triple: á saber. 1.º Abastecer de agua á los diferentes edificios.—2.º Utilizarla para el servicio de incendios y 3.º para el uso de los riegos.

El empleo de esta clase de agua en los pabellones es no solo para la limpieza en general, sino para los servicios de lavabos, cisternas, etc.

El segundo objeto es importantísimo, pues dada la aglomeración de edificios, la clase de construcción compuesta de materiales sumamente combustibles y los usos á que se destinan muchos de ellos, es muy de temer, desgraciadamente, los peligros del incendio, y así lo demuestran las enseñanzas de pasadas Exposiciones. Por consiguiente se ha dispuesto la tubería de agua en forma convenientemente para que cualquier punto de cada edificio pueda ser combatido directamente desde una de las 160 bocas de incendios que se suponen instaladas y que se hallan colocadas entre sí próximamente á unos 20 metros de distancia. Como la presión es de 2'5 atmósferas, existe altura suficientemente para alcanzar la parte alta de las instalaciones.

Sirviéndose de las mismas bocas se puede hacer el riego de los diferentes jardines, paseos, calles y plazas.

Respecto del agua potable se ha tenido en cuenta que existe una tubería de distribución por la Avenida de San Sebastián que tiene tres pulgadas de diámetro y que procede directamente de la tubería de conducción que proviene de Alcalá y que atraviesa el Prado de San Sebastián con un diámetro de 21 pulgadas. La tubería dicha de tres pulgadas continúa su recorrido por el camino que existe entre Eritaña y Villa Eugenia hasta llegar á la llamada segunda glorieta y de allí sigue contorneando los jardines de las Delicias y vuelve á salir por la primera glorieta, continuando, por último, por el paseo de la orilla del río.

Pues bien; esta tubería de distribución, se enlaza por medio de otra proyectada á todo lo largo de la calle que existe actualmente entre el Parque y el Huerto de Mariana, y de este modo se surte por medio de ramales los dos edificios permanentes, todos los restaurants, cafés, etc., que se coloquen en el Parque de atracciones, el edificio de Actos y Fiestas y Administración y Gran Casino. Además, con gran facilidad se pueden hacer todas las acometidas que se vayan necesitando.

Indeterminadas las edificaciones que se van á ejecutar en los jardines de San Telmo, tampoco se puede precisar el trazado de tuberías Advertiremos únicamente que todo el jardín se halla cruzado por diferentes canalizaciones que actualmente surten de agua á diferentes fuentes y á distintas dependencias.

El alcantarillado general de la Exposición se divide en dos partes, no solo por su carácter de permanente ó provisional, sino también porque ocupan diferente sitio. El primero, que constituye el desagüe del Palacio de Bellas Artes y el de Industrias y Artes decorativas, se hace por medio de una tubería de gres tendida paralelamente á la fachada principal de dichos edificios y que después forma un ángulo obtuso para desaguar en el cauce del Tamarguillo, pasada la Villa Eugenia.

Respecto de la otra parte de alcantarillado, se comienza en el Palacio de Actos y Fiestas, atraviesa toda la Plaza de Honor y allí recibe las acometidas de los cuatro edificios, después sigue hasta la Plaza de ingreso en donde existe un pozo registro y en el que desaguan el Gran Casino y el Pabellón Real. Desde este punto varía de dirección, después de recoger las aguas del Pabellón de Guerra y Marina, se une con una cloaca que actualmente existe en el Parque, de sección visitable, y que comienza en el Prado, cerca de la tapia del Parque, y de un pequeño puente, atraviesa los jardines, después la avenida de María Luisa y penetra en los jardines de San Telmo, desde donde recorre directamente su camino hasta desaguar en el río.

En los jardines de San Telmo existen otros dos ramales independientes de éste; uno que parte desde cerca de la glorieta de entrada y otro desde el mismo palacio, desembocando ambos al río.

Con todo ello consideramos asegurado el desagüe de la Exposición.

ARTÍCULO IX

Avance de presupuesto

El resumen del estudio hecho de los gastos que se presuponen para los edificios y elementos de la Exposición es el siguiente:

Edificios permanentes

Palacio de Bellas Artes.	503.000	Ptas.
Idem de Industrias y Artes Decorativas	562.000	»
Total.	1.065.000	»

Edificios provisionales

Agricultura.	252.000	Ptas.
Máquinas y Electricidad	213.000	»
Minas y Metalurgia	92 000	»
Guerra y Marina	122.000	»
Fomento	101.000	»
Casa Real.	64 000	»
Actos y Fiestas y Administración. .	212.000	»
Gran Casino.	365 000	»
Total.	1.421.000	»

Elementos auxiliares

Verja de cerramiento	27.000	Ptas.
Entradas por el Prado.	30.000	»
Idem por las Delicias	40.000	»
Stadium	332.000	»
Total	429.000	Ptas.

Instalaciones de aguas, servicios de incendios y desagües

Abastecimiento de agua del río . . .	45.000	Ptas.
Boca de riego é incendios (160) . . .	15.000	»
Abastecimiento de agua potable. . .	9 000	»
Alcantarillado de los edificios permanentes.	7.000	»
Idem de los provisionales	9 000	»
Total	85.000	»

RESUMEN

Edificios permanentes	1.065 000	Ptas.
» provisionales	1 421 000	»
Elementos auxiliares.	429 000	»
Instalaciones . . . , ...	85 000	»
Total	3 000.000	»

Se ha llegado á este resultado verificando las mediciones necesarias y aplicándole los precios unitarios deducidos de los precios corrientes de jornales y materiales que existen en la localidad. Hechas estas operaciones parcialmente, se llegó á untotal algo inferior al límite de tres millones marcado en las bases del concurso, y considerando la importancia que tienen los edificios permanentes, se ha agregado á sus capítulos de imprevistos la diferencia dicha en una forma equitativa y proporcional.

En las cantidades enumeradas, se incluyen los honorarios que corresponden al proyecto y á la dirección de las obras. Se ha hecho parcialmente y con extricta sujeción á lo marcado por la vigente tarifa de honorarios de arquitectos

Por último, téngase presente que todas las cantidades que se detallan se refieren á los totales de los presupuestos de ejecución material de las obras



Memoria del anteproyecto presentado por D. Fermín Alamo.

Emplazamiento general

En primer lugar se coloca la puerta de entrada principal en la Glorieta de San Diego por ser esta plaza la más cercana al casco de la población, pasando por ella una línea de tranvías que facilita las comunicaciones; todo el recinto se circunda de tapia sencilla con contrafuertes cada seis metros, dejando, á más de la principal, dos entradas secundarias en el paseo de la Alameda y otra más en la proximidad de los terrenos de Eritaña

Toda la Exposición se supone como se indica en las bases del concurso, dividida en tres partes principales: una puramente artística, la otra industrial y por último la destinada á diversiones; veamos ahora cómo se ha hecho la distribución de estos grupos.

Diversiones.—Toda la parte disponible para la Exposición y comprendida entre la Avenida que partiendo de la Glorieta de San Diego desemboca en la Alameda y el Palacio de San Telmo, se destina á diversiones. Para ello, en la parte más cercana de la puerta principal y comunicando á ella por una vía corta, se sitúa la gran pista de la forma y dimensiones marcadas en planta; toda ella viene cercada por una galería corrida de dos pisos y de estilo árabe; esta galería se interrumpe en sus frentes mayores para dejar lugar á un lado el Palacio de fiestas y al otro el Gran Casino; también en sus partes semicirculares viene interrumpida por dos torreones en cada lado, y de torreón á torreón un arco formando las entradas de la pista En las galerías que la circundan pueden disponerse tribunas, así como las escalinatas y terrazas de los edificios entre ellas emplazados, se utilizarán para lo mismo.

La parte alta restante del lugar destinado á diversiones queda en la misma forma en que actualmente se encuentra en lo referente á trazado de caminos, y así, sin cortar ningún árbol de los linderos, tenemos el terreno dividido por caminos cubiertos por arbolado en parcelas de distintos tamaños que se destinan á emplazamiento de toda clase de diversiones, ocupando unas ú otras, según la superficie que necesiten; de este modo se situarán, según convenga, las montañas rusas, toboganes, americano parcki, lagos, cinematógrafos, panoramas, dioramas, caballitos, columpios y grandes atracciones, así como algún que otro teatro de varietés.., formando un verdadero parque de diversiones; esta parte de la Exposición tiene también entrada por la Alameda.

Como en general el trozo destinado á atracciones es el más visitado, por eso, si bien independiente hasta su entrada, lo he colocado en la parte más cercana de la puerta principal, facilitando su comunicación por uno y otro extremo.

Con la disposición adoptada en el parque de diversiones, resulta que desaparece la menor cantidad posible de arbolado, pues en la parte alta, que es la de mayor superficie, quedan todos, y en la baja sólo se cortan ó trasplantan los que estorban para el emplazamiento de la Gran Pista

Parte industrial.—Una de las puertas que en la entrada principal se sitúa, conduce á la avenida que une la Glorieta de San Diego con la Alameda; de esta avenida, y en la parte contraria al Parque de diversiones, arranca una gran vía de 20 metros de ancha que muere en la terminación de la principal calle de árboles del Huerto de Mariana.

A la entrada de esta calle, llamada en su primer trozo calle de los Estados Americanos, se sitúa un terraplén ó meseta de un metro de altura, al que se sube por las escalinatas marcadas en carmín en la planta de emplazamiento, destinándolo á lugar para cafés ó bars, desde donde se domina la entrada y parte de la Exposición. A un lado y otro de este trozo de avenida existen terraplenes análogos al explicado, con sus correspondientes escalinatas y destinados á las instalaciones americanas Es de observar que casi se conserva íntegro en esta parte el arbolado, gracias á la división hecha de estos terraplenes, que á más facilitan la comunicación con los caminos que circundan toda la Exposición; únicamente desaparece el arbolado que adorna el camino que atraviesa el Prado de San Sebastián, ya que también suprimimos este camino.

Termina la calle de los Estados Americanos una gran plaza, llamada de las Industrias, y que viene originada por el Palacio de las Industrias, con su curvatura de fachada en un frente y al otro por los Palacios de Maquinaria y Minería unidos por la cascada; con esta disposición resultan agrupados los tres edificios que parece tienen alguna relación, á saber: Industrias, Maquinaria y Minería.

A un lado y otro del Palacio de Industrias, y divididos por jardinería, se disponen espaciosos terrenos destinados á las instalaciones industriales particulares; asimismo quedan detrás de los Palacios de Maquinaria y Minería, otros con el mismo objeto.

Continúa la gran calle de 20 metros de anchura hasta desembocar en la avenida que une la Alameda con la otra glorieta sin nombre en el plano facilitado, y en este trozo, á uno y otro lado, van colocados los pabellones de Agricultura y de Guerra y Marina En la desembocadura se disponen terraplenes como los ems plazados para instalaciones americanas, uno de ello-

próximo á una entrada para bars y el otro para instalaciones particulares, y enfrente, y al otro lado, está lindando con el Tennis-Club el lugar para el edificio de administración, con la torre de aguas y demás servicios.

Parte artística.—Ocupa esta parte todo el Huerto de Mariana, salvo el lugar reservado á Tennis-Club

En esta parte se ha procurado conservar todo el arbolado, cosa conseguida gracias á la disposición adoptada, nacida de la existente; así vemos que de la Alameda arranca una calle de árboles que pasa por una glorieta semicircular; en esta glorieta, y al otro lado del Tennis, he dispuesto una á modo de columnata con una terraza superior que puede utilizarse como café; en la parte superior pueden exponerse esculturas; continúa la calle de árboles hasta su cruce con la gran calle de 10 metros de anchura, para allí originar una plaza en la que se dispone el Palacio de Bellas Artes con un punto de vista excelente, que lo da la calle arbolada por una parte, y por la otra los pabellones Real y de Sevilla.

En el lugar especificado por las bases del concurso, emplazo el Palacio de Fomento.

A lo largo de la vía de 20 metros, dispongo terraplenes para instalaciones artísticas, como cerámica, vidriería..

Servicios generales.—Los servicios de W. C. se disponen, unos en los pabellones y otros subterráneos: así llevan urinarios y W C los pabellones de Industria, Gran Casino, Palacio de Fiestas, Bellas Artes y Fomento, y además, convenientemente espaciados, pueden disponerse otros subterráneos.

Los desagües se hacen por una cloaca general que pasa por la gran vía de 20 metros y desemboca en la cloaca más próxima; su presupuesto va incluído en el de emplazamiento.

El abastecimiento de aguas se hará mediante una torre de aguas colocada en el lugar destinado á servicios, y que se proveerá bien elevándola ó por el servicio de la población; dato es éste á resolver después, ya que no se han facilitado los datos necesarios para ello.

Pabellón de Industrias y Manufacturas

Siendo el objeto de la Exposición aumentar en lo posible el comercio hispano-americano, se comprende la gran importancia de este pabellón al que doy una superficie de 5.000 metros.

Su disposición es la siguiente: una gran escalinata da acceso á la rotonda ó vestíbulo del Palacio, de forma octogonal y de 23 metros de diámetro; su cubierta está formada por bóveda esférica, sostenida por columnas; en cuatro de sus lados arrancan sendos torreones que se utilizan para la venta de catálogos, refrescos... A derecha é izquierda de la rotonda se sitúan crujías de exposición de 15 metros de largo por 28 metros de largo, corriendo á todo su largo una galería exterior de 5 metros de anchura, para colocación de pequeñas instalaciones en forma de vitrinas; normales á la línea de fachada, á uno y otro lado, arrancan nuevas crujías de 15 metros ancho por 75 de largo que posteriormente se comunican por una gran sala rectangular de 20 metros de ancho, interrumpida por una semi rotonda; dos patios facilitan la iluminación de las salas y tres entradas en la fachada principal y dos en la posterior facilitan la comunicación con el exterior.

La altura dada á las salas es de 12 metros, y su iluminación lateral y cenital.

Veamos el método seguido en su construcción partiendo de la base de su carácter provisional; formo una ocabura con pilares de ladrillos, arcos tableados y bóvedas tabicadas y los entrepaños los lleno con tabique doble ó sencillo, según los casos; vayamos por partes: el cuerpo central ó vestíbulo los formo con pilares de media asta, uno de cada vértice del octógeno y entre pilar y pilar tabiques dobles, abriéndose los huecos por marcos de pino; las cuatro torres también en sus esquinas formadas por pilares de media asta unidos ó atirantados por hierros en diagonal y tabicando los entrepaños; la bóveda esférica de 15 metros de luz que cubre la rotonda es una bóveda tabicada que se forma con un grueso de rasilla y dos de ladrillo en la interior é igualmente en la exterior; la base de la bóveda la forma un octógono de media asta que arranca de viguetas apoyadas en las cabezas de las columnas que la sostienen é impedimos el empuje por medio de tirantes en diagonal que parten del arranque de dicha bóveda.

Las crujías de fachada se construyen por pilares de asta entera, espaciados de 6 en 6 metros en una pared y análogamente en la de enfrente; del pilar de una pared al correspondiente de la otra va un arco de bóveda tabicada de seis gruesos (los dos primeros de rasilla y mortero de yeso y los restantes de ladrillo y mortero de cemento) El empuje de este arco se evita por medio de viguetas de doble T que van de pilar á pilar sujetándose á ellos por medio de hierros que van por los ejes de estos pilares; la flexión de estos tirantes se evita por flejes que bajando de los arcos tabicados, sostienen las viguetas; de este modo tenemos unas *armaduras mixtas de ladrillo y hierro que resultan mucho más económicas que si fuesen de hierro.* El techo ó parte á cubrir de arco de ladrillo se llena con bóveda tabicada, y en cuanto á los entrepaños un tabique doble en el que se abren los huecos, los llenan; la galería que á uno de los lados de las dos crujías de fachada corre, está formada por bóveda vaida tabicada; análoga construcción que la de estas crujías es la de todas las restantes, y en cuanto á la rotonda posterior un caquete esférico puede cubrirla.

En los patios así como en algun torreón puede disponerse una batería de retretes y urinarios con descarga automática, cuyos desagües ya estudiamos en otro lugar.

Toda la parte de ornamentación son aplicaciones de yeso, así como las cornisas, frisos, cenefas, etc., y en cuanto á las columnas están formadas por tambores de cañizo revestido de yeso, con el dibujo que lleven y aquellas que lo necesiten por no ser meramente de adorno llevarán un pie derecho interior de hierro, de la forma más conveniente.

Los desagües de las aguas pluviales en cubierta se verifican por medio de tubos de zinc que pasan por el interior de los pilares.

Pabellones de Maquinaria y Minería

Tanto al pabellón de Maquinaria como al de Minería he dado análoga disposición por creer también análogas las necesidades de ambos; explicaré la disposición y sistema constructivo de uno de ellos é igual puede repetirse para el otro.

Una escalera que termina en un rellano da acceso á la puerta de entrada formada por un arco de medio punto partido en tres por dos columnas; pasada dicha puerta entramos en un corredor á modo de vestíbulo

en cuyos extremos se abren puertas que comunican con las torres que en piso bajo se utilizan como bar y venta de catálogos una de ellas, y la otra como cuarto de porteros y dependencia; al frente de dicho vestíbulo se abre la puerta de entrada á una gran sala de máquinas, de 15 metros de largo; de dicha sala en sus comienzos, ó sea en el cruce con los torreones, arrancan á cada lado una galería de exposición de 8 metros de anchura por 18 de largo, que terminan con unas salas cuadradas de exposición de 10 metros de lado, resultando cada pabellón con una superficie total de 1.000 metros cuadrados aproximadamente.

Entre los dos pabellones de Maquinaria y Minería y *partiendo de los torreones* (téngase en cuenta que la planta que acompaña el dibujo de estos pabellones está equivocada, siendo su disposición la que tiene en la planta de emplazamiento), hay una galería cubierta en rampa que termina en una plataforma en la que se sitúa la cascada; una gran escalinata exterior, adosada á dicha galería, da acceso también á la plataforma; la parte posterior de la cascada, y en su parte alta, lleva un á modo de hemiciclo que sirve como *belvedere,* desde el que se disfruta la vista de todo el Parque Mariana.

En la parte baja de la cascada puede imitarse un conjunto de grutas, conforme se ha hecho en otras cascadas, como la de Barcelona; la entrada de dichas grutas será por la parte posterior.

La iluminación de los pabellones es lateral, tanto en las salas de máquinas como en las galerías y rotondas.

Descritos á la ligera, como procede en un anteproyecto, estos pabellones, pasemos al sistema constructivo empleado. Análogamente á lo hecho en el Palacio de Industrias, pilares de ladrillos, arcos tabicados, tirantes de doble T, bóveda tabicada y tabiques sencillos ó dobles, serán los elementos constructivos empleados, obteniendo así el máximum de economía y aprovechando, ya que el hierro no se taladra y los tabiques son fácilmente desmontables sin quebrarse, todo el material posible.

La cúpula que, más como adorno exterior que como necesidad interior, se ha colocado, se sostiene sobre viguetas de hierro apoyadas en sus extremos en pilares de ladrillo; pero, caso de que estorbasen ó elevaran el precio, podrían ser suprimidas sin que por ello desarmonizasen la composición.

En cuanto á la escalinata, así como á la galería cubierta, están formadas por muretes de ladrillo colocados de siete en siete metros, normales al eje de la escalera, y de murete á murete bóveda tabicada en arco por tranquil sobre la que se forman los peldaños; estos muretes, cuando su altura sea excesiva, se sustituyen por pilares de ladrillo, y de pilar á pilar una vigueta de doble T sirve de estribo á la bóveda.

En cuanto á la cascada, toda ella lleva una armazón de ladrillo y bóveda tabicada, atirantada con hierro en los puntos que falte el contrarresto á los empujes.

Tanto los adornos como las figuras, excepto aquellas que por su colocación estén en contacto con el agua, son de armazón de madera y yeso y lo mismo sucede con los frisos, cornisas, cenefas, adornos, etc.; en cuanto á las columnas son tambores de madera revestidos de yeso.

Los peldaños de la escalera se revisten en sus huellas de cemento, aprovechando su color blanco en esa localidad, y en las contrahuellas embutimos trocitos de cristales de colores que pueden agenciarse de los residuos de una cristalería, los que dan una tonalidad é irisaciones agradables

Los enrejados de remate son de madera de pino y las marquesinas se forman con viguetas T y cristales opacos.

Gran Casino de la Exposición

Tanto el Gran Casino como la Sala de Actos he creido conveniente darles apariencia de estilo árabe tan propio en este país donde tanto arraigó.

El Gran Casino colocado en uno de los frentes más largos de la gran pista tiene la disposición siguiente:

Una puerta central y dos laterales en fachada principal dan acceso á un vestíbulo en piso bajo que en el piso superior se convierte en una gran terraza; cada una de estas entradas van en planta con su correspondiente pórtico semi-exagonal en la central y achaflanado en las laterales como indica el de bajo de fachada; de este gran vestíbulo situado en planta baja se abren puertas que comunican: al centro con la sala de espectáculos y á los lados con grandes crujías que pueden destinarse á café, restaurant y otras dependencias; la división del espacio ocupado por este edificio en las tres crujías anteriormente citadas se hace mediante dos filas de columnas espaciadas de 3 en 3 metros; la sala de espectáculos de forma trapecial, como en los teatros alemanes, tiene 20 metros de largo por 12 metros de ancho en su parte media, siguiendo el perímetro de esta sala va una fila de plateas, y detrás unos pasillos desde los que puede verse la representación. Al fondo de la sala se abre la boca del escenario de 9 metros de ancho; el escenario en sí tiene 20 metros de ancho por 8 de fondo más un añadido vis á vis de la boca de 4 metros de profundidad; á los lados del escenario se sitúan los cuartos de los artistas y los servicios que necesita; hemos dado pequeñas dimensiones al escenario por ser en general *varietés* los espectáculos que en estos casinos acostumbran á darse.

Las dos crujías laterales tienen 24 metros de fondo por 12 de ancho y en ellas se disponen las escaleras que dan acceso al piso alto; describamos dicho piso.

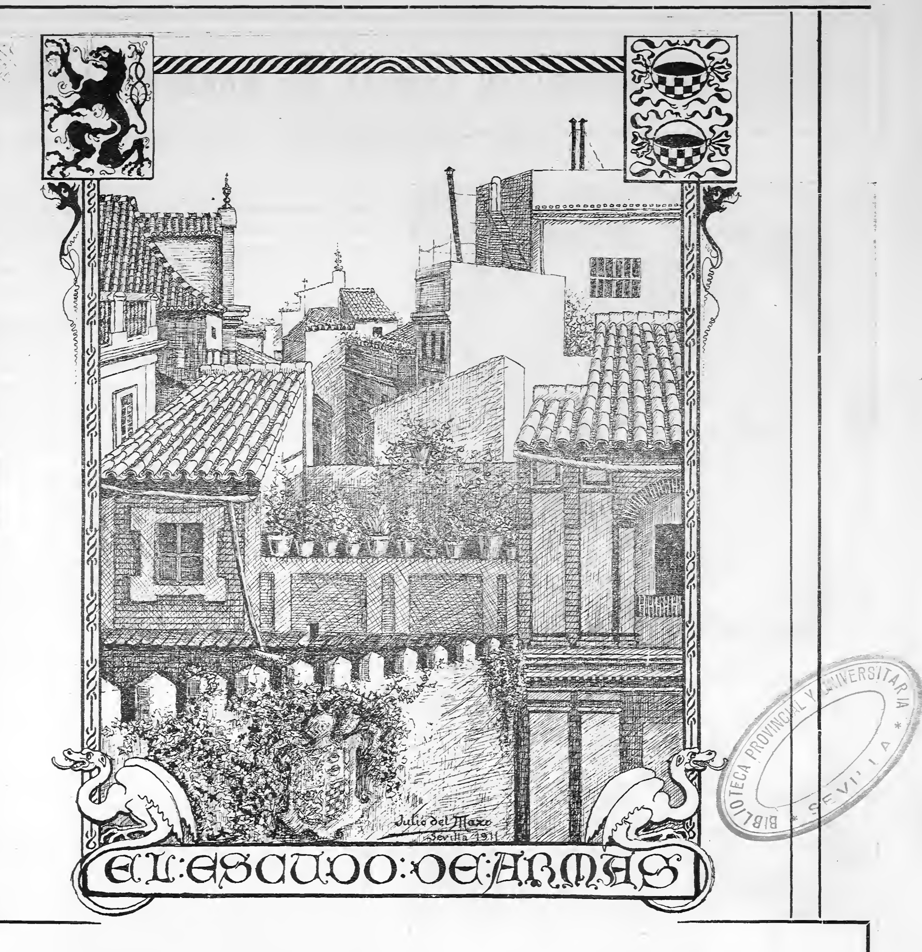
Ya hemos dicho anteriormente que lo que en planta baja era vestíbulo, en el piso primero y único es terraza, lo suficientemente espaciosa para disponer en ella mesas de café ó para que sirva como tribuna en los días en que se celebren diversiones en la gran pista; en esta terraza se abren tres puertas, una central y dos laterales que comunican con las crujías descritas en planta baja y que en la alta se aprovechan: la central para sala de espectáculos con una línea de palcos corridos y las laterales para salas de juego; un tabique paralelo á la línea de fachada, doble y de ladrillo hueco puede dividir una ó las dos crujías laterales dejando habitaciones destinadas á juegos prohibidos tan necesarios en estos edificios; las tres puertas de entrada tienen un pórtico ó vestíbulo descubierto y entre puerta y puerta corre una galería árabe también descubierta en uno de sus lados. De las dos fachadas laterales de este edificio arrancan unas galerías de planta baja y piso superior que circundan la gran pista y sirven como tribunas para presenciar todos los espectáculos que allí se celebren.

Los servicios secundarios, como cocinas, retretes... se disponen donde mejor convenga en las crujías laterales de planta baja.

Veamos ahora el sistema constructivo empleado:

Todos los muros serán de tabique doble, colocando pilares de asta entera en aquellos puntos en que apoyen los elementos que sostengan la cubierta. Estas cubiertas en las crujías laterales serán de bovedilla ta-

(Continúa en la página 35)



Frente al balcón de mi cuarto
hay un escudo de piedra
empotrado en viejo muro
donde antaño hubo una puerta
señorial que se ha tapiado.

El escudo se conserva
carcomido, verdinoso,
recubierto por la yedra.

Ya los ojos no descifran
ni blasonan sus emblemas,
ni hay pecheros que lo admiren,
ni fidalgos que lo teman,
ni Reyes aduladores
de quien por suyo lo ostenta.

Hoy es del vulgo ignorado;
algún sabio quizás lea
el sentido de sus grifos
ó el valor de sus calderas
y sus piezas honorables
y sus divisas y empresas.

El musgo lo disimula
y la yedra lo sombrea
y oculta los lambrequines
con raigambre en la cimera
donde anidan las avispas
y algún reptil se pasea...

¡Ya, para oprobio, insolentes
mozalbetes lo apedrean!

❖

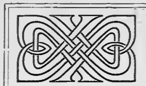
¡Oh, los timbres y blasones
de las nobles casas viejas
donde el poder, con el oro,
la Religión y la austera
gravedad de los señores,
se atesoraba en la inercia
de unos siglos perezosos
y de unas naves desiertas!
¡Oh, los timbres y blasones!
¡Oh, las bellas cosas muertas!

❖

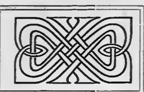
Mudo testigo de entonces
el escudo, que semeja
de su edad el epitafio,
oculto bajo la yedra
sueña y llora... Yo lo veo
cuando amanece, y apena
ver el llanto que destila
por sus roeduras la piedra.

Julio del Mazo.

Sevilla, 1911.



Un autógrafo inédito de Rousseau





Complacíame en los primeros años juveniles hojear las carpetas de autógrafos de hombres ilustres, que había logrado reunir, y que conservaba con todo esmero, el ilustre literato, apasionado de todo lo bello y artístico, don Juan José Bueno, el cual, á su vez, con singular benevolencia, contestaba á cuantas preguntas se me ocurrían á la vista de tanto y tanto papel curioso, que con respetuosa emoción iba yo entresacando de aquellos legajos, en que calladamente reposaban las memorias de centenares de héroes, de insignes estadistas, de filósofos, literatos y maestros inmortales de las ciencias y de las artes. La muerte los había igualado á todos convirtiendo en polvo sus cuerpos, y la madre tierra recogiéndolos en su seno, hizo que el olvido tendiendo su negro manto sobre sus despojos, borrase las pasiones, los odios, las ambiciones y discordias que fueran estímulos de sus actos..... ¡Habían desaparecido aquellos hombres, que en su orgullo creyéronse casi divinos, y en cambio, miserables papeles en que parecía palpitar aún su espíritu, perduraban siglos y siglos, acreditando sus flaquezas y sublimidades!

Juntos hallábanse, ocupando unas cuantas pulgadas no más, Pedro I y Enrique II, Leonor de Guzmán y María de Portugal, Carlos V y Francisco I, Bonaparte y Wellington, Balmes y Rousseau, todos sumidos en el silencio y en el reposo de la nada. Impresionaban mi alma juvenil aquellos contrastes, y la rareza de algunos autógrafos hízome preguntar á mi amigo el origen de ellos, fijándome en el que da motivo á estos renglones, el cual le había sido regalado por el ilustre literato don Antonio Latour, secretario que fué, durante muchos años, de S. A. el Duque de Montpensier.

Muerto el señor Bueno, ignoro el paradero que tuvo aquella colección tan interesante, formada á fuerza de cariño y de perseverancia; y cuando pasados años, el azar trajo á mis manos algunos de sus autógrafos, tuve verdadera satisfacción; su vista despertaba en mí tantos gratos recuerdos de la juventud! Entre aquellos papeles facilmente reconocí el escrito por Rousseau, pues dado el personaje, había llamado mi atención la primera vez que lo ví, y por eso conocía su origen.

He aquí, lector, su texto, vertido al castellano:

En Motiers el 14 de octubre de 1764.

«Sí, señor, acepto también mi segundo retrato. Usted sabe que »hice del primero un uso tan honroso para usted como para mí y »bien precioso para mi corazón: El Señor Mariscal de Luxemburgo se »dignó aceptarlo: La Señora Mariscala de recogerlo. Este monumento »de vuestra amistad, de vuestra generosidad, de vuestros raros talen»tos ocupa un lugar digno de la mano de donde procede. Destino al »segundo uno más humilde, pero escogido por el mismo sentimiento. »No me abandonará nunca, señor, este admirable retrato que hace »hasta cierto punto respetable el original: estará ante mis ojos todos »los días de mi vida: hablará sin cesar á mi corazón y será trasmitido »después de mi muerte á mi familia. Y lo que más me halaga de esta »idea es que recordará siempre nuestra amistad.

J. J. Rousseau.

Ahora bien: conocido el texto de la carta, permítaseme discurrir brevemente acerca de él, sintiendo no contar con datos suficientes para poder determinar el nombre del pintor que hizo los dos retratos del filósofo ginebrino.

La carta fué escrita en 1764 á los 52 años de su edad; cuando se hallaba grandemente apasionado de madame Houdetot, uno de sus muchos amores, pues su espíritu para ser *ámplio* en todo, como hoy se dice, no podía dejar de serlo; si se trataba del sexo bello. Díganlo entre otras madame Warens y Teresa Vasseur. En aquella fecha, protegido por el Mariscal de Luxemburgo, había huído á Suiza, evitando la prisión que le amenazaba, refugiándose en Mottiers-Travers, donde está fechada la carta. Estos datos explican su reconocimiento al Mariscal, testimoniado con el obsequio del primer retrato que le hizo el pintor, á quien tanto estimaba y al que prodigó tantos elogios.

En aquel destierro le asaltó la extravagante humorada, de que hablan sus biógrafos, de adoptar el traje de armenio, y olvidando las letras y la filosofía dedicóse á hacer ¡cordones! trabajando en la puerta de la calle como las mujeres del pueblo, llamando así la atención de los transeuntes, con quienes conversaba... No son raros estos ejemplos de llaneza, que los maliciosos juzgan como una de tantas maneras de llamar la atención en los grandes filósofos, pues los vemos desarrapados, descalzos, cortando leña ó en otras más vulgares ocupaciones.

A tales hombres superiores hay que perdonarles estas excentricidades, siendo de sentir que en vez de haber incurrido en ellas, no se les hubiese antojado pedir limosna para socorrer á los desvalidos, ó dedicarse en los hospitales á curar leprosos. En mi opinión, lo segun-

do les habría honrado más que lo primero y más habríase compadecido con sus sentimientos altruistas; pero, en fin, seamos tolerantes, que es gran virtud, y como cada cual hace de su capa un sayo, dejemos á los grandes apóstoles vestirse de verde ó azul, coger moscas, dejarse la melena y cualquier otra simpleza, que ni siquiera molesta al vecino, antes bien, le divierte ó distrae. No con este criterio liberal, sino con otro bastante más estrecho, hubo de apreciar aquellas rarezas del gran hombre el vecindario de Mottiers que, amotinándose contra él, le hizo abandonar la población á pedrada limpia. Harto de andar de Ceca en Meca, perseguido por unos ó alhagado por otros; al fin pasó de esta vida á la otra en 1794, dejando tras sí gran celebridad, para unos de ferviente entusiasmo, para otros de ignominia y de anatema.

La humorada de la indumentaria armenia no sólo la confirman los biógrafos, sino otros testimonios gráficos. Poseo una estampa de la época, cuyo tercio superior hállase ocupado por un óvalo, que contiene su retrato en busto. Está de perfil, tocada la cabeza con un gran gorro de piel, de cuya parte alta se desprende un paño azul. Más pieles bajan por el cuello y escote del sayo, que también es azul; y sobre los hombros lleva unos paños rojos. Al pie del óvalo hay una viñeta que representa la Isla de los Alamos con el sepulcro del filósofo, y el siguiente epígrafe: «Tombeau de J. J. Rousseau á Ermenonville»

J. Gestoso y Pérez

A Motiers le 14 8bre 1762.

Oui Monsieur, j'accepte encore mon second portrait.
Vous savez que j'ai fait du premier un usage aussi
honorable à vous qu'à moi, et bien précieux à mon cœur.
Monsieur le Mareschal de Luxembourg daigna l'accepter.
Madame la Mareschale a daigné le recueillir. Ce
monument de votre amitié de votre générosité de vos rares
talens occupe une place digne de la main dont il est sorti.
J'en destine au second une plus humble, mais dont le même
sentiment a fait choix. Il ne me quittera point, Monsieur,
cet admirable portrait qui me rend en quelque façon
l'original respectable: il sera sous mes yeux chaque jour
de ma vie: il parlera sans cesse à mon cœur: il sera
transmis après moi dans ma famille, et ce qui me
flatte le plus dans cette idée est qu'on s'y souviendra
toujours de votre amitié

JJRousseau

Un sello de García Ramos



En breve editaremos un sello que será, como el primero, que todo el mundo conoce en Sevilla, á beneficio de la Exposición.

El timbre cuya edición anunciamos, represéntalo el fotograbado que encabeza estas líneas.

Débese á la lozana inspiración del maestro insigne de la pintura sevillana D. José García Ramos.

No puede darse una composición más atrayente y bella. Por encima del mundo, España y América extienden sus brazos, que significan fuerza, y los enlazan afectivamente por las manos, incomparable signo de amistad. A un lado se ve el mar grandioso, y á otro se levantan monumentales construcciones. Preside el hermoso cuadro un sol radiante.

La composición es sobria y vigorosa y se adapta de tal modo á su objeto, que nos admira.

El dibujo es de una perfección que subyuga, como de García Ramos, el gran dibujante español, que sólo tiene dos ó tres rivales en Europa.

¡García Ramos! Pronunciamos su nombre con veneración y cariño profundos.

Su amor á Sevilla, á esta Sevilla que vivirá en el tiempo cuando se haya borrado la memoria de las ciudades inmortales, retiénele entre nosotros. Aquí su soberbio dibujo, orgullo del arte español, vive rodeado de flores y de azulejos mudéjares, aromado de azahares, bañado en sol y santificado por el cariño á la patria. Fuera de aquí viviría en magnífico palacio preferido por la Fortuna.

El artista sevillano es así; no cambia el halagador ambiente de su jardín, ni las arabescas arcadas y alicatados de su patio, por nada del mundo. Su alma entera se halla con nosotros. Su nombre y sus cuadros cruzan los mares, traspasan las fronteras y mantienen á España en el concierto de la civilización universal.

❖

El sello que á beneficio de la Exposición ha hecho García Ramos, estará muy pronto á disposición del público Estudiamos la manera de presentarlo dignamente.



CONCURSO DE PROYECTOS
para la Exposición Hispano-Americana



Aníbal González

Renace el cálido entusiasmo que un día congregara al pueblo ante los Reyes con el ideal de la Exposición. Aníbal González le ha infundido el aliento de su genio de artista. Hoy el ideal se levanta nuevamente concretado y vigoroso en el brillante proyecto que adorna el salón alto de las Casas Consistoriales.

Hay en los cuadros que forman el notable proyecto una manifestación inspiradísima de arquitectónicas bellezas, un espléndido renacimiento de la gloriosa arquitectura clásica española.

En Francia los arquitectos, en sus modernas monumentales obras, han conservado mejorándolo el carácter típico de su tierra: el estilo Luis XV, como en Inglaterra los arquitectos británicos realizaron la magna obra de renovar su estilo peculiar, el llamado de Elisabeth.

La arquitectura en España vive separada de su tradición gloriosa: la ha invadido el modernismo, bien poco afortunado, que funda sus méritos en la deformación de la línea.

Hoy por obra de un arquitecto sevillano resurge el estilo español. Sevilla, cuna de inmortales tradiciones artísticas, lo es también de este renacimiento admirable.



------- También es conveniente hacer notar, yá que es corriente oir opinar todo lo contrario, que todo lo proyectado en conjunto y en detalle es fácilmente realizable por los operarios de la localidad. Justo es reconocer que en Sevilla existen obreros en todos los oficios sumamente hábiles é inteligentes y que si hasta ahora no han hecho trabajos para Exposicion es sencillamente porque nunca se les ha presentado oportunidad para ello pero que hacen y han hecho trabajos mucho más difíciles y delicados de los que se necesitan para esta clase de edificaciones ----------

Aníbal González
Arquitecto

Aníbal González acariciaba el patriótico sentimiento; veía cómo el estilo francés y el modernismo se enseñoreaban de nuestras urbes, y estudiaba esos estilos y los hallaba inferiores, porque en realidad lo son, al hispano; y al ver en el concurso de proyectos para la Exposición el momento oportuno de sacar del olvido toda una fase del genio de la raza, acometió la magna empresa.

De cómo ha sabido llevarla á cabo, puede enorgullecerse la ciudad que le vió nacer. En el orden arquitectónico, nada tan pujante y de más augusta belleza salió á la luz, dentro del severo y magestuoso estilo de nuestra tierra.

El proyecto de pabellón real es inspiradísimo, el mejor, á nuestro humilde parecer, de cuantos ha presentado en su brillante exposición el distinguido arquitecto. El carácter gótico español está en él revelado con tal fortuna, que asombra y entusiasma.

El proyecto de palacio de Bellas Artes, de puro renacimiento español, es obra acabadísima.

Sus proporciones son un modelo de ciencia y de arte. Sevilla tendrá el mejor palacio de Bellas Artes entre todos los de España.

El pabellón de maquinaria y electricidad comprende deliciosos remates de hierro forjado, y es por todos conceptos merecedor de aplauso entusiasta.

El pabellón de Guerra y Marina es de elegancia y severidad imponderables.

El proyecto, de estilo mudéjar sevillano, destinado á palacio permanente de Industrias y Artes decorativas, es una soberbia composición, ante la que los extranjeros quedarán absortos, pues en ella están comprendidos cuantos detalles de mérito encierra la arquitectura árabe modificada por los andaluces.

La fachada principal de la Exposición es de estilo árabe granadino, llena de primorosos arabescos, y

acusa en su autor un dominio absoluto en este orden de construcciones.

El palacio de Agricultura, el de Fiestas, el *stadium*, son aciertos portentosos.

En suma, los proyectos de Aníbal González, además de su maravilloso mérito tienen la admiración de todos los sevillanos. El triunfo de Aníbal González es alentador para Sevilla, que á cada paso en el camino del progreso, halla en sus propias fuerzas los elementos que han de conducirla á un porvenir pletórico de riqueza, de poder y de cultura.

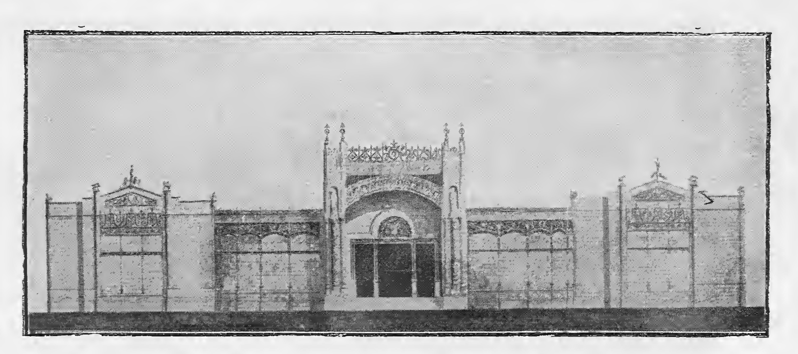


Plano general de la Exposición según el proyecto de Aníbal González

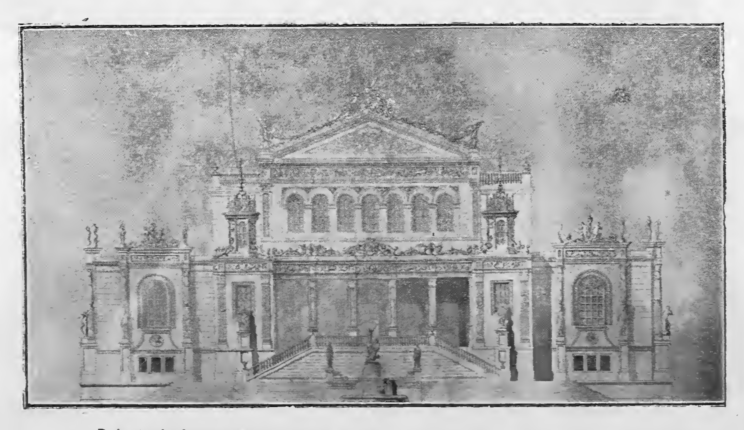
Una vista parcial de la Exposición.—Proyecto de Aníbal González



Pabellón de Minas y Metalurgia — Proyecto de Aníbal González



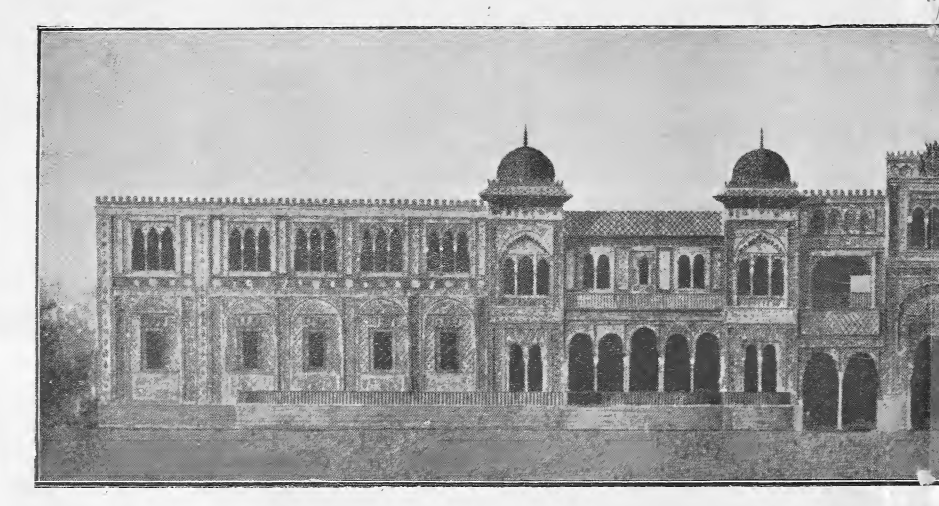
Pabellón de Maquinaria y Electricidad.—Proyecto de Aníbal González



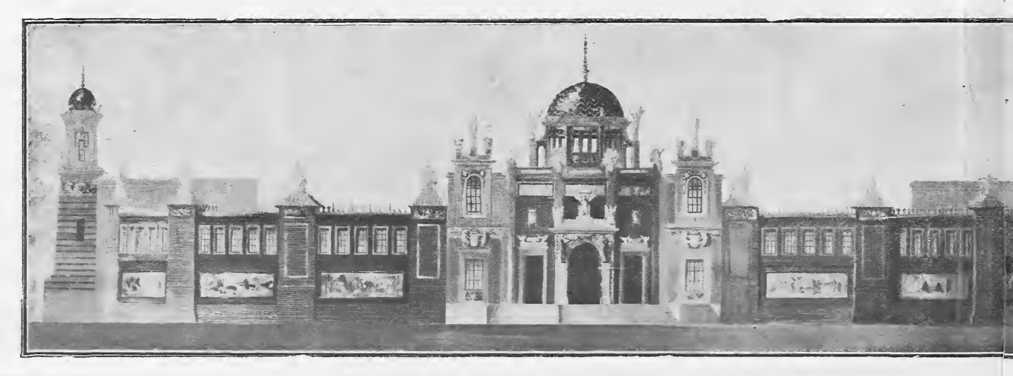
Palacio de Actos y Fiestas y Administración.—Proyecto de Aníbal González



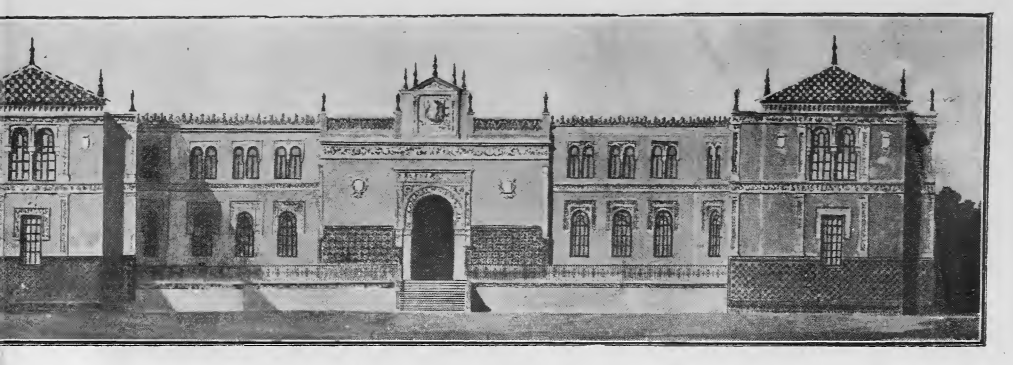
Pabellón de Guerra y Marina.—Proyecto de Aníbal González



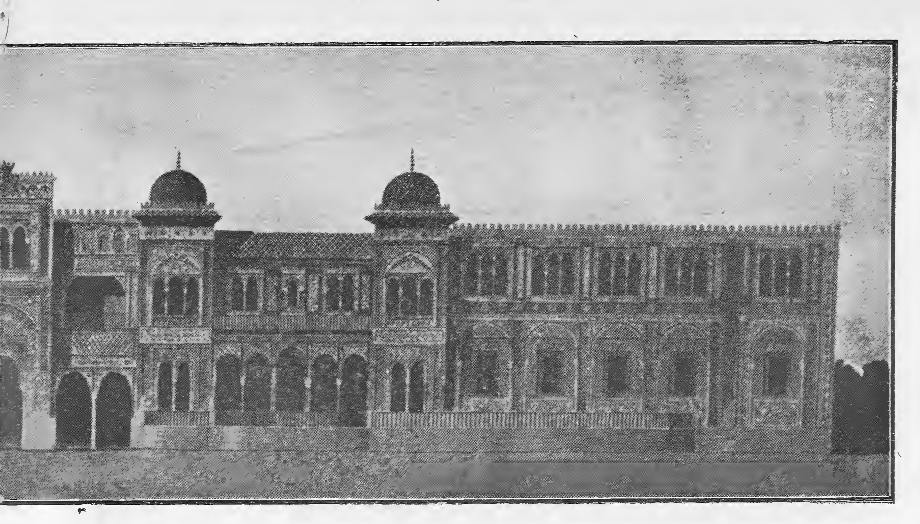
Gran Casino y fachada principal de la Expo



Pabellón de Agricultura.—Proyecto de Aníbal González



Pabellón de Fomento.—Proyecto de Aníbal González

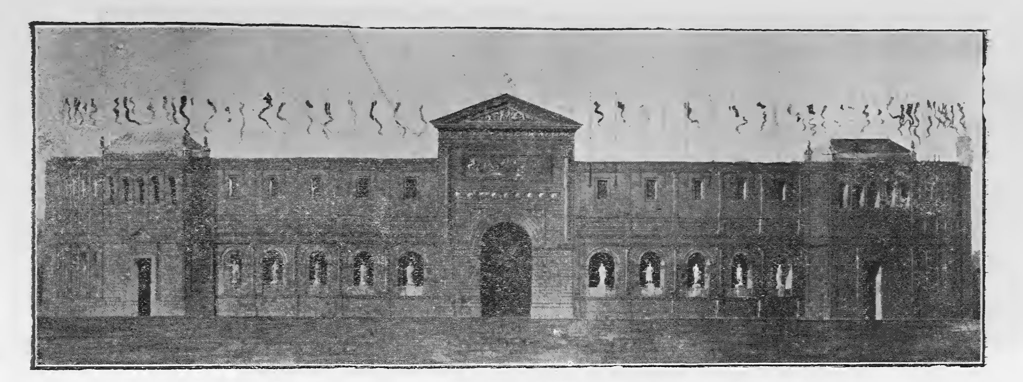


osición.—Proyecto de Aníbal González



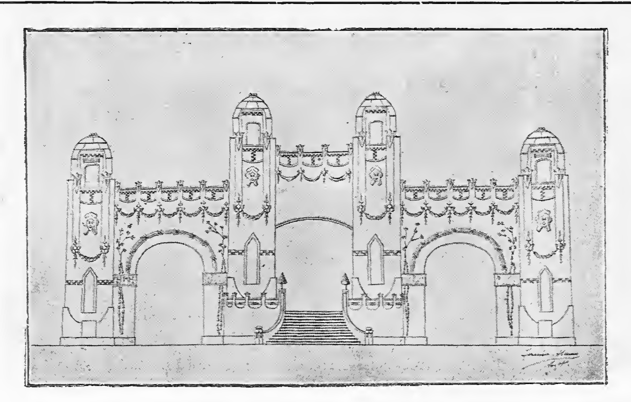


Pabellón Real.—Proyecto de Aníbal González

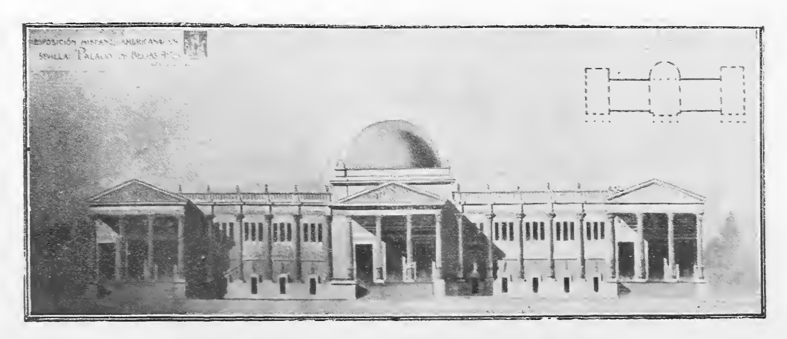


Stadium.—Proyecto de Aníbal González

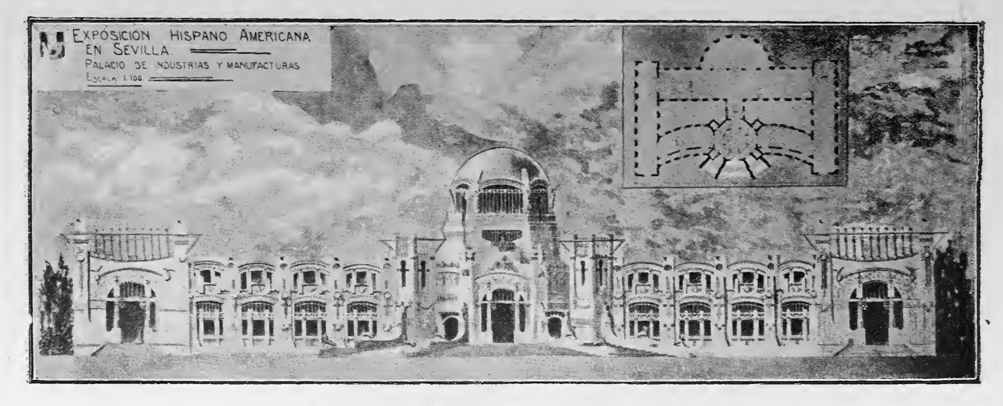
Proyecto de D. Fermín Alamo



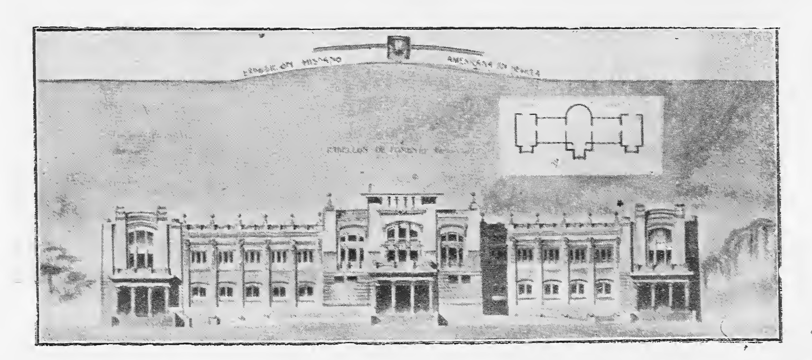
Portada de la Exposición.—Proyecto de D. Fermín Alamo



Palacio de Bellas Artes.—Proyecto de D. Fermín Alamo



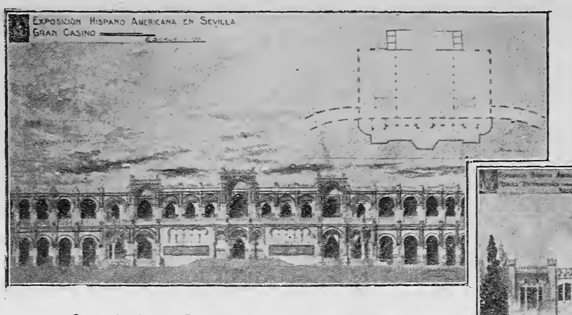
Palacio de Industrias y Manufacturas.—Proyecto de D. Fermín Alamo



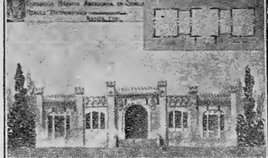
Palacio de Fomento.—Proyecto de D. Fermín Alamo



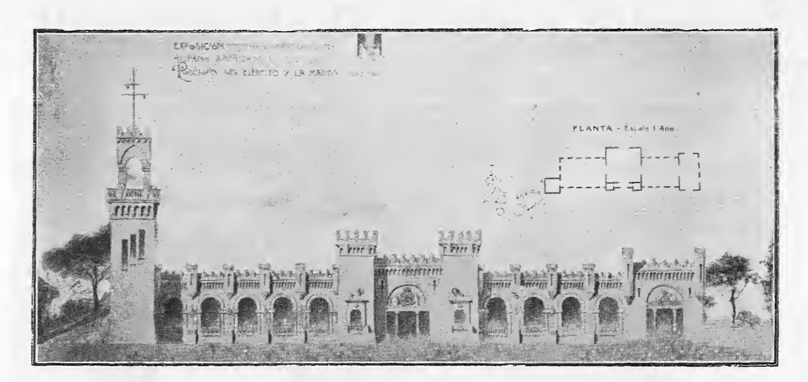
Palacios de Maquinaria y Minería.—Proyecto de D. Fermín Alamo



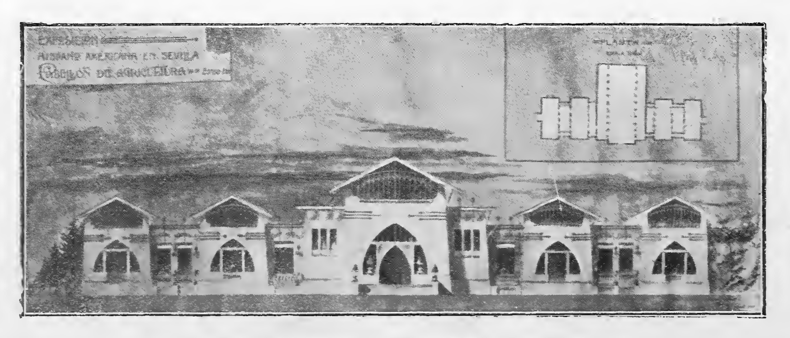
Gran Casino.—Proyecto de D. Fermin Alamo



Pabellón de los Reales Patrimonios =Proyecto del Arquitecto de Logroño D Fermín Alamo



Pabellón de Guerra y Marina.—Proyecto de D. Fermin Alamo



Pabellón de Agricultura.—Proyecto de D. Fermin Alamo

bicada, como en las salas del Pabellón de Industrias, únicamente que aquí uno de los estribos son columnas de hierro fundido, espaciada de seis en seis metros, pues los intermedios solo sirven para sostener el piso volado de la línea de palcos. La crujía central, ó sala de espectáculos, se cubre por tijeras de madera y hierro, colocando al ras de los tirantes un cielo raso, y siendo su iluminación lateral, ya que esta crujía es más elevada que las otras dos; estas tijeras van de columna á columna, espaciadas seis metros.

El piso ó forjado puede ser de viguetas de 16, que van normales á las facerías que corren de pilar á columna y bovedilla tabicada; cemento en planta baja y azulejos en alta forman el piso, y el de la terraza azulejos de un solo color; los desagües se hacen siendo los tejados á dos aguas, por canales de hoja de lata corridas y tubos de bajada adosados á la pared, y en cuanto á la terraza le daremos una ligerísima pendiente, para que por canalones boten las aguas al exterior.

No se han indicado en fachada las cubiertas, porque siendo bastante rebajadas, desde la parte baja apenas si se distinguen, y así se da uno más idea de cómo se forma y qué efecto produce la fachada.

Sala de actos de la Exposición

Frente por frente al Gran Casino, y en la pista de la Exposición, se sitúa la sala de actos y fiestas, de estilo árabe, como su análogo; describámoslo:

Consta de planta baja y piso alto, una entrada central y columnata á los lados entre el arranque de la escalinata exterior de acceso al piso bajo, cuya distribución se reduce á un vestíbulo que, igual que en el Gran Casino, en la parte alta se convierte en terraza; en este vestíbulo, y al frente, se abre una gran puerta de entrada á la sala de actos, de forma rectangular, cuyas dimensiones son 30 por 30 metros, á la que se añade un hemiciclo de 10 metros de radio, resultando así un fondo total de 40 metros; una galería de 5 metros de ancho corre á lo largo de tres de sus lados, y una gradería se dispone en el hemiciclo; á los lados de esta gran sala corren pasillos de 5 metros de ancho, que la separan de dos crujías laterales, una por cada lado, cuyas dimensiones son de 30 metros de largo por 10 de ancho; estas grandes salas pueden destinarse á los diferentes servicios del edificio, haciendo su distribución por medio de tabiques, y de estas salas, y en su línea de fachada, arrancan las galerías que circundan la pista

Pasemos ahora al piso alto; ya hemos dicho que una gran escalinata exterior da acceso principal á él; esta escalinata no sólo es decorativa, sino que al mismo tiempo llena una necesidad de la gran pista, ya que al dar origen á una serie de terrazas, pueden éstas destinarse á tribunas oficiales y tribuna real la central, en los actos oficiales, como la apertura de la Exposición y en general en toda clase de espectáculos.

En la terraza superior viene colocada la fachada de este edificio, compuesta por una puerta central y dos laterales y entre ellas columnata ó pórtico; la puerta central dá acceso á un vestíbulo de paso á la galería corrida que circunda el salón de actos; los pórticos sirven de entrada á los pasillos que rodean la sala de actos ó de fiestas y las dos puertas laterales comunican la terraza con las salas destinadas á servicios del edificio; además un cuerpo de escaleras interiores dispuesto donde mejor convenga, que puede ser el fondo de estas salas, facilitan la comunicación interior de los dos pisos.

En cuanto á su construcción, siendo su distribución poco más ó menos, análoga á la del Gran Casino, será idéntica, por tanto la gran sala se cubre por armaduras fácilmente desmontables que van de columna á columna, y las salas laterales se cubrirán con bóvedas fabricadas como las salas del pabellón de industrias; pilares de ladrillos en las partes que reciben la carga y entrepaños de doble tabique cierran el recinto; la escalera se forma por arcos por tranquil que van de murete á murete; el forjado análogo al del Gran Casino y el piso en la sala de actos de baldosas comprimidas formando dibujo, y de corrientes en los demás arcos; en la terraza baldosillas á un solo color

En cuanto á la decoración, se reduce á tablas de yeso con dibujos y arabescos, que se preincrustan en el muro y mosáico formando alicatados como se indica en el dibujo.

La decoración interior será análoga á la exterior.

Los desagües por canales y canalones.

La construcción de la galería que circunda la gran pista se reduce á muretes de ladrillo en los que se adosan las columnas de yeso; sobre estos muretes viguetas y de vigueta á vigueta ó bóveda ó entablonado, dándole siempre la resistencia debida; entre murete y murete tabique sencillo

Pabellón de los Reales Patrimonios

De una superficie total de 340 metros cuadrados se compone dicho pabellón de tres salas de exposición: una central de diez metros en cuadro y dos laterales de ocho metros de anchas por diez de longitud, separadas por á modo de pasos iluminados en sus cabezas; dos puertas de entrada en sus dos fachadas más largas facilitan la entrada, y la iluminación es lateral.

Su combinación es sencilla; pared corrida de ladrillo de asta entera forma el muro, y en cuanto al techo, por vigas paralelas á la fachada y bóvedas de 3,27 de luz de viga á viga; los pasos se cubren por una bovedilla tabicada en cañón seguido.

El adorno, como en todos los pabellones, será con aplicaciones de yeso que después se pintará á la cola, así como los revestidos donde la fábrica no sea aparente.

Los desagües se efectúan por canalones y bajantes de agua.

Pabellón de Agricultura

De estilo moderno, pero lo más sencillo posible, dada la índole de este edificio, tiene una superficie total de 2 580 metros cuadrados

La disposición es la siguiente:

Una gran sala central en la que corren dos filas de columnas que sostienen las cubiertas; esta sala, en la que está la puerta principal de entrada, tiene 44 metros de largo por 28 de ancho; paralelamente á ella y dos por cada lado, corren nuevas crujías de 10 metros de ancho por 24 de largo Estas crujías están separadas por pasos ó corredores de cuatro metros de ancho el primero y siete el segundo.

Además de la puerta principal de entrada, en las fachadas laterales hay dos más, y en la posterior también dos.

La sala central puede ser á modo de sala de máquinas donde se expongan los grandes artefactos empleados en agricultura, y las salas pequeñas para exposición de todo lo demás relacionado con esta industria; las galerías que separan una crujía de la paralela

se aprovechan para colocar vitrinas en las que se expongan diversidad de productos.

Veamos ahora su construcción, que se diferencia bastante de las hasta ahora explicadas.

El sistema constructivo empleado se deduce del modo á cubrir estas salas, que aquí, para que el conjunto adquiera cierto carácter campestre, es á dos aguas por medio de armaduras mixtas de madera y hierro que sean fácilmente desmontables; estas armaduras que en la sala central tienen 16 metros de luz van de columna á columna apoyándose en sus cabezas, y el resto de la sala ó sea el espacio ó paso que queda entre la línea de columnas y la pared que cierra la crujía, como sólo tiene cinco metros de luz se cubre con techo plano como si fuera azotea, y todos los pasos que separan las crujías los cubriremos en idéntica forma, ó sea con piso plano; las crujías laterales también se cubrirán con armaduras de diez metros de luz y espaciadas de cuatro en cuatro metros.

Ahora bien, para apoyo de las armaduras de diez metros de luz, haremos nueve pilares de asta entera de ladrillo y entre pilar y pilar tabique doble en interiores; en exteriores y aquellos muros que son inclinados ó tienen talud los haremos macizos y en los planos, con tabique doble, formándose los arcos apuntados por bovedilla tabicada.

La iluminación de las salas, como estas sobresalen algo de los techos ó cubiertas planas, puede ser lateral, lo que no es óbice para hacerla cenital si conviene.

Los desagües á las cubiertas planas y de éstos que ya tendrán una ligera inclinación, por tubos en bajada é canalones.

La parte artística ó de ornamentación, como en todos los demás pabellones, se reduce á aplicaciones de yeso en las formas indicadas en el alzado, que después se pintan á la cola; el maderamen se pintará al óleo, así como el hierro.

El decorado interior ha de ser sencillo, reduciéndose á un pintado con algún adorno.

El piso, de hormigón y cemento.

Como aclaración al sistema de cubiertas empleado, diré que sobre la armadura de hierro compuesta de pares de I de 0'20 metros, tirantes superiores, idem inferiores, y tirante de la derecha va colocado un entablonado y sobre él un sistema de cubierta de cartón conocido con el nombre de Ruberoid.

Pabellón de Guerra y Marina

He dado cierto carácter militar á este pabellón, valiéndome de una cresta en almenado y torreones adosados á la parte alta del muro; una torre de señales colocada en una de sus esquinas, indica la relación que este pabellón tiene con la Marina.

Su disposición no puede ser más sencilla: una sala cuadrada central y dos salas rectangulares lo forman, teniendo su entrada en la central y en las dos fachadas anterior y posterior; detrás de este pabellón hay una imitación ó un pequeño modelo de puerto, en el que pueden disponerse modelitos de gruas, puentes giratorios, barcos, etc., y este puerto está circundado por una galeria cubierta semicircular, desde la que pueden verse los modelos expuestos; esta idea ya se ha visto en otras exposiciones, como la última de Valencia.

Veamos ahora el método constructivo seguido; poco se diferencia de los anteriores: un cimiento corrido sobre el que se levantan pilares de asta entera, en los puntos donde haya cargos de pilar á pilar, arco tabicado colocaremos la bóveda tabicada de cinco metros de luz; entre pilar y pilar y como cerramiento, se coloca tabique doble de ladrillo, y los torreones están construidos por ménsulas con armazón de hierro, del que parte el tabique que los forma

La decoración, como en todos, se hace por aplicaciones de yeso, pintándolos á la cola, y al óleo las maderas y hierros.

En cuanto á los desagües, tubos en bajada los proporcionan y marmitas receptoras.

El modelito de puerto se hará de hormigón, bien vestido de un mortero hidráulico de cemento, y la columnata que le rodea se reduce á tambores de cañizo revestidos de yeso con el adorno más oportuno y cada dos columnas un poste interior de madera, y de poste á poste se apoya el friso.

Pabellón de Bellas Artes

Emplazando este pabellón en el sitio indicado en las bases del Concurso y de carácter definitivo, con el mismo objeto una vez terminado, se le ha dado un carácter más serio y propio para el objeto que se le destina, adaptando á su composición un estilo clásico si bien algo modernizado.

Su distribución no puede ser más sencilla: un vestíbulo central da acceso á la rotonda en la que tanto á los lados como al frente se abren puertas que comunican con las demás dependencias Las puertas laterales sirven de entrada á las salas de exposición que son dos laterales á todo lo largo de la fachada, separadas por un pasillo central que se ilumine cenitalmente al suponer que sólo tiene un piso; estas salas pueden también subdividirse en otras por medio de biombos ó bastidores giratorios normales á la fachada y en los que pueden exponerse cuadros. El edificio termina á un lado y á otro por salas rectangulares también destinadas á exposición de cuadros y esculturas, ya que por sus dimensiones y no subdividirse por medio de biombos, queda mucho más espacio que en las otras salas para colocar esculturas.

La puerta central, situada en la rotonda, sirve para comunicar con un espacio que puede usarse ya sea para escalera, caso de convenir dar un piso al edificio, cosa nada conveniente, ya que en general esta clase de construcciones se hacen con planta baja solamente, ó bien destinarse á sala de exposición, que podía ser como á modo de la rotonda de honor que en la Galeria de *Oficci* de Florencia existe, y también podría acomodarse en este espacio una sala de conferencias correspondientes, ya que por su forma semicircular se presta bastante á ello.

Posteriormente y ya fuera del edificio se sitúa una gran terraza á la que se llega por escalinatas; su forma es semicircular y sus usos muy varios, si tenemos en cuenta que en general en los Palacios de Bellas Artes se dan de cuando en cuando fiestas, en cuyo caso esta terraza sería una necesidad para conciertos al aire libre, verbenas, etc

Las entradas principales del edificio van precedidas de un pórtico de estilo corintio al que se llega por una escalinata.

La iluminación de este pabellón que, como á Museo destinado, se ha de poner sumo cuidado en ella, si nos fijamos en la orientación dada al edificio, veremos la necesidad de que sea zenital, si bien colocando el sistema de pantallas que en otros Museos se usan; esta iluminación va ayudada por una lateral en la fachada Norte, en la que no hay peligro que entre el sol,

y, por tanto, sea excesiva la claridad, formando reflejos que impidan ver los cuadros.

Los servicios secundarios de este pabellón pueden disponerse donde mejor convenga, ya que espacio queda suficiente para ello, y el desagüe se hará á la alcantarilla general si ya está construída ó á pozos Moura en tanto se construya

Veamos ahora el sistema constructivo empleado así como los materiales que se usen.

Un cimiento corrido sirve de base á un zócalo de piedra y de él arranca ya el resto del edificio, siendo sus falladas de sillería y los muros interiores de ladrillo. La cúpula se sostiene en cuatro macizos de ladrillo, como se indica en planta, y en cuanto á las cubiertas las haremos de hierro con claraboya para la iluminación cenital y teja mueller.

Todos los demás detalles de construcción ya vienen más especificados en el presupuesto

Pabellón de Fomento

De carácter permanente y destinado después este pabellón á especie de Museo industrial y agrícola, se le ha procurado dar cierto carácter industrial á su fachada, haciendo resaltar el sistema constructivo de pilares ó contrafuertes.

Su disposición no puede ser más sencilla: un vestíbulo de entrada, una sala al fondo, indicada por el cuerpo central, dos laterales y á continuación de éstas, otras dos salas más pequeñas. El edificio en sí no tiene más que un piso; pero todas las salas de exposición están rodeadas de galería volada sostenida por ménsulas, en que pueden disponerse vitrinas, é iluminada por el segundo orden de ventanas; se sube á estas galerías por escaleras interiores de hierro.

El sistema constructivo es análogo al pabellón de Bellas Artes, así como sus desagües y demás detalles.



Memoria descriptiva del anteproyecto para la Exposición Hispano-Americana en Sevilla.

LEMA

¡Adelante! Que llevas al César

Nuestro lema

La feliz idea de celebrar la Exposición Hispano-Americana en Sevilla, requiere una gran dosis de abnegación, desinterés y buena fe, á la par que una sinceridad y claridad en los actos de los señores que componen el Comité, que no dé lugar á dudas ni á obscuridades que empañen en lo mas mínimo, todos y cada uno de los actos ó acuerdos que para el próspero fin de la Exposición se persigue. La pequeñez de idea, la falta de espíritu y los egoismos, pueden desvirtuar y echar por tierra el más bello ideal y la más grande inspiración de un pueblo

El que sienta amor por Sevilla y desee verla en su verdadero apogeo, debe obrar con todo el entusiasmo, henchido el corazón de fe, y trabajar con denuedo, para lograr el mayor esplendor en el compromiso contraido con las naciones hermanas. A este entusiasmo, los disgustos y las muchas penalidades, llegamos con modesto orgullo (permítasenos la frase) a someter á la Consideración del Comité, el trabajo fruto de muchos desvelos, de no menores angustias y de serias privaciones, convencido de que, unidos todos al mismo ideal, unidos todos con la grandeza de espíritu y con la rectitud necesaria para hacer que no domine y prevalezca la influencia ni las malas artes para obligar aceptar lo que en realidad no contenga la mejor idea adecuada y encajada al Certamen y con la grandiosidad necesaria, á fin de poner á Sevilla en el alto pedestal de la gloria que tanto se merece. Por esto, imitando aquel soldado que en lo más rudo del combate con el águila de su enseña en lo alto, gritó á sus compañeros "¡Adelante! que llevas al César. ¿Quereis que vuestra insignia caiga en poder de los barbaros?" Así nosotros podemos decir: ¿Quereis que la vergüenza y el escarnio caiga sobre Sevilla?

Adelante, pues, que para el gran combate del trabajo solo falta buena voluntad, mucha fe y entusiasmo, trocando la insignia y las armas por el laurel y la palma, pero con toda sinceridad, con toda claridad y buena fe, ya que con esta convicción acudimos al palenque del concurso para exponer ideas, no para presentar un proyecto acabado, y con lujo y riqueza, con lo cual se esconde la falta de una idea grande, como seguramente se presentará alguno, tratando de alucinar á los señores que componen el Comité, estando nosotros satisfechos con presentar nuestro modesto trabajo de croquis, por el que no hemos podido distraer más tiempo ni más dinero para acabarlo como habría sido nuestro deseo.

Idea general.

La idea general del anteproyecto de la Exposición Hispano-Americana se resume en la siguiente frase:

«Unir los dos hemisferios á un solo fin común: el Trabajo, bajo el amparo y con el apoyo de la madre patria, España».

No hemos encontrado otra idea más grande, ni menos palabras para expresarla.

El enunciado mismo de la Exposición Hispano-Americana en Sevilla presta la idea de cómo debe ser para obtener como resultado conjunto diferente de todas las demás celebradas hasta hoy, y que nunca pueda confundirse con otra alguna, por ser especial y propia al enunciado, en su forma y emplazamiento, en sus masas edificadas y en sus detalles, en simbolismos y alegorías, como Sevilla tiene especial y propio su cielo, su sol, su carácter y su clima.

Sevilla es la iniciadora del certámen, pues es justo que su inicial S forme la base principal y punto de partida para nuestro trabajo. La sencillez de las curvas de la S en sus cabezas parece que indican y señalan, simbolizándolos, los dos hemisferios, elevando dos grandes cúpulas, por cuya razón alrededor de la S se desarrolla el Palacio de Industrias y Manufacturas, formado por ocho grandes naves, que representan las provincias andaluzas y otra nave transversal para unión de las cuatro que constituyen cada cabeza. El enlace general se hace por una gran galería de comunicación de seis metros de anchura, lo que da motivo para construir las dos grandes cúpulas en las cabezas de la S representando los dos hemisferios, cuya galería, uniéndose en el centro de la S, forma el florón central, obteniendo así el Pabellón de la Casa Real, cuyo cuerpo se eleva á mayor altura, y dominando sobre toda la Exposición, se remata con la corona real, significando que bajo su amparo y con su apoyo, se enaltecen, se realizan y llevan á cabo las más altas aspiraciones de la patria y en su representación las de sus hijas, las provincias españolas.

Aceptada ya la inicial S como á centro giratorio donde se mueve y da vida á toda la Exposición, es lo más lógico, á fin de hacer un conjunto típico y original, que las plantas de los demás edificios á construir, cada uno esté basado en una letra de las que forman la palabra *Sevilla* y que, agrupados los edificios en el plano general, se lea dicha palabra, obteniendo así un todo armónico, típico y original que ninguna otra Exposición podrá aplicar.

Para completar la idea y hacerla más apropiada, se proyecta la puerta principal de entrada en la glorieta de San Diego, formada por un gran arco de triunfo, que á

la par de servir de monumento á Cristóbal Colón, sea una brillante página de la Historia de España.

He aquí, pues, reasumida la idea general que forma el complemento de la Exposición.

Al pasar Cristóbal Colón con sus naves el Estrecho, desapareció el «Non» quedó el «más allá» y á su regreso se trajo el Nuevo Mundo, para juntar los dos hemisferios en Sevilla alrededor de su inicial, celebrar las naciones de ambos mundos, todas reunidas, la hermosa fiesta del Trabajo en señal de fraternidad, de paz y concordia, quedando unas y otras como buenas hijas, bajo el amparo de la común madre patria, España.

Estas son, pues, las ideas predominantes de nuestro trabajo, que con todo el cariño, con toda la fé, el más grande entusiasmo y despreciando los mayores sacrificios, hemos llevado á cabo laborando días y noches á fin de dar vida y cuerpo á nuestro pensamiento, compensando algo, la satisfacción de ayudar con nuestro grano de arena á engrosar y sostener el pedestal de la gloria de esta hermosa Sevilla.

DESCRIPCIÓN DE LOS EDIFICIOS

Puerta principal de entrada

La puerta principal de entrada la situamos en la glorieta de San Diego por ser el punto de emplazamiento de más visualidad y el más apropiado para elevar el arco de triunfo que proyectamos.

Sin ninguna duda, en la Exposición Hispano-Americana debe recordarse á Cristóbal Colón señalándole un puesto de honor en el certámen ya que hasta ahora no tiene Sevilla un monumento que conmemore el descubrimiento del Nuevo Mundo. A este objeto se proyecta el arco de triunfo que, como se ha dicho, sirva de monumento á Colón y á la par describa una página de nuestra historia.

La arquitectura adoptada para esta construcción es la Románica que por sus proporciones, sus líneas y su severidad se ajusta perfectamente para la representación de nuestra idea. La construcción la forman tres arcos: uno central para el paseo de rodados y dos laterales para los pedestres. En los macizos centrales de sustentación están adosadas las columnas de Hércules con el «Non plus ultra» y al salir del fondo del mar una Sirena, dominada por una Hada, borra el «Non» y queda el «Más allá»; para dar ingreso á la Exposición se eleva el arco á la altura de metros y sirven de motivos decorativos bajos y altos relieves representando escenas del descubrimiento del Nuevo Mundo; en la parte central se destaca Cristóbal Colón sentado en la popa de la nave que dirige, con el globo terraqueo á un lado, cubierto con la bandera española, y se encuentra en el momento de levantar la punta de la bandera quedando descubierta «América» cuya palabra está escrita con letras de oro en el globo.

Como remate del arco de triunfo, se representa, en grupo escultórico, á España abrazando á las naciones.

Sirven de motivos decorativos trofeos marítimos, escudos, heraldos, reyes de armas, etc., etc., y los personajes que contribuyeron al descubrimiento, en combinación de las severas líneas de la arquitectura, formando un conjunto artístico, por su esbeltez, forma y proporciones y con construcción definitiva de piedra y ladrillos con mezcla de cemento y arena para su adherencia, quedan perpetuadas las fechas del descubrimiento y la celebración del Certamen, toda vez que en las dos caras del arco anterior y posterior pueden conmemorarse estos dos actos.

Plano general

La sencilla idea de enlazar todos los edificios principales por un paseo ó galería de comunicación ha sido nuestro primer punto de vista y á este objeto hemos trazado á más de la gran pista el paseo de circunvalación de tanta importancia para los pedestres como para los carruajes y desde cuyo paseo se hace el ingreso á los diferentes pabellones, que cada uno de por sí, ya por su masa, ya por sus simbolismos y carácter, se traduzcan en sus fachadas para lo que está destinado en su interior.

Así, pues, en el plano general y sirviendo el mismo ferro-prusiato entregado, se presentan en masa cada uno de los edificios que se piden en las bases, habiendo añadido uno para Ciencias, cuya falta hemos creido de necesidad imperiosa subsanar. Además, el pabellón para los Jurados se ha emplazado casi en el centro de los edificios que más instalaciones tendrán que examinar y que adicionando oficinas, vaquería, restaurant y las instalaciones particulares, las diversiones y los pabellones extranjeros se recorren todos ellos desde el paseo de circunvalación. Es decir, basar en la sencillez, sin formar laberinto, todo lo que constituya la Exposición, cuya sencillez de emplazamiento se nota á la simple inspección del plano general.

Palacio de la Industria y Manufacturas

El Palacio de la Industria y Manufacturas, desarrollado sobre la planta de la inicial S. ocupa una superficie total cubierta de 9.100 metros divididos en ocho naves de 18'5 ms. por 40, la nave transversal de 15 metros de anchura, la galería de comunicación de seis metros de ancho y el pabellón de la Casa Real de 20 metros de diámetro, en el centro, y dos aleros rectangulares de 10 metros de lado cada uno, colocados en la parte anterior y posterior, unido todo por los brazos de la galería de comunicación, formando el florón central, como á presidencia constante de la Exposición.

En los hemiciclos de las cabezas de la S se desarrollan y levantan dos grandes cúpulas ó medias naranjas de 44 metros de diámetro, representando Europa y América, decoradas por su interior con esgrafiados en color que representan los productos naturales de cada hemisferio, y en los grandes frisos de su frontis, en bajorrelieves, se representan la vida y actividad de los pueblos, terminando en su centro, como á clave de los dos arcos, con la estátua de Sevilla coronando las naciones. La galería de seis metros de anchura está formada por una serie de columnas y arcos de estilo mudéjar y cubierta con azotea, da fácil comunicación desde el pabellón real á las ocho naves (que se les puede dar el nombre de las provincias andaluzas) enlazadas también por el testero opuesto con la nave de circunvalación, de 15 metros de anchura. Con la combinación de circunscribir las naves, resulta que, estando independientes y á la par unidas entre sí, disfrutan de luces y ventilación propia en los 740 metros superficiales de cada nave.

El pabellón de la Casa Real, de base circular, con los aleros rectangulares, se levanta hasta 70 metros de altura, dividida en cuatro partes exigidas por la decoración de los cuerpos que lo constituyen y basado en el estilo mudéjar, sirve de Minarete y Atalaya para disfrutar del panorama de la Exposición, pudiendo disponerse los cuerpos altos para cafés-restaurants, teatro, anuncios luminosos ú otros atractivos que se presenten para hacer agradable y recreativa la estancia en los altos del Minarete y ser motivo de rendimientos muy importantes.

A este fin se sitúan los ascensores altos y bajos para que tengan la mayor independencia posible para cada altura del pabellón.

La construcción de las naves, así como la del florón central ó pabellón de la Casa Real, se considera con postes y armaduras de hierro laminado y tabiques á la capuchina ó bloque de cemento, á fin de poder obtener casi el mismo valor de coste cuando se derribe, puesto que con dichos materiales pueden combinarse dimensiones adecuadas á los usos de almacenes y demás similares para edificaciones particulares.

Palacio de Agricultura

El Palacio de Agricultura, levantado sobre la planta de la letra E de la palabra Sevilla, ocupará una superficie de metros, emplazado casi en su totalidad dentro del Parque y debería quedar en definitivo, toda vez que es edificio indispensable para los jardines y estar comprendidos en una sola construcción el invernáculo de med. med., el umbráculo de las mismas dimensiones anteriores y el cuerpo central para laboratorio, semillas, útiles, dirección y Exposición de plantas á más de los aparatos necesarios para las labores agrícolas, sirviendo, una vez terminada la Exposición, de instalación modelo para los conocimientos útiles de progreso en la

agricultura, ya que tanta falta hace desechar para siempre los primitivos y rudimentarios procedimientos de las labores del campo, y que los labradores acepten con entusiasmo los adelantos que la ciencia y la práctica aconsejan para la mejora de frutos y rendimientos. El cuerpo saliente que se destina á invernáculo es construcción de hierro y cristales, orientado á Mediodía, y el opuesto, ó sea el destinado á umbráculo con pilares de ladrillos, de ladrillos, armazón curvada de hierro y cubierto con alistonado de madera, de modo que los rayos solares no puedan penetrar dentro del espacio del umbráculo, pero sí la circulación y renovación del aire. El cuerpo central se construye todo él, incluso el intercolumnio, con bloques de cemento y armazón de hierro para las cubiertas.

Excusamos dar dimensiones de cada uno de los elementos que forman este Palacio, pues que estando la planta dibujada á la escala del uno por ciento, y además acotada, es inútil la repetición de dimensiones.

Minería

El edificio para la minería se desarrolla sobre la planta de la letra V, ocupando una superficie cubierta de metros y de metros descubierto dentro del ángulo, destinando las naves para los minerales y el deslunado del ángulo para las herramientas y útiles que se emplean en la minería.

Colocados los minerales por grupos similares ó genealógicos en los siete salones y vitrinas en que se divide la planta general de la letra V, á fin de que pueda seguirse con facilidad la transformación á que han estado sometidos hasta llegar á poder de la industria para la fabricación y manipulación de utilidad práctica á los servicios de la humanidad. La construcción de este edificio es simplemente de una altura y del todo provisional con sustentáculos y armaduras de hierro, cubiertas con tejas usuales, y tabiques á pandereto ó con bloques de cemento á fin de obtener mayor valor el día del derribo. Las instalaciones al aire libre dentro del ángulo de la letra V corresponderá á cada expositor hacer lo que crea más conveniente á sus intereses.

Pabellón de Fomento

El pabellón de Fomento se levanta sobre la planta de la letra I y ocupa una superficie total, comprendidas las galerías laterales de metros. Se divide en dos grandes salones en las cabezas y tres el cuerpo entre las galerías á fin de obtener la luz amortiguada y evitar que directamente penetren los rayos solares, que podrían deteriorar algunos de los objetos expuestos.

Pabellón de Bellas Artes

El pabellón de Bellas Artes se desarrolla sobre la planta de la letra L, con grandes salones con luz cenital y recordando en su fachada principal el estilo de la arquitectura Neo greco, que con su intercolumnio del cuerpo central, terminando con su tímpano ó frontón y coronado con las estatuas de la Pintura, Escultura y Arquitectura, explicará perfectamente su destino sin que nadie se equivoque, pues que su exterior indicará lo de su interior.

La construcción provisional también debe ser con montantes y armaduras de hierro y con tabiques ó bloques para las paredes, no detallando las dimensiones por venir acotados todos los planos á más de estar dibujados á escala de 1 por 100.

Pabellón de Guerra y Marina

Este pabellón levantado sobre la planta de la otra L, ostentará en sus fachadas el símil de torreón en los ángulos, terminándolos con almenas, y los motivos principales de decoración serán columnas adosadas al muro que se imitarán á colosales cañones y atributos de Marina, con lo cual su fachada explicará bien su destino dentro de la Exposición. Su interior queda distribuido en tres grandes salones de capacidad suficiente para las instalaciones de guerra y pudiendo utilizar los espacios entre edificios para aquellas que no importe ni les afecte el estar á la intemperie.

Pabellón de Maquinaria

La parte que merece destacar por su importancia de grandiosidad es la de maquinaria, puesto que es el elemento de vida de todas las industrias en general El sinnúmero de máquinas de grandísima utilidad para toda clase de industrias, ocupa espacios considerables y necesitan locales á propósito y bien despejados para poder estudiar con detenimiento su modo de funcionar y por esta razón levantamos el pabellón sobre la planta de la letra A que nos proporciona cuatro grandes salones para las instalaciones de variada aplicación á las industrias, pudiendo disponer además de buen espacio de deslunado así dentro de la A como fuera, para aquellas maquinarias que no importa estén emplazadas en la intemperie La decoración de la fachada de este pabellón, á más de su simplicidad, ostentará ruedas dentadas y otras piezas de maquinaria que formando juego con el pórtico circular de entrada dé idea exacta para lo que está destinado el edificio.

Dada la colocación y emplazamiento de todos los pabellones que forman la palabra Sevilla, pueden estar enlazados por una galería cubierta á más del paseo y creemos sería de mucha utilidad, porque dado el clima y la temperatura dominante en la época del año señalada para estar abierta la Exposición, es preciso buscar todos los medios para evitar los paseos al descubierto en las horas de sol á fin de no privar á los visitantes de poder recorrer los pabellones aun en las horas de más ardorosos rayos solares, pudiendo así aprovechar el tiempo los visitantes, cuyo único objeto sea el estudio de cuanto esté expuesto y pueda serles conveniente.

Pabellón de Ciencias.

Hemos creido de indispensable necesidad estudiar este pabellón, por más que no esté señalado en las bases, cuyo pabellón, por su situación en el emplazamiento, debe de tener gran importancia y reunirse en él los principales elementos del saber humano, y por lo tanto, donde deben reunirse los congresos que con sus sabias conclusiones den nueva era de vida y mejoramiento á la humanidad, resolviendo los arduos problemas sociales.

Reunimos en este edificio la principal rama del saber. La Pedagogía, en donde deberán exponerse todos los adelantos de la enseñanza, ocupando los grandes salones del piso alto. Queda comprendida también en este edificio la Astronomía, que elevando las torres de los ángulos de 12 metros de diámetro y parte de las naves que á ellas afluyen, pueden instalarse las ecuatoriales y demás aparatos astronómicos, convirtiendo en una buena y educativa instalación que á la par que de recreo puede ser fuente de buenos rendimientos por la facilidad de satisfacer la curiosidad de observar el mundo celeste, que á la inmensa mayoría no les ha sido posible hacerse cargo de cuanto admirable y recreativo es la observación astronómica.

Las dimensiones que quedan acotadas en la planta baja de este edificio, dan idea de su grandiosidad, pudiendo celebrarse congresos con unos mil congresistas, quedando todas las dependencias bajas al servicio de los congresos y la de los pisos altos para la Pedagogía y Astronomía.

La arquitectura en general para este pabellón debe ser algo modernista, á fin de que señale en algo las corrientes de las ideas dominantes en todos los ramos del saber humano.

Pabellón de actos y fiestas

El pabellón de actos y fiestas, emplazado en el punto B recomendado, lo hemos tratado como teatro, porque los actos de cada ramo podrán celebrarse en los mismos pabellones, por disponer todos de salones apropiados para ello, y lo que sean fiestas de puro recreo, deben celebrarse necesariamente en teatros, por ser los locales más apropiados, por la comodidad de los concurrentes y para el mejor lucimiento total de la fiesta. Como se desprende, de la planta baja hemos procurado que presentara un efecto de perspectiva en el vestíbulo, poco común en estos edificios, dejando para el piso principal el salón de descanso, café y demás dependencias necesarias para hacer cómoda la asistencia á los espectáculos ó fiestas que en él se celebren.

La amplia entrada de carruajes desde la cual se da

ingreso á una galería de espera y desde ésta al vestíbulo, da idea de la grandiosidad por su perspectiva, á causa de las grandes dimensiones y desahogo que se le ha dado.

Como medio de ingresos bastante importantes, puede actuar alguna compañía lírica ó dramática que diera á conocer las nuevas producciones teatrales y combinando los días de celebrar fiestas oficiales, se obtendrían bonísimos rendimientos.

La arquitectura adoptada para las fachadas de este edificio es la estilo griego, como recordando los clásicos y sabios de aquella época, y porque se presta mejor para la severidad y rigidez de sus líneas, que combinadas con la estatuaria es de inmejorable gusto artístico.

Para este edificio, así como para sus similares, donde se reune un gran número de concurrentes, tenemos en estudio un procedimiento de salvamento para los desgraciados casos de incendio, á fin de que á los 30 segundos quede completamente desalojado el local, evitando por completo la interrupción que se forma en las puertas de salida por la aglomeración repentina del momento de alarma, y que generalmente es la causa de todas las desgracias que ocurren en estos casos.

Gran Casino

El edificio para el Gran Casino se considera emplazado en el punto A señalado en las bases, y hemos creido necesario emplazarlo en este punto, por afluir en él el paseo de carruajes diario y estar dentro de la Exposición.

Cuenta este edificio en su planta baja los salones de recreo y de baile, de dimensiones tales, que difícilmente se podrán hacer mayores dentro de los límites señalados para los locales. La planta general está basada en la mayor comodidad, y para ello se ha rodeado de una gran galería á donde tienen salida todas las habitaciones-salones y desde la cual se hacen completamente independientes una de otra, pues que se puede entrar en una sin necesidad de pasar antes por otra. Se divide la planta en dos secciones, una para la concurrencia de señoras y otra para la de caballeros. permitiéndonos hacer esta innovación en Sevilla, toda vez que está aceptada en todas las poblaciones donde el turismo ó la afluencia de forasteros es de importancia, y por lo tanto es de verdadera necesidad dar cabida á las señoras dentro del Casino.

Desde la entrada de carruajes se da acceso á la galería de espera y de ésta al gran vestíbulo, teniendo á la izquierda el departamento para señoras y á la derecha el de los caballeros. La gran escalera principal conduce al piso que, por la distribución de la planta baja, se comprende que puede tener la misma grandiosidad y disfrutar del mismo los salones necesarios para café, biblioteca, secretarías y otros servicios, pudiendo ser la galería cubierta ó como terraza al descubierto.

En este edificio pensábamos desarrollar la idea de una construcción netamente sevillana, pero no sentida bajo el yugo del estilo Mudéjar, como algunos creen debe ser el estilo sevillano, sino tal como á nuestro modo lo vemos, jugueteando la luz y la sombra con los cuerpos altos y bajos del edificio y cambiando los colores con las plantas y las flores de sus galerías y terrazas, formando un contraste de vida y alegría dificilísimo de obtener en otros puntos ó localidades que no sea Sevilla. Desde el momento que el estilo ó tipo sevillano se considere sujetado al estilo Mudéjar ó cualquier otro, dejará de ser sevillano, para ser al en que esté sujetado, y por consiguiente nunca formará el tipo que se desea y que pueda llamársele netamente sevillano; y como quiera que no intentamos inventar un estilo nuevo que forme época en la arquitectura, bastará que en cualquiera de los estilos conocidos se apliquen formas, proporciones y gusto especial apropiado al clima y carácter de Sevilla para ir formando así poco á poco el tipo de construcción (no de arquitectura) netamente sevillana.

Este es nuestro modo de sentir y lo que debe ensayarse, procurando que las habitaciones cada una de por sí, disfrute de un espacio, donde por sus condiciones puedan establecerse esta especie de jardines, que ya sea en macetas ú otros sistemas muy fáciles de aplicar, encuentre la mujer sevillana la distracción, recreo y entretenimiento apropiado á su carácter, haciéndose más ideal y más bella cuidando sus flores.

Pabellones de las naciones

Los pabellones de las naciones los emplazamos casi todos entre el paseo de las Delicias y la Exposición con el ingreso ó fachadas principales al paseo de circunvalación y los que no tengan cabida en este emplazamiento en los jardines de San Telmo ó en último lugar en la parcela en que se señala del Parque, y como cada nación debe pedir con tiempo la superficie y condiciones que necesite, únicamente entonces se podra señalar el sitio de emplazamiento para cada uno.

Oficinas

El edificio para oficinas lo emplazamos en la izquierda de la entrada principal, por ser el punto más próximo de ella y la facilidad de tener acceso sin tener que entrar para nada dentro del recinto de la Exposición y sus jardines. No hemos detallado su distribución porque es proyecto para hacerlo en el acto de empezar su construcción en vista del programa de oficinas que sea necesario instalar, debidas á las conveniencias y necesidades del desarrollo de los trabajos á efectuar.

Vaquerías, Restaurants y diversiones

En el plano general vienen emplazados la vaquería y dos restaurants, circo y otras diversiones cuyas construcciones y distribuciones deben hacerse según la idea é importancia que las empresas concesionarias quieran darles, pues creemos casi imprescindible la necesidad de conceder estos negocios á empresas particulares mediante ciertas condiciones restrictivas para evitar los abusos que pudieran cometerse, ya sea en la instalación ó en los servicios al público, pues creemos que la misión exclusiva del Comité debe consistir únicamente en la fiscalización de los actos y dependencias de estos locales, en virtud de las condiciones impuestas en la concesión,

Fuente monumental

Frente al Pabellón de la Casa Real y en el centro de su esplanada al límite de la Gran Pista señalamos la fuente monumental de 30 metros de diámetro formada por cuatro lados rectos enlazados por círculos á fin de poder colocar artísticamente los juegos de agua para cruzarse éstas en diferentes sentidos En el centro del surtidor ó fuente sobre pedestal de piedra ó cemento se destaca la figura de un bombero con su manguera en actitud de apagar un incendio teniendo á sus pies un lebrel y varios estuches de joyas, representando así la honradez y fidelidad que existe dentro de la Exposición para la custodia y vigilancia de los objetos expuestos. En los centros de los círculos y ángulos de unión de éstos y en las rectas se colocan doce grifos surtidores á diferente juego, con las figuras de zoología más apropiadas para despedir agua en forma de surtidor.

Cascada

En el plano de emplazamiento y dentro de los jardines se ha indicado la situación de una cascada que sin ser de grandes dimensiones, sea lo bastante para dar algo de ideal al sitio donde se instale, á cuyo fin consideramos que sobre un basamento en donde terminan los recipientes ó grandes vasos de la caida del agua, se levante un cuerpo de edificio en cuyo interior podría establecerse un *Acuarium*, y como remate y salida de aguas un grupo escultórico compuesto de unos cuantos chiquillos en pelea para coger ranas que despiden éstas el agua al momento cojerlas, formando así la cascada. Se indica esta idea por si se cree aceptable y tiene cabida dentro del proyecto de los jardines ya aprobado.

Servicios de la Exposición

Descritas á grandes rasgos las construcciones principales y esenciales para la Exposición, es sin duda alguna de primera necesidad describir los servicios indispensables para su funcionamiento, y aunque no será posible reglamentar cada uno de ellos dentro de los límites de esta Memoria es indispensable apuntarlos para ir desarrollando su reglamentación para cuando sea preciso establecerlos, enumerándolos como sigue:

Jurados

Para los jurados ha sido preciso estudiar un pabellón que emplazado dentro de la Exposición y fuera de las gsandes naves, esté colocado cerca de ellas y con la independencia natural para cada uno de los grupos que divididos en secciones deban funcionar hasta terminar el examen, clasificación y recompensa merecedora de cada uno de los productos expuestos en las instalaciones, así oficiales como particulares.

Los grupos deben ser los siguientes y divididos en varias secciones los que sean numerosos por las muchas instalaciones y por la representación de las naciones.

Grupo 1.° Caza, Pesca, Ganadería, Piscicultura, Osticultura, animales útiles y de corral.
Grupo 2.° Alimentación
Grupo 3.° Agricultura, Horticultura, Floricultura y jardinería.
Grupo 4.° Selvicultura, Minería, Cantería é Industrias metalúrgicas.
Grupo 5.° Motores y máquinas operadoras.
Grupo 6.° Industrias textiles.
Grupo 7.° Industrias de la Tenería, de la Peletería, de la Tripería, del Caoutchouc y de la Gutapercha.
Grupo 8.° Vestido é industrias complementarias.
Grupo 9.° Ingeniería, Arquitectura, Obras Públicas y Urbanización.
Grupo 10. Ventilación, Alumbrado, Calefacción, Mobiliario y Menaje.
Grupo 11. Arte industrial, Joyería y Bisutería, Cerámica, Cristalería y Vidriería.
Grupo 12. Electricidad.
Grupo 13. Industrias Químicas y Elaboración del Tabaco.
Grupo 14. Higiene pública y particular, Tocado, Balneología, Juegos recreativos y científicos.
Grupo 15. Medicina, Farmacia y Veterinaria.
Grupo 16. Ataque, Defensa y estrategia terrestre y marítima.
Grupo 17. Cambio y transporte.
Grupo 18. Papelería, Imprenta y Librería.
Grupo 19. Enseñanza en general.
Grupo 20. Ciencias naturales y fisicomatemáticas, aparatos é instrumentos de precisión y de astronomía.
Grupo 21. Ciencias morales, filosóficas, políticas y religiosas.
Grupo 22. Ciencias y Artes prehistóricas en general.
Grupo 23. Bellas Artes en general.

Cada grupo debe tener un presidente, un vicepresidente y un secretario, aumentando este personal para cada sección en que se divida el grupo, constando cada una de siete ó nueve jurados, teniendo representación en cada sección las naciones que concurran al certamen.

Servicio de incendios

El servicio de incendios es de verdadera necesidad sea permanente y con personal y útiles bien acondicionados para sofocar instantáneamente cualquiera conato de incendio. Para este servicio debe constituirse una compañía de bomberos con todos los útiles modernos, estar creada con anticipación á la apertura de la Exposición y con la instrucción necesaria para los fines por que se crea.

El servicio debe hacerse con dos individuos á cada nave, estando de guardia perenne durante ocho horas, relevándose tres veces durante las veinticuatro del día; por ejemplo, la compañía, dividida en tres secciones, empieza la primera á las seis de la mañana hasta las dos de la tarde, otra desde dicha hora hasta las diez de la noche y la última hasta las seis de la mañana. Con esta combinación queda permanente el servicio, procurando hacer funcionar, cuando menos diariamente, todos los útiles, no sólo para tener el conocimiento de que están servibles, sino también para práctica del cuerpo de bomberos, á cuyo fin deben estar siempre enchufadas las mangueras con las dimensiones convenientes para que el agua alcance á todos los puntos de las naves,

A más del servicio de bomberos han de colocarse los postes necesarios que contengan cuatro ó seis frascos de matafuegos con el rótulo de ruego de usarlo cualquier persona que observe la iniciación de un incendio, redactados estos avisos en tres ó cuatro idiomas.

Se han dispuesto y señalado en el plano general dos depósitos de agua, de cabida de 500 metros cúbicos cada uno, con su correspondiente pozo, y utilizando los juegos de bombas necesarios debe procurarse estén siempre llenos para que no pueda faltar en el momento que ocurra cualquier incidente. Estos depósitos están elevados á unos 20 ó 25 metros, á fin de obtener cuando menos dos atmósferas de presión en los primeros momentos. Creemos, no obstante, que cuando menos deberían ser cuatro los depósitos para poder disponer siempre de 2.000 metros cúbicos de agua, renovándola continuamente á fin de utilizarla para riegos y surtidores.

Desagüe

Para el desagüe general nos ha faltado conocer la nivelación del terreno, que no se ha entregado con las bases; no obstante, como la disposición sería siempre la misma, pues solo tendrían que invertirse las pendientes, consideramos efectuar el desagüe por medio de un colector en el paseo de circunvalación, de forma ovoidal, cuya salida sea aguas abajo del río, y por medio de ramales proporcionados á las extensiones que abracen, hacer los afluentes al colector. La diferencia de unos metros más ó menos para el punto de desagüe no tendrá verdadera Influencia para el avance del presupuesto que se adjunta.

Alumbrado

Uno de los servicios más importantes por sus consecuencias es el del alumbrado, y necesariamente debe estar combinado con los dos flúidos de gas y electricidad, á fin de que puedan evitarse los trastornos que ocasionaría, en el caso de una avería ó interrupción, si se emplease uno sólo de los flúidos. El alumbrado ha de ser espléndido, regio y bien combinado, así para los días ordinarios como para los de fiestas, requiriendo un estudio muy detenido y minucioso para obtener el resultado apetecido.

❖

Vigilancia, limpieza, servicio de puertas, taquillas-abonos de varios precios y números de entradas transferibles, abonos personales intransferibles para toda la temporada, pero muy baratos, y otro sinnúmero de servicios casi imposible de detallar en una Memoria descriptiva; por lo cual damos por terminadas nuestras indicaciones de servicios.

CONCLUSIÓN

Llegamos al final de nuestro trabajo que, como se ha dicho al principio, no se ha podido distraer más tiempo ni emplear más dinero y ahí está el modesto fruto de nuestros desvelos, que si pensado y desarrollado con angustias y penalidades, en cambio encierra y guarda el más alto grado de entusiasmo y buena voluntad, ya que no el del saber, esperando que los señores del Comité acepten las ideas expuestas, en la consideración de que los dibujos que faltan croquicar no influyen para nada en la realidad del trabajo y mayormente siendo fachadas que dependen en general de las plantas del edificio á construir y del gusto general que se desarrolle, y como dice el refrán: "que para muestra basta un botón" y en el cuerpo de la Memoria se da completa idea de cómo han de ser las fachadas, creemos es bastante con lo presentado, quedando satisfechas todas nuestras aspiraciones, si alcanzamos el honor de que sean aceptadas nuestras, ideas y que para hacerlas valer no hemos de emplear la más pequeña influencia ni recomendación de ninguna clase, fiados en la rectitud y severidad de los señores que componen el Comité, para no dejarse dominar por una influencia en asunto de enaltecer y glorificar á nuestra hermosa y querida Sevilla.

VARIAS NOTAS

NUESTRA PORTADA

El hermoso palacio que aparece en la parte superior es el de Bellas Artes. En el centro están la verja de cerramiento de la Exposición en primer lugar, y la entrada de la Exposición con el monumento á España y á América en segundo término.

Debajo se ve el gran palacio de Industrias y Artes Decorativas.

Los cuatro proyectos son de Aníbal González.

***

Nuestro colaborador el joven é inspirado artista señor Pino Sardá, ha compuesto para *La Exposición* el dibujo con que se encabeza nuestra revista.

Pino ha estado acertado en su trabajo, no sólo al simbolizar el pensamiento, sino también al darle forma plástica. El dibujo es firme y correcto

Una figura femenil llena de gracia, envuelta en el airoso mantón de flecos, ofrece una rosa al genio mercantil, que á su vez levanta en la diestra el sagrado laurel, como para coronar á la bella sevillana Un friso de azulejos y una silueta de la Giralda completan esta composición inspirada y sobria, digna del pincel del joven artista, que es de los que empiezan y de los que llegan.

***

El encargado de la conservación de los jardines de París, Mr. Forestier, á quien se encomendó la reforma del Parque, presentó un bello proyecto, para cuya realización era necesario arrancar los árboles y hacer un destrozo general.

Con muy buen acuerdo, se ha desistido del proyecto de Mr Forestier.

Ahora habrá que encargar la reforma del Parque á otra ú otras personas técnicas; y esperamos que no vuelva á llamarse para ello á ningún extranjero, que menos fácilmente que los jardinistas de nuestra tierra podrían hacer una reforma al estilo andaluz.

Conviene que nuestros jardines sean lo que deben ser: andaluces y no ingleses ni de otro género; y para ello podemos imitar los del Alcázar de Sevilla y los de la Alhambra de Granada, famosos en todo el mundo por su belleza.

Esperamos que así lo dispondrá el Comité.

***

Las fotografías de los proyectos de la Exposición han sido sacadas de los cuadros expuestos en el salón alto de las Casas Consistoriales, cuadros que no han podido reproducirse bien en las placas ortocromáticas por efecto de los reflejos y las aberraciones de los cristales que los preservan.

Las magníficas fotografías de la portada de este número son de Barrera. Las de la fachada principal de la Exposición, plano general, vista parcial, stadium, palacio de Fomento y pabellón de Agricultura, son de Dubois. Están imperfectas por la causa apuntada.

OBITUARIO

El día 20 de este mes falleció, en sus posesiones de Gandul, el excelentísimo señor don Francisco Pacheco y Núñez de Prado, caballero maestrante.

La noticia de este triste acaecimiento fué recibida en Sevilla con gran pesar, pues el marqués de Gandul, título que poseía y no usaba el ilustre finado, gozaba de gran afecto en todas las clases sociales.

Fué el señor Pacheco y Núñez de Prado un ciudadano excelente, como lo demostró ejerciendo el cargo de concejal, y trabajando de modo inolvidable en la Comisión iniciadora de la Exposición hispano-americana.

Desempeñó el cargo de delegado regio de Instrucción pública y organizó la primera colonia escolar del «Príncipe de Asturias».

Damos nuestro sentido pésame á su distinguida familia por la irreparable pérdida que sufre.

"La Exposición" en la Argentina

DESDE BUENOS AIRES

Impresiones sobre la Exposición Hispano-Americana en Sevilla

Necesidad de emprender una propaganda activa

Me pide usted, amigo Guarddón, que trabaje en pro de la Exposición Hispano-Americana, y con ello me proporciona una de las mayores alegrías que puedo experimentar á tantas leguas de mi amada Sevilla, que más la echo de menos á medida que el tiempo pasa.

¡Sevilla! Los que por azares de la suerte hubimos de ausentarnos de tí, conocemos mejor que nadie la divina enfermedad que llaman nostalgia. Tu recuerdo va siempre con nosotros, porque es imposible abandonarlo.

A cada instante ofrendamos á tu grata memoria un latido de nuestro corazón.

***

Hecha constancia de nuestro amor á la hermosa tierra sevillana (notará que se me *pegan* los modismos de este castellano argentinizado), he de felicitarle ante todo, amigo Guarddón, por la preciosa revista que ha publicado en colaboración con el simpático Alfredo Blanco y el gran artista de la fotografía, Barrera, que me acompaña mientras escribo estas cuartillas entre sorbo y sorbo de aromático café; y puesto que me invita á trabajar, debo decirle que acojo la invitación con todo el cariño que guardo para mi tierra.

A trabajar, pues; como usted lo hace, demostrando un sevillanismo que le honra.

***

Aquí no se tiene noticia oficial alguna de la proyectada Exposición Hispano-Americana; y particularmente, sólo las personas que han leido nuestra revista saben que se va á celebrar.

Comprenderá usted que la propaganda periodística aquí, sin una base oficial, caería en un indiferentismo absoluto, si el *abuso* que haré de la amistad que me brindan estos buenos compañeros y de la galantería de la prensa bonaerense no fuera una garantia de éxito en la grata misión que usted me encomienda.

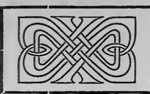
***

Creo que la representación argentina en la Exposición sevillana ha de ser lucidísima. A la recientemente celebrada en Torino concurrieron más de 200 comerciantes é industriales argentinos, y no tenía carácter de americana, como lo tiene la de Sevilla.

Este país nuevo adquiere en los tiempos actuales un florecimiento industrial y comercial incomparable y aprovecha las ocasiones que se le brindan para exteriorizarlo. ¿Cómo no ha de aprovechar la Exposición de Sevilla, ciudad que aquí, como en todas partes, inspira las mayores simpatías?

Y nada más por hoy. En mi próxima carta le enviaré la opinión del intendente municipal, doctor Anchorena, y un retrato suyo con amable dedicatoria para LA EXPOSICION.

Juan de Dios Serrano.



SECCION LITERARIA



A TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

YA tenemos Exposición! Los que se juzgan á sí mismos positivistas y prácticos, ateniéndose á la vulgar sentencia «ver para creer», ya habrán visto el esquema de la Exposición, lo que será el suntuoso, el artístico, el admirable certámen de 1914.

¿Cuántos eran los descreidos? Muchos, acaso innumerables. Se hablaba de la Exposición con ese vago y ligero desdén del que examina un proyecto quimérico.—¡Se hace tan poco! ¡Va todo tan despacio! ¡Quién lo verá!

Pero hé aquí que la realidad viene, y fija en los proyectos, con la alzada de los palacios, lo que constituirá el gran certámen sevillano. Por muy espléndida que sea la labor arquitectónica, la mirada profana no puede abarcarla en todá su intensidad, faltándole la decoración natural de árboles y plantas, luces y cielo. Pero ahí está para *ver* y para *creer*, como semilla, que promete su fruto.

La idea está en marcha. Las dormidas energías reviven, los desmayados entusiasmos despiertan. Con perfiles todavía indecisos, pero ya bellos, se perfila la obra, la generosa obra que debe ser hija de todos Sevilla va a unir con hilo de oro aquella ilustre época en que Cervantes escribía en su recinto, en que la riqueza se amontonaba en sus almacenes, en que los galeones volvían con los tesoros de América, en que los ingenios, los pintores y los poetas tenían un pensamiento, una imagen ó una pincelada para la metrópoli andaluza; va á unir con puntada de oro aquel soberbio pasado con este risueño presente, atrayendo á su regazo con cariño de madre á las hijas americanas, para sellar con un beso su emancipación, y con una flor su alianza imperecedera.

La idea marcha. Nadie podrá ya detenerla. Ahora ahondemos en la tierra y echemos los cimientos de los futuros palacios como en una siembra de ideales.

***

VIRGILIO Mattoni anuncia una campaña en defensa de las obras artísticas que tanto abundan en Sevilla, restos de un glorioso pasado, y que por la incultura y la incuria algunas están deterioradas y otras llevan trazas de perderse.

El tesoro artístico es de patrimonio público. A todos interesa su conservación y su divulgación. Se dice que al público no le interesan estas cosas. No es culpa suya. Solamente los fervorosos del arte gastan paciencia y tiempo en vencer los obstáculos con que se tropieza para admirar y estudiar algunas obras tan deficientemente situadas como mal cuidadas. Para que el público se interese, hay que educarlo primero y darle facilidades después.

El autor de *Las postrimerías de San Fernando* eleva sus quejas por lo que ocurre con un cuadro de Murillo, *La sagrada cena,* que se conserva en Santa María la Blanca.

Mattoni, que ha examinado el cuadro, dice que le produjo un gran asombro y un gran dolor; asombro por su magnificencia, dolor por su abandono y deplorable estado.

Admira—añade—el examinar de cerca aquellas cabezas de los apóstoles, pintadas con el más crudo realismo de la verdad. El manejo del color maravilla, pues en este cuadro Murillo no pinta, sino modela.

El efecto de luz que aquí se ostenta es vigoroso y decidido, como producido por la luz de las velas que hay sobre la mesa, luz que al iluminar las cabezas de los apóstoles, de marcadísimo tipo hebráico, hace resaltar la del Salvador, exceptuada de aquella rojiza entonación, con su radiante y soberana belleza, como pocas veces hemos visto en cabezas de Murillo.

Un hermoso pormenor contiene esta interesantísima obra, que extraordinariamente la avalora y la hace aún más simpática y sugestiva, cual es el del auto-retrato del autor en la cabeza de San Juan, en quie quiso el mismo Murillo representarse.

Cree Mattoni que debería establecerse un cent de suscripción permanente, con objeto de arbitrar r cursos para la constante conservación de las obras a tísticas.

Esta ó cualquier otra iniciativa que conduzca análogo. término, estamos dispuestos á apoyarla cc todas nuestras fuerzas.

Es un atentado á la riqueza artística y á la cultur de la ciudad que muchas obras no puedan admirars por su inadecuada colocación; que otras estén en constante peligro; que otras, en fin, abando adas, desaparezcan por el doble corrosivo: de l acción del tiempo y de la indiferencia de los hombres.

***

JULIO del Mazo, cuya compleja y poliforme personalidad nos había dado muy diversas muestras de su talento, se presenta hoy al público en una fase nueva: como poeta.

Este ágil espíritu, después de recorrer todos los senderos del arte, ha buscado el consuelo de los líricos jardines.

Julio del Mazo tiene un libro de versos que ilustrará él mismo y que publicará en breve.

Nos honramos mucho en ser portadores de las primicias de este poeta, que nace en el horizonte de las letras en plena madurez, pues ha tenido el buen gusto de dejar en la sombra la labor preliminar, de tanteos y vacilaciones, tan pesada como desagradable.

Silio.

EL TESORO DEL FORZADO

Íbamos por el lago y la alberca sagrada
nos extasiaba el alma con su caricia fría.
El esquife volaba bajo de la enramada
y su quilla la onda dulcemente partía.
Nuestra fiesta tenía una alfombra plateada
y por cúpula regia, verde tapicería.
En tanto tu belleza morena reclinada,
como una flor de loto en el agua se abría.
El mundo antiguo era; y tú Leda ó Europa
purísima, fresquísima, reclinada en la popa
sobre el rizado campo de líquido zafir,
y yo como un esclavo sujeto á su cadena
con un afan de músculo y un rudo afán de pena
llevaba mi tesoro hacia el lejano Ofir.

Alfredo Blanco.



Un poema de Heine (1)





ENRIQUE HEINE
(Retrato y autógrafo de la colección Michaud)

EL REGRESO

En mi vida sombria brilló hace tiempo una dulce imagen. Ahora ha desaparecido y estoy rodeado de brumas.

Cuando los niños se hallan en la obscuridad sienten miedo, y para ahuyentarlo, se ponen á cantar.

Yo, loco niño, canto hoy en las tinieblas. Ni mi canción encerrará regocijo ni librará á mi corazón de su angustia.

❖

No sé qué significa esta tristeza que me agobia; sólo sé que mi espíritu vive obsesionado por una leyenda del antaño quimérico.

El aire es fresco, la noche cae y tranquilo corre el Rhin. La cima de la montaña brilla en la claridad del poniente.

La más bella de las vírgenes está sentada allá arriba, linda como una diosa; su traje joyante esplende; ella peina su cabellera de oro. Y la peina con aureo peine. Y, mientras, canta una canción, cuya extraña melodía seduce los corazones...

El batelero, en su barca, se siente penetrado de un agudo dolor. Y no ve los escollos. Su mirada no se aparta de la cumbre.

Las olas, por fin, devoran al batelero y su barca. Y todo esto es Loreley quien lo ha hecho. Quien lo ha hecho con su canción.

❖

Mi corazón está triste, aunque mayo sonría jocundo.

Apoyado en un tilo, estoy de pie, cerca del viejo baluarte.

Allá abajo, azules, plácidas, silenciosas, discurren las aguas del foso de la ciudad. Un niño, en una barca, pesca y silba.

Mézclanse á la otra orilla, en pintoresca y riente confusión, granjas y jardines, hombres y bueyes, selvas y praderas.

Tienden las criadas ropa blanca en la hierba. La rueda del molino arroja lluvias de diamantes y yo escucho su lejano murmurio.

Sobre la vieja torre gris hay una garita. Junto á ella, un joven centinela luce su rojo uniforme.

Juega con el fusil, que brilla al sol; presenta el arma, después vuelve la espalda... ¡Ojalá disparara y me tendiese muerto aquí mismo!

❖

La noche, húmeda y tempestuosa; el cielo, sin estrellas. En la selva, por entre los murmurantes árboles, voy errante y silencioso.

A lo lejos, tiembla la pobre luz de la casita solitaria del guarda.

No me atrae. Se está muy triste allí. La abuela, ciega, aparece sentada en un sillón de cuero, siniestra, inmóvil como una imagen de piedra. No dice ni palabra.

El hijo del guarda, mocetón pelirrojo, va y viene, deja su fusil en la muralla y estalla, á lo mejor, en carcajadas insolentes.

Su esposa, la bella hilandera, llora y moja el cáñamo con sus lágrimas. A sus pies, gimiente, se acurruca el perro.

❖

Cuando en mi camino encontré, por azar, á la familia de mi amada—su hermanita, su padre, su madre—todos me reconocieron con alegría.

Se informaron de mi salud y me dijeron que yo no había cambiado nada, aunque mi rostro estuviese muy pálido.

Les pregunté por las tías, por las primas y por aquel gracioso perrillo que amenizaba nuestras excursiones.

Les pregunté, además, por mi amada, casada hacía algún tiempo, y me respondieron amistosamente que estaba de parto.

Amistosamente también, les dí la enhorabuena, rogándoles en un murmullo que, de parte mía, la saludaran de corazón mil y mil veces.

---

(1) Enrique Heine *(Jaine)*, el primer poeta lírico de Alemania y uno de los más grandes del Romanticismo, nació de padres judíos en Dusseldorf, ciudad á orillas del Rhin, el 13 de Diciembre de 1799 y murió en París el 17 de Febrero de 1856.

Su educación, eminentemente francesa, originó el sincero afecto que siempre tuvo á Francia, donde pasó la mayor parte de su vida, y á su idioma, en el que escribió bastante, aunque nunca llegó á dominarlo; que sin el auxilio desinteresado y anónimo de Gerardo de Nerval, Heine hubiera sido incapaz de dar por sí mismo en francés ni aun la versión de las obras que compuso en su lengua nativa.

Hechos notables de la azarosa existencia del poeta son sus duelos y sus amores, especialmente la pasión que le inspiró su mujer, Matilde Mirat; sus cuestiones religiosas, en que hizo gala de su despreocupada ironía; sus viajes á Italia é Inglaterra, y las persecuciones que sufrió por figurar en el partido de la *Joven Alemania*.

Heine es un poeta escéptico, voluptuoso y amargo, sentimental é irónico á la vez, contagioso en su llanto, corrosivo y trágico en su sonrisa. Por entre los sueños y vaguedades de su lirismo, su espíritu sarcástico, de sutil humorista, se alza á gigantesca altura.

Sus obras principales, además de EL REGRESO—cuyos capítulos más notables, traducidos de la fidelísima versión francesa de Séché por nuestro ilustrado colaborador Miguel Romero Martínez, ofrecemos hoy á nuestros lectores—son los *Lieder*, el *Romancero*, el *Intermezzo*, *El Mar del Norle*, *Germania* y *Atta Troll*.

rida abuela Hécate. Me ha elogiado por mi aplicación en el estudio del Derecho; él también creo que lo ha estudiado algo en su juventud. Me aseguró que mi amistad le era preciosa, y, diciendo esto, inclinó la cabeza y me preguntó si no nos habíamos visto ya en casa del embajador de España; después de haberlo mirado más de cerca, reconocí que así había sido, en efecto.

❖

Hombre, no te burles del diablo. Corta es la vida, y la condenación eterna no es una vana creencia popular.

Hombre, paga tus deudas. Larga es la vida, y más de una vez aún tomarás á crédito, como lo has venido haciendo con tan desoladora frecuencia.

❖

No os pongais impacientes si en mis nuevas canciones resuenan á veces, claros y distintos, los ecos de mi antiguo dolor.

¡Esperad, esperad todavía! Se apagará el rumor de mis penas, renacerán mis bríos, y mi corazón, curado y fuerte, se desbordará en cantares de primavera, de esperanza y de juventud...

❖

Ha llegado la hora en que, razonablemente, debo renunciar toda locura.

Hace ya mucho tiempo que vengo representándote la comeia del sentimiento.

Las decoraciones, magníficas, eran de alto estilo romántico; capa de caballero tenía brillanteces áureas, y yo experimen-.ba las más raras sensaciones.

Pues bien, ahora, al abandonar esa vana hojarasca, me sien-to verdaderamente desgraciado en amores: la ficción se ha convertido en realidad.

¡Oh Dios mío! Burlándome, expresaba inconscientemente lo que, en el fondo, sentía mi desventurado espíritu; creyendo engañarte, te decía la verdad; y por eso tengo hoy la muerte en l alma, en los labios, en el corazón.

Mi papel, en la comedia, era el del gladiador moribundo.

❖

¡Corazón, corazón mío, no estés triste! Olvida tus dolores, soporta tu destino. Una nueva primavera, riente, te devolverá lo que te ha robado el crudo é implacable invierno.

¡Cuántos bienes te quedan! ¡Qué bello es el mundo todavía!

Valor, corazón mío. Que todo lo que te gusta, todo puedes amarlo aún.

❖

Eres como una flor. Tan dulce, tan bella, tan pura.

Al contemplarte, se me llena de melancolía el corazón.

De buena gana pondría mis manos sobre tu dorada cabeza, diéndole á Dios que te conserve siempre tan pura, siempre an bella, siempre tal dulce...

❖

El mundo y la vida son demasiado fragmentarios.

Tengo que buscar á un profesor alemán, ensimismado y profundo, que sepa coordinar todas las cosas de la existencia y haga de ellas un sistema filosófico puesto en razón.

Con su gorro de dormir y su batín de casa, él sabrá cubrir las grietas del edificio cósmico.

❖

Ya que, al besarlos, heriste mis labios, bésalos ahora de nuevo, á ver si, en vez de herirme, me curan.

Poco importa que á la noche no hayas concluido. No hay prisa ninguna. Tienes por tuya la noche entera, dulce bien de mi alma.

En toda una noche, desde que muere el sol hasta que resucita, ¡cuántos besos me puedes dar! ¡qué dichosos podemos ser!

❖

Mientras ella me abrazaba y me apretaba con ternura, mi alma se elevaba al cielo.

Yo la dejaba volar, en tanto que bebía el néctar en los divinos labios...

❖

¡Cuánto engaño en los besos! Pero ¡qué deliciosa su perfidia! Porque si dulce es engañar, ser engañado es más dulce aún.

Amada mía, aunque tú te defiendas, yo sé de sobra lo que permites...

Pero. . yo quiero creer lo que tú juras.

¡Yo quiero jurar lo que tú crees!

❖

Erame divino vencer mi concupiscencia; mas cuando me abandonaba al fiero apetito, no lo hacía sin experimentar un gran placer...

❖

Raramente, amigos, me habeis comprendido; más raramente aún os he comprendido yo, y, para total rareza, creo que sólo cuando vosotros y yo nos encontremos juntos en el cieno es cuando nos podremos comprender.

❖

Los eunucos se quejan cuando levanto la voz.

Se quejan, sí. Dicen que mi canto es muy grosero. Y con gracia peregrina, para quitaros el plebeyo amargor de mis frases, os hacen escuchar su débil vocecilla, sus trinos de castrados, sus flébiles arpegios, que suenan como el cristal, tan finos y tan puros.

Cantan ellos el amor, sus deseos, sus efusiones. Y las damas se deshacen en lágrimas con tan exquisita manifestación del arte. ¡Oh!

❖

La noche cubre estos caminos ignorados... Están laxos mis miembros. Está enfermo mi corazón.

¡Ah dulce luna! Como silenciosa bendición, tu cándida luz cae sobre mí.

Dulce luna, tus rayos ahuyentan el horror de la noche, disipan mis sufrimientos y abren ante mis ojos una aurora de paz.

❖

La muerte es la fría noche; la vida, el día que muere.

La noche cae; la ruda jornada me ha rendido.

Allá fuera se eleva un árbol, donde canta un joven ruiseñor; su canto no es más que amor; yo lo escucho en mi sueño...

❖

«Di ¿dónde está la bella amante á quien antes dirigías tus canciones? ¿dónde está, ahora que las llamas mágicas abrasan por completo tu corazón?

. . . .

Estas llamas se han apagado, mi corazón agoniza de frío y este pequeño libro es la urna que contiene las cenizas de mi amor.

Enrique Heine

De repente, gritó la hermanita:

—El perrillo, aquel tan dulce, tan lindo, se puso muy grande; luego rabió y lo tiraron al Rhin.

La pequeña se parece á mi amada, sobre todo cuando ríe; sus ojos son los mismos que me han hecho tan desgraciado.

❖

Hermosa hija del pescador, acerca tu barca á la orilla. Ven y siéntate junto á mí, y charlemos mano sobre mano.

Coloca tu cabeza querida cerca de mi corazón, y no temas.

¿No te confías un día y otro, sin miedo ninguno, al mar salvaje?

Mi corazón es muy parecido al mar. Tiene sus tempestades, sus flujos y reflujos y aun alguna que otra perla reposa en sus abismos.

❖

La luna ha salido é ilumina las ondas. Tengo á mi amada entre mis brazos y nuestros corazones palpitan. En el regazo de la tierna muchacha descanso junto al mar.

—¿Te asusta el zumbido del viento? ¿Por qné tiembla tu blanca mano?

—Porque oigo el canto de las ninfas, mis hermanas, que el océano devoró.

❖

Rodeada de nubes, la luna, que parece una naranja gigantesca, riela en bandas de oro sobre la superficie del grisáceo mar.

Solitario, camino por la orilla, donde se deshacen las blancas olas, y escucho en el agua dulces secreteos,

¡Ah qué larga es la noche! Mi corazón no puede callarse más.

Bellas ondinas, salid de las aguas. Danzad y cantad en mágica ronda. Colocad mi cabeza sobre vuestro seno: mi cuerpo y mi alma os pertenecen. Cantad, y que yo muera. Que yo muera á fuerza de caricias. ¡Que vuestros besos aspiren la vida de mi corazón!

❖

La bruma cubre el mar; las ondas parlotean misteriosamente.

Sobre las aguas, alguna cosa blanca se eleva.

Es el hada del mar, que emerge de las ondas y se sienta luego á mi lado en la playa. Por entre sus velos surge su cuello de cisne.

Me coge, me estrecha contra su seno y casi me hace daño.

—¡Me aprietas demasiado, hermosa hada del mar!

—Si, te enlazo entre mis brazos, te estrecho con ardor: quiero calentarme al abrigo de tu cuerpo: ¡la noche está tan fría!

La luna, cada vez más pálida, aparece al través de las nubes cenicientas.

—Tu mirada hállase húmeda y turbia, hermosa hada del mar.

—Es que al salir de las aguas me quedó una gota en los ojos.

Los pájaros marinos lanzan gritos lastimeros. El mar se alborota y muge.

—Tu corazón late con latir salvaje, hermosa hada del mar.

—Con latir salvaje late mi corazón ¡porque te amo locamente, hermoso hijo de los hombres!

❖

El mar brillaba á lo lejos en el último claror del poniente. Estábamos sentados delante de la solitaria casa del pescador. Estábamos sentados, mudos y solos.

Crecía la bruma, se enfurecían las olas, la gaviota volaba errabunda y corrían las lágrimas por tus mejillas.

Cuando las vi correr por tus manos... me arrodillé para beberlas.

Desde aquella hora mi cuerpo se consume y mi alma se muere de deseo.

Desde aquella hora ¡ay! tengo envenenado el corazón.

❖

En el augusto silencio de la noche, las calles duermen tranquilas...

En esta casa vivia mi amada. Hace tiempo que dejó la ciudad; pero la casa es la misma siempre.

¡Cosa extraña! Un hombre está allí, de pie, los ojos fijos en el cielo, retorciéndose las manos en transportes de desesperación. Un terror indecible me sobrecoge al ver su cara... La claridad de la luna me muestra mi propia imagen.

¡Oh Doble! ¡oh pálido compañero! ¿Por qué remedas así la pena de amor que, en este mismo sitio, me torturó tantas noches?

❖

¿Cómo puedes dormir tranquila, sabiendo que vivo aún? Mi antigua colera se despierta y voy á romper los frenos.

¿Conoces tú la vieja canción en que un amante muerto va á buscar á su amada á media noche para llevársela al ataúd?

Pues créeme, hermosa niña, niña maravillosamente bella, yo vivo y soy más fuerte que todos los muertos juntos.

❖

La joven duerme en su habitación, bañada por la luz de la luna.

Allá fuera, se escucha un cantar y suenan motivos de valses.

Quiero ver desde la ventana quién es el que turba así mi reposo.

Es un esqueleto, que toca un violín y canta:

—Me prometiste un día bailar conmigo y faltaste á tu palabra. Hoy hay baile en el Cementerio. Ven. Ven ahora y bailaremos juntos.

Un deseo violento se apodera del ánimo de la muchacha y la lleva fuera de su casa.

Sigue al esqueleto, que va delante de ella, cantando y tocando el violín.

Toca su violín, y danza, y salta, y hace crujir sus huesos, meciendo el cráneo siniestramente á la luz de la luna...

❖

¡Pobre de mí, nuevo gigante Atlas, agobiado y sin ventura!

Un mundo tengo que llevar sobre mis hombros. El mundo entero de los dolores.

Llevo lo que nadie puede llevar. El corazón va á rompérseme en el pecho.

¡Corazón orgulloso, tú lo has querido! Querías ser dichoso, dichoso infinitamente ó infinitamente desgraciado.

¡Corazón orgulloso, soberbio corazón mío, hete ahora, pues, el más miserable de los corazones!

¿Qué quiere de mí esta lágrima solitaria? ¿Por qué turba mi vista?

Es una lágrima de los antiguos días, rezagada en mis ojos. Tenía mil brillantes hermanas; pero todas huyeron en la noche y el viento, con mis pesares y con mis alegrías.

Como niebla fugaz disipáronse también las estrellas azules que, sonrientes, derramaron en mi alma esos gozos y esos dolores.

¡Ay mi amor! Asimismo huyó cual vano suspirar.

¡Vieja y solitaria lágrima, huye también á tu vez!

❖

Llamé al Diablo y vino. Lo miré con asombro. No es feo ni cojo; os lo juro. Es un hombre amable y encantador, en la flor de la edad, obsequioso, cortés, ducho en las prácticas sociales. Un diplomático sutil, que habla admirablemente de la Iglesia y del Estado. Está un poco pálido; pero esto no es motivo para sorprenderse: ¿no estudia actualmente la filosofía de Hegel y el sanscrito? Su poeta favorito es siempre Fouqué. No le gusta mezclarse en asuntos de crítica; este particular lo deja á su que-

NAVEGANTE

Para el poeta sevillano José Muñoz San Román.

Yo te envidio, yo te envidio, rey supremo de los mares,
Lindo paje de las hadas, peregrino del azar;
Yo cambiara por tus risas mi eternal melancolía,
Y mis coplas sin cadencia por tus cantos de armonía,
Y mis tierras por tus aguas y tu nave por mi hogar.
Cuando miro tu galera columpiándose en las olas,
Bajo un aire siempre puro; sobre un suelo siempre azul,
En el mar del pensamiento me la forjo placentera,
Como blanca gaviota, como dulce mensajera
Sobre franjas de esmeraldas replegadas bajo un tul.
Ni los hombres te avasallan ni las leyes te esclavizan;
Tú eres dueño soberano de una santa inmensidad,
Sobre el beso de la noche surgen mirtos y verbenas,
Y al murmullo de las brisas y al clamor de las sirenas
Surge el himno misterioso de tu hermosa libertad.
¡Qué felices son tus días y qué gratos tus ensueños
Y qué dulces tus amores sin la intriga y la ambición!...
Ni á tí llega la miseria, ni el clamor del desvalido,
Ni la risa del que vence, ni el sollozo del vencido,
Y es la fe tu templo santo y es tu escudo la oración.
¡Y qué tristes son las horas en mi mundo de añoranzas,
Y qué amargos son mis sueños si se tornan realidad!
Ellos alzan sobre el pecho negra mole de amargura,
Siempre fuerte al oleaje con que azota la tortura
Cuando un cielo de ilusiones se desata en tempestad.
Yo te envidio, yo te envidio, rey supremo de los mares,
Lindo paje de las hadas, peregrino del azar;
Yo cambiara por tus risas mi eternal melancolía,
Y mi lira de poeta por tus fuentes de poesía,
Y mis tierras por tus aguas y tu nave por mi hogar...

P. López Bellido.

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

HORA MÍSTICA

Presidian la noche los dos Reyes de piedra
En la hermosa terraza del palacio ducal.
Solitarios gigantes, las palmeras se erguían,
Y llegaban rumores de la vieja ciudad.

El jardín, silencioso ha perdido su aroma:
Tiene el húmedo aliento de un fantástico sér.
El cristal del rocío en los árboles tiembla,
Y los ojos de un buho en la fronda se ven.

El ciprés que se eleva taladrando las sombras
Es un mástil que avanza en las nieblas del mar:
Un magnolio á su lado, ya caidas sus hojas,
Es de blancas palomas un desierto nidal.

Todo es paz y misterio en la noche tranquila;
Duerme el regio palacio de azulejos de luz;
Duerme el río á su vera, y las naves reposan,
Y los astros alumbran con extraña quietud.

Un anhelo infinito de morir para el mundo,
Y una mística llama en mi pecho nació:
En la hermosa terraza, bajo un rayo de luna,
De mis locos amores yo sentí contrición.

Y quedé meditando en la vida y los hombres,
Con las manos cruzadas sobre un libro sin par.
Era el Kempis divino: del jardín en las sombras
Yo tan solo leía: *Todo es vanidad...*

F. Cortines y Murube.

❖❖❖❖

Á SEVILLA

Desde Buenos Aires.

¡Oh patria querida! ¡Mi patria que adoro!
si el mar y el espacio te alejan de mí,
mi amor, mis suspiros, de tí no se apartan
¡y van siempre á tí!

Tu nombre bendito mi oido acaricia,
tú sola mi trova sabrás inspirar.
Ausente te llamo con tiernos acentos
que cruzan el mar.

¡Sevilla! mi encanto, mi dulce tesoro,
la tierra más bella del suelo español,
de cielo esplendente, de campo fecundo
de más claro sol.

Cantar tu hermosura quisiera en mi lira,
y hacer de sus cuerdas tus glorias surgir;
tu hechizo radiante, tu esencia preclara,
tu origen decir.

Allá, en el secreto principio del mundo,
sus dulces bondades Dios quiso mostrar;
llamó á un angelito poniendo en sus manos
fragante azahar.

Le manda que lleve la rama á la tierra
buscando allí el pueblo de encanto mayor,
y plante sus flores; con ellas van juntas
ventura y amor.

Sus alas tendiendo, cruzó por el mundo
y absorto en Sevilla quedó en su vergel;
no vió nunca el angel un cielo tan claro
ni sol como aquel.

A orillas del río que besa sus plantas,
raudal que su vega transforma en jardín,
la rama, que es cifra de amor y pureza
plantó el querubín.

Corrieron los siglos. Las joyas del arte
unió á los encantos de la tradición
que aumentan su gloria y dan á su escudo
brillante blasón.

Sevilla es la tierra de ardientes amores,
de ambiente más tibio, de alegre reir;
sus dichas ofrece vibrante la vida,
¡que aquello es vivir!

El pobre cantando, consuela sus penas;
cantando allí expresan pesar y dolor,
cantando trabajan, cantando mitigan
las penas de amor.

¡Mirad si es alegre mi tierra bendita!
¡El sol allá ríe con solo salir,
al ver su reflejo bañarse en las aguas
del Guadalquivir!

Surgiendo entre flores se ostenta Sevilla;
sus rejas caladas convidan á amar,
y allí en la penumbra sus patios evocan
el dulce soñar.

Y ven los artistas el sol que á Velázquez,
la luz que á Murillo fulgores les dió.
¡El ritmo al poeta, que aquel es el cielo
que Bécquer cantó!

Consuelo halla el triste, salud el enfermo,
los mozos y mozas ardiente querer,
los viejos, cariño; valor tiene el hombre,
virtud la mujer.

Que todo es en ella belleza y asombro
los siglos que fueron os pueden probar.
¡Y solo un Rey Santo mi hermosa Sevilla
logró conquistar!

¡Sevilla! ¡Sevilla! te evocan mis ansias;
á tí entre suspiros va el alma veloz;
cruzando las ondas del aire invisible
¡te llama mi voz!

Tus patios, tan blancos, evoca mi mente,
tu cielo, tus flores, tu sol y tu luz,
tu Alcázar moruno, y el Betis que es gala
del cielo andaluz.

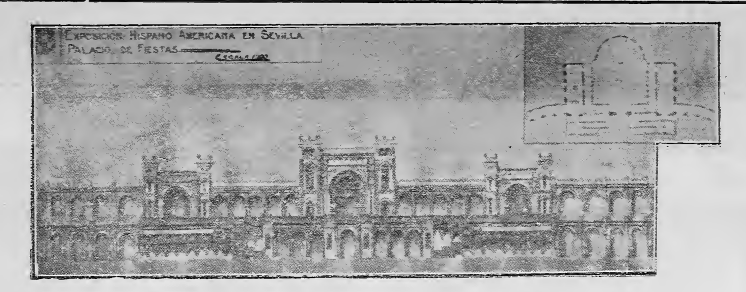
Tu esbelta Giralda, tus calles torcidas,
tu Torre del Oro, tu gran Catedral;
tus Vírgenes bellas, de intensa hermosura
de rostro ideal.

¡Oh patria que adoro, que amante me llamas,
allá entre tus muros anhelo vivir;
allá entre tus flores y bajo tu cielo
quisiera morir!

Gertrudis Segovia.

(Del libro «Poesías»).

❖❖❖



Palacio de Fiestas. Proyecto de D. Fermin Alamo



Plano general del proyecto cuyo lema es «Adelante, que llevas al César»

El primer sello de la Exposición

El sello que editamos á favor de la Exposición Hispano-Americana ha tenido un éxito grande. Pocas personas habrá en Sevilla que no lo hayan usado ya en sus cartas, efectuando así una propaganda eficacísima en bien del magno certamen cuya celebración será en 1914.

Algunos de nuestros favorecedores nos han hecho manifestaciones reveladoras de la simpatía con que el público ha acogido el sello, y de lo efectivo y eficaz de la propaganda

Personas que en Madrid han recibido cartas con el timbre de la Exposición, han dicho que cuando el público sevillano hace esa propaganda, no cabe dudar que siente entusiasmo por el certamen.

Y algunos sevillanos, extrañándose de la baratura del sello, han expresado su satisfacción porque así se facilita la propaganda, y notando sus perfecciones han dicho: «Están mejor engomados que los del Gobierno. Sólo por la buena goma que tienen valen más de lo que cuestan.»

Estas frases comprenden un aplauso á la litografía Moyano, que engomó los sellos tan perfectamente como ha sabido imprimirlos, y una censura á los que ponen á la venta los sellos de correos que se despegan por falta de goma.

El día 1.° de este mes, habiendo solicitado el ilustrado director del Banco Hispano-Americano en Sevilla, nuestro muy querido amigo D Miguel Arsuaga, 20.000 sellos para hacer la propaganda de la Exposición en las cartas de tan importante establecimiento de crédito como el expresado Banco, le servimos el pedido y nuestro director señor Guarddón, abrió con el importe de los 20.000 sellos, en el mismo Banco, una cuenta corriente á favor del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana.

Es este el primer ingreso, aunque modesto por su cantidad y por deberse á nuestra iniciativa, que ha tenido la Exposición. De aquí al año 1914, suponemos que la venta de sellos se aumentará proporcionalmente, con arreglo á lo que va vendido. Y si sucede así, como todo permite esperar, el beneficio que obtenga la Exposición por nuestra iniciativa no será tan modesto, porque sumará miles de duros.

Cuando escribimos estas líneas - día 17 de Septiembre—van vendidos unos 90.000 sellos.

Todos los días 1.° de mes, nuestro director señor Guarddón hará el ingreso de lo recaudado, imponiéndolo en el Banco Hispano-Americano en la cuenta corriente del Comité ejecutivo.

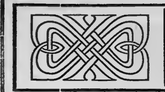
Con generosidad digna de aplauso, por cuanto revela anhelos de trabajar en favor de la Exposición, nuestros queridos amigos los Sres. D Juan Antonio Fé, D. Tomás Sanz, D. José de los Heros y D José Espiau, dueños de las acreditadas librerías que Sevilla entera conoce, venden en sus establecimientos los sellos á beneficio de la Exposición.

También nuestros estimados amigos D.ª María Gómez Escalera, D. Joaquín Díaz Velarde y D Francisco Camero Bordallo, que poseen estancos en las calles de Sierpes y de la Campana, han demostrado el mayor interés en bien de la Exposición poniendo en sus establecimientos á la venta los sellos. Nuestro aplauso por su generoso concurso.

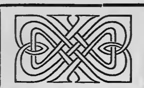
Entre los vendedores de los sellos de la Exposición se ha dado una nota en extremo simpática Afecta al sexo bello y cometeríamos una falta de galantería callándola.

Hemos sabido que en dos de los estancos de la calle de Sierpes, una bella señora y dos encantadoras señoritas no se limitan, como podrían hacerlo, á vender sellos á quien los pide En su amor al ideal de Sevilla, la Exposición Hispano-Americana, ofrecen los sellos á toda persona que se les acerca, y siempre obtienen la galante aceptación que el ofrecimiento merece por sí y por la belleza de quienes lo hacen.

El concurso de la mujer es siempre el más deseado y el más efectivo. Para la Exposición resultará eminentemente práctico. Lo aprovecharemos más. Ellas nos lo dispensarán en gracia al fin que nos guía.

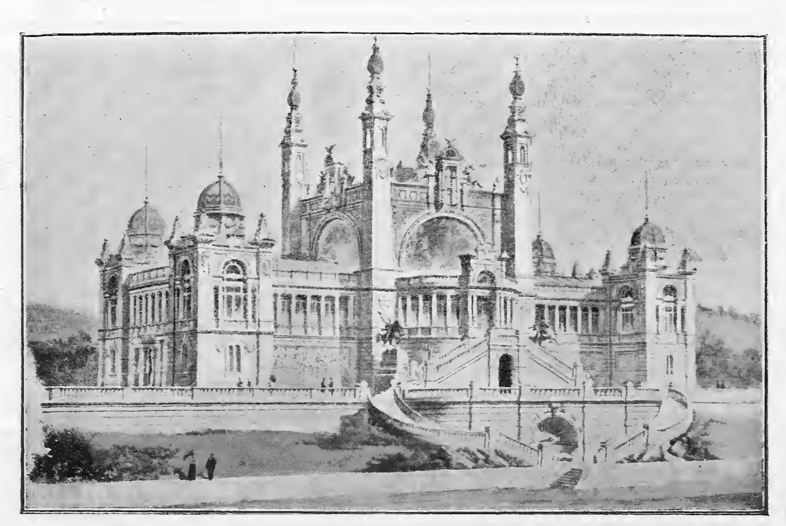


Las últimas Exposiciones





Pabellón de varias Repúblicas americanas en la Exposición de Turín



El Palacio de la República Argentina en la Exposición de Turín

Don Cayetano Luca de Tena



Excmo. Sr. D. Cayetano Luca de Tena

Los periódicos lo han dicho y todos por propia experiencia lo sabemos: la muerte del señor Luca de Tena ha causado en Sevilla profunda, dolorosa impresión.

Era el señor Luca de Tena un andaluz puro. La legendaria liberalidad de los andaluces tenía en él acabado ejemplo. Filántropo y modelo de ciudadanos, acudía con su inteligencia, con su trabajo y su capital, allí donde la dirección, la labor y el dinero se necesitaban. Lo mismo suscribió centenares de miles de pesetas para el empréstito de la corta de Tablada, que se comprometió á pagar los gastos permanentes de la Asociación de Caridad. Así acogió bajo su égida protectora la primera brillante exposición de los obreros sevillanos, como facilitó la construcción del magnífico grupo escolar de Triana... Fuera prolijo enumerar todos sus actos de civismo y de filantropía.

El que estas líneas escribe tuvo el honor de tratarle, y aunque le trató poco tiempo, le apreciaba de corazón. Le apreciaba desde un dia, una mañana de cálido estío, en que la mente soñadora del sevillano ilustre asomó al torrente de flúida palabra y cautivó el espíritu de este humilde, soñador también.

Hablábamos de la brillante Exposición obrera que él había apadrinado. Recordábamos las obras de nuestros trabajadores, inteligentes en su abandono, pobres por la desidia de un estado social corrompido...

El mal estaba ahí. Para remediarlo necesitábase una organización de este país desgobernado. Esperar á que la organización viniese del Gobierno, era condenarse á ver pasar el tiempo inútilmente.

La iniciativa particular se imponía.

Dando instrucción á los obreros se les redimiría de la esclavitud de su ignorancia.

El trabajador pobre explota á sus hijos cuando apenas los ve con fuerzas, en la infancia... ¡Pobres niños! ¡Infelices padres que no pueden atenderlos y necesitan explotarlos!

Había un medio salvador, único. Atraer á los niños á la escuela por largo tiempo; desde los seis á los diez años en la escuela de instrucción primaria; de los diez á los dieciocho en la escuela de Artes y oficios, en la escuela de Industrias, de Agricultura...

Mas ¿cómo podrían prescindir los padres pobres de la prematura savia de sus vástagos? Dando por mano del maestro al niño, cada día, al salir de la Escuela, un socorro en metálico, un real por lo menos...

Para llevar á cabo esta humanitaria obra, que él se proponía realizar, contaba con el pobre concurso del que esto escribe. Pero había que esperar una oportunidad y guardar silencio. Cualquiera *indiscreción* podía acarrearnos el sambenito de vesánicos...



La muerte agostó las flores de una conciencia llena de alegrías para todos y de severidades para sí.



El entierro del señor Luca de Tena fué una manifestación de dolor.

La memoria del preclaro hijo de Sevilla vivirá entre nosotros como ejemplo de virtud ciudadana.

Nos parece poco dar el pésame por tan gran desgracia á la atribulada familia Luca de Tena.

En nuestro corazón sentimos el rudo golpe y sufrimos con ella.



El entierro del señor Luca de Tena

Advertimos á nuestros suscriptores que este número es regalo para ellos, pues no se contará entre los que corresponden á su suscripción.

Banquete en honor de D. Manuel de la Vega



El día de 7 este mes los empleados de las oficinas de la Sociedad Catalana del Gas obsequiaron con un banquete en el Hotel de Inglaterra á nuestro querido amigo don Manuel de la Vega, celebrando así el haber sido éste confirmado en el cargo de Administrador de la citada Empresa en Sevilla.

No agasajaban los empleados á un nuevo jefe, pues el señor de la Vega desempeñaba el cargo, interino, desde hacía siete años, y en tan larga interinidad, velando por los intereses que le estaban confiados, armonizándolos con los de Sevilla, impuso la efectividad de su jefatura no sólo por sus dotes de superior inteligencia entre el personal á sus órdenes, sino por sus méritos ante la Dirección de la Empresa.

Los que veíamos en su constante, diligente y bien pensada labor al señor de la Vega, no esperábamos que viniese nadie á sustituirle.

Su nombramiento no ha sorprendido. Era lógico, podía esperarse como lo más justo.

Esto explica la satisfacción de sus subordinados, claramente manifestada en el banquete, al que además se adhirieron algunos íntimos amigos del señor de la Vega, entre ellos los señores don Manuel Ortega Iglesias y don Manuel Matas.

Pronunciáronse brindis elocuentes, en los que palpitaban con notas verdaderamente simpáticas, la más férvida subordinación y el afecto respetuoso y profundo.

El señor Puig, luego de manifestar que no había podido conseguir del señor de la Vega permiso para leer en el acto las cartas de felicitación que había recibido por su confirmación en el cargo de Administrador, leyó una carta de los ordenanzas, tan expresiva como digna de elogio, pues dichos modestos empleados, en su misiva, dirigida á los organizadores del banquete, recuerdan méritos del señor de la Vega, á quien dedican palabras de gratitud y respeto.

Pronunció luego un elocuente brindis el señor La Cal, ensalzando las altas cualidades del agasajado, y lo mismo hicieron don Manuel Matas, don Gualterio Bailey y don Felipe Ahumada, quien entregó á su jefe un artístico álbum con sentida dedicatoria y las firmas de los circunstantes. Todos los brindis fueron calurosamente ovacionados.

El señor de la Vega contestó agradeciendo el acto que en su honor se celebraba y dedicando frases de gratitud á los directores de la Empresa.

Su brindis fué breve y tan elocuente, que duraron más tiempo que sus palabras los aplausos y los vítores con que fueron recibidas.

Del acto sacamos una fotografía y nos honramos publicándola, que guardamos siempre la debida preferencia á los sucesos en que se estima el trabajo y el mérito de los hombres.

Terminó el banquete profiriéndose muchos vivas al señor de la Vega, á la empresa y al ingeniero Mr. Bailey.

A las felicitaciones que el señor de la Vega ha recibido, dígnese unir la muy expresiva y sincera de nuestra cordial amistad.

La Exposición

28 de Octubre de 1911









EL CONCURSO DE CARTELES PARA LA FERIA DE ABRIL

Precio de este número: 30 céntimos



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

El concurso de arquitectos españoles celebrado por el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, dió el resultado que se suponía y que deseábamos todos los sevillanos desde que vimos los anteproyectos expuestos en uno de los salones altos de las Casas Consistoriales.

El anteproyecto que acogió con gran complacencia y hasta con entusiasmo la opinión, el presentado por el arquitecto sevillano don Aníbal González, fué el elegido para el gran Certamen de 1914.

El Comité pidió informe á la Academia de Bellas Artes, este organismo designó una ponencia para que emitiese dictámen y el dictámen fué presentado al Comité, que lo acogió como merecía, resolviendo en consonancia con la opinión de las autorizadas personas que lo firmaban, aceptar el anteproyecto del señor González y, teniendo en cuenta los indudables méritos del anteproyecto presentado por don Fermín Alamo, ilustrado arquitecto de Logroño, conceder á este señor un premio en metálico.

El acuerdo del Comité fué recibido con aplauso del público y de la prensa. Nosotros lo aplaudimos también, pues en él vemos dos actos de justicia que honran á los señores del referido organismo: el reconocimiento de que el notable trabajo de don Aníbal González reune las condiciones necesarias para que las edificaciones de la Exposición sean elogiadas y admiradas por cuantos las visiten, y el aprecio debido al meritísimo trabajo del señor Alamo.

En cuanto al anteproyecto de Aníbal González, remitimos á nuestros lectores á lo que dijimos de él en nuestro número anterior. Cuando los hermosos palacios y pabellones ideados por el ilustre arquitecto sevillano estén construidos, llamarán la atención de todo el mundo por lo severo, correcto é inspirado de las líneas y por la belleza de los estilos. Los palacios y pabellones de estilo renacimiento español, son un acierto maravilloso y constituyen un felíz resurgimiento de la arquitectura clásica nacional, y las edificaciones de estilos árabe granadino y mudéjar sevillano son un portento de buen gusto y de soberana belleza.

El Pabellón Real, del que dijimos que era el mejor de todos, ha gustado tanto, qué seguramente prevalecerá la idea que tuvo al verlo por primera vez el que estas líneas escribe: «Ese pabellón debe quedar permanente.»

Tan honda y alentadora impresión causó el proyecto de Aníbal González á muchas y muy cultas personas que antes de verlo desconfiaban de que la Exposición se realizase, que apenas lo vieron ahuyentaron su pesimismo y á cuantos los mirábamos en interrogante actitud, nos dijeron: «¡Ahora sí que tenemos Exposición!»

Casi tanto como el considerar la magnificencia y belleza del proyecto, nos satisface el pensar que es obra de un sevillano. Porque nosotros que sobre todos los sentimientos y todas las cosas ponemos el amor á nuestra tierra, teníamos y tenemos invencible fe en las energías y en el valer de Sevilla y abrigamos la convicción de que nuestra ciudad famosa llegará á la cumbre de sus aspiraciones, siendo en España la más bella y la más rica y constituyendo en Europa el punto luminoso de atracción mundial.

Para ello la historia nos dió los primeros títulos, el arte nos puso á la altura de la Grecia inmortal, Dios derramó los efluvios de una Primavera incesante y revive el genio fecundo de los sevillanos.



El notable arquitecto de Logroño
D. Fermín Álamo
cuyo anteproyecto para la Exposición
Hispano-Americana ha sido premiado por el
Comité Ejecutivo
con una cantidad en metálico

Real Orden importante

Para cumplir el acuerdo que adoptó de subvencionar con 600.000 pesetas á la Exposición Hispano-Americana, la Diputación provincial ha recabado una Real Orden, que dice así:

«Visto acuerdo de la Comisión provincial de esa capital solicitando autorización para enagenar títulos al portador de los creados para adquisición de una casa-palacio para la Diputación provincial, en cantidad bastante para obtener 100 000 pesetas que la Diputación provincial debe entregar al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana que en esa capital ha de celebrarse próximamente.—Resultando: que esa Diputación provincial, en sesión de 3 de Mayo de 1910, confirmó acuerdo de la Comisión provincial otorgando una subvención de seiscientas mil pesetas para la celebración en esa capital de una Exposición Hispano-Americana —Resultando: que más tarde la Diputación provincial acordó que de dicha subvención se abonasen ciento cincuenta mil pesetas en 1911, de la cantidad consignada para la construcción de una casa-palacio, ampliándose á tal efecto el epígrafe correspondiente del presupuesto; y, por último, en sesión de 24 de Mayo último que con cargo al producto de la venta de títulos al portador de la Deuda pública que obrase en la Caja provincial del crédito figurado en presupuesto para la atención de que se trata en este expediente y construcción de la casa-palacio para la Diputación se abonasen al Comité ejecutivo de la Exposición cien mil pesetas, igual cantidad el año próximo y el resto hasta el completo de la subvención concedida en plazos de 50 000 pesetas cada año, y que en cumplimiento de lo preceptuado en el párrafo 2.° del artículo 77 de la ley provincial se solicitara de este ministerio autorización para la enagenación de los títulos de referencia —Resultando que en cumplimiento de este acuerdo la Comisión provincial, en representación de la Diputación, acordó en sesión del 25 de Agosto último, solicitar de este ministerio la autorización de que se trata para enagenar títulos en cantidad de cien mil pesetas, que ha de entregar al Comité de la Exposición.—Considerando que con arreglo al artículo 77 de la ley provincial es necesaria la autorización del Gobierno, entre otras cosas para que las diputaciones puedan enagenar títulos de la deuda pública.—Considerando que el fin que se propone la Diputación con la enagenación de que se trata no puede ser más beneficioso para los intereses de la provincia, ya que no cabe dudar que la realización de la Exposición que se proyecta ha de redundar en beneficio de los intereses morales y materiales de la provincia, cuyo fomento es uno de los fines que el artículo 74 de la ley encomienda á las corporaciones provinciales.—Considerando que en cambio el objeto á que estaban destinados los títulos que tratan de enagenarse, no puede dudarse que es realmente secundario en relación con el nuevo destino que pretende darse á la aludida enagenación.—S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido conceder la autorización solicitada por esa corporación provincial de que se deja hecho mérito».

La garantía del Ayuntamiento

El presidente de la Comisión de Hacienda del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, don Pedro Fernández Palacios, á cuya ciencia en cuestiones económicas débese en gran parte, el buen éxito con que se va solucionando esta importantísima sección del gran Certámen de 1914, presentó á sus compañeros de Comité un notable proyecto para facilitar la entrega del millón de pesetas con que la Corporación municipal acordó subvencionar á la Exposición, y para establecer la garantía de dos millones, necesaria para la contratación de las obras.

Aprobó el Comité el proyecto del señor Fernández Palacios, y los capitulares señores Halcón, conde de Urbina y Galán redactaron la moción siguiente que fué aprobada por el Ayuntamiento en sesión del 20 de este mes:

«Excelentísimo señor: Ha llegado la hora en que V. E. cumpla los compromisos contraidos con la Ciudad de Sevilla, al patrocinar la realización del grandioso Certámen que con carácter de Hispano-Americano se proyecta celebrar el año de 1914, haciendo efectivos los ofrecimientos á que se refieren los acuerdos unánimes adoptados por el Cabildo en 10 de Marzo y 3 de Junio del pasado año de 1910.

Para todo lo cual, los que suscriben se permiten proponer á V. E. se sirva acordar con arreglo á los particulares siguientes:

El Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla tiene el compromiso de subvenir á los gastos de la Exposición, con la cantidad de un millón de pesetas, y además, ha contraido la obligación de garantizar solidariamente las subvenciones ofrecidas, hasta la cantidad de dos millones de pesetas, habiendo llegado el momento de concretar la forma y manera como deberá hacer efectivas dichas responsabilidades.

En tal virtud, nos permitimos proponer á V. E. que para atender á la primera parte de la obligación contraida, acuerde consignar en los sucesivos presupuestos de 1912-1913-1914 y 1915, la cantidad de 250.000 pesetas en cada uno de ellos, en forma que el Comité pueda disponer trimestralmente y en las fechas anteriormente indicadas, de la parte proporcional que corresponde, ó sea 62.500 pesetas cada trimestre

Para dar eficacia á la segunda parte referente á la garantía solidaria que debe prestar V. E., tenemos así mismo la honra de proponerle que acuerde crear una serie de obligaciones al portador, cuya amortización será á razón de 250.000 pesetas anuales, debiendo empezar la dicha amortización á partir del año 1916 y consecutivamente consignar cada año la misma cantidad con destino á esta amortización, durante el tiempo que sea preciso para la extinción total de las obligaciones que lleguen á emitirse, porque el Excelentísimo Ayuntamiento al crear esas láminas no tiene que emitirlas desde luego, sino que habrá de conservarlas en su Caja, para ponerlas á disposición del Comité cuando éste las necesite.

Dichas obligaciones devengarán el interés de 5 por 100 anual, cuyos intereses no habrán de abonarse más que sobre las cantidades que se vayan entregando y siempre á partir de las fechas de las respectivas entregas.

Los intereses serán á cargo del Excelentísimo Ayuntamiento; pero si la consignación anual no permitiese fuesen estos abonados en su totalidad, serán satisfechos por la Caja de la Exposición, y esta reintegrada por V. E. en el ejercicio inmediato.

El Cabildo no obstante lo expuesto, resolverá lo que estime más acertado.»

DE SOCIEDAD





D.ª Pilar F. Barrón y D. Andrés Tassara González

El día 12, fiesta de la Virgen del Pilar, hubo dos gratos acontecimientos en la sociedad sevillana.

El primero se celebró á las diez de la mañana en la parroquia de San Miguel: el matrimonio de la bella y distinguida señorita María Bores, hija del Excmo. Sr. don José Bores y Lledó, ex-senador del Reino, con el ilustrado ingeniero D. Leandro Sequeiros y Olmedo.

Fueron padrinos la señora viuda de Sequeiros, madre del novio, y el Sr. Bores.

Quisimos sacar una fotografía de los recién desposados, pero llegamos tarde. A falta del grabado, diremos que la novia llevaba riquísimo traje que realzaba su hermosura y su elegancia.

Los invitados á la boda fueron muchos. En casa del Sr. Bores se les recibió después de la religiosa ceremonia y fueron obsequiados.

Al Sr. Bores, á la señora viuda de Sequeiros y á sus hijos, expresamos el sincero deseo de que el Amor y la Fortuna presidan eternamente el nuevo y feliz hogar.

***

El otro fausto suceso tuvo lugar en la capilla de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, ante cuya sagrada imagen contrajeron matrimonio la distinguida y bella señorita Pilar Fernández Barrón y el joven abogado D. Andrés Tassara y González.

Los padrinos fueron nuestro distinguido amigo don Andrés Tassara Góngora, padre del novio, y doña María Barrón Asencio, madre de la desposada, y los testigos por parte del novio D. Manuel Tassara Góngora, D. Francisco González Ibarra, D. Juan Pedro Llorente y Lacave y D. José María Tassara y González; y por la novia D. Antonio Mejías Asencio, D. Fernando de Altube Lezcano, D José L. de Montes Huidobro y D. Miguel Fernández Barrón.

Del acto damos una fotografía obtenida en la iglesia y otra en casa de los Sres. de Tassara.

Nuestra felicitación á las distinguidas familias de los nuevos cónyuges, á los que deseamos inacabables venturas, que bien las merecen, ella por su belleza y su bondad y él por las nobles prendas que le distinguen.



El nuevo matrimonio en casa del Sr. Tassara

EL MARQUES DEL NERVION

Hace poco tiempo, en uno de nuestros anteriores números, dábamos noticia y un fotograbado representando el proyecto de urbanización del cortijo del Maestrescuela, notable obra que se proponía llevar á cabo el marqués del Nervión, dando á Sevilla un ensanche magnífico y haciendo espléndida donación de terrenos para el matadero y para la cárcel. Esperábamos que el ilustre prócer viese su noble iniciativa realizada. Una traidora y rápida dolencia lo ha impedido, arrebatándole al amor de los suyos y á la profunda simpatía y al respeto del pueblo sevillano.

Sean estas líneas un tributo de gratitud rendido á su memoria en nombre de Sevilla.



Los funerales y el entierro constituyeron imponente manifestación de pesar.

Presidieron el duelo don Joaquín Hazañas, representando á la hermandad de la Caridad; los hijos del finado, señor vizconde de Bernuy y marqués de Albudeite; el exministro señor Dominguez Pascual, el capitán general marqués de Polavieja, el gobernador señor Sánchez Anido, el alcalde señor Halcón, el conde del Fresno y otras distinguidas personas parientes del marqués.

El alma del marqués del Nervión, por sus virtudes habrá recibido ya del Altísimo gloriosa recompensa. Sirva esta consideración de consuelo á la ilustre familia del inolvidable finado.

EL TENIENTE LA SERNA

Entre los oficiales del Ejército, pertenecientes á aristocráticas familias, surgió la noble idea de ofrecer un patriótico ejemplo, marchando voluntariamente á la guerra del Rif.

El teniente don Froilán de la Serna, hijo de los marqueses de Irún, acogió el generoso pensamiento con el ardor de su corazón entusiasta y fué á la guerra anhelando para su patria y para su ilustre nombre nuevas glorias.

En un furioso combate, en el lugar más avanzado cara al enemigo, el teniente don Froilán de la Serna murió dejando imborrable memoria de su muerte, que fué la muerte de un héroe.



El Rey con frase expresiva y cincelada lo ha dicho: al teniente La Serna, Dios le habrá recompensado y la patria no le olvidará.

El grabado que encierran estas líneas representa la misa que por el eterno descanso de su alma se dijo en el patio del cuartel del regimiento de Granada, á cuyo brillante cuerpo pertenecía el heróico teniente cuando solicitó ir á la guerra.

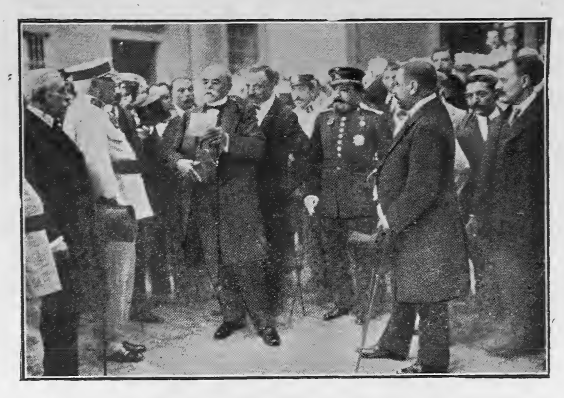
Á los señores marqueses de Irún y á su familia acompañamos en el dolor que sufren por la muerte de don Froilán de la Serna, tan profundamente sentida por todos los sevillanos.

EN HONOR DEL CABO NOVAL

En la que fué calle de Batehojas y ahora ostenta el glorioso nombre de Cabo Noval, fué colocada solemnemente por iniciativa de un hijo del pueblo, el laborioso industrial don Fernando Ortiz, una lápida conmemorativa del heroismo de aquel soldado inolvidable.

Fué costeado el monumento por suscripción que abrió el señor Ortiz en la colonia asturiana, de la cual se formó una comisión compuesta de los señores Ortiz, Corbato (don Manuel), Montoto (don Laureano), Vega (don Francisco) y otros, que llevó á feliz término la realización del patriótico proyecto.

Descubrióse la lápida asistiendo el capitán general, el gobernador civil, el alcalde, varios concejales y el secretario del Ayuntamiento señor Bravo Ferrer, muchos generales, secciones de todos los Cuerpos de la guarnición, los asturianos residentes en Sevilla, una compañía del regimiento de Soria que tributó á la memoria del héroe los honores correspondientes y numeroso público. La lápida tiene la siguiente inscripción:



El Sr. Vega leyendo su discurso al descubrirse la lápida en honor del cabo Noval

«A la memoria del heróico Luis Noval Ferrao, cabo del regimiento del Príncipe número 3, muerto gloriosamente en la campaña de Melilla el 27 de Septiembre de 1909.

La colonia asturiana para perpetuar la patriótica y sublime acción del Cabo Noval, le dedica este recuerdo.»

Al quedar descubierta la lápida, el señor Vega leyó un patriótico discurso, el alcalde pronunció entusiastas palabras en elogio del cabo Noval y el señor Delgado Zuleta hizo un brillante discurso, terminándolo con vivas al rey, á España y al soldado español, que fueron contestados por la numerosa concurrencia con gran entusiasmo.

El fotograbado que publicamos representa el momento de leer el señor Vega su discurso.

Debemos la fotografía á la bondad del señor Ortiz que nos la ha facilitado.

Nuestra felicitación á don Fernando Ortiz por su patriótica iniciativa en honor del cabo Noval y á cuantos contribuyeron á la realización del homenaje.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Desde el mes próximo esta revista se publicará quincenalmente.

Aunque la doble publicación mensual recarga los crecidos gastos de la Revista, nuestros favorecedores pagarán lo mismo.

Los más beneficiados por esta reforma serán los señores anunciantes, que sin abonar ni un céntimo más de lo que hoy pagan, se duplicará la publicidad de sus anuncios.

Tan pronto como se halle normalizada la publicación quincenal organizaremos una más frecuente comunicación con el público, á cuyo creciente favor estamos agradecidos y anhelamos corresponder.

***

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5,000 pesetas y emplee 100,000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100,000 pesetas y solamente 5,000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

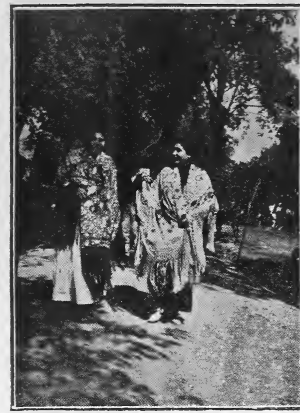
La publicidad es la fama.

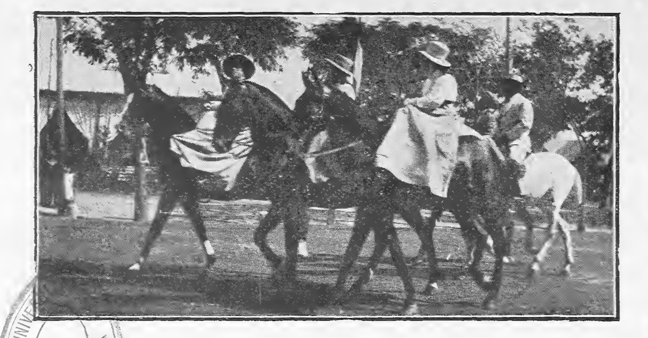
Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente

El que quiera anunciar algo ó aspire noblemente á un puesto distinguido en la sociedad, ó á obtener un triunfo, nö debe radactar por sí sus anuncios ó sus trabajos de publicidad. Debe buscar un buen periodista, para que éste escriba todo cuanto haya de publicarse, pues en la manera de hacer estriba la maestría y de ella depende el éxito.

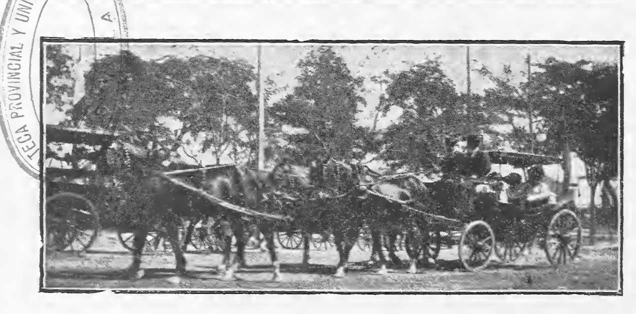
EN LA FERIA DE SAN MIGUEL









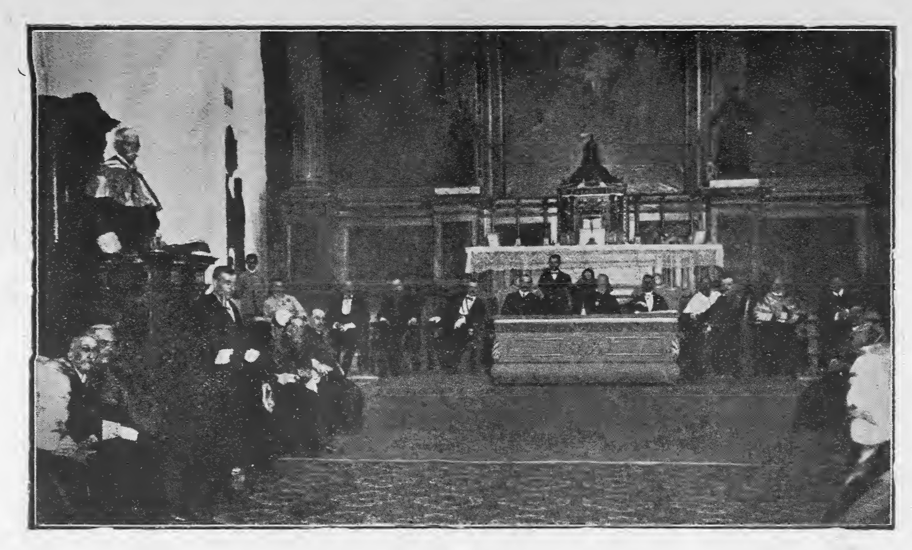






El curso académico de 1911 á 1912

EN LA UNIVERSIDAD

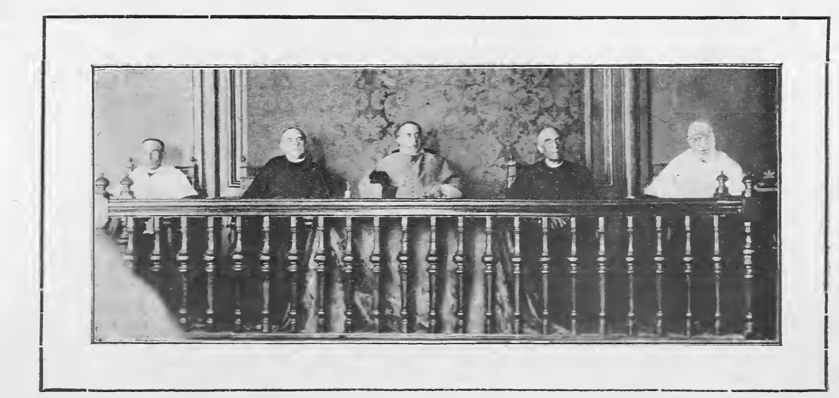


En nuestro primer centro docente se celebró con la solemnidad acostumbrada la sesión de apertura del curso académico.

El discurso inaugural es obra del ilustrado catedrático de Patología y Clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina de Cádiz, don Francisco Millán Guillén, y merece honorable recuerdo porque es uno de los más notables trabajos que los hombres de ciencia han dado á la estampa. Trata del aparato digestivo, considerándolo desde el punto de vista de su evolución y desarrollo en la escala de los séres inferiores al hombre.

La fotografía que publicamos presenta al señor Guillén en el momento de disponerse á dar lectura de su discurso.

EN EL SEMINARIO



La Universidad Pontificia dió también gran solemnidad á la inauguración del curso.

Como puede verse por la fotografía que publicamos en la página anterior, asistieron el arzobispo señor Almaráz y el provisor de la diócesis señor Castillo. A la izquierda de este ilustre sacerdote, se halla el señor Abin. Después del señor Arzobispo, de izquierda á derecha, se hallan el canónigo señor Ugía y el rector del Seminario, señor Rodríguez, cuya figura aparece movida.

Comenzó la fiesta con la Misa de Espíritu Santo en la capilla, que presentaba bellísimo aspecto.

Después de la Misa, que fué oficiada por el señor Rodríguez, los catedráticos hicieron protestación de fe, leyendo el juramento el prefecto de estudios, señor Abín. En esa protestación hay una nota saliente: la condenación del modernismo decretada por S. S. el Papa.



D. Federico Roldán

Formóse después una brillante comitiva que se trasladó al salón de actos, donde el catedrático don Federico Roldán, cura propio de San Lorenzo, leyó un brillantísimo discurso por el cual se demuestra que el sacramento de la Eucaristía se halla indicado en los más antiguos y célebres monumentos de la Iglesia, en las costumbres y en las ceremonias de los primitivos cristianos.

No habiéndonos sido posible sacar la fotografía de modo que se viese al señor Roldán leyendo su discurso, como deseábamos, pues nos lo impidió la colocación del púlpito en que dicho sacerdote leyó su trabajo, damos aparte el retrato del ilustrado y simpático catedrático.



Grupo de seminaristas

EN LA ECONÓMICA

En la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País, la inauguración del curso fué también muy solemne.

El secretario de la corporación, nuestro distinguido amigo señor Romero Gutiérrez, leyó una notable Memoria que demuestra la intensa labor cultural desarrollada por aquel importante organismo durante el año anterior; varias alumnas tocaron al piano perfectamente difíciles composiciones; se hizo el reparto de premios á los alumnos que los alcanzaron; el señor Sandino pronunció un discurso ensalzando á la Sociedad Económica y alentando á los alumnos, y el señor Clavijo que presidió el acto porque el señor D'Angelo no pudo asistir á causa del luto que guarda, habló también elogiando al señor D'Angelo y á los alumnos y haciendo muy atinadas consideraciones acerca de la alta misión que cumple la sociedad.

Hay inscriptos en las diferentes clases de la Económica, 1.200 alumnos. De buen número de ellos y de los profesores damos fotografías que constituyen indudable prueba del arraigo que la benemérita sociedad tiene en la opinión sevillana.



Clase de Mecanografía
El profesor D. Emilio González Colorado



Clase de Taquigrafía
El profesor D. Enrique Lobato



Francés é Inglés

La profesora que ocupa el centro es D.ª Desamparados Fernández. A su derecha está la profesora D.ª Salud Pérez Parra



Árabe vulgar, Alemán y Esperanto

Los señores que aparecen sentados son los profesores respectivos. El primero es D. Miguel Esteban; el segundo D. César Bronet y el tercero D. Trinidad Soriano



4.° y 5.° años de Solfeo

El profesor es el eminente músico D. Manuel Lerdo de Tejada.—La profesora D.ª Esperanza Cano



Primer año de Solfeo

La profesora Srta. Teresita Diaz Herrera



1.ª Enseñanza, clase nocturna de adultos
El profesor D. Baldomero Mendoza de Castro



6.º, 7.º y 8.º años de Piano
El profesor, director de la Sección de Música D. Eugenio de Torres y de los Heros. A su derecha la profesora D.ª Soledad González

El señor de Torres es un pianista eminente. Con otros apasionados, como él, de la música, fundó la Sociedad Artístico-Musical, de tan brillante historia.

Sevilla le estima porque le conoce bien. Cuantas veces se acudió á él para que diese conciertos á beneficio de los pobres, se obtuvo su valioso y desinteresado concurso.

Dió una vez un concierto en Madrid en el palacio de la infanta Isabel.

La egregia dama, tan inteligente en el bello arte, dedicó muy sincero y entusiasta elogio al gran pianista sevillano.

Eugenio de Torres no es sólo un excelente pianista. Es además médico y vale casi tanto en la ciencia de Hipócrates como en el arte de Santa Cecilia.

Y no hablamos más de él por hoy, porque tendremos en lo sucesivo ocasiones de hacerlo con más espacio.



Primera enseñanza
Profesora doña Desamparados Fernández



Dibujo industrial
El profesor que se ve con barba es don Luis Cáceres. El auxiliar don Manuel Villalobos, ambos notables artistas



Dibujo suntuario
La profesora doña Enriqueta Reina



Caligrafía
La profesora Srta. Rosita Camphui



Segundo año de solfeo
La Profesora D.ª Rosa Liñán



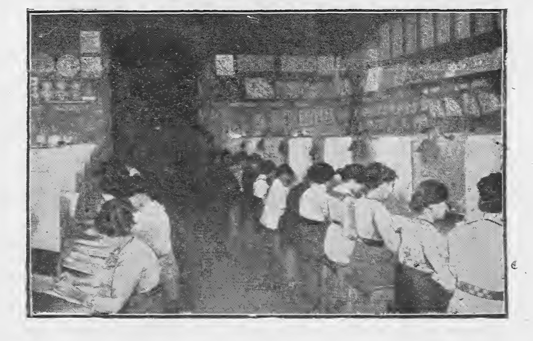
Contabilidad y teneduría de libros
El profesor don Manuel Segura é Hidalgo

EN LA ESCUELA DE ARTES É INDUSTRIAS

Como complemento de la información de la solemnidad académica de que venimos ocupándonos en esta página, consignamos aquí un recuerdo de la Escuela de Artes é Industrias, centro que por su carácter de oficial no tiene ceremonia de apertura, estando incluida en la Universitaria.

Al visitar la Escuela de Artes é Industrias que con tanto entusiasmo y acierto dirige don Vicente Pitaluga, hemos experimentado una gratísima satisfacción, al ver una dependencia oficial, sin ese *frío* de las cosas que el Estado patrocina. Es la Escuela un verdadero hogar artístico en el que se despierta el amor á la belleza, se enseña la técnica artística y se perfeccionan los conocimientos industriales.

Fuimos á la Escuela sin previo aviso y encontramos en ella no solo un orden admirable sino una gran aplicación en los discípulos y un gran entusiasmo en los profesores. La laboriosa colmena trabajaba. Hombres y niños de todas las clases sociales, confundidos, asistían á las clases artísticas y científicas.





En una clase, la de dibujo artístico, que es la que reproducen nuestros fotograbados, nos esperaba otra sorpresa: la incorporación de la mujer á la enseñanza oficial.

El año pasado asistieron á la clase de dibujo artístico 4 señoritas. Este año son 36. El distinguido profesor don José Muñoz Estévez que con tanto acierto dirige la enseñanza en esta aula, nos hablaba con satisfacción de esta innovación en las costumbres de la enseñanza, prueba fehaciente de que la primera materia es buena, y que fácilmente se somete á una estrecha disciplina.

Asisten á la clase de dibujo artístico cerca de 300 alumnos. En ella conviven las señoritas y en honor de

los alumnos y profesores debe citarse que no ha habido un solo incidente y que un respeto llevado hasta la exageración hace agradable la estancia de las jóvenes en aquella clase.

Nuestra enhorabuena al profesor señor Muñoz Estévez con el que comparten el trabajo los ayudantes señores don Manuel González Santos, don Andrés Cánovas, don Enrique Garro, don Gustavo Gallardo y don José Mellado.

La Academia de Artes é Industrias es digna del aplauso y de la estimación de los sevillanos.

En otra ocasión, con más espacio y tiempo, daremos una información especial de la Academia, para que se conozcan sus progresos y para llamar la atención sobre ella de los poderosos que con su influencia ó con su dinero pueden ayudar al fomento de esta enseñanza popular que tanto puede influir en el progreso artístico de nuestra ciudad.

La "Exposición" en la Argentina

DESDE BUENOS AIRES

El comercio del aceite.—Necesidad de una ley en beneficio de los productores.

Buenos Aires 1.º de Septiembre 1911.

Señor Director de La Exposición.

Está probado hasta la saciedad que España es la fuente de provisión de infinidad de artículos indispensables para la vida y de los que se proveen en demasía muchas naciones, puesto que España es nación productora.

El comercio de la madre pátria propende cada día á mayor aumento debido á la fuerte demanda en multitud de artículos y por tanto para la Hacienda española representará un superavit considerable. Pero para lograr tal propósito, aunque la acción privada de productores é industriales sea eficaz, se hace necesario que el gobierno español coadyuve sin descanso y con tesón á la consecución del fin, aparte de que al mismo le guíe el más poseido anhelo y tenga suficiente y reconocido criterio para encauzar sabiamente la acción privada de los productores é industriales. Me permitiré emitir mi opinión calcada en la realidad de los hechos.

El aceite, de indispensable uso en nuestra vida doméstica, puede ser una de las verdaderas fuentes de riqueza industrializándolo, siguiendo el ejemplo de Francia é Italia.

Como puede atestiguarse por las estadísticas aduaneras de las regiones levantinas y meridionales, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y América, sobre todo las dos primeras, son los mejores clientes de tan necesario renglón envasado en bocoyes.

Permitir España la exportación de dicho artículo en tales vasijas es en detrimento de sus intereses y en ello así mismo juega el patriotismo é indirectamente se permite la impune sofisticación que hacen los traficantes de mala ley, quienes perjudican la salud del consumidor al hacer las mezclas y valerse de semillas oleaginosas, cuyo producto según lo demuestran las investigaciones de laboratorio es nocivo. Y para afianzar más tal aserto á las pruebas me remito: tanto Marsella como Génova tienen sus zonas francas y en sus factorías se hacen solapadamente las más ignominiosas mezclas Para ello los sofisticadores necesitan aceite puro de oliva *procedente de España* y del que compran cantidades fabulosas en bocoyes. Las referidas mezclas se hacen con aceite de semillas oleaginosas y una vez hecho el corte se exportan á los mercados americanos envasados en botes surtidos y se venden impunemente como aceites originarios de Francia é Italia y más baratos que los propios españoles, con lo que se colocan en desventaja los importadores del aceite puro de España, aunque respetabilísimas firmas que giran bajo los siguientes nombres: Viuda de Martí, José Bau, Sensat y Compañía, Carlos Francés, Hijos de Ybarra, Casanova y Compañía, Hijos de Luca de Tena, Salat y Compañía, Porcar y Tió, J. Longoria, etcétera, han sabido secundar los planes de sus laboriosos agentes en ésta, quienes tras sacrificios titánicos y con fé ciega y patriótica han sabido colocar el aceite español en su legítimo pedestal que le corresponde en este gran mercado. Si el gobierno español contribuye con su poderosa cooperación al completo poderío del aceite de oliva exportado á los grandes centros de consumo, como lo es la Argentina é igualmente Norte América, debe gestionar que la Cámara de los diputados vote sobre tablas una disposición, de resultados rápidos y positivos, aplicando una tarifa elevadísima á la exportación de aceite de oliva en bocoyes y en vasijas de mayor peso de 5 kilogramos y acordando una franquicia con liberación de derechos aduaneros á todo aceite que se destine á la exportación y envasado en latas de 1 á 5 kilogramos, sobre todo en los envases de 1 y 2 kilogramos que son los de mayor venta en el mercado americano y en particular en el argentino.

El exministro señor Urzaiz patrocinó la solicitud de los conserveros españoles pidiendo que se dictase en esa nación una ley que está hoy en vigencia para la liberación de derechos á la hojalata empleada en los envases de conservas destinadas á la exportación.

Seguramente por involuntario olvido, los industriales de aceite de esa nación pasaron por alto tan beneficiosa ley, pues de haberse apercibido de su justo alcance, hubieran abogado porque la misma comprendiese á los aceites, toda vez que este indispensable renglón procede de la madre tierra; y para mayor comprobación de este aserto está el significativo detalle de que las sardinas en aceite por ejemplo (y á las que ampara dicha disposición) están aderezadas con aceite en su preparación, y de ahí la analogía de ambos productos para considerarlos en las mismas condiciones á los efectos de la ley Urzaiz.

De ponerse, pues, en vigencia sobre tablas la nueva disposición prohibiendo la exportación de aceite en bocoyes ó gravando con un crecido impuesto á la salida con tal medio de vasijas, directamente se beneficia á la industria española bajo todo sentido y luego su precio de venta tendría que ser aceptado por los compradores de cualquier país.

Así mismo los sofisticadores y usurpadores del legítimo derecho que corresponde á España en adueñarse de distintos mercados de Norte América y Argentina en particular en lo tocante á referido renglón, tendrían por fuerza que abandonar su hasta hoy lucrativa industria, puesto que con las enunciadas trabas se colocaban en situación desventajosa para continuar su pingüe negocio y lo que es facilísimo conseguir en una sola sesión de esa dignísima Cámara de los diputados.

En la Argentina suman centenares los titulados refinadores de aceite que trafican en el lucrativo negocio de hacer mezclas á base del imprescindible aceite español (empleando de él un 15 ó 20 por 100 y el resto es aceite de algodón). Las autoridades argentinas nada hacen en prohibir tales *coupages* que directamente perjudican la salud pública y lo que como es natural va en menoscabo de un producto innato español por lo mucho que cosecha España.

El Congreso español, sin escrúpulos y sin temor á perjuicios debe poner en vigencia una ley prohibitiva para cortar tal abuso, pues de no hacerlo enseguida el mal de cosas subsistirá siempre. Antes que se inicie la recolección de Noviembre próximo debe hacerlo.

S.

* * *

NOTABLE PROPAGANDA

El importante periódico bonaerense *La Mañana*, que publica diariamente 16 páginas con fotograbados, notables artículos é interesantes informaciones, ha reproducido algunos grabados de esta revista y dice en su número del día 2 de Octubre hablando de la Exposición Hispano-Americana:

«La proximidad de la fecha del concurso de proyectos para la construcción de los edificios que han de integrar la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, ha despertado los dormidos entusiasmos de las clases interesadas y del pueblo entero.

Todo el mundo se prepara á contribuir en la medida de sus fuerzas á la mayor importancia del certamen, pudiendo afirmarse que hoy no se habla de otra cosa entre los comerciantes, industriales y cuanto de representativo tiene Sevilla.

Este grandioso certamen de la agricultura, la industria, el comercio, las artes y las ciencias, ha despertado interés mundial. Su trascendencia será enorme para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Convencido de ello, el rey don Alfonso, que es el primer americanista de España, acogió con simpatía la iniciativa de la Exposición, y ahora le presta su concurso valioso y entusiasta,

no omitiendo medio de favorecer el mayor éxito del trascendental certamen.

Al concurso de proyectos han concurrido casi todos los arquitectos españoles, que han puesto de manifiesto su entusiasmo por la hermosa idea de este certamen, llamado á estrechar aún más las relaciones amistosas entre España y las repúblicas sud-americanas.

La concurrencia al Certámen ha de ser extraordinaria por la celebridad mundial de Sevilla.

Con el fin de hacer propaganda en favor del certamen la importante revista La Exposición ha editado unos sellos, que hacen furor en Sevilla, habiéndose vendido más de 80.000 en cinco días. Los sellos son muy artísticos y el producto que se obtenga de su venta se destinará á aumentar los recursos para costear la Exposición Hispano-Americana.

Todo hace presumir que la Exposición tendrá un éxito extraordinario, confiándose, pues de ello hay ya noticias, que las repúblicas sud-americanas, especialmente la Argentina, estarán dignamente representadas.

***

Ya se encuentra en Sevilla el conservador de los jardines de París Mr. Forestier, encargado de construir el gran parque de la Exposición, que será bellísimo.

En su construcción se invertirán 300.000 pesetas.

Los trabajos comenzarán en este mismo mes.

***

Coincidiendo con la apertura de la Exposición, á cuyo grandioso acto concurrirán los reyes de España, se verificará la inauguración de la Corta de Tablada (así se llama á la apertura de un canal que se denominará de Alfonso XIII).

Las dos inauguraciones tendrán lugar en la primavera sevillana tan riente, cuando Sevilla ofrece á sus visitantes la hermosura de su clima incomparable, la alegría especialísima de su cielo, de azul purísimo.»

Sabemos también que el gran diario *El Nacional*, ha publicado hermosos trabajos en pro de la Exposición y nos ha dedicado elogios que con toda el alma agradecemos.

La revista *Hispania*, órgano de la Asociación Patriótica española, labora también en la propaganda de la Exposición con el mayor entusiasmo y nos dirige alentadoras frases que no olvidaremos nunca.

Otros periódicos han publicado igualmente informaciones en favor del gran certamen que prepara Sevilla para 1914.

A todos dirigimos la expresión de nuestra gratitud con un fraternal abrazo.

Alma de esta importante propaganda es en la noble república Argentina nuestro entrañable compañero don Juan de D. Serrano, que allí nos representa.

Su claro talento y su gran actividad están al servicio de la Exposición y merecen el reconocimiento de los sevillanos.

VARIAS NOTAS

En la portada publicamos cuatro de los mejores carteles presentados al concurso abierto por el Ayuntamiento para escoger un cartel anunciador de las Fiestas de Primavera.

***

Las personas que en la isla de Cuba deseen algo de lo que pueda facilitarles esta Revista pueden dirigirse allí al señor don Eduardo Sanchez Fuentes que nos ha dispensado la honra de aceptar nuestra representación.

El señor Sanchez Fuentes ha sido delegado de la República Cubana en la Exposición internacional de Turín, pertenece á la Academia de Bellas Artes, y es sobre todo un músico eminente.

En Turín, la espléndida ciudad italiana, entre las galas y bellezas de la Exposición, una obra de Sanchez Fuentes ha descollado conquistando el aplauso y la admiración unánimes.

Allí estrenó Sanchez Fuentes su magnífica ópera *Dolorosa,* alcanzando tan ruidoso triunfo, que no se olvidará.

La música de Sanchez Fuentes es delicada y llena de ternuras. La más arrobadora inspiración brilla en sus motivos.

Pronto, si él nos dispensa el favor que le suplicamos de alguunas páginas de cualquiera de sus obras, las ofreceremos á nuestros lectores *dilletanti* como prueba de lo que decimos.

***

Tenemos muy favorable impresión respecto al Tratado de Comercio con la República Cubana.

Estudia el asunto don Antonio Flores de Lemus, el primer economista español, y no vacilamos en creer que el Tratado será beneficioso para los productores cubanos y para España.

Flores de Lemus es una garantía. Como se acepte su obra; como no tenga interés el Gobierno en modificarla, el Tratado de Comercio con Cuba será una perfección.

Pero, aunque el Tratado no llegase á la realidad, los tabaqueros cubanos deben insistir como insistiremos nosotros en que se facilite la entrada de los tabacos en nuestro país.

Una gran ocasión para ello será la Exposición Hispano-Americana, que indudablemente fortificará los vínculos que unen á España con las naciones de América.

Respecto á los tabacos, hay marcas desconocidas aquí, á pesar de ser el producto excelente, y es necesario que se conozcan. Al efecto, daremos cuantas facilidades dependan de nosotros y gestionaremos cuanto sea necesario.

***

La Juventud Liberal inauguró oficialmente su casino, establecido en los altos de la Cervecería de España.

Al acto asistió tan numerosa concurrencia, que llenaba completamente el local.

Preside la Juventud nuestro particular amigo don Ramiro Roses, que habla con elocuencia y posee una cultura nada común.

El ex ministro señor Borbolla, que asistió á la sesión inaugural, pronunció un discurso alentando á los jóvenes liberales.

Terminado el acto, dirigiéronse al Rey y al señor Canalejas telegramas de adhesión.

***

El primer sello de la Exposición

El día 1.° de este mes nuestro director, señor Guarddon, ingresó en el Banco Hispano-Americano el importe de los sellos vendidos hasta el día 30 del mes anterior, y editados para propaganda y á beneficio de la Exposición Hispano-Americana.

Suma lo ingresado hasta ahora en el expresado Establecimiento 241 pesetas, cantidad que corresponde á los 70.000 sellos vendidos y cobrados.

UN CONCURSO

En su deseo de contribuir al esplendor de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, esta Revista abre un Concurso para premiar un proyecto de fiesta original, á fin de realizarlo durante la Exposición.

Podrán tomar parte en el Concurso americanos y españoles y el premio será de 500 pesetas.

Las asociaciones y particulares, tanto de América como de España, que quieran contribuir al concurso señalando premios, podrán concederlos, quedando á su iniciativa el determinar las condiciones.

Publicaremos los proyectos que recibamos y que á nuestro juicio merezcan el honor de la publicidad, acompañando á la impresión de los proyectos cuantos planos y dibujos envíen sus autores.

El autor que quiera reservar su nombre, podrá hacerlo enviándolo bajo sobre cerrado ó lacrado, en cuyo anverso escribirá un lema, con el cual señalará también su proyecto. Oportunamente se designará el Jurado.

El proyecto que obtenga el premio será entregado al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, para que resuelva acerca de su realización.

Una vez realizado el festejo, esta Revista organizará en honor del autor premiado una fiesta literaria y artística que se celebrará en uno de los mejores teatros de nuestra ciudad.

La Exposición Hispano-Americana

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certámen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su transcendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certámen es laborar por España y por América.

LA EXPOSICIÓN tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certámen Hispano-Americano.

Para ello LA EXPOSICIÓN ofrece á las corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten, y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de LA EXPOSICIÓN, plaza de Alfonso XIII número 7, Sevilla.



SECCION LITERARIA



Á TRAVÈS DE LA ACTUALIDAD

En este mes se ha verificado la solemne apertura del curso académico. Con este motivo *ha sido* actualidad las reformas introducidas en el hermoso templo de la Universidad sevillana. La iglesia universitaria conserva valiosas obras artísticas.

Digno es el templo por su esplendor de guardar las cenizas del excelso cantor de las ruinas de Itálica, cuya oda repiten incesantemente las brisas entre los olivares que cubren á la que fué famosa ciudad romana.

Desde 4 de Noviembre de 1868 yacen en la bóveda de esa iglesia, los restos mortales del gran arqueólogo é historiógrafo sevillano Rodrigo Caro, donde fueron trasladados al ser demolido el templo de San Miguel.

El culto presbítero don Manuel Serrano aboga por que se coloque la lápida cineraria que se pensó erigirle y para lo cual el rector de la Universidad Martín Villa redactó el siguiente epitafio:

D. S.
RUDERICUS CARO, PRESBYTER BAETICUS
HISPALEN. ARCHIEPIS VICARIUS.
HUJUS LAUDATISSIMA SUNT SCRIPTA
DUORUM PARS OPT. IN LUCEM DESIDERATUR
NATUS IV. NONAS OCTOB ANN MDLXXIII
OBIIT VI IDUS SEXTILI ANN MDCXLVII
V. C RELIQUIÆ FAMILIARI JURE JACENTES
APUD S. MICHAELIS ECCLESIAM, DIRUI DAMNATAN,
SUPERIORUM CONCESSU, AD GYMN TRAUSDUCTÆ FUERE
FAMILIARES CIVITATIS PRIMORES
FAVENTE MATRE ACADEMIA
MONUMENTUM POSUERE IV IDUS NOV ANN MDCCCLXVIII.

***

Inseparable es el recuerdo de Rodrigo Caro de las ruinas de Itálica. Hubiera surgido en nosotros de manera espontánea la visión blanca y suntuosa de la urbe latina, pero á revivir esta sensación ha venido otra nota de actualidad; la prueba fehaciente, increible, injustificable de un gran abandono, de un gran desamor hacia las venerables reliquias italicenses.

El *despedazado* anfiteatro de la oda, sobre el cual se han saciado los odios de la ignorancia y del utilitarismo, no es monumento nacional. Ahora el señor Amador de los Ríos ha propuesto á la Academia de San Fernando que el Estado lo tome bajo su protección.

Tiempo era de que se elevase á esa categoría tan preciado monumento del que como la oda de Rodrigo Caro recuerda

De todo apenas quedan las señales

***

Una noticia del Monumento á Bécquer.—Han estado en Sevilla nuestros paisanos los aplaudidos hermanos Quintero. Les acompañaba el notable escultor señor Coullaut Valera. Omitimos los elogios á que es acreedor este artista. Sus obras los pregonan y entre ellas el inspirado proyecto de Monumento á la gloria de Bécquer.

Las soñadoras figuras que descansarán á la sombra de un gigantesco arbol de nuestro Parque, á los pies del busto del poeta, están á punto de ser terminadas en Barcelona.

Ya saben los impacientes que la fecha de la inauguración del Monumento no tardará mucho.

Para completar el conjunto artístico de su obra, el escultor Coullaut Valera ha proyectado una verja que figura un rosal cuyas ramas y hojas se entretejen artísticamente.

La verja se eleva sobre tres escalones, y en derredor de todo el Monumento se formará un cimiento de césped, de seis metros.

***

El infatigable cervantófilo señor Rodríguez Marín ha permanecido algunos días entre nosotros.

El ilustre académico ha aprovechado lo que debieron ser ocios veraniegos en acumular materiales para su labor de investigación que tiene por norte la reconstitución de la asendereada vida de aquel ingenio inmortal tan favorecido por las musas como desfavorecido por los hombres.

Desde el mes de Septiembre está Rodríguez Marín en Andalucía encerrado en los archivos revolviendo papeles viejos. El éxito ha coronado sus afanes. Del olvido y del polvo ha sacado documentos importantísimos para la vida de Cervantes, de la cual hará un libro tan acabado y galano como todos los que tiene dados á la estampa.

Además tiene á punto de entregar á la publicidad la nueva edición del *Quijote*, anotada y corregida.

***

Muy escasos lectores conocerán á Francisco Iturrino. Debieran conocerle todos Es un artista y lo que es más, un enamorado de la vida sevillana. Por la primavera, con el buen tiempo, llega Iturrino á Sevilla y comienza á pintar...

Bonafoux nos ha dado noticias de él en un *París al dia*.

«Al ver sus obras—dice—me hallé sin gastos ni molestias de viaje, en España, en un aspecto de España, porque ella es múltiple y lo prueban sus pintores.

Así, la España de Iturrino no es la España pensadora, sombría y violenta de Zuloaga. Es una España reida y alegre, y como la risa y la alegría verdaderas son femeninas, la sala de Iturrino, con sus 32 cuadros, es una reunión de mujeres, sevillanas por añadidura.

Hay grupos de gitanas de una finura estupenda y grupos de cigarreras de abultados labios, que semejan moras, y flores que parecen cantar la alegría de vivir. Todo risueño, en un ambiente blanco, de blancura luminosa.

Al salir de allí enseñáronme un tipo alto, flaco, enjuto, de fisonomía tristona y trabajada; un Quijote, rezagado, con chapeo ancho y una especie de pelerina de alguacil. Un largo vestido de corto.

—Es Iturrino—me dijeron.

El que había hecho aquella sinfonía risueña, alegre y blanca.

Así es la vida...»

Y así es Iturrino.

Silio.

CUATRO MAESTROS DEL SONETO



Petrarca

Francisco Petracco, 1304-1374.— El maravilloso trecentista, creador con Dante y Bocaccio de la literatura italiana, merece ser llamado «el rey del soneto». Con plenitud sentimental, exuberante de gracia, de delicadeza y de pasión, nos hace en sus pulidas estrofas la preciada ofrenda de un lirismo eternamente joven.

SONETO CCLXXXVII

(LIX DE LOS ESCRITOS DESPUÉS DE LA MUERTE DE MADONNA LAURA.)

Invia sue rime al sepolcro di lei, perche la preghino di chiamarlo seco.

Ite, rime dolenti, al duro sasso
che'l mio caro tesoro in terra asconde;
ivi chiamate chi dal ciel risponde,
benchè'l mortal sia in loco oscuro e basso.
Ditele ch'i'son già di viver lasso,
del navigar per queste orribili onde:
ma, ricogliendo le sue sparte fronde,
dietro le vo pur cosi passo passo:
Sol di lei ragionando viva e morta,
anzi pur viva, ed or fatta inmortale,
acciocchè'l mondo la conosca ed ame.
Piacciale al mio passar esser accorta,
ch'è presso omai; siami a l'incontro, e quale
ella è nel cielo, a sè mi tiri e chiame.

El poeta envía sus rimas á la tumba de Laura, para que le rueguen que lo llame consigo.

Id, rimas dolientes, á la dura piedra que en la tierra esconde mi caro tesoro; llamad allí á quien responde desde el cielo, aunque el mortal se halle en lugar bajo y obscuro.

Decidle que estoy ya cansado de vivir, de navegar por estas ondas horribles; pero que de este modo voy tras ella recogiendo paso á paso sus hojas es parcidas y hablando sólo de ella, viva y muerta, antes viva y ahora hecha inmortal, para que el mundo la conozca y la ame.

Plázcale salirme al paso ahora que está cerca; venga á mi encuentro, me atraiga á sí y me llame para estar cual ella en el cielo.

Ronsard

Pedro de Ronsard, 1524-1585.—El culto sacerdote, esforzado enemigo del protestantismo, poeta de inspiración caballeresca y gustos clásicos, alma de la francesa Pléyade y á quien Montaigne coloca á la altura de los vates antiguos, fué llamado por sus coetáneos «milagro del arte y prodigio de la naturaleza». La infortunada María Estuardo, en agradecimiento por el soneto que reproducimos, regaló á su autor un Parnaso de plata.

A MARIE STUART

Encores que la mer de bien loin nous sépare,
si est-ce que l'éclair de votre beau soleil,
de votre œil, qui n'a point au monde de pareil,
jamais loin de mon cœur par le temps ne s'égare.
Reine, qui enfermez une reine si rare,
adoucissez votre ire et changez de conseil;
le soleil se levant et allant au sommeil
ne voit point en la terre un acte si barbare.
Peuples, vous forlignez, aux armes nonchalants,
de vos aïeux Renauds, Lancelots et Rolands,
qui prenaient d'un grand cœur pour les dames querelle,
les gardaient, les sauvaient, où vous n'avez, Français,
encore osé toucher ni vêtir le harnais.
pour ôter de servage une reine si belle.



Á MARÍA ESTUARDO

Aunque el mar nos pone muy distantes, tal es el brillo de vuestro bello sol, de vuestra mirada, sin rival en el mundo, que nunca por razón del tiempo se aparta de mi corazón.

¡Oh reina, que encerráis á una reina tan peregrina, dulcificad vuestra ira y cambiad de consejo; que el sol, en su larga carrera, jamás vió en la tierra un acto tan bárbaro!

Pueblos, entre las perezosas armas no parecéis ya nietos de los Renaldos, Lanzarotes y Roldanes, que con gran denuedo combatían por las damas, guardándolas y salvándolas; pues vosotros, franceses, no habéis osado tocar ni vestiros el arnés para librar del cautiverio á una reina tan bella.

Shelley



Percy Bysshe Shelley, 1792-1822.—Lírico de aspiración satánica, que impugna la Providencia y rompe con todos los dogmas. El arte escéptico y rebelde del inquietante bardo muéstrase como feliz consorcio de lo filosófico y lo poético. Es Shelley, según observa Macaulay, un originalísimo ateo, idólatra de la propia teogonía que formara.

OZYMANDIAS

I met a traveller from an antique land
who said: Two vast and trunkless legs of stone
stand in the desart. Near them, on the sand,
half sunk, a shattered visage lies, whose frown,
and wrinkled lip, and sneer of cold command,
tell that its sculptor well those passions read;
which yet survive, stamped on these lifeless things,
the hand that mocked them and the heart that fed;
and on the pedestal these words appear:
«My name is Ozymandias, king of kings:
look on my works, ye Mighty, and despair.»
Nothing beside remains. Round the decay
of that colossal wreck, boundless and bare
the lone and level sands stretch far away.

OZYMANDIAS

Me encontré con un viajero procedente de una tierra antigua, el cual decía: Dos enormes y truncadas piernas de piedra yérguense en el desierto. Cerca de ellas, medio sumergida en la arena, yace una cara mutilada, cuyo ceño y arrugado labio y cuya altiva mirada de frío imperio proclaman que el escultor sabía expresar las pasiones; aún sobreviven, impresas en aquellas inanimadas cosas, la mano que las imitó y el corazón que las nutrió; y en el pedestal aparecen estas palabras: «Mi nombre es Ozymandias y fuí rey de reyes; miráos en mi espejo, vosotros los Poderosos, y desesperad» Nada más queda. Y en torno á los restos de este colosal naufragio, el llano y solitario desierto, desnudo, infinito, se dilata hacia lo lejos.

Lope de Vega

TEMORES EN EL FAVOR

Cuando en mis manos, Rey eterno, os miro,
y la cándida víctima levanto,
de mi atrevida indignidad me espanto
y la piedad de vuestro pecho admiro.
Tal vez el alma con temor retiro,
tal vez la doy al amoroso llanto;
que, arrepentido de ofenderos tanto,
con ansias temo y con dolor suspiro.
Volved los ojos á mirarme humanos;
que por las sendas de mi error siniestras
me despeñaron pensamientos vanos.
No sean tantas las miserias nuestras
que á quien os tuvo en sus indignas manos
vos le dejéis de las divinas vuestras.

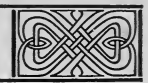
Frey Félix Lope de Vega Carpio, 1562-1635. — Nuestro portentoso dramaturgo, moderando en sus más bellos sonetos los impulsos de su imaginación desenfrenada, bríndase como puro y sereno cantor de la fe, de honda inspiración mística, genuinamente española.



Esta página ha sido compuesta por Miguel Romero y Martínez.



Laudes de la Sombra



(INTERMEDIO) (*)

I

Ya que no vives sino en secreto
dime de una felicidad:
mancha de luna por los senderos,
móvil estela sobre la mar,
nube de llanto por unos ojos,
tela de encajes del barandal;
la moradora de los jardines
que se rodean de soledad,
la que en la blanca piedra del sueño
fué sus nostalgias á descansar.
A tí se eleva la paz nocturna.
Por tí ese ave torna á cantar.
El agua mansa pronta te ofrece
toda su clara virginidad.
Amás, y esperas entre la sombra,
sufres, y esperas para llorar
y tu tristeza de amor es tanta
que llena el mundo de claridad.

II

En la alta noche la luna pálida
va deshojando su castidad:
así tú pasas sin conocerme,
y sin sentirme tu pubertad.
Toma esta rosa para el cabello,
toma esta perla para el collar,
toma este beso para tus labios,
toma este sueño para soñar.

III

Te he dado uu sueño para tu alma,
mujer ingrata ¿y aún quieres más?
Como la noche se adorna de astros,
y de cristales de luz el mar,
y el bosque umbrío de blancas flechas,
y de relámpagos la tempestad,
te he dado un sueño, como un tesoro
para que puedas, mujer, llorar.

IV

¡Desconocida te quise tanto!
Siempre en la noche de mi ideal
fuistes el arco del plenilunio
abierto sobre la inmensidad.
¡Te dí mi vida desconocida!
Si en el silencio del nocturnal
llega á tí blando, tibio suspiro,
llora, mi pecho lo sentirá.

V

¡Oh, si tu fueras como la luna!
¡Oh, si así fueras de suavidad!
Entre las claras tintas del cielo
va sus tristezas á consolar
como doncella que oculta el rostro
sobre la almohada para llorar.

VI

Blanda la brisa traía en sus alas
el bullicioso rumor del vals...
Entre las rosas yo solo oía
tu alma de niña, queda, temblar.

VII

¿Vistes del lago la calma triste?
¿Vistes del cisne la magestad?
Mi amor se acerca callado y bello
rasgando apenas, la claridad.

VIII

El fausto argenteo del plenilunio
entra en el pecho como un puñal.
A cuantas almas mató una noche
de desolada quietud glacial.

IX

Hay en tus ojos profunda noche.
Están labrados de inmensidad.
Dime ¿qué miras callada esfinge,
tendida al borde del arenal?

X

Quedamos solos.—El infinito
desierto, muda la inmensidad.—
Solo la flecha de Amor latía
rasgando el fino tul celestial.
En tus pupilar brillaba el rudo
flujo y reflujo del ancho mar.
Y eran mis ansias como las olas,
llenas de besos al espirar.

XI

Aquella noche surgistes pálida
—albor de lirio tras un cristal.—
Bajo la sombra de tu cabello
era más clara tu dulce faz
y ví en la noche, como en tus ojos,
rápidas chispas de oro, girar.

XII

¡Oh, pobre dama de las Camelias!
Te veo en el lecho blanca la faz,
blancas las manos, suelto el cabello,
exangüe el labio de suspirar.
En el delirio de intensa fiebre
la margarita deshojarás
de los recuerdos. Acaso el mío
del viejo ramo sobresaldrá.
Piensa en la noche que ya se muere,
piensa en el dia que cerca está...
Así tuvimos también nosotros
la sombra de una felicidad.

Alfredo Blanco.

(*) Del libro en preparación «Nocturnos».

LAS SONRISAS DEL ESPIRITU

A Manuel B. de Zafra.

EL ENGARCE

El ocaso de una sonrisa, el ocaso de la sonrisa de *la Gioconda*, pudiera servir de engarce á estas líneas, si estas líneas no estuvieran escritas sin prisa.

Sin la prisa de lo cotidiano, porque estas divagaciones no son una crónica de la actualidad.

Y, sin embargo, si yo os dijera que tienen una actualidad—la suya—¿me creeríais?

II

Sí; me creeríais, porque hablo sencillamente, sin literatura, con buena fé.

No es la actualidad intemporal del espíritu, que contempla las cosas *sub specie aeternitatis;* porque si de esta tuviera algo, ello sería harto subjetivo, harto deleznable—por ser mío—para poder interesar á todos y en cualquier tiempo.

No. Es otra la actualidad á que me refiero. Es.... es un caso de coincidencia....

Pero.... ¿A qué dar valor á una coincidencia, que pudo ser mera casualidad? Pero.... ¿Y si esa coincidencia reconoce una ley de causalidad?

Sólo puedo deciros que, hace algún tiempo, eso de las coincidencias inquieta un poco á mi espíritu.

Perdonad esta inmodestia que pudiera parecer orgullo y no pasa de ser franqueza.

III

Como Emerson—y aun antes de haberlo leido—yo también «desde niño, deseaba escribir sobre las compensaciones, porque siendo todavía muy joven me parecía que en este asunto la vida sobrepuja á la teoría».

Y no solo sobre las compensaciones, sino asímismo sobre las coincidencias y sobre las concordancias.

Pero no es este, por ahora, mi tema.

Quería únicamente declarar que estas divagaciones no tienen otra actualidad que la de una coincidencia. Y no quisiera que, por el viso de oportunidad que le ofrecen las circunstancias, se aprovecharan de la ocasión y gozaran de un interés que en realidad no tienen.

Y, ya en vías de sinceridad, una última confesión.

IV

No era precisamente la sonrisa de *la Gioconda* la que pudo servir de engarce á estas líneas.

Primero, porque el enigma de su sonrisa ha dado mucho que hablar, y aun lo seguirá dando; ya que el divino Leonardo tuvo el arte de perpetuar con la pintura una sonrisa puramente musical.

Segundo, porque cuando me puse á escribir estas líneas, pensaba más que en la sonrisa de Monna Lisa, en la sonrisa del *San Juan Bautista*, en la sonrisa de la *Santa Ana con la Virgen*, en la sonrisa del Jesús de *la Cena*....

I

Sonrisas del espíritu...

¿Pero hay sonrisa que no lo sea? ¿Hay sonrisa que no sea del espíritu? ¿No es del espíritu toda sonrisa?

Ríe el alba, ríe la fuente, ríen las rosas por Abril... En el mundo todo ríe cuando la vida es nueva. Risa es la infancia. Y la más pura risa. La pura risa del reir por reir. La pura risa del florecer y del jugar. La risa ingénua del desperezarse de los seres, en el virgen anhelo de sus fuerzas al despertar. La naturaleza entera ríe cuando se siente niña.

Sólo el espíritu sonríe. Las sonrisas sólo son del espíritu. Porque sólo el espíritu es consciente del dolor.

Pero no siempre hay plena espiritualidad en las sonrisas. No toda sonrisa es plenamente espiritual. Porque no á toda sonrisa santificó el amor.

Toda sonrisa es sabia; porque en toda sonrisa hay el resplandor de una idea. Mas no toda sonrisa es santa; porque no toda idea fué depurada por el rocío lustral de las lágrimas.

Para saberlo todo, cuánto dolor que sentir, cuánto hay que saber del dolor. Para amarlo todo, cuánto dolor que comprender, cuánto dolor que consolar. Y sólo amándolo todo y sabiéndolo todo, podemos gozar el gozo soberano de una sonrisa santa y sabia.

¡Cómo tiene que sufrir el hombre para ser hombre, para ser todo él hombre, es decir, espíritu todo él!

Del candor de la risa primera á la sonrisa del triunfo final, cuántas tristezas que vencer, cuántas lágrimas que derramar.

Si es verdad que la sonrisa es una lágrima que se enjuga, ¿cuál fué, amigos míos, la lágrima que, el espontáneo, infantil, regocijo, de la risa riente y reidera, de la risa radiosa y ruidosa, no secó ni hizo olvidar, y se desvaneció lentamente en el pálido reflejo de una risa silenciosa, de una risa sonriente? ¿Cuál fué la lágrima que lloró el paraiso perdido de la inocencia? ¿Cuál fué la sonrisa que signó la presencia del espíritu consciente en este valle de lágrimas?

Un día—un día tenía que ser—nuestra alma debía comprender que la tierra no es el centro de las almas.

Desde aquel punto y hora, desvanecido el encanto de los días de fiesta—días sin cuento—y el encanto de las sendas floridas—senderos sin fin—, el alma daríase á estudiar el sentido de lo cotidiano, de lo ordinario y corriente, de lo coordenado.

Esa contínua discontinuidad con que se nos aparece la tierra, cuando la imaginamos como un laberinto; es sucesiva alternativa con que se nos impone la vida, cuando la sufrimos fraccionada en una serie de momentos.

Horas de tristeza, horas de alegria... Caminos de perdición, caminos de perfección... Días amigos, que no volveréis; días inéditos, que yo temo y espero.... Sendas holladas, sendas recorridas; senderos inexplorados, senderos de perspectiva....

El alma, inquietada por esa compleja alteridad, busca afanosa una ley, que aclare, que ordene, que armonice su vida, y una línea que, al expresarla, le dé un significado—la ley del ritmo de la vida, la línea eurítmica de la sofrosine.

Una ley, una línea cualquiera indica siempre la presencia del espíritu. Es su sello y señal. Toda ley, toda línea, es por su propia esencia espiritual.

No hay leyes físicas; toda ley es moral. Hablar de las leyes de la materia es hablar por metáforas; es dar un valor trascendente á los postulados del espíritu. Las leyes, que se dicen naturales, son las ideas del Espíritu Santo leidas por el espíritu del hombre. Y las leyes que se dicen morales, son esas mismas ideas cuando ligan al hombre con Dios.

Los cuerpos carecen de líneas por sí. Es el alma, la forma de los seres, la que les da forma, la que informa á los cuerpos. Las líneas de los cuerpos son para la mente humana como los símbolos de los arquetipos divinos. Y los actos de los hombres son las delineaciones que traza su espíritu en el plan divino de la Creación.

Si una ley, una línea cualquiera indica siempre la presencia del espíritu; y si toda línea es imagen de una ley, y toda ley imagen de una idea, ¿cuál fué la idea que determinó en el espíritu el movimiento fácil, suave y leve de la sonrisa, y cuál fué la sonrisa con que el espíritu subrayó la línea, la ley, en que pensaba traducir sus anhelos de gloria—anhelos de libertad, de justicia y de amor—cuando perdido el encanto de dejarse deslizar inconsciente por la parábola de la vida, el encanto de quedarse contemplando como se esfuma la espiral de los sueños, el alma fué comprendiendo que la tierra no es el centro de las almas?

¿Cuál fué la sonrisa con que el espíritu firmó y rubricó su presencia en este mundo de dolor?

El espíritu que, al asomarse al mundo, ó al cumplir su destino, halla en otros espíritus un espejo de su doctrina y de su derrota, ó un espejismo de las que él sueña y ansía, ¿qué ha de hacer sino saludar, sonreir?

La sonrisa es como un saludo, como un saludo del espíritu. Un espíritu que sonrie es un espíritu que saluda.

Espíritu que saluda....

Hay palabras, hay frases, que nos dicen tanto, que no sabemos cómo decírselo á los demás; tan expresivas que casi siempre permanecen en el limbo de lo imbautizado por la infantilidad de nuestro corazón—por esa infantilidad que, sorprendida en su inexperiencia, se entretiene en jugar con las cosas que no son de juego.... con las cosas de comer.... con los frutos de las cosas.... con las manzanas.... con las manzanas del jardín de las Hespérides.

Espíritu que sonrie.... Espíritu que saluda....

Hay palabras de magia tal, que al pronto nos hacen pensar en el prestigio absoluto de las formas, como si toda la idea se hubiera revelado, y el espíritu invisible fuera materia informe, una mera entelequia, quedara reducida á nada—el mármol que es masa en la estatua, el lienzo que es espacio en el cuadro. Y, sin embargo, si nos paramos un poco, las palabras son nada. Esas palabras tan ricas de contenido son las más humildes, las más sencillas; y porque lo son transparentan tan fielmente el pensamiento. Tienen la magia del cristal. ¿Y quién tan pobre que no haya soñado á través de un cristal?

¿No es el saludo un deseo de salud, un símbolo de paz y una ofrenda de amor; no entraña el saludo un gesto de atención—de atención para entender, de atención para servir—un rasgo de inteligencia y una prueba de cordialidad?

Saluda á la tierra el sol, después de la tormenta, con la risa de su iris; saluda la tierra al sol, después del invierno, con la risa de sus flores; ¿cómo no han de saludarse los espíritus en esos instantes de calma, en esas horas de alegría, cuando van por los mismos caminos ó á lo lejos se columbran ó en los mismos lugares se cruzan?

El espíritu, que en este valle de lágrimas, en este mundo de dolor

se halla en presencia de otros espíritus amigos—gemelos ó afines—¿no ha de sonreir, si la sonrisa es el saludo del espíritu?

Saludo del espíritu,... arco iris y flor,.... beso luminoso, suspiro amoroso,... resplandor y eclosión,... voz de las almas....

Las almas son inefables... Las almas no hablan; sonríen, y así se saludan... Las almas no hablan; florecen, se iluminan, y así se entienden; y al entenderse, sonríen... Las almas no hablan; en silencio se miran y escuchan, y en silencio se aman; y al amarse, sonríen...

Es la sonrisa el lenguaje de las almas. Es la sonrisa la llave de oro que abre el tesoro de nuestras almas.

¿Cuál fué la sonrisa con que las almas se saludaron al encontrarse en este destierro de su patria celestial?

II

La sonrisa—lágrima que el alma enjuga, sello y señal del espíritu, y del espíritu saludo—indica siempre un acto, una actitud, de presencia, presencia de ánimo, presencia del alma.

Cuando el alma deja de estar presente—á sí misma, á las otras almas, al alma de las almas—la sonrisa expira. Podrán los labios seguir plegados, brillantes los ojos, dilatada la faz. Y no ser todo sino una caricatura. En el espejo del alma persistirá el rictus de la sonrisa como una mueca, rígida, fría, inexpresiva, como la mueca de la muerte, como un algo sin alma.

Sin alma; porque el alma está ausente. El alma internóse mar adentro, y la orilla cubrióse con la espuma de las olas, que en su seno levantaron los enemigos del alma: el mundo de los negocios, el demonio de la frivolidad, la carne... del alma. Porque ¿qué mayor enemigo del alma que el alma misma: el alma—ignorante en presencia del mundo, el alma—débil en medio de la vida, el alma—prisionera de sus formas, el alma sin alma.

Sin alma, no puede haber sonrisa, porque no es sonrisa la del hombre cuya alma se detuvo en los limbos de la imbecilidad; y si la hay, la sonrisa es un sarcasmo, porque no es sonrisa la del hombre cuya alma bajó á los abismos de maldad.

La sonrisa es siempre del espíritu, y cuando el alma está ausente, la sonrisa no puede ser espiritual.

Con el alma ausente, la sonrisa es una hipocresía. Hipocresía, la sonrisa de los que ríen para sí y parecen sonreir para los demás. Hipocresía la sonrisa del placer, cuando el placer deja de serlo, porque le falta el amor, que es el alma del deseo; hipocresía la sonrisa de la cortesía, cuando las buenas maneras no responden á una buena voluntad, que es el alma de la conducta, el ángel de la fidelidad; hipocresía, la sonrisa del éxito, cuando vino la suerte como don del acaso y no como corona del esfuerzo, que es el alma del destino, el cielo de la esperanza.

Pero no es hipocresía la sonrisa de la melancolía. No es hipocresía la sonrisa de los tristes, aunque el alma parezca ausente, como el sol entre nubes, por no conservar toda su presencia de ánimo, para deshacer la niebla del llanto.

Presentes del espíritu son las sonrisas, y, también las lágrimas. Las lágrimas, como las sonrisas denotan siempre la presencia del alma. Las unas velan al alma como en el misterio de un santuario; las otras la revelan con todo el esplendor de una milagrosa aparición. Las lágrimas son del valle; de las cumbres, las sonrisas.

Cuando la desgracia ha aprendido el camino de nuestro hogar, y el dolor se ha hecho nuestro mejor amigo, cuando el remordimiento lo hemos aceptado como arrepentimiento, y las adversidades como expiación de nuestras flaquezas..., y á pesar de todo seguimos viviendo, y tenemos que sonreir para que nos crean vivos, qué triste es entonces nuestra sonrisa.

«Nada más triste que la sonrisa de los tristes; parecen sonreir para los demás, y no para ellos mismos».

La sonrisa de la melancolía es triste, como un sol poniente en un crepúsculo otoñal, cuando, pasada la tormenta, las nubes se disipan, y el aire parece dilatarse en un suspiro de infinitud, y los árboles lloran sus ilusiones perdidas, y el santo suelo de la madre tierra es un sudario de hojas y de lágrimas.

Otra vez es de día. El espíritu vuelve á la vida... ¿A la lucha, al trabajo, al estudio?... De cualquier manera, á la necesidad y al deber.

Otra vez en el mundo de las contradicciones, de las contrariedades, de los contrastes... El espíritu... No, el hombre; porque éste es el nombre del espíritu en este mundo de dolor. El hombre se ha hecho más sabio—ha perdido la inocencia de algunas cosas, y ha aprendido que ignora otras—; parece más sano—bulle y calcula más, siente y sueña menos... ¿Más santo?...

¡Ay, del hombre que sabe de dolor, y no sabe sufrirlo!

¡Desdichado del que sólo vive con el corazón; pero más desdichado del que se vino al mundo sin corazón! Aquél no será nunca nada; pero éste será la desgracia de muchos.

¡Desdichado sobre todo el que no acertó á rimar su corazón con su razón! Toda su vida será una contínua muerte. Querrá razonar el corazón, y con el corazón; querrá sentir el pensamiento, y con el pensamiento. Y su vida entera será una gran paradoja.

La gente dirá: es un humorista. Y nadie sino él sabrá las lágrimas que cuesta una sonrisa: la *dolora* que encierra toda *humorada*.

No tendría nada de particular, que un día encerrara en un epigrama su corazón. Y tal vez por toda oración póstuma, se dijera: ahora, á ver el mundo—que no es lo mismo que ver mundo, aunque lo parezca; aquéllo, es ver para vivir; ésto, vivir para ver.

Y con tanto ver el mundo no es extraño que le entrase la manía, el prurito, de comparar; de hacer odiosas comparaciones, como lo son todas; y no en balde se llaman así, porque por una comparación fué la primera caida, por una comparación el primer pecado, por una comparación el primer crimen entre los hombres.

Y puesto ya en el disparadero de los disparates, ¿quién no siente la comezón de preguntar, de preguntarse á sí mismo, sin esperar la respuesta de nada ni de nadie, unas preguntas absurdas, preguntas terribles como ingenuidades de niños.

Preguntas que olvidan que la tierra no es el centro de las almas; preguntas que suponen que la vida es un capricho, que la vida es un caos, donde las leyes no se cumplen, ni las líneas convergen.

¡Ay del hombre que se para á comparar y á preguntar, y no atesora en su corazón un gran fondo de piedad!

Comparaciones sin término, preguntas sin respuestas, que sólo despertarán el eco de una queja, ó solo describirán la ondulación de una sonrisa.... Sonrisa de ironía, sonrisa maliciosa, sonrisa de frivolidad.

De frivolidad, porque á veces—muchísimas veces—el hombre siente miedo de preguntarse, y se contenta con murmurar. Murmuración discreta, murmuración trivial, que se disuelve en la fácil sonrisa de tantos espíritus despreocupados ó desocupados, que obligados á convivir en sociedad, se atienden finamente y finamente se desentienden, que en escena representan sus papeles, y se ausentan por momentos, sin presentarse del todo jamás.

Maliciosa es la sonrisa de los que por pereza ó por pedantería dieron la contestación antes de formular pregunta alguna. La sonrisa socarrona de los espíritus que pasan por fuertes, y están en el secreto, y vienen ya de vuelta...; y, sin embargo, ni á los infiernos descendieron, ni en el limbo se quedaron, ni por el purgatorio pasaron.... y de la tierra jamás salieron. Porque ¿qué espíritu que ha llegado á la otra orilla, no se ha traido el aroma embalsamado de las márgenes sagradas; qué espíritu que aspiró el aura misteriosa del más allá, sigue vibrando á ras de tierra?

Mas no siempre es tan superficial la ondulación del espíritu. A veces—poquísimas veces—ambiciona dejar como sello ó señal de su paso por la tierra una huella más profunda.

Es entonces cuando el hombre quiere ser plenamente sincero, pero sincero consigo mismo, que es la más rara sinceridad; confesarse á sí mismo la verdad, y profesarla por ella misma—como si estuviera solo y se dijera:—No he de vivir mientras no posea la verdadera verdad de la verdad verdadera.

Y entonces es también cuando los labios suelen entreabrirse como los signos de una interrogación jamás cerrada.

Perdida la frescura de la inspiración y la espontaneidad del impulso, el espíritu entra de lleno en la región de las imágenes invertidas.

Las ideas del Espíritu Santo dejaron de ser leidas en la pureza de sus principios; y, confundidas con los fenómenos, fueron juzgadas según los resultados, aun por aquellos mismos que no cesan de predicar «justicia, verdad, trabajo y amor», y sólo premian y aplauden la habilidad y el favor de la fortuna.

El plan divino que presidía la sucesión de los tiempos y la armonía de las esferas, creeríase turbado por un genio maléfico y burlón, que se complaciera en divorciar las esencias y las formas, y casarlas luego al caso, en la loca zarabanda de una mascarada. Y en esta anarquía, lo que era momentáneo y circunstancial—el desorden pasajero, el desequilibrio parcial, el desconcierto inesperado, que son fautores de lo ridículo—se vistiera con el prestigio de lo permanente y fuera elevado el rango de una ley; y en cambio se despreciara como fortuito ó arbitrario cuanto hay de providencial en esa correspondencia y concordancia entre las almas, en esa cooperación que informa y es la causa y la base del mundo moral.

Si el mundo de la representación se le aparece como una contradicción, y como una contrariedad el mundo de la voluntad, y no sabe gozar de los contrastes que el mundo ofrece, ni sabe contrastar su vida,... ¿qué ha de hacer el espíritu, que salió fuera de sí y en mitad de la vida se quedó, sorprendido y desorientado, sino sonreir con sonrisa de ironía?

Con sonrisa de ironía, ó de humorismo; para el caso es igual.

Sonrisa de angel caido, como si el espíritu al sugerir lo contrario de lo que indica, quisiera vengarse de las bromas que le jugó el azar, al descubrir bajo el cielo lo contrario de lo que postulara.

Es la ironía sonrisa de fracasados: de los que soñaron mucho y no consiguieron nada; de los que filosofaron antes de vivir,... y después de la derrota.

Alterado el ritmo de la vida—que es el ritmo del placer y del dolor—, la risa y el llanto se juntaron en una misma sonrisa—sonrisa de ironía.

La ironía es en la sonrisa como un claro-obscuro, como algo agridulce, como flor sin aroma... como verso truncado por una pirueta del espíritu,... del espíritu distraído por una lejana armonía,... por la armonía de una música celestial,... que fué rota por una aguda, estridente, disonancia.

Esta es la sonrisa del que ve las cosas en vértice, y en su divergencia las verifica y las valora en su disyuntiva; que muy pronto se puso serio y no supo estarlo cuando debía; que quiso ser lógico en la vida con una lógica,... por él discurrida, y práctico en la teoría con una práctica sin utilidad; y cree en el eterno paralelismo de las rutas ó en el círculo fatal de los preceptos, ó que en el mundo no hay ni preceptos ni rutas.

Quizás por bajo del escepticismo de la inteligencia, y del pesimismo de la voluntad, permanezca latente un optimismo paradojal.

Pero á simple vista, solamente observamos: un gesto enigmático y unas palabras incoherentes.

El gesto de aquel para quien «no existe la tontería individual, ni los tontos, sino solo la tontería y un mundo tonto.»

Las palabras del que interroga:

¿Por qué cruza la tierra el inocente
de espinas ó de sombras coronado?
¿Por qué feliz y próspero el malvado
alza orgulloso la atrevida frente?

Y, al comparar, exclama:

Cuando quise, no quisiste,
y ahora que quieres, no quiero.

Es decir, *lo de siempre.*

Un galán la adoraba,
y ella reía mientras él lloraba.
Después de cierto día
mientras ella lloraba, él se reía.

. . . .

Pero, no. Esto es cruel... Y no es verdad. Porque...

Cuando te veo con pena
en mí no reina alegría;
que como te quiero tanto
siento la tuya y la mía.

Nunca más comparar, nunca más preguntar.

No pretendo comprenderte
ni llegar á definirte,
tan solo aspiro á sentirte,
á admirarte y á quererte.

Llevar sobre los hombros humildes y pacientes, el mundo de mis culpas, la cruz de mi destino, con el gesto trágico de un nuevo Atlante, con el gesto resignado de Jesús.

Sin ternura y sin amor
la mente desatentada,
te busca en lo que anonada,
en lo que infunde terror.

Si la ironía es la única sonrisa que ha de abrirse en mi espíritu, preferible es mil veces no sonreir jamás.

Mas yo quiero creer que un día otras sonrisas florecerán en mi espíritu, que otras sonrisas iluminarán mi vida.

Y el corazón te va á hallar
en donde ve sonreir,
y hay que amar y bendecir,
y lágrimas que enjugar.

***

¡Oh! magia inefable de la poesía...

Quisiera enmudecer y ser adivinado,... cuando algo vibra en mi alma sin que dependa de mí.

¿Qué misterio es este de las vibraciones iterativas, y al compás de un concierto invisible?

¿Cuál es el secreto de las consonancias entre las almas, á través de las dos categorías de lo histórico?

¿En virtud de qué milagroso imán fueron atraídos estos versos, desde el fondo subsconciente á la claridad diorámica del recuerdo? ¿Y, cómo, al recordarlos, mi alma subrayó la inocencia de las palabras con el sentido de una teoría?

Acaso todo el esoterismo de estos versos—como el de aquellas palabras y el de aquellas frases, de que os hablaba—se reduzca á que son demasiado exotéricos, demasiado translucidos, de suerte que el espíritu puede iluminarnos con toda la gamma de sus ideas.

El corazón te va á hallar
en donde ve sonreir,...

Sonreir con sonrisa de corazón, que es la sonrisa de la simpatía. Simpatía de las almas... Simpatía, tu nombre es ya un pura sonrisa.

..... y hay que amar y bendecir,
y lágrimas que enjugar.

Lágrima que el alma enjuga, señal bendita del espíritu y del espíritu saludo cordial... He aquí la sonrisa del corazón, la sonrisa de la simpatía.

Sonrisa que consuela, que conmueve, que conforta. Sonrisa que signa, con un rasgo sentimental, la presencia del espíritu en este mundo de dolor.

Del dolor que se deshizo en llanto, del dolor santo que depuraron las lágrimas.

Por entre lágrimas—por entre las propias lágrimas—asomóse nuestra alma en la sonrisa de la melancolía.

Por entre lágrimas—por entre ajenas lágrimas—busca nuestra alma á las almas amigas, para darse á ellas en esa cariñosa y efusiva comunión, que es la sonrisa de la simpatía.

Sonrisa de pura emoción, sin nada de fantasía.

Sin esas fantasías del intelecto que aniquilan y matan el heroismo de la voluntad; sin esas locas quimeras y obtusas imaginaciones, que van agostando la piedad del corazón.

Sonrisa del que á sí mismo se olvida; y acalla sus dolores, y no piensa en las contradicciones de los hombres, ni en las contrariedades de la existencia y acepta sin ira y sin envidia y sin pesar los contrastes con que le tientan los enemigos en esta su peregrinación por el desierto... Y solo se acuerda de los demás para acordarse con ellos, y con ellos compenetrarse, y llegar así á conocerlos; y compadecerlos en sus miserias, y acompañarlos en sus soledades, y consolarlos en sus aflicciones; y llevar á sus ánimos la convicción de que las antitésis y anttnomias del mundo y las adversidades de la vida son vanos fantasmas que de la sombra surgen y con la sombra mueren.

Esta es la sonrisa del que en un supremo acto de humildad, de renunciamiento, de sacrificio, ansía convertirse hacia la vida divina de la fé, de la esperanza y de la caridad... Y siempre sonriente, y sonriendo siempre, desea estar presente, con todas las potencias de su alma, al alma de todas las criaturas; porque en todas las criaturas hay un algo—un signo, un saludo,... una sonrisa del espíritu: la bendición de Dios, que les dió la vida; el Amor divino, que les comunicó su gracia.

Es la sonrisa de la simpatía como un don del cielo. Brota del corazón como flor de santidad; y su aroma es bálsamo; y su vista recreación del espíritu.

La verdadera simpatía, como la caridad verdadera, «es paciente, es benigna; no es envidiosa; ni atropellada; no es soberbia, ni interesada; no se irrita, ni piensa mal; no se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.» Vive recatada y silenciosa en la gloria de su humildad.

¡Desventurado del que se sabe antipático ó se siente apático, y no consigue vencer su apatía, ni dulcificar su antipatía!

Pero más desventurado aún quien para parecer simpático tiene que fingir lo más puro del espíritu—la sonrisa—cual si fuera planta de estufa ó flor artificial.

¡Ay, del que quiere sonreir y no tiene gracia en su corazón!

. . . .

Bienaventurados los limpios de corazón...
Bienaventurados los misericordiosos...
Bienaventurados los que lloran...
Porque ellos sonreirán.

Sonreirán, con la sonrisa que es gozo espiritual y fruto del Espíritu Santo, con la sonrisa de pura sabiduría y de pura alegría...

Sonrisa alegre, como el beso del sol y el suspiro de las flores—símbolo de paz y presente de amor, como la aurora primaveral.

Sonrisa sabia, como voz de un alma iluminada—verbo de la fé en el misterio de las coincidencias, verbo de la esperanza en el milagro de las compensaciones, verbo de amor por el ensueño de la concordia de los espíritus.

Sonrisa santa, como saludo de un alma salvada—llave de oro que abre para el alma el sagrario de las almas y el cielo donde contemplaremos y comprenderemos y nos consagraremos al Alma de las almas.

Bienaventurados lo que sonríen con esta sonrisa porque ellos están presintiendo á Dios.

¡Bendita sea la sonrisa que da al espíritu toda la espiritual espiritualidad!

¡Sonrisa del espíritu, llena eres de gracia!

...Y de nuevo, el palmotear del contento infantil por la sorpresa; de nuevo, el *aleluya* del *¡eureka!* y el *Te-Deum* del *¡Tierra!*... Y de nuevo, el arrobamiento místico del alma en éxtasis ante ese mundo de ideas, que despiertan en nosotros algunas palabras—y que enmudecen ó mueren cuando la mariposa ideal que envolvían se eleva á la altura y gira por el cielo y en el cielo se desvanece en el luminoso y melodioso espiral de lo inefable.

¡Ser poeta, y cristalizar en verso! ¡Ser músico, y dar al verso una transparencia infinita!

...Y estar persuadido de que las palabras, por muy afiligranadas y pulidas que sean, no son sino diminutas conchas, que en el océano nacieron y al océano nunca podrían contener.

¡Oh, la parábola del Angel y del santo Doctor!

...Del océano de ideas solo algunas perlas quedaron engastadas en las palabras, en las palabras-madres, que son joyeros de ideas.

...Y seguir, sin embargo, escribiendo... Y no acertar á sonreir...
¡Quién supiera escribir! ¡Quién pudiera sonreir!

Sonreir con la sonrisa del espíritn en gracia. Sonreir con la gracia de la sonrisa espiritual. Sonreir con la sonrisa de las Gracias y de la Gracia,... de las Gracias de Grecia, y la Gracia de Cristo.

Eran las Gracias—en Grecia, Cáritas—deidades de belleza y de amor, que á la diosa de la Belleza y al dios del Amor—á Afrodita y á Eros—ofrendaron sus dones y otorgaron sus afectos—la rosa, el talo y el mirto; la alegría, la gratitud y la gloria.

Eran las Gracias hijas del Cielo y de la Aurora; como las Musas, asistían al festín del Olimpo; y como las Horas, divertían los fastos del mundo. Tres eran las Gracias—la triada risueña de las seductoras—, como tres eran las Parcas—la triada doliente de las tejedoras—. Aglaía la espléndida; Eufrosine, la plácida; Talía, la siempre joven.

Eran las Gracias como el símbolo vivo de la eterna sonrisa de Grecia.

Divinidades sonrientes, «de hermosas mejillas, cuyos párpados causaban desfalleciente amor y cuyo mirar aparecía dulce debajo de las cejas.»

Divinidades sonrientes, que sonreían siempre con la suave euritmia y el rítmo sereno y tranquilo de la sofrosine, en medio de la imperturbable y dichosa calma de una perenne primavera, de una amable juventud; y que hacían sonreir á la naturaleza entera, dotando de alma y vida á las cosas, dando paz y contento á los seres, renovando la faz de la tierra, inundando al mundo de alegría y de luz.

Divinidades sonrientes, que sonreían al hombre en el mágico don de los reyes solares y en los dones benéficos de los rayos de amor —*ven ustas cordis*—; y que al hombre regocijaban con el encanto musical de las esferas, y el desinteresado encanto de la contemplación —*venustas mentis*.

...Es la gracia de Cristo, gracia sacramental, sonrisa eucarística,... Sonrisa de Eucaristía.

La Gracia de Cristo.....

Danos, Señor, tu gracia, tu gracia que es luz de verdad y llama de amor viva y resplandor de belleza infinita; para que sonrientes siempre y siempre sonriendo podamos gozar eternamente de la divina sonrisa del Espíritu Santo. Amén.

Jacinto Ilusión.

❖❖❖

PAZ ALDEANA

PAISAJE

Se oculta el Sol tras el lejano monte
y en dulce calma queda la pradera.
Un pueblecillo allá en el horizonte
arder parece en encendida hoguera.

En la paz de la noche campesina
mueren los esplendores de la tarde.
Embalsama la brisa vespertina;
la luz primera de la noche arde.

Por el largo camino polvoriento
torna algún segador, anochecido
y rueda una carreta al paso lento
del manso buey á la coyunda uncido.

Como besos de sangre en los trigales
florecen las bermejas amapolas
y al soplo de las auras vesperales,
del mar parecen las movibles olas.

Ya se esfuma la torre de la villa
en el intenso azul del puro cielo
y al mirar la primera lucecilla
del pueblo, siente el alma un dulce anhelo.

Anhelo de llegar pronto á la aldea
y alborotar la casa alegremente,
la blanca casa, en cuya mesa humea
la comida frugal y bien oliente.

Queda el pueblo en la paz de un cementerio
y al toque de las ánimas, pausado,
las campanas saludan al misterio
del cielo de diamantes constelado.

La aldea parece reposar tranquila,
el pueblo se sumerge en la quietud...
mas en las rejas el Amor vigila
y entona su canción la Juventud.

Juan González Olmedilla

En un pueblo. 1911.

BRUJAS DORMIDA

De yedra, en cada muro una ventana.
Las casas, con sus picos desiguales,
semejan esbozadas catedrales
que recogen el son de una campana.

El lago, en mansedumbre soberana,
lamiendo al pie sus vanos ojivales,
va cruzando las calles medio-evales
de una fantástica ciudad cristiana.

Grupos de viejas cuentan sus historias;
se oye el eco de coplas infantiles,
y el chocar de unos remos en la orilla.

¡Brujas, museo de tus propias glorias,
la ciudad de las torres señoriles!;
no envidies á Venecia ni á Sevilla.

Joaquín Guichot

Brujas. 10-9-911.

❖❖❖

LOS PASOS DE ELLA

El palacio está mudo: ya no suenan
Las voces de los pajes,
Ni las coplas de lindas azafatas
Que soñaron hacerlos sus amantes.
No gritan á la tropa
Guardiana los fieros capitanes,
Ni los soldados beben
A la salud de Marte.
Ya no charla la alegre servidumbre
En los amplios zaguanes
De espléndidas arcadas,
No crujen los herrajes,
Ni en las cuadras relinchan los caballos,
Ni serpean los látigos vibrantes.
No se acercan los súbditos
A rendir homenaje;
No vienen en literas
Las damas elegantes,
Ni los hidalgos caballeros vienen
En nobles alazanes.
Ya de la montería
No se junta el ejército brillante,
Ni aullan al clamor de la trompeta,
Como locos, los canes.
En el soberbio alcázar
Ya ni fiestas, ni músicas, ni bailes.
Allá adentro, tampoco
En las estancias reales,
Dejan oir los Príncipes
Sus voces venerables:
¡En el mudo palacio
Ya no se siente ni el rumor del aire!
Una noche medrosa en que la lluvia
Azotó las murallas y los árboles,
Con siniestro ruido
Se cerraron sus altos ventanales,
Como se cierran, con dolor y llanto,
Los ojos á un cadáver...
Y desde aquel momento, solo suenan
En las estancias graves,
Los pasos de la Muerte,
Precipitados, grandes,
Hollando los marmóreos pavimentos
Sus duros calcañales.
El poeta la ha visto,
Despreciativa, errante,
¡El poeta la ha visto!
¡Ahora la siente en el salón de baile!
¡La Muerte, sí, es la única
Señora de estos cláustros señoriales!

F. Cortines y Murube

Para el concurso de "La Exposición"

El que suscribe tiene el honor de someter al criterio del Jurado la celebración de

LA JUSTA DE LAS ROSAS

Este festejo será una justa de **Arte** y **Amor**.

De **Arte**, por los elementos que la integran, según se verá después.

De **Amor**, por el fin que lo inspira. Un fin más que humano, por ser de origen divino. Por lo tanto, el amor que jugará en este artístico certamen, no será el del travieso Cupidillo, que todo lo enreda y lo trastorna. Será el *Amor de Caridad*, que todo lo ennoblece, que lo santifica todo...

CAPÍTULO DESCRIPTIVO

La **Justa de las Rosas** tendrá lugar precisamente en un día que se fijará entre los fines de Abril, para no perjudicar los festejos primaverales, ó mejor aún, en los comienzos del florido Mayo.

Lugar de la acción. La gran *Sala de Fiestas*, que se construirá en el recinto de la Exposición Hispano-Americana.

Esta fiesta no será una *Batalla de Flores*: Primero, por la falta de novedad de esta clase de espectáculos. Segundo, porque las pobres y hermosas flores no se hicieron para ser arrojadas como despojos despreciables y pisoteadas, después, de modo cruel é inhumano, por los hombres y las bestias. El lugar propio de las rosas es el tallo que las sustenta, y á mucho conceder, un vaso de cristal de Bohemia ó el seno de una mujer bonita.

Pero nada de ofender con los ramos lanzándolos como desmañado proyectil. Un proyectil que suele manchar al par que hiere, como ocurre en las mal llamadas Batallas de Flores, y ya se sabe: «á la mujer no hay que ofenderla ni con una flor de loto», dice un proverbio oriental, y dice bien. Por tales razones, este festival no tendrá ni asomos siquiera de *batalla*...;

La **Justa de las Rosas** será un certamen artístico, propio de un pueblo delicado y culto que siente y vibra al impulso de nobles y elevados sentimientos.

La rosa será el *personaje principal* que figure en este certamen. De ahí el nombre de la fiesta.

CAPÍTULO DE CANEFORAS

Figúrense ustedes que el dia y en el sitio señalados, se reunen las damas y señoritas sevillanas convertidas en canéforas del día, adornadas con el típico y precioso indumento de la tierra de María Santísima, á saber:

Peinado bajo y ondulado, recogido el moño en la nuca y orlado todo él con los hermosos y sin iguales claveles de Sevilla. El busto y el talle irán ceñidos con el bordado pañolito de espuma de largos y peligrosos flecos. Sandunguera falda de faralaes, suelta y volada, que no pase del tobillo, para que luzcan en todo su esplendor los bien calzados *pinreles* de nuestras bellas. Esos pinreles que son poemas de armonía y que en unión de los ojos de las sevillanas, no tienen rival en todo el mundo... femenino. Este trage típico, sencillo, elegante, legendario, propio y especial de la baja Andalucía, causará un delirio de admiración en los extrangeros que concurran á la fiesta, y un delirio de ¡olés! en los felices mortales que aquí vivimos. En el busto y en el talle, también podrán adornarse con claveles las señoras,

Dispuestas de tal guisa las hermosas y sugestivas sevillanas, irán en parejas por todo el salón, vendiendo rosas, al precio obligado de diez céntimos cada una. Claro es, que al que quiera dar diez duros por una flor, no se le ha de poner obstáculo, teniendo en cuenta el fin caritativo que se persigue. Toda persona que concurra á la fiesta se halla obligada á comprar una rosa, por lo menos, ostentándola visiblemente, ó bien entregándola con amabilidad y galantería en el kiosco de la presidencia, para que nuevamente pueda ser vendida.

He dicho que las canéforas irán en parejas. Razones. Una muchacha sola puede tener algún reparo en ofrecer una flor á una persona desconocida y más si pertenece al ramo de caballeros, por más que en las fiestas de caridad todo está comprendido; pero dos señoras ó señoritas juntas se atreverán con el Coloso de Rodas en persona. La cuestión es decidirse á sacar el mayor rendimiento posible, teniendo en cuenta, que el beneficio será para los pobres; para los infelices; desterrados y olvidados dentro de su dolor... que nunca ¡nunca! disfrutan del encanto de estas fiestas de arte, de belleza, de hermosa poesía...

Además; hay otra razón para que las canéforas sevillanas vayan por parejas. Una lleva la cestilla de las flores, la otra un bolso para recoger el dinero de la venta y entregar una hojita numerada de un talonario que el comprador deberá conservar como oro en paño, por las razones que se dirán seguidamente. Item más. Las canéforas podrán vender los claveles que les adornan la cabeza ó el busto; pero esto será objeto de una tasación especial, en la cual el comprador tedrá que abonar *forzosamente* el precio que le pongan, y si no es así no hay claveles.

CAPITULO DE ARTISTAS PINTORES

Todos los artistas pintores de Sevilla serán invitados previamente á tomar parte en la fiesta. ¿De qué modo? Accediendo á la invitación de las damas organizadoras de la **Justa de las Rosas**, y enviando gratuitamente un cuadrito firmado, una preciosidad, de las muchas que atesoran en sus estudios. Con estas joyas de arte, se hará una lucida exposición que se rifará después. Para este efecto es para lo que las canéforas regalarán un número á cada comprador; y como estos serán todos asistentes, con facultad de adquirir tantos números como rosas quieran por el estímulo de llevarse una obra de arte por el módico interés de una mísera *perra gorda*, el éxito de la venta es indiscutible.

Yo sé que los Bilbao, los Parladé, los García Ramos, los Rico Cejudo, los Tova Villalva, los Alperiz, los ¡Villegas!, los... pero ¿á qué citar más nombres?: todos, todos, todos los artistas sevillanos dirán que sí, y mandarán su óbolo para los pobres.

Si esta *Justa* llega á realizarse... ya lo verán ustedes. Los artistas hispalenses *farán da sé*.

CAPITULO DE MÚSICOS

Como la fiesta ha de durar tres ó cuatro horas, hay que dividir el acto por secciones. Primera parte, apertura de la **Justa de las Rosas**, á las dos en punto de la tarde.

Una banda de música (para entonces habrá en Sevilla, tres por lo menos. La de Granada, la de Soria, y la Municipal, la cual deberá hallarse organizada, reforzada y pulida en el año 1914. Esta banda deberá estar en condiciones de que sea una honra hispalense y no lo que es hoy.., una lástima. ¿No es cierto, señores del Jurado?...) Una banda de música, alegrará la apertura. Luego, sorteado el orden en que habrán de tocar las bandas, se ejecutará un gran concierto, dividido en tres secciones alternadas con la venta de las rosas y con arreglo al siguiente programa:

1.° Fantasía de «Filemon y Baucis».—*Gounod*.
2.° Suite de Peer y Gynt.—*Grieg*, compuesta.
(a) Le Matin.
(b) La Mort d'ase.
(c) La danse d'Anitra.
(d) Dans la halle du roi de montagne.
3.° Gran Marcha nupcial de Tanhausser.—*Wagner*.

Al final, las tres bandas reunidas tocarán bajo una sola batuta, los «Bailables de Joconda».—*Ponchielli*, mientras dura el desfile y el final de la fiesta.

Segunda parte.—Durante el primer descanso, que durará de treinta á cuarenta y cinco minutos, dará principio la venta de las rosas.

Tercera parte.—Ejecución musical del número 2 del anterior programa.

Cuarta parte.—Venta de rosas y claveles, si hay quien los compre al precio estipulado.

Quinta parte.—Marcha nupcial de «Tanhausser», (número 3 del programa.)

Durante la interpretación de las precedentes piezas musicales, el público, dando una prueba de su legendaria cultura, suspenderá la transacción de las rosas y escuchará religiosamente á los artistas, quienes además de su mérito prestarán á ser posible, gratuitamente su concurso, por tratarse de una fiesta de arte y caridad.

Sexta parte.—Rifa de los cuadros de la Exposición, esperando fundadamente de la indiscutible honorabilidad de las señoras que no harán trampas .. (!) que aunque ellas las encuentren siempre justificadas, en este caso especial debe romperse con la costumbre...

Séptima parte.—Se adjudicará un premio á la banda que más se haya distinguido á juicio del Jurado. Todos los músicos que hayan tomado parte en el festival serán agraciados con una guirnalda de laurel y rosas, que se colocarán en bandolera, antes de ejecutar la pieza final de conjunto.

Por último, el número final del festejo consistirá en una gratísima sorpresa; esto es, en la adjudicación de un gran lote en metálico, al espectador que sea favorecido por la suerte, á cuyo efecto, se extraerá del bombo un sólo número, el cual será el premiado. Para este efecto deberán conservarse cuidadosamente los *tickets* que regalarán las canéforas en el acto de la venta de las rosas. Un solo número puede llevarse dos premios. Una obra de arte y una considerable cantidad de pesetas...

Este lote en metálico se formará con los donativos en dinero que previamente habrán hecho las personas *pudientes*. Por ejemplo: Una suscripción encabezada con la suma de *1000 pesetas*, por la Sección de Fiestas de la Exposición Hispano-Americana. Si el agraciado con el premio en metálico desea destinarlo á engrosar los ingresos de la *Justa de las Rosas*, se le entregará en cambio un DIPLOMA DE HONOR. Caso contrario, se le entregará en el acto su dinero, legítimamente adquirido á cambio de una rosa, una sencilla y linda rosa que le dió la opción para probar su buena suerte.....

CAPITULO DE PRESIDENCIA

Desde luego quedan excluidos los caballeros de la organización y ejecución de este certamen. Mas como quiera que las esposas tienen, por precepto de ley, derecho indiscutible á gozar de los honores y prerrogativas de sus maridos, y siendo el Señor Conde de Colombí Presidente de la Sección de Fiestas de la Exposición Hispano-Americana, parece lo natural y lógico que la presidencia de la *Justa de las Rosas* corresponda de hecho y de derecho á la Señora Condesa de Colombí.

La presidencia así constituida, designará el número de señoras que habrán de formar el Comité organizador del festejo. Este Comité designará á su vez las parejas de damas y señoritas de la sociedad hispalense que habrán de desempeñar el importante papel de vender las rosas, para llevar con su producto un recuerdo y alivio á los pobres y desheredados de la vida... El éxito será seguro, pues aunque parezca mentira, las señoras entienden estas cosas mucho mejor que nosotros. Además, tienen más talento, más gracia, más esprit, que es lo que se necesita en esta clase de fiestas.

CAPITULO CREMATISTICO

El precio de entrada al espectáculo será el de dos pesetas por persona. No habrá billetes de favor. Los niños menores de catorce años que vayan debidamente acompañados de sus mayores, tendrán entrada gratis, si así lo desean. La justificación de la edad de los niños queda confiada á la palabra y seriedad de quienes los presenten, que á su vez deberán proveerse del correspondiente billete de entrada al espectáculo.

Dado el fin que se persigue, y contando con el apoyo y propaganda que indudablemente hará la Prensa local, siempre dispuesta á responder cuando se la llama para nobles y altos fines, no será aventurado suponer que asistirán diez mil personas á la *Justa de las Rosas*, dando un ingreso de:

	Pesetas
Entradas.	20.000
Más el importe de la venta de las rosas	4.000
Hacen en junto	24.000
De las que deducidas pesetas.	2.000
que importan los gastos inevitables, quedan. .	22.000
que muy bien pudieran invertirse del siguiente modo:	
Asociación de Caridad	10.000
Gota de Leche	5.000
Escuelas de niños abandonados y desvalidos . .	4.000
Asilo de Ancianos de la Calzada.	3.000
Total, IGUAL.	22.000

Quienes por gusto ó afición conocen, cómo y de qué manera se administran estos espectáculos de Caridad, no dejarán de reconocer que no son exagerados los anteriores cálculos, teniendo además en cuenta, que por la época en que se celebrará el festejo, habrá en Sevilla gran número de extranjeros y forasteros, quienes no perderán la ocasión:

1.º De admirar en toda su belleza y esplendor á las sin iguales hijas de Sevilla

2.º Oir un concierto musical, escogido, artístico y sobre todo, breve.

3.º Posibilidad de adquirir una obra de artista sevillano ó un premio en metálico, por el corto interés de una perra gorda, y

4.º y último: hacer una obra de caridad á los pobres, á los niños sin padre, á los ancianos desvalidos, y en suma, á los desheredados de la fortuna, que serán los favorecidos con el importe de esta humanitaria fiesta.

CAPITULO FINAL

Tal es el festejo proyectado. Si en lo escrito hubiera algo que esté de más, téngase por no dicho. Si todo ello merece la pena de atenderse, hágase. En todo caso, el autor brinda á todos la *Justa de las Rosas*, haciendo protesta de que admitirá las enmiendas y modificaciones que sean lógicas y razonables. Y... *Allis well that ends well.*

¡Ni una palabra más!

Garci-Sancho de Malavera.



RECOMENDACION IMPORTANTE

El cansancio que produce el trabajo puede limitarse y hasta desaparecer, procurando ordenar las ocupaciones y dando al organismo la alimentación necesaria. Esto último es de lo más difícil que podemos proponernos, porque no todos sabemos restituir de modo conveniente las fuerzas perdidas.

Comer moderadamente carne, huevos, pan y pescado y dormir siete horas, aseguran la reposición de fuerzas.

Suele ocurrir que á pesar de observar rigurosamente este precepto, sentimos depresión del espíritu, laxitud, pereza y hasta mal humor, que siempre hay motivos que nos afectan profundamente.

La depresión del ánimo, el malestar y hasta la pereza pueden desecharse con un facil remedio: el café. Tomar café con leche por las mañanas y café puro después de las comidas estimula el sistema nervioso y lo tonifica, despeja la mente y establece el verdadero equilibrio, inspirándonos el acierto en las resoluciones.

Mas hay café bueno y café que puede perjudicarnos, porque haya sido tostado mal ó porque se le haya agregado alguna sustancia colorante.

Por eso es absolutamente necesario, imprescindible, tener la seguridad de que el café que tomamos es de calidad superior.

Para ello nada tan acertado como comprarlo de la sin rival marca *La Estrella*, que se vende á seis pesetas el kilo en la calle de la Cuna número 52.

Nosotros lo compramos allí siempre y sentimos los beneficios indicados. Cumplimos, pues, un deber de conciencia recomendándolo.

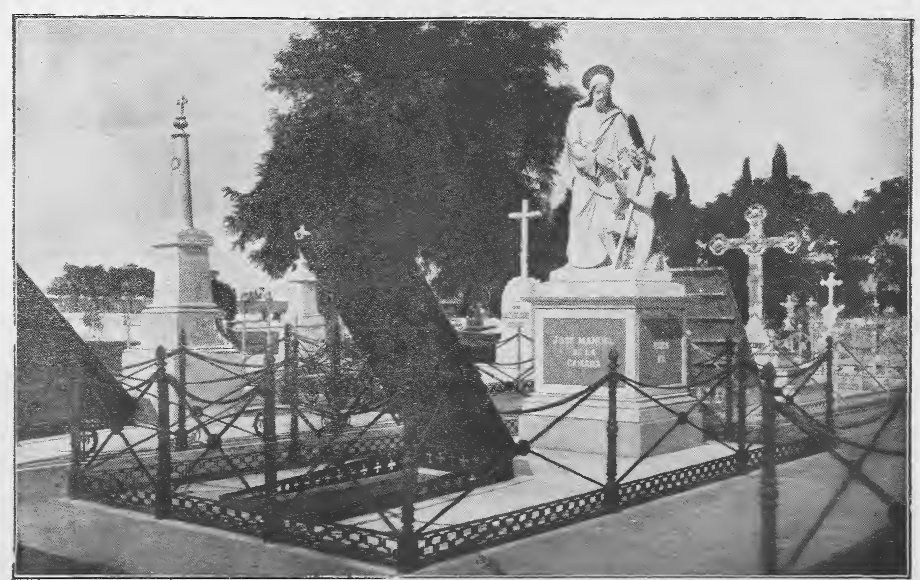
ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

La Exposición

17 de Noviembre de 1911







LA CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

Precio de este número: 15 céntimos



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

EN EL CEMENTERIO

El 1.º de Noviembre

Un piadoso recuerdo para los que fueron. La Iglesia y la costumbre lo crearon y esta memoria de los muertos no morirá nunca.

Una lágrima por aquellos á quienes nuestro corazón no olvida, que aunque el recuerdo sea de la mente lo embarga y lo envuelve el dolor.

¡Solitarias calles de sepulturas! ¡Mausoleos lujosos que la piedad y el cariño levantaron! ¡Escondidas y mal cuidadas tumbas!... Trasunto de la vida en las mismas entrañas de la muerte.

La soledad no impera hoy. Si el amor, gloria del mundo, reflejo de Dios, tuviese fuerza de vida absoluta, extremeceríanse nuestros pobres muertos en sus cárceles cerradas á la luz, abiertas para nuestro sufrir.

***

La oración de las almas es hoy la misma.

¡Muerto mío, cuya frente amarillenta besé! Los ojos que se anegaron en amorosa luz para mirarme, perdieron el cristal... ¿Cómo conservarán la luz? ¿Seguirán mirándome?

***

¡Coronas hermosas de metálicos pensamientos, de colores pintados! ¡Pagana y dolorosa expresión!

¡Coronas de flores, bellas y simples coronas! ¡Pagana y poética dedicación del alma!

***

Taludes de tierra levantada, zanjas hondas al pie de las tumbas: nada descubrís á la vista; alumbrais en la mente las negruras del abismo. ¡Misterio! ¡Misterio!

***

Millones incontables de muertos en los siglos que pasaron: No hay de vosotros un fragmento visible. Caísteis en la tierra y ya no queda de vosotros nada. Solo se vé la tierra que os precediera y os procederá siempre. A semejanza del dios mitológico devorando á sus hijos, la madre tierra devora á los suyos. Lo que fué un hombre, es hoy á la vez un reptil, una flor, una espiga, salvia y cicuta, parte de otros hombres... ¡Vientre terrible el de la tierra que lo deshace y lo transforma todo! En los siglos que vendrán... Con los pobres muertos y con nosotros mismos que les erigimos amoroso altar en el corazón; con las coronas y las flores, patente muestra del dolor inmortal, la madre tierra en su crisol inmenso fundirá los materiales de las futuras formas y hará la generación de otras vidas que también desaparecerán en el tiempo...

***

¡Una esperanza, Dios mío!... Una oración.

***

Los soldados de África

A propósito del mausoleo dedicado á las víctimas de la campaña de 1859-1860, dice Manuel Chaves en su folleto *Sevilla en la Guerra de África:*

«Sevilla y su Ayuntamiento, que tuvieron obsequios y festejos para los que regresaron de la campaña de África no olvidan á los que murieron á consecuencia de aquella lucha.

Por eso acordó erigir en el Cementerio de San Fernando un monumento fúnebre, en el cual yacen los sesenta soldados fallecidos en esta Capital desde el 25 de Diciembre de 1859 hasta el 25 de Julio de 1860, á

consecuencia de las heridas que recibieran en los combates con las tropas del emperador Sidi-Mohamed.

Consta el dicho monumento de una escalinata, sobre la que se levanta un zócalo liso y un ancho pedestal con cuatro lápidas, en las cuales están grabados los nombres de los que allí reposan, y una inscripción laudatoria de los mismos. Tiene el pedestal su correspondiente cornisamento y encima se eleva una columna, en cuya base se ostentan, en relieve, los atributos del valor y la victoria. Rodea, por último, el mausoleo una sencilla verja, y préstanle hoy sombra varios cipreses corpulentos.

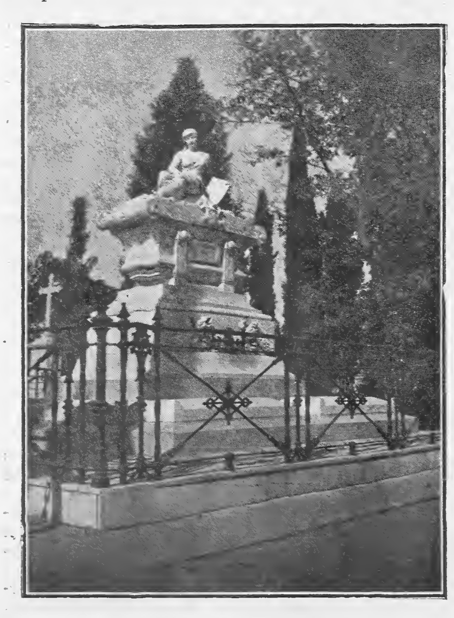
La inscripción grabada al frente del mausoleo dice de este modo:

«Aquí yacen sesenta y un soldados muertos en esta ciudad de las heridas que recibieron en Africa peleando como buenos por la honra de la Patria, en guerra contra los moros. Para conservar á las generaciones venideras el glorioso recuerdo de su heróico valor, Sevilla erigió este sepulcro. 1860.»

El monumento á los soldados de África

Los nombres de los obscuros héroes, cuyos restos allí descansan, son los siguientes:

Bernardino López, Valentín Montero, José Medialdea, Nicolás Carbó, Salvador Berenguer, Antonio Tortosa, Francisco Pacheco, Francisco Luna, Tomás Moreno, Lorenzo Villalonga, Antonio Montaña, José Olisilla, Antonio Garpallo, José Gascón, Tomás Castro, Juan de Mina, Felipe Beltrán, Domingo Ruisón, Manuel González, Gil Rubio, Gaspar Rodríguez, León Iribarren, Pedro Puente, José Cubillas, Leocadio Calleiro, Antonio Sotelo, Juan Hibias, Francisco Guirado, Domingo Pardo, Santiago Miguel, Tomás Orinade, Joaquín Márquez, Francisco Panadero, Pedro Sánchez, Saturnino Baras, Andrés Paz, Diego Camacho, Salustiano Alonso, José Pastoriza, José López, José Montoto, Bartolomé Riaño, Blas Morales, Calixto Pinillas, Ramón Hernández, Francisco Parellada, Fabián Fernández, Andrés Lareno, Santos Ramos, Andrés Mateo, Miguel Sietre, Mateo García, Benito Rodríguez, Julián Plaza, Francisco



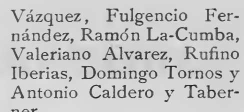
Sepulcro de la familia Soto



Cenotafio erigido á la memoria del Coronel D. Bernardo Márquez, ajusticiado en 1832 por haber tomado parte en la conspiración que también costó la vida al General Torrijos.



La tumba del pintor Susillo



Vázquez, Fulgencio Fernández, Ramón La-Cumba, Valeriano Alvarez, Rufino Iberias, Domingo Tornos y Antonio Caldero y Taberner.

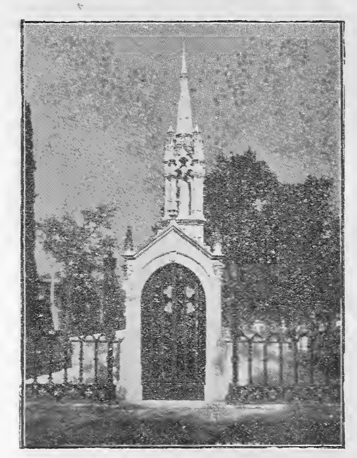
El arquitecto don José de la Coba trazó el proyecto del mausoleo, que se aprobó en Cabildo celebrado por la Ciudad en Noviembre de 1861, comenzando los trabajos de levantar el panteón á fines del año siguiente y terminándose en Julio de 1864 por el contratista de la obra don José Frápolli.

Para no cansar con más datos, apuntaré que la obra, en total, costó al Ayuntamiento más de 41.391 reales, y que en la reparación general que se llevó á cabo en 1870 se invirtieron 1793 pesetas, próximamente.

El primer soldado que allí recibió sepultura fué Bernardino López, perteneciente á la segunda compañía del segundo batallón del regimiento de Córdoba, muerto el 25 de Diciembre de 1859, como ya dije en el primero de estos capítulos De la batalla de Tetuán yace allí el soldado Felipe Beltrán, de quien se dijo que «se le vió luchando con denuedo inimitable hasta que pudo ponerse en pie, y que su comportamiento fué el de todo un héroe...» El subteniente del regimiento de África don Luis Iribarren, que, después de tomar parte en diferentes acciones, cayó mortalmente herido por el plomo enemigo, también allí descansa, y entre los demás citaré á Tomás Moreno, soldado del regimiento de León, que mereció que su entierro se verificase con gran pompa, acudiendo á él el Ayuntamiento, representantes de varias corporaciones y numeroso concurso..»



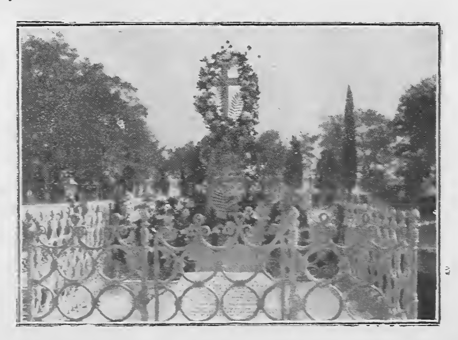
La tumba del torero Montes







Sepultura de la poetisa Gertrudis G. de Avellaneda



La tumba de Pepete



LOS CARDENALES



Una grata nueva vemos circulando por Sevilla desde hace algunos días, y es que en el Consistorio que celebrará el Sumo Pontífice Pío X, el próximo 27, creará Cardenal de la Santa Iglesia Romana al Excelentísimo y Reverendísimo señor don Enrique Almaráz y Santos, dignísimo Arzobispo de esta Diócesis.



EL ARZOBISPO DE SEVILLA D. ENRIQUE ALMARAZ

La sociedad sevillana ha experimentado gran satisfacción al recibir la noticia de que el día 27 de este mes será nombrado cardenal el ilustre arzobispo de esta diócesis D. Enrique Almaraz y Santos.

El prelado hispalense distínguese por su gran prudencia, su amor á los pobres y su clarividente entendimiento.

Unamos á estas elevadas cualidades lo afable y bondadoso de su trato y su atrayente modestia, y se verá justificado el gozo con que ha sido recibido en todas partes su ascenso al cardenalato.

El Sr. Almaraz llega, pues, al Principado de la Iglesia con tan altos méritos, que á nadie ha sorprendido la distinción con que se le premia.

Quizás el único sorprendido ha sido él, que en su vida ejemplar no buscó el encumbramiento que le tenía reservado la Providencia.

LA EXPOSICIÓN le felicita cordialmente y se honra publicando su retrato.

Por la actualidad que tiene el asunto daremos hoy á nuestros lectores algunas noticias acerca de lo que son en la Iglesia Católica los Cardenales, su antigüedad y sus distintivos.

Procede la palabra *Cardenal* de la voz latina *cardo, cardinis*, que significa quicio, porque esta importancia tienen en el edificio de la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo. Aunque sin este especial nombre, siempre los hubo, porque siempre hubo clérigos *incarnados* ó fijos en un determinado lugar, si bien no tenían la consideración que tienen hoy los cardenales.

A estos los nombra el Romano Pontífice en Consistorio y á veces los nombra *in pectore*. Pueden ser de todas nacionalidades, según el dicho de San Bernardo: «Vengan de todo el mundo los que han de juzgar los asuntos de todo el mundo.»

Son coadjutores y *adláteres* del Sumo Pontífice y sus hermanos y consejeros. En Roma tienen el gobierno de sus iglesias ó títulos que están provistos en vicarios de los Cardenales.

Vacante la Sede romana, tienen el gobierno interino de la Iglesia universal, quedando ejerciendo sus respectivos cargos el Cardenal Camarlengo, el Cardenal Penitenciario mayor y para los negocios urgentes el Cardenal Vicario de Roma. Pasados diez días de la muerte del Papa, se reunen en lugar cerrado llamado *Conclave*, de donde no pueden salir hasta que verifican la elección del nuevo Papa.

Atribúyese por algunos el origen de esta institución eclesiástica al Papa San Evaristo, que lo fué por los años de ciento, quien distribuyó á los presbíteros de Roma en los *títulos* ó iglesias de la ciudad. Comenzó esta dignidad á ser llamada *cardenalicia* en 574, en el pontificado de Benito I; pero el primer Pontífice que á estos dignatarios eclesiásticos llamó *Cardenales*, fué San Pascual I, en 817.

Los Cardenales son setenta, desde Sixto V; seis del orden de obispos que son los de Ostia, Túsculo, Albano, Porto, Freneste y Santa Sabina. El primero tenía el derecho de consagrar, cuando el elegido no fuese obispo, al nuevo Papa y para este acto usaba el *palliuns*, insignia propia de los arzobispos en occidente.

Hubo también el de Santa Rufina, que hacía el número de siete y en el siglo XII se unió al de Porto. Desde el siglo X todos acudían á Roma en las grandes festividades para acompañar al Sumo Pontífice en su celebración.

El año 308 dividió el Papa San Marcelo la ciudad de Roma en veinte Títulos ó parroquias para administrar los Sacramentos y enterrar á los muertos, y de

aquí tuvo origen el orden de Cardenales presbíteros, de los cuales hay treinta en el Sacro Colegio. De este orden son los cuatro Cardenales, que, por el Concordato de 1851, tiene derecho á presentar el Rey de España.

Para que fuesen redactados con exactitud los actos de los martirios y fuesen también socorridos los pobres, instituyó el Papa San Clemente siete diáconos, á los cuales agregó otros siete, en 344, el pontífice San Fabián, siendo este el origen de los catorce Cardenales diáconos que hoy existen y de los cuales los cuatro palatinos Secretario de Bienes, Pro-Datario, Secretario de Memoriales y Secretario de Estado son los que más influencia ejercen en el gobierno y administración de la Iglesia.

En el Concilio XIII general, celebrado en Lyón el año 1345, por Inocencio IV se acordó que los Cardenales llevasen el *capelo* encarnado en señal de estar prontos á derramar su sangre por la Iglesia de Jesucristo. Las vestiduras rojas fueron concedidas por Bonifacio VIII. El papa Urbano VIII les concedió el título de *eminencia,* equivalente al de *alteza* de que usan los príncipes temporales.

Sea, pues, bien venida tan antigua, excelsa y distinguida dignidad á la católica Sevilla, en la persona de su ilustre Prelado, del digno sucesor de San Leandro y de San Isidoro, que hoy la rige.

Manuel del Alamo y Mena.

EL CONCURSO DE CARTELES



"LA REINA DE LA FIESTA"

El acuerdo de los señores concejales que á la vista de los carteles presentados al concurso para premiar un cartel anunciador de las fiestas de primavera, resolvieron proponer al Cabildo municipal la concesión del premio al cartel que lleva por lema «La reina de la fiesta», ha causado general disgusto en los centros artísticos, y no ha tenido entre los inteligentes siquiera un defensor.

En los periódicos diarios se ha hecho constar muy acertadamente que hay entre los carteles del concurso no uno, sino varios de verdadero mérito, y es de lamentar que no se haya elegido ninguno de los que lo merecen.

Disculpamos de su error á los aludidos ediles porque indudablemente han procedido de buena fe y porque se requirió antes, sin obtenerlo, el juicio de la Academia de Bellas Artes.

Pero esta disculpa no puede evitar que el alcalde ó el Ayuntamiento desestimen la propuesta de los concejales que entendieron en el asunto, porque á la ciudad conviene un buen cartel anunciador de sus fiestas y hay varios buenos para elegir.

Débese, por tanto, designar á varios de los grandes artistas pintores que hay en Sevilla para que éstos digan cuál es el mejor de los carteles.

Damos hoy un fotograbado del cartel propuesto para el premio por los concejales, no porque le veamos mérito alguno, sino para que el público juzgue comparándolo con los que publicamos en nuestro número anterior.

También damos fotograbado del cartel cuyo lema es «Ahí va eso», que obtuvo algunos votos.



"AHÍ VA ESO"



Los artistas sevillanos





EL PINTOR PINO SARDÁ

¡Arte joven! Es una eclosión de palmas en una fiesta luminosa. Es una evocación de fruto, todavía ácido, pero ya brillante y bello. Es alegría, vigor, salud. Arte joven, porque lo hace la juventud, con fe, con candor, con un entusiasmo no amortiguado por las amarguras y derrotas de la vida; que tiene gracia de reciénnacido y perfume de flor impoluta.

Con cuánta tristeza volvemos los ojos á aquellos primeros trabajos de nuestro arte, á los que infundimos el alma en ruda lucha con la hosca envoltura material. Alguna vez al repasar estos frutos primeros, nos sorprende su intensa palpitación de vida. Es que los decora una vaporosa espontaneidad.

Mañana, haremos obras más perfectas, domaremos la forma, jugaremos con los resortes de la técnica, dejaremos á la fantasía precipitarse hacia los obstáculos por el placer de salvarlos, pero el encanto de la obra en flor habrá desaparecido Ya no es nuestra alma diáfana la que encarna en cualquier forma más ó menos pulida. Los velos de la experiencia y de la erudición cubren nuestra luz interior. El crepúsculo primitivo se ha perdido.

* * *

Por eso es tan atractivo y bello el arte joven, el que hace la juventud. A él dedicaremos atención preferente en estas páginas reservadas á los artistas sevillanos, por las que han desfilado ya maestros, á los que seguirán otros, y entre ellos los pintores que empiezan, para dar cabida á la esperanza y como estímulo para los nuevos luchadores.

Miguel A. del Pino es un artista de la nueva generación que con sinceridad y audacia figura en las avanzadas de los que luchan por la renovación de la pintura patria.

Miguel A. del Pino se ha abierto paso rápidamente. Ha marchado con paso ligero, pero seguro. No conocemos sus batallas interiores para alumbrar el temperamento y perfilar el estilo. Lo encontramos ya definido, con la seguridad del que se ha encontrado á sí mismo y se conoce.

Dos maestros han contribuído á su formación: García Ramos y Bilbao. De ellos ha aprendido la firmeza en el dibujo y los secretos del colorido.

Tanto como las lecciones de estos maestros ha influído en el joven pintor el ambiente de nuestros días, y así Pino aparece incorporado á la renovación actual de la pintura, que vuelve—como las demás Artes Belas, y singularmente la Poesía—á buscar el punto del



SEÑORITA DE PACHECO

enlace con la pintura de raza, rota por abatimientos de la energía española, sin otro destello que el gigantesco relámpago del genio de Goya.

A esa renovación que encarnan Zuloaga, Romero de Torres, Hermoso y otros, pertenece la pintura de Pino, sobre todo en la fase que más cultiva: el retrato.

Sus retratos son francos, sinceros, bien entonados. Todos sabemos las dificultades que encierra este género, en el cual el pintor no escoge nada; se somete á lo que le depara la suerte, y es como un forzado de las exigencias de la vanidad, del capricho y de la moda.

En pugna con tales escollos, el pincel de Pino ha hecho retratos sobresalientes, consiguiendo inspirarles ese *tic* de vida que distingue el arte de los procedimientos mecánicos.

***

Ponemos fin á estas divagaciones alrededor de la figura de Pino, con un á modo de resumen de su labor. Helo aquí:

Retrato de S. M. el Rey, para la Maestranza de Sevilla.

Idem de la marquesita de las Cuevas.

Idem del caricaturista Juan Lafita.



Doña Pilar Fernández Barrón de Tassara



Doña Carmen Bernis de Pérez Maffei

Retrato de D. Antonio Onetti.

Idem de la señora de Pérez Zúñiga.

Idem de los marqueses del Real Tesoro.

Idem de los Caballeros de Calatrava, señores conde de Bustillos y D. M. Iriarte.

Idem de la señorita de Pacheco.

Idem de la señora Fernández Barrón de Tassara.

Idem de la señora doña Carmen Bernis de Pérez Maffei.

Idem de D. Félix Palomino.

Cartel de Primavera de 1911.—Premio del Ayuntamiento.

«Ars-Veritas-Natura»; panneau decorativo premiado en los Juegos Florales de 1910.

El número de retratos que ha pintado Pino suman 52.

***

¿Veis esa cabeza llena de juventud? Es el *retrato del artista*.

—Está en la edad de comenzar á trabajar—pensaréis.

—Pues ya os he dicho lo que ha hecho. Ahora él dirá lo que es capaz de hacer.

A. B.

(Fotografías de «Stowe»).



SECCION LITERARIA



Á TRAVÈS DE LA ACTUALIDAD

La *Fuente del Amor*.—La iniciativa del alcalde señor Halcón de adquirir para Sevilla *La Fuente del Amor*, obra del escultor Castaños, premiada con medalla de oro en la Exposición de Arte Decorativo celebrada en Madrid es plausible. Esperamos que el proyecto no tropezará con obstáculos por tres razones de peso. Es la primera lo necesitada que está nuestra ciudad de elementos decorativos. Es la segunda, el mérito intrínseco de la obra. Es la tercera, la cualidad de sevillano del autor. Confesamos paladinamente que nos anima un recto espíritu de regionalismo, que deseamos que Sevilla proteja á los sevillanos y que el espíritu de la ciudad se expansione y vigorice, para que los hechos hagan buena la felíz imagen de Cervantes:

Roma triunfante en ánimo y grandeza.

Por la ciudad podemos ir al mundo. Y después de estos elogios hemos de poner un reparo al pensamiento del señor Halcón. El lugar elegido para el emplazamiento de la Fuente es inadecuado. La plaza del Triunfo es escenario demasiado severo y augusto para instalar esa Fuente. El espíritu ligero de la composición del monumento está en pugna con el aspecto de la plaza.

El Triunfo es como un relicario de Sevilla. Allí solo puede cobijarse algo representativo.

La Catedral, el Alcázar, el Palacio de Indias constituyen una vecindad demasiado severa.

En el Triunfo debe erigirse un monumento á las glorias pretéritas sevillanas, y *La Fuente del Amor* ir á otro lugar, que de sobra los hay. ¿No estaría mejor esa Fuente en el Parque ó en alguna de las rotondas del soberbio Paseo de la orilla del río?

***

La Academia Sevillana de Buenas Letras continúa sus gestiones para el traslado de los restos de Bécquer á Sevilla, donde reposarán en la iglesia de la Universidad.

En principio la Academia tiene acordado el ceremonial que habrá de acoplarse en definitiva á la parte económica. Hé aquí como hasta en las cosas de poetas se imponen los números.

El Ayuntamiento es de esperar que responda á su tradición honrando al inspirado hijo de Sevilla, cuyos versos continúan haciendo vibrar los espíritus y embargándolos en dulce melancolía el suave ritmo de sus rimas...

***

Ya está comprobada la patria del pintor Valdés Leal, cuyas obras son uno de los más bellos ornamentos de la Sevilla pictórica.

El director del Museo provincial de Pintura y Escultura de Córdoba, don Enrique Romero de Torres ha encontrado la partida de bautismo del artista en la parroquia de San Estéban de Córdoba.

Dicha partida figura en el libro 2 de bautismos, desde 1583 hasta 1626, folio 287, y dice así:

«*Juan*.—En miércoles cuatro de Mayo de seiscientos y veintidós años, yo el Licenciado Juan Martínez de Toro, cura de esta parroquia del Señor San Esteban, de esta ciudad bauticé á *Juan*, hijo de Hernando de Niza y de Antonia *de Valdés*, su mujer, vecinos de esta collación. Fué su padrino don Juan Infante de Olivares, vecino de esta collación, al cual se le advirtió la cognación espiritual y lo firmo; fecha *ut supra*.—*Licenciado, Juan Martinez de Toro*».

***

De procedencia catalana es la idea lanzada ahora de erigir en Granada un monumento á Ganivet. El monumento, según aquella prensa, está ya esbosado por el escultor Julio Antonio.

Se proyecta celebrar en Granada una reunión para recabar el apoyo pecuniario de los Municipios y Diputaciones andaluzas.

Como se ve la idea es catalana y el dinero será andalúz.

Nada tenemos que objetar sobre la estátua. El ilustre autor de *Idearium* es merecedor al homenaje, el ilustre creador de *Pío Cid* es digno de la gloria del mármol.

Pero ¡ay!, son iguales los de Levante y los del Mediodia. Pensamos en estátuas y no pensamos en justificarlas ante la multitud.

Ganivet tiene pocos lectores. El pueblo lo ignora. Antes que en estátua hay que pensar en una edición popular de su *Idearium*, de su *Conquista del reino de Maya*. Y eso sí que podrían hacerlo los catalanes que cuentan con poderosas empresas editoriales.

Después nosotros haríamos la estátua.

Silio.

CORAZONES Y ABANICOS

En el abanico de....

Óyeme con la pasión
que amoroso te dedico:
yo pienso que el abanico
se parece al corazón.
Pienso al mirar cual se agita,
puesto en tus manos de nieve,
que el abanico se mueve
como el corazón palpita;
que al impulso del Estio
y del Invierno al rigor,
ambos viven al calor,
ambos mueren con el frío;
que hay quien lleva con provecho
que yo jamás envidiara,
el corazón en la cara
y el abanico en el pecho.
Y en las manos, con pasión
que en tí y en mí no me explico,
hay quien lleva el abanico
y hay quien lleva el corazón.

Guarddon.

ELEGÍA DE MEDINA ELVIRA (1)

Por donde quiera que la vista extiendo
¡solo contemplo ruinas!
Palacios que en las áridas colinas
se van, al sol, en polvo deshaciendo,
y con sus capiteles mutilados,
sus arcos truncos y columnas rotas
en la llanura gris medio enterrados
resucitan catástrofes remotas,
y evocan bajo el sol de la mañana
las mondas osamentas colosales
de alguna gigantesca caravana
perdida en los desiertos arenales!
Donde antes se elevaban á los vientos
el alcázar, la torre y la mezquita,
de sólidos cimientos
y muros de alabastro y malaquita;
y hubo calles y plazas populosas,
acadencias y espléndidos bazares,
y jardines de nardos y de rosas,
y huertos de granadas y azahares;
hoy tan solo se ven escombros, piedras
gastadas, murallones
comidos por la lepra de las hiedras,
lápidas con borrosas inscripciones;
ladrillos que enrojecen
el polvo con sus trágicos destellos;
y rotos acueductos que parecen
gigantes esqueletos de camellos;
torreones sombríos
enseñando las caries de sus mellas
y hasta algún ajimez de ojos vacíos
muriéndose á la luz de las estrellas!
¿Quién medita en los altos alminares?
¿En dónde están las cajas militares,
adufes, añafiles y atambores,
cuyos roncos clamores
hablaban de la gloria y de la guerra,
y á cuyo son, desnudos los aceros,
en sus yeguas volaron los guerreros
á conquistar para el Islam la tierra?
¿Dónde el rumor marino
de la plebe en los zocos congregada
para escuchar la voz del adivino,
y la flauta encantada
con cuyas dulces notas temblorosas
lentamente adormece el beduino
á las negras serpientes venenosas?
¿Al pie de qué entreabierta celosía
da la guzla á la noche su armonía,
en tanto que los claros surtidores
comentan en su lengua melodiosa
que se murió de amores
un pobre ruiseñor por una rosa?
Ya de tanto esplendor no queda nada!
Todo trocóse en polvo lentamente...
¡Tal la ciudad fantástica encantada
de las viejas leyendas del Oriente!
Hoy, solo, á veces, en la zarza asoma
su achatada cabeza la serpiente,
siguiendo el vuelo de alguna paloma...
Resplandece el lagarto en los zarzales
ásperos, como una
viva esmeralda, y en los arenales
fosforece la plata de la luna
en el ojo cruel de los chacales!
Nadie viene á llorar sobre sus ruinas...
Hasta las golondrinas,
al no encontrar ni el quicio de una puerta
donde colgar el nido,
de la ciudad abandonada y muerta
para siempre han huído!
¡Solo un pastor á visitarte viene!
En el claro de un arco se detiene,
y en tanto que sus cabras ramonean
en el mustio verdor de las marañas
y los secos mastines olfatean
los rastros de nocturnas alimañas,
descolgando la gaita de los hombros,
se sienta en tus escombros,
y entona tan doliente melodía
que una lágrima rueda en cada nota.
¡Tan triste es su canción, que se diría
que llora tu silencio, gota á gota!

Francisco Villaespesa.

(1) Fragmento del cuarto acto de *El Alcázar de las Perlas*, de Francisco Villaespesa, drama trágico estrenado con ruidoso éxito en Granada.

❖❖❖

BALADA DE UN AMOR MUERTO

I am always thine.

¡Ay, que su hermano la espera!
¡Ay, que su amigo la aguarda!
Al pie de una fuente fría,
al pie de una fuente clara.

Nunca, nunca ha de volver,
nunca ha de tornar la hermana,
la de la dulce sonrisa,
la de las tiernas palabras.

Tampoco volverá el sol,
como en las viejas mañanas,
con el oro de sus rayos
amoroso á acariciarla.

Ya sus cabellos la luna
no besará con su plata,
ni las estrellas del cielo
saldrán para saludarla.

En la aspereza del monte
no sonarán sus pisadas,
y en el valle nunca el eco
responderá á sus palabras.

No cantará ya su alegre,
pura canción la fontana;
que, como el ave y la flor,
sentir también sabe el agua.

Por todas partes dolor
y por ninguna esperanza:
el mundo entero parece
que está, al oirme, llorándola.

Solo y triste iré por él
y nunca podré encontrarla,
y así mis penas conmigo
irán siempre donde vaya.

Cielo, estrellas, luna, sol,
monte, valle, fuente clara,
decid dónde está mi amiga,
decid dónde está mi hermana.

Miguel Romero y Martinez



NOTA DE COLOR

(ROJO)

*Suenan los aleteos de palomas
como un crujir de seda recamada;
hay manchas carminosas en las pomas
y corales en flores de granada.*

*En al raro crepúsculo rojea
una nube pesante de carmín
y, entre las amapolas culebrea
un lagarto que espanta á un puerco-espín.*

*Un refajo escarlata lleva puesto
una pastora que sustenta un tiesto
de barro colorado de la sierra...*

*Y se destaca sobre el monte rojo
un río de sangre, mientras en la tierra,
deslumbrante de luz se ve el rastrojo.*

R. Buendía Manzano

❖❖❖

El barrio de Murillo

*¡Callejas de Santa Cruz
Donde está el Mesón del Moro!
Clásicos rincones tristes
Del antaño misterioso,
Los de las casas vetustas
Con húmedos patios hondos,
Los de las blancas paredes,
Bellos recintos umbrosos,
Por donde asoma el ramaje
Cual improvisado toldo,
Que escapa por los jardines
Interiores, al reposo
De las calles asistiendo,
¡Mostrando en flores su gozo!*

*Morunas callejas largas,
Alegres, en su abandono,
Y en su soledad, risueñas:
Las de los palacios lóbregos,
De anchas puertas con escudos
De nobiliarios adornos,
Por la sombra de los años
Ennegrecidos y toscos.
Las de las pobres viviendas
De humildes muros ruinosos
Y de macetas bravías
Con unos claveles rojos,
Que en las árabes ventanas
Oyeron de amor coloquios...
¡Callejas de Santa Cruz
Donde está el Mesón del Moro!
Para vagar en la noche
Grato refugio amoroso,
Llena el alma de misterio,
De inquietudes y de asombro.*

*¡Oh, plazuela silenciosa,
Con el suelo de manojos
De hierbas entapizado
Cual pradera en el otoño,
Acaso en estos lugares,
Formando un alegre corro,
Con traviesos camaradas
Jugó un chiquillo gracioso,
De angélica faz riente
Y de soñadores ojos.
Y acaso en estos lugares
El que fué un pintor famoso
Elevó su vista al Cielo,
Y en un dulcísimo arrobo,
De la Virgen sin mancilla
Contempló el divino rostro,
Que dió á sus pinceles magia
Y es en sus lienzos asombro...*

*¡Oh incomparable Murillo,
Del arte español decoro!
En esta plaza sombría
Tu gran espíritu evoco,
Y en actitud de adorarte
—Eres un santo—te nombro...
¡Aquí están, bajo la tierra,
Tus cenizas en reposo!
¡Aquí vive tu recuerdo
Guardado, como un tesoro!*

*En estas calles obscuras,
Por donde voy temeroso,
Tienen los viejos faroles
Un fulgor siniestro y hosco.
De la blanca luna apenas
Ver la luz pálida logro,
Y me turban los rumores
Que vienen del huerto próximo,
Mientras los duros guijarros
Pisan mis pies recelosos.
Me invade mortal sorpresa;
Giran febriles mis ojos.
Mis pasos siguen... Y miro:
Llega un embozado: al pronto
No sé si es verdad ó sueño
Aquel su chambergo airoso
Y aquella su luenga capa
Y aquel su semblante torvo...
Entró la castiza sombra
En un portal tenebroso,
Y ante una santa hornacina
quedé nuevamente solo.*

*Siempre incierto en mi camino,
Meditando receloso,
Crucé las estrechas vías:
En una reja, dos novios
Se arrullaban dulcemente
Con un platicar sabroso
De esperanzas y de ensueños,
De cariños y de enojos.
En la huerta del Retiro
Los ruiseñores canoros
Entonaban el poema
De sus trémulos sollozos.
Fragancia de los naranjos
Llena el ambiente en reposo:
En una vieja muralla,
Que el tiempo en grietas ha roto,
Como un milagro perenne
Brota un cristalino chorro
Y simula al caer el rezo
De albas novicias en coro...
En una lápida dice:
—Murillo, el pintor famoso,
Murió en esta casa, el año...—
¡Temblando de emoción, oro!
Paz y sombras y silencio.
Ni el más leve rumor oigo.
En la Giralda, las doce
Dieron con vibrar sonoro,
Y un pavo real responde
Con su grito áspero y bronco.*

*¡Callejas de Santa Cruz
Donde está el Mesón del Moro!
Viejo laberinto obscuro
Que duerme en el abandono
De la noche, y simboliza
El antaño misterioso;
Clásicos rincones tristes,
De mil recuerdos históricos,
Barrio del sin par Murillo,
Que lleno de fé recorro,
Plazuelas, casas, palacios,
Templos, jardines umbrosos,
Aunque me aleje, ¡el poeta
Siempre estará con vosotros!*

J. Cortines y Murube

EFEMÉRIDES SEVILLANAS

Una Compañía Andaluza de ferrocarriles

EN TIEMPOS DE FERNANDO VII

I

Sabido es que los ferrocarriles españoles se establecieron de 1848 á 1851. El primero de los citados años se inauguró la línea de Barcelona á Mataró, que costó unos 950.000 pesos; y el segundo la de Madrid á Aranjuez, llevada á cabo por la empresa que fundó el banquero Salamanca: pero lo que quizás no pocos ignoren es que muchos años antes, y apenas había alcanzado su triunfo Stephenson, se formó en España una Compañía de ferrocarriles, acerca de cuya existencia y vicisitudes he de dar algunas interesantes noticias, que prueban como nuestra nación no permanecía tan alejada del progreso y de los adelantos en la época á que voy á referirme.

Después de la línea de ferrocarril de Liverpool á Manchester, se construyeron la de Nurenberg á Fuerth en Alemania (1834), la de Bruselas á Merchin (1835), la de San Petersburgo á Tsarkoieselo (1837), la de la Habana á Güines (1838), y la de Paris á Versalles en 1841. La compañía formada en España es de fecha anterior á estas, pues se remonta al año 1830, cuando solo existían en el mundo 332 kilómetros de caminos de hierro, y este gran adelanto era aún ignorado en no pocas partes.

En 1829 vivía en Lóndres un español emigrado de su patria, don Marcelino Calero y Portocarrero, hombre industrioso y gran amante de su país, quien al mismo tiempo que dedicaba su actividad á empresas mercantiles, publicaba en la capital de Inglaterra un importante periódico con el título de *Semanario de Agricultura y Artes*, el cual vió luego la luz en Sevilla y Madrid cuando Calero regresó á la Península.

CONDUCCIONES POR TIERRA POR MEDIO DEL VAPOR.



Dibujo de ferrocarril publicado en «El Semanario de Agricultura y Arte» en 1831

En aquel periódico que iba escrito en lengua castellana, se insertaban noticias de cuantos inventos, adelantos y mejoras en las artes, la industria y la agricultura se llevaban á cabo, poniendo su director y propietario gran cuidado en dar pormenores de todo aquello que se relacionase con las mejoras materiales llevadas á cabo en España, los cuales debían ser leidos con gusto por los muchos emigrados que por causas políticas se encontraban en Inglaterra á la sazón.

Calero Portocarrero era hombre dado á las grandes empresas y llenando entonces la atención de Europa, como ninguno, el invento del ferrocarril, en contacto como estaba con ingenieros, hombres de ciencia y comerciantes, pudo apreciar el gran porvenir que se abría con los caminos de hierro, naciendo en él el proyecto de traer á España la novedad, antes que otras naciones la adoptasen. Empresa arriesgadísima era la suya y mucho más entonces, pero no le arredró dificultad ninguna, ni obstáculo de los que ya se iniciaban, le cambiaron su propósito, hasta el punto de que valiéndose de exposiciones, cartas, recomendaciones é instancias, logró que se iniciase una empresa, para establecer un ferrocarril desde Jerez de la Frontera al Puerto de Santa María, desde aquí á Rota y de Rota á Sanlúcar de Barrameda, y lo que es más, que el Monarca tomase bajo su protección la empresa y le concediese señaladas mercedes.

Y como no dejará de ser para algunos interesante el saber que el propio Fernando VII, ya se ocupó de los ferrocarriles, siendo por tanto el primer rey español que decretó sobre el particular, reproduciré aquí la Real orden dada por él, en 28 de Mayo de 1830, y la cual es bien poco conocida y decia así:

«Excmo. Sr.: *Don Marcelino Calero y Portocarrero*, residente en la actualidad en Lóndres, solicitó real permiso para construir un camino de hierro desde Jerez al Puerto de Santa María, desde aquí á Rota y desde Rota á Sanlúcar de Barrameda.

»Acompañó Calero á su instancia el proyecto de *Reglamento* que debe regir á la *Compañía Anónima* que ha de comprometerse á llevar á cabo esta Empresa y un bosquejo de las ventajas que ha de producir.

»Y el Rey Nuestro señor á quien dí cuenta del Expediente que con este motivo se formó en esta primera secretaría del despacho de Estado de mi interino cargo, dispuso como siempre á acojer con paternal benevolencia cuanto pueda redundar en utilidad de sus amados vasallos y conociendo las ventajas que de esta clase de empresas pueden resultar para el fomento de la agricultura, del comercio y por consiguiente de la riqueza pública, ha tenido la dignación de aprobar el *Reglamento* propuesto por Calero y de hacerle, para que pueda poner prontamente en ejecución el útil proyecto que ha presentado, las mercedes siguientes:

»1.ª S. M. se declara protector de la Empresa.

»2.ª Consiente en que el camino de hierro tome el nombre de nuestra augusta soberana la Sra. Doña María Cristina.

»3.ª Concedo á don Marcelino Calero y á la compañía que forme privilegio exclusivo por el término de veinticinco años para la construcción del camino y para los carruajes de vapor y muelle y puentes colgados que en él se empleen.

»4.ª Permite S. M. que pase el camino por los terrenos de propiedad particular y del común, y que se corten para su construcción las maderas necesarias en los montes comunales y baldíos, pagando en uno y otro caso el precio de los objetos con arreglo á tasación.

»5.ª Declara S. M. libres de derecho de introducción en España las piezas que deben formar el camino de hierro y muelles colgados, las máquinas de vapor y los instrumentos propios para los trabajos.

»6.ª S. M. nombra al actual capitán general de Andalucía, y á cualquiera que en lo sucesivo ocupare su lugar, juez conservador privativo de dicho camino con dependencia en este ramo del primer secretario del despacho de Estado como superintendente general de caminos. De R. O. Lo que comunico á V. E. para su noticia y efectos consiguientes, etc., etc.

De esta orden se pasó traslado especial á los pueblos por donde había de cruzar la proyectada línea férrea, y en sesión celebrada por el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera—según nota que me fué facilitada hace algún tiempo—se dió cuenta de un oficio del Capitán general de Andalucía tratándose sobre el particular, y acordándose quedar enterado el municipio de la empresa.

II

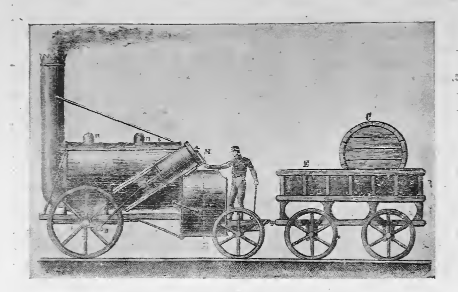
Calero Portocarrero hizo publicar en su periódico y circular profusamente el *Reglamento* de la nueva compañía, el cual estaba dividido en ocho artículos, donde se puntualizaban todas las formalidades necesarias y se aclaraban todos los puntos respecto á las obligaciones del empresario, modo de reunir el capital de formar la junta administrativa, repartir los productos, ect., etc., haciendo constar que el director (Calero), pasados veinticinco años después de establecida la empresa, concluiría el privilegio exclusivo y «cedería en beneficio del crédito público á favor de la Real Caja de Amortización la mitad de sus sucesivos beneficios.»

Aquel mismo año de 1830, don Marcelino Calero abandonó á Inglaterra y volvió á España prometiéndoselas muy felices con la empresa que habia acometido, llegando á Madrid de donde pasó á Sevilla, reanudando en nuestra ciudad la interrumpida publicación del *Semanario de Agricultura y Artes*, que comenzó á ver la luz en 5 de Enero de 1832 y se imprimía en la calle Calderería de San Vicente.

Trajo consigo nuestro empresario un modelo en pequeño del ferrocarril y, recibido en audiencia por Fernando VII, delante del monarca, de María Cristina y de la corte, explicó el mecanismo del invento é hizo andar á la locomotora, arrastrando los vagones, produciendo general admiración *el caballo de hierro,* como entonces se llamaba á la máquina.

Un periódico decía á la sazón, entusiasmado: «¡Cuántos cálculos ingeniosos, cuántas experiencias, cuántas tentativas dispendiosas no supone el hecho de moverse un carro de carbón ó una diligencia cargada de viajeros por un camino largo y tortuoso, con una velocidad extraordinaria, sin caballos ni mulas y sin más impulso que un poco de agua caliente!»

El lugar donde había de establecerse el camino, reclamó pronto la atención de Calero y Portocarrero en Andalucía, y á su llegada á Sevilla, en una casa de la calle Lisos, montó el ferrocarril, para que el público lo viese funcionar prácticamente y llevar más convencimiento al ánimo de las personas que contasen con medios para entrar en la empresa.



Modelo de locomotora presentado por D. Marcelino Calero en 1830

Según el cálculo del empresario, el establecimiento del ferrocarril desde Jerez á Sanlúcar, con sueldos, máquinas, obras, indemnizaciones á propietarios, compra de terrenos, etc., etc., costaría unos doscientos mil pesos fuertes, y para reunir este capital se formarían 4.000 acciones de 50 pesos cada una, las cuales habrían de repartirse entre los accionistas. Cuando hubiese reunido suscriptores para 600 acciones, se reunirá una junta de los mismos para nombrar entre ellos tres individuos que formen la Junta Administrativa de comisión, para ser de la cual sería necesario poseer quince acciones por lo menos, que á más le daba derecho á *dos votos*.

No puede dudarse de la actividad de Calero y Portocarrero, y á juzgar por los olvidados documentos que he tenido la ocasión de conocer sobre este asunto, el hombre hizo el reclamo, como se diría hoy, con la mayor amplitud, poniendo especial atención en demostrar á los ricos cosecheros de vinos de Jerez las ventajas que obtendrían transportando sus caldos por el camino de hierro, y al público en general las comodidades del viaje, que el segundo se cuidaba mucho en repetir mil veces «se hacía en treinta minutos de Jerez al Puerto, en cuarenta de allí á Rota y en cincuenta de Rota á Sanlúcar.»

Aunque muchas personas adineradas se retrajeron y esperaron los resultados de la empresa, no faltaron quienes aportaron su capital, seducidos por el brillante porvenir de empresa tan nueva y desconocida en España, no tardando en reunirse las 600 acciones en 1832, con gran satisfacción del director de la Empresa, que ya se prometía los mejores resultados y que el éxito coronaría sus afanes.

III

¿Por qué no llegó á realizarse el proyecto del camino de hierro entonces? ¿Por qué no pudo envanecerse España de haber tenido ferrocarriles antes que Alemania, Bélgica, Francia y otras naciones? ¿A qué se debió que tan importante progreso se quedase suspendido, sepultándose en el olvido cuando se trató de él? ¿Cómo ni Mellado en su Enciclopedia de 1850, ni gran número de escritores que han tratado del establecimiento de vías férreas de España, se ocupan para nada ni tienen el menor recuerdo para la Empresa primitiva de Calero y Portocarrero?

Don Marcelino, en fin, que tanta publicidad dió á su proyecto, ¿cómo es que á partir de 1833 y cuando ya las obras estaban comenzadas, se le ve desaparecer del negocio y con la empresa que tanto entusiasmo había puesto?

Desconfiaba hallar amplios detalles sobre esto, cuando unas líneas leidas en un periódico gaditano, de 1848, me dieron el conocimiento de lo ocurrido, explicándome por qué fracasó la compañía española de ferrocarriles de 1830.

«Reunidas 600 acciones—dice el periódico—citó el empresario junta general de accionistas, con el fin de que quedase nombrada la comisión administrativa. Acordó ésta hacer algunas variaciones en el proyecto .. Pero como se hubiesen encontrado entorpecimientos para esto último, *se hicieron dudar á los demás miembros de la Junta Administrativa de la buena fe del empresario*, y habiendo sido protestada una letra de este, llegaron á tal punto las contestaciones que vinieron á parar en un rompimiento completo, siendo la consecuencia de estas desavenencias y las que más adelante ocurrieron entre la misma *Junta* y el nuevo poseedor del privilegio Don Francisco Fassio, que quedase abandonado el proyecto, ó por lo menos suspendidas las obras.»

¡Siempre las mismas luchas, las mismas intrigas y los mismos manejos, para destruir todo proyecto de engrandecimiento y prosperidad!...

Por Real Orden de 4 de Mayo de 1834, se declaró que había caducado el privilegio dado por Fernando VII en 1830 á Calero y Portocarrero, renovándose más tarde (1836) con notables vindicaciones en favor del citado Don Francisco Fassio, de quien pudiera decirse mucho y sabroso.

Pero ya al ocuparme de esto sería necesario entrar en una nueva historia que está fuera del propósito de este artículo, que no ha sido otro que el de probar que en 1830 y á raíz del triunfo de Stephenson, en España se constituyó una Compañía de Ferrocarriles, cosa que quizás ignoren muchos de nuestros lectores.

Manuel Chaves.
Cronista oficial de Sevilla.

VARIAS NOTAS

Nuestro distinguido amigo don José María Colás, director gerente del Crédit Lyonnais en Sevilla, ha obtenido una preciada recompensa, la medalla de honor al mérito y constancia que aquella importante entidad bancaria dedica á sus empleados, cuando éstos han cumplido treinta años de servicio y han demostrado altas dotes de inteligencia en el cargo.

A las muchas felicitaciones que con tan fausto motivo ha recibido el señor Colás, agregamos la nuestra.

Muy en breve se pondrá á la venta un nuevo libro de cantares del sentimental poeta sevillano Enrique Marcial Pérez, con el título de *Alma Rimada*, prologado por el joven escritor almeriense Andrés Santos y epilogado por el inspiradísimo poeta, autor de *Sonatas Andaluzas*, Casto Pino.

Es un tomito en 8.º, editado lujosamente por la Tipografía Hispalense, con el cual inaugura la colección de libros que se propone publicar bajo el título de *Biblioteca de Autores Sevillanos*.

Alma Rimada se venderá al precio de 1'50 pesetas, y los pedidos se admiten en la Tipografía Hispalense, Tintores, 22, y Zaragoza, 49, Sevilla.

3 de Diciembre de 1911

La Exposición



LA FUENTE DEL AMOR

Precio de este número: 15 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana reserva sus estudios y sus trabajos, estimando que no sería oportuno publicar gestiones que pueden variar y proyectos sobre los que no ha recaido acuerdo.

Suponemos que hablará cuando haya adoptado resoluciones definitivas y esperamos que llegue ese momento deseado por todos.

Algo, no obstante su silencio, se ha traslucido de sus trabajos, y vamos á decirlo para que nuestros lectores vean que se está en un período de gran actividad y á punto de resolver importantes problemas que han ido surgiendo á medida que se avanzaba en el estudio.

El emplazamiento de la Exposición

Al pensar acerca de la representación que las provincias de España y los Estados americanos deberán tener en el Certamen se vió la necesidad de mayor espacio para el emplazamiento de los pabellones.

Hubo, pues, que llamar al arquitecto D. Aníbal González para encargarle la ampliación de su proyecto, aprovechando terrenos inmediatos á los elegidos para la Exposición, y el señor González hizo, según se nos asegura, varios croquis que hoy se hallan en estudio.

Para la citada ampliación se pensó en agregar á los terrenos ya fijados para el Certamen una parte del Prado de San Sebastián, pero esta agregación, aun siendo aceptable, no lo es tanto comparándola con las otras ampliaciones ideadas.

Una de estas consiste en aprovechar los jardines del Tívoli, estableciendo pabellones á lo largo del futuro Canal de Alfonso XIII, proyecto que desde luego calificamos de excelente, puesto que facilitaría el establecimiento de alguna bella atracción en el Canal y aun en la isla de Tablada, que habrá de comunicarse con el muelle por medio de un puente giratorio.

Otra de las agregaciones pensadas es la más bella, pero requiere crecidos gastos. La ideó, según se nos dice, el Conde de Colombí, á quien felicitamos por su buena inspiración. Consiste en establecer un desembarcadero en el río, por la parte de las Delicias, y un muelle en la orilla opuesta, aprovechando los terrenos de la huerta de Laffite para instalar allí los pabellones de las Repúblicas Hispano-Americanas.

El desembarcadero y el muelle se comunicarían por medio de un transbordador, y el desembarcadero podría tener un hermoso restaurant con amplia terraza, desde la que se dominaría gran parte de la Exposición y el río Guadalquivir.

Creemos que se acordará realizar una de estas tres ampliaciones, y votamos por la última, aunque nos agrada también la que exponemos en segundo lugar.

¿Cuándo comenzarán las obras?

Es esta una pregunta que algunos de nuestros amigos nos han hecho, y que no hemos podido contestar de modo categórico.

El ansiado momento de comenzar las obras está ya cercano. Esto es lo único que podemos asegurar. ¿La fecha? Imposible concretarla; pero vamos á señalar unos días, dentro de los cuales se hará la inauguración de las obras, y así, ya que no podamos decir el día fijo y seguro, que marcará en la historia de Sevilla un glorioso período de progreso, diremos el día aproximado.

Aníbal González, nuestro gran arquitecto, se halla seguramente á estas horas trabajando en el desarrollo de los magníficos anteproyectos que ganaron el premio en el concurso.

Labora en los proyectos de los palacios que han de ser permanentes: el de Bellas Artes y el de Industrias y artes decorativas. Son estos los edificios que más tiempo necesitan para su construcción y es natural que se empiece por ellos.

Suponemos que el proyecto de uno de esos palacios estará hecho para el 15 de Enero próximo.

Enseguida se acordará sacar á subasta ó á concurso la construcción, en lo que no se emplearán más de quince días.

El contratista que se encargue de construir el palacio comenzará sus trabajos enseguida y lo más tardar á fines de Febrero ó primeros de Marzo se inaugurarán las obras.

Sin pérdida de tiempo se procederá también á la construcción del otro palacio permanente.

Los edificios provisionales se comenzarán mucho después, teniendo en cuenta que sobrará tiempo para construirlos, ya que habrá un contratista y un arquitecto para cada uno y se podrán erigir todos simultáneamente.

La representación de las provincias

Con algún fundamento suponemos que el Comité Ejecutivo se dirigirá muy pronto á los organismos oficiales representativos de las diferentes provincias españolas, invitándolos á establecer pabellones en la Exposición y dándoles exacta idea del espacio que se les destina, del carácter de las construcciones, etc.

Las provincias, agrupándose por regiones ó aisladamente, concurrirán á la Exposición y darán brillante prueba de su valer y de sus progresos.

El Gran Hotel

Generalmente se considera indispensable el establecimiento de un Gran Hotel, que sirva no solo para los visitantes de alta categoría que tenga la Exposición, sino para los que antes y después honren con su presencia á Sevilla.

El comisario regio del turismo, señor marqués de Vega Inclán, estima de necesidad imprescindible ese hotel para la atracción de turistas, y aunque para esto es necesario el concurso de otras muchas favorables circunstancias, bueno es empezar contando con tan importante elemento.

Por fortuna y merced á la generosa iniciativa de nuestro distinguido amigo D Francisco Javier Sánchez Dalp, la edificación del nuevo hotel en los jardines de Eslava será un hecho.

El señor Sánchez Dalp convocó á una reunión á prestigiosas personas, las cuales, dando elocuente prueba de su amor á la ciudad, acogieron con el mayor entusiasmo el feliz pensamiento del indicado señor.

Por lo pronto anunciaron su propósito de suscribir hasta 400.000 pesetas para la construcción del hotel y no suscribieron mayor cantidad porque como no se trataba de hacer un negocio sino de establecer una importante mejora, pensaron, y pensaron muy acertadamente, que en ella debían intervenir cuantos elementos de alguna significación hay en Sevilla.

Acordaron, pues, la emisión de acciones de diferente valor, de cinco mil, de mil, de quinientas y de cien pesetas, para que así los capitalistas, como los industriales, los comerciantes y hasta los obreros, puedan adquirirlas, contribuyendo todos á la construcción del Gran Hotel.

Al efecto, designaron á los señores Sánchez Dalp, Conde de Urbina y don Hilario del Camino, con el encargo de realizar los trabajos preparatorios y de visitar á los referidos elementos.

Acordaron también que el arquitecto de la Exposición, don Anibal González, hiciese el proyecto del hotel, cuya edificación será de estilo sevillano.

Por tanto, el Gran Hotel se hará con capital sevillano y con todos los elementos precisos de nuestra tierra exclusivamente Serán sevillanos hasta los obreros que lo construyan.

POR LA CULTURA MUSICAL

La Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País ha comenzado, por iniciativa de nuestro querido amigo don Eugenio de Torres, una serie de conciertos, que propulsarán indudablemente la cultura musical, despertando la afición al bello arte.

Esta sociedad realiza una profunda y bienhechora labor de enseñanza, y por eso la miran con predilección cuantos saben que para el progreso y el desarrollo de la riqueza de los pueblos no hay más que un medio de fuerza efectiva: la instrucción, el estudio.

La cultura musical está en relación directa con la civilización. El pueblo más adelantado es aquel en el que el amor á las bellas artes impera en todos los corazones.

Celebremos, pues, con entusiasta aplauso la labor cultural de la Económica.

El primero de los conciertos á que nos referimos tuvo lugar el día 22 de Noviembre, en el hermoso salón de actos, ante tan numerosa y atrayente concurrencia, que llenaba el amplio local y lo embellecía con los naturales encantos de la mujer sevillana.

Empezó la fiesta cantando las alumnas de la clase de Conjunto, acompañadas al piano por la señorita Agueda Tellez Galvez, el estudio número 1 de Eslava.

Después la alumna del cuarto año de piano, señorita Trinidad Sandino Modrego, ejecutó con exquisito gusto al piano una bella sonata de Beethoven, y las alumnas señoritas María Caravaca y Gloria Fragua tocaron un vals de Saint Saens, admirablemente.

Luego la señorita Salud Castro Vázquez, tocó de modo magistral un nocturno de Chopín

La señorita Joaquina Domínguez Tudela, ejecutó notablemente una preciosa composición de Mendelson.

La señorita Aurora Machuca de los Santos, tocó como una maestra un vals de Chopín.

La señorita Angela Pellón y Malan interpretó á las mil maravillas el gran concierto op. número 25 de Mendelson.

La señorita Angeles Contreras y Anta ejecutó con gran maestría el estudio 12 de Chopín.

La señorita Agueda Tellez Galvez tocó verdaderamente inspirada la sonata patética número 13, de Beethoven

La señorita Aurora Molina Martínez interpretó de modo notable una deliciosa sonata de Beethoven.

Y finalmente, las alumnas de la clase de Conjunto cantaron un hermosísimo coro religioso.

Nuestra felicitación á todas, y á la benemérita sociedad que con tan gran acierto cumple su elevada misión.

Las bellas señoritas que dieron el primer concierto de la Económica.

Son las que están de pie por el orden que las nombramos: Angela **Pellón**, Gloria Fragua, Aurora Molina, Joaquina Domínguez, Angeles Contreras y Salud Castro.

Las que están sentadas: Trinidad Sandino, **María Caravaca, Aurora** Machuca, Agueda Téllez.

Los dos caballeros que están á la derecha son: **el primero el doctor** en Medicina y eminente pianista **D. Eugenio de Torres, y el segundo** el visitador de las clases **D. Manuel Calderón.**



El público en el primer concierto de la Sociedad Económica





PATIO DE LOS VENERABLES

Un barandal de hierro con los remates de oro
Sujeta las columnas de mármol de Carrara;
Enmedio del gran patio hay una fuente clara
Con un rumor de rezo pacífico y sonoro,

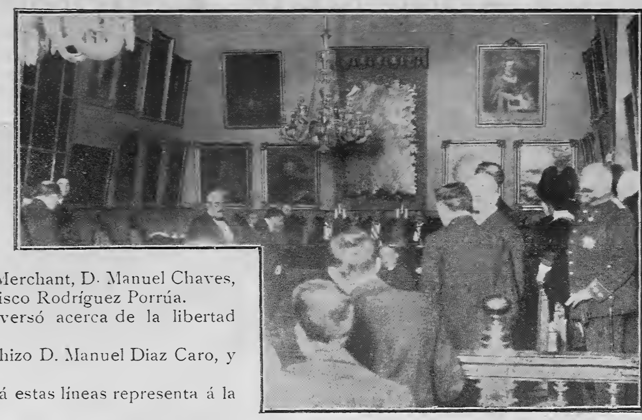
Que muere en el misterio de algún sombrío coro.
Son los naranjos prócer legión de luz avara
Que, al sol buscando sube, y de pronto se para
Mostrando en ricas pomas su mágico tesoro.

Brillan los azulejos con fúlgidos cambiantes,
Y los rojos ladrillos rezuman la humedad,
Y los naranjos cruzan sus ramas verdeantes.

En el silencio augusto de la tranquila hora,
Una puerta se entreabre: sale quedo un abad,
Asceta envejecido, que mira al cielo y ora.

F. Cortines y Murube

Recepción académica



La Real Academia de Buenas Letras celebró sesión pública y solemne para dar posesión de una plaza de académico al Sr. D. Diego Angulo y Laguna, presidiendo D. Manuel Cano y Cueto y asistiendo los académicos D. Luis Montoto, D. Emilio Llach, D. José Gestoso, D. Simón de la Rosa, don Juan Pérez López, D José Bores, D. Manuel Diaz Caro, don Carlos Cañal, D. Rafael González Merchant, D. Manuel Chaves, D. Eloy García Valero y D. Francisco Rodríguez Porrúa.

El discurso del recipiendario versó acerca de la libertad civil y es un trabajo notabilísimo.

El discurso de contestación lo hizo D. Manuel Diaz Caro, y es también muy notable.

El fotograbado que acompaña á estas líneas representa á la Academia en el solemne acto.

En el Hospital Militar

El capitán general señor Delgado Zuleta acompañado de otros distinguidos capitanes y de un capellán del Ejército, visitó días pasados á los soldados que vinieron enfermos de Melilla.

El noble y humanitario acto realizado por el señor Delgado Zuleta fué coronado con muy plausibles acuerdos, pues á los soldados en cuyo espíritu influía la enfermedad causándoles afán invencible de volver á sus casas, les otorgó este para ellos inesperado bien.

Ni los que marcharon con licencia ni los que quedaron en el hospital olvidarán la visita del militar ilustre, que supo reanimarlos con su palabra y con su obras.



El derribo del exconvento de San Pablo

HOMENAJE Á "BOMBITA"

Los aficionados al toreo en Madrid, que son numerosos, como es sabido, celebraron con espontáneo y cariñoso recibimiento la llegada de *Bombita,* completamente curado de la lesión que sufriera en un pie en la plaza de toros del Puerto de Santa María, y como había demostrado sustituyendo á un compañero en la plaza de Nimes, que era el colosal torero de siempre, la alegría y el entusiasmo de la afición no pararon en el acto referido, sino que se extendieron celebrándose un banquete, que fué señalado homenage á nuestro valiente y simpático paisano.

Sevilla no podía ser menos que Madrid para *Bombita,* que es uno de los gallardos y valerosos tipos de nuestra tierra, admirados, no solo aquí, sino en todo el mundo, y luego de recibirle con entusiasmo á su llegada le obsequió también con un banquete.

Verificóse la fiesta en el Hotel Simón, cuyo propietario, nuestro muy querido amigo Don Rafael Simón, dió á los comensales un *menu* suculento, demostrando que su bien acreditado hotel es insuperable por su mesa, como lo es por todos los demás servicios.

El banquete tuvo gran importancia para toreros y aficionados, pues en él, á más de festejarse á *Bombita,* se reunieron con este solo propósito no pocos matadores de toros y novillos, banderilleros, picadores y peones y lo más selecto de la afición sevillana.



Ricardo Torres BOMBITA

Y de allí salió una bienhechora idea, continuando la gloriosa tradición de las reuniones en nuestra Sevilla, que no sabemos los sevillanos celebrar festejos sin coronarlos con filantrópicas resoluciones.

Se habló del montepío de los toreros, del que es incomparable presidente Ricardo Torres, y se acordó celebrar una fiesta á benificio de aquella humanitaria institución. ¡Y qué fiesta! El inolvidable Emilio, el primero de los *Bombita,* el rey del volapié, como le llaman los que le admiran, que son todos los que le recuerdan y le recuerda todo el mundo, en un arranque generoso acogiendo la iniciativa de uno de los comensales, se ofreció á matar un novillo y el famoso espada *Cocherito de Bilbao* prometió ejercer de piquero.

Y para que no faltase atractivo alguno á la fiesta, los distinguidos jóvenes D. Cárlos Pickman y don Cárlos Vázquez se ofrecieron á estoquear cada uno un novillo.

Celebróse la extraordinaria función y Ricardo Torres, viendo que en los alrededores de la plaza había una multitud de admiradores suyos, que no podían entrar, les franqueó las puertas y recibió una cariñosa ovación.

Emilio Torres mató su novillo, regalado por D. José Anastasio Martín, de un volapié colosal, que entusiasmó al concurso, y los señores Pickman y Vázquez mostráronse más inteligentes en el arte de Cúchares

que muchos espadas de cartel. La frase de «con la mar de agallas» que han hecho célebre los revisteros taurinos, no estuvo nunca mejor aplicada que ahora relacionada con el valeroso comportamiento de los señores Pickman y Vázquez.

En resumen, el homenage á *Bombita* no se olvidará nunca, porque él es hoy el primer torero de España; porque Emilio Torres recordó los tiempos en que fué el ídolo de la afición; porque dos jóvenes de la buena sociedad hicieron prodigios de valor; porque el montepío de los toreros se ha favorecido con buena cantidad de pesetas y porque á los pobres se les ha dado pan y la carne de los toros.

Por todo ello felicitamos á los hermanos *Bombita*, (no olvidamos al simpático Manolo), á D. Rafael Simón, que dió un banquete soberbio, á los señores Pickman y Vázquez y á la comisión organizadora de las fiestas, formada por nuestros muy estimados amigos D. Antonio González, D. Benito Blasco Sicilia, D. José Becerra, D. Manuel Vaquero, Celestino Granados, D. José Alvarez, D. Manuel Martos, D. Eduardo Zocato, D. José González, D. José Benítez, D. Rafael Martínez y D. Eduardo Pérez, que demostraron el mayor acierto, muy singularmente los tres cuyos nombres damos primero; estuvieron inspirados en su labor y merecen el agradecimiento de los aficionados.



El banquete en honor de Bombita

Militares ingleses en Sevilla

El día 10 del pasado mes de Noviembre visitaron nuestra ciudad, en viaje de instrucción, varios jefes, oficiales y soldados de guarnición en Gibraltar, pertenecientes á distintas armas.

Mandaba la expedición el coronel Mr. Allin, del Cuerpo de Sanidad, y en ella figuraban el Mayor Coles y los capitanes Henrich y Peckard, del cuerpo «The Queens», los tenientes Bagstan y Roome, de los R. A. South Gibraltar, el capitán Morgan, de la A. S. B., el capitán Morgan, del I. S. Stafordhire, los tenientes Olive, de este último regimiento, y Campbell y Amcotto, de R. E.

Las distinguidas señoras que les acompañaban son Mtr. A. Constable, Caster, Harrards Esq y las bellas señoritas Grant y South Barracko.

También venían con los expresados simpáticos militares, los sacerdotes del Ejército británico Rev. Mattheurs y Workman, y el superior de los mismos, Rev. A. B. Sackett.

Deseosos de conocer la impresión que causara en ellos su visita á nuestra capital, estuvimos á visitarlos. Fuimos primeramente recibidos por varios oficiales, entre ellos Mr. C. R. Adamson.

Éste, que domina á la perfección la lengua española, fué para nosotros un valioso elemento. Contestando las preguntas que le dirigimos, interpretó los sentimientos de sus jefes y compañeros, diciéndonos que marchaban agradablemente impresionados de su visita á nuestra tierra, donde no ya por sus costumbres, su clima y su cielo, que lo consideraban indiscutido, sino por las infinitas bellezas del arte que guardamos, halla el alma de los visitantes la más grata expansión.

Hízonos Mr. Adamson un sincero elogio de nuestros monumentos, deteniéndose muy especialmente al recordar su visita á la Fábrica de Tabacos, no tanto por la magnificencia del edificio como por la belleza de las cigarreras.

Puede decirse que no han dejado nada por ver, pues al preguntarnos qué más de notable pudiera verse por aquí, y darle nosotros nombres de monumentos, lugares, etcétera, contestábannos con la corrección y la calma que les son características:—Ya lo he visto.

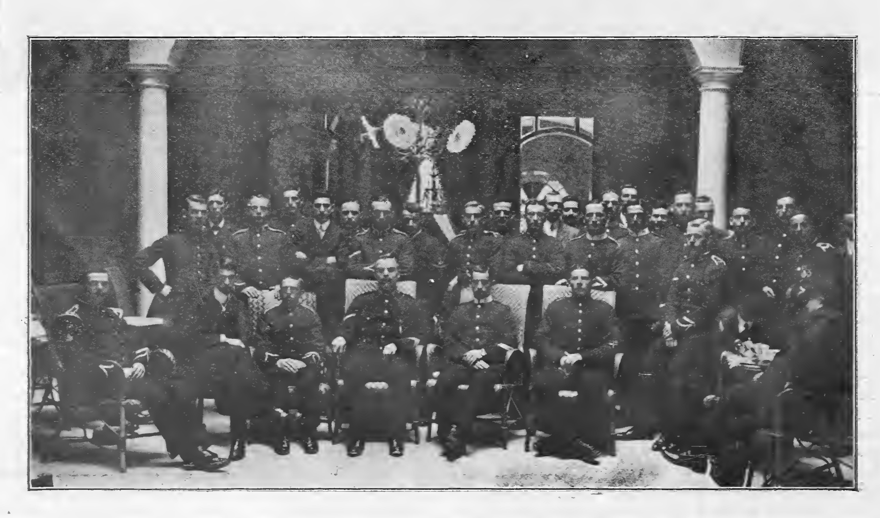
Han hecho honor con esto á su célebre máxima «El tiempo es oro», pues lo han aprovechado bien.

Expusimos al coronel Mr. Allin y al Reverendo A. B. Sackete nuestro deseo de retratarlos á todos en grupos, y accedieron gustosos, dándonos nueva muestra de su esquisita cortesía.

Les damos vivamente las gracias.



Militares ingleses de Gibraltar en el comedor del Hotel de París



Militares ingleses en el patio del hotel



Jefes y Oficiales del Ejército inglés con las señoras que le acompañaban



LA VIRGEN DE LA PAZ

Esta sagrada imagen se venera en la iglesia del hospital de San Juan de Dios. Según unos, es muy antigua y de gran mérito artístico. Otros opinan de modo muy diferente.

Los inteligentes pueden hacer gran favor al arte sevillano ilustrándolo acerca de este punto. Damos el fotograbado de la Virgen de la Paz con motivo de haber sido descendida la imagen del altar en que se hallaba desde que se construyó la iglesia. Suponemos que esta escultura se hizo al edificarse la iglesia á principios del siglo XVIII.

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5,000 pesetas y emplee 100,000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100,000 pesetas y solamente 5,000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.



Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

Sr. D. Francisco Villaespesa.

Admirado poeta: los amigos cordiales que tienes en Sevilla han visto con sincero entusiasmo el triunfo obtenido con la tragedia *El Alcázar de las Perlas*.

Tu triunfo nos alegra y nos conforta á todos. En el mundo de las ideas hay relaciones más íntimas que en el mundo material y así los que hemos trabajado contigo y hemos procurado secundar tu obra de renacimiento nos sentimos orgullosos por ese bizarro hijo que las musas han alumbrado á orillas del Darro y el Genil, en la región maravillosa donde el agua es poeta, donde las brisas saben de suspiros que son poemas, donde las salas de alicatados policromos en el misterio de la noche se pueblan de sombras heróicas...

Para cantar el dolor con que nació la Alhambra ¿quién mejor que tú, poeta y peregrino, que sabes de los senderos de martirio, que llevas en tu alma la nostalgia de la patria antigua, que has cantado en *Cásidas* bellísimas esa extenuante melancolía oriental, la soledad aplanante del desierto, la fe del pozo de aguas puras donde la virgen morena tiende su ánfora á los sedientos labios del caminante? ¿Quién mejor que tú que de las incursiones por los campos del Arte has vuelto con el tesoro de las más claras perlas de Ormuz, de los más limpios diamantes de Golconda?

En medio del aplauso nacional, de los deslumbramientos del éxito, de los agasajos de tus conciudadanos, queremos hacer llegar hasta tí nuestro saludo fraternal. Somos de la vieja falange, de los que escribieron en *Renacimiento* y *La Revista Latina*, banderas desplegadas para unir á los herederos de la cultura clásica, y hacer brillar junto al purpúreo clavel de España la fragante rosa de Francia y el azul lirio de Italia. De aquella juventud que se llamó modernista y que fué en verdad renacimiento hermoso, triunfaron según ley natural los mejores y entre ellos tú.

Tu vida de abnegación y de locos entusiasmos, al fin se resuelve y concreta. Tus estrofas, rodando musicalmente desde el proscenio, maravillan á la multitud. Antes eras admirado por la *elite*. Hoy has sido consagrado por las masas innominadas. Quizás en tí duerma el poeta civil con que sueña España, ó al menos Andalucía.

Para los acostumbrados á los silenciosos éxitos del libro, este relampagueo de la multitud debe producir la eléctrica sensación de la tormenta en campo abierto. Tú, que has recogido en tu copa todos los vinos generosos y todos los venenos de la ingratitud, seguramente en este momento habrás dado por bien empleadas las horas negras, las lágrimas ocultas, las torturas espirituales, los abatimientos de Prometeo encadenado, la novela trágica de los inhóspitos días en que con la cabeza llena de sueños el alma vive en un ambiente glacial. Gladiador del arte, ocultas decorosamente tus heridas para recibir la corona del triunfo.

Que el calor del aplauso popular te conforte. Que la victoria te sirva de acicate para seguir laborando.

Un día pudiste escribir el alto de los bohemios y detener tus nostalgias ante el embeleso de los líricos violines. Después, como tú mismo has dicho, fué tu vida un viaje sentimental. Hoy, dueño y señor de tu jardín de ensueño, cultivas tus mágicas flores mientras los merodeadores acechan. Como en el cuento árabe, deja ladrar los perros en el camino...

Tus amigos esperaban tu presencia en Sevilla para rendir homenaje al autor del *Alcázar de las Perlas*.

Como otras atenciones te impiden visitarnos, yo sin otros títulos que los de un fraternal efecto te dirijo esta carta abierta, para que los azahares sevillanos se entretejan en la guirnalda con que te ofrendaron Granada la bella y Almería la mora.

Alfredo Blanco.

SÍNTESIS (1)

Por el espejo de mis Sueños, Ella
pasa como una ráfaga de viento,
tan luminosa como alguna estrella
que se perdiese tras el firmamento.

Mi boca pecadora, cuando siente
llegar ese momento indefinido
en que se sueña como adormecido,
á mi boca se une irreverente...

Y hay pureza de alba en la ventana
y frescura inefable de mañana
que despeja mi frente calurosa...

Y cuando en la capilla, temblorosa
suena trinando et alba la campana,
hay llanto al deshojarse alguna rosa.

B. Buendía Manzano

(1) Del libro en prensa *El Poema de mis Sueños.*

UNA CANCION DE MAETERLINCK



MAURICIO MAETERLINCK

Mauricio Maeterlinck nació en Gante el 29 de Agosto de 1862. Durante su infancia vivió en Oostacker, á orillas del ancho canal marítimo que une á Gante con Terneuzen, pequeña ciudad holandesa: allí, en pleno paisaje de ensueño y ante el espectáculo de los grandes navíos, cargados de misterio, que avanzan lentamente por entre jardines floridos, se despertó el espíritu multiforme y encantador del poeta. Fué luego alumno del colegio de jesuitas de Santa Bárbara, sufriendo en él la más estrecha de las tiranías. Estudió después la carrera de Derecho, terminándola en París, donde contrajo viva amistad con Villiers de l'Isle Adam y quedó fijada su vocación artística. Vuelve más tarde á Gante, ejerce durante algún tiempo la profesión de abogado, y, con sus viejos amigos Leroy y Van Lerberghe, se dedica de lleno á las letras, colaborando en varias revistas juveniles.

En 1889 publica su primer libro, una originalísima colección de versos, titulada *Serres Chaudes*. Al año siguiente edita su primera obra de teatro, el hermoso drama *La Princesse Maleine*. Después da á luz, sucesivamente, *L'Intruse, Les Aveugles, Les Sept Princesses, Pelleas et Melisande, Alladine et Pallomides, Intérieur* y *La Mort de Tintagiles,* dramas de angustia, de inquietud y de muerte, acogidos entusiásticamente por el mundo culto. Paralelamente á estas obras aparecen sus admirables traducciones de Ruysbroeck, Novalís y Ford y *Le Trésor des Humbles*, volumen de ensayos filosóficos que cierra el primer ciclo de sus producciones.

Al segundo, que revela en el poeta una nueva visión del vivir, serena, feliz y luminosa, pertenecen libros tan profundos como *La Sagesse et la Destinée, Le Temple Enseveli, La Vie des Abeilles, Le Double Jardin* y *L'Intelligence des Fleurs* y dramas de suprema belleza, como *Aglavaine et Selysette, Monna Vanna* y *L'Oiseau Bleu*, de reciente publicación.

Capítulos interesantes de la fecunda existencia del gran escritor flamenco son sus artísticos veraneos en la abadía inglesa de Saint-Wandrille, soberbia construcción medioeval, cuyas vetustas dependencias y cuyos selváticos y legendarios contornos utiliza para representar con absoluto verismo sus dramas y los del divino Shakespeare. Georgette Leblanc, la gentil compañera del poeta é insuperable intérprete de su teatro, es el alma de estas famosas representaciones.

Maeterlinck es el primer poeta-filósofo de la literatura contemporánea y uno de los más altos espíritus de nuestro tiempo. Reconociéndolo así la Academia de Stockolmo acaba de designarle para el premio Nobel.

He aquí una de las páginas más características del glorioso autor de las *Quinze Chansons:*

Quand il est sorti
—(j'entendis la porte),—
quand il est sorti
elle avait souri...

Mais quand il entra
—(j'entendis la lampe),—
mais quand il entra
un autre était là...

Et je vis la mort
—(j'entendis son âme),—
et je vis la mort,
qui l'attend encore...

On est venu dire
—(mon enfant, j'ai peur),—
on est venu dire
qu'il allait partir...

Ma lampe allumée
(mon enfant, j'ai peur),—
ma lampe allumée,
me suis approchée...

A la première porte
—(mon enfant, j'ai peur),—
a la première porte
la flamme a tremblé...

A la seconde porte
—(mon enfant, j'ai peur),—
a la seconde porte
la flamme a parlé...

A la troisième porte
—(mon enfant, j'ai peur),—
a la troisième porte
la lumière est morte...

❖

—Et s'il venait un jour
que faut-il lui dire?
—Dites-lui qu'on l'attendit
jusqu'a s'en mourir...

—Et s'il demande òu vous êtes
que faut-il répondre?
Donnez-lui mon anneau d'or
sans rien lui répondre...

—Et s'il m'interroge alors
sur la dernière heure?
—Dites-lui que j'ai souri,
de peur qu'il ne pleure...

—Et s'il m'interroge encore
sans me reconnaître?
—Parlez-lui comme une sœur,
il souffre peut être...

—Et s'il veut savoir pourquoi
la salle est déserte?
—Montrez-lui la lampe éteinte
et la porte ouverte...

Cuando se marchó
—(resonó la puerta),—
cuando se marchó
ella sonrió...

Pero cuando entró
—(divisé la lámpara)—,
pero cuando entró
á otro allí encontró...

Y á la muerte ví
—(escuché á su alma)—,
y á la muerte ví,
que aun la aguarda allí...

Vino uno á decir
—(niño, tengo miedo)—,
vino uno á decir
que él iba á partir...

Mi luz encendida
—(niño, tengo miedo),—
mi luz encendida,
me acerqué en seguida...

En la primer puerta
—(niño, tengo miedo)—,
en la primer puerta
la llama tembló...

Luego en la segunda
—(niño, tengo miedo)—,
luego en la segunda
á hablar comenzó...

Luego en la tercera
—(niño, tengo miedo)—,
luego en la tercera
la luz se apagó...

❖

—Y si volviese él un dia,
¿qué se le habría de decir?
—Decidle que lo aguardaron
hasta la hora de morir...

—Si pregunta dónde estais,
¿qué es preciso responder?
—Dadle mi anillo de oro
y nada hay que responder...

—¿Y si me interroga entonces
sobre el último momento?
—Decidle que he sonreído,
no se rinda al sufrimiento.

—¿Y si aún me interrogase
y no me reconociera?
—Habladle como una hermana,
por si acaso padeciera...

—¿Y si pregunta por qué
la sala se halla desierta?
—Mostradle la luz extinta
y después la puerta abierta...

Traducción de

Miguel Romero y Martinez

VERSOS SINCEROS

I

En loor de la niña María Teresa Muñoz Payán, hija del gran poeta sevillano José Muñoz San Román.

Te he soñado entre dulces resplandores
orlada de jazmines y celindas:
¡Los ángeles engarzan esas flores
en las coronas de las niñas lindas!

Has bajado del cielo en una nube
al ensueño doliente de la vida
como un ángel de luz, como un querube.
¡Igual que una ilusión, sé bienvenida!

Yo vierto sobre tí—como un bautismo
de sacra luz y de romanticismo—
estas estrofas, de caricias llenas...

¡Sea el agua de mis versos transparente
por que no enturbie el mágico torrente
de la lírica sangre de tus venas!

II

En elogio del bello libro de poesías *Nuevas Rimas*, que el gran poeta sevillano Felipe Cortines y Murube, ha publicado recientemente.

Con vuestras luces rítmicas, haría
una corona mágica y triunfal:
sartal de gemas líricas: sartal
de gemas esplendentes de harmonía.

Sea vuestro aroma de melancolía
como incienso irisado é ideal:
claveles del jardín de Andalucía;
flores de calidez meridional.

Cada flor, cada verso, cada gema
dará su encanto á la triunfal diadema
—perfumes, ritmo, luces de ilusión—...

¡Para homenaje de un poeta inmenso,
el incienso más puro, es el incienso
que brota de su propio corazón!

Pedro A. Morgado

Sevilla. Otoño de 1911.

❖❖❖

VARIAS NOTAS

En este número publicamos una bella alegoría para encabezar la sesión literaria, original de nuestro distinguido colaborador D. Julio del Mazo.

El trabajo, hecho á pluma, es una prueba más del gusto y de la inspiración de este artista. El lo considera modestamente como un ensayo, pero los inteligentes podrán ver en èl algunas dificultades técnicas, vencidas con fortuna.

El pensamiento es simbólico. Según el artista, la obra literaria está inspirada en estos cuatro principios: Belleza, Amor, Dolor y Muerte. Otras tantas figuras lo personifican en el grabado. Hondas raices vienen á enterrarse en el dolor y la muerte: y sobre una niebla de idealidad flotan el Amor y la Belleza.

Un dragón en la parte inferior de la composición simboliza todas las pasiones negativas; odio, fealdad, etc., que aunque cueste sentimiento confesarlo también son procreadores en la literatura y en la vida.

❖❖❖

La iniciativa del alcalde Sr. Halcón, en lo que respecta á las reformas urbanas, es fecunda y de pingües beneficios para la ciudad.

Una de las reformas más importantes de las acometidas por el Sr. Halcón, es la de la calle á través del exconvento de San Pablo, de cuyo derribo damos en este número una fotografía.

De seguir en su noble afán de reformas el digno alcalde sevillano, nuestra cara urbe se transformará en poco tiempo, y para cuando se celebre la Exposición Hispano-Americana se hallará ensanchada y embellecida como corresponde á su fama y á su importancia en el mundo.

❖❖❖

El fotograbado que presentamos en la portada de este número expone la bella escultura titulada *La fuente del amor*, original del escultor sevillano señor Castaños.

Esta notable obra ha sido premiada con medalla de oro en la Exposición que se celebró hace poco en Madrid.

Nuestro estimado amigo D. Vicente Pitaluga, director de la Escuela Superior de Artes é Industrias, nos ha facilitado la fotografía y vivamente se lo agradecemos.

El alcalde, señor Halcón, que por nuestro distinguido amigo el sabio arqueólogo D. José Gestoso, tuvo noticia del hermoso proyecto, apenas vió la fotografía concibió la idea de construir la fuente en algún sitio público para ornato de la ciudad.

El señor Pitaluga escribió por encargo del alcalde al escultor preguntándole si quería ceder su obra á Sevilla, y el señor Castaños contestó ofreciéndola incondicionalmente.

❖❖❖

Nuestro muy querido amigo don Luis Rodríguez Caso, que tuvo la feliz iniciativa de la Exposición Hispano-americana, ha estado gravemente enfermo y se encuentra convaleciente.

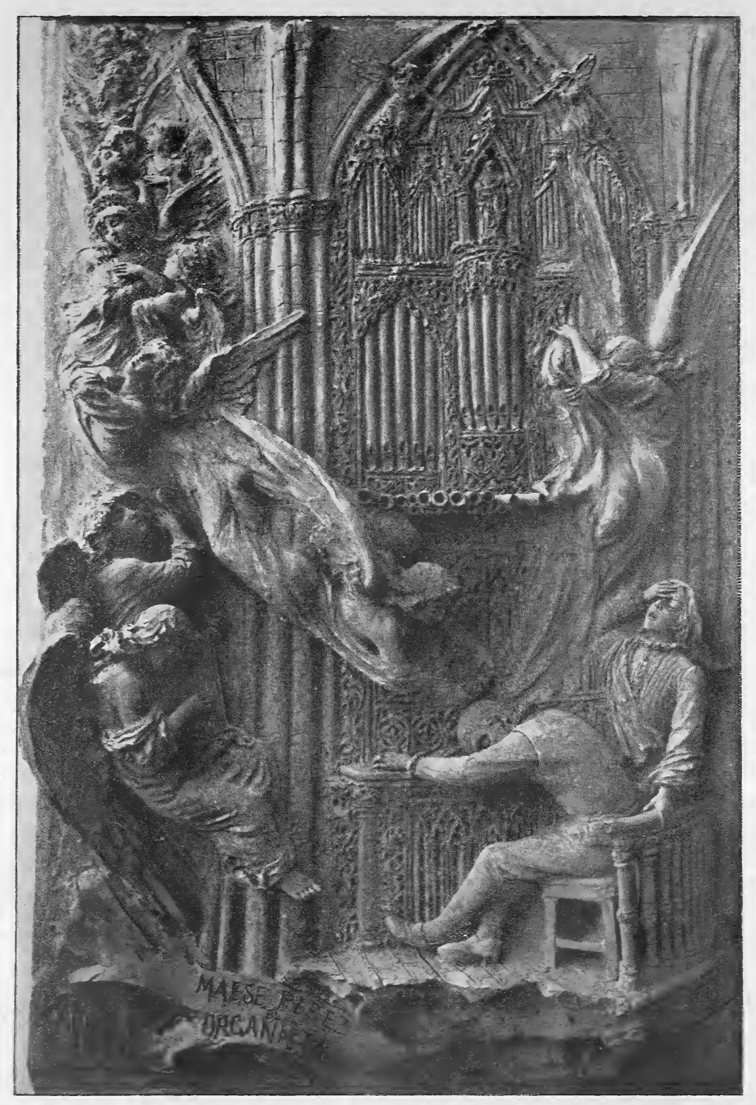
Vivamente deseamos su total restablecimiento.

❖❖❖

No se debe fumar

20 de Diciembre de 1911

La Exposición



Notable relieve escultórico premiado por el Ateneo y original de Antonio Castillo

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA — Director: Alfredo Blanco | DIRECTOR GERENTE — Ramiro J. Guarddon | SECCIÓN GRÁFICA — Director: Juan Barrera

LA IMPOSICIÓN DEL SOLIDEO AL CARDENAL ALMARAZ

El día 2 de este mes se celebró solemnemente en el palacio arzobispal la imposición del solideo rojo al nuevo purpurado el ilustre arzobispo de esta diócesis Dr. D. Enrique Almaraz y Santos.

Asistieron á la brillante ceremonia las autoridades, varios prelados y otras distinguidas personas.

El guardia noble de Su Santidad, el marqués de Nauneri, fué portador del solideo y del breve en que el Pontífice eleva á la dignidad cardenalicia al señor Almaraz.

Las fotografías que publicamos presentan al señor Almaraz momentos después de la imposición del solideo.

A su derecha está el guardia noble en la fotografía mayor.

***



El señor Almaraz y Santos nació en La Vellés (Salamanca) el 22 de Septiembre de 1847.

Ingresó en el Seminario de aquella capital, obteniendo en todos los años de sus estudios la nota de *primer Meritisimus* (sobresaliente); se doctoró también con esta nota en Teología y se graduó de bachiller en Cánones, siendo luego coadjutor en varias parroquias.

Por sus grandes conocimientos en las ciencias espirituales, se le nombró catedrático de Teología, Patrología y Oratoria sagrada en aquel Seminario.

En 1876 ganó por oposición una Canongía en aquella Catedral.

Por indicación de su Prelado, S. S. el Papa le nombró camarero secreto. Después el rey D. Alfonso XII (q. D. g.) le confirió el cargo de predicador de su Real Cámara, premiando así sus méritos de orador.

Nombrósele luego Canónigo honorario de Santa María *in foro Piscium,* de Roma; director de las Escuelas Dominicales y de la Conferencia de San Vicente de Paul de Señoras, de Salamanca; confesor de Religiosas; Director del Colegio de las Hijas de Jesús y Secretario del Cabildo.

Al crearse la Sede de Madrid-Alcalá, fué nombrado, en 1885, secretario de Cámara de aquel Obispado, cargo que ejerció como todos los que había desempeñado con grandes inteligencia y celo. También se le nombró entonces arcipreste.

Cuando á la puerta de la iglesia de San Isidro, en Madrid, se atentó contra la vida del Prelado de aquella diócesis, un Domingo de Ramos, el señor Almaraz

se hallaba al lado del Obispo, y tan profunda fué la emoción causada en su espíritu por el horrendo suceso, que cayó enfermo.

Encargósele del Gobierno eclesiástico y lo desempeñó con notoria prudencia y exquisito tacto.

Fué luego catedrático de Sagrada Escritura, Patrología y Oratoria Sagrada en el Seminario de Madrid, Director de la Escuela de María, Capellán de la Congregación de la Santa Faz, Director de una Escuela dominical, confesor ordinario de las Religiosas de la Asun-



ción en el Real Colegio de Santa Isabel y prosinodal de Salamanca y de Madrid; secretario del Certamen literario del Centenario de Santa Teresa en Salamanca y secretario del primer Congreso católico y de la Junta central para la celebración del segundo.

Delegado por el Obispo hizo la visita en un arc prestazgo de la diócesis de Salamanca.

Fué también Dean de Madrid y Gobernador eclesiástico de aquella diócesis.

Frecuentemente, por sus grandes facultades de predicador, fué designado para predicar, ejerciendo este ministerio así en la Catedral, como en otro templo cualquiera.

Vacante la Diócesis de Palencia, fué preconizado en el Consistorio de 18 de Enero de 1893, recibiendo la consagración en la Real iglesia de San Isidro el 16 de Abril de dicho año, siendo consagrante el arzobispo de Valencia y asistentes el Obispo de Madrid-Alcalá y el de Sión.

Hizo su entrada en Palencia el 30 de Abril á las cinco de la tarde.

Dotó al Seminario de Reglamento y al Cabildo de Estatutos; hizo el arreglo parroquial, reorganizó el Círculo Católico de Obreros, dándole local en su mismo palacio y fundó otras sociedades análogas en Carrión de los Condes, Medina de Ríoseco, Astudillo y en otros puntos, instituyendo en ellos cajas de ahorros y cooperativas.

Estableció el solemne novenario al Santo Patrono, dispuso solemnes peregrinaciones á la Cueva de San Antolín y á los célebres santuarios de la Diócesis, asistiendo á casi todas y dirigiendo su elocuente palabra á los fieles.

Al hacerse la consagración de este siglo el Redentor, mandó colocar en Peña Redonda una hermosa cruz de hierro que se inauguró con gran solemnidad.

Fundó diferentes Congregaciones, dedicadas unas á la enseñanza, y otras á hospitales y á curar enfermos, en Dueñas, Cevico, Baltanás, Paredes de Nava, Carrión de los Condes y Medina de Ríoseco.

Estableció en la capital la Vela nocturna y reorganizó la diurna, dando gran impulso á la Propagación de la fe y creando la sección de señoritas auxiliadoras de las Misiones.

Restauró varias iglesias, verdaderas joyas del arte, como el ábside de la Catedral, San Martín de Frómista del siglo X y la Iglesia visigótica de San Juan de Baños, así como las hermosas Iglesias de Santo Domingo y San Francisco de Ríoseco, las que seguramente habrían venido á ruina si su desprendimiento y su celo no hubieran allegado recursos para la restauración, haciendo lo propio en más de veinte templos parroquiales, algunos notabilísimos, como el de Tamara, el Conventual de San Andrés de Arroyo, el de Astudillo, etcétera, etc., y por último, construyó una iglesia en la estación de Venta de Baños, á fin de que los empleados de la vía pudiesen cumplir con sus deberes religiosos, dotándola además de una escuela y otra bonita capilla en Las Huertas del Soto, para que los numerosos colonos que allí residen no carecieran de Misa en los días festivos.

Ha sido senador por aquella provincia eclesiástica.

En Mayo de 1906 presidió en Palencia la Asamblea regional de Corporaciones Católicas Ob r ras, prestando valiosísimos trabajos en la preparación y organización de las secciones de la misma.

Estableció en el Seminario la cátedra de Sociología.

Celebró Sínodo Diocesano en Julio del año 1906, terminado el cual, el Clero para manifestar su profundda gratitud á tan sabio y celoso Prelado, le ofreció un regalo, consistente en una magnífica cadena de oro para el pectoral.

En Septiembre del mismo año, como fruto práctico de la referida Asamblea y de las conferencias dadas por el reverendo padre Vicente al Clero, formó el Consejo diocesano para la acción social católica.

Fundó el Montepío del Clero, también en el mismo año. Ha hecho tres veces la visita pastoral á todos los pueblos de la diócesis.

Para la Sede Arzobispal de Sevilla fué nombrado el 18 de Abril de 1907 y tomó posesión el 12 de Octubre, haciendo su entrada solemne el día de Santa Teresa de Jesús.

Aquí ha demostrado cualidades admirables. Su exquisita prudencia le acredita como hombre de gran talento y su actividad es prueba indudable del más acendrado celo en el cumplimiento de su elevada misión.

Atendiendo á todo el mundo y socorriendo á los pobres ha probado una vez más su amor al prójimo, las bondades de su corazón y virtudes poco comunes.

Una nota que revela la pureza de su intención y lo dulce y sereno de su espíritu: la Inmaculada Concepción y Santa Teresa de Jesús son su devoción predilecta.

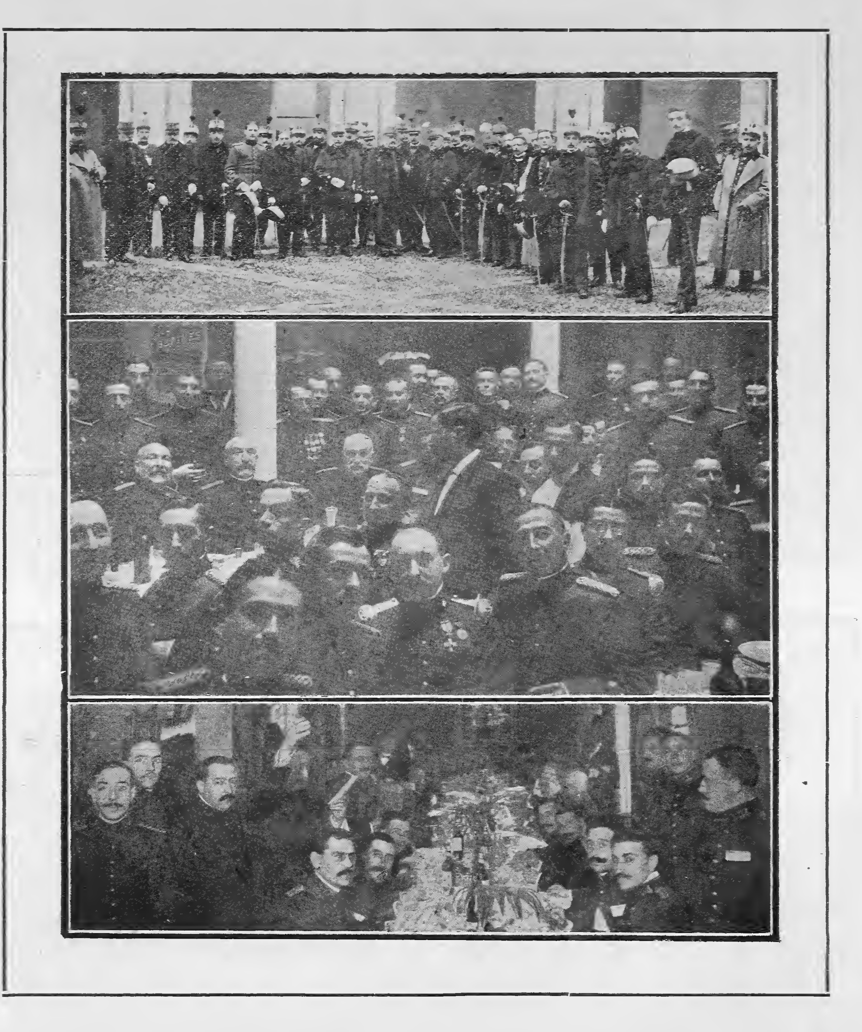
Un rasgo bellísimo de su alma de justo: visita á los trabajadores, sobre todo á los campesinos, por los que siente especial simpatía, y se complace hablando con ellos, oyéndoles sus penas y socorriéndolos.

Es ardiente partidario de la acción social y en cuanto á la acción del párroco quiere y exige que sea intensa, estimando cuán conveniente es, que todos los párrocos conozcan á sus feligreses visitándolos y ayudándolos siempre que puedan y dirigiéndoles la palabra desde la cátedra del Espíritu Santo.

Varón de tan altas virtudes y de tan exclarecido entendimiento, merecía cuantas distinciones se le otorgaron, y Prelado sabio, caritativo y justo, llegó á la eminente dignidad cardenalicia por su propio valer.

Consérvele Dios largos años en la diócesis hispalense para gloria de la iglesia y bien de sus diocesanos, que le admiran.

LA FIESTA DE LA INMACULADA



Los regimientos de infantería de guarnición en esta plaza, celebraron, como de costumbre, la fiesta de su excelsa Patrona.

Los jefes y oficiales del regimiento de Soria reuniéronse en un banquete, del cual sacamos la fotografía que se ve en el centro del grabado que acompaña á estas líneas, y los del regimiento de Granada congregáronse en otro banquete, en el Pasaje de Oriente. De este acto obtuvimos la fotografía última del mismo grabado.

La otra fotografía fué sacada en el patio del cuartel del Carmen.

En ambos banquetes, los coroneles y varios jefes y oficiales pronunciaron elocuentes y patrióticos brindis. El general gobernador militar Sr. Ortiz de Saracho acudió á las dos fiestas para saludar á los concurrentes.

Los ramos de flores que adornaban las mesas, fueron enviados á las señoras del Capitán general, del Gobernador y de los coroneles de dichos cuerpos, cuyos jefes y oficiales visitaron mútuamente los cuarteles, confraternizando y dedicándose entusiastas pruebas de compañerismo.

Las tropas tuvieron gratificación de una peseta para las clases y dos reales para los soldados, sirviéndoseles además un rancho extraordinario.

LOS LIBERALES DE TRIANA



A la izquierda el Sr. Carriedo; en el centro, el Sr. Borbolla, y á la derecha el Sr. Castillo

Los significados liberales de Triana que dirigieron la elección del concejal don Francisco Castillo Baquero, obsequiaron á este señor y á don Manuel Carriedo, tan popular y querido en aquel laborioso barrio, con una simpática fiesta á la que asistieron invitados el jefe provincial de los liberales señor Borbolla, sus hijos el diputado á Cortes don Pedro y los concejales don Antonio y don Eladio y una representación de la prensa local.

Celebróse la fiesta el día 3 de los corrientes y resultó animadísima, recibiendo los agasajados muchas pruebas del gran aprecio con que les distinguen sus correligionarios.

Una música, desde lo alto de un horno del tejar en que tuvo lugar el acto, ejecutó alegres composiciones, y el célebre tocador de guitarra *Habichuela*, y varios afamados *cantaores* completaron el festejo haciendo pasar un rato agradabilísimo á los circunstantes.

Las fotografías que publicamos dan exacta idea de lo que fué la reunión.

Acaudalados industriales, ricos propietarios y modestos obreros confraternizaron en la mesa y en la alegría, que fué la nota saliente de la fiesta.

La fiesta de los liberales de Triana

Un grupo de los que asistieron á la fiesta de los liberales de Triana

EN EL ATENEO

Celebróse el día 2 de este mes, con la solemnidad de costumbre, la inauguración del curso de 1911 á 1912, dando su presidente, nuestro distinguido amigo D. Francisco Javier Sánchez Dalp, una conferencia acerca de la influencia que Sevilla ha ejercido en la dirección del pensamiento desde el punto de vista artístico. El ilustrado conferenciante fué muy felicitado por su notable disertación.



El Sr. Sánchez Dalp leyendo su conferencia en el Ateneo

LA FIESTA EN HONOR DE DON CARLOS PICKMAN

En ameno y delicioso sitio de la *Venta de Eritaña,* el día 4 de este mes fué obsequiado el señor D. Cárlos Pickman con un banquete en celebración de su arte y de su arrojo demostrados al matar un novillo en el festival que se celebró en honor de Ricardo Torres *(Bombita)*.

El señor Pickman asistió á la fiesta vistiendo el típico trage andaluz y fué objeto de muchos y merecidos elogios y felicitaciones.

La tarjeta de adhesión al banquete estaba ingeniosamente redactada por don Juan Leconte.

Comenzó la fiesta con un rasgo del buen humor que distingue á los sevillanos.

El señor Pickman hizo que un barbero le afeitase las patillas. Apenas principió el fígaro la inesperada faena, una murga que allí estaba rompió á tocar la Marcha Real y los circunstantes quitáronse el sombrero y amenizaron también la operación con saladísimas frases.

Servido el banquete pronunciáronse calurosos brindis ensalzando todos al agasajado, que brindó también agradeciendo el homenaje.



1 El banderillero Perdigón. 2 El espada Francisco Martín Vázquez. 3 Antonio Fuentes. 4 D. Carlos Pickman. 5 El aficionado madrileño D. Vicente Carbonell. 6 D. Carlos Vázquez. 7 D. Emilio Torres. 8 Manolo Torres (Bombita III). 9 D. Manuel Dionisio Fernández. 10 El banderillero Enrique Fuentes.



Los retratos de Bécquer

«Hasta que sus mortales despojos fueron encerrados piadosa y humildemente en el sepulcro, no se elevó su espíritu *in días luminis oras*, ni se grabaron, ni resplandecieron sus pensamientos en la memoria y en el corazón de los demás séres humanos.»—JUAN VALERA.

I

El pintor don José Casado del Alisal cuyo lienzo *La Campana de Huesca* le dió más notoriedad y fama que otros de sus muchos cuadros de historia, bien acreditados, tenía en 1870 su estudio en la casa número 9 de la plaza del Progreso, de Madrid. El sábado 24 de Diciembre de aquel año se reunió en el taller del artista un grupo de literatos y hombres que manejaban lápices y pinceles, con un objeto noble y levantado, cual era el de salvar del olvido las producciones de un poeta, desperdigadas hasta allí por las columnas de diversos periódicos, revistas y almanaques y al mismo tiempo procurar reproducir coleccionados cuadros y dibujos de un artista hermano del vate, según era el propósito de todos.

El poeta se llamaba Gustavo Adolfo Bécquer; el pintor Valeriano Bécquer. El primero, hacía dos días que había expirado en la mayor miseria y abandono; el segundo había también bajado al sepulcro poco más de tres meses antes.

De aquella reunión celebrada en el estudio de Casado, á la que entre otros muchos asistieron Rodríguez Correa, Augusto Ferran, Rico, Moreno Godino, Osorio y Bernard, Fernández Flores, y Carlos Pravia, salió la publicación de dos tomitos en octavo, que editados por suscripción, vieron la luz en 1871, conteniendo unas cuantas *Leyendas*, las cartas *Desde mi celda*, varios artículos y las *Rimas*, que debían de hacer inmortal el nombre del poeta.

Aquellos dos volúmenes al frente de los cuales aparecía un retrato de Bécquer en su lecho de muerte y el hermoso prólogo de Rodríguez Correa (lo más sentido y serio que el autor dejó escrito), fueron los que despertaron el espíritu de la juventud y los que contribuyeron á darle la inmensa popularidad que después gozó.

El mencionado retrato fué dibujado del natural por el notable pintor don Vicente Palmaroli, amigo también de Bécquer, en aquellas horas en que su cuerpo aún caliente descansaba en el lecho y en la misma posición que quedó al espirar. Ese apunte á lápiz grabado después en madera por Severini, se dió en *La Ilustración de Madrid*, y hoy tal dibujo creo que constituye una verdadera curiosidad, que supongo ofrecerá interés con las presentes líneas.

Del poeta Bécquer se conservan varios retratos: dos de sus años juveniles, pintados por Valeriano Bécquer; otro en fotografía de cuerpo entero y en traje de levita y el último que pintó don Salvador Sánchez Barbudo y que hacia 1885 fué rechazado por la Biblioteca Colombina cuando de él hizo donación á dicho centro el erudito escritor don José Gestoso que lo depositó en la Sociedad Económica donde ha estado hasta el presente año.

Los originales de estos retratos son distintos y en ellos aparece el autor—hoy glorificado—en diversas épocas de su vida; en los primeros figura con melena, bigote y perilla romántica y en los restantes con barba corrida y según lo trató Albareda y lo vió don Luis González Bravo cuando hubo de prometerle imprimir sus versos, propósito que malogró la caida del ministro y la revolución del 1868.

El notable pintor don José García Ramos reprodujo á pluma el más antiguo retrato de Bécquer en el número de una *Ilustración* de Barcelona, que los escritores y pintores sevillanos dedicaron al vate en Diciembre de 1886; grabado en acero primorosamente, apareció en 1885 una copia del segundo retrato de Bécquer; un hoy olvidado dibujante Tomás Povedano amplió en una estampa litográfica el busto de la fotografía aludida y Sánchez Barbudo en su lienzo (que al cabo y á la postre ha sido admitido por la Colombina) nos dió un Bécquer macilento con profundas arrugas en su rostro, de barba hirsuta y no muy conforme con el ideal forjado por femeniles imaginaciones que cantaron al piano hace veinte años la conocidísima rima de *La vuelta de las Golondrinas*.

No alcanzó Bécquer estos felices tiempos de furia retratista en que apenas hay persona ni personilla que no se vea reproducida en cualquier semanario ó revista y como tal, no es extraño que en sus días dejase de disfrutar de este sencillo placer de publicidad de su rostro y talante con lo que hubiese evitado el venirse hoy á discurrir como cosa curiosa sobre el mayor ó menor parecido de sus retratos. El que acompaña á este articulejo evocará seguramente en algunos que lo contemplen, no al Gustavo Bécquer de gentil talante, rizos cabellos y barba en punta, sino al hombre prematuramente agostado por el dolor que dijo:

Mi vida es un erial,
Flor que toco se deshoja,

y de quien escribió Eusebio Blasco que cuando enfermo en su postrera enfermedad fué á visitarle en su soledad y modesta vivienda salió de ella pensando que aquel hombre debía morirse pronto para encontrar el único descanso á su espíritu y su cuerpo.

II

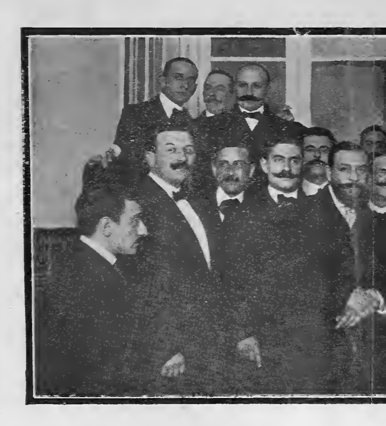
Esa piadosa iniciativa de aquel puñado de amigos que casi en torno del lecho de Bécquer prometieron y cumplieron levantar la primera piedra para el monumento que en los corazones había de elevarse al autor de las *Rimas* con la publicación de sus obras, quedó cumplida. Mucho de lo que produjo aquella pluma queda aún sin coleccionar según he registrado en periódicos como *El Tiempo*, *El Museo Universal*, *La Ilustración de Madrid*, *El Imparcial*, *La España Literaria*, *El Contemporáneo*, etcétera, etc., todo ello digno de sacarse hoy á luz, cuando su gloria está acrisolada y al cabo, (merced á una generosa iniciativa de quienes han podido realizarla con amor y talento cual los hermanos Alvarez Quintero) tiene el poeta en su patria una estátua que perpétuamente evoca su memoria.

¿Porqué no se completa la obra piadosa con reunir los artículos, las crónicas y las revistas de circunstancias que escribió Bécquer y que por lo menos aunque no aumentasen su gloria—que ya está bastante afirmada—serviría para conocer la producción total del escritor y todos los aspectos de su personalidad literaria?

Manuel Chaves.

(Cronista oficial de Sevilla.)

El monumento de Becquer visto de frente



Los hermanos Alvarez Quintero, el escultor C
bal), Muñoz San Román, Izquierdo y o

Hace un año, en solemne fiesta celebrada
Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, promet
Adolfo Becquer, el monumento que debía ten
el eterno reposo.

Cumplieron los hermanos Alvarez Quinter
cursos necesarios su bella comedia *La rima eter*
escultor señor Coullaut Valera, autor del mon
de María Luisa.

Dió *La rima eterna* el dinero preciso, y se
escultórica el día 9 de Diciembre de este año.
tumbre. Comenzó en el teatro Cervantes con
eminentes artistas María Guerrero, Fernando
gran compañía dramática, estrenándose un poé
de los ilustres autores sevillanos y titulado *El*

El señor Diaz de Mendoza leyó un notable
y terminada la función, el público y los autore
y de la Diputación provincial se trasladaron al parque, donde se formalizó por medio de un acta la entrega del monumento á Sevilla.

El día 11 y por iniciativa de los señores don Aníbal Gonzáléz, don Manuel Delgado Brackembury y don José Muñoz San Román, se dió en honor de los hermanos Quintero y del escultor Coullaut Valera un banquete que, organizado por aquellos señores, tuvo lugar en el hotel de Inglaterra, asistiendo lo más granado de la intelectualidad sevillana y el señor Diaz de Mendoza.

Brindaron este señor, D. Carlos Pickman, don Joaquín Guichot y Muñoz San Román, dedicando los merecidos elogios á los donantes del monumento.

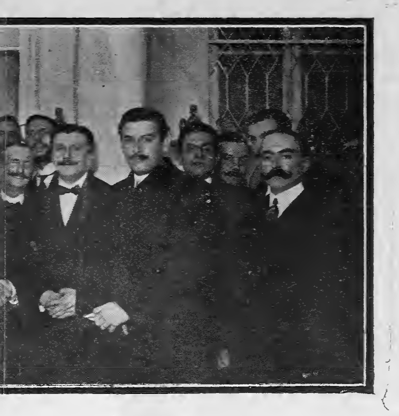
Los hermanos Quinteros leyeron unas



Varias señoritas con la clásica mantilla española, que asistieron á la inauguración



Los hermanos Alvarez Quintero
firmando el acta de en



Coullaut Valera, los señores González (D. Aní-
y otros de los que asistieron al banquete

da en honor de los ilustres autores dramáticos
etieron éstos erigir á la memoria de Gustavo
ener tan esclarecido vate allí donde él anhelaba

tero su palabra. Escribieron para allegar los re-
terna, y asociaron á su hermosa obra al notable
numento que hoy es gala admirable del Parque

se celebró la inauguración de la brillante obra
o. El acto inaugural no fué á la manera de cos-
on el generoso é inapreciable concurso de los
o Díaz de Mendoza y los demás actores de su
oético y bello epílogo de *La rima eterna*, original
El sueño de la Ensoñadora.
ble discurso de los hermanos Alvarez Quintero,
ores con una representación del Ayuntamiento

El monumento de Becquer visto del lado derecho



o rodeados del público en el Parque
entrega del monumento

sentidas cuartillas agradeciendo el obsequio y expresando que su deseo se cifraba solamente en que, apartándose de sus personas, se dirigiesen todas las miradas al insigne vate, en cuyos honor y gloria se erigió el monumento

Terminado el banquete, sacamos la fotografía que encabeza estas líneas, en la cual se ve á los señores Quintero y Coullaut Valera y á los organizadores del acto con varios de los concurrentes.

A las muchas felicitaciones que han recibido por su noble empresa, brillantemente realizada, los hermanos Alvarez Quintero, dígnense aceptar la muy sincera y entusiasta de LA EXPOSICIÓN.



Los hermanos Alvarez Quintero rodeados
del público que asistió á la inauguración
del monumento



Bécquer en su lecho de muerte: dibujo del natural por Palmaroli (Diciembre 1870)

A BÈCQUER

Yo sé un himno gigante y extraño
Que anuncia en mi alma la luz de tu gloria:
Es un himno de elogios fervientes,
¡Y torpe mi lengua decirlo no logra!
En él quiero cantar de tu númen
El estro glorioso de eterna memoria,
Que yo admiro anhelante soñando
Con unas divinas mujeres traidoras.
Pero en vano ès luchar, que no hay cifra
Capaz de expresarte el sentir de mi trova,
Porque son un misterio inefable
De vivo entusiasmo sus bellas estrofas.
Yo no encuentro palabras que digan
El himno gigante que anuncia tu gloria,
¡Oh gran Bécquer!. y apenas lograra,
Leyendo tus Rimas, cantártelo á solas...

F. Cortines y Murube.



Notable fotografía hecha por nuestro querido amigo D. José Ramírez de Arellano

VARIAS NOTAS

Comienzan activamente los trabajos para la atracción del turismo, empresa de relativa facilidad en Sevilla, porque el solo nombre de nuestra ciudad es la mayor atracción.

Nuestro distinguido amigo don Francisco Javier Sánchez Dalp, en su noble deseo de contribuir á tan útil y conveniente obra, tuvo la iniciativa de reunir á varias significadas personalidades sevillanas con el fin de acordar lo referente á la construcción de un gran hotel en los jardines de Eslava.

La idea fué acogida con gran entusiasmo, y en el acto se suscribieron acciones por valor de unas 400.000 pesetas y se encargó al notable arquitecto don Anibal González que hiciese los planos del hotel.

La Unión Comercial también trabaja para el fomento del turismo. Convocó una reunión, en la que se expuso la conveniencia de crear un Comité, acordándose celebrar el día 8 de Enero próximo una nueva junta para tomar acuerdos.

Contribuirá grandemente á la atracción del turismo en Andalucía, el proyecto calurosamente acogido en Cádiz, de construir allí un gran hotel.

El marqués de Comillas, patrocinador del pensamiento, acaba de dar nueva y elocuente muestra de su generosidad y del interés con que mira cuanto puede beneficiar á la patria, aportando su dinero y ofreciendo el valioso concurso de su gran inteligencia para que en breve sea un hecho la construcción del hotel en Cádiz.

De ello recibirá Sevilla gran beneficio, pues lógico es pensar que los turistas, una vez en Cádiz, no dejarán de visitar á Sevilla.

Esperamos que el alcalde, las corporaciones oficiales y muchos particulares, los que mayores rendimientos hallarán con la atracción del turismo, cooperarán en esta obra de tan positivo resultado para nuestra ciudad.

❖❖❖

Nuestro querido amigo y compañero don Juan de Dios Serrano, que tan inteligente propaganda hace en la República Argentina á favor de la Exposición Hispano-Americana, continúa sus trabajos con el mayor entusiasmo.

Gracias á él, la revista LA EXPOSICIÓN se conoce en aquella República, cuyos periódicos han dedicado ya grandes elogios á la proyectada Exposición, y han publicado muchos de los fotograbados de nuestra revista.

Tanto al señor Serrano como á los ilustrados colegas bonaerenses que nos han distinguido contribuyendo á la propaganda que hacemos y elogiando nuestra labor, expresamos nuestro profundo reconocimiento.

❖❖❖

Imperiosa exigencia de la confección de este número nos obliga á publicar el grabado de Bécquer en su lecho de muerte, aparte del notable artículo de nuestro querido amigo don Manuel Chaves.

FIESTA EN LOS ESCOLAPIOS

El día 22 de Noviembre último, los alumnos del colegio Calasancio pertenecientes á la congregación de Nuestra Señora de las Escuelas Pías y de San José de Calasanz, celebraron función solemne en el templo de los Terceros en honor de su glorioso patrón, y con este motivo visitamos el Colegio y sacamos la fotografía que acompaña á estas líneas. En ella se ve á uno de los ilustrados padres y á los simpáticos alumnos.



EL CERTAMEN DE LA REAL ASOCIACIÓN DE SAN CASIANO

En el gran patio del Colegio del Inmaculado Corazón de María, galantemente cedido por los reverendos Padres Jesuitas, celebró su certámen de este año la Real Asociación de San Casiano.

Tuvo el acto la brillantez que se esperaba, pues á ello nos tiene acostumbrados la benemérita asociación.

Concurrieron las autoridades y muchas y distinguidas personas, y presidió el cardenal arzobispo señor Almaraz, acompañado del Alcalde, Delegado regio, presidente de la Academia de Buenas Letras, director de la Escuela de Comercio, presidente del Real Colegio médico, director del Instituto, director de la Escuela Normal de Maestros, R. P Superior de los Jesuitas, presidente y secretario de la Real Asociación San Casiano.

En lugar preferente y junto á la tribuna de la presidencia, ocuparon asiento la señorita Josefa Reina Puerto y doña Ana Alvarez Leal, que lucían las medallas de honor ganadas en los dos últimos certámenes.

El señor Sánchez Barrera pronunció el discurso de apertura; la señorita Herminia Martín Reina leyó admirablemente la poesía premiada y otra fuera de concurso, original del secretario, señor Caballero Castilla; el director espiritual de la asociación, señor Roca y Ponsa, hizo un elocuentísimo discurso, y se verificó el reparto de premios.

Acompañada del socio don Baldomero Mendoza de Castro, subió á la presidencia la señorita Amparo Comphuis Fernández, para recibir el «Premio Tarín» al Estudio y Aplicación que ha obtenido en el concurso de este año. La estudiosa maestra fué muy felicitada por las autoridades, y á los acordes de la Marcha Real descendió de la tribuna enmedio de las aclamaciones del público.

A continuación fueron llamados los demás señores premiados, de los que se presentaron la mayoría.

Los autores premiados son:

1.º Premio Don Antonio Raulera Ballarín, Barbastro (Huesca).

Accésit Don Ventura Pascual Beltrán, San Antón (Cartagena).

2.º Premio Doña Casilda Mexias y Sales, Ciudad Real.

3.º Premio Don José Sebastián y Bandarán, Sevilla.

Accésit Don Carlos Sanz Larumbe, Pamplona.

Accésit Doña Aurora Núñez y Rivas, Sevilla.

Accésit Don Juan Manuel de Campús, Burgos.

4.º Premio Don Pablo Pérez Gutiérrez, Puerto del Barquero, (La Coruña).

Accésit Don Manuel Gil Galán, Barbate (Cádiz).

Accésit Señorita Amparo Martín Carrasco, Cádiz.

5.º Premio Don Juan Arrabal Jiménez, Barco de Avila.

Accésit Señorita Catalina García Trejo, Alicante.

Accésit Señorita Clotilde Martín Reyna, Sevilla.

8.º Premio Don Francisco Escoin y Beleguer, Castellón de la Plana.

Premio Señorita Esperanza García Pérez, Sevilla.

Accésit Señorita Carmen Durán Fernández, Sevilla

Accésit Doña Filomena Casar Lunaro, Fuentes de León (Badajoz).

9.º Premio Don Luis López Roselló, Madrid.

Accésit Don Luis Fuentes Pérez, Córdoba.

Accésit Don Enrique Jiménez Cuenca, San Fernando.

Accésit Don Ventura Pascual Beltrán.

Accésit Don Manuel Villalobos Díaz.

11 Premio Don Luis López Roselló, Madrid.

Accésit Doña Amantina Cobos de Villalobos, Sevilla.

Accésit Don Ventura Pascual Beltrán, San Antón (Cartagena).

12 Premio Don Ignacio Méndez Ceballos, Sevilla.

Accésit Don Francisco Balbontín Romero, Aguadulce (Sevilla).

Accésit Doña Francisca Llorden Fernández, Nerva (Huelva).

13 Premio Don Juan Antonio de Meca y Jiménez **Vera, Almería.**

Accésit Doña María Zurita Diaz, Posadas (Córdoba).

Accésit D. Antonio Cremades Bernal, Madrid.

Premio extra Srta. Amparo Camphuis Fernández, Sevilla.

Terminó la solemne fiesta con un notable discurso del Sr. Almaraz.



1. **Srta. Herminia Martín Reina**
Leyó la poesía premiada

2. **Srta. Amparo Camphuis Fernández**
Premio Tarín al estudio y aplicación

3. **D.ª Esperanza García Pérez**
Premio al Tema 8.º

4. **D. Francisco Escoin Belenguer**
Premio al Tema 8.º

5. **D. Juan de Meca Jiménez**
Premio al Tema 13

6. **D. José Sebastián Bandarán**
Premio al Tema 3.º

7. **D. Ignacio Menéndez Ceballos**
Premio al Tema 12

8. **D.ª Casilda Mexia Sales**
Premio al Tema 2.º

9. **D. Manuel Sánchez Barrera**
Leyó el discurso de apertura

(Fotografías y reproducciones de Caballero).

EN HONOR DEL SR. RIOS SARMIENTO



El banquete de la juventud conservadora

Con motivo del triunfo obtenido en las pasadas elecciones de concejales por el presidente de la Juventud conservadora, D. Manuel Ríos Sarmiento, los socios de dicha entidad le obsequiaron con un banquete en el Hotel Simón, el día 29 de Noviembre último.

Fué invitado también el tesorero de la Juventud conservadora, concejal electo, don Rafael Espinosa y Vargas.

Presidieron el conde de Urbina, D. Cárlos Cañal, el agasajado, el señor Espinosa y Vargas, y los concejales Isern y Sainz de Rozas.

El *menú* fué excelente, como servido por el hotel Simón.

Pronunciáronse elocuentes brindis, haciéndose notar la magnitud del triunfo conquistado por los conservadores en las elecciones y dándose entusiásticos vivas al Rey, al señor Maura, y al jefe provincial don Tomás Ybarra.

No nos fué posible sacar más que una fotografía del banquete y vivamente lo sentimos, pues fué aquella una fiesta brillantísima.

Nuestra felicitación á los que la organizaron.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.



La Exposición Hispano-Americana

SE CELEBRARA EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certamen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su trascendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certamen es laborar por España y por América.

La Exposición tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certamen Hispano-Americano.

Para ello La Exposición ofrece á las Corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de La Exposición, Plaza de Alfonso XII, número 7, Sevilla.

LAS CONCEPCIONES DE MONTAÑÉS

Lo que Bartolomé Estéban Murillo significa en la Iconografía Concepcionista de la Escuela pictórica sevillana, es Juan Martínez Montañés para la Escultura: son dos genios que se complementan expresando artísticamente Misterio tan sublime; y lo expresan y manifiestan en grado tan perfecto que nadie los superó entre los grandes maestros del Arte Cristiano: Murillo, en sus lienzos de luz y colorido sin igual, inimitables: Montañés con sus esculturas de tan purísimas líneas y mágica expresión.

Los ejemplares que aquí se reproducen son prueba y muestra patente de ello. Tres joyas artísticas de lo más selecto y escogido que saliera de manos de escultor insigne; obras, que vaciadas en un realismo palpable, hállanse tocadas de ese espiritualismo, de ese sello, de ese *quid Divinum*, que singulariza á todas sus obras escultóricas, y á nuestro juicio, es lo difícil que con tanta facilidad ejecutó este maestro, no ya solo en sus incomparables Vírgenes, sino en sus patéticos Cristos; son sus estatuas modelos acabados de naturalismo humano, mas llegan á la meta de la expresión psicológica conveniente á tan elevados asuntos, alcanzando el *summum* de los ideales, en la Estética Cristiana.

Hermosas son las *Madonnas* de la gran Escuela Italiana, única que podría en este género sufrir comparación con la nuestra; mas no busqueis en ellas este espiritualismo del escultor sevillano, pues les falta para representar con toda verdad el prototipo de la Virgen Inmaculada, el misticismo de que las bañó Montañés, con su gran sentimiento religioso, sea porque sintió el Arte más teológicamente, compenetrado de los sublimes ideales que trazaba, ó sea que las influencias neo-paganas no evolucionaron en él, no obstante lo que de aquella se asimiló; lo cierto es, que hace Escuela propia, mejor dicho, es príncipe de la Escuela Sevillana de Escultura, si no fuera rey de la escultórica española; porque Martínez Montañés no ha sido aún conocido suficientemente para apreciar su labor en todo su valor y justeza.





De las esculturas que aquí reproducimos y que indudablemente son las más acabadas que modelara, la del centro ó sea la de la Catedral de nuestra ciudad, es la más grandiosa y bella en su conjunto: la pureza de líneas y contornos, el arrobamiento estático en que aparece, la dulcedumbre de que hállase impregnado su finísimo y delicado rostro y su postura casi aérea, la hacen sublime é incomparable creación del genio, no siendo así de extrañar que el artífice, el mismo Montañés, estuviera *envanecido con ella*, en frase de Rodrigo Caro, en carta inédita al escritor Moreno Vilches, y en la que según apreciación enfática del insigne poeta y arqueólogo, esta escultura era *la cosa mejor del mundo.*

Indudablemente hay que ver admirar esta *Concepción* en su preciosa y artística capilla alabastrina que cobíjala como rica concha de nácar, conteniendo perla de tan subido valor, y allí ante ella, hay que confesar, es verdadero prototipo de belleza suprasensible.

La escultura de la derecha, que pertenece al templo de San Julián, se labró para el de Santa Lucía, donde la vió el erudito Deán Bermúdez, y la atribuyó erróneamente al famoso Alonso Cano, muestra detalles admirables; tal es su hermosa cabeza de finura y atildamiento de estatua griega, en lo que supera indudablemente este ejemplar al anterior á nuestro pobre juicio; mas no obstante su clásico realismo, tiene suma belleza espiritual.

La del lado izquierdo pertenece al al templo de la Universidad Literaria, un día de la Compañía de Jesús. Se asemeja más á la primera, por su corte, sencillez y elegancia con que viste y pliega la túnica y clámide que la cubren, ofreciendo hermoso partido de paños en sus vestiduras. Consérvase en el monasterio de Santa Clara de esta ciudad otro ejemplar de primer orden, digno de figurar al lado de los aquí reproducidos y que no desmerece nada en su comparación con ellos, siendo también muy notable el que se conserva en el templo de San Andrés, pudiéndose afirmar que estas son las Concepciones más clásicas, aunque existen otras del mismo autor.



El ideal de Montañés en la Iconografía Concepcionista es tan espiritual que se desdeña colocar simbólicamente á los pies de sus Vírgenes, el Dragón infernal, al igual del pintor por antonomasia, de la *Concepción*, el gran Murillo, queriendo estos genios verla, solo posando sus plantas sobre nubes y cabecitas de alados Querubes. *El divino escultor*, que con toda propiedad pudiérase aplicarle tan elevado calificativo, expresó toda la belleza corporal y suprasensible de la Concepción sin mancilla, inspirándose en la frase bíblica del Libro de la Sabiduría: *«Ego ex ore Altissime prodivi Primogenita, ante omne creaturam»*, cuyo concepto escriturario tan perfectamente interpretó plásticamente con la gubia y el buril.

Hoy, que á la Escultura policroma se le concede la alta significación que merece en la esfera del Arte, á pesar de la crítica de los pseudo-clásicos, y le envían por las Academias extranjeras, comisiones para su estudio á nuestra patria, saliendo estas atónitas y admiradas de nuestra riqueza en este género, especialmente de lo que se conserva en Andalucía y de esta región en Sevilla, débese tales ejemplares conservarse, como únicos y como joyas del Arte estatuario Cristiano, en cuya Historia, ningún artífice podrá ostentar como Juan Martínez Montañés el título de *escultor de la Concepción*, que era su gloria, y era la honra y orgullo de la Escuela Sevillana.

M. Serrano

DE SOCIEDAD

El día 8 de este mes, festividad de la Pureza, contrajo matrimonio en la iglesia parroquial de San Lorenzo, la bella y distinguida señorita Rosario Bores y Ruíz con el ilustrado ingeniero D. Cárlos Franco y Pineda.

Fueron padrinos el padre de la novia, el ex-senador señor Bores y Lledó, y la madre del novio, doña Dolores Pineda.

Como testigos, por parte del señor Francos, asistieron don Enrique Olivero, don Narciso González y don Felipe Ruíz, y por la novia don José Pérez de Guzmán, don Francisco Francos y don Rafael Isern.

Los contrayentes oyeron misa de velaciones concedidas por escrito pontifical.

La señorita Bores llevaba elegantísimo y rico traje y valiosas joyas, que realzaban su hermosura.

En el domicilio del señor Bores se sirvió á los invitados un exquisito *lunch*.

Deseamos á los nuevos esposos venturas interminables.

***

LA EXPOSICIÓN, en su número próximo, publicará interesantes fotografías de los partidos de *Lawn tennis* celebrados en los días 16 y 17 de este mes por distinguidas señoritas en el campo que para dicho juego tiene en el Huerto de Mariana el «Real Tennis Club» de Sevilla.



La Srta. Bores y el Sr. Francos

Las encantadoras señoritas Rosario Llorente, Carmen Cámara y María Ibarra jugaron los partidos de que hablamos, demostrando tal pericia, que faltaríamos á un deber no consignando aquí para ellas un caluroso aplauso.

Disputáronse una artística copa de plata, regalo de la Sociedad.

La lucha fué reñidísima, llegando á entusiasmar á cuantos tuvieron la fortuna de presenciarla.

Resultó victoriosa la bellísima señorita de Ibarra.

Se trabaja ahora en la organización de otros partidos entre los socios.

Del Real Tennis Club nos proponemos hablar con alguna extensión, así como de todas las sociedades sportivas.



Los reciencasados en un grupo de sus amigos

EL EMBLEMA DE UN "EX LIBRIS"



A la Srta. Adela Horicova, en Praga.

Como recuerdo de su paso por Sevilla; como presente de una gratitud que nunca pasa.

Dedico estas líneas, que, por una feliz coincidencia, tienen la autoridad refleja de una efemérides.

***

Y mientras dejamos ir las almas al encanto,
en una dulce barca de ilusión y consuelo.
Juan Ramón Jiménez

Estos versos resonaron en mi alma—al *leer* la *Rima Eterna* primero, al *leer* la *Flor de la Vida* después...—como el motivo lírico de una imagen, como el acorde sentimental con que una idea hace vibrar el arpa eólica de nuestro corazón.

En la portada de *La Rima Eterna*, en la portada de *La Flor de la Vida*... cual una cifra heráldica se ostenta la gentilísima silueta de una nave bivelífera.

¡«Una dulce barca de ilusión y consuelo», signando en el libro la milagrosa y misteriosa hermandad de dos espíritus doblemente fraternales!

¡La nave velera que porta en sus entenas la elegancia triangular de las velas latinas, sirviendo de emblema á una obra hermosa de ensueño y de amor!

Ideas sin palabras,
palabras sin sentido,
cadencias que no tienen
ni ritmo ni compás ..

...Surgieron en mi alma, al mágico conjuro de ese gráfico símbolo, que á sus poemas y á sus dramas pusieron estos dos artistas sevillanos.

No sé si fué la simpatía ó fué la fantasía el «sesamo» que abrió para mi espíritu la puerta sellada de la alegoría.

Pero fué tan clarividente la intuición que ya no quise saber más..... ¿Inquirir? ¿Y para qué?.. Y me puse á divagar..,

Y aunque no fuera verdad tanta belleza, yo siempre habría de creer que «ese cielo azul que todos vemos,» era cielo y era azul..... Porque «mientras dejamos ir las almas al encanto,» siempre será cielo el cielo azul, y nunca puede dejar de ser azul el azul del cielo.

—«Y cómo pudiste ver tanto si dijiste la rima con los ojos fijos en el cielo?»

—«Pues es verdad: con los ojos en el cielo la dije. Pero lo ví, lo ví... Si no se viera más que lo que se mira »

Por eso, por eso lo ví; porque tenía los ojos fijos en el cielo; porque miré con los ojos del alma; porque admiré con el alma en los ojos...

Si al sentir no sintiéramos con toda el alma, y al pensar no pensáramos que todo tiene un alma; si no pusiéramos alma en todo, y no nos diéramos con toda el alma .. ¿queréis decirme para qué serviría la vida?

¿Podriamos comprender si nó el emblema de un «ex libris»? ¿Habrian entonces escogido los Quintero como cifra de su vida «una dulce barca de ilusión y consuelo.»

. . . .

«Ilusión y consuelo»..... He aqui la raiz y la savia, el fruto y la flor de la producción quinteriana.

¿Ilusión? ¿Y su base y su ambiente realista?

Pero ¿es la ilusión cosa distinta de la realidad? ¿No será la ilusión el deseo de una realidad más pura, más verdadera? Y cuando una obra es sinceramente, hondamente real ¿no es al propio tiempo, y por su misma esencia, más espiritualmente humana. más elevada, más altamente ideal?

Los hombres del Oriente llamaban Maya—ilusión – á las «apariencias» de las cosas; á esas apariencias que se dicen impuras y se juzgan prosáicas, porque carecen de la armonía y del resplandor del espíritu, porque emergen á la superficie como flor sin aroma, como vaso sin esencia, como cuerpo sin alma. Apariencias, que no son «formas,» porque las formas solo son tales cuando traducen al espíritu de modo tal, que no puede serlo de otra manera—de un modo definitivo y clásico, de una manera perfecta y eterna, como esos versos «que, al igual de ciertas oraciones, hay que aprender cuando se oyen, y hay que decir cuando se saben »

Si la ilusión fuera una mera apariencia, la ilusión sería lo más material. La ilusión para ver ilusión tiene que ser ideal.

Y es la idea la única realidad verdadera. Y es el ideal la única deseada y amable realidad.

Detrás de las apariencias viven las ideas – vírgenes y puras —esperando que un milagro de amor las traiga al mundo de las formas bellas, por obra y gracia del arte.

El ensueño, el anhelo, de ese milagro de arte y de amor, eso es la ilusión. Milagro que ha de ser obrado por los artistas—los puros amadores de la imagen ideal, «los fieles caballeros de la Reina Ilusión.»

No es, pues, la ilusión un algo irreal. Es la misma realidad vivida por el espíritu en un momento de emoción. Y los artistas —los seres que de emociones viven—no perciben en la naturaleza nada que sea extraño á ella, ni le añaden nada que le sea ajeno: la perciben en toda su plenitud, y la viven en su mayor pureza.

Y como lo más doloroso de la vida es la «acción»—el drama —estos dos artistas de la dramaturgia, tuvieron el acierto y la gloria de proyectarla en la escena depurada de sus prosáicas y amargas apariencias; de diluirla en palabras – en las palabras ingeniosas de sus chistes, en las palabras liricas, sentimentales, de sus poemas—; de esfumarla en el ambiente—en el ambiente luminoso de Andalucia, en el poético ambiente de su patria soñada—; de encarnarla en los personajes—en los personajes que son seres humanos de la vida real, en los personajes que son tipos y son símbolos por la intensa vida que han vivido, y tienen, sin embargo, la suprema elegancia de no vivir ante el público.....

¿Comprendeis ahora por qué el realismo quinteriano tiene tanto poder de evocación?

Han hecho teatro de la realidad, han llevado á la escena la soberana belleza de la vida que pasa, han prestado á sus comedias el humano interés de todo lo que realmente acontece y sucede en la vida .... Y, sin embargo, la crítica ha podido decir que sus dramas son dramas sin acción..... Y en esta aparente paradoja estriba precisamente, para mí, la nota culminante, la más original de su teatro, la que le hace ser un teatro sin efectismos.

Por ella su teatro de base y de ambiente realista es un teatro de ensueño. Este ha sido el triunfo de la ilusión. Su teatro tiene la idealidad que tendría la vida sin el amargo expediente de la acción.

¿Conocéis algo más idealista que su sana y regocijada alegría; esa alegría que es la filosofía de su poesía; esa filosofía tan serena, tan aristocrática, tan sevillana; esa poesía de su alma que ilumina la sombra con la gracia del angel.

¿Hay nada más consolador?

Las ideas viven detrás de las apariencias. Delante de la vida flota el ideal.

La vida es un don del cielo. La vida es un bien. El mal de la vida es dejar de vivir. Y dejamos de vivir cuando dejamos de creer, de esperar y de amar.

.....Una emoción contenida, que acalla los propios dolores por piedad de las ajenas lágrimas; una delicada ternura que suaviza las asperezas del camino por simpatia de los esfuerzos ajenos....

.....Una sonrisa á tiempo, un chiste oportuno, una mirada afectuosa y una palabra de consuelo ....

.....Y, á lo lejos, y en medio del silencio de los campos, un cantar del pueblo que cuenta sus cuitas al cielo.....

.. ..Y una atmósfera transparente y diáfana, y un sol que con su resol aureola á los seres con un nimbo de ensueño.....

.....Y la vida se desliza plácidamente merced á tantos heroismos callados, por la virtud de tantos ignorados sacrificios...

Si el optimismo que palpita en la obra quinteriana no fuera

tan artístico, tan noble, tan religioso, si no fuera una ilusión y un impulso de vida, si no fuera un ideal, merecía ser condenado como algo falso y convencional.

Pero no. «Antes que esa Andalucía trágica, que ya quieren algunos llevar al arte, y primero que al arte vaya, como el arte puede consagrarla como una dolorosa realidad, debemos poner todo nuestro amor y todo nuestro esfuerzo en que desaparezca.»

El arte en los pueblos tristes, en los pueblos entristecidos, no puede ser un eco, tiene que ser un espejismo. Debe ser tan idealista coma la fé de una esperanza; debe ser tan real como el amor de un creyente; debe ser un consuelo. Este es el único modo de hacer patria, de promover cultura.

Por el «genio alegre» de su arte, han hecho los Quintero algo más que una literatura, han hecho por su patria algo que vale más que muchísimas literaturas.

¿Comprendeis ahora por qué el optimismo quinteriano tiene una trascendencia tan real?

Por aquel su realismo ilusionado y por este su optimismo consolador, los hermanos Quintero dejaron bogar sus almas al encanto....

.....Y cosa de encanto fué levantar en Sevilla un monumento al Poeta de las Rimas.

. . . .

He aquí esbozado el emblema de un *ex libris*.

«En la proa del barco está el don de otro mundo»—ha dicho Ruskin.

De las entenas de una nave velera pende un girón de poesía.

Y las velas latinas ondean desplegadas como insignias benditas de ensueño y de amor.

***

A la Srta. Adela Horicova, en Praga.
Dedica este emblema—que es el lema de dos artistas sevillanos.
Como recuerdo de su paso, por Sevilla; como presente de una gratitud que nunca pasa.
Su más rendido servidor,

José M.ª Izquierdo

EL FOTOGRABADO EN SEVILLA

El arte del fotograbado, que no se cultivó nunca en Sevilla, sino de modo imperfecto y por algún fotograbador de fuera, acaba de establecerse con seguros elementos de arraigo y de prosperidad bajo la inteligente dirección de un querido amigo nuestro, don Pedro Sánchez, que después de haber demostrado arte insuperable en la fotografía, se nos presenta como fotograbador capaz de competir con los mejores artistas de este género.

El y los señores don Juan y don Ismael Gironés han montado un taller, en el que están hechos no pocos de los notables fotograbados de este número.

Nos interesa y nos subyuga cuanto es prueba de adelanto en Sevilla, y en nuestro amor á la tierra en que vivimos, somos sevillanistas más que sevillanos. Sabemos muy bien que todo cuanto se hace fuera de aquí, puede ser emprendido y realizado en Sevilla, cuyos escritores, artistas, industriales, comerciantes y obreros, tienen sobre los de otros puntos inapreciable mérito: la rápida percepción, la viveza del juicio y el entusiasmo.

Y así don Pedro Sánchez, poseyendo en grado sumo el sentimiento del arte y una poderosa voluntad, ha logrado con el auxilio de los señores Gironés dotar á su tierra de una de las industrias que más claramente revelan la cultura de un pueblo; porque allí donde el arte gráfico no tiene base firme y vida espléndida, andan en huelga el buen gusto y la civilización.

Augurámosles un lisongero éxito. Nosotros lo obtuvimos, porque ya la publicidad ilustrada es elemento indispensable en Sevilla. El fotograbado se halla unido á esa publicidad estrechamente y no cabe dudar del éxito que esperamos y deseamos de todas veras á los señores Sánchez y Gironés.

CANTARES

Me voy quedando sin vista,
cosa que en verdad no es rara:
voy enterrando mis ojos
en los hoyos de tu cara.

Tú, no sabes una cosa
que la aprendí cuando niño:
el hombre juega con odios,
la mujer... con el cariño.

Me engañaron sus palabras
porque inocente creí
¡que labios tan primorosos
jamás pudieran mentir!

En alto está tu casita,
en alto está tu ventana...
¡y también llevas en alto
tu belleza soberana!

Juan Fernández Espinosa

Á LOS SUSCRIPTORES DE FUERA

Con el presente número termina el primer semestre de nuestra publicación y acaban las suscripciones hechas al aparecer esta revista.

Rogamos á los suscriptores de fuera de Sevilla que se hallen en descubierto con esta Administración se sirvan remitir en lo que resta de mes el importe del semestre (4 pesetas en España y 6 en el Extranjero), para continuar remitiéndoles los números ordinarios y extraordinarios con la pnntualidad de costumbre. En otro caso los consideraremos como bajas en las listas de suscripción.